

Universitat de València  
Facultat de Geografia i Història  
Departament d'Història Contemporànea



**REPUBLICANOS Y REBELDES MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS:  
BRASIL Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA**

Tesis Doctoral presentada por

***Eliane Venturini de Oliveira***

Directora

*Prof. Dra. Nuria Tabanera*

Valencia, 2015



## Agradecimientos

Agradecer a las personas que me ayudaron a llegar hasta aquí quizás sea una de las etapas más difíciles de esta Tesis. Primeramente, porque fueron tantas las dificultades a las que hubo que hacer frente – tanto en la investigación como en el campo personal - , que ya considero estas páginas no solamente un trabajo académico, sino la obtención de una difícil victoria. Por eso, transformar en palabras mi sentimiento de gratitud - aún más considerando la famosa emotividad de nosotros los brasileños - es una tarea casi hercúlea.

Segundo, porque a lo largo del tiempo, fueron tantas las personas que me ayudaron directa o indirectamente, que es difícil nombrar a todos en solamente una página. Pero, entre todos ellos, algunos fueron profundamente esenciales; y a ellos dedico estas líneas.

Mis agradecimientos sinceros a todos los profesores del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia y, especialmente, a los Drs. Ismael Saz, Joan del Alcàzar y Aurora Bosch, que con sus comentarios, durante la presentación de mi trabajo para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados, han contribuido decisivamente en la orientación de la investigación que ha dado origen a esta tesis.

También agradezco a la Profesora Nuria Tabanera, por ser ejemplo de profesionalismo y paciencia; por ayudarme mucho allá de las fronteras académicas; por todo, todo, todo. No existen palabras para definir mi admiración por esa profesional – cuyo alto nivel de trabajo fue mi brújula – y por esa persona de generosidad inmensurable. A ella, mi eterna gratitud.

A mis amigos de verdad y a mi familia. En especial, a mi madre (“Mainha”) y mi hija Giovanna, que creyeron en mí cuando yo misma vacilaba. A mi padre, Sebastião, que se fue, pero dejó un ejemplo de vida. A los tres, dedico esta Tesis.

Y, “*last but not least*”, a Dios, que puso a todas esas personas en mi camino para ayudarme en esa victoria.



## ÍNDICE

Introducción.....	1
CAP.I – LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA A BRASIL.....	9
1. Los precedentes a la inmigración.....	9
1.1.Introducción.....	9
1.2. El sistema esclavista en Brasil y su desaparición.....	10
2. La Inmigración.....	13
2.1. Los primeros inmigrantes.....	13
2.2. São Paulo y el café.....	16
2.3. Las dificultades.....	19
2.4. Los inmigrantes españoles.....	23
CAP. II – EL BRASIL DE LOS AÑOS 30.....	43
1. Introducción.....	43
2. Antecedentes a la Revolución de 1930.....	44
2.1. La política del <i>café-com-leite</i> .....	44
2.2. El <i>tenentismo</i> .....	47
3. La Revolución de 1930.....	53
4. La Era Vargas.....	56
4.1. Los primeros años.....	56
4.2. Aspectos económicos.....	61
4.3. Aspectos políticos y sociales.....	64
5. Polaridades ideológicas.....	70
5.1. Los grupos de derecha.....	70
5.2. Los grupos de izquierda.....	84
6. El Estado Novo.....	101

CAP. III – BRASIL Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.....	113
1. Las relaciones internacionales de Brasil: breve historia.....	113
2. Las relaciones Brasil-España.....	122
3. La internacionalización de la Guerra Civil Española.....	128
4. La postura de Brasil frente a la guerra.....	140
4.1. “ <i>Não há notícias de Espanha</i> ”: la censura sobre la prensa.....	149
4.2. El control sobre la correspondencia.....	158
4.3. Las expulsiones de los españoles “subversivos”.....	160
5. La Embajada de Brasil en Madrid.....	166
CAP. IV – REPUBLICANOS Y REBELDES MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS.....	183
1. La colonia española en Brasil y la guerra.....	183
2. Las dos Embajadas Españolas en Brasil.....	189
2.1. La Embajada Oficial en Río de Janeiro: los republicanos.....	194
2.2. La Embajada Oficiosa en Río de Janeiro: los rebeldes.....	196
3. La organización de entidades franquistas.....	198
4. Falange en Brasil.....	207
4.1. La Falange Española.....	207
4.2. Falange llega a América.....	211
4.3. FET de las JONS en Brasil.....	214
5. El envío de donativos a España.....	225
6. Viajes de propaganda a Brasil durante la Guerra Civil.....	231
CAP. V – BRASILEÑOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.....	235
1. Voluntarios en las filas republicanas.....	237
1.1. Los voluntarios del PCB.....	240
1.2. La incorporación a las Brigadas Internacionales y la lucha...246	
1.3. El regreso a casa.....	254
2. Voluntarios en las filas rebeldes.....	258
CAP. VI – BRASIL Y ESPAÑA: NUEVOS RUMBOS.....	269
1. Brasil reconoce al gobierno de Franco.....	269

2. Los años posteriores.....	274
Conclusiones.....	299
Anexo 1: Voluntarios brasileños a la causa republicana.....	303
Anexo 2: Voluntarios a la causa rebelde.....	337
Bibliografía.....	341

Archivos consultados:

AGMA – Archivo General Militar de Ávila

AGGCE-AHN – Archivo General de la Guerra Civil Española  
Archivo Histórico Nacional  
(Salamanca)

AMAE – Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores  
(Madrid)

AEL – *Arquivo Edgard Leuenroth*  
(Campinas - São Paulo)

AHI – *Arquivo Histórico do Itamaraty*  
(Rio de Janeiro)

AGA – Archivo General de la Administración  
(Alcalá de Henares)

ALL – Archivo de La Legión - Brigada Rey Alfonso XIII  
(Almería)

APERJ - Arquivo Público do Estado do Rio de Janeiro  
(Rio de Janeiro)

CPDOC/FGV - Centro de Pesquisa e Documentação de História  
Contemporânea do Brasil/Fundação Getúlio Vargas  
(Rio de Janeiro)

Hemeroteca de Madrid

Hemeroteca de Valencia



Siglas utilizadas:

AAEE – Asuntos Exteriores

AIB – *Ação Integralista Brasileira*

AMA – Agrupación de Mujeres Antifascistas

B.I. (BB.II) – Brigada(s) Internacional(es)

CEDA - Confederación Española de Derechas Autónomas

cj. – caja

cp. - carpeta

CSN – *Companhia Siderúrgica Nacional*

D. – documento

DASP - *Departamento de Administração do Serviço Público*

DEOPS/SP - *Delegacia Especial de Ordem Política e Social de São Paulo*

DIP - *Departamento de Imprensa e Propaganda*

exp. – expediente

FE – Falange Española

FE DE LAS JONS – Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista.

FEB – *Força Expedicionária Brasileira*

FET y de las JONS – Falange Española Tradicionalista de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista.

IC – Internacional Comunista (microfilme)

JAP - Juventud de Acción Popular

JONEEB - Junta Oficial Nacionalista Española en el Brasil

JONS – Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista.

LEC – *Liga Eleitoral Católica*

leg. – legajo

NSDAP - *Nationalsozialistisch Deutsch Arbeiterpartei* (Partido Obrero Alemán Nacionalsocialista)

PCB – *Partido Comunista Brasileiro*

PCE – Partido Comunista Español

PCF – Partido Comunista Francés

POUM – Partido Obrero de Orientación Marxista

PRM – *Partido Republicano Mineiro*

PTB – *Partido Trabalhista Brasileiro*  
PRP – *Partido Republicano Paulista*  
PSD – *Partido Social Democrático*  
SEU - Sindicato Español Universitario  
TSN - *Tribunal de Segurança Nacional*  
UDN – *União Democrática Nacional*  
UNE - Unión Nacionalista Española

## **INTRODUCCIÓN**

No hay duda de que la Guerra Civil Española (1936-1939) fue uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX. Fue un conflicto que no podría limitarse a las fronteras españolas, pues logró influenciar de un modo u otro a diversos y amplios sectores en todo el mundo. Una guerra sangrienta, en la que los intereses políticos y económicos se mezclaron con ideologías y pasiones. Y fue esa amalgama tan particular la que involucró de desigual manera a distintos países, mientras la intervención extranjera transformó lo que sería un conflicto puramente español en una contienda de relieve internacional. La lucha entre las ideologías de izquierda y derecha se plasmó en la tierra de Cervantes de manera tan particular, que llamó la atención de prácticamente todo el mundo. Luchar por Franco o por la República significaría luchar por un ideal político y, por eso, voluntarios de distintas naciones se dispusieron a irse hasta España. Entre ellos, varios brasileños. Y sobre ellos trata ese trabajo.

El objetivo de esta tesis es el de aclarar suficientemente un aspecto muy poco explorado por los investigadores: los reflejos de la Guerra Civil Española en Brasil. El origen de la tesis partió del presupuesto de que esos reflejos fueron mucho más intensos de lo que se cree, agrandados por el fuerte conflicto abierto entre los sectores de la derecha y de la izquierda brasileñas en los años 30. Por ello, sería contraproducente creer que esos grupos se mantuvieron absolutamente indiferentes ante un conflicto que era visto como la encarnación de las luchas entre socialismo y fascismo. Solamente una investigación mucho más profunda que cualquier otro trabajo hasta ahora publicado podría responder adecuadamente a la cuestión sobre el grado en el que la Guerra Civil en España repercutió en los brasileños.

Por eso, como consecuencia lógica de ese razonamiento – el de que los reflejos fueron más intensos de lo que se pensaría a principio - no sería posible aceptar la idea de que la participación directa de brasileños en el conflicto español se limitó a algunas pocas presencias en las Brigadas Internacionales enviadas para ayudar la República Española, como la escasa bibliografía sobre lo tema afirma. Había una gran posibilidad de que el número de voluntarios brasileños, tanto simpatizantes de la República, cuanto

simpatizantes de los rebeldes, fuera mucho mayor que lo que hasta entonces se creía. Buscar respuestas para comprobar esa hipótesis fue el punto de partida de este trabajo.

Junto a esta búsqueda de respuestas sobre la participación de voluntarios en la guerra civil española, otros puntos de similar importancia también determinaron la orientación de este trabajo. Uno de ellos fue nuestro profundo interés por la llamada Era Vargas, por lo que adentrarnos de manera mucho más profunda en ese período histórico, al mismo tiempo que nos acercábamos a la historia contemporánea de España, fueron factores de motivación muy importantes.

Sin duda, otro factor que alentó nuestra investigación es el estrechamente relacionado con la necesidad de revisar históricamente las relaciones entre Brasil y España, pues la vigente y creciente aproximación entre los dos países genera cuestionamientos mucho más profundos que los centrados en los análisis económicos actuales.

Para lograr esos objetivos, fue necesario trabajar en diversos archivos en España y en Brasil. Las investigaciones se centraron especialmente en archivos diplomáticos. El Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid aportó importante material, como la correspondencia e informes, tanto de la embajada republicana como de la embajada oficiosa de los rebeldes, que funcionaría en Rio de Janeiro con el velado consentimiento de las autoridades brasileñas. En el Archivo del Itamaraty en Rio de Janeiro fue posible encontrar la documentación referente a la actuación de los diplomáticos brasileños en Madrid durante y después de la guerra. También revisamos diversos archivos militares, como el Archivo Militar de Ávila, donde encontramos variada información sobre la actuación de los brigadistas brasileños durante la contienda. El material concerniente a la participación de voluntarios brasileños en la Legión fue obtenido entre los fondos de la Brigada de La Legión Rey Alfonso XII, en Almería.

Los demás archivos consultados aportaron datos complementarios, pero que ayudaron de manera decisiva en la elaboración de la Tesis. Así lo fue, por ejemplo, en el Archivo Edgard Leuenroth, en Campinas, estado de São Paulo, que mantiene en su acervo una copia microfilmada de los documentos de la Internacional Comunista referentes a Brasil, cuyos originales se

encuentran en Moscú, y que sirvieron para aclarar la actuación de los voluntarios brasileños en las Brigadas Internacionales. El CPDOC (*Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil*) de la Fundación Getulio Vargas, en Rio de Janeiro, conserva buena parte de la documentación referente a las actividades del gobierno Vargas.

El Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares, posee en sus fondos abundante material sobre la actuación del Servicio Exterior de Falange en los países latinoamericanos; sin embargo, la documentación referente a la actuación de las células falangistas en Brasil es demasiado escasa. En Salamanca, en el Archivo Histórico Nacional, fue posible encontrar documentación alusiva a temas que tampoco fueron explorados por otros investigadores, como el interés de la embajada española en Rio de Janeiro sobre la actuación de la Masonería en Brasil. El *Arquivo Público do Estado do Rio de Janeiro* mantiene en sus fondos los documentos del DOPS (*Departamento de Ordem Política e Social*), la policía secreta de Vargas, mientras que en el *Memorial do Imigrante*, en São Paulo, rastreamos a los inmigrantes españoles llegados a Brasil a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

No debemos dejar de señalar la revisión exhaustiva de los periódicos de la época, disponibles en la Hemeroteca de Madrid y en la Hemeroteca de Valencia, además de, por supuesto, una amplia revisión de las fuentes bibliográficas en ambos países.

Buscar datos sobre los brasileños en la Guerra Civil Española en libros y artículos es una tarea casi hercúlea. La bibliografía que trata de la guerra desde una visión más general del conflicto no aporta demasiados datos sobre la participación específica de determinadas nacionalidades en el conflicto. El mejor punto de partida para ese análisis es la bibliografía sobre las Brigadas Internacionales. Pero, en los trabajos más conocidos – como por ejemplo los de Castells<sup>1</sup>, Delperrie de Bayac<sup>2</sup> y Requena Gallego<sup>3</sup> -, apenas

---

<sup>1</sup> CASTELLS, Andreu. *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Esplugues de Llobregat: Ariel, 1974.

<sup>2</sup> DELPERRIE DE BAYAC, Jacques. *Las Brigadas Internacionales*. Madrid: Ed. Júcar, 1982.

<sup>3</sup> REQUENA GALLEGOS, Manuel. *La Guerra Civil Española y las Brigadas Internacionales*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998; y

hay referencias a los brasileños contendientes. Si buscamos otras fuentes sobre brigadistas, podemos encontrar una infinidad de publicaciones que tratan de nacionalidades o de algún batallón específico, como es el caso de los ingleses<sup>4</sup>, norteamericanos<sup>5</sup> e italianos<sup>6</sup>, de lejos, los más conocidos. Pero ningún de ellos nos aporta más datos sobre los brasileños que participaron de esos batallones<sup>7</sup>.

En Brasil, la bibliografía específica sobre la participación de brasileños en la Guerra Civil Española es extremadamente escasa. Podemos citar básicamente los trabajos de José Carlos Sebe Bom Meihy<sup>8</sup>, Thais Battibugli<sup>9</sup> y Paulo Roberto de Almeida<sup>10</sup>. Sin embargo, esos trabajos - aunque valiosos en la escasez de publicaciones respecto al tema - se limitan al estudio de la participación de los miembros del *Partido Comunista Brasileiro* en la guerra, basados principalmente en las biografías de Apolônio de Carvalho<sup>11</sup> y de José Gay da Cunha<sup>12</sup>, además del acervo de la Internacional Comunista sobre Brasil

---

*Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias.* Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998.

<sup>4</sup> H. LANDIS, Arthur. *The Abraham Lincoln Brigade*. New York: The Citadel Press, 1967.

<sup>5</sup> EBY, Cecil. *Voluntarios Norteamericanos en la Guerra Civil Española*. Barcelona: Acervo, 1974.

<sup>6</sup> PACCARDI, Randolpho. *Il Battaglione Garibaldi: volontari italiani nella Spagna repubblicana*. Roma: La Lanterna, 1945.

<sup>7</sup> Para más informaciones de bibliografías sobre las Brigadas Internacionales, véase RODRIGUEZ DE LA TORRE, Fernando. *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjeros a favor de la República (1936-1939)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel de la Excm. Diputación de Albacete, 2006; y PRADES ARTIGAS, Ma. Lourdes. *Sistema de información digital sobre las Brigadas Internacionales: brigadistas, fuentes documentales y bases de datos*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012.

<sup>8</sup> MEIHY, José Carlos Sebe Bom y FILHO, Claudio Bertolli. *A Guerra Civil Espanhola*. São Paulo: Editora Ática, 1996; "O Brasil no contexto da Guerra Civil Espanhola". *O Olho da História- Revista de História Contemporânea*, v. 2, p. 117-124, 1996; "Apontamentos de fim de século. Reflexões sobre a guerra civil espanhola a partir da América Latina". *Clio – Revista de Pesquisa Histórica*, v. 16, p. 74-83. Recife: 1996; y *Guerra Civil Espanhola - 70 anos depois*. 1a. ed. São Paulo: Edusp, 2011.

<sup>9</sup> BATTIBUGLI, Thais. *A Militância antifascista: comunistas brasileiros na Guerra Civil Espanhola (1936-1939)*. Tese de maestria. Universidade de São Paulo, 2000.

<sup>10</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. "O Brasil e a Guerra Civil Espanhola: participação de brasileiros no conflito". In: *Hispanista Revista Eletrônica*. Disponible en <[www.hispanista.com.br/revista/artigo37esp.htm](http://www.hispanista.com.br/revista/artigo37esp.htm)>.

<sup>11</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Vale a pena sonhar*. Rio de Janeiro: Ed. Rocco, 1998.

<sup>12</sup> CUNHA, José Gay. *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*. São Paulo: Editora Alfa-Omega, 1986.

disponible en el Archivo Edgard Leuenroth, en Campinas (São Paulo). Era, pues, evidente la ausencia de referencias suficientes en los trabajos previos acerca de la participación brasileña – directa e indirecta – en el conflicto. Y para tratar de llenar ese vacío historiográfico fue necesario buscar otras fuentes para la investigación, siempre buscando nuevos datos para alcanzar un objetivo: romper el paradigma de que la participación brasileña en la guerra se limitó a los integrantes del PCB.

Para enriquecer el trabajo, ampliando las perspectivas de investigación, se realizaron algunas entrevistas. Aunque el número de conversaciones sea reducido, fueron fundamentales para aclarar algunos puntos que surgieron a lo largo de la elaboración de la Tesis. Ese limitado número es justificable por dos factores: inicialmente, el presente trabajo no tiene en las fuentes orales como eje principal y las entrevistas fueron realizadas con el propósito de ampliar la base documental del trabajo. Por otro lado, no fue sencillo encontrar personas que pudiesen aportar, a través de sus testimonios, nueva información o nuevas luces a la principal línea de interés del trabajo. Esas entrevistas fueron realizadas atendiendo a las aportaciones teórico-metodológicas en el uso de las fuentes orales<sup>13</sup>, y se centraron en los temas de interés para la Tesis. Los datos aportados por D. Tomás Infiesta Dapena<sup>14</sup>, sobrino de D. Dario Infiesta Alonso – uno de los voluntarios brasileños que ingresaron en las filas de La Legión – ayudaron a aclarar principalmente cómo fue la llegada de ese voluntario en España. Las entrevistas concedidas por D. Jerónimo Miguel Gómez Arnau y su hija, Doña Consuelo Gomes Edo<sup>15</sup>, que emigraron a Rio de Janeiro en los años 50 – allí permaneciendo hasta 1986 - fueron el punto de partida para la comprensión de lo cotidiano entre una de las más importantes colonias españolas en Brasil en los años siguientes al término del conflicto español.

Otra dificultad encontrada en la elaboración de esa Tesis fue el

---

<sup>13</sup> Véase MARINAS, José Miguel y SANTAMARINA, Cristina (eds.). *La historia oral: métodos y experiencias*. Editorial Debate. Madrid, 1993, THOMPSON, Paul. *La voz del pasado. La historia oral*. Edicions Alfons El Magnànim. Valencia, 1988 y ALCÁZAR GARRIDO, Joan: "Una aportación al debate: las fuentes orales en la Investigación histórica", *Mapocho*. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, nº 35, 1994, pp. 231-249.

<sup>14</sup> Entrevista realizada a través de cuestionario. Ourense, 08/mar/04.

<sup>15</sup> Entrevistas realizadas entre los días 8 y 10/ene/2002, en Valencia.

limitado número de referencias bibliográficas sobre las relaciones diplomáticas hispano brasileñas. La falta de investigaciones sobre el tema, quizás se haya debido a que las relaciones entre los dos países siempre fueron muy tibias, limitándose básicamente a las relaciones comerciales. Con el incremento del comercio entre Brasil y España en los últimos años, hubo alguna producción académica respecto los dos países, pero es todavía muy escasa. Por eso la investigación en los archivos diplomáticos fue imprescindible.

En general, los estudios se concentran en la política exterior brasileña como un todo y pocas son las publicaciones que tratan de las relaciones diplomáticas entre Brasil y España de manera específica. Entre ellas, merece destacarse el excelente trabajo de Ismara Izepe Souza<sup>16</sup>, que incluye el periodo de la Segunda República Española hasta poco antes de la implantación de la dictadura militar en Brasil.

Escasas también son las fuentes bibliográficas sobre la inmigración española a Brasil. A pesar de que el número de inmigrantes españoles llegó a ser muy representativo en la historia del país, siempre hubo, por parte de los historiadores brasileños, una mayor preocupación en registrar la implantación y desarrollo de los núcleos italianos y alemanes, dejando un vacío en relación a las investigaciones sobre la colonia española. Las fuentes españolas, en su mayoría, también dan prioridad a otros puntos, como a las colonias de españoles implantadas en Hispanoamérica, dejando la emigración a Brasil en planos secundarios. Sin embargo, se manejaron algunos trabajos sobre el tema, que en su mayoría se concentran en fechas específicas; sin embargo, la suma de las informaciones nos aporta un cuadro más general de la inmigración española a Brasil. Por ejemplo, para el periodo de la emigración de masas (fines del s. XIX y principios del s. XX), destacamos los trabajos de Elda González Martínez<sup>17</sup> y de José Souza-Martins<sup>18</sup>, y para el período de los años

---

<sup>16</sup> SOUZA, Ismara Izepe. "Caminhos que se cruzam: relações históricas entre Brasil e Espanha (1936-1960)". Tese de Doutorado. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. São Paulo: 2009, pg. 44. Disponible en <<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-26042010-100713/pt-br.php> > [Consulta 11/Nov/2012].

<sup>17</sup> GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. "Café, inmigración y estructura urbana: São Paulo en el siglo XIX y principios del XX". *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-americanos; 1997. LIV-2; y "O Brasil como país de destino para os migrantes



30, el trabajo de Manoel Bellotto<sup>19</sup>, complementado por los datos aportados por Esther Gambi Jiménez<sup>20</sup>.

Comprender cómo se formaron esas colonias, cómo influenciaron a la cultura brasileña y como los inmigrantes españoles actuaban en Brasil en aquellas fechas, nos ayuda a vislumbrar el impacto de la Guerra Civil Española sobre esos inmigrantes y también sobre los brasileños en general.

Para comprender el escenario político y social brasileño de los años 30, fue necesario en los capítulos iniciales revisar la Historia de Brasil, especialmente desde la llegada de Getulio Vargas a la Presidencia, pues todo el periodo de la Guerra Civil Española – desde su inicio hasta los años inmediatamente posteriores a su final – transcurrió mientras Vargas estaba en el poder. Por eso, aclarar las características de su gobierno ayuda a comprender porque Vargas, bajo el velo de una supuesta neutralidad ante el conflicto español, ayudaba indirectamente a los franquistas, aunque no dudase en hacer donativos también a la causa republicana.

La postura del gobierno Vargas frente al conflicto, la actuación de los representantes españoles - oficiales y oficiosos – en las embajadas y consulados, la postura de la colonia española y la participación de brasileños en la guerra civil, son los principales puntos explorados en las páginas siguientes. La descripción de esos puntos no sigue una línea cronológica rígida, ya que fueron divididos de acuerdo con su temática, para una mejor comprensión de cada asunto, mientras que las biografías de los voluntarios brasileños (presentadas de forma separada, en los Anexos) fueron elaboradas a través del cruce de las informaciones encontradas en las diversas fuentes citadas.

---

espanhóis”. In: FAUSTO, Boris (org.). *Fazer a América*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2000.

<sup>18</sup> SOUZA-MARTINS, José. “La inmigración española en Brasil y la formación de la fuerza de trabajo en la economía cafetalera, 1880-1930”. In: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (coord.). *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.

<sup>19</sup> BELLOTTO, Manoel. “A Imigração Espanhola no Brasil. Estado do fluxo migratório para o Estado de São Paulo (1931-1936)”. *Revista de Estudos Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*. Volumen 3, nº 2. Universidad de Tel Aviv, 1992. Disponible en <[www.tau.ac.il/eial](http://www.tau.ac.il/eial)>. [Consulta: 23/oct/2002].

<sup>20</sup> GAMBÍ JIMÉNEZ, Esther. *La Emigración Castellano-Leonesa a Brasil, 1946-1962*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012.

El análisis de todas las fuentes presentadas, tanto bibliográficas como primarias, pretende confirmar efectivamente que la Guerra Civil Española no fue, para Brasil, un conflicto ajeno. Pese al deseo de neutralidad del Gobierno Vargas con relación a esa guerra, Brasil se implicó en ese conflicto mucho más de lo que se espera de un país sin grandes vínculos históricos o comerciales con España.

La ruptura de varios supuestos historiográficos profundamente asentados se cimienta sobre la constatación de que el número de brasileños en las Brigadas Internacionales fue mucho mayor de lo que se creía anteriormente; también comprobamos, a través de documentación inédita que, al contrario de lo que se suponía, efectivamente hubo brasileños que lucharon en el bando rebelde, y, a través de varios documentos también inéditos, se aclaran varios puntos hasta ahora oscuros sobre la actuación de los representantes diplomáticos y de la Falange Española en Brasil. Se ha pretendido, pues, que este trabajo aporte nuevas luces sobre los estudios de la postura de Brasil frente a la Guerra Civil Española. Una guerra que, efectivamente, llevó a algunos brasileños mucho más allá de sus fronteras.

## CAPITULO I

### LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA A BRASIL

*“Não permita Deus que eu morra / Sem que volte para lá (...) / Sem que ainda aviste as palmeiras / Onde canta o sabiá.”*

*Gonçalves Dias*

#### **1. Los precedentes a la inmigración**

##### **1.1. Introducción**

Los españoles formaron en Brasil en el siglo XIX el tercer mayor grupo de inmigrantes, después de los portugueses e italianos. Los motivos que generaron esa ola de inmigrantes a las tierras brasileñas fueron diversos. Además de los tradicionales problemas económicos en la tierra natal, que empujaban algunos grupos a intentar mejorar sus condiciones de vida en otros parajes, también fue un importante factor para la inmigración española a Brasil el fin de la esclavitud en el país y la necesidad de las haciendas de café de cambiar la mano de obra esclava por trabajadores libres. Los españoles formarían en el país una de las mayores colonias en Sudamérica. Esos inmigrantes se establecerían en distintos puntos del territorio brasileño, pero las colonias más importantes serían las de São Paulo y Rio de Janeiro.

Se calcula que, actualmente, existen en Brasil aproximadamente 15 millones de descendientes directos de inmigrantes españoles<sup>1</sup>. Una cifra significativa, cuyos orígenes veremos a continuación.

---

<sup>1</sup> AYLLÓN, Bruno. “Brasil-España: una relación consolidada pero incompleta”. *Hispanista, Revista eletrônica dos Hispanistas do Brasil*, vol. II, nº 5, abril-junio 2001. Disponible em <[www.hispanista.com.br/revista/artigo45esp.htm](http://www.hispanista.com.br/revista/artigo45esp.htm)> [Consulta 10/dic/2012]

## 1.2. El sistema esclavista en Brasil y su desaparición

El sistema esclavista en Brasil fue introducido debido a la necesidad de mano de obra en la agricultura azucarera en el siglo XVI, y ese sistema perduró hasta el final del siglo XIX, cuando, cediendo a las presiones tanto internas como externas, el gobierno imperial brasileño declaró extinta la esclavitud en su territorio.

En el siglo XVI, la implantación de la empresa azucarera en la colonia portuguesa en América atendía perfectamente a las necesidades de la Metrópoli. El suelo fértil del nordeste de la colonia era perfecto para el desarrollo de la plantación de caña de azúcar y el producto, muy admirado en Europa, fácilmente lograría obtener los altos lucros que Portugal deseaba en esa empresa. El sistema de *plantation* era pues, para los portugueses, el mejor para ser adoptado y la gran extensión de tierras disponibles en la colonia facilitaría la implantación de un sistema basado en el latifundio y en el monocultivo.

Obviamente, la vida de esos esclavos era extremadamente difícil, debido a los severos castigos físicos, a la mala alimentación y a las difíciles condiciones de trabajo. La esclavitud era, para Portugal, esencial para la manutención del sistema de *plantation*, basado en el trípode latifundio/monocultivo/esclavitud, por lo que ese sistema se mantendría durante todo el período colonial brasileño. El declive del comercio de la caña de azúcar en el mercado mundial, debido a la competencia con el azúcar producido en las Antillas, a partir de la segunda mitad del siglo XVII, no cambiaría la situación e, incluso, tras la proclamación de independencia de Brasil, en 1822, la estructura colonial, en su base, no se deshizo. El país seguiría manteniendo una organización económica basada en la explotación de un producto jefe, con vistas al mercado externo, y la esclavitud seguiría siendo el eje de esa organización económica. Lo que cambiaba con el paso del tiempo era el producto: azúcar, oro o posteriormente, el café; pero no cambiaba la estructura que se apoyaba en la espalda del esclavo.

Sin embargo, el mantenimiento de esa situación esclavista en el siglo XIX fue volviéndose cada vez más difícil para Brasil. El despliegue de la

industrialización en el mundo y la necesidad de un amplio mercado consumidor hicieron que las presiones de los países que lideraban ese proceso industrial se volvieran cada vez más intensas sobre los países que todavía seguían siendo esclavistas, para que aboliesen ese sistema. El interés de los países industrializados – especialmente Inglaterra - era, obviamente, el promisorio mercado consumidor brasileño. Las cuestiones de orden humanitaria vendrían en otro programa.

La presión que el Emperador Don Pedro II sufría para erradicar la esclavitud en Brasil era ejercida no solamente por Inglaterra, sino también por otros grupos dentro del país. La esclavitud acababa en el mundo a pasos rápidos y hasta Cuba, que dependía de la mano de obra esclava tanto cuanto Brasil, liberaría sus esclavos en 1886. Eso aumentó aún más la presión externa, ya que Brasil se convirtió el único país en el mundo occidental que mantenía la esclavitud.

Internamente, surgieron varias organizaciones abolicionistas, que recaudaban fondos destinados a la compra de la carta de liberación de esclavos, la *alforria*. Además, existía también el grupo de los *Caifazes*, una organización que incitaba los esclavos a huir de las haciendas, y que desplegaba campañas muy críticas a través de la prensa. Los ideales abolicionistas llegaban a todas las clases sociales, incluso a los militares, que ya no hacían demasiados esfuerzos para recuperar a los esclavos que huían de sus horribles alojamientos, las *senzalas*. La abolición del castigo corporal a finales de 1886 había incitado aún más la huída de esclavos, liberados de los severos castigos aplicados a aquellos que intentaban huir<sup>2</sup>.

Y, por fin, los propios esclavos ejercían su presión a través de las rebeliones y huidas cada vez más frecuentes de las haciendas de café, favorecidas muchas veces por la actividad de los *quilombolas*, que planeaban y ejecutaban esas huidas en masa. Los *quilombolas*, o habitantes de los *quilombos*, formaban comunidades de esclavos fugitivos de las haciendas, ocultas en la selva, y que llegaron a tener un grado de organización que amenazaba el poderío de las autoridades locales, hasta el punto de que muchas de ellas mantuvieron su existencia hasta incluso años después de la

---

<sup>2</sup> CONRAD, Robert. *Os Últimos Anos da Escravatura no Brasil: 1850-1888*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 1978, p.300-301.

abolición de la esclavitud<sup>3</sup>. Finalmente, el 13 de mayo de 1888, la Princesa Isabel, hija del Emperador Don Pedro II, decretó el fin de la esclavitud en Brasil. Una sencilla ley, que acababa con más de tres siglos de explotación:

*“Art. 1 – É declarada extinta desde a data desta lei a escravidão no Brasil.*

*Art. 2 – Revogam-se as disposições em contrário.”<sup>4</sup>*

Sin embargo, el Imperio no se ocupó de las dificultades que los ex esclavos iban a encontrarse. Abandonados a su propia suerte, no tuvieron ayuda para su inserción en un mercado laboral que los discriminaba. No hubo por parte de ninguna institución la preocupación por el destino de los ex esclavos, ni siquiera de la Iglesia<sup>5</sup>. En su gran mayoría fueron rechazados por sus antiguos dueños, y pasaron a buscar una nueva vida en las ciudades, viviendo en barrios muy pobres que darían origen a las *favelas* (chabolas).

Con el fin de la esclavitud, la Princesa Isabel, en cierto modo, decretó también el fin del reinado de su familia y del Imperio en Brasil. La Corona brasileña no se ocupó de los ex esclavos, pero tampoco se ocupó de sus propietarios, que no recibieron la tan esperada indemnización del Imperio. Muchos de los grandes productores de café, que hasta el último suspiro de la monarquía creyeron en el respaldo de Don Pedro II, decepcionados, utilizaron toda su munición política y económica en pro del grupo político opositor, los republicanos.

A finales del año siguiente, el 15 de noviembre de 1889, un golpe de estado derrumbaría el Imperio e implantaría la República, que tampoco se ocuparía de mejorar las condiciones de vida de los ex esclavos. La preocupación del nuevo gobierno se dirigiría entonces hacia los inmigrantes, que llegaban en gran número desde Europa.

---

<sup>3</sup> Sólo en la Constitución de 1988 se reconoció el derecho de esas comunidades negras a las tierras en las cuales los descendientes de los *quilombolas* viven hasta los días actuales. In: BUENO, Eduardo. *História do Brasil*. São Paulo: Ed. Publifolha e Zero Hora; 1997, p. 79.

<sup>4</sup> MEIRA, Antonio Carlos. *Brasil: recuperando a nossa história*. Santos: Ed. FTD; 1998, p. 67.

<sup>5</sup> LUNA, Luiz. *O Negro na luta contra a escravidão*. Rio de Janeiro: Ed. Cátedra; 1976, p. 270.

## 2. La Inmigración

### 2.1. Los primeros inmigrantes

Años antes de la abolición de la esclavitud, el gobierno brasileño ya había empezado un tímido proceso para incentivar la inmigración europea. En realidad, desde la llegada de D. João VI a la colonia portuguesa en América en 1808, ya existía una preocupación por incentivar la entrada de inmigrantes en tierras brasileñas. El objetivo era que esas familias se instalasen en áreas menos pobladas del territorio y, así, surgieron colonias de inmigrantes en el interior de la región sudeste (São Paulo, Rio de Janeiro, Espírito Santo) y también en el sur (Rio Grande do Sul y Santa Catarina)<sup>6</sup>. Sin embargo, esas colonias no obtuvieron demasiado éxito, dadas las dificultades para vender los productos agrícolas producidos en esas pequeñas propiedades en el mercado, ya que la competencia con los productos producidos en gran cantidad por los latifundios era extremadamente desigual.

En el reinado de D. Pedro I (1822-1831) se produjo la distribución de tierras en el sur del país a algunas familias alemanas, que, instaladas como pequeños agricultores, fundaron la villa de São Leopoldo, en la provincia de Rio de Janeiro, en 1824.

En 1840, el senador Campos Vergueiro, con una actitud pionera, promovió la llegada de 364 familias alemanas y suizas a su hacienda en el interior de la provincia de São Paulo. Las mismas trabajarían bajo el sistema de *parceria*. Ese sistema fue adoptado por varios hacendados en la misma región, por la que el inmigrante tendría una determinada cantidad de cafetales para cuidar, junto al derecho a una pequeña porción de tierra para plantar para su subsistencia. Los lucros obtenidos con la venta del café y con la venta de los productos producidos por el colono serían divididos con el hacendado. Sin embargo, los problemas no tardarían en surgir. Tan pronto los colonos llegaban a la hacienda a la que estaban destinados, ya se veían endeudados: el billete entre Europa y Brasil, que debería ser pagado por el hacendado, en realidad era cobrado a los colonos, y los intereses de la deuda llegaban a 6% al año,

---

<sup>6</sup> ALENCAR, Francisco *et al.* *História da Sociedade Brasileira*. Rio de Janeiro: Ao Livro Técnico; 1985, p. 144.

elevadísimos para la época. Además, muchos colonos reclamaban por las penosas las condiciones de las viviendas y también por la deshonestidad de los hacendados en la división de los beneficios. El resultado fue una revuelta de los inmigrantes en la hacienda del senador Vergueiro en 1857, lo que tuvo gran repercusión en Europa: el gobierno de Prusia entonces prohibió la emigración de sus súbditos a Brasil<sup>7</sup>.

Con el fracaso del sistema de *parceria*, el nuevo sistema adoptado en Brasil fue el de colonato. En ese sistema, el colono recibiría un pago proporcional a su trabajo, y ya no dependería más del beneficio de la venta del café, como en el sistema anterior. Además, podría utilizar parte de los espacios entre los cafetales para mantener una agricultura de subsistencia. Eso facilitaría la vida del colono, que no tendría que desplazarse tanto para cuidar de sus propios productos agrícolas, ya que su *roça* (pequeña plantación de subsistencia) estaba cerca de él, entre los cafetales, y no como en el sistema de *parceria*, cuando la porción de tierra destinada a la supervivencia del colono era demasiado pequeña y estaba demasiado lejos del cafetal donde trabajaba. Posteriormente, el billete de Europa hacia Brasil sería subvencionado por el gobierno brasileño, lo que evitaba que el colono se encontrara en un sistema parecido a la esclavitud por deudas, por lo que las ventajas presentadas por ese sistema garantizarían la llegada de una mayor cantidad de inmigrantes a tierras brasileñas.

Sin embargo, esa creciente cantidad de inmigrantes preocupaba el gobierno imperial brasileño, dado que esos inmigrantes, después de poco tiempo en el país, podrían, gracias a sus ahorros, comprar alguna tierra y transformarse en una masa de pequeños agricultores, dejando los cafetales sin la necesaria mano de obra. Por eso, ya en 1850 se dictó la *Lei de Terras*, que impedía que las tierras de propiedad del gobierno fuesen adquiridas por la población de otra manera que no la compra. Así, la distribución de lotes de tierra a los inmigrantes, otrora utilizada por el gobierno imperial, fue contenida. Los inmigrantes, que en su inmensa mayoría llegaban sin tener condiciones económicas para efectuar esa compra, vieron sus planes de “hacer la América” cada vez más distantes. Sin otra alternativa, gran parte de ellos se quedarían

---

<sup>7</sup> ALENCAR, Francisco. *Op. cit.*, p 146-147.



trabajando en los latifundios de café, como había planeado el gobierno.

La República brasileña, proclamada en 1889, tampoco dejó en segundo plano la necesidad de controlar de alguna manera el gran número de inmigrantes. En diciembre de aquél mismo año, decretó la “gran naturalización”, por lo que todos los extranjeros residentes en Brasil serían convertidos en ciudadanos brasileños, excepto si el inmigrante hiciese una declaración por la cual declarase su voluntad de mantener su nacionalidad de origen<sup>8</sup>. Merced el gran número de extranjeros convertidos en ciudadanos brasileños, el gobierno republicano de Brasil no tendría problemas con la manutención de su ejército, ya que, debido al alistamiento militar obligatorio, los jóvenes inmigrantes, que hasta entonces tenían la dispensa del servicio militar, tendrían ahora que presentarse a las filas del Ejército. Además, el cobro impuestos a esos nuevos ciudadanos se convirtió en una fuente de ingresos muy importante para el gobierno brasileño.

No obstante, el gobierno de Deodoro da Fonseca, preocupado con los problemas generados por el sistema de *parceria*, y para evitar nuevos conflictos, dictó el Decreto nº 528, del 28 de junio de 1890, que regularizaba la “introducción y localización de inmigrantes en la República de los Estados Unidos de Brasil”. Entre otras cosas, garantizaba el pago del billete por el gobierno federal para las familias de agricultores, operarios mecánicos o industriales y artesanos que quedarían bajo la tutela del gobierno los seis primeros meses desde su llegada. Además, establecía normas para la localización de las propiedades donde se quedarían los inmigrantes, como por ejemplo la distancia hasta los centros de consumo, o la distancia hasta la estación de ferrocarriles más cercana. Determinaba también las normas para la adquisición de lotes y casas, evitando que los inmigrantes sufriesen extorsión por los intereses cobrados. Finalmente, garantizaba a los grandes propietarios que promoviesen la inmigración algunos incentivos en dinero por cada familia instalada.

El estímulo a la inmigración europea por parte del gobierno brasileño en el siglo XIX se inscribía en un contexto muy marcado por la discriminación racial y por la preocupación eugenésica. Esa preocupación por “blanquear” la

---

<sup>8</sup> BRASIL. Decreto 58 A, de 14/dic/1889.

población brasileña se hizo constante en las políticas de incentivo de la inmigración de los gobiernos de esa época<sup>9</sup>. En el ya citado Decreto 528, en su artículo 1º, permitía la entrada de individuos aptos al trabajo, “exceptuados los indígenas de Asia o de África”, y la policía estaba autorizada a impedir “el desembarco de esos individuos, así como a los mendigos e indigentes”. Sin embargo, Brasil recibiría inmigrantes de otras etnias, pero más tarde y con reservas: los primeros inmigrantes japoneses, por ejemplo, llegarían ya en 1908, en el vapor *Kasato Maru*. Pero en 1914, el gobierno brasileño suprimió el subsidio para los inmigrantes japoneses, afirmando que hubo, por parte de los mismos, “problemas de adaptación”<sup>10</sup>, debido al choque de culturas. Pese a las dificultades enfrentadas por esos inmigrantes, São Paulo se convirtió en la mayor colonia japonesa del mundo<sup>11</sup>.

## 2.2. São Paulo y el café

El café fue introducido en Brasil en la primera mitad del siglo XVIII. En su inicio, el café fue cultivado en grandes plantaciones en la Provincia de Río de Janeiro, hasta que ya en las primeras décadas del siglo XIX se extendió por São Paulo a través del Vale do Paraíba, punto divisor entre las dos provincias<sup>12</sup>. Encontrando allí tierra altamente adecuada a su cultivo – la famosa *terra roxa*- su progresión fue vertiginosa: en 1831 ya representaba más de la mitad de las exportaciones brasileñas<sup>13</sup>, y entre los años de 1870 y 1930,

---

<sup>9</sup> CARNEIRO, Maria Luiza Tucci. “Sob a máscara do nacionalismo: autoritarismo e anti-semitismo na Era Vargas (1930-1945)”. *Revista de Estudos Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 1 – nº 1. Universidad de Tel Aviv, enero-junio 1990. Disponible en <[www.tau.ac.il/eial/l\\_1/carneiro.htm](http://www.tau.ac.il/eial/l_1/carneiro.htm)>. [Consulta: 23/oct/2002].

<sup>10</sup> VV.AA. *Nosso Século*. São Paulo: Abril Cultural; 1981, vol. 2, p. 74.

<sup>11</sup> En la actualidad, el número de *nikkeis* (japoneses y sus descendientes) en São Paulo llega a 1,5 millón. *Jornal do Brasil*, 13/abr/2008. Disponible en <[jbonline.terra.com.br/editoriais/domingo/papel/2008/04/13/domingo20080413024.html](http://jbonline.terra.com.br/editoriais/domingo/papel/2008/04/13/domingo20080413024.html)>. [Consulta: 10/oct/2009].

<sup>12</sup> BELLOTTO, Manoel. “A Imigração Espanhola no Brasil. Estado do fluxo migratório para o Estado de São Paulo (1931-1936)”. *Revista de Estudos Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*. Volumen 3, nº 2. Universidad de Tel Aviv, 1992. Disponible en <[www.tau.ac.il/eial/](http://www.tau.ac.il/eial/)>. [Consulta: 23/oct/2002].

<sup>13</sup> MARTINS, Ana Luiza. *O trabalho nas fazendas de café*. São Paulo: Atual Editora; 1994, p. 7.

más de la mitad del café consumido en el mundo era originario de Brasil<sup>14</sup>.

La expansión del cultivo del café crecería juntamente con el poder económico y político de los cafetaleros. La necesidad de grandes extensiones de tierra para el cultivo y también la necesidad de una gran cantidad de trabajadores para cuidar de los cafetales hizo que la producción de café fuera controlada por unos pocos que tenían un alto nivel de vida, con muchas propiedades en el campo y en la ciudad. Una sociedad con una vida de lujo indescriptible, cuyos miembros ascendían socialmente a través de la compra del título de barón en la época del Imperio. Había “barones” en casi toda la región sureste de Brasil, pero la mayoría – y los más ricos – se concentraba en la ciudad de São Paulo.

La ciudad fue fundada en 1554 por Manuel de Nóbrega y José de Anchieta – ese último español -, miembros de la Compañía de Jesús, que encontraron en la región de Piratininga el sitio perfecto para construir un colegio y dedicarse a la evangelización de los indios del lugar. Con el paso del tiempo, la ciudad creció gracias a la actuación de las *bandeiras*, expediciones organizadas para buscar oro e indios para esclavizar. A finales del siglo XIX, la economía de São Paulo se orientó hacia el café y el puerto de Santos, el más cercano a esa ciudad, era la gran puerta de salida de la producción de café hacia el mundo, y la ciudad era el reflejo de la riqueza de los *barões do café*. Su crecimiento era acompañado por sus habitantes que veían cómo aquella otrora pequeña villa se transformaba en la capital del café, creando barrios de lujo como el de los Campos Elíseos, con mansiones construidas con material importado de Europa<sup>15</sup>.

El gran despliegue de la población se dió entre los años 1890 y 1900, cuando la población paulista pasó de unos 65.000 habitantes a cerca de 240.000 gracias, fundamentalmente, a la inmigración. São Paulo era entonces la quinta ciudad brasileña, por detrás de Río de Janeiro (la capital del país), Salvador, Recife y Belém. A principios del siglo XX llegaría al segundo puesto, aunque todavía estaba lejos de los casi 688.000 habitantes de la capital de la

---

<sup>14</sup> GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. “Café, inmigración y estructura urbana: São Paulo en el siglo XIX y principios del XX”. *Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-americanos; 1997. LIV-2., p. 600.

<sup>15</sup> KOSHIBA, Luis y PEREIRA, Denise Manzi. *Historia do Brasil*. São Paulo: Ed. Atual; 1999, pg. 71.

República<sup>16</sup>.

Entre 1880 y 1930 llegaron a Brasil aproximadamente 583.000 inmigrantes, de los cuales sólo São Paulo recibió tres cuartas partes<sup>17</sup>. Era, efectivamente, una ciudad llena de contrastes:

“São Paulo no es una ciudad brasileña de 450.000 habitantes, sino una ciudad italiana de aproximadamente 100.000, una portuguesa de unos 40.000, una española de igual tamaño y una alemana de 10.000 habitantes más o menos (...). Incluso tiene unos 5.000 sirios (...), unos 1.000 franceses, rusos, japoneses, polacos, turcos, además de ingleses, escandinavos, americanos en número desconocido por falta de una estadística fidedigna. El resto, probablemente un tercio del total, debían de ser brasileños”<sup>18</sup>.

Para recibir ese elevado número de inmigrantes europeos, se hizo necesaria la construcción, por el gobierno del estado, en 1886, de la *Hospedaria dos Imigrantes*, que hizo que el trabajo de orientación a los trabajadores extranjeros que llegaban a la ciudad se produjese de forma más controlada, facilitando su viaje hacia las haciendas localizadas en el interior del estado, pues era función de la Hospedaría recibir y atender a los inmigrantes recién llegados. Allí, inicialmente, se recogían sus datos personales, como nombre, edad, estado civil, pero también la profesión, religión, y si sabía leer; se preguntaba también sobre los puertos de embarque y desembarque, la cuantía del dinero con el cual emigró, y si ya tenía alguna hacienda en Brasil como destino<sup>19</sup>.

Desde allí, seguían su camino para ocupar sus puestos en las haciendas o para conseguir un empleo en las nacientes industrias de la región.

---

<sup>16</sup> FAUSTO, Boris. *Historia do Brasil*. São Paulo: Edusp; 1999, p. 286.

<sup>17</sup> GONZALEZ MARTINEZ, Elda. *Café, inmigración...* Op. cit., p. 600.

<sup>18</sup> PETRONE, P. “A cidade de São Paulo no século XX”. São Paulo, 1955. *Apud* GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. *Café, inmigración...* Op. cit., p. 603.

<sup>19</sup> *Livro de controle de entrada de imigrantes*. Acervo Memorial do Imigrante. São Paulo, SP.

Durante su estadía en la Hospedaría – que duraba un máximo de ocho días<sup>20</sup> - el inmigrante recibía asistencia médica e personal<sup>21</sup>. El edificio tenía capacidad para albergar cerca de 4 mil personas<sup>22</sup>, y allí, los inmigrantes que habían llegado sin un contrato previo de trabajo, encontraban representantes de los hacendados, que ofrecían empleo cuyo sueldo dependía de la oferta de mano de obra disponible en la Hospedaría<sup>23</sup>. Por esa Hospedaría pasaron en su mayoría los inmigrantes italianos, pero también pasaron inmigrantes españoles, que formarían un relevante grupo de inmigración en Brasil.

### 2.3. Las dificultades

Brasil fue un verdadero paraíso para muchos de los inmigrantes que allí llegaban, pero la realidad fue muy distinta para otros tantos, que se cruzaron con la desilusión en su camino, después de un largo y penoso viaje. Llegaron a una tierra desconocida y verificaron que no todo era como lo prometido. Las condiciones de trabajo encontradas en las haciendas eran muchas veces deplorables. Numerosos hacendados, acostumbrados a prestar poca atención a las condiciones de vida y de trabajo de los esclavos, no habían implantado en sus haciendas una estructura apropiada para recibir a los nuevos trabajadores. En muchos casos, los colonos fueron acomodados en los antiguos galpones donde vivían los esclavos, las *senzalas*; en otros, fueron alojados en casas hechas de estacas y barro, llamadas *pau-a-pique*, lo que causaba desesperación en las familias recién llegadas a Brasil<sup>24</sup>.

Los casos de abusos de autoridad y de explotación por parte de los patrones se acumulaban. Un periódico de 1920 denunciaba la situación:

---

<sup>20</sup> PALAZON, Salvador. *Los españoles en América Latina (1850-1990)*. Madrid: Fundación Centro Español de Estudios de América Latina; 1995, p.46.

<sup>21</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p. 8.

<sup>22</sup> FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 206.

<sup>23</sup> VV.AA. *Nosso Século, Op. cit.*, vol. I , p. 88.

<sup>24</sup> ALVIM, Zuleika. "Imigrantes: a vida privada dos pobres do campo". In: NOVAIS, Fernando A. (coord.). *História da vida privada no Brasil*. São Paulo: Cia. Das Letras; 1998, vol. 3, p. 253.

“Apenas desembarcados en Santos, son conducidos en vagones que sirvieron para transportar ganado, hasta el caserón de inmigrantes, y de allí a poco, para las haciendas del café. Les hacen firmar unos contratos que no entienden y que les parece que con ellos van a ganar el oro y el moro, y al día siguiente de su llegada, todavía de noche, el badajo de una campana colgada en un poste – reminiscencia de la esclavitud – les anuncia que deben ponerse en camino para empuñar el azadón en el cafetal. Así pasan el tiempo del contrato, y a la liquidación de cuentas, un 70 por 100 de ellos, por lo menos, salen todavía deudores del patrón...”<sup>25</sup>.

Los problemas con las *colônias de parceria* engrosaban la lista de abusos. Como hemos visto, esas colonias, en realidad, crearon una especie de esclavitud por deudas. Muchas familias, debido a esas deudas, se convirtieron en rehenes de los hacendados, siendo necesaria la mediación de los representantes de embajadas y consulados para solucionar la cuestión<sup>26</sup>.

Además, los inmigrantes, viviendo en haciendas lejos de la ciudad, tenían que hacer sus compras en tiendas que el propio hacendado había creado en sus tierras, lo que los dejaba aún más endeudados, pues el precio de las mercancías era siempre mucho mayor que en la ciudad<sup>27</sup>. Por eso se puede comprender por que en 1890 el gobierno republicano tuvo la preocupación en determinar, a través de un decreto, que la distancia entre la hacienda y el centro de consumo más cercano no podría sobrepasar 13.200 metros, contados desde el centro de la propiedad<sup>28</sup>. El gobierno intentaba, así, dar al colono el derecho de elegir dónde comprar las mercancías que necesitaba: si en la tienda del hacendado o en la ciudad más cercana, sin que el acceso a la última no fuera tan difícil.

Debido a todos esos problemas, en los primeros años del siglo XX,

---

<sup>25</sup> *El Emigrante Español*, de 05.feb.1920. Apud PALAZÓN, Salvador. *Op. cit.*, p.97.

<sup>26</sup> ALVIM, Zuleika. " Imigrantes: a vida privada dos pobres do campo". In: NOVAIS, Fernando A. (coord.). *Op. cit.*, p. 236.

<sup>27</sup> VV.AA. *Nosso Século*, vol I, *Op. cit.*, p. 91.

<sup>28</sup> BRASIL. Decreto nº 528, de 28 de junio de 1890.

se percibió un ascenso en el número de inmigrantes que, desilusionados, abandonaron el Brasil y volvieron a sus países de origen o se marcharon rumbo a Argentina o Uruguay<sup>29</sup>.

Las autoridades europeas no tardaron en reaccionar ante esa situación. Hemos visto que el gobierno de Prusia ya había prohibido la emigración a Brasil en 1859, debido a los relatos de los inmigrantes que habían trabajado en la hacienda del senador Campos Vergueiro<sup>30</sup>. Años después, en 1902, el Gobierno italiano, a través del Decreto Prinetti, prohibió la inmigración subsidiada a Brasil<sup>31</sup>. Esa actitud del gobierno italiano promovió un aumento del número de inmigrantes españoles, especialmente entre los años 1903 y 1905: de 4.466 individuos en 1903 a 10.046 en 1904 y 25.329 inmigrantes en 1905, con un aumento del 560% en 3 años<sup>32</sup>, lo que refleja el interés de esos españoles por ocupar las plazas que antes ocupaban los italianos.

En lo que concierne a esos últimos, las consecuencias de aquel decreto fueron claras: de 32.111 inmigrantes italianos en 1902 – antes del decreto – se pasó a 12.970 en 1903. A través de esos números se puede tener una idea más amplia de cuanto condicionaba la inmigración subvencionada en la elección de Brasil como país de destino de los inmigrantes. Muchos estados brasileños subvencionaban el billete, pero, con el paso del tiempo, sólo São Paulo tendría los recursos suficientes para mantener la inmigración en esas condiciones.

La prensa de las colonias de inmigrantes no era ajena a esta dura realidad y frecuentemente animaba a sus compatriotas a renunciar al deseo de emigrar a Brasil<sup>33</sup>. El periódico “La voz de España”, un diario español editado en São Paulo, publicaba en sus páginas lo siguiente sobre los inmigrantes españoles en Brasil:

“Lo poco que ganan no les alcanza para mal alimentarse. ¿Quién se

---

<sup>29</sup> BELOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p. 7.

<sup>30</sup> ALENCAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 147.

<sup>31</sup> PALAZON, Salvador. *Op. cit.*, p. 94.

<sup>32</sup> *Relatórios Anuais da Secretaria de Agricultura do Estado de São Paulo*. Disponible em <[www.arquivoestado.sp.gov.br/imigracao/secretaria.php](http://www.arquivoestado.sp.gov.br/imigracao/secretaria.php)> [Consulta: 10/di/2012]

<sup>33</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p. 7.

atreverá a negar que la colonia española del Estado de São Paulo es la más pobre de todas y que se compone, en su mayoría, de humildes braceros? (...) ¿Con cuántos capitalistas, comerciantes, industriales, etc., cuenta la colonia?”<sup>34</sup>

El gobierno brasileño, a lo largo de los años, varias veces dictó leyes y decretos para incentivar la inmigración, al mismo tiempo que intentaba mantener bajo su control a toda la masa de inmigrantes. Hemos visto la *Lei de Terras* de 1850, que determinaba que las tierras del gobierno solamente serían adquiridas a través de la compra, imposibilitando a muchos inmigrantes realizar su sueño de tener una pequeña propiedad; en contrapartida, el gobierno lograba mantener en los cafetales la mano de obra que necesitaba para sustituir los esclavos. El gobierno de la República, implantado en Brasil en 1889, mantuvo una gran preocupación en lo que concernía a los inmigrantes. Entre las medidas adoptadas, se destaca el ya citado Decreto 528 de 1890, que regularizaba la introducción y localización de inmigrantes. Años después, ya en 1930, debido al crecimiento del paro, el gobierno Vargas dictó un decreto que limitaba la entrada de pasajeros extranjeros de tercera clase, y que también determinaba la obligatoriedad de contratar a dos tercios de trabajadores brasileños natos en las empresas<sup>35</sup>. La Constitución de noviembre de 1937 ratificaba lo que sobre eso trataba la Constitución de 1934, y establecía en su artículo 151 que la corriente inmigratoria de cada país no podría exceder anualmente del límite del 2% sobre el número total de los respectivos nacionales radicados en el Brasil durante los últimos 50 años<sup>36</sup>. En el caso de España, la cuota era muy favorable – 11.545 inmigrantes anuales, de los cuáles 9.236 debían ser agricultores con sus familias<sup>37</sup>. Sin embargo, la difícil situación que atravesaba España en aquellos años debido a la guerra

---

<sup>34</sup> *La voz de España*, nº 188, año V. S. Pablo, 7/enero/1904. *Apud* SOUZA-MARTINS, José. “La inmigración española en Brasil y la formación de la fuerza de trabajo en la economía cafetalera, 1880-1930”. In: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (coord.). *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 1988, pg. 261.

<sup>35</sup> BRASIL. Decreto nº 19.482 de 12 de diciembre de 1930.

<sup>36</sup> BORREGON RIBES, Vicente. *La Emigración española a América*. Vigo: Fundación Premio Marvá., 1952, p. 337.

<sup>37</sup> PALAZON, Salvador. *Op. cit.*, p. 153.



civil impidió que los españoles pudiesen aprovechar esa cuota.

Pero el gobierno brasileño no se ocuparía solamente de las cuestiones de entrada y establecimiento de los inmigrantes en Brasil, pues se ejercía también un gran control sobre las actividades políticas de los extranjeros. Por ejemplo, en 1907, con el crecimiento del movimiento anarquista en Brasil, y debido a la gran participación de inmigrantes en el mismo, se aprobó la Ley Adolfo Gordo, que determinaba la expulsión de trabajadores extranjeros que comprometiesen la “seguridad nacional o la tranquilidad pública”<sup>38</sup>. Algunas leyes, editadas para controlar los movimientos de oposición en el territorio nacional, también abarcaban las actividades de los inmigrantes. La *Lei Celerada*, de 1927, determinaba el cierre de gremios, sindicatos o sociedades – nacionales o no - que cometiesen crímenes contra “el orden, moralidad y seguridad públicas”<sup>39</sup>. En abril de 1935, la Ley de Seguridad Nacional, debido al incremento del número de comunistas en el país, entre otras cosas, controlaría las actividades de las sociedades, incluso las extranjeras<sup>40</sup>, reflejo del anticomunismo de Vargas. Todas esas leyes, indubitadamente, en mayor o menor grado, afectarían a los inmigrantes españoles.

## 2.4. Los inmigrantes españoles

Aunque en Brasil la gran ola inmigratoria se desplegó a finales del siglo XIX, la inmigración española a Brasil ya había empezado a principios de la colonización del país.

Es difícil establecer el número de españoles que inmigraron a Brasil entre los siglos XVI y XVIII, puesto que no se puede precisar cuántos inmigraban de los dominios de la Corona española para establecerse en tierras portuguesas, especialmente en las villas recién fundadas, desobedeciendo los tratados de límites firmados entre los dos países europeos. El siglo XVI es el

---

<sup>38</sup> BRASIL. Ley nº 1641 de 7 de enero de 1907, art. 1.

<sup>39</sup> BRASIL. Decreto nº 5221, de 12 de agosto de 1927.

<sup>40</sup> BRASIL. Ley nº 38, de 4 de abril de 1935.

más problemático con relación a los números<sup>41</sup>, ya que la inmigración ilegal hacia América en general era tan intensa como la inmigración legal. La Corona española osciló entre medidas de incentivo y medidas de dura represión a esa cuestión:

“(…) la emigración ilegal en esta primera mitad del siglo XVI fue imposible de evitar, hecho que fue reconocido, en 1546, por la propia Corona al notificar a los oficiales de la Casa de la Contratación que vigilasen especialmente a aquellos que viajaban a las Canarias pues so color de decir que van a Canarias se pasan a las Indias. (...) [Antes], entre 1528 y 1531, [había] una licencia casi general para la emigración a las Indias, sin duda, con la intención de acelerar el poblamiento de los nuevos territorios descubiertos”.<sup>42</sup>

Otro punto que dificulta llegar a un consenso sobre la inmigración española en esas fechas es el hecho que, durante la Unión Ibérica (1580-1640), el Tratado de Tordesillas (1494) no existía en la práctica. El tratado determinaba el límite entre las tierras de posesión española y las de posesión portuguesa en América; sin embargo, con la unión administrativa de los dos países, no hubo cómo controlar el flujo de personas entre una y otra región. Los españoles aprovecharon la situación y se establecieron en un número significativo al sur del país<sup>43</sup>.

Sin embargo, la gran oleada inmigratoria hacia Brasil empezó en el siglo XIX. Los mecanismos de expulsión de ese contingente humano en ese periodo fueron semejantes en gran parte de Europa: los motivos variaron entre las persecuciones políticas, las crisis agrícolas y las oscilaciones comerciales. También podemos nombrar las dificultades que los no primogénitos sufrían para acceder a las herencias familiares, y la incapacidad de las ciudades de

---

<sup>41</sup> MIRA CABALLOS, Esteban. “Los prohibidos en la emigración a América (1492-1550)”. *Revista de Estudios de Historia Social y Económica de América*, n. 12. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1995, p. 37.

<sup>42</sup> MIRA CABALLOS, Esteban. *Op. cit.*, pp. 38 y 39.

<sup>43</sup> JÚNIOR, Caio Prado. “Formação do Brasil Contemporâneo”. In: SANTIAGO, Silvano (coord.). *Intérpretes do Brasil*, vol. 3. Rio de Janeiro: Ed. Nova Aguilar; 2000, p. 1192.

absorber los emigrantes del campo<sup>44</sup>. Por supuesto que, dependiendo del área y del momento cada motivo tuvo un peso más significativo, y por eso el tema de las motivaciones de las inmigraciones concita una gran discusión entre los especialistas. Las palabras de Sánchez Alonso describen muy bien la complejidad de ese análisis:

“(…) cuán difícil resulta individualizar las causas del fenómeno migratorio, así como separar las causas ‘económicas’ de las ‘no económicas’. El complejo proceso por el que la población de un área determinada toma conciencia de las oportunidades en otra área y decide emigrar se revela especialmente atractivo y, al mismo tiempo, escurridizo para la investigación histórica”<sup>45</sup>.

Sin embargo, no hay dudas que la mayoría de los inmigrantes eran oriundos del medio rural y los pequeños propietarios y colonos se vieron impulsados a triunfar en América, buscar nuevas oportunidades o liquidar sus deudas<sup>46</sup>. La respuesta a la inquietud de los que deseaban emigrar se encontraba muchas veces en Brasil: una nación con tierras poco pobladas y con grandes recursos naturales sin explotar. De hecho, los inmigrantes españoles contribuirían a aumentar el crecimiento económico ya que esos mismos recursos, en su mayoría, no estaban siendo explotados debido a la crisis de la mano de obra. Paralelamente, Brasil fortalecía las políticas exteriores favorables a la inmigración, consciente de su gran necesidad de trabajadores, imprescindibles, tanto cualificados como no cualificados.

En lo que concierne a España, las dificultades económicas y sociales en ese país despertaron el interés por Brasil, que reunía ventajas a los inmigrantes españoles que difícilmente serían suplantadas por otros destinos<sup>47</sup>. Especialmente atractivo resultaba la posibilidad del viaje gratuito hacia su

---

<sup>44</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p.2.

<sup>45</sup> SÁNCHEZ ALONSO, Blanca. *Las causas de la emigración española: 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 1995, p.36.

<sup>46</sup> RÓDENAS CALATAYUD, Carmen. *Emigración y economía en España (1960-1990)*. . Madrid: Editorial Civitas, 1994, p.32.

<sup>47</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p.12.

destino, que sedujo incluso a vecinos de provincias que no tenían una fuerte tradición migratoria, como Ciudad Real<sup>48</sup>. Hasta entonces, más del 80 por ciento de los emigrantes españoles elegían como destino Cuba – incentivados por el gobierno español, que tenía intereses militares y económicos en las últimas colonias antillanas<sup>49</sup> - o Argentina<sup>50</sup>. Pero, aunque el viaje subvencionado hacia Brasil fuera muy atractivo, no lo era suficientemente como para frenar el interés de los españoles por Argentina, que ofrecía mejores condiciones de trabajo y sueldo. Además, se mantenía vivo el recelo de los españoles frente al mantenimiento en Brasil de pésimas condiciones de trabajo. Esos son algunos de los motivos que hicieron el número de inmigrantes españoles a Argentina ser prácticamente el doble que Brasil<sup>51</sup>.

Múltiples motivos explicarían el impulso extendido por el campo español a emigrar y a identificar con el sueño de “hacer la América” la solución de los profundos problemas de miles de campesinos o jornales andaluces, gallegos o castellanos. Y ese sueño parecía ser también posible en Brasil: un país con una enorme extensión de tierras y con estímulos para la inmigración financiados por el propio gobierno, ansioso por recibir la mano de obra necesaria para mantener su economía. Muchos españoles harían el viaje en grupos familiares para acometer el trabajo en las haciendas de café, aunque también otros muchos buscaron rehacer su vida no en el campo, sino en la ciudad. Esos españoles, en general, eran hombres jóvenes, que emigraban solos, que y se dirigirían a los más importantes núcleos urbanos brasileños<sup>52</sup>.

Durante el período de la emigración de masas, Brasil recibió españoles de todas las regiones, especialmente de Castilla La Mancha, Extremadura, Castilla y León<sup>53</sup>; pero los más numerosos fueron, sin duda, los

---

<sup>48</sup> GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. “O Brasil como país de destino para os migrantes espanhóis”. In: FAUSTO, Boris (org.). *Fazer a América*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2000, p. 239 y 245.

<sup>49</sup> CRISTÓFORIS, Nadia De. *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2014, p. XV.

<sup>50</sup> GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. “O Brasil como país de destino...”. *Op. cit.*, p. 239.

<sup>51</sup> Entre los años 1881 y 1930, la inmigración total para Argentina sobrepasó tres millones y medio de personas, mientras que en Brasil el número de inmigrantes se acercó a un millón ochocientos mil. In: FAUSTO, Boris y DEVOTO, Fernando J. *Brasil e Argentina. Um ensaio de história comparada (1850-2002)*. São Paulo: Ed. 34, 2004, p. 174-176

<sup>52</sup> GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. “O Brasil como país de destino...”. *Op. cit.*, p. 243.

<sup>53</sup> Véase GAMBI JIMÉNEZ, Esther. *La Emigración Castellano-Leonesa a Brasil, 1946-1962*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012.

andaluces y gallegos<sup>54</sup>.

El número de interesados en rehacer su vida en tierras brasileñas creció hasta tal punto que la Corona española se vio obligada a intervenir en el tema. Como resultado, se dictó la Real Orden de 17 de julio de 1861, que controlaba la emigración hacia Brasil. El gobierno español demostraba preocupación con la "injustificable emigración a Ultramar (...) de los mozos sorteables para el reemplazo del ejército"<sup>55</sup>.

En el año del 1883, la preocupación del gobierno español sobre el tema persistía y para impedir la emigración clandestina a través de Portugal, en aquel año, fue decretado que todo español que se dirigiese a Brasil o a las Repúblicas americanas debería solicitar al Gobernador de su provincia una autorización para realizar el viaje. El texto de decreto decía que

(...)La inobservancia de algunas de las formalidades prevenidas, y las dificultades que en la práctica ofrece tan importante servicio, son causa de que muchas expediciones se lleven a efecto en condiciones tales, que únicamente responden al interés de una odiosa especulación, quedando por completo desamparados los que se dejan sorprender con exageradas promesas(...) Los Gobernadores vigilarán muy especialmente (...) la formación de estas expediciones a fin de que no se cometan abusos y se impidan las inmigraciones clandestinas<sup>56</sup>.

Las autoridades locales también deberían estar atentas a otros detalles, como la cantidad de alimentos, agua y pasajeros en cada navío. La preocupación con el número de jóvenes que se lanzaban a la aventura de cruzar el Atlántico también se destacaba. El decreto determinaba que varones y mujeres solteras que no hubiesen cumplido 25 años deberían presentar una autorización de sus padres, y las mujeres casadas deberían presentar el

---

<sup>54</sup> GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. "O Brasil como país de destino...". *Op. cit.*, p. 242.

<sup>55</sup> Real Orden de 17/jul/1861. *Gaceta de Madrid*, nº 220, 08/ago/1862.

<sup>56</sup> *Gaceta de Madrid*, 11/nov/1883 (Año CCXXII, nº 315, , Tomo IV, pp. 447-448)

permiso de sus maridos<sup>57</sup>.

El gobierno español justificaba la creación de esas leyes como una manera de dar mayores garantías a aquellos que “abandonan sus hogares alucinados por exageradas ofertas”<sup>58</sup>.

Y esas ofertas hechas por el gobierno brasileño, las promesas de una vida mejor en Brasil, llenaban los sueños de una gran masa de inmigrantes españoles, que también fueron un grupo significativo en la historia de la inmigración en Brasil, juntamente con italianos y portugueses. El número de españoles que ingresaron en el Estado de São Paulo, en el periodo de 1850 a 1951, corresponde al 15,6% del número total de inmigrantes que ingresaron en territorio brasileño en las mismas fechas. Tal cifra, si se compara con los 7,5% de japoneses, los 18,3% de portugueses y los 38,2% de italianos ingresados en el mismo periodo - siendo los dos últimos los mayores grupos inmigratorios - muestra el vigor del flujo migratorio español hacia ese estado<sup>59</sup>. Las divergencias en algunas cifras se deben, como es habitual, a que el número de embarques clandestinos o de personas sin papeles en regla era muy significativo<sup>60</sup>.

Ya hemos señalado que el gobierno brasileño había empezado un proceso de estímulo a la inmigración y el eje de ese proceso era la propaganda del Brasil en el exterior. Los que estaban dispuestos a emigrar hacia Brasil tendrían una serie de ventajas como, por ejemplo, el pago del billete de todo grupo familiar, desde que hubiese un acuerdo previo de que esa familia se dedicaría a trabajar en las plantaciones de café<sup>61</sup>; además, transporte gratuito entre el puerto de llegada y São Paulo, y también transporte ferroviario gratuito hasta su destino final en el interior de la provincia<sup>62</sup>. Ese tipo de incentivo empezó en São Paulo en 1887, y fue el responsable por un significativo

---

<sup>57</sup> Idem.

<sup>58</sup> *Gaceta de Madrid*, 25/ene/1887 (Año CCXXVI, , Tomo I, p. 247).

<sup>59</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p.14.

<sup>60</sup> SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. “Medio siglo de emigración masiva de España hacia América”. In: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (coord.). *Op. Cit.*, p.18.

<sup>61</sup> GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. “Los inmigrantes invisibles: condiciones de vida e identidad de los españoles en São Paulo, en la segunda mitad del siglo XX”. *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*. Vol. 11, nº. 1. Universidad de Tel Aviv, 2000. Disponible en <www.tau.ac.il/eial>. [Consulta: 23/oct/2002].

<sup>62</sup> PALAZON, Salvador. *Op. cit.*, p.46.

aumento en el número de inmigrantes españoles que deseaban ir a Brasil. De hecho, algunos datos indican que en 1911, el 71,8% de los españoles que entraron en São Paulo lo hacían subvencionados por el gobierno brasileño<sup>63</sup>.

Muchos de los inmigrantes españoles también padecieron los mismos problemas que los sufridos por los inmigrantes de otras nacionalidades, dando pie a quejas ante las autoridades españolas por el tratamiento recibido; esos, por su parte, intentaban paliar la situación con el gobierno brasileño.

Sin embargo, como las quejas de los inmigrantes continuaban, España también adoptó las mismas medidas prohibitivas que Italia: En su demanda al gobierno español para que ese prohibiese temporalmente la emigración a Brasil, el Consejo Superior de Emigración expuso los motivos que llevaron al mismo a hacer tal solicitud. En ese informe, afirmaba que

“(…) la situación de los emigrados españoles en el Brasil es verdaderamente lastimosa. Las condiciones del clima les hacen víctimas de enfermedades, como las pulmonías (...) y el terrible tracoma (...). La visita de un médico en muchas de las haciendas del Brasil no cuesta menos de 100 ó 120 pesetas, y aún ocurre muchas veces que el facultativo no puede acudir adonde se reclaman sus servicios, por la gran distancia que tiene que recorrer.”<sup>64</sup>

El Consejo basaba su solicitud en los informes enviados por las representaciones españolas en Brasil. Afirmaba que los contratos firmados por los inmigrantes no eran respetados por los hacendados, y muchas veces los colonos no recibían el pago en dinero, sino en vales para ser utilizados en el almacén de la hacienda, donde los precios eran siempre abusivos. A veces los colonos se quedaban hasta siete meses sin siquiera recibir los vales. Algunos intentaban huir, pero eran controlados por los *capangas*, hombres armados que trabajaban en las haciendas. El informe del Consejo sigue enumerando una

---

<sup>63</sup> SOUZA-MARTINS, José. “La inmigración española en Brasil y la formación de la fuerza de trabajo en la economía cafetalera, 1880-1930”. In: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolas (coord.). *Op. cit.*, p. 261.

<sup>64</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 243, 31/ago/1910, p. 694.

serie de problemas que afectaban a los inmigrantes:

“(…) las casas que se da a los colonos tienen una sola habitación, y están construidas con estacas clavadas en la tierra y entrelazadas con cañas cubiertas de barro; que las enfermerías dejan mucho que desear en su funcionamiento; que a los colonos no les es fácil acudir a los Tribunales de Justicia para hacer valer sus derechos; que el terreno destinado a los núcleos coloniales es generalmente áspero y de mala calidad (...); y el trato que en las haciendas se da a la familia de los inmigrantes es a veces tan duro, que el 98 por 100 de ellos volvería, si pudiesen, a la patria que dejaron (...).”<sup>65</sup>

Debido a esas denuncias, en agosto de 1910 el gobierno español prohibió la emigración de los españoles a Brasil con billete gratuito<sup>66</sup>.

Frente esa situación, el gobierno brasileño buscó presentar mejores condiciones a los inmigrantes, favoreciendo otros tipos de contratos. El más común fue el régimen mixto, por el cual el inmigrante recibía, además de una morada, una hectárea de tierra para su uso particular, y una cuantía anual de 50\$000 (cincuenta *mil réis*) para cultivar una determinada área de cafetal<sup>67</sup>.

Otras medidas adoptadas por el gobierno brasileño, como por ejemplo la reorganización de los servicios médicos, y la reducción de las tarifas de las reclamaciones judiciales para los inmigrantes, hizo que posteriormente el Consejo Superior de Emigración cambiase de idea y enviase una solicitud al Ministerio de Fomento para que Brasil “quede equiparado a los demás países, desde el punto de vista de la emigración (...)”<sup>68</sup>, suspendiendo en febrero de 1912 la prohibición a la emigración a tierras brasileñas. Pero aún ocurrirían algunos contratiempos en el proceso de inmigración de españoles; la propaganda engañosa de las agencias para el viaje hacia Brasil que aún

---

<sup>65</sup> Idem

<sup>66</sup> Ibidem.

<sup>67</sup> VIOTTI DA COSTA, Emilia. *Da senzala à colônia*. São Paulo: Difusão Européia do Livro; 1966, pp. 96-197.

<sup>68</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 35, 04/feb/1912, p. 355.



persistía llegó a ser denunciada a través de la obra *Conto de Aldea*, del escritor y periodista gallego Fortunato Cruces, en 1919<sup>69</sup>.

Asimismo, la inmigración española hacia Brasil se mantuvo - con oscilaciones naturales en el número de individuos - , pero con una cierta constancia a lo largo del tiempo. Por eso, es interesante verificar esas oscilaciones cuantitativas entre finales del siglo XIX (cuando hubo la gran oleada de inmigración) hasta los años 50 del siglo XX (período posterior a la Guerra Civil española, también analizado en esta tesis). Se hace necesario hacer una comparación con otras nacionalidades y también la influencia de los factores políticos y económicos sobre el número oficial de inmigrantes españoles hacia Brasil.

Para realizar ese examen de manera cronológica, volvamos al siglo XIX: si analizamos el cuadro adjunto, verificaremos que antes del incentivo del gobierno brasileño en la década de 1870, el número total de españoles ascendía sólo al 2,1% del total de inmigrantes ingresados en territorio brasileño (3.940 individuos). Un número poco significativo si es comparado con los 47.100 italianos ingresados en el mismo periodo (25,9% del total de inmigrantes), o con los 67.601 portugueses (37,2%).

Año	Espanoles	Italianos	Portuguese s	Otros	Total
1870	38	7	4458	655	5158
1871	510	1626	8124	2171	12431
1872	727	1808	12918	3766	19219
1873	0	0	1310	13432	14742
1874	0	5	6644	13684	20333
1875	39	1171	3692	9688	14590
1876	763	6820	7421	15743	30747
1877	23	13582	7965	7898	29468
1878	929	11836	6236	5455	24456
1879	911	10245	8841	2791	22788

Fuente: INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Brasil: 500 anos de povoamento*. Rio de Janeiro, 2000, p. 226 y SS.

<sup>69</sup> NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. *O inmigrante imaxinario: estereótipos, representacións e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*. Santiago de Compostela: Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 2002, p. 311.

En la década siguiente ya se puede observar el crecimiento del número de inmigrantes españoles, gracias al incentivo del gobierno del Estado de São Paulo en esa década y el fin de la esclavitud, alcanzando el ingreso de 29.066 individuos, con un aumento de cerca de 700% sobre la década anterior. Entre 1888 (año de la Ley Áurea) y 1889, observamos una diferencia de aproximadamente el 240%: de los 782 individuos ingresados en 1888, se pasó a 1.903 en 1889.

<b>Año</b>	<b>Españoles</b>	<b>Italianos</b>	<b>Portuguese s</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
1880	1275	12936	12101	4043	30355
1881	2677	2705	3144	3022	11548
1882	3961	12428	10621	2579	29589
1883	2660	15724	12509	3122	34015
1884	710	10102	8683	5395	24890
1885	952	21765	7611	5452	35440
1886	1317	20430	6287	5452	33486
1887	1766	40157	10205	3837	55965
1888	4736	104353	18289	5875	133253
1889	9012	36124	15240	4870	65246

Fuente: INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Op. cit.*

En el período entre 1890 y 1909, la inmigración siguió siendo intensa. El total de inmigrantes italianos llegó a 911.759 individuos, siendo que de ese total, más del 75% ingresaron en la última década del siglo XIX. El número de españoles en ese mismo período alcanzó el de 285.897, representando el 14,5% del total de inmigrantes, un número todavía lejos de los 46,4% de italianos, pero más significativo que en las décadas anteriores.

El aumento del número de inmigrantes españoles en los años de

1903 a 1905 se debe al hecho que, en esa época, el gobierno italiano había prohibido la inmigración subvencionada a Brasil, lo que permitía a los españoles quedarse con las plazas dejadas por los italianos.

<b>Año</b>	<b>Españoles</b>	<b>Italianos</b>	<b>Portugue- ses</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
1890	12008	31275	25174	39017	107474
1891	22146	132326	32349	29939	216760
1892	10471	55049	17797	2886	86203
1893	38998	58552	28986	8269	134805
1894	5986	34872	17041	3085	60984
1895	17641	97344	36055	16578	167618
1896	24154	96505	22299	15174	158132
1897	19466	104510	13558	8828	146362
1898	8024	49086	15105	5894	78109
1899	5399	30846	10989	7395	54629
1900	4834	19671	8250	7545	40300
1901	8584	59869	11261	5592	85306
1902	3588	32111	11606	4899	52204
1903	4466	12970	11378	5248	34062
1904	10046	12857	17318	5943	46164
1905	25329	17360	20181	7425	70295
1906	24441	20777	21706	6748	73672
1907	9235	18238	25681	14633	67787
1908	14862	13873	37628	24173	90536
1909	16219	13668	30577	23626	84090

Fuente: INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Op. cit.*

El periodo entre 1910 y 1929 fue, sin duda, el de mayor crecimiento de la inmigración española en Brasil, y en particular durante los primeros años del siglo XX. En ese periodo ingresaron 263.582 personas. Llama la atención el periodo comprendido entre 1910 y 1919: 181.651 individuos, un 22,2% del total de inmigrantes, con lo que, por primera vez, el contingente español sobrepasó al de los italianos (16,9% del total). Los españoles sólo se quedaron por debajo del número de portugueses (39% del total), y muy por encima del contingente

formado por alemanes, japoneses y rusos que, juntos, sumaban el 11,2%. Es curioso notar que entre agosto de 1910 y febrero de 1912, período en el que estaba vigente la prohibición del Consejo Superior de Emigración para la inmigración subvencionada a Brasil, no disminuyó en demasía la entrada de inmigrantes españoles en Brasil. Tomemos por ejemplo el año de 1911, en que la prohibición se mantuvo todo aquel año: fueron 27.141 inmigrantes españoles, 20% del total de inmigrantes que entraron en Brasil, cerca de un 15% más del número de italianos.

<b>Año</b>	<b>Españoles</b>	<b>Italianos</b>	<b>Portuguese s</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
1910	20843	14163	30857	20708	86751
1911	27141	22914	47493	36027	133575
1912	35492	31785	76530	34080	177887
1913	41064	30886	76701	41682	190333

Fuente: INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Op. cit.*

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) hubo una retracción considerable en el número de inmigrantes españoles: de 41.064 individuos en 1913 a 18.945 en 1914; fue una retracción comparable a la experimentada en todos los grandes grupos de inmigrantes, debido a las consecuentes trabas que un conflicto de esas dimensiones impuso sobre el flujo migratorio mundial. Sin embargo, los españoles mantuvieron el segundo puesto. Con el fin de la guerra, el número de inmigrantes volvió a recuperarse, hasta aumentar cerca del 27% en apenas un año.

<b>Año</b>	<b>Españoles</b>	<b>Italianos</b>	<b>Portugueses</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
1914	18945	15542	27935	16810	79232
1915	5895	5779	15118	3541	30333
1916	10306	5340	11981	3618	31245
1917	11113	5478	6817	6869	30277
1918	4225	1050	7981	6537	19793
1919	6627	5231	17068	7101	36027
1920	9136	10005	33883	16018	69042
1921	9523	10779	19981	18193	58476
1922	8869	11277	28622	16239	65007
1923	10140	15839	31866	26704	84549
1924	7238	13844	23267	51703	96052
1925	10062	9846	21508	41131	82547
1926	8892	11977	38791	59026	118686
1927	9070	12487	31236	45181	97974
1928	4436	5493	33882	34317	78128
1929	4565	5288	38879	47454	96186
1930	3218	4253	18740	36399	62610
1931	1784	2914	8152	14615	27465
1932	1447	2155	8499	19393	31494
1933	1693	1920	10695	31773	46081
1934	1429	2507	8732	33359	46027
1935	1206	2127	9327	16925	29585

Fuente: INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Op. cit.*

Los años de la Guerra Civil Española merecen atención especial. Entre 1936 y 1939, entraron en Brasil sólo 1.969 españoles, apenas el 2,2% del total de inmigrantes de ese período. Entre 1935 y 1936 – inicio de la guerra – hubo una caída significativa en el número de inmigrantes españoles ingresados en Brasil (de 1.206 a 355). Al año siguiente, en 1937, se percibe una recuperación de ese contingente (1.150 personas), pero el número volvió a caer en 1938 hasta las 290 personas. Con el fin de la guerra civil verificamos un aumento tímido si se compara con años anteriores (de 174 personas en 1939 a 409 en 1940), pero el número de inmigrantes no alcanzaría nunca más

los niveles de los primeros años del siglo XX. La “gran ola” inmigratoria había terminado. Entre 1870 y 1952, se calcula que el total de inmigrantes españoles ingresados oficialmente en Brasil llegó a 339.637<sup>70</sup>.

<b>Año</b>	<b>Espanoles</b>	<b>Italianos</b>	<b>Portuguese s</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
1936	355	462	4626	7330	12773
1937	1150	2946	11417	19164	34677
1938	290	1882	7435	9781	19388
1939	174	1004	15120	6370	22668
1940	409	411	11737	5892	18449
1941	125	89	5777	3947	9938
1942	37	3	1317	1068	2425
1943	9	1	146	1152	1308
1944	30	3	419	1141	1593
1945	74	180	1414	1500	3168
1946	203	1059	6342	5435	13039
1947	653	3284	8921	5895	18753
1948	965	4437	2751	13415	21568
1949	2197	6352	6780	8515	23844
1950	3808	7342	14739	9603	35492
1951	9636	8285	28731	15942	62594
1952	14082	15254	40561	14820	84720

Fuente: INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Op. cit.*

Los inmigrantes españoles, como los otros contingentes de inmigrantes, en su mayoría, también se dirigieron a la promisorio provincia de São Paulo. Entre los años de 1884 y 1900, aproximadamente el 15% de los que salieron de España para emigrar elegían como destino Brasil<sup>71</sup>. De esos inmigrantes, el 60% se dirigía al Estado de São Paulo. Los demás se

<sup>70</sup> Los otros totales serían: Italianos: 341.414, Portugueses: 920.979; Otras nacionalidades: 864.355; totalizando 2.466.385. Fuente: *Memorial do Imigrante*, São Paulo. Disponible en <[www.memorialdoimigrante.sp.gov.br](http://www.memorialdoimigrante.sp.gov.br)>. [Consulta: 20.07.2008].

<sup>71</sup> AGUIAR, Claudio. *Os Espanhóis no Brasil*. Rio de Janeiro: Ed. Tempo Brasileiro; 1991, p.160.

establecerían en su mayoría en los Estados del sur y en la ciudad de Rio de Janeiro<sup>72</sup>. En general, más de la mitad de esos inmigrantes salían de los puertos gallegos de La Coruña y Vigo, aunque también un considerable número embarcaba en los puertos portugueses de Lisboa y Leixões<sup>73</sup>.

Entre 1890 y 1929, cerca del 68% de los inmigrantes llegados a São Paulo eran españoles, formando en esa época la segunda colonia más numerosa en el estado (superada solamente por la italiana)<sup>74</sup>. Aunque el Gobierno incentivase plenamente la inmigración, no siempre las cosas fueron fáciles para los inmigrantes en Brasil, como hemos visto. Y los españoles también sufrirían los mismos problemas padecidos por tantos otros inmigrantes de diferentes nacionalidades.

La mayoría de los inmigrantes españoles llegados a Brasil seguían el mismo destino que otros tantos inmigrantes: un arduo trabajo les esperaba en los cafetales. Sin embargo, las posibles dificultades no evitaban que la incorporación de inmigrantes españoles en el campo fuera creciente<sup>75</sup>. Pero la determinación de trabajar en los cafetales no fue el destino de la totalidad de los inmigrantes españoles; muchos se dedicaron a actividades en la industria y en el comercio en distintas zonas del país. Los que se dedicaron a ese último sector ejercieron actividades como el comercio de comestibles, hospedaje, carpintería y zapatería. Su destino, además de São Paulo y Río de Janeiro, eran ciudades como Belém, Salvador y Recife<sup>76</sup>.

De las regiones brasileñas que atraían a los inmigrantes españoles – sea por el clima y condiciones propicias para la agricultura, sea por las posibilidades de ascenso económico -, el norte y el nordeste de Brasil no fueron las regiones más buscadas. En esas regiones no existían los mismos atractivos que en las regiones del sudeste y del sur. El clima demasiado árido del nordeste no propiciaba en nada el desarrollo de la agricultura y en el norte, dominado por la selva amazónica, el crecimiento urbano era muy lento. La

---

<sup>72</sup> SANTOS, Ricardo Evaristo. *A Emigração Espanhola no Brasil: o caso da Baixada Santista (1880-1950)*. Jornal "Folha da Baixada". São Paulo, 12/Oct/1989.

<sup>73</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p. 13.

<sup>74</sup> GARCIA GUILLÉN, Mario. *Op. cit.*, p. 27.

<sup>75</sup> GONZALEZ MARTINEZ, Elda. *Café, inmigración...* *Op. cit.*, p. 17.

<sup>76</sup> BELLOTTO, Manoel. *Op. cit.*, p.7.

extracción del caucho había promovido el crecimiento económico de Manaus a principios del siglo XX, provocando una ola de inmigración en la región. Pero la competencia del caucho producido en las colonias inglesas en Asia en los años inmediatamente posteriores a la Primera Guerra hizo que el producto brasileño perdiese espacio en el mercado internacional, y la economía de la región entró en decadencia.

Sin embargo, incluso con esas y otras dificultades para la establecerse, hubo “manchas” de inmigración, tanto españolas como de otras nacionalidades en esas regiones<sup>77</sup>, pero nada se compara a São Paulo. Varios Estados brasileños como Paraná, Río Grande do Sul, Minas Gerais y hasta incluso el Pará, en el norte del país<sup>78</sup> hicieron propaganda y desplegaron actividades de reclutamiento en España, pero el número de inmigrantes instalados en São Paulo era incomparable.

La multitud de inmigrantes de diversas procedencias había cambiado la faceta urbanística de la capital paulista. Algunos barrios pasaron a ser llamados por el contingente de inmigrantes que allí residía: los barrios de Bexiga y Brás, por ejemplo, serían conocidos como “barrios de los italianos”, y el barrio de Liberdade era el “barrio de los japoneses”.

Los españoles residentes en la ciudad de São Paulo no se concentraban en un único barrio, como los japoneses, y se dispersaron por varios distritos, especialmente entre aquellos fundados por italianos. La masiva concentración de grupos inmigrantes en los barrios de Brás y Mooca se justificaba por algunos factores como, por ejemplo, la facilidad de encontrar vivienda en un espacio en el que se concentraba un buen número de industrias – más del 40% de las que existían en la ciudad<sup>79</sup>. También en los barrios de Penha, Vila Matilde, Poá e Itaquera era posible encontrar esa presencia migratoria. Toda esa mezcla étnica hizo que São Paulo creciera con características muy peculiares:

“Una residente de Mooca nos relató que su calle era una

---

<sup>77</sup> Idem, p.5.

<sup>78</sup> PALAZON, Salvador. *Op. cit.*, pp. 47 y 48.

<sup>79</sup> GONZALEZ MARTINEZ, Elda. *Café, inmigración... Op. cit.*, p.604.



verdadera Torre de Babel: había italianos, españoles, libaneses, portugueses y, como ella bien dice, hasta brasileños”<sup>80</sup>.

Sin embargo, esa concentración y el gran número de españoles ingresados en la ciudad no fue suficiente para destacar a los españoles entre los otros colectivos inmigrantes; eso se queda patente en el hecho de que cuando hablan de inmigración, los brasileños raramente recuerdan a los españoles<sup>81</sup>.

En general, el español no dejó su huella cultural en la vida de la ciudad. Al contrario de otros grupos que influyeron de manera decisiva en el lenguaje o en el *modus vivendi* de los paulistas como los italianos y los libaneses, no hay un uso relevante de vocablos españoles, ni hay influencia en la música, como tampoco en la gastronomía. Elda González Martínez, en un importante trabajo sobre ese grupo, los llama de “inmigrantes invisibles”, y afirma que, en el menú diario del paulista, “la tortilla no existe [y] el arroz jamás será paella”<sup>82</sup>. José de Souza-Martins, en un artículo en que compara la inmigración española en Brasil con la de otras nacionalidades, afirma que el español “desapareció en la sociedad brasileña prácticamente sin dejar señal”<sup>83</sup>. La justificación de eso, según Herbert Klein, sería una capacidad de integración “*invulgarmente rápida*” del español a la sociedad brasileña.<sup>84</sup>

No obstante, esa integración con la cultura brasileña no impidió que los inmigrantes españoles mantuviesen sus costumbres y tradiciones. Una vez encontrado trabajo, y superadas las primeras dificultades de adaptación, los inmigrantes españoles no tardaron en organizarse. Los inmigrantes, de manera independiente del país de procedencia o de destino, se organizaban muy pronto en agrupaciones de carácter étnico<sup>85</sup>; y con los españoles no sería

---

<sup>80</sup> GONZALEZ MARTINEZ, Elda. *Los inmigrantes invisibles...Op. cit.*, p. 9.

<sup>81</sup> Idem, p. 11.

<sup>82</sup> Ibidem, p. 12.

<sup>83</sup> SOUZA-MARTINS, José. “La inmigración española en Brasil y la formación de la fuerza de trabajo en la economía cafetalera, 1880-1930”. In: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (coord.). *Op. cit.*, p. 255.

<sup>84</sup> KLEIN, Herbert. *A imigração espanhola no Brasil*. São Paulo: Ed. Sumaré, 1984, p. 91.

<sup>85</sup> LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés. “Las asociaciones españolas de emigrantes”. In: MORALES SARO, María Cruz y LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés (eds). *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo: Universidad, 1992, p. 9.

distinto.

Las asociaciones surgieron en su mayoría, consecuentemente, en el Barrio del Brás, en São Paulo. Entre las que surgieron con el paso de los años, y con el crecimiento de la colonia española en la ciudad, destacaban la Sociedad Española de Socorros Mutuos de São Paulo, fundada en marzo de 1898; el Centro Gallego, fundado en 1903 y la Federación Española, creada en 1912, además del Centro Republicano Español, fundado en 1918, con el propósito de propagar las ideas republicanas entre los españoles residentes en la capital y el interior del estado, a través de conferencias y seminarios<sup>86</sup>. El Centro Republicano llegó a contar con más de dos mil afiliados<sup>87</sup>.

Los españoles que participaron en la fundación de esas asociaciones eran, en general, los más exitosos de la comunidad. Llordén Miñambres, en su estudio sobre las asociaciones de los españoles emigrantes en América, afirma que “prácticamente en todo país americano donde hubo un pequeño grupo de inmigrantes españoles medianamente acaudalados se fundó alguna de estas organizaciones (...)”<sup>88</sup>. Esas asociaciones tenían las más variadas actividades: además de una ayuda directa a los inmigrantes con dificultades económicas, como ocurría en la Sociedad Española de Socorros Mutuos, se intentaba facilitar la adaptación y la integración en el medio laboral y social, así como el auxilio frente a los problemas de salud.

Algunas asociaciones tenían el interés de “fomentar el progreso de los españoles por medio de la instrucción y de la cultura”<sup>89</sup>. Esa preocupación por el desarrollo cultural de los inmigrantes estaba justificada, porque se calcula que en el periodo comprendido entre el inicio del siglo XX y los comienzos de la Guerra Civil Española los inmigrantes españoles eran el colectivo con mayor número de analfabetos. A modo de comparación, podemos verificar que en el grupo de los portugueses – a quien les tocaba el segundo puesto en ese ranking – el índice de analfabetismo llegaba a 51,8%<sup>90</sup>. Esa

---

<sup>86</sup> GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Café, inmigración...* Op. cit., pp. 609-610.

<sup>87</sup> SOUZA, Ismara Izepe de. *República espanhola: um modelo a ser evitado*. Inventario DEOPS. São Paulo: Arquivo do Estado, Imprensa Oficial, 2001, p. 40.

<sup>88</sup> LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés. Op. cit., p. 19.

<sup>89</sup> GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Café, inmigración...* Op. cit., pp. 609- 610.

<sup>90</sup> GONZALEZ MARTINEZ, Elda. *Los inmigrantes..* Op. cit., p. 16.

preocupación por la educación no se limitaba sólo a las organizaciones españolas fundadas en Brasil, ya que en España también se extendía el interés por mejorar el nivel de escolaridad de los que se iban a vivir en otros países. Según Sánchez Albornoz, “el nivel de preparación de los emigrantes debió ser demasiadas veces tan bajo que (...) en Asturias se crearon escuelas destinadas a capacitarlos para afrontar su expatriación”<sup>91</sup>.

Era común que las asociaciones españolas fundadas en Brasil también promoviesen el ocio: eran frecuentes las fiestas y bailes con la intención de facilitar la integración entre sus miembros. En la Sociedad Hispano Brasileña, por ejemplo, se celebraban las festividades de cada región española y se recuperaba la tradición culinaria, preparando los diversos platos típicos regionales<sup>92</sup>. Era una manera de mantener las costumbres y de no perder la propia identidad.

Sería un equívoco pensar que, por la concentración de inmigrantes en São Paulo o Rio de Janeiro, las asociaciones españolas eran exclusivas de los grandes centros. En todo Brasil, dónde había un número significativo de españoles, surgía una asociación, ya fuera de carácter regional, como los centros gallegos, o de carácter nacional, como las Sociedades de Beneficencia. Fueron fundadas asociaciones en prácticamente todo el territorio brasileño: Río de Janeiro, Santos, Bahía, en el interior paulista (Bauru, Botucatu, Bragança, Campinas, Ribeirão Preto, Sorocaba, Catanduva, Espírito Santo do Pinhal, Jacareí, Jaú, Penápolis, Piracicaba, Pirajuí, Santo Anastácio) y de Minas Gerais (Poços de Caldas, Uberaba), además de Recife, Manaus y Belém do Pará. De entre esas, sobresalían la Sociedad Española de Beneficencia de Río de Janeiro y la Real Sociedad de Beneficencia de Bahía – ésta, considerada la más poderosa de todas las asociaciones, contaba con un hospital propio -, y proporcionaban, además de asistencia médica, otros tipos de ayuda social, como entierros y pensiones<sup>93</sup>.

Esas asociaciones sufrirían, de distintas maneras, los reflejos de la Guerra Civil Española. Las divergencias políticas que habían llevado su país a

---

<sup>91</sup> SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolas. *Op. cit.*, p.28.

<sup>92</sup> GONZALEZ MARTINEZ, Elda. *Los inmigrantes... Op. cit.*, p. 10.

<sup>93</sup> LLORDÉN MIÑAMBRES; Moisés. *Op. cit.*, p. 54.

un conflicto sangriento se trasladarían a Brasil, dividiendo a la colonia española. Y esas asociaciones, de una manera u otra, participarían de esas discrepancias, como veremos más adelante.

## CAPITULO II

### EL BRASIL DE LOS AÑOS 30

*“Um novo Brasil surge,  
indeciso, da pólvora. Meu Deus, tomai  
conta de nós”.*

*Carlos Drummond de Andrade*

#### **1. Introducción**

Durante todo el periodo de la Guerra Civil Española, el gobierno de Brasil estaba en manos de Getúlio Vargas, que ascendió al poder tras la Revolución de 1930. La revolución desmanteló el poder de las oligarquías regionales que detenían el poder gracias a una red de corrupción y fraudes, y promovió cambios en las directrices políticas y en las condiciones sociales del país. Conocer el desarrollo de ese período en la historia brasileña es fundamental para comprender la postura de Vargas y del Brasil frente al conflicto español<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Para un mejor estudio sobre el Brasil de los años 30, ver: KUPPER, Agnaldo. *Historia Crítica do Brasil*. São Paulo: Ed. FTD, 1998; IGLESIAS, Francisco. *Historia Política de Brasil*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992; FAUSTO, Boris. *Brasil, de Colonia a Democracia*. Madrid: Alianza Editorial, 1995; SKIDMORE, Thomas. *Brasil: de Getúlio a Castelo*. São Paulo: Editora Paz e Terra, 1992; AGGIO, Alberto (et al.) *Política e Sociedade no Brasil, 1930-1964*. São Paulo: Ed. Annablume, 2002; D'ARAÚJO, Ma. Celina. *A Era Vargas*. São Paulo: Ed. Moderna, 1997; DOMINGUES, Joelza Ester y FIUSA, Layla Paranhos Leite. *História: o Brasil em foco*. São Paulo: Ed. FTD, 1996; SILVA, Francisco de Assis. *História do Brasil*. São Paulo: Ed. Moderna, 1992; ALENCAR, Francisco (et al). *História da Sociedade Brasileira*. Rio de Janeiro: Ed. Ao Livro Técnico, 1985; KOSHIBA, Luis y PEREIRA, Denise Manzi Frayze. *História do Brasil*. São Paulo: Atual Editora, 1996; FONSECA, Pedro César Dutra e BASTOS, Pedro Paulo Zahluth. *A Era Vargas: Desenvolvimentismo, Economia e Sociedade*. São Paulo: Unesp, 2012; MELLO, José Carlos. *Os tempos de Getúlio Vargas*. Rio de Janeiro: Ed. Topbooks, 2011; y

## 2. Antecedentes a la Revolución de 1930

### 2.1. La política del *café-com-leite*

Hemos visto en el capítulo anterior cómo se deshizo el Imperio brasileño, fundado en 1822 por D. Pedro I con la proclamación de independencia del país. Su hijo, D. Pedro II, se mantuvo en el poder por casi cuarenta años, hasta la implantación de la República en 1889.

Los gobiernos de los dos primeros presidentes brasileños, Deodoro da Fonseca y Floriano Peixoto, son conocidos como los de la *República da Espada* (1889-1894), por tratarse de presidentes militares. Con la elección del primer presidente civil, Prudente de Morais, empezó un nuevo período en la historia de Brasil. A partir de entonces se fue desarrollando una política que buscaba atender fundamentalmente a las necesidades de las oligarquías regionales.

Esa política brasileña desarrollada en los años de la *República Velha*<sup>2</sup> tuvo características muy particulares. La oligarquía cafetalera determinaba las directrices del país y, por supuesto, manejaba toda la situación en pro de sus intereses. Incluso antes de la implantación de la República en 1889, los grandes productores de café ya dominaban la escena política, pero fue durante la República cuando esa influencia se hizo más fuerte. Así, el período comprendido desde 1894 hasta 1930 sería conocido como la República de los Cafetaleros, donde dominaba la *política do café-com-leite*. Así se conocía la alianza entre las elites políticas de São Paulo y de Minas Gerais, los dos estados más poderosos económicamente, ya que el primero era el mayor productor de café del país, mientras que el segundo, además del café, también tenía una fuerte producción lechera. Pero Minas Gerais tenía otra riqueza: el mayor contingente electoral del país. Eso, juntamente con los

---

NETO, Lira. *Getúlio (1930-1945): do Governo Provisório à Ditadura do Estado Novo*. São Paulo, Cia. Das Letras, 2013.

<sup>2</sup> Brasil sigue el régimen republicano desde 1889, pero hay divisiones para facilitar el estudio y comprensión de cada época: *República Velha* (1889 a 1930), *República Populista* (1930 a 1964), *República Militar* (1964 a 1985), y *Nova República* (1985 a la actualidad).

fraudes electorales, garantizaba el mantenimiento del poder en las manos de la oligarquía cafetalera. Esos dos importantes estados se alternaban en el control del poder nacional: a lo largo de un periodo electoral, toda la maquinaria funcionaba para que el candidato del PRP (*Partido Republicano Paulista*) a la Presidencia de la República fuese elegido; en el siguiente período electoral, lo mismo ocurría con el candidato del PRM (*Partido Republicano Mineiro*).

La tónica de esa política era una permuta de favores, que funcionaba gracias al nacimiento de una red de corrupción y fraudes electorales que se fortificó con el paso de los años. Era la manera por la cual los grupos dominantes llegaban a un consenso evitando rupturas. Al fin y al cabo, el objetivo era el mismo: dejar al gobierno trabajar para mantener la política cafetalera y el *status quo* de los cafeteros. En suma, lo que ocurría era que el Gobierno central y las oligarquías que controlaban el poder local en los estados manipulaban las elecciones y elegían sólo los candidatos favorables a la situación. En cambio, el Presidente de la República, con la mayoría en el Congreso a su favor, usaba todos los medios a su alcance para impedir el desarrollo de una oposición a esas oligarquías.

La base de sustentación de esa política era el *coronel*. El término procedía de la primera mitad del siglo XIX, cuando el Imperio recurrió a civiles que, teniendo un cierto grado de poder económico, mantenían grupos armados para la defensa de los intereses del Imperio y de los suyos propios. Con el paso del tiempo, el término *coronel* pasó a designar, en el interior del país, al gran propietario de tierras que poseía cierto poder, tanto económico como político<sup>3</sup>, aunque nunca hubiera pertenecido oficialmente a un cuerpo militar. El *coronel* controlaba el voto de sus subordinados y colonos; tarea relativamente fácil en un sistema donde el fraude, la corrupción y la intimidación estaban a la orden del día. De esa época nació la expresión *voto de cabresto*, pues el coronel “conducía” el elector a las urnas. Esa era la clave de las elecciones de alcaldes y de gobernadores que apoyarían al Gobierno, y que darían al *coronel* toda la tranquilidad para mantener su política de coerción y explotación, usando, si era necesario, grupos armados para liquidar a los adversarios

---

<sup>3</sup> IGLESIAS, Francisco. *Op. cit.*, p. 243.

políticos. Gracias a la coerción generalizada y a la eficacia de la maquinaria política oligárquica, algunas familias ricas y poseedoras de grandes extensiones de tierras se perpetuaron en el poder político de algunos estados. En su esencia, el *coronelismo* brasileño poseía muchas de las características del caciquismo español, que se desarrolló en ese país entre la segunda mitad del siglo XIX hasta los años 20, cuando Primo de Rivera implantó una dictadura que dificultaría la continuidad del sistema<sup>4</sup>.

La política del *café-com-leite* entraría en crisis a finales de 1920, debido a principalmente dos factores: la crisis económica de 1929 y movimientos de contestación al gobierno, entre ellos el *tenentismo*, encabezado por militares de baja graduación insatisfechos con los rumbos de la política brasileña. En lo que concierne a la crisis económica, al tratarse de un país agroexportador, los motivos son obvios: el cierre de los mercados internacionales debido al *crack* de la Bolsa de Nueva York, sumado a una superproducción interna, fue el caos. El gobierno intentaba mantener artificialmente los precios del café, gracias a la intervención directa en la producción. Pero la crisis mundial mostró la fragilidad de ese sistema mientras los productores de café esperaban, durante la crisis, una ayuda más intensiva del gobierno, que no llegó. El resultado fue la quiebra de muchos de ellos, y la pérdida del poderío económico acompañó a la pérdida del poderío político, pues los grupos de oposición aprovecharon el momento de crisis para derribar lo que restaba de la política del *café-com-leite*; entre esos grupos, se destaca el *tenentismo*.

---

<sup>4</sup> Para mayores detalles, véase ROMERO MAURA, J. "El caciquismo: tentativa de conceptualización". *Revista de Occidente*, nº 127. Madrid: oct/ 1973, pp. 15 a 44; VARELA ORTEGA, J. "Los amigos políticos: funcionamiento del sistema caciquista". *Revista de Occidente*, *op. cit.*, pp. 45 a 74; TUSELL, J. "La descomposición del sistema caciquil español (1902-1931)". *Revista de Occidente*, *op. cit.*, pp. 75 a 93; y los artículos de CARNERO ARBAT, Teresa. "Elite gobernante dinástica e igualdad política en España, 1898-1914". *Historia Contemporánea*, nº 8. Viscaya: Universidad del País Vasco, 1993, pp. 35 a 73 y "Política sin democracia en España. 1874-1923". *Revista de Occidente*, nº 83. Madrid: abr/1988, pp. 43 a 58. ITURRALDE BLANCO, Ignacio. "Aprendiendo de los caciques". Comunicació presentada a: *III Jornades Doctorals d'Antropologia Social. Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica*. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona, 5 i 6 de Juny de 2013. Barcelona, 2013.



## 2.2. El *tenentismo*

En los años 20, la sociedad brasileña, gracias al aumento de la industrialización y de la urbanización, se había vuelto mucho más compleja, y las críticas a la corrupción y a la violencia estatal se intensificaban. Nuevas fuerzas sociales planteaban reivindicaciones a su causa: tanto el proletariado, deseoso de aumentar su poder de representación en la política, como grupos que lograron el éxito económico pero no participaban del poder, como la burguesía industrial. El movimiento militar llamado *tenentismo* sería el baluarte de toda esa insatisfacción social, y obtendría un enorme apoyo de distintos sectores de la sociedad<sup>5</sup>.

Los tenientes, representantes de la joven oficialidad, deseando respirar los aires de los nuevos tiempos, se opusieron a la oligarquía cafetalera. Esa oposición nació de la conjunción de distintos factores, entre los que destacaba el creciente descrédito del gobierno entre prácticamente toda la población. Las manifestaciones de la clase trabajadora urbana habían sido intensas desde finales del siglo XIX, pero debido a la fuerte represión policial los movimientos de contestación habían sido aplastados, especialmente el anarquismo. El Partido Comunista, entonces recientemente creado, todavía no tenía suficiente penetración entre la clase trabajadora para liderar un movimiento contra el gobierno y la mayoría de la población vivía en el campo, bajo las órdenes de los *coroneles*, que abortaban cualquier intento de revuelta. En definitiva, no había una clase o una fuerza política que estuviese en condiciones de liderar una revuelta. Los tenientes llenarían ese hueco, pues tenían acceso a las armas, eran la mayoría dentro del Ejército y - teóricamente - tenían la organización necesaria, pues estaban presentes en todo territorio nacional, lo que facilitaba el contacto entre distintos puntos del país para la

---

<sup>5</sup> Para mayores detalles, vide MACAULAY, Neil. *A Coluna Prestes: revolução no Brasil*. São Paulo: Difel, 1977; VEIGA, Luiz Maria. *A Coluna Prestes*. São Paulo: Ed. Scipione, 1992; MORAES, Denis de. *Prestes - Lutas e autocríticas*. Rio de Janeiro: Mauad Editora, 1997; PRESTES, Anita Leocádia. *Uma epopéia brasileira: a coluna Prestes*. São Paulo: Ed. Moderna, 1995.

organización de los motines. Además, venían en su mayoría de las clases medias, y estaban estrechamente ligados a las limitaciones impuestas a aquellas por el gobierno. El hecho de que tuviesen un nivel cultural por encima de la media brasileña, resultado de sus estudios en las escuelas militares – que tenían un excelente grado de enseñanza - ayudó a divulgar la creencia de que ellos eran los más indicados para conducir el proceso revolucionario.

Los *tenentes*, según el historiador José Augusto Drummond, rompían con los antiguos marcos de participación militar en la política brasileña por tres motivos principales: la iniciativa política era originaria de jóvenes de baja graduación, y no de los oficiales de carrera consolidada; deseaban una nueva forma de actuación de los militares en la política, defendiendo la intervención directa e incluso el uso de la violencia; y, por último, luchaban de manera colectiva, sin tener a ningún oficial como el representante o líder absoluto del movimiento, al que proponer para que ocupase la presidencia. A pesar de defender una actuación más enérgica de los militares en la política, no incluían en sus planes la implantación de un gobierno militar como el mejor recurso para solucionar los problemas del país<sup>6</sup>.

El movimiento *tenentista*, canalizando las insatisfacciones de una significativa parte de la población brasileña, propuso una moralización de la política a través del voto secreto y el fin del poder de las oligarquías regionales. Sin embargo, tenían una visión elitista, y se consideraban los únicos capaces de liderar un movimiento de transformación. Estaban lejos de reivindicar cambios más efectivos como la reforma agraria y, aunque el liberalismo era la tónica, no tenían un programa coherente a seguir, ni una teoría que efectivamente dirigiese sus rumbos. Deseaban la moralización de la política, lo que solamente se lograría con el fin de la política del “*café-com-leite*”. Por eso defendían el voto secreto y que todos los estados federales tuviesen el mismo número de representantes en la Cámara de Diputados, lo que impediría el dominio de Minas Gerais y São Paulo. A pesar de no tener un programa muy claro, lograron la simpatía de distintos sectores sociales, ávidos por cambiar la situación que reinaba en el país.

---

<sup>6</sup> DRUMMOND, José Augusto. *O movimento tenentista: intervenção militar e conflito hierárquico (1922-1935)*. Rio de Janeiro: Ed. Graal, 1986, pp. 61-63.

La oportunidad para su sublevación se brindó cuando Arthur Bernardes, el candidato del gobierno a la Presidencia, se vio envuelto en un caso de injuria a los militares: un periódico había publicado cartas de presunta autoría de Bernardes, en las cuales dirigía duras palabras a la oficialidad. Posteriormente la inocencia de Arthur Bernardes fue confirmada al comprobarse que las cartas habían sido falsificadas por el propio periódico, pero los militares ya estaban demasiado indignados para volver atrás, y pasaron a organizar movimientos contra Bernardes. El Presidente Epitácio Pessoa, reaccionando contra la indisciplina de los militares, cerró el Club Militar – punto de encuentro y símbolo de la oficialidad desde 1887 – y envió a la cárcel a diversos jefes militares.

Cuando Bernardes ganó las elecciones, ayudado por la política del *café-com-leite*, los militares en los cuarteles planearon impedir la toma de posesión del futuro presidente, lo que ocurriría en noviembre. Así, el 5 de julio de 1922, los militares que estaban en el Fuerte de Copacabana, en Río de Janeiro, empezarían un alzamiento contra el gobierno. La revuelta de Copacabana fue un movimiento prácticamente aislado, ya que el plan inicial establecía que la rebelión debería haber empezado en varios cuarteles, pero la desorganización y la indefinición de muchos militares que se habían comprometido con la revuelta estropearon los planes, pues, además del Fuerte, solamente la Escuela Militar adhirió a la sublevación, que fue rápidamente aplastada. El Fuerte fue duramente bombardeado por las tropas legalistas y el comandante rebelde, el capitán Euclides da Fonseca, fue detenido mientras negociaba con las autoridades. Los que se quedaron en la fortaleza decidieron salir y enfrentarse a las tropas gubernamentales que iban a su encuentro. El grupo estaba formado por solamente 17 tenientes. En su camino por la playa de Copacabana, el grupo ganó un combatiente más, un joven civil que observaba la situación y se unió a los militares. Esa actitud suicida de los jóvenes oficiales se conoció como la caminata de “los 18 del Fuerte”, y proporcionaría al *tenentismo* un aura de heroísmo. Sólo dos tenientes sobrevivieron a la masacre, gravemente heridos: Eduardo Gomes y Siquiera Campos, que serían incontestables líderes del movimiento que acababa de nacer.

La represión del gobierno a los que habían intentado rebelarse, tanto en Río de Janeiro cómo en los otros estados – donde algunos militares intentaron posteriormente unirse a los rebelados de Copacabana - fue intensa. Se decretó el estado de sitio y la censura a la prensa impedía la difusión de las detenciones arbitrarias que el gobierno efectuaba. No obstante, la represión no ahogó el movimiento, que volvería a la carga dos años después.

En 1924, esta vez en São Paulo, los tenientes volvieron a rebelarse. Liderados por Eduardo Gomes, Siqueira Campos (los supervivientes de “los 18 del Fuerte”), Juárez Távora e Isidoro Días, empezaron un nuevo levantamiento exactamente el mismo día del segundo aniversario de la revuelta de Copacabana, en un intento más de derrocar al entonces presidente Arthur Bernardes, que gobernaba bajo estado de sitio desde su posesión, y que mantenía la represión empezada por su antecesor, Epiácio Pessoa.

Los rebeldes dominaron la capital, haciendo que el presidente del Estado<sup>7</sup> de São Paulo, Carlos Campos, huyese de la ciudad. Las fuerzas legalistas cercaron la ciudad y, bajo intenso bombardeo durante tres semanas, los rebeldes fueron obligados a salir de la capital y decidieron desplazarse hacia el sur del país, para reorganizar el movimiento. Al mismo tiempo, otras pocas unidades militares se sublevaron en otros puntos del Brasil conforme se había planeado, pero, como ocurrió en 1922, en la mayoría de los cuarteles que se habían comprometido con la revuelta no hubo alzamiento. En Mato Grosso y Pará, el movimiento fue rápidamente sofocado por las tropas legalistas y en Sergipe y Amazonas, los rebeldes lograron tomar el poder, aunque por poco tiempo. En los cuarteles en los que se produjo el alzamiento, la represión de las tropas del gobierno fue implacable.

Siguiendo el ejemplo de los tenientes de São Paulo, tres meses después de la revuelta de los paulistas, los cuarteles del Río Grande do Sul se sublevaron. Comandados por el capitán Luis Carlos Prestes<sup>8</sup>, los rebeldes

---

<sup>7</sup> El cargo de “Presidente de Estado” corresponde al actual cargo de Gobernador. El cambio en el nombre de esa función se dio en 1930, para distinguirlo del cargo de Presidente de la República.

<sup>8</sup> Luis Carlos Prestes (1898-1990) sería el mayor líder comunista del país. Nació en Porto Alegre, capital de Rio Grande do Sul. En 1919 concluyó sus estudios de ingeniería en la Escuela Militar de Rio de Janeiro. Ayudó en la elaboración de la rebelión *tenentista* en 1922 en esa ciudad, pero no participó en los combates porque estaba gravemente enfermo. Pocos meses después fue trasladado a la ciudad de Santo Angelo, en Rio Grande do Sul. Allí lideró

sitiaron importantes ciudades y después de enfrentarse a las tropas legalistas, se dirigieron a la región del estado de Paraná, para unirse a los rebeldes paulistas que allí estaban desde que habían huido de los combates en São Paulo.

De la unión de esas dos fuerzas *tenentistas* nació la *Coluna Prestes*, que entre abril de 1925 y febrero de 1927, recorrería aproximadamente 25.000 Km del interior del Brasil, intentando despertar en la población la revuelta contra las oligarquías. La *Coluna* llegó a contar hasta con 1.500 participantes, entre militares, civiles y hasta mujeres, difundiendo sus mensajes a través de un periódico, *O Libertador*.

La *Coluna*, usando tácticas de guerrilla – algo novedoso para el Ejército brasileño en aquella época -, se enfrentó a las tropas legalistas más de cincuenta veces, y salió victoriosa de todos los combates. Esas victorias se volvieron famosas, y la figura de Luis Carlos Prestes llegó a ser el símbolo del movimiento *tenentista*. Durante su marcha, hubo momentos en que los rebeldes encontraron villas totalmente abandonadas; la población, asustada con la propaganda del gobierno de Arthur Bernardes que calificaba a los rebeldes de bárbaros y asesinos, huía hacia los campos cuando la *Coluna* se aproximaba. Sin embargo, la *Coluna* tuvo el apoyo de una significativa parte de la población, que le abastecía de víveres y ayudaba a los heridos<sup>9</sup>. A pesar de ese apoyo, los rebeldes no lograron la victoria.

Eso ocurrió porque la *Coluna* tenía la simpatía de una buena parte de la población, pero la adhesión efectiva no fue lo suficientemente amplia como para que la gente del pueblo participase intensamente de los combates. Según Prestes, el pueblo en general no tenía “conciencia suficiente para

---

la revuelta del grupo *tenentista* que se uniría al grupo sublevado de São Paulo y formaría la *Coluna Prestes*. Después del episodio de la *Coluna*, se exilió en Bolivia y posteriormente en Argentina, donde se convertiría al comunismo. En 1931 se fue a vivir en la URSS, invitado por el gobierno de aquel país. Ingresaría en el PCB solamente en 1934, y a finales de ese mismo año volvería a Brasil para liderar una revuelta contra Vargas, en un intento de implantar el comunismo en el país. La rebelión de 1935 fracasó, y Prestes sería detenido hasta 1945, cuando el gobierno concedió amnistía a los presos políticos. Ese mismo año fue elegido senador, pero a partir de 1947, debido a los reflejos de la Guerra Fría en Brasil, el PCB fue declarado ilegal, y Prestes tuvo que volver a vivir en la clandestinidad. El golpe militar de 1964 que implantó la dictadura militar en el país hizo que Prestes se exiliase en la URSS, donde vivió hasta la amnistía en 1979. En 1982 rompió con el PCB debido a discrepancias internas del partido. Murió a los 92 años en Rio de Janeiro.

<sup>9</sup> PRESTES, Anita Leocádia. *Uma epopéia...* Op. cit., p. 92.

adherirse a la lucha y dar sus vidas a una causa que todavía no comprendían”<sup>10</sup>. Por no poseer un programa claro de acción, ni por considerar en sus planes el problema de la reforma agraria, los tenientes de la *Coluna* no supieron llegar hasta las verdaderas necesidades del hombre que vivía en el interior del país por donde los rebeldes pasaban. A esa gente humilde le interesaba mucho más tener un trozo de tierra que libertad para votar.

Cuando Washington Luis asumió la presidencia de la República en el lugar de Arthur Bernardes, Prestes sintió que debía cambiar de táctica, porque una vez más, la política del *café-com-leite* había dado resultado: ahora tocaba el turno de los paulistas en el poder. Aunque la *Coluna* no hubiera sido oficialmente derrotada, Prestes decidió detener la lucha. Era necesario buscar otras maneras de hacer oposición. Además, después de los últimos combates, la *Coluna* había sufrido muchas bajas; los hombres que quedaban estaban cansados, heridos y con poca munición. Así, en febrero de 1927, la marcha de la *Coluna Prestes* terminó en Bolivia, donde los cerca de 600 hombres que todavía formaban parte del grupo depusieron sus armas.

Los rebeldes no lograron sus objetivos y el poder de las oligarquías continuaría. Aunque hubiesen abierto un camino para los grupos de oposición, los tenientes tendrían que esperar un conflicto en el interior de las propias oligarquías para ver el fin de la política del *café-com-leite*, lo que ocurriría solamente en 1930.

Varios fueron los destinos de los tenientes después de la disolución de la *Coluna*. Mientras el líder Prestes entraba en contacto con las ideas de Karl Marx y llegaría a ser el mayor líder comunista del país, otros líderes del *tenentismo* participarían de la Revolución de 1930 y al ingresar en el poder, cambiarían sus ideas y se volverían conservadores. El *tenentismo* sencillamente desapareció por no desarrollar una ideología de acuerdo con las necesidades más inmediatas de la población. Otros actores sociales y políticos ocuparían ese hueco ideológico de los tenientes.

La *Coluna Prestes* fue el punto final del movimiento de los tenientes, pero su esencia sobreviviría por algún tiempo más, ya que tendría significativa

---

<sup>10</sup> Entrevista con Luis Carlos Prestes. In: SODRÉ, Nelson Werneck. *A Coluna Prestes. Análises e Depoimentos*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 1978, p. 87.

influencia en los militares que participarían del levantamiento comunista de 1935 y algunos de los brasileños que posteriormente lucharían en la Guerra Civil Española participaron intensamente del movimiento *tenentista*.

### 3. La Revolución de 1930

Al iniciarse la crisis mundial de 1929 ocupaba la Presidencia de la República en Brasil Washington Luis, que representaba al PRP (*Partido Republicano Paulista*). Por el principio de la política del *café-com-leite*, el siguiente candidato a “concurrir” en las elecciones debía ser un representante del PRM (*Partido Republicano Mineiro*). Sin embargo, Washington Luis creía que sólo un representante paulista podría hacer frente a la crisis que las exportaciones de café sufrían debido al *crack* internacional. Entonces designó como su sucesor a Julio Prestes, presidente de São Paulo - que, a pesar el apellido, no tenía ningún grado de parentesco con el líder *tenentista* Luis Carlos Prestes -. Actuando de esa manera, Washington Luis rompió con la política del *café-com-leite*, y despertó la ira de los sectores oligárquicos de Minas Gerais, que se sintieron perjudicados con la actitud del presidente. Si la política del *café-com-leite* hubiese seguido su rumbo, el presidente de Minas Gerais, Antonio Carlos Andrada, hubiera sido el siguiente presidente de la República. Andrada entonces se unió a las oligarquías de los estados de Río Grande do Sul y Paraíba, que hasta entonces estaban al margen del juego del poder, pues nadie lograba quebrar el poderío del *café-com-leite*. Esos tres estados se unieron contra su enemigo en común y presentaron como candidato de oposición a Getúlio Vargas (presidente de Río Grande do Sul), teniendo como compañero de candidatura a João Pessoa (presidente del estado de Paraíba).

Esa coalición de fuerzas recibió el nombre de Alianza Liberal. Al defender el voto secreto y la moralización de la política, logró la simpatía de las capas medias urbanas, así como de la mayoría de los participantes del movimiento *tenentista*. Luis Carlos Prestes, que no apoyaba la Alianza Liberal porque la consideraba una continuación de la vieja política - en sus palabras, una “demagogia revolucionaria”, aunque reconocía que entre los miembros de

la Alianza Liberal hubiese “revolucionarios sinceros”<sup>11</sup> - rompió con los tenientes pues una buena parte de ellos apoyaba la candidatura de Vargas. Sin embargo, aunque la Alianza tuviese el apoyo popular debido a sus promesas de reformas políticas, implantación del voto secreto y creación de leyes de trabajo, no logró imponerse sobre el poder del gobierno federal. En las elecciones de marzo de 1930, venció Julio Prestes, ayudado por los rutinarios fraudes electorales.

El clima de insatisfacción popular era intenso. La política de encarecimiento del café, realizada en los últimos gobiernos, había incentivado el excesivo aumento de la producción. Ante el cierre de los mercados internacionales con el *crack* de Nueva York, esa superproducción no encontró salida, lo que llevó a muchos hacendados a la bancarrota. Consecuentemente, tuvieron que vender sus tierras, lo que provocó un enorme desempleo entre los trabajadores rurales. En las ciudades, la crisis provocó el cierre de muchas industrias que se habían mantenido con el capital de la oligarquía cafetalera, por lo que el desempleo urbano también era elevado y las huelgas cada vez más constantes.

Las oligarquías disidentes ya empezaban a preocuparse por los rumbos de una posible revolución, temiendo que la revuelta fuese comandada por fuerzas populares. La afirmación del Presidente de Minas Gerais, Antonio Carlos Andrada, “hagamos la revolución antes que el pueblo”, demuestra la situación de tensión vivida en aquellos días. Mientras los partidarios de la Alianza Liberal estudiaban si reaccionaban o no a la victoria de Julio Prestes, el candidato a vicepresidente de la Alianza, João Pessoa, fue asesinado. Entre las causas del crimen se combinaban una mezcla de motivos pasionales y de política local – sin cualquier relación con la política nacional o la Alianza Nacional y sus enemigos -, pero fue la excusa perfecta para el alzamiento armado. La rebelión empezó en Río Grande do Sul, y después se adhirieron a ella Minas Gerais y Paraíba, los estados que formaban la Alianza Liberal. Los estados del nordeste posteriormente también se unieron a los sublevados contra el poder central.

---

<sup>11</sup> “Manifiesto de Luis Carlos Prestes”, mayo de 1930. In: BONAVIDES, Paulo. *Textos políticos da História do Brasil*. Disponible en < [www.cebela.org.br](http://www.cebela.org.br) > [Consulta 16/oct/2002].



Prácticamente sin salida, sin que el Ejército obedeciera a su mando y presionado por una Junta Militar, el Presidente Washington Luis aceptó su deposición y se marchó al exilio, faltando menos de un mes para el término de su mandato. Poco después, esa Junta designaría a Getúlio Vargas como presidente provisional.

En un análisis de la Revolución de 1930, si empezamos por la definición del diccionario que nos enseña que revolución es un “cambio violento en las instituciones políticas, sociales y económicas de un país”<sup>12</sup>, de inmediato llegamos a la conclusión de que el término “revolución” no es el más apropiado para los acontecimientos que llevaron a Vargas al poder. La escasa participación popular en el movimiento es uno de los puntos que promueven ese cuestionamiento. Para algunos autores, como Hélio Jaguaribe, fue un movimiento realizado por las clases medias<sup>13</sup>; para otros, como Aspásia Camargo, fue la “Revolución de las Elites”<sup>14</sup>.

Lo que ocurrió en octubre de 1930 fue en realidad un cambio de las oligarquías dominantes: perdió el poder la oligarquía paulista y lo obtuvieron otras oligarquías regionales que hasta entonces estaban al margen de ese poder. La oligarquía de Minas Gerais ayudó a Getúlio Vargas a llegar a la presidencia del país desmarcándose de las acusaciones de continuismo al utilizar un ropaje más democrático. Por lo tanto, Minas Gerais nunca estuvo lejos del poder. En la economía, el continuismo también imperaba: el café seguía privilegiado por el gobierno, aunque la industria y otros sectores de la agricultura encontrarían mayor espacio en la nueva administración. Pero la cuestión del campo era problemática, ya que la existencia de grandes propiedades continuaría: no habría ninguna referencia a la reforma agraria; ni siquiera una sombra, ya que Vargas no pretendía entrar en confrontación con las tradicionales oligarquías tan directamente.

Si hubo algún cambio inmediato, como requiere una verdadera revolución, ese fue el fin de la estructura electoral que mantenía el *café-com-*

---

<sup>12</sup> *Diccionario Esencial Santillana de la lengua española*. Barcelona: Ed. Santillana, 1999.

<sup>13</sup> FAUSTO, Bóris. *A Revolução de 1930: historiografia e história*. São Paulo: Cia. Das Letras, 1997, pp. 74-75.

<sup>14</sup> VISCARDI, Cláudia Maria Ribeiro. *O teatro das oligarquias. Uma revisão da “política do café com leite”*. Belo Horizonte: Cia. Das Letras, 2001, p. 358.

*leite*, con la implantación del voto secreto. Todos los demás cambios en la esfera política, social y económica serían efectuados gradualmente, en el transcurso de la Era Vargas.

## **4. La Era Vargas**

### **4.1. Los primeros años**

Getúlio Dorneles Vargas, nacido en la ciudad de São Borja en 1883, en el estado de Río Grande do Sul, hijo de ricos hacendados, había llegado a ser sargento, pero a los 21 años abandonó la carrera militar para dedicarse a la abogacía. Posteriormente, se adentró en la política, llegando a ser Diputado Estatal, Diputado Federal, Ministro de Hacienda en el gobierno de Washington Luis, y presidente del Estado de Río Grande do Sul. De 1930 hasta 1945, sería el máximo dignatario de Brasil. Ese largo período en el poder sería conocido como la Era Vargas, que se subdividiría en Gobierno Provisional (1930-1934), Gobierno Constitucional (1934-1937) y Estado Novo (1937-1945). Getúlio Vargas sería depuesto con el fin de la Segunda Guerra Mundial, pero volvería al poder por medio de las elecciones democráticas en 1952; dos años después, frente a una grave crisis en el gobierno, Getúlio Vargas se suicidaría, entrando en la Historia del Brasil como uno de los más carismáticos presidentes de ese país.

Al tomar posesión del cargo de presidente de Brasil con la revolución en 1930, Vargas adoptó medidas enérgicas: cerró el Congreso Nacional, las Cámaras de los Estados y destituyó a todos los Presidentes de Estado (excepto el de Minas Gerais, Antonio Carlos de Andrada, uno de los fundadores de la Alianza Liberal), nombrando interventores de su confianza para que ocupara esos cargos<sup>15</sup>. Esas medidas fueron necesarias para que Vargas se afirmase en el poder, pues todos los órganos políticos estaban formados por miembros de las oligarquías que acababan de perder el poder con la revolución.

---

<sup>15</sup> ROSE, R.S. *Uma das coisas esquecidas: Getúlio Vargas e controle social no Brasil - 1930/1954*. São Paulo: Cia. das Letras, 2001, p. 35.

El entierro de la política del *café-com-leite* no se produjo sin conflictos; el estado de São Paulo, otrora gran líder de la política brasileña, ya no tenía la misma fuerza de antes dentro del gobierno Vargas y las oligarquías de ese estado no se conformaron con la situación, máxime cuando la crisis del café todavía no había sido superada. La reacción de los sectores oligárquicos tradicionales contra la política varguista vino en forma de rebelión: la Revolución Constitucionalista de 1932.

El hecho de que Vargas tardase en convocar elecciones para la Asamblea Constituyente fue la principal bandera de los revoltosos paulistas, que acusaban al presidente de la República de intentar implantar una dictadura. Se sumó a eso la insatisfacción creada porque el interventor<sup>16</sup> en el estado de São Paulo no fuera paulista ni civil. Vargas había nombrado como interventores a gente de su total confianza; en el caso de São Paulo, el cargo era entonces ocupado por el *tenente* João Alberto, mientras la vieja oligarquía paulista no encontraba un hueco para actuar en un gobierno de orientación *tenentista*, por lo que exigía el nombramiento de un interventor civil<sup>17</sup>. Además, las elites paulistas creían que solamente alguien con raíces paulistas podría arreglar la caótica situación económica en la que se encontraba su estado.

No fue difícil para esas elites, propietarias de periódicos y estaciones de radio, incitar a la población a salir a la calle a protestar y en una de las manifestaciones callejeras contra Vargas, murieron cuatro estudiantes, víctimas de la violencia policial. Las iniciales de sus apellidos (Martins, Miragaia, Dráusio y Camargo) formaron la sigla MMDC, que sería el símbolo del levantamiento contra el gobierno getulista. Lo que empezó con protestas callejeras, se convertiría en una verdadera guerra civil.

La sublevación oficial empezó el 9 de julio de 1932. Los rebeldes esperaban un alzamiento nacional, pero no tuvieron el apoyo de ningún otro estado – debido a la desorganización por parte de algunos y a la fidelidad de

---

<sup>16</sup> En 1930, tan pronto subió al poder, Vargas destituyó a los gobernadores de los estados brasileños y nombró hombres de su confianza para ocupar el cargo, los interventores. El único gobernador que se mantuvo en el poder fue Antonio Carlos Andrada, de Minas Gerais, quien había ayudado a Vargas en la Revolución de 1930.

<sup>17</sup> BEZERRA, Holien Gonçalves. *O jogo do poder. Revolução Paulista de 32*. São Paulo: Ed. Moderna, 1988, p. 15.

otros a Vargas - y São Paulo lucharía solo contra las fuerzas gubernamentales. No obstante, la población paulista se movilizó intensamente. Los voluntarios acudían en gran número a los puestos de alistamiento para entrar en las filas del ejército paulista. También hubo una gran movilización para recaudar fondos para la causa, a través de la donación de joyas en la campaña “oro para São Paulo”.

Los inmigrantes de distintas nacionalidades que vivían en el estado también acudieron al llamado de los rebeldes paulistas. No hay registro de que hubiera participación de extranjeros directamente en el ejército sublevado, pero las donaciones de víveres hechas por las colonias de inmigrantes fueron abundantes<sup>18</sup>. Esa participación de los inmigrantes en la revolución, aunque fuera indirectamente, es importante para medir el grado de implicación de los inmigrantes en un tema de origen tan local cómo lo fue la Revolución Constitucionalista. A pesar de ser un conflicto por razones totalmente internas, los líderes del movimiento intentaron que otros países reconociesen el estado de beligerancia, pero sin éxito<sup>19</sup>.

Sin la ayuda de otros estados, aislado por el Ejército Nacional, São Paulo capituló solamente tres meses después. La amnistía a los presos de guerra llegó lentamente, pero muchos fueron deportados a Portugal, que estaba bajo el mando de Antonio de Oliveira Salazar<sup>20</sup>. A pesar de su derrota, el estado paulista logró lo que había reivindicado: la convocatoria de elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente. Al realizar esas elecciones, el Gobierno Provisional reconocía la intensa participación popular en el conflicto, y aseguraba que no ocurrirían otras sublevaciones acusando el gobierno de ser dictatorial. Pero las oligarquías paulistas, que habían incitado la revolución, no lograrían recuperar plenamente su poder perdido.

La nueva Constitución entró en vigor en julio de 1934. Entre las diversas medidas adoptadas por la nueva Carta destacaba la confirmación de algunas conquistas implantadas con el Código Electoral de 1932, como el voto secreto a todas las personas mayores de 21 años y que con la Constitución fue

---

<sup>18</sup> BEZERRA, Holien Gonçalves. *Op. cit.*, p. 33.

<sup>19</sup> *Idem.*

<sup>20</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, p. 53.

ampliado, al definir que el voto sería sin distinción de sexo, por lo que, por primera vez, se permitía a las mujeres votar. Sin embargo, el voto no se extendía a los analfabetos, lo que dejaba a casi dos tercios de la población fuera de la vida política. El voto secreto tampoco acabaría con el poder de los coroneles, que encontrarían otras maneras de ejercer su poder, como por ejemplo a través del fraude (ya que la fiscalización en un país tan grande era precaria) y el desarrollo del clientelismo, es decir, la compra de votos a través de beneficios, empleo o dinero.

La nueva Constitución también se refería a los inmigrantes. Estos ya habían sido objeto de la atención del gobierno en 1930, cuando se instaló el Gobierno Provisional. En aquel año, a través del Decreto 19.482, el gobierno limitaba la entrada en territorio brasileño de pasajeros extranjeros de tercera clase, exceptuándose familias de agricultores con empleo garantizado. El mismo decreto determinaba que las empresas deberían tener por lo menos dos tercios de brasileños natos entre sus empleados. El gobierno adoptaba esas medidas considerando que el paro en el país era propiciado por la “entrada desordenada de extranjeros que (...) frecuentemente contribuyen para el aumento del desorden económico e de la inseguridad social”<sup>21</sup>.

En la Constitución de 1934 el control sobre los inmigrantes continuaba. Se decidió que podrían ser expulsados del territorio nacional los “extranjeros peligrosos al orden público o nocivos a los intereses del País”<sup>22</sup>, aunque no discriminaba sobre los parámetros utilizados para decidir lo que sería nocivo o no. También sería controlada la entrada de inmigrantes en el país, para “garantía de la integración étnica y capacidad física y civil del inmigrante”<sup>23</sup>. Así, la inmigración procedente de cada país no podría exceder, anualmente, el límite del 2% sobre el número total de inmigrantes de la misma nacionalidad que ya vivía en Brasil, siguiendo el ejemplo de las leyes de cuotas estadounidenses. Además, se prohibió la concentración de extranjeros de una misma nacionalidad en una misma región, y también se prohibió a los extranjeros contar con la propiedad de órganos de prensa. Ese límite para la

---

<sup>21</sup> BRASIL. Decreto nº 19.482 de 12 de diciembre de 1930.

<sup>22</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil (1934)*, art. 113, it 15.

<sup>23</sup> *Idem*, art. 121, § 6º.

inmigración tuvo, en cierto grado, influencia de las políticas adoptadas por varios países como Estados Unidos, Canadá y Chile, que, después de la crisis de 1929, limitaron la entrada de extranjeros en sus territorios<sup>24</sup>.

Esas medidas de control sobre la inmigración adoptadas por el gobierno brasileño se dirigían especialmente contra los alemanes y los japoneses, pues preocupaba al gobierno que ya hubiera una concentración muy numerosa de inmigrantes alemanes en el sur del país y que los japoneses empezaban a seguir el mismo rumbo en São Paulo. Esa concentración facilitaba, entre esas dos nacionalidades – según el gobierno - la formación de comunidades cerradas, que no propiciaban la integración de sus miembros a la sociedad brasileña. Por eso la preocupación por diseñar una ley que controlase “*a seleção, localização e assimilação do alienígena (sic)*”<sup>25</sup>.

Los inmigrantes de otras nacionalidades que vivían en Brasil no preocupaban demasiado al gobierno: los italianos, por ejemplo, eran numerosos y estaban concentrados en determinadas regiones y barrios, pero no se aislaban de la convivencia con los brasileños. La prohibición de que extranjeros controlasen los órganos de prensa es el reflejo del creciente interés de Vargas por nacionalizar los puntos considerados vitales en la economía y en la organización del país, como las minas.

En lo que tocaba a los españoles, además de no haber problemas en lo que concernía a su adaptación en Brasil, el límite impuesto para la inmigración no era preocupante. La cuota de 2% establecida por el gobierno para cada nacionalidad daba a los españoles la posibilidad que unos 11.500 inmigrantes entrasen anualmente en Brasil. Era una cifra generosa, si consideramos que en el año anterior a la creación de la ley, oficialmente entraron en el país 1.693 españoles. En relación al punto de la ley que impedía la concentración de inmigrantes en una única región, tampoco los inmigrantes españoles tendrían por qué preocuparse. Como hemos visto en el capítulo

---

<sup>24</sup> GERALDO, Endrica. “A ‘Lei de Cotas’ de 1934: controle de estrangeiros no Brasil”. In: *Cadernos AEL*, v.15, nº 27. Campinas: Universidade, 2009, pg. 184. Disponible en <[http://www.ael.ifch.unicamp.br/publicacoes\\_ael/index.php/cadernos\\_ael/article/viewFile/157/164](http://www.ael.ifch.unicamp.br/publicacoes_ael/index.php/cadernos_ael/article/viewFile/157/164)> [Consulta 28/ene/2013].

<sup>25</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil (1934)*, art. 121, § 7º.

anterior, los inmigrantes españoles no estaban concentrados en una única región ni formaron guetos, por lo que no habría ningún rígido control gubernamental sobre sus actividades hasta el intento de golpe comunista en 1935. Fue a partir de entonces cuando el gobierno pasó a perseguir a los comunistas y a observar atentamente a la comunidad española, pues había un factor histórico: el movimiento anarquista, años antes, había crecido en Brasil gracias, en gran parte, a la influencia de trabajadores españoles y el gobierno quería estar seguro de que la comunidad española no estaba involucrada también en el movimiento comunista. Ese control sobre los españoles crecería con el estallido de la Guerra Civil en España, como veremos más adelante.

Pero retornemos a la Constitución de 1934 y a las conquistas sociales que recogía: se prohibió la diferencia salarial por motivos de sexo, edad, nacionalidad o estado civil, y el Estado pasaría a tener mayor control sobre la educación, al instituir la enseñanza primaria obligatoria y gratuita. Estas medidas satisfacerían plenamente a los trabajadores y contribuirían a ir formando el mito de que Vargas era el “padre de los pobres”.

Al ser aprobada la Constitución, la Asamblea Constituyente fue transformada en Cámara de Diputados. De inmediato, se realizaron elecciones indirectas para Presidente de la República, en las que Vargas salió victorioso. Empezaba así el período del Gobierno Constitucional, que duraría hasta 1937.

## **4.2. Aspectos económicos**

La preocupación mayor de los primeros tiempos del gobierno Vargas fue sanear la economía, mientras la crisis de 1929 todavía daba muestras de su fuerza. Por eso, las medidas adoptadas se enfocaron básicamente a la recuperación del café, la estrella mayor de las exportaciones brasileñas. El gobierno continuaría atendiendo a las reivindicaciones de los productores y las medidas proteccionistas serían ampliamente utilizadas. Los precios habían experimentado una caída sin precedentes en el mercado con la crisis mundial y el intento de recuperar el precio del producto sólo darían resultado a largo plazo, a través de la quema de las reservas (entre 1931 y 1940 fueron

quemadas más de 78 millones de sacas de café)<sup>26</sup>, o el aumento de impuestos sobre nuevas áreas cultivadas.

En lo que concernía a los otros sectores de la agricultura, el gobierno creó varios institutos que cuidarían de la reglamentación del cultivo y comercio de los productos bajo su tutela, como el Instituto del Cacao, creado en 1932, y el Instituto del Azúcar y del Alcohol, en 1933. Hubo una preocupación en incrementar la exportación de otros productos agrícolas, especialmente frutas típicas, pero el índice de comercialización de esos productos nunca reduciría la importancia del café.

Con Vargas, por primera vez, la industria brasileña recibiría una atención efectiva por parte del gobierno, pues hasta entonces, el desarrollo de la industria era tímido, ya que no había encontrado espacio entre los intereses de las autoridades, enfocados únicamente para el café.

Durante la Primera Guerra Mundial, la industria brasileña tuvo un ascenso gracias a la necesidad de sustituir los bienes de consumo producidos en Europa y que dejaron de llegar a Brasil debido a la crisis generada por el conflicto, estimulando la producción de textiles y productos alimenticios para abastecer el mercado interno. Sin embargo, cuando las industrias europeas volvieron a sus actividades normales después del fin del conflicto mundial, la industria brasileña sufrió con la competencia de los productos extranjeros, aunque no tuvo un retroceso tan acentuado como se pronosticaba. En los años 20, la industria recibió el dinero de productores de café que buscaban formas de diversificar su inversión, así como de inmigrantes exitosos. El despliegue inicial de la industrialización por sustitución de importaciones de bienes de consumo duradero se facilitaba porque no exigía demasiado capital para su implantación y por la disponibilidad de materias primas.

El gobierno Vargas cambiaría ese cuadro al incentivar la implantación de industrias de bienes de consumo duradero y de bienes de equipo; el resultado sería que, entre 1933 y 1939, la industria crecería un 11,3%, mientras que la agricultura lo haría solamente un 1,7%. Sin embargo, a pesar del contraste del crecimiento del sector primario frente a la industria, la

---

<sup>26</sup> KUPPER, Agnaldo. *Op. cit.*, p. 246.



agricultura continuaría siendo la gran palanca que movería la economía brasileña: en 1935, más de 74% de la economía estaba concentrada en el sector primario<sup>27</sup>. Los principales productos de exportación, además del café, eran el algodón, las pieles y el cuero, el cacao, la hierba mate y el caucho. Ese último tuvo su apogeo entre los últimos años del siglo XIX y la primera década del siglo XX. El ciclo del caucho en la Amazonia fue el responsable por el crecimiento de la ciudad de Manaus y el surgimiento de varios núcleos de inmigrantes – incluso españoles – en la ciudad. Pero en los años 30 su exportación ya no era significativa, y los productores sobrevivían a duras penas.

El comercio exterior, a pesar del fantasma de la crisis de 1929, tuvo un crecimiento significativo, gracias a las medidas de incentivo adoptadas por el gobierno. Debido a eso, en 1934 fue creado el Consejo Federal de Comercio Exterior, que reglamentaría las operaciones comerciales. En ese año, las exportaciones brasileñas para el continente europeo sumaron el 50,2% del total exportado (13,1% de esa cifra para los alemanes, los mayores compradores en ese continente), y en el continente americano, para los EE.UU. alcanzando el 39,1%<sup>28</sup>. Consecuentemente, las atenciones prioritarias se volvieron hacia los EE.UU. y Alemania, y Brasil supo sacar provecho de la rivalidad entre esas dos grandes potencias. En 1935 se firmó un acuerdo comercial con EE.UU. por el que Brasil disminuía los aranceles de productos norteamericanos a cambio de facilidades para la exportación de café y caucho. Con Alemania, el equilibrio en la balanza comercial facilitó las transacciones y en 1938 los productos alemanes suponían ya el 25% del conjunto de las importaciones de Brasil<sup>29</sup>. El volumen mayor de comercio era la importación de máquinas y equipamientos para fortalecer las industrias brasileñas, cuyos propietarios preferían la tecnología alemana a la americana.

El gradual crecimiento de la economía permitió que en 1939 fuera elaborado un plan quinquenal, que incluía una fábrica de aviones y una de acero, la extensión del ferrocarril y la construcción de centrales

---

<sup>27</sup> ALENCAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 254.

<sup>28</sup> “*Diretoria de Estatística Econômica e Financeira do Tesouro Nacional*”. In: VV.AA. *Nosso Século. 1930-1945*. São Paulo: Abril Cultural, 1980, p. XXI.

<sup>29</sup> D’ARAÚJO, Ma. Celina. *Op. cit.*, pp. 54-57.

hidroeléctricas<sup>30</sup>. La implantación de la siderurgia se convirtió casi en una obsesión para Vargas, aunque, a pesar de todos sus esfuerzos en ese sentido, la CSN (Compañía Siderúrgica Nacional) sería inaugurada solamente en 1941, gracias a la ayuda financiera de los EE.UU., que, debido a la Segunda Gran Guerra, estaban interesados en conseguir de Brasil la autorización para la implantación de bases militares en el nordeste del país.

### 4.3. Aspectos políticos y sociales

Desde el primer momento, Vargas se preocupó en desarrollar una política social más efectiva, para garantizar el apoyo de las clases trabajadoras. En 1930, cumpliendo las promesas de campaña de la Alianza Liberal, creó el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio y el de Educación y Salud, lo que significó un gran avance en términos de consolidación de esa política social. Con el paso del tiempo, Vargas concedería varios beneficios a los trabajadores, pero sin aceptar presiones y sin dejar que el control sobre las masas se le escapase de las manos.

En 1932 los trabajadores consiguieron algunos de los derechos que reivindicaban desde hacía años. Las condiciones de trabajo en las industrias brasileñas eran aterradoras: excesivas horas de trabajo diario, sueldos insignificantes, ambiente insalubre, además de multas de hasta cinco días de servicio si el trabajador llegaba con retraso en su trabajo<sup>31</sup>. Con el gobierno Vargas, la jornada laboral se limitó a ocho horas diarias y fueron implantados el descanso semanal remunerado y las vacaciones anuales. La Constitución de 1934 complementaría la legislación laboral, al reglamentar el trabajo de menores y mujeres: quedó prohibido el trabajo de menores de 14 años, el trabajo nocturno a los menores de 16 años y el trabajo en industrias consideradas insalubres a los menores de 18 años y a las mujeres. La ley que

---

<sup>30</sup> SOLA, Lourdes. "O golpe de 37 e o Estado Novo". In: MOTA, Carlos Guilherme (org). *Brasil em perspectiva*. São Paulo: Difel, 1969, p. 259.

<sup>31</sup> HAHNER, June E. *Pobreza e política. Os pobres urbanos no Brasil – 1870/1920*. Brasília: Ed. Universidade de Brasília, 1993, p. 206.

crearía el salario mínimo se aprobaría en 1940, pero su implantación definitiva ocurriría tres años más tarde.

Sin embargo, el gobierno getulista no se mostró tan complaciente con los sindicatos. La Ley Sindical implantada en 1931 - en realidad, una adaptación de la *Carta del Lavoro* implantada por Mussolini en Italia- determinaba que los estatutos de los sindicatos deberían ser aprobados por el Ministerio del Trabajo, que, además, no permitía la pluralidad sindical. Los empleadores también deberían ingresar en sindicatos de empresas con actividades afines que, obviamente, también se subordinaban a los dictados del Ministerio del Trabajo. En ese contexto apareció la figura del *pelego*, que fue importantísima para el mantenimiento de esa estructura. *Pelego* fue el apodo dado a los representantes de los trabajadores que en los sindicatos más importantes eran elegidos por el gobierno, y que tenía la función de negociación entre patrones y empleados. El apodo vino de la piel de cordero utilizada por los gauchos para montar, y que se colocaba entre la silla y la piel del caballo. Como la piel de cordero, el sindicalista *pelego* debería ablandar el choque y el conflicto entre las clases y si demostraba un buen trabajo, impidiendo las manifestaciones y las huelgas, era premiado con importantes cargos en el Ministerio del Trabajo.

Esa clara intervención estatal en el movimiento sindical creció con el paso del tiempo. El corporativismo adoptado por el gobierno fue una respuesta a las reivindicaciones de la burguesía industrial, que deseaba los avances de una sociedad industrializada, pero sin perder el control sobre los trabajadores, lo que Vargas consiguió en gran medida, gracias también a la represión. En 1940 había 1.149 sindicatos de trabajadores con poco más de 350.000 miembros, y casi 1.000 sindicatos de patronos con 24.400 miembros<sup>32</sup>.

La vida de los trabajadores en el campo no cambió de manera significativa en relación a la de los trabajadores urbanos, que recibieron la mayoría de los nuevos beneficios. La legislación implantada no afectaba a los trabajadores rurales - más del 70% de la población- y el acceso a la tierra tampoco fue facilitado, mientras Vargas mantendría la estructura de latifundio en la agricultura, mientras menos del 4% de los brasileños tenían en sus

---

<sup>32</sup> ALBA, Víctor. *Historia del movimiento obrero en América Latina*. México(DF): Libreros Mexicanos Unidos, 1964, p. 387.

manos más del 64% de toda la tierra cultivable del país<sup>33</sup>. El resultado fue un aumento del éxodo rural, pues los campesinos buscaban los grandes centros urbanos en un intento por mejorar su vida, ya que no tenían ninguna de las conquistas del proletariado urbano. En el campo, reinaban pésimas condiciones de vida con todas sus consecuencias: mortalidad infantil, inexistencia de estructuras básicas como saneamiento, además del analfabetismo, lo que llevaba en algunas regiones la aparición de un fenómeno conocido como *cangaço*.

Ese tipo de bandolerismo se extendió principalmente en el nordeste, donde las primeras manifestaciones surgieron alrededor de 1870. Los coroneles de la región, siempre cercados por sus grupos de *jagunços* (hombres de confianza que trabajaban como guardia personal) no pudieron impedir el surgimiento de grupos armados independientes, que empezaron a vivir de la extorsión y del saqueo. El *cangaço* perduró hasta finales de los años 30 y fue desapareciendo tras la violenta muerte a manos de las autoridades de su líder más famoso, Lampião<sup>34</sup>.

En lo que concierne a los inmigrantes, su número disminuiría en algunas áreas gracias a las nuevas leyes sobre inmigración y a la ley que exigía que las empresas extranjeras emplearan a un mínimo de dos tercios de brasileños natos en sus cuadros. Eso hizo que los brasileños, antes relegados frente a los inmigrantes en ciertos sectores del mercado laboral, tuviesen mayores oportunidades.

Eso cambió un poco la fisonomía de las grandes ciudades, antes acostumbradas a ver a una masa de trabajadores inmigrantes, y que ahora veían crecer el número de brasileños natos, incluso negros y mulatos, antes mucho más discriminados en el mercado. Las *favelas* (chabolas) también crecerían significativamente.

A pesar de las conquistas legales, los trabajadores todavía se enfrentaban a muchas dificultades. Todos esos cambios no acabaron con el

---

<sup>33</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, p. 67.

<sup>34</sup> Para mayores detalles, vide OLIVIERI, Antonio Carlos. *O Cangaço*. São Paulo: Ed. Ática, 1999; QUEIROZ, Maria Isaura Pereira (coord.). *História do Cangaço*. São Paulo: Global Editora, 1982.

desempleo, que, sumado a la reducción de los salarios debido a la crisis económica, generó algunas huelgas y manifestaciones, que, lideradas por grupos de izquierda, fueron duramente reprimidas por el gobierno.

Todos esos cambios económicos y políticos hicieron que la sociedad brasileña en los años 30 fuera mucho más compleja y urbanizada, experimentando también la influencia de los cuestionamientos y los cambios que se extendían por todo occidente. La crisis de 1929 y sus consecuencias y la ascensión del totalitarismo en países europeos generaron nuevos posicionamientos en la sociedad, principalmente desde el punto de vista cultural. En Brasil, ese proceso no sería distinto y la sociedad absorbería las nuevas tendencias, con reflejos en la vida cotidiana de las grandes ciudades.

Pero la cara de Brasil en aquellos años también reflejaba sus graves problemas internos. A principios de la década de 1930 hubo una intensa sequía en el nordeste del país, provocando un éxodo rural de esa región hacia el sudeste, donde se encontraba la mayor concentración poblacional debido a localización de las dos principales ciudades del país – Río de Janeiro y São Paulo. Esa ola de emigrantes acentuó el crecimiento de las *favelas* (chabolas), y promovió una caída relativa en el salario de los trabajadores, debido a la excesiva mano de obra. La mayoría encontraría empleo en la construcción civil, gracias al crecimiento de ese sector, impulsado por el gran número de compañías constructoras.

La industria, que venía experimentando un gradual desarrollo desde los años veinte, crecería intensamente a finales de los años 30, gracias a los incentivos del Gobierno Vargas. La ciudad de São Paulo llegaría a ser el más importante centro industrial de América Latina, con más de 1.400.000 habitantes, cuatro mil industrias, diez estaciones transmisoras de radio y setenta cines y teatros<sup>35</sup>, y el estado paulista concentraría el 31% de la producción industrial del país, seguido por el Distrito Federal (Rio de Janeiro), con aproximadamente el 20%<sup>36</sup>.

La segunda mayor ciudad y capital del país, Rio de Janeiro, también crecía a pasos agigantados. La ciudad sufrió una verdadera remodelación

---

<sup>35</sup> VVAA. *Nosso Século*. Vol.3. São Paulo: Abril Cultural, 1980, p. 93.

<sup>36</sup> JOBIM, José. *Brazil in the Making*. New York: The Macmillan Company, 1943, p. 96. In: VV.AA. *Nosso Século*. *Op. cit.*, vol. 2, p. XVII.

urbanística durante todos los años 30, con el alargamiento de calles y avenidas, pavimentación de gran parte de la ciudad y el embellecimiento de la fachada marítima. La estatua del Cristo Redentor, que sería el símbolo de la ciudad, sería inaugurada en octubre de 1931<sup>37</sup>.

Con todo ese progreso, las grandes ciudades pasaron a mostrar también una cara acomodada. La elite pasó a vivir en modernos edificios, que contrastaban con las antiguas construcciones de inspiración europea. Esa misma elite se divertía en los lujosos casinos, donde se presentaban los mejores cantantes de la época<sup>38</sup>. Los trabajadores encontrarían divertimento en los cines, que presentaban producciones nacionales (en general musicales, muy al gusto de la época), aunque la moda era dictada por el cine americano.

Las aceleradas transformaciones por las que pasaba Brasil se reflejaron en el comportamiento femenino. La mujer luchaba por ampliar su espacio y en la política, haría diversas reivindicaciones. Desde los años 20 habían sido fundadas asociaciones que luchaban por el derecho al voto de la mujer y en 1928 el estado de Rio Grande do Norte permitió el voto femenino, y fue elegida en la ciudad de Lajes la primera alcaldesa de la América del Sur<sup>39</sup>. Pero el voto femenino sólo se legalizaría a escala nacional con el Código Electoral de 1932, ratificado por la Constitución de 1934<sup>40</sup>, mientras en la Asamblea Constituyente de aquel año, sería elegida la primera diputada federal. La participación femenina en el mercado laboral se iba a intensificar; el trabajo femenino sería reglamentado, y las embarazadas pasarían a tener derecho a una licencia a un mes antes y a un mes después del parto. Sin embargo, esas conquistas tampoco llegarían a las mujeres del medio rural, ya que las conquistas del trabajador urbano no llegaron a los trabajadores rurales, como hemos visto. Pese a esos cambios, en el trabajo y en la política, el moralismo sobre la mujer era todavía muy fuerte; ejemplo de eso es que pocas

---

<sup>37</sup> VV.AA. *Nosso Século. Idem*, pp. 94 y 95.

<sup>38</sup> Los casinos serían prohibidos en Brasil a partir del 1945.

<sup>39</sup> VV.AA. *Nosso Século. Vol.3. Op. cit.*, p. 100.

<sup>40</sup> ARRUDA, José Jobson. *História integrada: do fim do século XIX aos dias de hoje*. São Paulo: Editora Ática., 1997, pp. 103 a 106.

se atrevían a defender el divorcio<sup>41</sup>, mientras que en España el divorcio ya había sido aprobado en 1932<sup>42</sup>.

La intelectualidad brasileña, como la política y la sociedad, también sufría un proceso de transformación, que se había iniciado en la década anterior. En los años 20, algunos intelectuales brasileños empezaron un movimiento cultural que propiciaba una cierta ruptura con los modelos europeos, al desear revalorizar la cultura local, retratando la realidad brasileña de manera original y realista. Poetas, escritores, músicos y artistas plásticos ansiosos por difundir ese nuevo concepto mostraron sus trabajos en la *Semana de Arte Moderno*, que se celebró en febrero de 1922 en el Teatro Municipal de São Paulo. Nombres como Di Cavalcanti, Anita Malfatti, Tarsila do Amaral en las artes plásticas; Villa Lobos en la música; Mario de Andrade y Oswald de Andrade en la literatura se volvieron iconos de la intelectualidad de la época. Posteriormente, el movimiento que nació en la Semana de 22 tuvo varias ramificaciones, como el primitivismo de Oswald de Andrade y el nacionalismo del Grupo Anta, liderado por el que vendría a ser el líder del fascismo brasileño, Plínio Salgado.

Pero esa inquietud cultural no llegaba a todos los rincones de la sociedad brasileña. A principios de los años 30, Brasil tenía cerca de 30 millones de habitantes<sup>43</sup>, de los cuales aproximadamente el 75% vivía en el área rural y en su gran mayoría apartados de los movimientos culturales que ocurrían en los grandes centros. Además, otra barrera mantenía la población apartada de las novedades relacionadas a la cultura: el analfabetismo. En los años veinte, el índice de analfabetismo llegaba a la increíble cifra del 72%, por lo que los esfuerzos del gobierno Vargas contra el analfabetismo obtuvieron un resultado satisfactorio para la época, ya que a finales de los años 40, ese índice caería hasta cerca del 57%<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> VVAA. *Nosso Século. Op. Cit.*, p. 100.

<sup>42</sup> ÁLVAREZ-URÍA, Fernando. "Mujeres y política. Las políticas de las mujeres en la España de la Segunda República y la Guerra Civil". *Papers Revista de Sociologia*, vol. 98, nº 4. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2013, p. 637.

<sup>43</sup> Según el IBGE – *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*, Brasil tiene actualmente cerca de 200 millones de habitantes.

<sup>44</sup> Se estima que actualmente en Brasil el índice de analfabetismo es del 8,6% de la población. Datos del *Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira*. Disponible em <[www.inep.gov.br](http://www.inep.gov.br)>. [Consulta 30/ene/2013]

Estos acentuados cambios en la sociedad brasileña ocurrirían gracias al intenso proceso de industrialización promovido por el gobierno Vargas., por lo que los sectores más pobres de la población lo aclamarían como héroe y la gran mayoría restante lo apoyaría intensamente, gracias en parte a su política económica.

## **5. Polaridades ideológicas**

Los años del gobierno Vargas estarían marcados por una intensa actividad política en la sociedad, reflejando lo que ocurría en el resto del mundo. El comunismo de la URSS y el ascenso del fascismo en Italia tendrían influencia en la sociedad brasileña, favoreciendo el surgimiento de partidos y agrupaciones políticas que aglutinarían en sus cuadros representantes de distintas clases sociales. Los dos principales grupos antagónicos, el Partido Comunista y la *Aliança Nacional Libertadora* – representando las izquierdas - y la *Ação Integralista Brasileira* – representando las derechas – concentrarían la mayor parte de los brasileños que se vincularon a las actividades políticas de los años treinta en Brasil.

### **5.1. Los grupos de derecha**

La organización de la derecha en Brasil, aunque antigua, no tenía hasta entonces una presencia partidaria efectiva entre las clases más populares; por eso, no podemos comparar la derecha brasileña con la derecha española en los años treinta, al menos en términos de organización partidaria. No había en Brasil nada como la CEDA, que aglutinase intereses comunes, por ejemplo. La inmensa mayoría de los partidos de derecha eran pequeños, con una estructura casi regional. Por eso, entre esos partidos de derecha, debido a su excepcional organización a nivel nacional, se destacaba la AIB (*Ação Integralista Brasileira*).



A pesar del nombre, el integralismo brasileño no tenía vínculos con el integralismo lusitano. Ese último era un grupo que defendía el retorno de la monarquía “tradicional, orgánica, antiparlamentaria”<sup>45</sup> para Portugal. Así, los puntos de conexión entre ambos integralismos son, grosso modo, el nacionalismo y el catolicismo.

La fundación de la AIB el 7 de octubre de 1932 se produjo a través de la publicación de un manifiesto firmado por Plinio Salgado, quién sería el gran líder indiscutible del Integralismo. Plinio Salgado, periodista y escritor, había ingresado en la vida política a través del PRP (*Partido Republicano Paulista*), llegando a ser diputado estatal. Salgado rompió con el partido en 1930, y fundó la Sociedad de Estudios Políticos, antecesora de la AIB. Durante su vida, Plinio Salgado siempre se dedicaría a la literatura – formó parte del movimiento modernista de 1922 - y publicó algunas novelas, llegando a trabajar en distintos periódicos como colaborador o redactor jefe.

En el manifiesto que fundó la AIB, Salgado describe los principales tópicos de la doctrina *integralista*. Basado en el lema “Dios, Patria y Familia”, defendía una nación organizada, fuerte, una, poderosa y rica; un modo de vida “*genuinamente brasileiro*”, con un nacionalismo exacerbado y contra el cosmopolitismo. En ese punto del manifiesto Plinio Salgado tiene el cuidado de aclarar que esa lucha contra el cosmopolitismo no significaba una lucha contra los inmigrantes, mientras esos trabajasen para el “engrandecimiento” de la nación brasileña. Plinio Salgado afirmaba en el manifiesto que los extranjerismos habían invadido toda la sociedad brasileña: los coloquios, la manera de ver la vida, los hogares, ya nada era brasileño; las iniciativas nacionales eran despreciadas y lo que se engrandecía eran los valores extranjeros. El integralismo proponía entonces una campaña nacionalista, donde acciones como el culto a la bandera eran importantes, pero también debería haber una relectura de las necesidades y de las aspiraciones de la patria brasileña.

Afirmaba que la jerarquía, la disciplina y el orden eran indispensables y, siguiendo los principios de la Iglesia Católica, se basaba en

---

<sup>45</sup> QUINTAS, José Manuel. *Integralismo Lusitano – Uma síntese*. Lisboa: Unica Semper Avis, 2000. Disponible en <[www.lusitana.org](http://www.lusitana.org)> [Consulta 25/ago/2005].

una fuerte moral religiosa – la primera frase del Manifiesto de 1932 afirmaba que “*Deus dirige os destinos dos povos*”- y durante su ascensión el integralismo contaría con el apoyo de una parte de los miembros de la Iglesia, que veían en el “comunismo ateo” a su mayor enemigo<sup>46</sup>.

Condenaba el poder de los Gobernadores de Estado, que “descuartizaban” la Nación, pero estaba a favor del mantenimiento de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y, ante todo, era contrario al comunismo, por ser, según Salgado, la encarnación de la influencia imperialista rusa, que intentaba transformar Brasil en una “capitanía”. También se oponía al capitalismo, porque atentaba contra el “sagrado derecho de la propiedad” dado su “individualismo desenfrenado”. Deseaba sacar a la juventud de la “apatía”, del “escepticismo” con el objetivo de “mover las masas populares en una gran afirmación de rejuvenecimiento”. El manifiesto terminaba afirmando que los *integralistas* no descansarían un instante mientras no muriesen o venciesen, porque con ellos “moriría o vencería una Patria”<sup>47</sup>.

Según el historiador Héglio Trindade, la AIB, en su aspecto doctrinario, se aproximaba mucho más a las características del falangismo español que a las del fascismo italiano o del nacionalsocialismo alemán<sup>48</sup>. Ciertamente es que hay muchos puntos en común entre la Falange y el Integralismo y que no se resumen solamente en las características generales de los partidos de índole fascista: engrandecimiento de la nación, repudio al marxismo y al capitalismo o el fortalecimiento del Estado. Se encuentra también el hecho de que en ambas doctrinas los intelectuales tuvieron un destacado papel, lo que va en contra del fascismo italiano, que defendía el inconsciente sobre la razón y alardeaba de ser un movimiento anti intelectual<sup>49</sup>; la AIB incluso defendía la participación directa de intelectuales en el gobierno.

---

<sup>46</sup> CHAVES, Niltonci Batista. “ ‘A saia verde está na ponta da escada!’: as representações discursivas do Diário dos Campos a respeito do Integralismo em Ponta Grossa”. *Revista de História Regional*. Vol. 4, nº 1. Ponta Grossa: Universidade Estadual, 1999. Disponible en <[www.rhr.uepg.br](http://www.rhr.uepg.br)> [Consulta 27/nov/2002]

<sup>47</sup> “Manifiesto Integralista de 07/oct/1932”. In: BONAVIDES, Paulo. *Op. cit.*. (Traducción al castellano hecha por la autora).

<sup>48</sup> TRINDADE, Héglio. *Integralismo: o fascismo brasileiro na década de 30*. São Paulo: Difel/Difusão Editorial, 1979, p.200.

<sup>49</sup> STERNHELL, Zeev. “Fascismo como cultura política alternativa”. In: STERNHELL, Zeev *et al.* *El nacimiento de la ideología fascista*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 1994, p. 11.

En lo que concierne a la influencia del catolicismo en ambos movimientos, hay que tener en cuenta que la AIB tiene al cristianismo como columna vertebral, mientras que Falange, en el Punto 25 de su programa, deja claro la separación entre Iglesia y Estado – punto éste que provocó la salida del marqués de la Eliseda del partido, por haberlo considerado “herético”<sup>50</sup>. Incluso con el Decreto de Unificación del 19 de abril de 1937, cuando Falange Española se transformó en Falange Española Tradicionalista y de las JONS, y el aspecto católico del partido se desarrolló con intensidad – lo que permite considerar el falangismo como una especie de “politización de la religión”<sup>51</sup>, la diferencia en la influencia del catolicismo en ambas doctrinas es patente, ya que la AIB exteriorizaba con mucho más ímpetu la doctrina católica. Debido a esa intensa catolicidad Griffin clasifica al integralismo brasileño como una “original permutación” del fascismo no europeo<sup>52</sup>.

Otra diferencia se deriva del hecho de que Falange, en los “27 Puntos”, dejó muy claro los conceptos por los cuales abogaba: las palabras “totalitario” o “Estado Nacional-Sindicalista” son explícitamente empleadas y no dejan dudas sobre la influencia recibida del fascismo. En la AIB, la terminología fascista, en un primer momento, es evitada, y no es utilizada en el Manifiesto de 1932, aunque en un análisis general del texto no caben dudas respecto a la influencia del fascismo sobre Plinio Salgado. La afirmación de que el integralismo veía “el universo, el hombre, la sociedad y las naciones” desde un punto de vista “totalitario” se hace más tarde, en otras publicaciones *integralistas*<sup>53</sup>. Afirmaba que tenía una “concepción totalitaria del mundo y una concepción no totalitaria del Estado”<sup>54</sup>. Esa actitud esquivada de la AIB es resultado del exacerbado nacionalismo, que evitaba el rótulo de imitador de ideas extranjeras.

---

<sup>50</sup> THOMÁS, Joan María. *Lo que fue la Falange*. Barcelona: Plaza y Janés, 1999, p. 48.

<sup>51</sup> BOX, Zira y SAZ, Ismael. “Spanish Fascism as a Political Religion (1931-1941)”. In: *Politics, Religion & Ideology*. Vol. 12, issue 4, 2011, pp. 371-389. Disponible en <<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/21567689.2011.624408#.U6DPUJRdVX9>> [Consulta 17/jun/2014].

<sup>52</sup> GRIFFIN, Roger. *Fascism*. Oxford: University Press, 1995, p. 234.

<sup>53</sup> SALGADO, Plinio. *O que é o integralismo*. Rio de Janeiro: Ed. Star, 1933, pp. 23-24.

<sup>54</sup> Artículo de Plinio Salgado en el periódico *Revolução*, 14/nov/1936. In: TRINDADE, Hégio (org.). *Revolução de 30: Partidos e Imprensa Partidária no RS (1928-1937)*. Porto Alegre: L & PM Editores, 1980, p. 457.

Efectivamente, no se puede decir que el Integralismo fuera un facsímil del fascismo italiano; como en todo el mundo, donde hubo un partido o grupo clasificado como fascista, él se adaptó a la realidad del país donde se desarrolló. Pero tampoco se puede negar la influencia que las ideas fascistas ejercieron sobre el Integralismo, pues hubo un cierto grado de plagio ideológico de los *integralistas* con relación al fascismo, aunque Miguel Reale, el Secretario de Doctrina del partido y responsable por el lenguaje más técnico en la definición de los conceptos *integralistas*, afirmase que el Integralismo era una respuesta a los problemas brasileños y no una mera reproducción de fenómenos externos<sup>55</sup>. Citaba como ejemplo el caso del corporativismo fascista, que no podía ser copiado por el Estado brasileño, excepto por su “organización del pueblo en el Estado a través de las estructuras de agrupación”<sup>56</sup>. El intento de disfrazar esa inspiración fascista es coherente con la negación cosmopolita del partido, pues, siguiendo la línea de defensa del nacionalismo, “casi ningún movimiento fascista se definía a si mismo como fascista”<sup>57</sup>. Sin embargo, aunque negase la influencia fascista en su ideario, la AIB no recusó la ayuda financiera de Mussolini, que, según parece, alcanzó un mínimo de 75 mil dólares<sup>58</sup>. La motivación de ese subsidio se encuentra en la atención prestada por el gobierno italiano la propaganda y expansión del fascismo en Sudamérica, cuando la AIB era presentada de manera exagerada por los representantes italianos en Rio de Janeiro como el probable vencedor en las próximas elecciones presidenciales<sup>59</sup>.

La ayuda del gobierno italiano a la AIB fue realizada a través de la representación del Partido Fascista en Brasil, para que las autoridades brasileñas no sospechasen de una conexión entre la embajada italiana y los integralistas. La preocupación de los italianos era que el gobierno brasileño interpretase esa subvención como una injerencia en la política del país, y pusiese obstáculos para la actuación de la embajada italiana en Brasil - esa

---

<sup>55</sup> CHAVES, Niltonci Batista. *Op. cit.*, p. 3.

<sup>56</sup> REALE, Miguel. *O Estado Moderno: Liberalismo, Fascismo, Integralismo*. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora, 1935, p. 210.

<sup>57</sup> SAZ, Ismael. *Fascismo y franquismo*. Valencia. Publicacions de la Universitat de València, 2004, p. 70.

<sup>58</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, p. 60.

<sup>59</sup> SETEINFUS, Ricardo. *A entrada do Brasil na Segunda Guerra Mundial*. (Coleção História, 33). Porto Alegre: EDIPUCRS, 2000, p. 68.

preocupación fue expresada por el propio Conde Ciano, yerno de Mussolini y Ministro de Asuntos Exteriores de Italia en aquellas fechas, a través de telegramas a la embajada italiana en Rio de Janeiro. La preocupación de Plinio Salgado en mantener esa ayuda en secreto estaba en que la ideología integralista no fuese acusada de contradictoria, ya que negaba la influencia fascista en el movimiento<sup>60</sup>. De hecho, esa ayuda financiera de Mussolini también aproxima la AIB a la historia de Falange, ya que el partido español también recibió subvenciones del líder italiano<sup>61</sup>.

Pese a la insistente negativa del integralismo de que no imitaban el fascismo, la reproducción de peculiaridades fascistas en la vida de los *integralistas* es evidente: el uso de uniformes (camisas verdes, lo que llevó a los grupos de izquierdas a llamarlos peyorativamente “gallinas verdes”), el saludo con el brazo derecho extendido y el grito de “*Anauê*” - saludo que en la lengua tupí significaría “estoy aquí” o, para un mayor acercamiento al falangismo, “presente”-, y la utilización de un símbolo, el sigma ( $\Sigma$ ), lo que llevaba los grupos de izquierdas a difundir - erróneamente - la idea de que la semejanza entre *integralistas* y nazistas iba más allá de la simbología. Contribuía al crecimiento de esa idea el hecho que el nombre del periódico *integralista* de mayor circulación, *A Offensiva*, es la traducción de *Der Angriff*, el periódico del partido nazi<sup>62</sup>. Además, el propio anticomunismo de la AIB era una nítida influencia de los fascismos europeos, pues el PCB (*Partido Comunista Brasileiro*) en la época de la fundación de la AIB no representaba ninguna gran amenaza para los intereses de las derechas, pues en el escenario político nacional no era un grupo significativo<sup>63</sup>, ya que el comunismo crecería después de la consolidación de las derechas.

Las semejanzas entre *integralistas* y nazis, a grosso modo, no iban más allá de esos detalles. Salgado rechazaba las teorías racistas de los alemanes y era consciente de que el pueblo brasileño era el resultado de una

---

<sup>60</sup> Idem, pp. 70 y 332.

<sup>61</sup> Para mayores detalles, véase SAZ, Ismael. *Mussolini contra la II República: hostilidad, conspiraciones, intervención (1931-1936)*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1986.

<sup>62</sup> HILTON, Stanley E. *O Brasil e a crise internacional (1930/1945)*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 1977, p.32-33.

<sup>63</sup> VV.AA.. *Historia Geral da Civilização Brasileira*. Tomo III. São Paulo: Difel., 1981, p. 327.

intensa mezcla de razas, por lo que denunciaba la discriminación sufrida por el caboclo y el negro en Brasil<sup>64</sup>. Sin embargo, el hecho de que Gustavo Barroso, jefe de las milicias *integralistas* fuera antisemita (llegó a escribir un libro titulado “Judaísmo, Masonería y Comunismo”, donde criticaba duramente esos que consideraba los tres mayores males de la Humanidad), ayudaba a difundir la creencia de que la AIB era un partido nazi, aunque Plinio Salgado no estuviera de acuerdo con su colega. La AIB intentaba rechazar las comparaciones con los nazis, aceptando algunos negros en sus filas, pero judíos y masones no eran admitidos<sup>65</sup>. La justificación para ese rechazo era que el integralismo, de exacerbado nacionalismo e influenciado por los fascismos europeos, además de clasificar al judío como un invasor extranjero, creía en una conspiración judía mundial, que sería el origen de la mayoría de los problemas del mundo<sup>66</sup>. Para los integralistas, “(...) *banqueirismo, maçonaria e comunismo, tudo é a mesma coisa: ‘judaísmo internacional!’*”<sup>67</sup>.

La falta de cohesión ideológica impedía al Integralismo rechazar con vehemencia las acusaciones de ser una copia del fascismo italiano o del nazismo alemán. Plinio Salgado era el jefe nacional; pero el hecho de que Miguel Reale, secretario de doctrina, y Gustavo Barroso publicasen libros con su propia visión del Integralismo dejaba el movimiento fraccionado ideológicamente, lo que facilitaba las críticas y ataques de los opositores.

Sin embargo, algunas de las ideas defendidas por Barroso y por los nazis encontraban respaldo en algunos sectores de la sociedad brasileña. El tema de la eugenesia era muy discutido en los años treinta y el propio gobierno brasileño no era una excepción. La Constitución de 1934, en su artículo 138, afirmaba que era incumbencia de la Unión, de los Estados y de los Municipios

---

<sup>64</sup> SALGADO, Plinio. *Manifesto Integralista de 07/oct/1932*. In: BONAVIDES, Paulo.

*Op. cit.*

<sup>65</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, p. 57.

<sup>66</sup> CARNEIRO, Maria Luiza Tucci. “Rompendo o silêncio: a historiografia sobre o antissemitismo no Brasil”. *Cadernos de História*, Belo Horizonte, v. 13, n. 18 (2012). pp. 86-87. Disponible en <http://periodicos.pucminas.br/index.php/cadernoshistoria/article/view/3491/3871> [Consulta 29/ene/2013].

<sup>67</sup> *Correio do Povo*, 21/04/1936, p. 11. *Apud* FORTES, Cristine. “Os bons judeus: conflitos e negociação de identidade em terras gaúchas”. *Anais dos Simpósios da ABHR (Associação Brasileira de História das Religiões)*. Vol. 13. São Luiz: 2012. Disponible en <http://www.abhr.org.br/plura/ojs/index.php/anais/article/viewFile/433/496> [Consulta 29/ene/2013]

estimular la educación eugenésica. Había, sobre todo, una preocupación en “blanquear” la población. Eso quedará mucho más patente años después, con el Decreto de Ley 7967 del 19 de septiembre de 1945, que afirmaba que la inmigración en Brasil debería promover, en la población brasileña, el desarrollo de las características más “convenientes” de su ascendencia europea<sup>68</sup>. Por lo tanto, algunos *integralistas* sólo reflejaban esa postura que ya estaba extendida en parte de la sociedad.

El uso de la violencia callejera contra sus opositores – especialmente los comunistas - no era generalizado, pero cuando ocurría era intenso; de hecho, con la posibilidad de que los *integralistas* pudiesen llegar al poder por vía electoral, Salgado intentó suavizar esa faceta violenta del movimiento, para lograr más adeptos<sup>69</sup>.

En cuanto a esos, eran en su mayoría de los sectores urbanos medios, que encontraron en la AIB la respuesta a sus temores ante la “amenaza” comunista. De su fundación en 1932 hasta 1934, se estima que el partido llegó a contar ya con 150.000 miembros<sup>70</sup>, y que el número crecía cada día, por lo que podemos sostener que el integralismo fue el primer movimiento de masas organizado a escala nacional en Brasil. Ya en las elecciones de 1934, logró un diputado federal y seis estatales y al año siguiente contaba con 1.123 grupos organizados en 538 municipios y más de 400 mil adeptos<sup>71</sup>.

En 1935, hubo un intento de golpe comunista (tema que será tratado en el ítem 5.2

). Después de ese intento, el recelo a los comunistas se expandió entre los brasileños adeptos del pensamiento de las derechas, y en las elecciones de 1936 la AIB lograría varios escaños. Serían elegidos cuatro diputados estatales más – totalizando entonces diez - , veinte alcaldes y casi tres mil concejales por todo el Brasil. La mayoría del electorado de la AIB se concentraba en los estados de São Paulo y Santa Catarina y en ese último, el

---

<sup>68</sup> TEIXEIRA, Francisco Carlos *et al.* *Dicionário Crítico do Pensamento da Direita. Idéias, Instituições e Personagens*. Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2000.

<sup>69</sup> TRINDADE, Hégio. *Op. cit.*, p. 208.

<sup>70</sup> HILTON, Stanley. *Op. cit.*, p. 25.

<sup>71</sup> ARAUJO, Ricardo Benzaquen de. *Totalitarismo e Revolução: o Integralismo de Plínio Salgado*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1988, p. 25.

governador ordenó, en septiembre de 1936, el cierre de las sedes de la AIB en todo el estado, preocupado con el vertiginoso crecimiento de la organización<sup>72</sup>.

El Integralismo no encontró demasiado espacio en la clase obrera, donde el comunismo gozaba de más influencia; una influencia, según Stanley Hilton, “floja, pero persistente”<sup>73</sup>, aunque hay otra explicación para el rechazo de los trabajadores brasileños: el carácter elitista del Integralismo. Salgado llegó a decir cierta vez que la masa popular era un “*monstro inconsciente e estúpido*”<sup>74</sup>, y que la fuente de la democracia no podría ser la “*massa bruta e incapaz de discernimento*”<sup>75</sup>. Debido a esa incapacidad de autogobernarse, el pueblo brasileño esperaba, según Salgado, un “mesías, como un niño confía en la protección de un adulto”<sup>76</sup>.

La AIB tenía un elevado número de opositores. La lista de antagonistas a la doctrina *integralista* hay que iniciarla con los comunistas, por supuesto; los conflictos entre los dos grupos políticos eran los más intensos, llegando a estallar verdaderas batallas campales cuando los grupos se encontraban en la calle. Sin embargo, había otros grupos que también chocaban con los principios de la AIB. Entre ellos, los gobiernos de los estados, que eran acusados por los *integralistas* de dividir el poder, impidiendo el desarrollo de un Estado fuerte. En Bahía, las sedes de la AIB fueron cerradas por órdenes del gobierno de ese estado, que los acusaba de actividades subversivas y en Río Grande do Sul, los desfiles *integralistas* fueron prohibidos, y los que portaban uniforme de la organización – los *Camisas Verdes* – eran cacheados. También en los estados de Espírito Santo, Alagoas y Paraná hubo restricciones a las actividades de los *integralistas*<sup>77</sup>.

---

<sup>72</sup> HILTON, Stanley. *Op. cit.*, p.30-31.

<sup>73</sup> *Idem*, p. 28.

<sup>74</sup> Palabras de Plinio Salgado publicadas en *O Jornal* de 08/jun/1937. *Apud* HILTON, Stanley. *Op. cit.*, p. 27.

<sup>75</sup> SALGADO, Plinio. *O Conceito Cristão da Democracia*. São Paulo: Editorial Presença, 1945, p. 86. Plinio Salgado defendía la “democracia cristiana”, cuya fuente serían los principios, la doctrina, las reglas de una concepción (religiosa y cristiana) de vida.

<sup>76</sup> SALGADO, Plinio. *Despertemos a Nação*. *Apud* DUTRA, Eliana Regina de Freitas. “Entre a melancolia e a exaltação: povo e nação na obra de Plinio Salgado”. *Revista Brasileira de História*, v. 19, nº 37. São Paulo: *online*, set/99. Disponible em <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-01881999000100011](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-01881999000100011)> [Consulta 25/abr/2009].

<sup>77</sup> HILTON, Stanley. *Op. cit.*, p. 30.



Aunque hubiera algunas semejanzas entre el Integralismo y el nazismo, como hemos visto, la colonia alemana en el sur de Brasil no se implicó demasiado con el movimiento de Salgado. Había una participación de jóvenes descendientes de alemanes en la AIB, pero no era un número representativo si se compara con el total de la colonia alemana, que en los años treinta reunía aproximadamente a un millón de personas, con una fuerte concentración en el estado de Santa Catarina, en el sur del Brasil, donde el 20% de la población era de origen alemán. Ese recelo de los inmigrantes alemanes y sus descendientes, en general, se puede explicar ante la campaña nacionalista de los *integralistas*: al rechazar toda influencia extranjera, los *camisas verdes* eran considerados peligrosos para la preservación de la “autenticidad” de la colonia, principalmente las del sur, que mantenían un bajo grado de integración con los brasileños, manteniendo en sus escuelas su lengua natal, haciendo de las colonias verdaderas islas germánicas en suelo brasileño<sup>78</sup>.

Podríamos concluir que los inmigrantes alemanes, por esas características, se afiliarían al Partido Obrero Alemán Nacionalsocialista (*Nationalsozialistisch Deutsch Arbeiterpartei*, NSDAP), que en Brasil fue implantado en 1932; sin embargo, la realidad era distinta. El NSDAP no encontró muchas facilidades en propagarse en tierras brasileñas: del total de inmigrantes alemanes, menos del 5% se afilió al partido<sup>79</sup>. Sin embargo, si comparamos estos datos con la expansión mundial del partido, verificamos que en 1933 Brasil encabezaba la lista de países con mayor número de afiliados (348 filiado). La diferencia entre el número de adeptos entre Brasil y el segundo colocado en ese ranking, Chile (con 189), es llamativa. Los demás

---

<sup>78</sup> Para mayores detalles, véase GERTZ, René. “Influencia política alemã no Brasil na década de 1930”. *Revista de Estudos Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 7, nº 1. Universidad de Tel Aviv, Enero-junio de 1996. Disponible en <[http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com\\_content&task=view&id=732&Itemid=286](http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=732&Itemid=286)> [Consulta 23/oct/2002].

<sup>79</sup> GAUDIG, Olaf y VEIT, Peter. “El Partido Alemán Nacionalsocialista en Argentina, Brasil y Chile frente a las comunidades alemanas: 1933-1939”. *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Vol.6, nº 2. Universidad de Tel Aviv, 1995, pp.71 y ss. Disponible en <[http://www.tau.ac.il/eial/VI\\_2/audig\\_veit.htm](http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/audig_veit.htm)> [Consulta 23/oct/2002].

países de esa lista son Italia (con 168 filiaados), Austria (con 159), Argentina (con 156), África del Sudoeste (149), Estados Unidos (115), y España (101)<sup>80</sup>.

Esa falta de receptividad de la colonia al partido nazi se justifica básicamente por el recelo de los inmigrantes ante el creciente sentimiento nacionalista del gobierno Vargas, que podría mirar con malos ojos la participación en el NSDAP. Además, hubo algunos enfrentamientos entre los miembros del partido y algunos representantes de la comunidad alemana, pues el partido entendía la política exterior “como la traducción de las decisiones y directivas del propio Hitler a la vida social, política y económica del pueblo alemán”<sup>81</sup>. Consecuentemente, organizaciones como el *Deutsch-Brasilianischer Judendring* (Círculo Juvenil Brasileño-Alemán), formado por jóvenes uniformizados, no obtuvieron éxito, no por rechazo a la ideología, sino por ser innegable su conexión con el partido, lo que generaba miedo a las represalias por parte del gobierno. A partir de 1935, el control gubernamental sobre la colonia alemana se volvió más rígido y en sus escuelas el uso del portugués se hizo obligatorio, mientras que los directores de las asociaciones, periódicos y escuelas de la colonia alemana deberían ser ciudadanos brasileños nacidos en el país, evitando así el ingreso de miembros del NSDAP que llegaban desde Alemania para controlar esas entidades<sup>82</sup>.

El crecimiento del NSDAP también fue dificultado, además de las precauciones de los inmigrantes alemanes ya descritas arriba, porque el partido solamente aceptaba la afiliación de ciudadanos genuinamente alemanes, lo que limitaba las adhesiones en suelo brasileño.

Es necesario matizar también la relación entre el Integralismo y el Fascismo. El fenómeno del fascismo en Italia muy pronto tuvo sus extensiones en Brasil, donde la colonia italiana era numerosa. En los años veinte surgieron distintas agrupaciones políticas inspiradas en la ideología fascista, como, por ejemplo, el *Partido Nacional Fascista*, el *Partido Fascista Brasileiro*, y la *Ação Imperial Patrianovista Brasileira*. Esos partidos, aunque divulgasen la ideología fascista, no lograron ser tan populares como la AIB, en la que se encontraban

---

<sup>80</sup> VIÑAS, Ángel. *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, p. 195.

<sup>81</sup> VIÑAS, Ángel. *Op. cit.*, p. 189.

<sup>82</sup> GAUDIG, Olaf y VEIT, Peter. *Op. cit.*, pp. 71 y ss.

un 16% de apellidos italianos entre sus miembros. Ese alto porcentaje se debe a que los descendientes de los inmigrantes italianos – los más numerosos en la colonia – preferían la AIB a los otros partidos, quizás en un intento por afirmarse como brasileños, o quizás por considerarse realmente brasileños, mientras que los italianos natos – minoritarios - se afiliaban a los partidos explícitamente fascistas, por ver en ellos una prolongación de su patria. En ese último caso se encuentran los italianos miembros de la burguesía, y que no apoyaron masivamente el Integralismo a pesar de sentir simpatías por ese<sup>83</sup>.

Por otra parte, el Integralismo logró captar adeptos entre algunos militares – incluso Góes Monteiro, Ministro de Guerra – atraídos por la disciplina y por el anticomunismo, aunque la relación de Getúlio Vargas con los *integralistas* siempre fue indirecta. El Presidente se sentía atraído por el anticomunismo del partido, pero nunca hizo pública ninguna declaración de simpatía por la AIB, aunque en los pasillos del poder se sabía que en el Gobierno central la ayuda de los *integralistas* en el combate al comunismo era muy bienvenida<sup>84</sup>.

Sin embargo, el noviazgo informal entre Getúlio Vargas y Plinio Salgado se rompió con la implantación de la dictadura varguista, el Estado Novo, el 10 de noviembre de 1937. Plinio Salgado había sido informado del golpe con anterioridad, pero esperaba que el Integralismo llegase a ser el eje doctrinario del nuevo Gobierno y que Vargas nombrase la AIB como partido único<sup>85</sup>. Ocurrió todo lo contrario: la AIB fue prohibida juntamente con todos los demás partidos políticos, sin derecho a ningún privilegio. Poco antes, Vargas había invitado a Salgado a tomar parte del Gobierno a través del Ministerio de Educación, pero el líder *integralista* rechazó la oferta. Sin embargo, no

---

<sup>83</sup> Para mayores detalles, véase los siguientes artículos de BERTONHA, João Fábio: “Entre Mussolini e Plínio Salgado: o Fascismo italiano, o Integralismo e o problema dos descendentes de italianos no Brasil”. *Revista Brasileira de História*, v. 21, nº 40. São Paulo: 2001, pp. 85-105; “Entre a bombacha e a camisa negra: notas sobre a ação do fascismo italiano e do integralismo no Rio Grande do Sul”. *Revista de Estudos Iberoamericanos*, año XXIV, nº 2. Porto Alegre, 1998; “Comendatori, Cavalieri e Grand’Ufficiali a serviço do fascio: A burguesia industrial italiana de São Paulo e o fascismo, 1919-1945”. *Revista Pós História*, 7, pp. 53-73. Assis, 1999; y “O Brasil, os imigrantes italianos e a política externa fascista, 1922-1943”. *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 40 (2), 1997, pp. 106-130.

<sup>84</sup> HILTON, Stanley. *Op. cit.*, p.40.

<sup>85</sup> Carta de Plinio Salgado a Getúlio Vargas, 28/jan/1938. *Apud* BONAVIDES, Paulo. *Op. cit.*.

esperaba represalias por parte del Presidente. En una carta a Vargas, Salgado resumió el reflejo de esa actuación del Gobierno sobre el Integralismo, cuando la AIB tuvo sus puertas cerradas:

No se puede describir lo que ha pasado, Sr. Presidente. Fueron practicadas las mayores violencias. Fueron asaltadas centenares de sedes. Mi retrato fue barrido por las calles y destruido. Numerosos arrestos fueron efectuados. Hombres y mujeres bárbaramente apaleados. (...) Los informes que tengo son dolorosos. Era el odio de los enemigos de Su Excelencia, vengando en los que predicaban la unidad de la Patria (...).<sup>86</sup>

La decisión de Vargas de prohibir la AIB juntamente con los otros partidos es fácil de comprender: la política de aproximación a los EE.UU., de vital interés para la proyección internacional de Brasil, exigía que la imagen del presidente brasileño no fuera asociada a ninguna organización clasificada como fascista. Además, la AIB podría convertirse una semilla de discordia y en una amenaza a la autoridad de una dictadura que empezaba, pues las milicias del partido eran un punto inquietante para el Gobierno.

Y fue justo ese carácter paramilitar lo que llevó a los *integralistas* a intentar un golpe contra el Gobierno el 11 de mayo de 1938, cuando un grupo cercó el Palacio del Catete, sede del Gobierno y residencia oficial. Vargas y su familia estaban en el Palacio, pero la reacción del Ejército impidió el éxito del levantamiento: algunos *integralistas* murieron en la lucha y todos los participantes del *putsch integralista* fueron detenidos. Plinio Salgado negó la participación en el intento de golpe, pero incluso así fue detenido, y posteriormente se exilió a Portugal, donde regresaría solamente con el fin del Estado Novo en 1945<sup>87</sup>.

Entre los grupos de derecha en Brasil, es necesario también resaltar el poder de la Iglesia Católica. En el escenario político de Brasil de los años treinta, la Iglesia también tenía su parcela de influencia. Oficialmente, la

---

<sup>86</sup> *Idem* (traducción del portugués al castellano por la autora).

<sup>87</sup> Posteriormente Plinio Salgado fundaría el PRP (*Partido de Representação Popular*), que actuaría hasta 1964, cuando fue implantada la dictadura militar en Brasil.

separación entre Estado e Iglesia se estableció con la Constitución de 1890, bajo la influencia del Positivismo. Esa misma Constitución implantaba la libertad religiosa en el país. Por consiguiente, la Iglesia se apartó del poder y hasta los años veinte, hubo una cierta “indiferencia recíproca”<sup>88</sup> entre la Iglesia y el Estado. El cambio en la actitud de la Iglesia frente a la situación política del país ocurrió en 1922, con la fundación del *Centro Dom Vital* en Río de Janeiro, que, bajo el mando de autoridades eclesiásticas, aglutinaría la intelectualidad católica brasileña antes de la fundación de la *Pontificia Universidade Católica*<sup>89</sup>. El *Centro Dom Vital* apostaría en un “catolicismo militante”<sup>90</sup>, y pasaría a defender la implantación de una educación regida por los preceptos religiosos en las escuelas brasileñas.

Para defender mejor sus intereses, el *Centro Dom Vital* incentivó la fundación de la *Liga Eleitoral Católica* (LEC), que no era un partido político, pero sí una entidad que recomendaba a los electores católicos aquellos candidatos a distintos cargos públicos que estuviesen de acuerdo con los objetivos de la Iglesia. Sin embargo, la AIB, el partido que más divulgaba los conceptos católicos, no tenía un apoyo muy explícito de la Iglesia. Algunos clérigos apoyaban el partido públicamente, pero otros - la mayoría - eran contrarios a su doctrina. Un obispo llegó a afirmar que “no [había] necesidad de sustituir el régimen republicano (...) por el integralismo, régimen de índole tan diversa”<sup>91</sup>.

En cuanto a la relación entre la Iglesia y Vargas, la primera recelaba en cierta medida del presidente, que en su educación había recibido una relevante influencia del Positivismo, lo que explicaba su proclamado anticlericalismo. El hecho de que su hijo se llamase Lutero aumentaba el recelo entre los políticos católicos<sup>92</sup>; además, se casó con Doña Darcy sólo en 1934, después de vivir juntos durante más de veinte años y de tener cinco

---

<sup>88</sup> AZEVEDO, Fernando de. *A Cultura brasileira*. Brasília: Ed. Universidade de Brasília, 1963, p. 668.

<sup>89</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (orgs); *Dicionário Histórico Biográfico Brasileiro*. Rio de Janeiro: Ed. Forense, 1984, p. 766.

<sup>90</sup> SCHWARTZMAN, Simon. “A política da Igreja e a educação: o sentido de um pacto”. *Revista Religião e Sociedade*, 13/1, mar/86, pp. 108-127.

<sup>91</sup> BECKER, Dom João. “25ª Carta Pastoral. Normas de renovação social”. *Unitas. Revista da Província Eclesiástica de Porto Alegre*, set/1935, pp. 162-165.

<sup>92</sup> Comentario de Gustavo Capanema, Ministro de la Educación. *Apud* SCHWARTZMAN, Simon. *Op. cit.*, p. 112.

hijos. Vargas entonces afirmó que todavía no se había casado “por un caso de conciencia”, y que finalmente lo hacía también “por un caso de conciencia”<sup>93</sup>. Vargas satisfacería en parte a los católicos con la Constitución de 1934, cuyas primeras palabras eran “nosotros, representantes del pueblo brasileño, poniendo nuestra confianza en Dios (...)”. Esa Constitución determinaba que la enseñanza religiosa sería implantada, pero con frecuencia facultativa y de acuerdo con los principios religiosos del alumno<sup>94</sup>. Seguramente no era eso exactamente lo que deseaban los políticos católicos, pues el Estado continuaría siendo laico, pero era la prueba de que la Iglesia había recuperado parte de su influencia<sup>95</sup>.

Esa discusión sobre la influencia de la Iglesia en el sistema educativo aún perduraría por algún tiempo más, mientras Vargas no se dejaba influenciar por el lobby formado por los intelectuales del *Centro Dom Vital* y por los políticos católicos, al creer que los objetivos educativos de la Iglesia eran demasiado conservadores para un país que deseaba modernizarse<sup>96</sup>. Y en ese sentido, las cosas no cambiarían con la implantación del Estado Novo.

## 5.2. Los grupos de izquierda

Como en varios países del mundo, en Brasil el surgimiento de los grupos de izquierda estaba directamente ligado al crecimiento de la industrialización. El desarrollo industrial en el país se inició gracias al capital excedente de los cafetaleros, y ganaría fuerzas durante la Primera Guerra Mundial; durante el conflicto, debido a las dificultades de importar los productos europeos, hubo el inicio de un proceso de producción de los productos que antes eran importados desde Europa, la industrialización por sustitución de importaciones. Con el término del conflicto, hubo un pequeño descenso de las

---

<sup>93</sup> VARGAS, Getúlio. *Diário*. Vol. I. Rio de Janeiro: Ed. Siciliano/FGV, 1995, p. 343.

<sup>94</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil de 1934*, Art. 15.

<sup>95</sup> Según el Censo de 2010, actualmente los brasileños se dividen entre las siguientes religiones: católicos, 64,6%; evangélicos, 22,2%; sin religión definida, 8,0%; otros, 5,2%. In: SOMAIN, René., “Religiões no Brasil em 2010”. *Confins – Revista Franco Brasileira de Geografia*, nº 15, 2012. Disponible en <<http://confins.revues.org/7785>> [Consulta 31/ene/2013].

<sup>96</sup> SCHWARTZMAN, Simon. *Op. cit.*, p. 112.

actividades industriales debido al retorno de la competencia europea; sin embargo, ese descenso no impidió que el proceso de industrialización en Brasil siguiese conquistando su espacio.

En lo que concierne a los trabajadores, las precarias condiciones de trabajo que siempre les eran impuestas y el crecimiento cuantitativo de esa clase favoreció el surgimiento de manifestaciones en que germinaron las primeras organizaciones de trabajadores. Las condiciones de trabajo eran deplorables, los sueldos miserables y la clase obrera no tenía ninguna garantía social o representación política que pudiese entonces luchar por sus derechos. Eso favoreció el estallido de huelgas incentivadas por el movimiento anarquista. Gracias a la actuación de esos libertarios, una ola de huelgas empezaría en el país con mayor vigor en la primera década del siglo XX, con demandas ligadas a la reducción de la jornada diaria de catorce a ocho horas. La represión policial fue intensa, provocando la muerte y la detención de varios trabajadores<sup>97</sup>. Pese a la violencia de la represión, algunas categorías lograron su objetivo, lo que contribuyó para que el número de huelgas creciera en los años siguientes.

El movimiento obrero en Brasil se había organizado de manera tímida en 1892, con la realización del *I Congresso Operário Brasileiro*, en São Paulo. El segundo congreso se realizaría solamente en 1902, y el siguiente en 1906, en el Centro Gallego de Rio de Janeiro, donde predominaron los planteamientos del anarcosindicalismo<sup>98</sup>. En ese congreso se presentó la propuesta de creación de una confederación de organizaciones como la CGT (*Confédération Générale du Travail*) francesa y ya en 1908, en Rio de Janeiro, nació la COB (*Confederação Operária Brasileira*), que representaría aproximadamente cincuenta asociaciones y organizaciones obreras de todo el país<sup>99</sup>. La COB organizó una protesta contra la ejecución de Francisco Ferrer i Guardia<sup>100</sup>, creador de la Escuela Moderna, donde la pedagogía libertaria conoció su apogeo. Ferrer fue ejecutado en 1909, acusado de instigar la

---

<sup>97</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas e comunistas no Brasil (1900-1935)*. Rio de Janeiro: Ed. Nova Fronteira, 1977, pp. 28-29.

<sup>98</sup> REZENDE, Antonio Paulo. *História do Movimento Operário no Brasil*. São Paulo: Ed. Ática, 1990, pp. 10-11.

<sup>99</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas... Op. cit.*, pp. 27 y 30.

<sup>100</sup> *Idem*, p. 30.

Semana Trágica de Barcelona<sup>101</sup> y los trabajadores brasileños se involucraron en la protesta porque la filosofía de Ferrer era muy conocida entre ellos: entre 1895 y 1920, habían sido creadas más de cuarenta escuelas anarquistas en el país<sup>102</sup>.

El COB se preocupaba por participar en congresos internacionales y por divulgar la precaria situación de los trabajadores brasileños. En 1913, envió a Europa uno de sus miembros, Antonio Filgueiras Vieites - inmigrante, natural de Ferrol, Galicia - que dictó varias conferencias en algunas ciudades españolas y en Portugal en el año de 1913, alertando a los que pretendían emigrar a Brasil sobre la real situación vivida en el país. Filgueiras sería expulsado de Brasil poco después de volver de ese viaje<sup>103</sup>.

Debido al fortalecimiento del movimiento obrero y a la influencia del elemento extranjero en él, el gobierno brasileño aprobó en 1907 la Ley 1641. Conocida por el nombre del diputado que hizo el proyecto, Adolfo Gordo, fue una de las más importantes leyes en la represión del movimiento obrero en Brasil. Determinaba que sería expulsado del país el extranjero que "por cualquier motivo" comprometiese la "seguridad nacional o la tranquilidad pública"<sup>104</sup>. Solamente en 1907, año de su implantación, la Ley Adolfo Gordo permitió al gobierno brasileño expulsar a 132 inmigrantes, entre ellos 27 españoles<sup>105</sup>. Durante el período de la dictadura Vargas (1937-1945), fueron expulsados 35 españoles, de un total de 153 extranjeros<sup>106</sup>. Esa actitud del gobierno brasileño fue muy similar a la adoptada por el gobierno argentino, que, debido a una ola de huelgas y la creciente organización de socialistas y

---

<sup>101</sup> GUIRAO, Pedro García. *Francisco Ferrer y las misiones pedagógicas del anarquismo español*. In: Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico. Disponible en <<http://saavedrafajardo.um.es>> [Consulta 03/mar/2009].

<sup>102</sup> GONÇALVES, Aracely Mehl. "A educação libertária e a imprensa anarquista (1917-1927)". *Anais do IV Congresso Brasileiro de História da Educação*. Goiânia, novembro de 2006. Disponible en <[www.sbhe.org.br/novo/congressos/cbhe4/individuais-coautorais/eixo01/Aracely%20Mehl%20Goncalves.pdf](http://www.sbhe.org.br/novo/congressos/cbhe4/individuais-coautorais/eixo01/Aracely%20Mehl%20Goncalves.pdf)> [Consulta 21/feb/2007].

<sup>103</sup> FERNANDEZ, Eliseo *et al.* "A imigração galega e o anarquismo no Brasil". In: DEMINICIS, Rafael (org.). *História do Anarquismo no Brasil*, vol.1. Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2006, pp. 80-81.

<sup>104</sup> BRASIL. Lei 1641, de 7/ene/1907, art. 1.

<sup>105</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas... Op. cit.*, pp. 29 y 42.

<sup>106</sup> "Expulsão de estrangeiros segundo a nacionalidade dos expulsandos - 1907/1937" e "Anuário Estatístico do Brasil - 1950". In: *Estatísticas do Século XX*. IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Disponible en <[www.ibge.gov.br](http://www.ibge.gov.br)> [Consulta 10/oct/2009].



anarquistas, decretó en 1902 la Ley de Residencia (Ley 4.144), conocida como Ley Cané, que permitió expulsar inmigrantes involucrados en el movimiento obrero<sup>107</sup>.

La implantación de esa ley fue un retroceso en la situación del extranjero en Brasil. Según la Constitución de 1891, se garantizaba a los extranjeros residentes en el país "la inviolabilidad de los derechos concernientes a la libertad, a la seguridad individual y a la propiedad, [quedando] abolida la pena de expulsión judicial"<sup>108</sup>. Eran considerados ciudadanos brasileños todos los extranjeros que, con la implantación de la República en 1889, no se declararon la intención de mantener su nacionalidad de origen. También pasaron a ser considerados automáticamente ciudadanos brasileños los extranjeros casados con brasileños o con hijos brasileños, y obviamente los extranjeros ya naturalizados. Debido a esa garantía dada por la Constitución, el poder Judicial revocaba muchos procesos de expulsión de extranjeros, generando un conflicto con el Ejecutivo. La implantación de la Ley Adolfo Gordo como ley complementaria a la Constitución limitó el poder de revocación del Judicial, pues definía que el extranjero, para no ser expulsado, debería residir en territorio brasileño por dos años consecutivos, o estar casado con brasileña, o ser viudo con hijo brasileño<sup>109</sup>. Comprobar documentalmente esa situación, para muchos extranjeros, era muy difícil, y por eso el gobierno brasileño logró que un gran número de extranjeros fuera expulsado del país, aunque el poder Judicial aún logró impedir algunas expulsiones.

Pese a esos intentos del gobierno brasileño de controlar la actuación de los extranjeros en el movimiento obrero, las huelgas lideradas por los inmigrantes anarquistas continuaron, y el gobierno, presidido por el mariscal Hermes da Fonseca, alteró la Ley Adolfo Gordo en el año de 1913, revocando los artículos que protegían algunos extranjeros de la expulsión<sup>110</sup>. Sin embargo,

---

<sup>107</sup> Para mayores detalles, véase DARRAIDOU, Sebastián. "Anarquistas y socialistas en el movimiento huelguístico en la Argentina de 1900 a 1902. Algunos problemas para su abordaje". *Trabajadores – Ideologías y experiencias en el movimiento obrero. Revista de Historia*. Año I, nº 2. Buenos Aires: segundo semestre de 2011. Disponible en: <<http://www.revistatrabajadores.com.ar/index.php/Trabajadores/article/view/9/9>> [Consulta 29/ene/2013].

<sup>108</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil*, 1891, Art. 72.

<sup>109</sup> BRASIL. Lei 1641, de 7/ene/1907, art. 3.

<sup>110</sup> BRASIL. Decreto 2.741, de 8/ene/1913.

al intentar disminuir la protección al elemento extranjero, el gobierno brasileño dio al Judicial la posibilidad de volver a interpretar la expulsión de acuerdo con la Constitución, lo que hizo aumentar la confrontación entre los dos Poderes. Solamente en 1926, cuando hubo una reforma a la Constitución, la legislación pasó a permitir al Ejecutivo "expulsar del territorio nacional los súbditos extranjeros peligrosos a la orden pública o nocivos a los intereses de la República"<sup>111</sup>. Puesta en práctica, esa nueva ley acabó con las garantías constitucionales que el elemento extranjero tenía, permitiendo al gobierno expulsar a quien considerase<sup>112</sup>.

Esa preocupación del gobierno brasileño por la influencia de los extranjeros en el movimiento obrero era debido al crecimiento del anarquismo entre los trabajadores brasileños. Las ideas anarquistas eran difundidas especialmente por los inmigrantes españoles e italianos, que ya habían vivido en sus países de origen una militancia intensa. La concentración de esos inmigrantes en los centros urbanos también ayudó en la proliferación del anarquismo en Brasil, ya que aunque la industrialización en el país fuera incipiente, en el año 1900 aproximadamente unos noventa por ciento de los trabajadores en la industria de São Paulo eran extranjeros<sup>113</sup>. En la década siguiente, con el aumento del número de inmigrantes que llegaban a São Paulo, el índice de extranjeros que trabajaban en la industria paulista todavía se mantuvo muy alto: en 1912 alcanzaban al 80% entre los obreros de la industria textil<sup>114</sup>.

A pesar de la represión, el movimiento obrero brasileño, liderado por los anarquistas, siguió su rumbo. Se realizaron diversos congresos, conferencias y pequeñas huelgas en los años siguientes, pero fue en 1917 cuando el movimiento obtuvo su mayor victoria.

---

<sup>111</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil*, 1891, Art. 72, § 33.

<sup>112</sup> BONFÁ, Rogério Luis Giampietro. "Expulsão e Residência: a luta pelo direito dos imigrantes na Primeira República". *Anais do XIX Encontro Regional de História: Poder, Violência e Exclusão*. ANPUH/SP - USP. São Paulo, setembro de 2008. Disponible en: <[www.anpuhsp.org.br/downloads/CD%2520XIX/PDF/Autores%2520e%2520Artigos/Rog%25E9ri%2520Luis%2520Giampietro%2520Bonfa%25E1.pdf+bonfa+expulsao&hl=pt-BR&gl=br&sig=AFQjCNH9oUD1JjBQ436uDedsLZuUDbZTFA](http://www.anpuhsp.org.br/downloads/CD%2520XIX/PDF/Autores%2520e%2520Artigos/Rog%25E9ri%2520Luis%2520Giampietro%2520Bonfa%25E1.pdf+bonfa+expulsao&hl=pt-BR&gl=br&sig=AFQjCNH9oUD1JjBQ436uDedsLZuUDbZTFA)> [Consulta 12/abr/2009].

<sup>113</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, p. 19.

<sup>114</sup> REZENDE, Antonio Paulo. *Op. cit.*, p. 10.

Esa victoria fue fruto de la primera gran huelga de trabajadores, que se convocó en São Paulo en aquel año, cuando más de cien mil trabajadores cesaron en su trabajo por una semana. El movimiento empezó cuando los trabajadores de una fábrica de procesamiento del algodón reivindicaron un aumento de salario y la disminución de las horas de trabajo nocturno, pero no fueron atendidos, y empezaron una huelga. En pocos días, fueron seguidos por los trabajadores de algunas industrias en la ciudad, que tenían las mismas demandas. Los embates con la policía eran entonces inevitables y se convirtieron en parte de la cotidianidad de los participantes de las huelgas. Pero la muerte de un trabajador de origen español, llamado José Martínez, en un enfrentamiento con la policía, hizo que los trabajadores de São Paulo saliesen a la calle en masa para protestar. La huelga entonces llegó a prácticamente todas las industrias de la ciudad. Las manifestaciones se volvieron intensas, y terminaron solamente cuando el gobierno de São Paulo propuso intermediar en las negociaciones entre patronos y empleados, que obtuvieron un aumento general de salario del 20%<sup>115</sup>.

La situación de los trabajadores en Brasil facilitaba la aceptación de las ideas anarquistas: insalubridad, jornadas diarias de 12 a 16 horas y sueldos insignificantes, además de la situación política, caracterizada por un Estado oligárquico, opresor y excluyente. Los trabajadores no tenían ninguna garantía como el subsidio de jubilación o las vacaciones pagadas; en suma, ninguna reglamentación les protegía, lo que equiparaba la situación laboral de las industrias brasileñas a los primeros años de la Revolución Industrial europea.

Aunque el terreno fuera favorable a la propagación de los ideales anarquistas, esa doctrina no logró entre los trabajadores una aceptación incondicional, pese al éxito de la huelga de 1917. A finales de los años veinte, los sindicatos de orientación anarcosindicalista tenían unos tres mil afiliados en un universo de cien mil obreros organizados en todo el país<sup>116</sup>. Era una situación distinta del anarcosindicalismo en España, que tenía sus orígenes en

---

<sup>115</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas... Op. cit.*, p. 53.

<sup>116</sup> ALBA, Victor. *Op. cit.*, p. 386.

el siglo XIX<sup>117</sup>, y que a principios de los años 30 ya agrupaba más de un millón de personas<sup>118</sup>.

Algunos españoles destacaron en la historia del anarquismo brasileño. Everardo Dias, nacido en Pontevedra, llegó a Brasil todavía niño. Obrero, periodista y masón, fue responsable por el periódico "O *Livre Pensador*", en São Paulo. Deportado en 1919, volvió a Brasil al año siguiente, y fue detenido varias veces durante el gobierno de Arthur Bernardes<sup>119</sup>. También debe recordarse el nombre del líder sindicalista Primitivo Raymundo Soares, natural de Oviedo, que usaba el pseudónimo de Florentino de Carvalho. Florentino era uno de los intelectuales más activos en el medio anarquista brasileño, publicando sus artículos en varios periódicos de São Paulo<sup>120</sup>, y también fue responsable de la fundación de varias escuelas siguiendo las directrices de Ferrer<sup>121</sup>.

Los periódicos de dirección anarquista eran numerosos, pero debido a problemas financieros o la represión policial tenían en su mayoría una vida muy fugaz<sup>122</sup>. Entre ellos, "A *Lanterna*", bajo la dirección de Edgard Leuenroth, hijo de inmigrantes alemanes y que sería el más importante líder del anarquismo en São Paulo<sup>123</sup>. Los inmigrantes españoles tenían una activa participación en la elaboración de esos periódicos anarquistas y en "A *Plebe*", que por un período fue dirigido por el propio Leuenroth, se contó con la colaboración de Manuel Campos, español, detenido diversas veces debido a su actuación durante las huelgas de trabajadores en Santos<sup>124</sup>. El periódico "O *Trabalhador*", en São Paulo, estuvo dirigido por el español Herminio Marcos

---

<sup>117</sup> CHRISTIE, Stuart. *Nosotros los anarquistas: un estudio de la Federación Anarquista Ibérica (FAI)*. Valencia: Universidad de Valencia, 2010, p. 13.

<sup>118</sup> PANIAGUA, Javier. *Breve historia del anarquismo*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2012, p. 185.

<sup>119</sup> Biografía de Everardo Días. CPDOC/FGV. Disponible en <cpdoc.fgv.br/producao/dossies/AEraVargas1/biografias/everardo\_dias> [Consulta 12.02.2010].

<sup>120</sup> CARNEIRO, Maria Luiza Tucci e KOSSOY, Boris. *A imprensa confiscada pelo DEOPS, 1924-1954*. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado, 2003, pp. 30-31.

<sup>121</sup> NASCIMENTO, Rogério Humberto Zeferino. "Florentino de Carvalho, um professor indisciplinado". IN: DEMINICIS, *Op. cit.*, p 181.

<sup>122</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, p. 23.

<sup>123</sup> *Idem*, p. 25.

<sup>124</sup> SILVA, Rodrigo Rosa da. *Op. cit.*, p. 121.

Hernandez, secretario de la *Federação Operária de São Paulo*, detenido distintas veces y expulsado del país en 1934<sup>125</sup>.

Las organizaciones asistenciales fundadas por los anarquistas tenían mejor suerte que los sindicatos, pues debido al reconocimiento de su labor de ayuda humanitaria por la sociedad en general, reivindicaban - y lograban - alguna mejora en las condiciones de trabajo de los obreros<sup>126</sup>.

En los años veinte el anarcosindicalismo perdió su fuerza, debido especialmente a la represión del Gobierno. La violencia policial y las deportaciones de los extranjeros implicados en el movimiento fueron muy empleadas, especialmente después de la huelga de 1917. La situación de conflicto mundial en aquel año, agravada por la entrada de Brasil en la guerra debido a la declaración de guerra contra la Alemania, hizo que la movilización obrera se ralentizase, debido a la preocupación de los trabajadores por mantener sus empleos en un momento de crisis. Además, el estado de sitio decretado por el Congreso debido a la declaración de guerra permitió al gobierno cerrar diversas organizaciones de trabajadores<sup>127</sup>.

No podemos tampoco olvidarnos de la escasa sindicalización del proletariado brasileño, lo que limitó en gran medida la expansión del anarcosindicalismo en el país. Debido a esos factores, el anarquismo perdió su espacio en beneficio de otras doctrinas, especialmente el comunismo. Sin embargo, el gobierno brasileño siguió vigilando los pasos de los anarquistas remanentes hasta los años 40<sup>128</sup>. Respecto de la disminución de las actividades anarquistas y del ascenso del comunismo en Brasil, José Oiticica, uno de los grandes nombres del anarquismo brasileño, concluyó que "donde el pueblo es obediente, el bolchevismo funciona más que el anarquismo. Es natural"<sup>129</sup>.

Podríamos establecer que la historia del socialismo en Brasil empezó en 1892, cuando se realizó en Río de Janeiro el primer congreso socialista que reunió a representantes de varios estados, que, incluso, llegaron a enviar un informe a la II Internacional sobre las precarias condiciones de los trabajadores brasileños. Un segundo congreso se realizaría solamente diez

---

<sup>125</sup> *Idem*, p. 122.

<sup>126</sup> IGLESIAS, Francisco. *Op. cit.*, p. 253.

<sup>127</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, p. 62.

<sup>128</sup> SILVA, Rodrigo Rosa da. *Op. cit.*, p. 115.

<sup>129</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, p. 179.

años después, cuando el movimiento ya no tenía la misma aceptación entre los sectores obreros debido a la influencia del anarquismo, con lo que podría decirse que en los primeros años del siglo XX, el movimiento socialista en Brasil era prácticamente inexistente<sup>130</sup>.

Con el paso del tiempo, debido a la influencia de la Revolución Rusa de 1917, las ideas marxistas despuntaron en tierras brasileñas. Grupos de antiguos anarquistas que deseaban renovar sus ideas, insatisfechos con los rumbos que el movimiento libertario tomaba, fundaron en noviembre de 1918 la *União Maximalista* en Porto Alegre, cuyos miembros estaban dispuestos a seguir las directrices trazadas por la Internacional Comunista. Pero no logró muchos adeptos, y solamente en 1921, en Río de Janeiro, las ideas marxistas se concretarían mejor, cuando se fundó el Grupo Comunista, que, decidido a divulgar el programa de la III Internacional en Brasil, entró en contacto con centros obreros en distintas ciudades, generando nuevas adhesiones entre los trabajadores.

En marzo de 1922 un grupo formado por 73 simpatizantes del comunismo, de distintos puntos del país, eligieron nueve representantes, que se reunieron en Río de Janeiro para fundar un nuevo partido, el PCB (*Partido Comunista Brasileiro*). Ese grupo, formado por jóvenes trabajadores – entre ellos un español<sup>131</sup> - encontraría graves dificultades para implantar sus ideas.

El reconocimiento del PCB por la Internacional Comunista se produjo solamente en abril del 1924, dos años después de la fundación del partido, pues las condiciones de ingreso en la Internacional eran severas<sup>132</sup> y el grupo brasileño tardaría en cumplir todas las exigencias. La difícil expansión del PCB era clara: a finales del año de 1922, el partido contaba con solamente 250 afiliados, y seis años después, en 1928, con apenas 500 afiliados<sup>133</sup>, un

---

<sup>130</sup> DOMINGUES, Joelza.. *Op. cit.*, p. 233.

<sup>131</sup> El grupo estaba formado por Abílio de Neguete (barbero), Astrojildo Pereira (periodista), Cristiano Cordeiro (abogado), Hermogênio Silva (electricista), João da Costa Pimenta (gráfico), Joaquim Barbosa (sastre), José Elias da Silva (oficial de escuela pública), Luis Peres (fabricante de cepillos), y Manuel Cendón (sastre; español, era el único que tenía alguna experiencia en la militancia partidaria, pues vivió por un tiempo en Argentina, país donde el PC había sido fundado en 1918). In: KONDER, Leandro. *As idéias socialistas no Brasil*. São Paulo: Ed. Moderna, 1995, pp. 32 y 33.

<sup>132</sup> BERSTEIN, Serge. *Los regímenes políticos del siglo XX*. Barcelona: Ed. Ariel., 1996, p. 84.

<sup>133</sup> CARONE, Edgard. *O PCB (1922-1943)*. São Paulo: Difel, , 1982, p. 1.

crecimiento medio de un 16% al año, muy por debajo del esperado por los dirigentes.

El principal problema para el crecimiento del PCB fue la ilegalidad. En el mismo año de su fundación, el gobierno del presidente Epiácio Pessoa lo declaró ilegal, debido al movimiento *tenentista* del Fuerte de Copacabana – aunque el PCB no tuviese ningún vínculo efectivo con los tenientes- y el partido permaneció en esa situación hasta marzo de 1924. En julio del mismo año, volvió a la clandestinidad; después, sólo volvería a la legalidad en 1927 (de enero a agosto), cayendo nuevamente en la clandestinidad hasta 1945<sup>134</sup>.

La falta de difusión de sus ideas también fue una traba para el PCB. En los primeros años la propaganda del partido era hecha a través de panfletos y algún que otro artículo en ciertos periódicos y sólo en 1925 surgió su propia publicación, *A Classe Operária*, y a finales de 1926 el propietario del periódico *A Nação*, convertido al comunismo, cedió ese periódico - que tenía significativa circulación nacional - al partido<sup>135</sup>.

Sin embargo, podemos considerar que la actuación del PCB, incluso en la clandestinidad, fue intensa, a pesar de todos los problemas expuestos arriba. En 1927 se fundó la *Juventude Comunista do Brasil*, que se infiltró en los medios estudiantiles y generó los primeros directorios académicos en las universidades, mientras que en los sindicatos, el PCB actuaba a través de la *Confederação Geral dos Trabalhadores*, creada en 1929<sup>136</sup>.

Uno de los peores momentos para los miembros de grupos de izquierda en Brasil discurrió durante el gobierno de Arthur Bernardes (1922-1926), cuando los alzamientos militares y las huelgas fueron intensos, y la represión subsiguiente también. Con las prisiones en Rio de Janeiro abarrotadas de enemigos del gobierno, la solución fue transformar viejos navíos anclados en la Bahía de Guanabara en navíos prisión. También había muchas prisiones en islas cercanas a la capital, como la *Ilha Rasa*, *Ilha das Flores* y la *Ilha Grande*<sup>137</sup>. Pero la peor de todas las prisiones era el Centro Agrícola Clevelândia, al norte del país, en el Amapá. En el medio de la jungla,

---

<sup>134</sup> *Idem*.

<sup>135</sup> Leonidas de Resende, periodista y propietario de *A Nação*, había sufrido con la censura y persecución en los años de 1922 a 1926. In: CARONE, Edgard. *Op. cit.*, p. 5.

<sup>136</sup> DOMINGUES, Joelza . *Op. cit.* , p. 235.

<sup>137</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, pp. 208-210.

próximo a la Guiana Francesa, los detenidos sufrían con las dolencias tropicales y los malos tratos. Hacían trabajos forzados, abriendo caminos y cargando madera para la serrería del Centro<sup>138</sup>. Muchos de los prisioneros no tenían siquiera donde dormir, y se abrigan bajo los árboles. El hospital de Clevelândia no satisfacía a las necesidades de los detenidos, y sin camillas suficientes, los enfermos dormían en el suelo del hospital, que tenía solamente una aguja para aplicar 120 inyecciones por día<sup>139</sup>.

El gobierno afirmó que la mortalidad entre los prisioneros era de "aproximadamente un 43 por ciento", pero la realidad era mucho peor. Más de 900 prisioneros fueron destinados a Clevelândia entre 1924 e 1925<sup>140</sup> y solamente 79 salieron vivos de allí<sup>141</sup>.

Un obrero español, Joaquim María, afirmó que ni siquiera sabía por qué le enviaron para aquella prisión; dijo que la policía lo detuvo en Rio de Janeiro, y una semana después ya estaba a camino de Clevelândia. Allí estuvo detenido por dos años, y, como jefe de los sepultureros en ese periodo, afirmó que enterró a más de 500 compañeros<sup>142</sup>. Los sobrevivientes llegaron a Rio de Janeiro en 1927, cuando el sucesor de Bernardes, Washington Luis, cerró el Centro Agrícola Clevelândia<sup>143</sup>.

Con la ascensión de Vargas al poder en 1930, la persecución a los comunistas continuó. El gobierno brasileño llegó a firmar un acuerdo de ayuda mutua con las autoridades policiales de Uruguay y Argentina para intercambio de informaciones sobre la actividad de los comunistas en esos países<sup>144</sup>.

La lucha del PCB por su supervivencia hizo que sus dirigentes uniesen fuerzas con otros grupos de izquierdas, naciendo entonces la ANL (*Aliança Nacional Libertadora*), una alianza de partidos de izquierda y sindicatos, que seguía los modelos de los frentes populares europeos, pero con el control casi total del Partido Comunista. Creada en marzo de 1935, defendía la unidad de los trabajadores, de socialistas y de comunistas contra las fuerzas

---

<sup>138</sup> MEIRELLES, Domingos. *As noites das grandes fogueiras.: uma história da Coluna Prestes*. Rio de Janeiro: Ed. Record, 1995, pp. 445-446.

<sup>139</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, pp.213-214.

<sup>140</sup> *Idem*, p. 211.

<sup>141</sup> MEIRELLES, Domingos. *Op. cit.*, p. 629.

<sup>142</sup> *Idem*, p. 630

<sup>143</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, p. 215.

<sup>144</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, p. 53.



fascistas en Brasil, y también abogaba por el fin de los latifundios, la nacionalización de las empresas extranjeras, la suspensión del pago de la deuda externa y la instauración de un gobierno popular<sup>145</sup>.

En menos de tres meses de existencia, la entidad contó con 1.600 sedes locales distribuidas por todo el país<sup>146</sup>, mostrando una aceptación asombrosa, que hizo que fuesen creados incluso núcleos de barrios en las grandes ciudades<sup>147</sup>.

Una de las razones del éxito de la ANL estuvo en su propuesta de unidad de fuerzas entre los grupos de izquierda contra un enemigo común; así, la existencia de una organización suprapartidaria que redujese los conflictos que existían entre los comunistas y los socialistas, facilitó la adhesión masiva a una causa mayor, la lucha contra el fascismo.

Incluso viviendo en Moscú, Luis Carlos Prestes fue elegido como Presidente de Honor de la ANL<sup>148</sup>. Prestes, después del episodio de la *Coluna*, se involucró en el comunismo, y pasó a vivir en la Unión Soviética. Allí fue nombrado miembro de la Comisión Ejecutiva de la Internacional, al lado de Stalin y Dolores Ibarruri<sup>149</sup>. Gracias a la leyenda edificada alrededor del nombre de Prestes, la ANL lograría un número aún mayor de filiados<sup>150</sup>.

Prestes volvió a Brasil clandestinamente en abril de 1935. El 5 de julio de 1935, lanzó un manifiesto defendiendo los principios de la ANL, con palabras como “abajo el fascismo” y “abajo el gobierno odioso de Vargas”. La reacción del Gobierno no tardó y el día 11 de aquel mes, las autoridades utilizaron la Ley de Seguridad Nacional para cerrar todas las sedes de la ANL. Esa ley fue promulgada en abril de 1935, para que el gobierno tuviese una garantía frente al crecimiento de la organización. Determinaba que sería considerado delito “intentar (...) cambiar, por medios violentos, la Constitución

---

<sup>145</sup> ALENCAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 243.

<sup>146</sup> SKIDMORE, Thomas. *Op. cit.*, p. 41.

<sup>147</sup> Entrevista de Anthero de Almeida, que en 1935 como teniente participó del levantamiento comunista. In: MAYRINK, José Maria. “A história da esquerda nos quartéis”. *Jornal do Brasil*, 14/feb/1999.

<sup>148</sup> El presidente efectivo era Hercolino Cascardo, capitán que había participado de la revuelta de 1924. In: ALENCAR, Francisco *et al.* *Op. cit.*, p. 243.

<sup>149</sup> IGLESIAS, Francisco. *Op. cit.*, p. 279.

<sup>150</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, pp. 419-420.

de la República (...) o la forma de gobierno por ella establecida”<sup>151</sup>. También serían considerados delito la organización de estaciones de radio clandestinas, e “incitar directamente el odio entre las clases sociales”. Sociedades “de cualquier especie” que amenazasen el orden político y social serían cerradas – fue el caso de la ANL. También estaban incluidas las sociedades extranjeras (de ahí el cierre de los centros republicanos españoles). En diciembre del mismo año, la ley fue ampliada, y nuevos actos fueron considerados crímenes contra el orden político y social. Entre ellos, el hecho de que todo extranjero que practicase cualquiera de esos crímenes, estaba sujeto a la expulsión inmediata<sup>152</sup>.

La ANL, cerrada por la Ley de Seguridad Nacional, pasó a actuar en la clandestinidad, con sólo cuatro meses de existencia.

Los líderes de la entidad tramaron entonces un golpe contra Vargas, que se iniciaría con levantamientos militares, mientras los sindicatos filiados a la ANL promoverían huelgas generales por el país. El objetivo era implantar un gobierno como el de la Unión Soviética – que, por cierto, incentivó la revolución, ya que los planes para el levantamiento fueron trazados en Moscú por comunistas brasileños y por miembros de la Tercera Internacional entre julio y agosto de 1935, cuando se realizó el VII Congreso de la Komintern<sup>153</sup>. El error fue creer que los comunistas en Brasil estaban en total sintonía en todo el país; error ese generado por informes exagerados de los representantes brasileños en el Congreso, que afirmaban que “millones de brasileños” estaban aglutinados en la ANL. Debido a afirmaciones como esas, la Komintern creyó que la realización de una revuelta en el país y la implantación de un gobierno comunista en Brasil contarían con el sólido apoyo de la población. Las equivocadas informaciones prestadas por los representantes comunistas brasileños a la Komintern fueron, según el historiador John W. F. Dulles, “uno de los más fallidos servicios de información que se puso en práctica”<sup>154</sup>.

Los planes preveían que la rebelión empezaría el 27 de noviembre, pero, por desorganización y precipitación, los cuarteles de Natal y Recife se

---

<sup>151</sup> BRASIL. Ley nº 38, de 4/abr/1935, art. 1, 4, 14 y 20.

<sup>152</sup> BRASIL. Ley nº 136, de 14/dic/1935, art. 20.

<sup>153</sup> HAJIK, Milos. *Historia de la Tercera Internacional*. Barcelona: Ed. Crítica, 1984, pp. 310 y 311.

<sup>154</sup> DULLES, John W. F. *Anarquistas...Op. cit.*, pp. 421 y 428.

rebelaron días antes, dando la oportunidad a las tropas gubernamentales de hacer una maniobra de defensa. Cuando, en el día marcado, la rebelión empezó en Río de Janeiro, las tropas fieles al Gobierno aplastaron a los rebeldes, y el golpe fracasó.

La reacción del Gobierno Vargas al intento de golpe comunista fue violenta, con miles de presos y algunas decenas de muertos en combate. Fue decretado el estado de sitio, que según la Constitución, podría ser declarado “en la eminencia de agresión extranjera, o en la emergencia de insurrección armada” por noventa días, prorrogable por otros noventa. El estado de sitio preveía la suspensión de la libertad de reunión, la implantación de la censura sobre la prensa y correspondencia, y el destierro de los detenidos para longincuos puntos del territorio nacional – especialmente para las prisiones en Acre y la isla de Fernando de Noroña. Curiosamente, en el texto de la Constitución estaba previsto que el presidente y demás autoridades serian responsables civil o criminalmente por los abusos que cometiesen durante el estado de sitio, pero la investigación de esas responsabilidades nunca ocurrió. Fueron tantas las detenciones hechas por el gobierno para controlar el intento de golpe que, sin espacio suficiente en las celdas de las prisiones, un navío mercante fue transformado en una especie de presidio flotante en la capital del país<sup>155</sup>.

Durante ese período que el gobierno agudizó su persecución a los comunistas, hubo un incidente que implicó a un inmigrante español. En diciembre de 1935, un depósito clandestino de armas y municiones explotó en una casa de un barrio residencial de Rio de Janeiro. La vivienda pertenecía a Francisco Romero, español, pintor de casas, que allí vivía con su mujer y seis hijos. Su casa era, según la policía, frecuentemente utilizada por los comunistas para reuniones secretas. La explosión, ocurrida porque la munición estaba mal acondicionada, no produjo víctimas fatales<sup>156</sup>. Pero la detención del inmigrante español fue de gran ayuda para la policía, pues Romero, bajo

---

<sup>155</sup> SKIDMORE, Thomas. *Op. cit.*, p. 44.

<sup>156</sup> Correio Paulistano, 27/dic/35. In: SOARES, A.C. Otoni (org.). *Os 50 anos da primeira Intentona Comunista*. São Paulo: A.C.O. Soares, 1985, p. 127.

tortura, delató a sus compañeros, lo que provocó la detención de varios comunistas en la ciudad<sup>157</sup>.

El líder de la *Intentona Comunista* – como se conocería en adelante el golpe - fue detenido meses después, en marzo de 1936, junto con Olga Benário, miembro de la Komintern y que estaba embarazada de él. Prestes fue sometido a largos interrogatorios, y las medidas de seguridad en su celda eran extremadamente rígidas. Otro compañero suyo, Harry Berger<sup>158</sup>, que había sido detenido por su participación en la elaboración del golpe, fue obligado a vivir en la cárcel situaciones tan deplorables que su abogado llegó a acudir a la ley de protección a los animales, en un intento de mejorar su situación, pero sin éxito<sup>159</sup>.

La madre de Prestes, Leocádia, se exilió en París en el año de 1937, y empezó en Europa una fuerte campaña en pro de su hijo, denunciando las atrocidades cometidas contra los comunistas en Brasil, actuando especialmente en Francia y España debido al gobiernos populares de esos países. En suelo español, Leocádia daba entrevistas a los periódicos, haciendo un llamamiento “al corazón de todo el pueblo español, de todas las madres de España”<sup>160</sup> para salvar a su hijo. El *slogan* “¡salvemos a Prestes!” se leía en periódicos, carteles y pancartas y el periódico *Ayuda*, del Socorro Rojo Internacional, en un artículo titulado “Vargas quiere asesinar a Luis Carlos Prestes”, afirmaba que el pueblo español debería reaccionar frente a esa demostración del fascismo, y que “un grito de combate debe recorrer el mundo entero para atemorizar a los verdugos del pueblo brasileño y arrancarles la presa de sus manos sangrientas”<sup>161</sup>.

La labor de Leocádia en España logró que Largo Caballero y otros 59 miembros del Frente Popular enviasen un telegrama al gobierno brasileño<sup>162</sup>.

---

<sup>157</sup> DULLES, John W.F. *O comunismo no Brasil, 1935-1945: repressão em meio ao cataclismo mundial*. Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira, 1985, p. 17.

<sup>158</sup> Su nombre verdadero era Arthur Ernest Ewert, antiguo diputado comunista en el parlamento alemán. La función de Ewert sería el de movilizar las masas en la sublevación. Conoció a Prestes en 1931, cuando ambos se encontraban en Montevideo. Llegó a Brasil, junto con su esposa, en marzo de 1935. Mayores detalles, ver HORNSTEIN, David P. *Arthur Ewert, a life for the Comintern*. New York: University Press of America, 1993.

<sup>159</sup> DULLES, John W.F. *O comunismo...* *Op. cit.*, p.99.

<sup>160</sup> Recorte del periódico *Ayuda*, sin fecha. In: AEL, IC nº 9.

<sup>161</sup> Periódico *Ayuda*, del Socorro Rojo Internacional. Santander, 15/jun/1937.

<sup>162</sup> DULLES, John W.F. *O comunismo...* *Op. cit.*, p. 52-53.

Pero ese mensaje de apoyo a Prestes provocó fuertes reacciones en la Cámara de Diputados de Rio de Janeiro. El diputado Martins Silva afirmó en su discurso que Brasil no admitiría la intromisión de políticos extranjeros en sus asuntos internos, y que los políticos brasileños rechazaban la doctrina comunista que los firmantes del telegrama presentaban<sup>163</sup>. En España, el periódico *Ya* llegó a afirmar que la reacción de los diputados brasileños fue “un puntapié en la espinilla” del gobierno del Frente Popular<sup>164</sup>.

Leocádia, siempre acompañada de su hija Lygia, participó de un *meeting* realizado en la Plaza de Toros de la capital española, con la presencia, entre otros, de Dolores Ibarruri y la viuda del periodista Sirval, asesinado por grupos de derechas<sup>165</sup>.

También fue enviado desde España a Vargas otro telegrama, de la Asociación de Amigos de América Latina, que, incluía entre las firmas las de Federico García Lorca, Rafael Alberti y Luis Cernuda<sup>166</sup>. Lorca ya había estado brevemente en Rio de Janeiro en su viaje a Buenos Aires en octubre de 1933 y en su retorno de ese mismo viaje en marzo de 1934. En las dos ocasiones, se había encontrado con Alfonso Reyes, escritor y embajador de México en la ciudad<sup>167</sup>. Esa misma asociación promocionó un acto femenino en el Cine Europa, donde intervinieron las diputadas Julia Álvarez, Margarita Nelken y Dolores Ibarruri<sup>168</sup>, del que surgió un documento firmado por todos los presentes, y dirigido a la Embajada de Brasil en Madrid.

El embajador brasileño en la capital española, Alcebíades Peçanha, envió el documento directamente al archivo policial brasileño<sup>169</sup>. La presencia de la madre y de la hermana de Prestes en España no agradó al embajador brasileño, que les responsabilizaba de lo que llamó “extravagantes mensajes” dirigidos a la embajada en favor de los comunistas brasileños<sup>170</sup>. Peçanha

---

<sup>163</sup> Oficio 82, de Peçanha a Macedo Soares. Madrid, 28/jun/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>164</sup> Periódico *Ya*, 29/jun/1936.

<sup>165</sup> Oficio 61, de Peçanha a Macedo Soares. Madrid, 25/may/1936. In: AHI, 30/1/15.

<sup>166</sup> GIBSON, Ian. *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico., 1971, p. 27.

<sup>167</sup> GIBSON, Ian. *Federico García Lorca* (vol. II). Barcelona: Ed. Grijalbo., 1987, p. 263 y 306.

<sup>168</sup> Periódico *El Socialista*. Madrid, 13/may/1936.

<sup>169</sup> Oficio 61, de Peçanha a Macedo Soares. Madrid, 25/may/1936. In: AHI, 30/1/15.

<sup>170</sup> *Idem*.

admitió que, para impedir que Prestes recibiera el título de ciudadano honorario de Barcelona, llegó a tomar “providencias indirectas” ante el alcalde de la ciudad<sup>171</sup>.

La atención internacional sobre el caso Prestes seguramente evitó la muerte del líder comunista en la prisión bajo tortura. Prestes permanecería detenido hasta 1945, cuando el gobierno, presionado por la derrota de los fascismos en la Segunda Guerra Mundial y por la crisis política interna que eso desencadenaría, concedería amnistía a los presos políticos.

Olga Benário, que fue designada por la Komintern como guardaespaldas de Prestes, por ser alemana fue repatriada pero, por ser judía, fue enviada directamente a un campo de concentración. Olga estaba en avanzado estado de gestación, y su hija – Anita - nació en el cautiverio. Gracias a la actuación de la Komintern, Leocádia Prestes, abuela de la niña, logró sacarla de allí, pero Olga no tuvo la misma suerte y murió en la cámara de gas en abril de 1942.

Mientras tanto, la represión a los comunistas en Brasil continuaba. El estado de sitio se prorrogó hasta junio de 1937, lo que dio a Vargas la posibilidad de perseguir a los comunistas de manera intensa. Fueron creadas *Comissões Nacionais de Repressão ao Comunismo*, presididas por diputados federales, que entre otras cosas hacían listas de personas sospechas de tener alguna relación con el comunismo. El jefe de la policía de Rio de Janeiro, Filinto Müller, lideraba un contingente de cinco mil hombres, encargados de investigar la actuación de esas personas sospechas y de efectuar su arresto, incluso sin pruebas contundentes. La actuación de la policía fue facilitada por una ola de delaciones realizadas por los partidarios de Vargas y fruto de ellas muchos comunistas fueron sumariamente ejecutados por los hombres de Müller. Hasta el año de 1937, la represión contra el comunismo provocó - según el propio Filinto Müller - cerca de 7.000 arrestos, pero cálculos realizados por la prensa comunista extranjera y por personas que estuvieron detenidas y, por lo tanto, vieron la realidad en las prisiones, afirman que ese número llegaba a los treinta

---

<sup>171</sup> Oficio 70, de Peçanha a Macedo Soares. Madrid, 11/jun/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

y cinco mil<sup>172</sup>. Sin embargo, John W. F. Dulles, historiador norteamericano y uno de los mayores especialistas en el tema, afirma que el número de detenidos, en realidad, es de aproximadamente diez mil<sup>173</sup>.

Con la detención de prácticamente todos los líderes comunistas, el movimiento fue profundamente reducido, pero no fue exterminado. Los pocos dirigentes del PCB que lograron escapar de la persecución seguirían intentando hacer frente al gobierno Vargas e, incluso, llegarían a enviar miembros del partido para participar de la Guerra Civil Española. En lo que concierne a Vargas, se quedaría esperando el momento adecuado para reprimir lo que restaba de oposición a su gobierno e implantar una dictadura.

## 6. El Estado Novo

La dictadura implantada por Vargas a finales de 1937 duraría ocho años; pero la censura, las persecuciones políticas y la arbitrariedad ya eran cotidianas desde el intento de golpe comunista en 1935, que fue la excusa perfecta que Vargas desde hacía mucho tiempo esperaba para acabar con las instituciones democráticas. Empuñando la bandera del anticomunismo y de la lucha contra el “complot internacional” de los rusos, el presidente brasileño preparó las bases que desencadenarían en la creación el Estado Novo, dictadura que duraría hasta 1945, cuando Vargas, presionado por la derrota de dictaduras fascistas en Europa al final de la Segunda Guerra, sería depuesto del poder.

En 1937, a pesar de ya tener el golpe de Estado planeado con antelación, Vargas dejó que las cosas siguiesen su rumbo, sin levantar demasiadas sospechas. La campaña para las elecciones presidenciales de 1938 ya había empezado. Los candidatos eran Armando Sales Oliveira, gobernador de São Paulo, que defendía un programa constitucionalista más liberal al afirmar que el país no necesitaría de métodos totalitarios para rechazar la influencia bolchevique; y José Américo de Almeida, antiguo

---

<sup>172</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, pp. 89-91.

<sup>173</sup> DULLES, John W.F.. *O comunismo no Brasil... Op. cit.*, p. 178.

*tenentista*, que defendía ideas más o menos totalitarias y que era considerado el candidato del gobierno, aunque sin el apoyo oficial de Vargas<sup>174</sup>. Plinio Salgado también llegó a ser candidato, pero cuando fue informado del planeamiento del golpe por asesores de Vargas, abandonó su candidatura a principios de noviembre. Vargas no era candidato a la reelección porque la Constitución no lo permitía.

Getúlio Vargas asistía a todo tranquilamente y fingía aceptar el marco democrático; no apoyaba a ninguno de los candidatos, ni había creado uno propio, porque ya sabía lo que iba ocurrir: nuevamente él tendría en sus manos los destinos de la nación. Meticulosamente, había planeado todos los detalles y bastaba esperar el momento oportuno para actuar.

La fecha elegida fue el 30 de septiembre de 1937. Según el alto mando del Ejército, el servicio de investigación del gobierno había "descubierto" un plan de los comunistas para tomar el poder – llamado Plan Cohen -, que preveía el asesinato de importantes líderes políticos y la implantación del comunismo en Brasil. Pero nunca existió ese plan de los comunistas y todo fue un invento del gobierno. En realidad, el "plan" había sido maquinado por el capitán Olympio Mourão Filho, jefe de las milicias de la AIB. El documento "hallado" por las autoridades era en realidad un hipotético plan de lo que los comunistas harían si tuviesen la oportunidad de realizar una revuelta en el país, y sería publicado en un folleto de circulación limitada a los miembros de las milicias de la AIB. La idea era que, a través de ese supuesto plan, los miembros de las milicias "razonasen según las concepciones del enemigo", y así estarían preparados para la acción<sup>175</sup>. Vargas sencillamente plagiaría la idea de Mourão, haciendo que un texto elaborado por un integralista se volviese un diabólico plan elaborado por los comunistas.

La idea de culpar a los comunistas a través de un falso documento agradó al futuro dictador y el "señuelo" tuvo éxito. Vargas consiguió que se decretase el estado de guerra y la prensa que le apoyaba hizo el resto, divulgando noticias escalofriantes sobre los comunistas, informando sobre el planeamiento de asesinatos y de quema de iglesias. Como resultado de esa

---

<sup>174</sup> SKIDMORE, Thomas. *Op. cit.*, pp. 44 y 45.

<sup>175</sup> SILVA, Hélio. *A ameaça vermelha: o Plano Cohen*. L&PM, Porto Alegre, 1980, p. 53.



campaña, la población aterrada esperó las inmediatas acciones de su “salvador”.

Los pocos comunistas que todavía estaban libres después del golpe de 1935 fueron detenidos y los periódicos de izquierda fueron cerrados. Para garantizar que no tendría problemas con sus enemigos, el 10 de noviembre de 1937 Vargas impuso una nueva Constitución, según él, “atendiendo al estado de aprehensión creado en el País por la infiltración comunista, que se vuelve cada día más extensa y más profunda, exigiendo medidas de carácter radical y permanente”<sup>176</sup>.

Basada en la carta polaca del dictador Josef Pilsudsky - de ahí que se conociera como “la polaca” - esa Constitución permitía al Presidente gobernar absolutamente sin límites: substituyó el Senado por un Consejo Nacional y la Cámara de Diputados pasó a ser el Parlamento Nacional, y ambos se reunirían una vez al año y funcionarían por cuatro meses; pero los parlamentarios no tendrían inmunidad frente a acusaciones de “difamación, calumnia, injuria o (...) incitación a la subversión violenta del orden político o social”<sup>177</sup>. En otras palabras, ni durante el escaso tiempo en el que funcionaría el Parlamento, sus miembros tendrían la oportunidad de hacer cualquier tipo de oposición.

Las elecciones fueron canceladas y el mandato del Presidente de la República se extendió por seis años; la Cámara de Diputados, el Senado, las Asambleas de los Estados, las Cámaras Municipales y, en definitiva, todos los órganos del Poder Legislativo fueron cerrados. El estado de sitio fue prorrogado y se institucionalizó la censura, se suprimió la libertad de reunión y se extendió el abuso de las autoridades policiales en registros y detenciones en los domicilios. Las huelgas fueron prohibidas y se instituyó la pena de muerte<sup>178</sup>.

---

<sup>176</sup> BRASIL. *Constitución de la Republica de los Estados Unidos de Brasil de 1937*; Introducción (traducido del original por la autora).

<sup>177</sup> *Idem*, Artículo 39.

<sup>178</sup> La pena de muerte fue utilizada en Brasil durante todo el periodo colonial y se mantuvo en el periodo del Imperio, hasta que, en 1855, el Imperador D. Pedro II no permitió más su uso porque se descubrió que un inocente había sido ejecutado. En 1890, ya en la Republica, fue abolida, pero se mantenía la excepción para crímenes militares en caso de guerra externa. Sin embargo, a pesar de la reimplantación de la pena de muerte en 1937, nadie fue ejecutado, ni por crimen común, ni por crimen militar o de Seguridad Nacional. Con el fin del

Además de firmada por Vargas, la Constitución de 1937 fue firmada por Francisco Campos, un jurista simpatizante del Integralismo y futuro Ministro de Justicia, y por otros seis ministros de Estado<sup>179</sup>. Curiosamente, la Constitución impuesta tenía un recuerdo de la democracia, al hacer mención a la realización de un plebiscito para ratificar la nueva Carta, pero que nunca se realizaría. Así nació el Estado Novo, en el que Getúlio Vargas gobernaría con plenos poderes hasta 1945.

Prácticamente no hubo oposición al golpe, en gran parte porque Vargas ya había preparado el terreno con anterioridad: a principios de 1937, apartó algunos generales de dudosa lealtad del comando de regiones estratégicas, como el sur, garantizando así que no habría ninguna insurrección contra sus planes. Por eso, el mando del Ejército y prácticamente todos los gobernadores de estados leales a Vargas ya eran previamente conocedores del golpe<sup>180</sup>.

La lealtad de gran parte del Ejército se mantuvo porque desde la Revolución de 1930 Vargas había dado un nuevo y creciente protagonismo a esa institución. Los militares participaban de varios órganos del gobierno y Vargas garantizó la renovación y la mejor dotación de la estructura militar al adquirir nuevas armas. El *tenentismo* ya no era ninguna amenaza, pues los tenientes no mantuvieron su autonomía de acción dentro del Ejército. Después de la Revolución de 1930, la mayoría pasó a formar parte del gobierno, por lo que, en los días del golpe de Vargas, se decía que “los tenientes de ayer son los generales de hoy”<sup>181</sup>.

La mayoría de los gobernadores de estado eran todavía los otrora interventores nombrados por Vargas desde la Revolución de 1930, y estaban

---

Estado Novo, la nueva Constitución de 1946 volvió a permitir su uso excepcional, en caso de guerra externa. In: TUCUNDUVA, Ruy Cardoso de Mello. “A pena de morte nas Constituições do Brasil”. *Justitia*, nº 93, pp. 31-42. São Paulo: 1976). La Constitución de Brasil promulgada en 1988, que sigue en vigor, afirma en su artículo 5 que “no hay pena de muerte, salvo en caso de guerra declarada”, y hace mención al Código Penal Militar (arts. 55 a 57), que determina los casos pasibles de aplicación de la pena de muerte por fusilamiento.

<sup>179</sup> Eran ellos: Eurico Gaspar Dutra, Ministro de Guerra; Enrique Guilhen, Ministro de la Marina; João Marques dos Reis, Ministro de Obras Públicas; Mario de Pimentel Brandão, Ministro de Relaciones Exteriores; Gustavo Capanema, Ministro de Educación y Salud Pública; y Agamenon Magalhães, Ministro del Trabajo, Industria y Comercio.

<sup>180</sup> ALENCAR, Francisco. *Op. cit.*, p. 245.

<sup>181</sup> *Idem*, p. 242.

satisfechos por haber ampliado sus poderes gracias al cierre de las Asambleas Legislativas y no se volverían contra Vargas. Los que se volvieron contra él, como los gobernadores de Bahía y de Pernambuco, dimitieron de sus cargos. El más fuerte opositor de Vargas, Flores da Cunha, gobernador de Río Grande do Sul, ya había renunciado a su cargo desde octubre debido a las presiones políticas y fue obligado a salir del país, exiliándose en Uruguay tras no lograr organizar un alzamiento contra Vargas ante el apoyo del Ejército al dictador.

El presidente de la Cámara de los Diputados, Pedro Aleixo, protestó contra la disolución del Legislativo, pero los parlamentarios apoyaban, en su inmensa mayoría, la implantación de la dictadura. De hecho, poco después del pronunciamiento de Vargas a la nación, cerca de 80 parlamentarios fueron a felicitar a Vargas por el golpe<sup>182</sup>.

Los mecanismos de seguridad y la ampliación del poder del Ejecutivo que la Carta de 1937 garantizaban fueron establecidos para controlar posibles insurgentes de última hora, como parlamentarios o militares insatisfechos con la situación; sea como fuese, a los golpistas tranquilizaba el funcionamiento del Tribunal de Seguridad Nacional, en vigor desde septiembre de 1936 y subordinado a la Justicia Militar, que ya había “limpiado” el terreno para Vargas, cesando a los parlamentarios que apoyaban al comunismo, por ejemplo.

Los intelectuales, en su mayoría, tampoco desplegaron grandes críticas contra Vargas. Hacía tiempo que buena parte de ellos se habían aproximado al Estado, pues veían en las actitudes de Vargas un rasgo de modernidad, comparable a las grandes potencias europeas. El nacionalismo del gobierno también agradaba a la intelectualidad, pues estaba en sintonía con el intenso movimiento de revalorización de la cultura brasileña que había empezado años antes, en busca de una “autonomía cultural”<sup>183</sup>, menos dependiente de la influencia extranjera. El Ministro de Educación y Cultura, Gustavo Capanema, había empezado desde 1934 ese proceso de valoración de la cultura nacional, creando universidades, órganos gubernamentales para

---

<sup>182</sup> D'ARAÚJO, Ma. Celina. *Op. cit.*, p. 27.

<sup>183</sup> REZENDE, Antonio Paulo. *Rumos da História: nossos tempos. O Brasil e o mundo contemporâneo*, v. 3. São Paulo: Atual Editora., 1996, p. 240.

la protección del patrimonio histórico y fundando distintos museos<sup>184</sup>. Por eso, muchos intelectuales pasaron a hacer parte de órganos del gobierno y a defender al presidente a través de libros y artículos en periódicos, formando una especie de “*intelligentsia* de Estado”<sup>185</sup>.

La burguesía industrial apoyaba a Vargas debido al incremento de la actividad industrial que él había incitado; como hemos visto, finalmente la industria tenía un lugar destacado entre las preocupaciones del gobierno y la burguesía agradecía las iniciativas gubernamentales en ese sentido, pues no tenía la estructura necesaria para implantar el capitalismo industrial en el país sin ayuda del gobierno, aunque que fuera una “modernización conservadora”<sup>186</sup>, por lo que se extendió la modernización en la maquinaria y en la estructura económica, pero no en las relaciones sociales. Por otra parte, otro hecho que llevaba a los industriales a apoyar Vargas se relacionaba con que el presidente había conseguido “disciplinar” a la masa de trabajadores a través del control sobre los sindicatos, disminuyendo el enfrentamiento entre patronos y empleados<sup>187</sup>. La gran mayoría de éstos últimos, satisfechos con la generosidad del presidente que se preocupó por crear una legislación laboral, no veían demasiados problemas en convivir con un régimen fuerte, si el “padre de los pobres” dijo que era necesario.

La oposición a Vargas trabajaría en la clandestinidad y con mucha dificultad, por supuesto. Parlamentarios que estaban en el exilio, a través de artículos en periódicos extranjeros, intentaban llamar la atención mundial ante lo que pasaba en Brasil. El antiguo gobernador de Río Grande do Sul, Flores da Cunha, intentaría desde Uruguay preparar un alzamiento contra Vargas, pero sin éxito. Mientras, el PCB, en la ilegalidad, lideraba el reducido número de opositores a Vargas que todavía estaban en libertad. Además de la censura

---

<sup>184</sup> FIORUCCI, Flavia. “¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón” In: *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Vol. 15, nº 2, julio-diciembre 2004. Disponible en <[http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com\\_content&task=view&id=496&Itemid=213](http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=496&Itemid=213) > [Consulta 25/03/2005].

<sup>185</sup> BARIANI JUNIOR, Edson. “Intelectuais e os anos 30: missão, cooptação, compromisso”. In: *Revista Espaço Acadêmico*, nº 29. Universidade Estadual de Maringá, oct/2003.

<sup>186</sup> AGGIO, Alberto. *Op. cit.*, p. 46.

<sup>187</sup> *Idem*, p. 38.

y del estado de sitio, la severa persecución de la Policía del Distrito Federal<sup>188</sup>, liderada por Filinto Müller, impedía la actuación de la oposición. Müller llegó a recibir la ayuda de la Gestapo (*Geheime Staatspolizei*), la policía secreta alemana, cuando del intento de golpe comunista en 1935 y el jefe del DESPS (*Delegacia Especial de Segurança Política e Social*), Miranda Correia, viajó hasta Alemania y allí se quedó por un año, estudiando los métodos utilizados por el Tercer Reich en el combate al comunismo. Correia llegó a reunirse con el propio Heinrich Himmler, jefe de la Gestapo<sup>189</sup>.

El control político previo al golpe logró sofocar cualquier oposición inmediata; Vargas estaba tan seguro de la situación que, después de emitir por radio el comunicado a la nación sobre la implantación del Estado Novo, salió a cenar<sup>190</sup>.

De manera paulatina, Vargas extendió más aún su dominio sobre el país. En diciembre de 1937, los partidos políticos serían prohibidos, asestando un duro golpe sobre los *integralistas*, como hemos visto. Vargas consideraba que no debería haber intermediarios entre el gobierno y el pueblo, y que Brasil debería ocuparse de un proyecto nacional, sin la existencia de regionalismos, criticando directamente a los partidos regionales y a las oligarquías. Simbolizando el fin de las fronteras internas, el presidente promovió una ceremonia donde quemó las banderas de los estados, mostrando, en realidad, de una manera simbólica que no había ninguna otra autoridad que la suya propia.

También en el plano económico, el proyecto nacionalista ganó fuerza. En 1938 decretó la nacionalización del petróleo y de la industria de refino<sup>191</sup> y en 1940, prohibió a los extranjeros explotar el subsuelo, la minería y la metalurgia.

Para garantizar el control estatal en un país de dimensiones continentales, era necesario ampliar y fortalecer la burocracia estatal. Eso fue

---

<sup>188</sup> Rio de Janeiro fue capital de Brasil hasta abril de 1960, cuando fue inaugurada Brasilia.

<sup>189</sup> ROSE, R.S. *Op. cit.*, p. 95.

<sup>190</sup> D'ARAÚJO, Ma. Celina. *Op. cit.*, p. 27.

<sup>191</sup> La intensa explotación de petróleo y la efectiva aplicación de las leyes de nacionalización vendrían en los años 50 – cuando Vargas vuelve democráticamente al poder -, con la campaña “el petróleo es nuestro”.

resuelto en 1938, con la creación del DASP (*Departamento de Administração do Serviço Público*), cuyos cuadros eran ocupados en su mayoría por la clase media.

Personalmente, Vargas era, según las personas más cercanas a él, inteligente, observador y con buen humor. Debido a su origen rural, como hijo de hacendados, le gustaban el campo y los caballos. No le gustaban los viajes; los pocos que hizo se limitaron a algunos países fronterizos a Brasil. Le gustaba también jugar al golf, y siempre era visto fumando un puro<sup>192</sup>.

En resumen, no era un hombre de costumbres demasiado refinadas, y en el trato diario con las personas era muy amable. Sin embargo, como era usual en los gobiernos autoritarios de la época, era necesario idealizar la realidad y crear la imagen de un hombre fuerte, decidido, nacido para comandar el país. El encargado de construir el mito fue el DIP (*Departamento de Imprensa e Propaganda*), creado en diciembre de 1939. El DIP era el órgano responsable de difundir en el imaginario público la imagen de que Vargas era el “padre de los pobres”, el gran salvador. Para eso, recorría frecuentemente a documentales, exhibidos en los cines antes de empezar las sesiones, que mostraban la vida y obra de Vargas. También eran distribuidas cartillas escolares, que glorificaban al líder de la nación. El DIP pasó a promocionar grandes fiestas populares, con desfiles organizados, cuyas filas de estudiantes uniformados tenían siempre un retrato de Vargas al frente. Esas manifestaciones se celebraban en fechas clave para el Estado Novo, como el cumpleaños del dictador (19 de abril), el Día del Trabajo (1 de mayo) o el Día de la Patria (7 de septiembre). En esas fiestas se contaba con la intensa participación de la *Juventude Brasileira*, una organización que en sus filas contaba con estudiantes de todos los niveles y de todas las regiones de Brasil. Creada en mayo de 1940 por el propio gobierno, tenía por objetivo mayor la educación cívica de los jóvenes. Ese objetivo se lograría, entre otros medios, a través del culto a los héroes brasileños y por el desarrollo de los ideales nacionalistas entre esos jóvenes. Por eso, en las grandes fechas

---

<sup>192</sup> Comentarios de su nieta, Celina Vargas do Amaral Peixoto. In: VARGAS, Getulio. *Op. cit.*, p. XI.

conmemorativas el desfile de los miembros de la *Juventude Brasileira* estaba siempre asegurado<sup>193</sup>.

Pero el DIP también era el encargado de la censura, que no se limitaba a la prensa, el cine y la radio, pues hasta las escuelas de samba tenían que presentar en sus desfiles de carnaval un tema cargado de patriotismo. El DIP pasó a controlar la emisión de “*A Hora do Brasil*”, un programa de radio que desde 1938 era transmitido todos los días a las 19 horas – horario estratégicamente elegido, pues era cuando la mayoría de los trabajadores llegaban en sus casas – y narraba los actos del presidente, además de presentar música brasileña<sup>194</sup>. Por cierto, la radio fue uno de los medios de comunicación más explotados por el DIP para la difusión de la ideología del Estado Novo, ya que el gobierno había incentivado, anteriormente a la creación del departamento, la expansión de la radio en el país. Entre 1932 y 1937 el número de estaciones de radio en todo el país dio un salto, pasando de 21 A 63 estaciones. Con la actuación del DIP, el número de receptores prácticamente se duplicó entre 1939 y 1942<sup>195</sup>.

Todavía hay divergencias entre muchos historiadores sobre la conceptualización del gobierno Vargas. De hecho, no podemos olvidar que el *varguismo* tuvo varias facetas: fue un gobierno que, con los ojos atentos a lo que ocurría en la política mundial, absorbió de las nuevas doctrinas políticas de los años veinte y treinta lo que a él le pareció más provechoso, y cuyo resultado fue una política gubernamental de carácter muy particular.

En síntesis, podemos decir que el gobierno Vargas presentaba algunas de las características más comunes de los estados autoritarios, como el nacionalismo y el intervencionismo, con vistas a un desarrollo industrial. Y en lo que concierne a esa última característica, debido a que su gobierno fue el responsable de la transición de una sociedad agraria a una sociedad industrial, Vargas se aproxima mucho de los demás populismos de la época<sup>196</sup>.

---

<sup>193</sup> GOULART, Silvana. *Sob a Verdade Oficial. Ideologia, propaganda e censura no Estado Novo*. São Paulo: Ed. Marco Zero, 1990, p. 24.

<sup>194</sup> A partir de 1951, el programa pasó a llamarse “*A Voz do Brasil*”, con noticias sobre los Tres Poderes. El programa sobrevive hasta los días de hoy y su transmisión por las radios es obligatoria.

<sup>195</sup> GOULART, Silvana. *Op. cit.*, p. 19.

<sup>196</sup> ENTRENA DURÁN, Francisco. “Los populismos y la formación del Estado-nación en América Latina”. *Anuario de Estudios Americanos*. Tomo LIII-1. Sevilla, 1996, p. 109.

Efectivamente, por la manera de manipular a las masas, usando su imagen de líder carismático, encontramos, sin dudas, características del populismo clásico<sup>197</sup> y también las características de un típico caudillo<sup>198</sup>.

Sin embargo, hay en Vargas características que le aproximan a los regímenes totalitarios, como su uso del corporativismo cercano al de Mussolini. Su base política, “de corte centralista y corporativa”<sup>199</sup> es evidente, y el creciente control del Estado sobre la sociedad a través del aumento de la burocracia también lo aproxima de la ideología del *Duce*. Además, se sirvió de la eliminación de la oposición, de la valorización del nacionalismo y de la implantación de un sistema dictatorial que utilizó la fuerza para controlar la sociedad, aunque no por eso lo podríamos clasificar como genuinamente fascista. Algunas características lo apartan de esa ideología: la subida al poder en 1937 no fue consecuencia de un movimiento revolucionario, ni tampoco había un partido único que incorporase los ideales del gobierno y, en realidad, ni siquiera había una ideología explícita; tampoco había milicias<sup>200</sup>, característica tan destacada del fascismo, por lo que, por todo eso, el gobierno de Vargas se aparta de la clasificación de totalitario<sup>201</sup>. Sin embargo, no es a través de un análisis de las características superficiales de un gobierno que podemos llegar a una conclusión sobre su esencia. Cada una de las manifestaciones del fascismo en el mundo tenía peculiaridades tan evidentes que es difícil tratarlas como “fenómeno unitario”<sup>202</sup>; sin embargo, algunos regímenes seguramente se acercaron más a las características consideradas

---

<sup>197</sup> ALCÁZAR, Joan del (*et al.*). *Història Contemporània d'Amèrica*. Valencia: Ed. UIB, 2000, p. 227.

<sup>198</sup> SAZ, Ismael. “Franco, ¿Caudillo Fascista? Sobre las sucesivas y contradictorias concepciones falangistas del caudillaje franquista”. In: *Historia y Política*. Nº 27. Madrid: enero-junio 2012, p.27-50. Disponible en <<http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=9&IDN=605&IDA=38>>[Consulta 20/jun/2014]

<sup>199</sup> ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. *Sistema políticos de América Latina*. Vol. I. Madrid: Ed. Tecnos, 1989, p. 76.

<sup>200</sup> En marzo de 1940 fue creado *el Movimento da Juventude Brasileira*, que se parecía a una milicia, pero sólo se dedicaba a la exaltación de los símbolos patrios; fue extinto en 1945, poco antes del fin del Estado Novo.

<sup>201</sup> AGGIO, Alberto *et al.*. *Op. cit.*, p. 35.

<sup>202</sup> DE FELICE, Renzo. *El Fascismo. Sus interpretaciones*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1976, p. 26.



fascistas, siendo llamados “fascistizados”, como es el caso del franquismo<sup>203</sup>; en definitiva, lo importante, según Kogan, sería analizar “los *slogans* y fórmulas que utilizó para identificar sus prácticas”<sup>204</sup>.

Cuando intentamos verificar el grado de “fascistización” de un gobierno, encontramos serias dificultades, pues las diferencias son mucho más sutiles de lo que parece y para analizar todos esos matices habría que profundizar mucho en el tema, lo que no es el objetivo de ese trabajo. Lo que importa aquí es recordar que hay entre los historiadores una cierta dificultad en llegar a conclusiones sobre el *varguismo*, así como dar una muestra de las distintas caracterizaciones que ese gobierno recibió por parte de los investigadores. Por ejemplo, Stanley G. Payne lo clasifica de “conservador, semicorporativista y autoritario”<sup>205</sup>; el historiador brasileño Helio Jaguaribe lo define como “colonial-fascismo”<sup>206</sup> y Griffin considera que las características fascistas en Vargas son tan intensas que lo clasifica de “parafascista”<sup>207</sup>. Francisco Weffort cree que el *varguismo* es un tipo de “Estado de Compromiso que es al mismo tiempo un Estado de Masas”<sup>208</sup>, mientras Juan J. Linz, debido a la ambivalencia del *varguismo*, lo compara a otros regímenes que “(...) se hallan en la línea fronteriza entre los regímenes autoritarios modernos y la democracia. Están más próximos de la democracia en cuanto a su concepción constitucional e ideológica, pero sociológicamente se parecen más a algunos regímenes autoritarios”<sup>209</sup>.

Para nosotros, la caracterización más pertinente es elaborada por Thomas Skidmore, quién al analizar los aspectos ideológicos de Vargas,

---

<sup>203</sup> Véase los trabajos de SAZ, Ismael. “Algunas consideraciones a propósito del debate sobre la naturaleza del franquismo y el lugar histórico de la dictadura” In: THOMÁS, Joan Maria (ed). *Franquismo/Fascismo*. Fundació d'Estudis Socials i Nacionals Joseph Recasens i Mercadé. Reus: 2001, pg. 38., y “Fascismo y nación en el régimen de Franco. Peripecias de una cultura política”. In: Ruiz Carnicer, Miguel Ángel (ed.). *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 2013, p. 27-50.

<sup>204</sup> KOGAN, N. “El fascismo como sistema político” . In: WOOLF, S.J. *La naturaleza del fascismo*. México/DF: Ed. Grijalbo, 1974, p. 21.

<sup>205</sup> PAYNE, Stanley G. *El fascismo*. Barcelona: Ediciones Altaya, 1996, p. 172.

<sup>206</sup> DE FELICE, Renzo. *Op. cit.*, p. 22.

<sup>207</sup> GRIFFIN, Roger. *Op. cit.*, p. 234.

<sup>208</sup> WEFFORT, Francisco. “El populismo en la política brasileña”. In: VVAA. *Brasil Hoy*. México/DF: Siglo Veintiuno Editores, 1968, pp. 70-71.

<sup>209</sup> LINZ, Juan J. “Una interpretación de los regímenes autoritarios”. In: *Papers. Revista de Sociología*, nº 8. Barcelona, 1978, p. 14.

sostiene que al no depender de ningún apoyo popular organizado en la sociedad brasileña y no poseer ninguna ideología consistente, tan sólo “ropajes corporativistas” en un gobierno “altamente personal”, el gobierno de Getúlio Vargas fue un caso “híbrido”<sup>210</sup>.

Esa faceta camaleónica del gobierno Vargas sería muy útil para el dictador ante el estallido de la Guerra Civil Española, ya que, sin declararse favorable a un bando u a otro, sabría cómo sacar provecho de la situación y manejaría a su interés a los representantes oficiales y oficiosos de España, hasta que la guerra se definiese.

---

<sup>210</sup> SKIDMORE, Thomas. *Op. cit.*, p. 54.

## CAPITULO III

### BRASIL Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

*“(...) É uma questão de política interna da Espanha que só a esta cabe intervir, não nos competindo opinar no assunto sobre o qual ninguém nos consultou.”*

*Getúlio Vargas*

#### **1. Las relaciones internacionales de Brasil: breve historia**

La historia del Brasil independiente – y, por supuesto, de sus relaciones internacionales - comienza en el 7 de septiembre de 1822, cuando el Príncipe Regente D. Pedro, declaró la independencia de Brasil.

En el proceso de liberación del dominio portugués, no hubo participación de las masas; fue un movimiento de la elite, que mantuvo la esclavitud e implantó el sufragio censitario. Prácticamente, no hubo cambios en la estructura social y económica del país. Tampoco hubo demasiados luchas entre las tropas brasileñas y portuguesas durante el proceso, pues el rey de Portugal, D. João VI, no tenía interés en una pelea contra su propio hijo, D. Pedro. Así, en un acuerdo diplomático, Brasil logró el reconocimiento de su independencia después de pagar a Portugal una indemnización de 2 millones de libras.

El primer país a reconocer oficialmente la independencia fue EE.UU. en 1824, gracias a su interés en consolidar la Doctrina Monroe en el continente y también sus relaciones comerciales. Los demás países suramericanos, no veían con buenos ojos el proceso de independencia brasileño. El hecho de que en la antigua colonia portuguesa hubiese instaurado una monarquía, y no una

república como los otros países en el continente, provocó un cierto malestar entre esos países, que veían a Brasil como un posible representante de los reinos europeos<sup>1</sup>. Además, D. Pedro era sobrino de Fernando VII, el rey español contra el cual esos países lucharon, lo que aumentaba las dudas sobre las reales intenciones del monarca de Brasil. Por eso, muchos países latinoamericanos demoraron en reconocer la independencia brasileña. En lo que concierne a España, este sería uno de los últimos países a reconocer la independencia brasileña: lo haría solamente en mayo de 1834.

Desde entonces, Brasil intentó consolidarse internacionalmente, adoptando políticas exteriores que favoreciesen su objetivo de ser reconocido como una potencia especialmente entre los países sudamericanos. El hecho de que Brasil tenga frontera con diez países siempre puso a las relaciones internacionales en un lugar de relieve en la política brasileña<sup>2</sup>, aunque, tradicionalmente, esas relaciones tuvieran su foco más en el ámbito comercial que en el político<sup>3</sup>.

El gran impulso a la política exterior brasileña se produjo ya en el siglo XX, gracias a la actuación del Barón de Rio Branco, que ocupó la jefatura del Ministerio de Relaciones Exteriores de 1902 hasta 1912<sup>4</sup>. Rio Branco se dedicó a consolidar las fronteras de Brasil y a transferir las metas de actuación de la política externa brasileña de Europa hacia América, aproximándose a los

---

<sup>1</sup> PAZINATTO, Bianca Carvalho; FREITAS, Ella Souza; FERREIRA, Jorge Luis Marques. "Relações entre Brasil e Estados Unidos no século XIX". *Relações Internacionais no mundo atual*, v. 1, n. 1, p. 75-88, 2012. Disponible en <<http://revista.unicuritiba.edu.br/index.php/RIMA/article/viewFile/219/192>> [Consulta 02/feb/2013]

<sup>2</sup> BRANDI ALEIXO, José Carlos. "Líneas generales de la política exterior del Brasil". In: PUIG, Juan Carlos (coord.). *América Latina: políticas exteriores comparadas* – Tomo I. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1984, p. 207.

<sup>3</sup> Para mayores detalles sobre las relaciones Brasil-España y las relaciones internacionales de Brasil en general, vide GARCIA, Eugenio Vargas. *Cronologia das relações internacionais do Brasil*. São Paulo: Ed. Alfa-Omega, 2000; SIGNER, Rena. *Dicionário Brasileiro de Relações Internacionais*. São Paulo: Oficina de Textos, 2001; ALMEIDA, Paulo Roberto de. *Estudo das Relações Internacionais do Brasil*. São Paulo: Unimarco, 1999; Idem, *Relações Internacionais e Política Externa do Brasil*. São Paulo: LTC Editora, 2012; VIZENTINI, Paulo G. Fagundes. *Relações Internacionais do Brasil – de Vargas à Lula*. São Paulo: Perseu Abramo, 2003; BRIGADAO, Clovis y SILVA, Raul Mendes. *História das Relações Internacionais do Brasil*. Rio de Janeiro: Centro Brasileiro de Relações Internacionais-CEBRI, 2002.

<sup>4</sup> OLIVEIRA, Marcelo Fernández de. "Breve Ensaio sobre a Política Externa Brasileira". *Revista do Autor*, Año 3, nº 24, junho de 2003.

EE.UU.<sup>5</sup> Este interés se debía tanto a la creciente exportación de productos brasileños - especialmente el café - hacia el mercado norteamericano, como a la creencia de Rio Branco de que los EE.UU. serían el futuro gran líder político y económico del continente<sup>6</sup>.

Años después, la Primera Guerra Mundial alteró el juego político internacional, y por supuesto también alteró las directrices del gobierno brasileño que pasó a desear que su política externa lograra un cierto protagonismo más allá del continente americano. Al participar del conflicto al lado de la Triple Entente, Brasil fue invitado a participar de la Sociedad de Naciones como miembro fundador, y ocupó uno de los asientos no permanentes en el Consejo del organismo.

Pero, para el gobierno brasileño, un asiento temporal no era suficiente y se mantuvo el interés por lograr un asiento permanente en el Consejo. Era básicamente una cuestión de estrategia, para fortalecer y destacar la imagen de Brasil en el mundo al participar de las grandes decisiones diplomáticas<sup>7</sup>.

Los países con representación permanente eran Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón. Para intentar lograr la tan soñada plaza, la representación del país en la Sociedad de Naciones llegó a ser elevada a la categoría de embajada<sup>8</sup>, liderada por Afrânio de Mello Franco. Los motivos presentados por Brasil para lograr esa plaza permanente eran razonables: un país pacífico, que históricamente siempre respetó las normas del Derecho Internacional y que, además, mantenía excelentes relaciones diplomáticas

---

<sup>5</sup> MANZUR, Tânia Maria Pechir Gomes. "Opinião pública e política externa do Brasil do Império a João Goulart: um balanço historiográfico". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Año 42, nº 1. Brasília, 1999, p. 42.

<sup>6</sup> BUENO, Clodoaldo. "O Barão do Rio Branco no Itamaraty (1902-1912)". *Revista Brasileira de Política Internacional*. [online]. 2012, vol.55, n.2, pp. 170-189. Disponible en <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-73292012000200010&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-73292012000200010&lng=en&nrm=iso)>. [Consulta 07/feb/2013].

<sup>7</sup> SANTOS, Norma Breda dos. "Diplomacia e fiasco. Repensando a participação brasileira na Liga das Nações: elementos para uma nova interpretação". *Revista Brasileira de Política Internacional*. Brasília, v. 46, n. 2, Dec. 2003. Disponible em <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-73292003000200004&lng=en&tlng=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-73292003000200004&lng=en&tlng=pt)>. 10.1590/S0034-73292003000200004 [Consulta 22/jun/2014]

<sup>8</sup> SILVA, Alexandra de Mello. "Idéias e política externa: a atuação brasileira na Liga das Nações e na ONU". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Año 41, nº 2. Brasília, 1998, p. 155.

tanto con América como con Europa<sup>9</sup>. El deseo de España en lograr la misma plaza crearía algunas tensiones entre las representaciones de ambos países, como será detallado más adelante.

Los esfuerzos de la representación brasileña fueron en vano. En 1926, el Consejo, una vez más, no aceptó elevar Brasil a la categoría de miembro permanente. Como represalia, los representantes brasileños decidieron posicionarse contra el deseo del Consejo de que los alemanes participasen del organismo, y votaron contra el ingreso de Alemania en la Sociedad. Cuando fue efectivamente confirmada la entrada de los alemanes, Brasil declaró su retirada de la Sociedad de Naciones, en junio del mismo año<sup>10</sup>.

A finales de 1926, termina el mandato de Arthur Bernardes, y sube al poder Washington Luis, que no tenía la misma preocupación por la proyección internacional de la imagen del país como su antecesor, limitándose a hacer solamente acuerdos comerciales. Con el lema “*governar é abrir estradas*”, hizo que Brasil llegase a ser el cuarto mayor comprador de coches de los EE.UU.<sup>11</sup>

Pero la crisis de 1929 cambiaría nuevamente el escenario mundial. La política externa brasileña pasó entonces a buscar nuevas oportunidades para la exportación y driblar los efectos de la crisis internacional sobre el café.

Fue en ese contexto que Vargas subió al poder. En un primer momento, la preocupación fue salvar el café, y rápidamente, la de ampliar los horizontes comerciales para garantizar el proyecto de industrialización que Vargas deseaba implantar<sup>12</sup>.

Hasta consolidarse, la política externa del gobierno Vargas pasó por algunos momentos decisivos, especialmente en lo que concierne a los países vecinos y el primer gran desafío fue la Guerra del Chaco (1932-1935).

La región del Chaco fue escenario de discordias desde el siglo XIX, debido al interés de Argentina y Bolivia en esa región, perteneciente en su casi totalidad al Paraguay. Pero en 1932 Paraguay y Bolivia empezarían una

---

<sup>9</sup> SILVA, Alexandra de Mello. *Op. cit.*, pp. 149-150.

<sup>10</sup> GARCIA, Eugenio Vargas. *Cronología...* *Op. cit.*, p. 103.

<sup>11</sup> BORBA, Pedro dos Santos. “O Brasil do Império à República: Economia e Política Externa na Transição Hegemônica Mundial”. In: *Cadernos de Relações Internacionais*, vol. 4, nº 1. Rio de Janeiro: 2011, p. 30.

<sup>12</sup> VISENTINI, Paulo Fagundes. *A projeção internacional do Brasil: 1930-2012: diplomacia, segurança e inserção na economia mundial*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2013, p. 15.

disputa por la región, pues lo que estaba en juego era el control sobre la extracción de petróleo en aquella zona. Debido a la posibilidad de que el conflicto se extendiera a los demás países del continente, Brasil y Argentina firmaron el Tratado Anti Bélico de No Agresión y Conciliación en 1933, que posteriormente también fue firmado por Chile, México, Paraguay y Uruguay.

A pesar del Tratado, los argentinos difundían explícitamente su deseo por la victoria del Paraguay. Ese apoyo nada discreto de Argentina hacia los paraguayos en el conflicto inquietaba el Brasil. En el caso de una victoria del Paraguay, los argentinos podrían lograr concesiones en el territorio boliviano a través de la intervención del vencedor. Ese recelo hizo que Vargas participase personalmente de las negociaciones para la firma del armisticio entre los países beligerantes, en Buenos Aires. Su intención era garantizar que la Argentina no lograra ventajas al intermediar al acuerdo. En junio de 1935 se firmó el cese fuego, y la paz definitiva vendría en julio de 1938, con el Tratado de Paz, Amistad y Límites entre Paraguay y Bolivia<sup>13</sup>.

La desconfianza de Vargas en relación a Argentina era debida a otro episodio que afectaba al país vecino, y que tenía sus orígenes aún en los años 20. En aquel tiempo, los países sudamericanos de mayor relieve militar eran Argentina, Brasil y Chile, cuyas iniciales formaban la sigla ABC, muy utilizada en la prensa de la época. Debido a una carrera armamentista que se intensificaba entre esos países, Chile propuso la posibilidad de limitar el gasto armamentístico entre ellos. Las discusiones sobre el tema serían incluidas en la Conferencia Panamericana de Santiago, oficialmente conocida como la V Conferencia Internacional Americana, en 1923. Ese encuentro contaría con la participación de los demás países americanos (excepto México, Perú y Bolivia; el primero, porque EE.UU. todavía no había reconocido al gobierno del presidente Álvaro Obregon; los dos últimos por problemas de fronteras con Chile).

Los chilenos tenían el respaldo de Argentina, favorable a la paridad de fuerzas entre los países del ABC, pero las acaloradas discusiones realizadas en la Conferencia no llevaron esos países a ningún acuerdo. La preocupación de Argentina sobre las intenciones militares de Brasil en el

---

<sup>13</sup> BANDEIRA, L.A. Moniz. "A Guerra do Chaco". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Año 41, nº 1. Brasília, 1998, pp. 170-188.

continente, y viceversa, se acentuaron al final de los trabajos de la Conferencia<sup>14</sup>.

Esa desconfianza mutua se prolongaría por los años siguientes, pero lo que era solamente un recelo entre vecinos, durante el período de la Guerra del Chaco se volvió algo más tangible. Las tensiones en el continente provocó que los dos países intensificasen la compra de armamentos. En agosto de 1933 Brasil encomendó a los EE.UU seis *destroyers*<sup>15</sup>, y los argentinos, a su vez, ya habían acordado con Inglaterra la compra de algunos navíos para su marina de guerra. Ese episodio fue uno de los factores que generaran el Tratado Anti Bélico de No Agresión y Conciliación ya citado arriba, firmado en octubre de 1933.

Después de la Guerra del Chaco, los ánimos en el continente sudamericano se calmaron, y Brasil orientaría su política exterior hacia el cierre acuerdos comerciales para un desarrollo económico más intenso<sup>16</sup>. Para eso, una mayor aproximación a las potencias de la época era primordial para obtener los resultados deseados. Sin embargo, esos resultados tardarían en llegar con la intensidad que Vargas deseaba. Hacer que Brasil cambiase su papel en el contexto internacional, y que saliera de la condición de país secundario para alcanzar un papel de relieve, no era una tarea nada fácil.

El papel de Brasil en el escenario internacional se correspondía con su carácter de proveedor de materias primas tropicales a las potencias europeas y a los EE.UU. y, por consiguiente, profundamente dependiente de los mercados internacionales y del capital extranjero. Sin embargo, Vargas se empeñaría en intentar cambiar esa situación, al dar los primeros pasos para la implantación de la industria pesada en Brasil, tratando de impedir, lo máximo posible, que creciese la tradicional dependencia del país respecto de los productos industrializados importados.

Para lograr ese reto, Vargas exigiría del Ministerio de Relaciones

---

<sup>14</sup> GARCIA, Eugenio Vargas. "A diplomacia dos armamentos em Santiago: o Brasil e a Conferência Pan-Americana de 1923". *Revista Brasileira de História*, v. 23, nº 46. São Paulo, 2003.

<sup>15</sup> VARGAS, Getúlio. *Diário*. Vol. II. Rio de Janeiro: Ed. Siciliano/FGV, 1995, p. 64.

<sup>16</sup> MANZUR, Tânia Maria Pechir Gomes. *Op. cit.*, p. 45.



Exteriores, el Itamaraty<sup>17</sup>, una presencia más activa, con una política externa aún más preocupada por la economía y el desarrollo del país. La idea sería sacar provecho de acuerdos de exportación y obtener ventajas en la importación de maquinaria para consolidar la industrialización brasileña.

Consecuentemente, el Itamaraty actuaría en dos frentes principales: el comercio con los EE.UU. y con Alemania. Del primero, aprovecharía su política de libre comercio y, a través de un tratado comercial firmado en 1935, Brasil lograría de los norteamericanos la exención de los aranceles sobre sus principales productos de exportación (café, caucho, cacao y maderas), a cambio de algunas concesiones arancelarias sobre algunos productos de los Estados Unidos. Y con Alemania, Brasil entablaría acuerdos comerciales garantizando la exportación de café, algodón, naranja y carne enlatada, a cambio especialmente de maquinaria pesada para las industrias<sup>18</sup>.

La relativa tolerancia de las dos grandes potencias de la época frente al doble juego diplomático de Vargas se explica porque ambas tenían interés en albergar a ese precioso proveedor en sus esferas de influencia. Así, Vargas disfrutaba de una amplia ventaja en sus maniobras políticas, pues se aprovechaba lo máximo de la rivalidad entre alemanes y norteamericanos.

A pesar de intentar mantener una “equidistancia pragmática”<sup>19</sup> frente a los dos países, Getulio Vargas nunca ocultaría su simpatía por los Estados totalitarios europeos, pero no se olvidaba de que el gran rival de esos mismos Estados, los EE.UU., todavía eran el mayor consumidor y proveedor de Brasil. Un buen ejemplo de ese doble juego se dio en mayo de 1939, cuando, en los mismos días en los que una misión militar norteamericana, encabezada por el General Marshall visitaba algunas ciudades brasileñas y era recibido por el

---

<sup>17</sup> El Palacio del Itamaraty, en Rio de Janeiro, fue construido en el siglo XIX por el hijo del Barón de Itamaraty; fue sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de 1899 a 1970, y se convirtió en sinónimo de la cancillería brasileña.

<sup>18</sup> Para mayores detalles, véase: LAHUERTA, Milton. “El siglo veinte brasileño: autoritarismo, modernización y democracia”. In: ALCÁZAR, Joan y MATTALIA, Sonia (coord.). *América Latina: Literatura e Historia entre dos finales de siglo*. Valencia: Centre d'Estudis Polítics i Socials (CEPS), 2000, pp. 59 y ss.

<sup>19</sup> SANTOS, Cláudia y GOBO, Karla Lisandra. “Relações entre Brasil e Alemanha: Equidistância Pragmática e a busca pela autonomia nacional”. In: *Revista Ius Gentium*, vol.7, nº 4. Curitiba: Uninter, 2013. Disponible en <<http://www.grupouninter.com.br/iusgentium/index.php/iusgentium/article/view/96>> [Consulta el 26/jun/2014]

Ministerio de la Guerra, el Ministerio de Relaciones Exteriores se encargaba de la recepción a la Condesa Ciano, hija de Mussolini y mujer del Ministro de Relaciones Exteriores y brazo derecho del Duce, el Conde Ciano<sup>20</sup>.

Sin embargo, aunque tuviese intereses explícitos en obtener ventajas con esa postura, y que para eso hiciese muchas concesiones tanto a los EE.UU. cuanto a Alemania, Vargas no era tan maleable si el asunto era la ideología nacionalista. Para consolidarla, el gobierno brasileño llegó incluso a enfrentarse con el embajador alemán, Karl Ritter. El episodio empezó cuando en diciembre de 1937, Vargas prohibió todos los partidos políticos del país. En abril del año siguiente, como resultado de la política nacionalista, extendió esa decisión a los inmigrantes, y prohibió todas las actividades políticas de los extranjeros dentro del territorio brasileño<sup>21</sup>.

El decreto 383/38 prohibía a los inmigrantes que vivían en Brasil crear o mantener cualquier tipo de organización que difundiese ideas políticas de sus países de origen. También fue prohibido el uso de banderas o símbolos de esos partidos, y también la publicación de artículos de periódicos, la realización de conferencias o cualquier tipo de difusión o publicidad en la radio. Sin embargo, los extranjeros podrían formar asociaciones culturales, de beneficencia o clubes recreativos, y también podrían conmemorar sus fiestas nacionales. Pero estaba vedada la participación de brasileños en esas entidades culturales, aunque fuesen hijos de inmigrantes.

Esa decisión de prohibir la participación de brasileños en las asociaciones demuestra la preocupación del gobierno brasileño por la deseada adaptación de los hijos de inmigrantes a la cultura brasileña. Eso quedó aún más patente con la implantación de otro decreto, en agosto de 1939, que determinaba que todos los órganos del gobierno deberían trabajar para esa adaptación, que sería efectuada a través de la enseñanza de la lengua portuguesa y de la Historia del Brasil, para la “formación de una conciencia común”<sup>22</sup>.

El embajador de Alemania, Karl Ritter, protestó vehementemente

---

<sup>20</sup> *Relatório Anual do Ministério de Relações Exteriores – Ano 1939*, p. 46. Disponible en <[www.crl.edu/catalog/index.htm](http://www.crl.edu/catalog/index.htm)>. [Consulta 17/may/2004].

<sup>21</sup> BRASIL. Decreto 383, de 18/abr/1938.

<sup>22</sup> BRASIL. Decreto 1545, de 25/ago/1939.

contra el decreto 383/38, pues impedía la actuación del NSDAP en Brasil. Sin embargo, analizando los informes del embajador enviados al Ministerio de las Relaciones Exteriores en Berlín<sup>23</sup>, se puede comprobar que el cerco del gobierno brasileño a las entidades extranjeras ya había empezado meses antes de la citada ley. Según un informe del embajador Ritter con fecha de 30 de marzo de 1938, el gobierno Vargas estaría promoviendo una campaña contra los alemanes residentes en Brasil, incluyendo los miembros del NSDAP, organizaciones culturales y escuelas. El presidente estaría, según Ritter, “obcecado con la idea de eliminar las diferencias étnicas existentes en la población brasileña, y crear una raza brasileña homogénea, con una lengua y cultura uniformes”<sup>24</sup>. Por eso, no creía que lograría solucionar los problemas que surgían con esa persecución.

El intento de golpe de los *integralistas* contra el gobierno Vargas, en mayo de aquel año, también involucró a la representación alemana. Los periódicos empezaron a divulgar la noticia de que el *putsch integralista* había sido financiado por Alemania. Algunos miembros del NSDAP llegaron a ser detenidos en Rio de Janeiro<sup>25</sup> y la presión del gobierno y de la prensa brasileña hizo que el Secretario de Estado alemán, Weizsäcker, promoviese una reunión con el embajador brasileño Muniz de Aragão en Berlín. El Secretario informó al embajador brasileño de que si las persecuciones a los nacionales alemanes en Brasil se prolongaban, eso podría afectar las relaciones entre los dos países<sup>26</sup>. Muniz de Aragão posteriormente informaría a Weizsäcker de que los alemanes detenidos habían sido liberados y que la noticia de la participación de Alemania en el intento de golpe se debió al hecho que uno de los participantes del golpe era representante comercial de algunas empresas alemanas en Brasil<sup>27</sup>. Mientras tanto, en Brasil, el embajador Ritter mantenía una actitud hostil con

---

<sup>23</sup> *O III Reich e o Brasil*. Rio de Janeiro: Ed. Laudes, 1968. (Sin autor). El libro es una recopilación de la documentación sobre el Brasil encontrada en el archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Berlín.

<sup>24</sup> Informe Político del Embajador alemán en Brasil, Ritter, para el Ministerio del Exterior. Rio, 30/mar/38. In: *O III Reich... Op. cit.*, p. 27.

<sup>25</sup> Telegrama de Ritter para el Ministerio de Exterior. Rio de Janeiro, 13/may/1938. In: *O III Reich... Op. cit.*, p. 51.

<sup>26</sup> Correspondencia del Secretario de Estado, Weizsäcker, para el Embajador en Brasil, Ritter. Berlín, 14/may/1938. In: *O III Reich... Op. cit.*, pp. 53-54.

<sup>27</sup> Memorando del Secretario de Estado. Berlín, 18/may/1938. In: *O III Reich.. Op. cit.*, p. 65.

las autoridades brasileñas, amenazando con la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los dos países. El embajador creía que la presión de la embajada alemana sería suficiente para que Brasil volviese atrás en su decisión. Las protestas del embajador – quien, según el Itamaraty, era poseedor de “*um temperamento de natureza exuberante*”<sup>28</sup>- fueron consideradas ofensivas y en septiembre el gobierno brasileño lo declaró *persona non grata*. El gobierno alemán, por su parte, adoptó medidas similares con el representante de Brasil en Berlín, Muniz de Aragão. Así, las dos embajadas, sin sus jefes principales, quedaron en manos de los Encargados de Negocios. La crisis se solucionaría en junio de 1939, con el nombramiento de nuevos embajadores<sup>29</sup>. Las relaciones entre Brasil y Alemania volverían a la normalidad, hasta la declaración de guerra del gobierno brasileño al Eje, en agosto de 1942.

## 2. Las relaciones Brasil-España

Desde su descubrimiento por los portugueses, en 1500, Brasil tuvo alguna relación – aunque muchas veces indirectamente, a través de Portugal – con España. Las alianzas o tensiones entre las dos grandes potencias ibéricas se traducían en políticas que eran directamente aplicadas a sus colonias. En múltiples ocasiones el litoral brasileño fue invadido por navíos españoles que buscaban el *pau-brasil*<sup>30</sup>, con anterioridad a que, durante la Unión Ibérica (1580-1640), Brasil quedara bajo el dominio español y que sufriera la invasión de sus enemigos, especialmente los holandeses. Los jesuitas españoles fundaron diversas villas en el territorio y casi la totalidad del contorno actual de Brasil se debe al Tratado de Madrid de 1750, que puso fin al Tratado de Tordesillas; de modo que la historia de Brasil se mezcló muchas veces con la de España, aunque la fecha oficial del nacimiento de esas relaciones sólo haya

---

<sup>28</sup> *Relatório Anual do Ministério de Relações Exteriores – Ano 1938*, p. 18. Disponible en <[www.crl.edu/catalog/index.htm](http://www.crl.edu/catalog/index.htm)>. [Consulta 17/may/2004].

<sup>29</sup> GARCIA, Eugenio Vargas. *Cronología... Op. cit.*, pp. 112 y 113.

<sup>30</sup> Árbol de madera color de brasa, usada para teñir telas. Muy abundante en todo el litoral, fue el responsable por el nombre del país; debido a su explotación sin control, actualmente casi no hay árboles nativos.

ocurrido en el siglo XIX cuando España reconoció, en febrero de 1835, la independencia de Brasil.

Desde entonces, en general, las relaciones hispano-brasileñas fueron tranquilas, sin grandes percances, basadas prácticamente en intereses comerciales, mientras la postura de “tibetanización”<sup>31</sup> de España frente a las relaciones internacionales no contribuyera a intensificar la relación entre los dos países.

Hay muy pocos registros de decretos oficiales concernientes al área diplomática entre los dos países entre finales del siglo XIX y los principios del siglo XX. Por parte de Brasil, esos decretos se limitan a la creación o supresión de consulados en distintas ciudades españolas, como la creación de los consulados en Vigo en 1898<sup>32</sup> o en Cádiz en 1908<sup>33</sup>. De la parte de España, hay mayor diversidad en los registros oficiales y podemos citar, por ejemplo, dos decretos firmados por la Reina Regente María Cristina: uno, en 1889, determinando luto oficial en España cuando murió en su exilio en Portugal la antigua emperatriz de Brasil, Doña Tereza Cristina<sup>34</sup>; otro, de idéntico contenido, cuando murió D. Pedro II en París en 1891<sup>35</sup>. En ambos casos se determinó que la Corte se vestiría de luto durante veinticuatro días, “mitad de riguroso y mitad de alivio”. También se dictaron algunos decretos limitando la inmigración a Brasil, como hemos visto en el capítulo anterior; sin embargo, había otros acontecimientos en Brasil, además de los problemas generados para los inmigrantes, que también preocupaban a las autoridades españolas. En 1893, por ejemplo, debido a los casos de fiebre amarilla en Rio de Janeiro, fue determinado que “se despidan a lazareto sucio las procedencias de dicho punto”<sup>36</sup>, y durante la Revolución de 1930 en Brasil, fue suprimida temporalmente la escala de Rio de Janeiro a los vapores que se dirigían a América Latina, debido a “las circunstancias políticas” existentes en Brasil<sup>37</sup>.

Hubo momentos en los cuales las relaciones entre los dos países no

---

<sup>31</sup> MORALES LEZCANO, Víctor. *España, de pequeña potencia a potencia media*. Madrid: UNED, 1991, p. 36.

<sup>32</sup> BRASIL. Decreto nº 2970, de 15 de agosto de 1898.

<sup>33</sup> BRASIL. Decreto nº 7143 de 3 de octubre de 1908.

<sup>34</sup> *Gaceta de Madrid*, Año CCXXVIII, nº 364, 30/dic/1889, Tomo IV, p. 913 – Cancillería.

<sup>35</sup> *Gaceta de Madrid*, Año CCXXX, nº 342, 8/dic/1891, Tomo IV, p. 757 – Cancillería.

<sup>36</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 99, 9/abr/1893, p. 100 – Min. Gobernación, Real Orden.

<sup>37</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 304, 31/oct/1930, p. 629.

fueron muy apacibles, debido principalmente por el deseo de ambos de lograr su permanencia en el Consejo de la Sociedad de Naciones<sup>38</sup>.

Ese organismo internacional fue concebido a finales de la Primera Guerra Mundial, y empezó sus trabajos en enero de 1920 en Ginebra, con la participación originalmente de 42 países. El Consejo de la Sociedad de Naciones estaba formado entonces por 5 miembros permanentes (Francia, Italia, Japón, Reino Unido y el cupo vacante de los EE.UU., que no participaba de la Sociedad) y por 4 miembros rotativos, elegidos por 3 años, con derecho a reelección.

Los desacuerdos entre la representación brasileña y la española empezaron ya en la apertura de los trabajos. Invitados a ocupar las plazas temporales, juntamente con Bélgica y Grecia, Brasil y España, basándose en que su tradicional política de neutralidad era la mejor característica para un miembro del Consejo, muy pronto plantearon su derecho a un asiento permanente. Cada respectiva delegación pasó a su manera, a intentar captar simpatizantes a su propia causa.

En 1921, la delegación española, liderada por el embajador Quiñones de León, logró el apoyo de Reino Unido para la creación de una plaza permanente<sup>39</sup>. Pero Brasil se opuso a la entrada de España en el Consejo, justificando su postura afirmando que América Latina estaba siendo discriminada por el órgano internacional<sup>40</sup>. Con el impase, tanto España como Brasil pasaron a luchar por la creación de dos asientos permanentes, lo que atendería la demanda de los dos países<sup>41</sup>.

A partir de 1923, el representante brasileño pasó a ser Afrânio de Mello Franco, que presentaría a la Sociedad de Naciones una nueva propuesta: la creación de un asiento permanente, ocupado por España, pero

---

<sup>38</sup> Entre los más trabajos de investigación sobre el papel de España en la Sociedad de Naciones, véase en NEILA HERNÁNDEZ, José Luis. "España y Sociedad de Naciones: Un tránsito historiográfico inacabado". In: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extra 1. Madrid: Universidad Complutense, 2003, pp. 49-67.

<sup>39</sup> PINO, Bruno Ayllón. "España en la Sociedad de Naciones (1918-1931): neutralidad, aislamiento y política exterior". In: *Revista de Estudos Acadêmicos*, ano VII, nº 14, julho-dezembro. São Paulo: UNIBERO, 2001, pp.7-38. Disponible em <[http://www.academia.edu/4479120/Espana\\_en\\_la\\_Sociedad\\_de\\_Naciones\\_1918-1931\\_neutralidad\\_aislamiento\\_y\\_politica\\_exterior](http://www.academia.edu/4479120/Espana_en_la_Sociedad_de_Naciones_1918-1931_neutralidad_aislamiento_y_politica_exterior)> [Consulta 27/jun/2014]

<sup>40</sup> GARCIA, Eugenio Vargas. *Cronología... Op. cit.*, p. 99.

<sup>41</sup> PINO, Bruno Ayllón. "España en la Sociedad de Naciones (1918-1931)...". *Op. cit.*

solamente hasta el ingreso de Alemania en la Sociedad, mientras Brasil ocuparía también temporariamente el asiento de los EE.UU. Quiñones de León rechazó la idea, afirmando que su país jamás aceptaría esa situación, por lo que los dos países continuarían intentando la creación de dos asientos en el Consejo, a través de contactos con los representantes del órgano, sobretodo los de Francia y Reino Unido<sup>42</sup>.

Pero en 1926, las esperanzas de brasileños y españoles en lograr la tan soñada plaza se echarán por tierra. El Consejo convocó una Asamblea Extraordinaria para la votación de la entrada de Alemania en la Sociedad, y también en el Consejo, como consecuencia del Tratado de Locarno<sup>43</sup>. Brasil entonces amenazó con votar en contra del ingreso de los alemanes, y España amenazó con su retirada de la Sociedad<sup>44</sup>. Con la nueva incorporación de Alemania en la Sociedad de Naciones como miembro permanente en el Consejo, Brasil y España salen de la liga, pero la representación española, atendiendo una petición del Consejo, volvería a participar de la Sociedad en 1928<sup>45</sup>.

Esos problemas entre Brasil y España en la Sociedad de Naciones se reflejaran en las relaciones comerciales entre los dos países. Un acuerdo comercial que estaba siendo estudiado antes del ocurrido en la Sociedad de Naciones quedó en suspenso y sólo sería firmado en 1925, cuando los ánimos de los dos países ya estaban más calmados<sup>46</sup>.

A pesar de ese acuerdo comercial, Brasil y España no entablaron una nueva fase en sus relaciones. La escasa relevancia comercial entre los dos países no ayudaba a despertar ningún interés en intensificar las relaciones

---

<sup>42</sup> SANTOS, Norma Breda dos. "Diplomacia e fiasco. Repensando a participação brasileira na Liga das Nações: elementos para uma nova interpretação". In: *Revista Brasileira de Política Internacional*, 46 (1). Rio de Janeiro: 2003, p. 91.

<sup>43</sup> Acuerdos firmados en 1925, entre Francia, Alemania y Bélgica, teniendo Gran Bretaña e Italia como mediadores, y que, entre otras cosas, que garantizaba el respecto a las fronteras entre los países signatarios.

<sup>44</sup> RODRIGUES, D., y MIALHE, J.. "A Participação e Retirada do Brasil da Liga das Nações". In: *Cadernos de Direito*, Brasil, 2, nov. 2011. Disponible en <<https://www.metodista.br/revistas/revistas-unimep/index.php/direito/article/view/699/258>> [Consulta 27/jun/2014]

<sup>45</sup> ALGUACIL CUENCA, Pedro. "España: de la Sociedad de Naciones a Naciones Unidas". In: *Anales de Derecho*, vol.24. Murcia: Universidad, 2006, p.307.

<sup>46</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto de. *Formação da diplomacia econômica no Brasil: as relações econômicas internacionais no Império*. São Paulo: Editora Senac-Funag. 2001, p. 580.

entre ellos, aunque el número de inmigrantes españoles en Brasil fuese muy elevado, como hemos visto. El comercio no era significativo y España, sin grandes atractivos comerciales en el sector de las manufacturas<sup>47</sup>, exportaba básicamente “aperitivo y postre”<sup>48</sup>, como aceite, vinos y naranjas, mientras Brasil enviaba a la península café y madera.

Durante el período de la II República, las relaciones internacionales españolas<sup>49</sup> siguieron la ya tradicional neutralidad de ese país frente a las discrepancias internacionales. Los problemas internos enfrentados por la República, que nació “desgarrada entre tendencias opuestas”<sup>50</sup>, hizo que las relaciones internacionales se mantuvieran en segundo plano, pero sin caer en la indiferencia o en el aislamiento sordo, al mantener, especialmente alrededor del compromiso con la Sociedad de Naciones, lo que se ha definido como una “neutralidad positiva”<sup>51</sup>. Pero esa actitud no era demasiado distinta de los demás países de menor relieve en un período tan conflictivo en la coyuntura internacional<sup>52</sup>.

A pesar de eso, y aunque la prioridad de la política externa brasileña se volviera hacia el continente americano, en noviembre de 1933, las

---

<sup>47</sup> PECHARROMÁN, Julio Gil. *La Segunda República. Esperanzas y frustraciones*. Madrid: Ed. Temas de Hoy, 1996, p. 112.

<sup>48</sup> TAMAMES, Ramón. *La República. La Era de Franco*. Madrid: Alianza Editorial, 1973, p. 104.

<sup>49</sup> Sobre la política exterior de España, vea SAZ, Ismael y TABANERA, Nuria. “La República en entredicho. A propósito del reformismo republicano en la política exterior española”. In: VV.AA. *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: UNED, 1997, pp.103-116; SAZ, Ismael. “La política exterior de la Segunda República en el primer bienio (1931-1933)”. In: *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 6, n.4, oct-dic 1985, pp. 843-858; NEILA HERNÁNDES, José Luis. “*Amanecer sin mediodía* en la política exterior democrática de la II República: transición sin consolidación”. In: *Aportes*, año XVII-1/2002, nº 48, pp.88-102; PEREIRA, J.C. (coord.). *La política exterior de España (1800-2003). Historia, condicionantes y escenarios*. Barcelona: Ariel, 2003. Como indicación y análisis de otras bibliografías, véase también de NEILA HERNÁNDES, José Luis. “La política exterior de la España republicana (1931-1936): excepcionalismo y normalidad historiográfica”. In: *Studia Historica. Historia Contemporánea*, vol. 22. Salamanca: Publicaciones de la Universidad, 2004, p. 47-83.

<sup>50</sup> BORKENAU, Franz. *El refugio español. Relato de un testigo de los conflictos sociales y políticos de la guerra civil española*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico, 1971, p. 37.

<sup>51</sup> Vea los trabajos de EGIDO LEÓN, Ángeles. “La dimensión internacional de la Segunda República: un proyecto en el crisol”. In: TUSELL, Javier *et al.* *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000, p. 196., y *La concepción de la política exterior española durante la II República*. Madrid: UNED, 1987.

<sup>52</sup> QUINTANA NAVARRO, Francisco. *España en Europa, 1931-1936. Del compromiso por la paz hasta la huida de la guerra*. Madrid: Editorial Nera, 1993, p. 9.



representaciones de Brasil en Madrid<sup>53</sup> y la de España en Río de Janeiro fueron elevadas a la categoría de embajadas. El año siguiente, fue inaugurada la Cámara Hispano Brasileña de Comercio, Industria y Navegación en Madrid<sup>54</sup>, aunque su fundación tampoco logró que las relaciones entre ambos países, comerciales o diplomáticas, se intensificasen - una situación muy distinta de la actualidad. En 2002, España llegó a ser el mayor inversor europeo en Brasil y el segundo en el ranking general, quedándose solamente detrás de los EE.UU.<sup>55</sup>. En 2007, las inversiones españolas en Brasil estaban distribuidas en bancos, telecomunicaciones, seguros, petróleo y gas, hoteles, editoras y administración de autopistas<sup>56</sup>, y los datos de 2011 indican que las empresas españolas en Brasil obtuvieron más de 4,7 billones de dólares de beneficio, emplean a 214 mil trabajadores directos, 210 mil trabajadores indirectos y atienden a 114 millones de brasileños<sup>57</sup>. En el año 2013, Brasil fue el segundo país que más inversión española recibió, quedando solo por detrás del Reino Unido<sup>58</sup>; y en 2014, la previsión es que estas inversiones crezcan aún más<sup>59</sup>.

Con el estallido de la Guerra Civil Española, el comercio entre ambos países sufrió una pequeña retracción, dada las dificultades obvias que un conflicto puede generar para las transacciones comerciales, aunque el mayor cambio producido debido a la guerra civil no fue económico, sino diplomático: en Brasil, como en otros países donde había una representación diplomática española, los adeptos a la causa rebelde crearon una

---

<sup>53</sup> BRASIL. Decreto 23.483, de 21/nov/1933.

<sup>54</sup> SOUZA, Ismara Izepe. "Caminhos que se cruzam: relações históricas entre Brasil e Espanha (1936-1960)". Tese de Doutorado. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. São Paulo:2009, pg. 44. Disponible en <<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-26042010-100713/pt-br.php> > [Consulta 11/Nov/2012].

<sup>55</sup> Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, Embajador Celso Lafer, en la Casa de América. Madrid, 30/abr/2002. Disponible en <[www.mre.gov.br](http://www.mre.gov.br)>. [Consulta 30/ago/2004].

<sup>56</sup> "Mais um Olé". *Revista Veja*, nº 2.030, 17/oct/2007.

<sup>57</sup> "Crise deflagra 3ª. onda de investimentos espanhóis no Brasil". *Folha de São Paulo*, 04/jul/2012. Disponible en <<http://www1.folha.uol.com.br/mercado/1114749-cri-se-deflagra-3-onda-de-investimentos-espanhois-no-brasil.shtml>> [Consulta 09/feb/2013]

<sup>58</sup> "Espanhóis devem investir R\$ 48 bi no Brasil em 3 anos". *O Estado de São Paulo*, 17/jun/2013. Disponible en <<http://economia.estadao.com.br/noticias/economia-geral,espanhois-devem-investir-r-48-bi-no-brasil-em-3-anos,156792,0.htm>> [Consulta 30/jul/2013]

<sup>59</sup> Agencia EFE, 13/feb/2014. Disponible en <<http://www.efe.com/efe/noticias/brasil/economia/brasil-esta-entre-paises-que-receber-mais-investimento-espanhol-diz-estudo/3/2019/2239984>> [Consulta el 27/jun/2014]

representación diplomática oficiosa, que funcionaría paralelamente a la Embajada oficial.

Esas representaciones diplomáticas oficiosas se formarían a partir del 25 de julio de 1936, cuando el Gobierno español exigió de los diplomáticos y funcionarios una declaración de lealtad a la República española. Un elevado número de funcionarios que se negaron a hacerlo dejaron sus cargos y pasaron a trabajar diplomáticamente en pro del bando sublevado. Eso ocurrió en todos los países latinoamericanos, y Brasil no fue una excepción. La embajada oficiosa tendría su sede en Rio de Janeiro, bajo el mando de José de Cárcer, que actuaría intensamente en territorio brasileño durante todo el desarrollo de la Guerra Civil Española.

En lo que concierne a la postura de Brasil frente al conflicto español, Getúlio Vargas acompañaría con interés el desarrollo de los acontecimientos, pero no tomaría medidas precipitadas. El reconocimiento del Gobierno de Burgos por el gobierno brasileño sólo se realizaría después que la victoria de los rebeldes estuviese totalmente garantizada, como buen reflejo de la tradicional equidistancia de Brasil frente a conflictos ajenos, pero innegablemente influenciada por la movilización internacional que ese conflicto provocó.

La actuación de los representantes españoles – oficiales y oficiosos – en Brasil, y la postura de Vargas frente al conflicto español, serán analizadas en el Capítulo IV.

### **3. La internacionalización de la Guerra Civil Española**

Cómo un golpe de Estado se transformó en una guerra tan intensa y tan larga, es una discusión que está lejos de acabar<sup>60</sup>; y más aún la discusión respecto al hecho que una guerra que se inició por “tensiones esencialmente

---

<sup>60</sup> VIÑAS, Angel. *La Soledad de la República: el abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*. Barcelona: Ed. Crítica, 2007, p. 12.

domésticas”<sup>61</sup> se haya convertido en escenario de la acción de potencias extranjeras. Pero intentar comprender esos hechos no es posible si no tenemos en cuenta dos puntos principales: la necesidad de ayuda externa que los bandos beligerantes plantearon, y la frágil situación internacional en que se encontraba el mundo en los años 30.

Tanto los republicanos como los rebeldes rápidamente se dieron cuenta que necesitarían de ayuda fuera de las fronteras españolas, y buscaron reforzar los apoyos que cada cual disponía, aunque, en ese sentido, debido a los obstáculos sufridos por la República, la posibilidad de éxito de los rebeldes fue mucho mayor<sup>62</sup>.

En lo que concierne a la situación internacional, desde el fin de la Primera Guerra Mundial, entre los países democráticos europeos existía un fuerte recelo ante el posible estallido de un nuevo conflicto. Por eso, la adopción de una política de apaciguamiento se volvió la tónica de las relaciones internacionales en aquellos años. Los recientes acontecimientos, como la invasión de Abisinia por Italia, y la remilitarización de Renania en marzo de 1936 por Alemania, mostraban claramente que las relaciones internacionales eran más frágiles de lo que se deseaba. La Sociedad de Naciones aparecía como un organismo impotente, a merced de la voluntad de las grandes potencias, e incapaz de detener el espectro de un nuevo conflicto mundial, que se acercaba a pasos acelerados. Esa impotencia se reflejó en una crisis interna, donde los países que todavía eran miembros del organismo – sobre todo los neutrales - pasaron a reivindicar una reforma pragmática de la Sociedad de Naciones, buscando así una nueva manera de sobrevivir en medio del nuevo escenario político mundial<sup>63</sup>.

Ese contexto internacional obviamente influiría en el conflicto español. Aunque su origen se debiera a cuestiones exclusivamente internas, el desarrollo de la Guerra Civil Española y su desenlace estuvieron totalmente influenciados por la mayor o menor interferencia de las naciones extranjeras en

---

<sup>61</sup> PAYNE, Stanley. G. “Orígenes de la Guerra Civil”. *Historia* 16, año XXIV, nº 286, febrero 2000, p. 56.

<sup>62</sup> VIÑAS, Angel. *El honor de la República: entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*. Barcelona: Editorial Crítica, 2009, p. 23.

<sup>63</sup> QUINTANA NAVARRO, Francisco. *España en Europa... Op. cit.*, p. 345 y ss.

el conflicto. La ayuda recibida por los sublevados desde Italia y Alemania y el aislamiento de la República provocado por la decisión de las naciones europeas de mantenerse al margen de la guerra civil fueron decisivos en ese sentido<sup>64</sup>. El Comité de No Intervención sería el principal escenario de esas tensiones diplomáticas relacionadas con el conflicto español.

La idea de crear un organismo que evitase la implicación de naciones extranjeras en la Guerra Civil Española partió de Francia y fue inmediatamente respaldada por Inglaterra, por estar ambas interesadas en limitar el conflicto a las fronteras españolas y sin que afectase a las ya delicadas relaciones internacionales de aquellas fechas. Después de varios intentos y acuerdos, el pacto fue finalmente firmado en septiembre de 1936 por Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Portugal, URSS y otras naciones europeas<sup>65</sup>. El Comité tendría su sede en Londres, bajo la presidencia de Lord Plymouth. La principal función del Comité sería examinar las denuncias que recibiera sobre violaciones del acuerdo y adoptar medidas para la aplicación del mismo, aunque no se contemplaba la aplicación de sanciones de ningún tipo a los países que infligiesen el pacto. Su acción sería, según el Ministro de Relaciones Exteriores italiano, el Conde Ciano, “puramente platónica”<sup>66</sup>.

El Comité trabajaba exclusivamente con la buena voluntad de los países participantes para que el acuerdo se cumpliera. Por eso, cuando la descarada intervención de las potencias fascistas en el conflicto español era denunciada, nada se podía hacer además de emitir advertencias verbales en las reuniones del Comité. El Comité se convirtió, para la Sociedad de Naciones, en una especie de “agencia especializada en el caso España”<sup>67</sup>. Curiosamente, Alemania no era miembro de la Sociedad desde 1933, pero aceptó formar parte del Comité.

El Comité verificó que existía la necesidad de la creación de un

---

<sup>64</sup> SAZ, Ismael. “Las principales potencias europeas ante el inicio de la Guerra de España. Algunas consideraciones”, *Estudis d’Història Contemporània del País Valencià*, 7, pp. 69-87.

<sup>65</sup> Albania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Grecia, Irlanda, Hungría, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Holanda, Polonia, Rumania, Suecia, Turquía e Yugoslavia. In: SCHWARTZ, Fernando. *La internacionalización de la guerra civil española*. Barcelona: Ed. Ariel, 1971, p. 116.

<sup>66</sup> Palabras del Conde Ciano, Ministro de Relaciones Exteriores italiano. In: TUSELL, Javier. *Vivir en guerra: España, 1936-1939*. Madrid: Sílex, 1996, p. 67.

<sup>67</sup> SCHWARTZ, Fernando. *Op. cit.*, p. 154 y ss.

Subcomité, que realizaría las tareas de control especialmente en las fronteras y, que con el paso del tiempo, tendría una actividad mucho más intensa que el propio Comité de No Intervención<sup>68</sup>. No obstante, la actuación de los fiscales del Subcomité en las fronteras fue un fracaso, ya que Italia, Alemania y la URSS no tuvieron demasiadas dificultades para efectuar el envío de material bélico y humano para España durante prácticamente todo el conflicto. Esos países, aunque hubiesen firmado el Pacto de No Intervención, harían un doble juego, manteniendo el envío de ayuda al bando beligerante al que apoyaban.

Los intereses que movieron a esos estados a respetar o no el Pacto de No Intervención fueron diversos. El interés francés en crear un órgano que impidiera – o, por lo menos, intentase – que las demás potencias europeas se involucrasen en el conflicto español surgió debido a las presiones de las derechas en aquel país. Francia, al empezar el conflicto español, se posicionó a favor de la República española, pero pronto modificó su posición y estimuló la adopción de una política neutral en toda Europa frente al problema español. La postura del primer ministro francés Léon Blum estuvo cargada de ambigüedad<sup>69</sup>, pues defendía la no-intervención al mismo tiempo que simpatizaba con la República española. Esa simpatía era lógica, ya que Francia estaba gobernada desde principios de junio de 1936 por un Frente Popular, comparable al español. Por eso, cuando el gobierno de José Giral solicitó ayuda a Blum el 20 de julio, pocos días después de la sublevación, no fue ninguna sorpresa que la respuesta fuese positiva.

Sin embargo, había otros puntos en juego y Francia pasaba por un momento delicado: la preocupación ante sus fronteras, debido a la remilitarización de Renania era intensa y, además, la situación interna era tan agitada que podía suponerse incluso que la propia Francia estaba al borde una guerra civil<sup>70</sup>. La derecha francesa no aceptó que Blum ayudara a la República española, cuando lo que más interesaba era evitar un enfrentamiento con los ingleses<sup>71</sup>, que insistían en la neutralidad. Si los franceses se indispusiesen con

---

<sup>68</sup> *Idem*, pp. 147-148.

<sup>69</sup> AVILÉS FARRÉ, Juan. *Las grandes potencias ante la guerra de España*. Madrid: Arco Libros, 1998, p. 73.

<sup>70</sup> THOMAS, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona: Ed. Grijalbo Mondadori, 2001, p. 232..

<sup>71</sup> AVILÉS FARRÉ, Juan. *Op. cit.*, p. 16.

Inglaterra, existía la posibilidad de que Francia, sin su gran aliado, encontrase nuevas dificultades en sus relaciones diplomáticas<sup>72</sup>.

Mientras Blum se veía presionado entre sus intereses y los de los conservadores franceses<sup>73</sup>, otros miembros del gobierno francés se movilizaron para ayudar a la República española, permitiendo el envío de aviones militares, incluso asintiendo a la creación de una escuadrilla aérea, la Escuadrilla España, liderada por el escritor y futuro político francés André Malraux<sup>74</sup>.

No obstante, Blum no lograría convencer a sus pares que los motivos para ayudar a la República española eran más importantes que los celos de las derechas francesas. Así, después de trasladar al gobierno español una cierta ilusión de que éste recibiría una ayuda significativa, el gobierno francés cambió el rumbo de las negociaciones y el 7 de agosto prohibió el comercio de armas con España<sup>75</sup>, dedicándose desde entonces a crear el Comité de No Intervención.

Gran Bretaña sería otro gran defensor de la política de no intervención. Su mayor interés era mantener el conflicto español lejos, pese a la relevancia de los intereses comerciales ingleses en tierras españolas. En aquellas fechas, Inglaterra era el mayor inversor extranjero en España<sup>76</sup>. Sin embargo, ese vínculo económico no pesaría demasiado en la decisión del gobierno inglés de mantenerse al margen del conflicto español.

Inglaterra no tenía conexiones ideológicas con España como tenía Francia y, en realidad, el carácter conservador del primer ministro Baldwin favorecía que se alimentara una cierta simpatía a los rebeldes. La República española era, para los ingleses, ideológicamente muy cercana a URSS; además, esos ideales podrían expandirse e influenciar a los portugueses, aliados históricos de Inglaterra. Eso era motivo más que suficiente para

---

<sup>72</sup> MORADIELLOS, Enrique. *Neutralidad benévola. El Gobierno británico y la insurrección militar española de 1936*. Oviedo: Pentalfa Ediciones, 1990, p. 213.

<sup>73</sup> PIKE, David Wingeate. *France Divided. The French and the Civil War in Spain*. Eastbourne, Great Britain: Sussex Academic Press, 2011, p. 9

<sup>74</sup> BINNS, Niall. *La llamada de España. Escritores extranjeros en la Guerra Civil*. Barcelona: Editorial Montesinos, 2004, pp. 102-103.

<sup>75</sup> AVILÉS FARRÉ, Juan. *Op. cit.*, pp. 15 y 16.

<sup>76</sup> Para mayores detalles sobre el comercio exterior de España en la II República, véase VIÑAS, Ángel et al.. *Política comercial exterior en España (1931-1975)*. Madrid: Servicio de Estudios Económicos, Banco Exterior de España, 1979.

recaudar la animosidad entre los ingleses más conservadores<sup>77</sup>.

A pesar del público interés de Inglaterra de mantenerse lejos del conflicto español, ni la República española ni Franco dejaron de solicitar ayuda a los súbditos de Eduardo VIII, especialmente en lo que concernía a Gibraltar. Franco, en un intento de dificultar la labor de la flota republicana en el estrecho, solicitó al gobierno inglés que cerrase los puertos de aquella región, mientras el gobierno español intentaba que los ingleses hiciesen el opuesto. Inglaterra, por simpatía a Franco o por intentar mantenerse neutral en el conflicto español, determinaría el cierre de los puertos de Gibraltar y Tánger. El 31 de julio se prohibió el envío de armas a España y, posteriormente junto con Francia, sería uno de los mayores interesados en la creación del Pacto de No Intervención<sup>78</sup>.

Los rebeldes, al darse cuenta de que no lograrían la victoria sin una ayuda extra, recurrieron a Italia y Alemania. Para el III Reich, intervenir en el caso español para garantizar la victoria de los generales rebeldes se volvió interesante. El declarado anticomunismo alemán fue, seguramente, uno de los factores que influyeron en la decisión de participar del conflicto español, aunque no hubiese demasiado interés estratégico en el Mediterráneo, como era el caso de Italia<sup>79</sup>. Hitler entendería que el desplome de la República española, considerada ideológicamente demasiado cercana a la URSS, influiría en el Frente Popular francés, lo que debilitaría el movimiento socialista en Europa<sup>80</sup>. El cerco de Francia por regímenes autoritarios sería una garantía más de seguridad para Alemania, por lo que le interesaba “suministrarles (a los rebeldes), no sólo bombas, pero también ideas”<sup>81</sup>.

---

<sup>77</sup> PÉREZ DELGADO, Tomás. “Las Brigadas Internacionales: drama europeo, tragedia española”. In: VV.AA. *Biblioteca de la Guerra Civil*, vol. 5. Barcelona: Ed. Folio, 1998, p.25.

<sup>78</sup> MORADIELLOS, Enrique. “El general apacible. La imagen oficial británica de Franco durante la guerra civil”. In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*. Barcelona: Ediciones Península, 2001, p. 31.

<sup>79</sup> SAZ, Ismael y TUSELL, Javier. *Fascistas en España: la intervención italiana en la Guerra Civil a través de los telegramas de la "Missione militare italiana in Spagna" (15 diciembre 1936-31 marzo 1937)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1981, pp.26-27.

<sup>80</sup> LEITZ, Christian. “La intervención de la Alemania nazi en la guerra civil española y la fundación de HISMA/ROWAK”. In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada... Op. cit.*, pp. 116 y 117.

<sup>81</sup> Diario de Goebbels, ministro de propaganda del III Reich. *Apud* RAGUER, Hilari. “La guerra civil vista por Goebbels”. In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil. Vol. 4: Op. cit.*, p. 30 y 31.

Así, el envío de aviones para los sublevados se inició tan sólo diez días después del estallido de la guerra<sup>82</sup> y el envío de armamentos alemanes fue constante durante todo el conflicto – pese las restricciones del Comité de No Intervención-, aunque también llegarían hombres para el combate, integrados en la conocida Legión Cóndor, responsable de importantes victorias para los rebeldes. La ayuda alemana al ejército sublevado sería organizada por dos empresas creadas especialmente para esa finalidad: la Cía. Hispano-Marroquí de Transportes, SL (HISMA), fundada el 31 de julio de 1936 y la *Rohstoff-Waren-Kompensation Handelsgesellschaft* (ROWAK), fundada en octubre del mismo año<sup>83</sup>. Ambas serían responsables por el envío del material y de su distribución en tierras españolas. Por supuesto que esa ayuda no se debió a un rasgo de generosidad del *Führer*, ya que los minerales españoles, tan preciados por las industrias alemanas, serían ampliamente utilizados por Franco como moneda de pago<sup>84</sup>.

Mussolini también fue “invitado” a participar del conflicto español por los rebeldes. Los verdaderos intereses del Duce para involucrarse en esa guerra son todavía son muy discutidos por los historiadores<sup>85</sup>, pero podemos enumerar algunos intereses. Como los alemanes, había por parte de los italianos una política exterior anti francesa<sup>86</sup>, y el consecuente rechazo a la ideología de la Republica española, influyó en la decisión del *Duce* de apoyar la sublevación.<sup>87</sup>, así como también afectó el interés estratégico en el Mediterráneo occidental<sup>88</sup>. A pesar de las semejanzas de intereses entre italianos y alemanes, la decisión del *Duce* de ayudar a los rebeldes se tomó sin

---

<sup>82</sup> AVILÉS FARRÉ, Juan. *Op. cit.*, p. 17.

<sup>83</sup> LEITZ, Christian. “La intervención de la Alemania nazi en la guerra civil española y la fundación de HISMA/ROWAK”. In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada... Op. cit.*, pp. 118-132.

<sup>84</sup> SCHWARTZ, Fernando. *Op. cit.*, p. 74 y 75.

<sup>85</sup> CAMPOS, Miguel I. “La historiografía en torno a la internacionalización de la Guerra Civil Española (1936-1939): el caso italiano.” *Revista Ab Initio*, núm. 3 (2011). Disponible en <[www.abinitio.es](http://www.abinitio.es)> [Consulta 15/jun/2012]

<sup>86</sup> SAZ, Ismael y TUSELL, Javier. *Fascistas en España... Op.cit.*, p.23.

<sup>87</sup> Antony. *A Batalha pela Espanha* (traducción Maria Beatriz de Medina). Rio de Janeiro: Record, 2007, p. 209.

<sup>88</sup> SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco. “¿Una guerra realmente inevitable?”. In: VIÑAS, Angel (et al.). *Los mitos del 18 de julio*. Barcelona: Editorial Critica, 2013, p. 09.



el conocimiento de la de Hitler<sup>89</sup>. Por entonces los dos líderes no mantenían una relación muy próxima; pero la guerra española se encargaría de cambiar las cosas, y ambos se volverían aliados en el transcurso del conflicto, iniciando los cimientos de lo que sería el Eje Roma-Berlín<sup>90</sup>.

Los italianos firmaron el Pacto de No Intervención el 21 de agosto, pero en julio ya habían enviado su primera ayuda a los rebeldes - doce bombarderos del tipo S-81<sup>91</sup>, y sabían que seguirían haciéndolo. El Pacto nació ya destinado al total fracaso y la ayuda italiana sería constante e intensa para el bando sublevado durante el conflicto, enviando una gran cantidad de armamentos y aviones, además de un contingente de aproximadamente 78.000 hombres en el CTV (*Corpo Truppe Volontarie*)<sup>92</sup>.

De todos los países que firmaron el Pacto de No Intervención, el que más demostraba su interés en una victoria de los rebeldes de manera pública y notoria era Portugal; la radio y la prensa portuguesas, controladas por el gobierno, aclamaban diariamente a los rebeldes españoles<sup>93</sup>, reflejando claramente la identificación ideológica de Salazar con Franco y su deseo de victoria de los sublevados<sup>94</sup>.

El país estaba bajo el mando de Antonio de Oliveira Salazar, que implantó una dictadura de inspiración fascista en 1933, con un régimen corporativo y de partido único. El gobierno portugués mantenía un cierto recelo ante el Frente Popular español, pues los opositores al régimen salazarista se inspiraban en el país vecino e intensificaban sus actividades. Por eso, desde el primer momento, Portugal dio cobijo a los intereses de los sublevados<sup>95</sup>. El general Sanjurjo, uno de los líderes del ejército sublevado, vivió en el país antes del alzamiento y desde allí no tuvo ningún problema para organizar la

---

<sup>89</sup> PRESTON, Paul. "La aventura española de Mussolini: del riesgo limitado a la guerra abierta". In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada... Op.cit.*, p. 60.

<sup>90</sup> THOMAS, Hugh. *Op. cit.*, p. 385.

<sup>91</sup> SAZ, Ismael y TUSELL, Javier. *Fascistas en España... Op.cit.*, p.23.

<sup>92</sup> AVILÉS FARRÉ, Juan. *Op. cit.*, p. 71.

<sup>93</sup> VIÑAS, Angel. "Las dictaduras, con Franco; la República, sola". In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil*. Vol. 4. *Op. cit.*, p.15.

<sup>94</sup> RODRIGUES, Alberto Pena. "Portugal, España y la Historia del Estado Novo. Las Relaciones Ibéricas y los medios de comunicación salazaristas en los años treinta". In: RIBEIRO, Maria Manuela Tavares (org.). *Outros combates pela História*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2010, p. 437 y ss.

<sup>95</sup> TORRE, Hipólito de la. "La relación hispano-portuguesa en el siglo XX". In: TUSELL, Javier et al. *La política exterior... Op. cit.*, p. 168.

revuelta, encontrando facilidad de comunicación y transporte, amparado por el propio gobierno portugués<sup>96</sup>. El ingreso de Portugal en el Comité de No Intervención el 21 de agosto – después de muchas negociaciones y del mantenimiento de algunas reservas respecto al Pacto - se debió a las presiones inglesas. También por presión de los ingleses Portugal sólo reconoció el gobierno de Burgos en mayo de 1938, aunque ya había roto relaciones con la República española desde su inclusión en el Pacto<sup>97</sup>. Al ingresar en el Comité de No Intervención, Portugal no podría abastecer de armas a España, pero facilitó enormemente que la ayuda fascista a los rebeldes llegase a través de su territorio<sup>98</sup>.

Con tantas dificultades a las que se tuvo que enfrentar el gobierno legítimo de España, sería natural pensar que la URSS ayudaría a los republicanos españoles contra los fascistas, debido a las características del gobierno de la República, ideológicamente más cercanas a los soviéticos. Sin embargo, las cosas no fueron tan sencillas. La primera reacción de Stalin frente al conflicto español fue de neutralidad, puesto que el líder soviético no quería indisponerse, al menos en aquel momento, con las potencias europeas.

La URSS era miembro de la Sociedad de Naciones desde 1934 y en 1935 había firmado con Francia un tratado de ayuda mutua, en un intento de acabar con el aislamiento soviético en Europa. La intromisión en el asunto español podría echar por tierra todos los esfuerzos por sacar la URSS de su aislamiento diplomático. Para Stalin, en la guerra de España la URSS tenía “todo que perder y nada que ganar”<sup>99</sup>. Pero su punto de vista cambiaría parcialmente con el paso del tiempo.

El cambio en la postura de Stalin frente al conflicto español se dio cuando las noticias sobre la intervención fascista en España se hicieron más frecuentes. El gobierno de Largo Caballero solicitaría ayuda oficial a Stalin a

---

<sup>96</sup> JACKSON, Gabriel. *La República Española y la Guerra Civil*. Barcelona: Ed. Crítica, 1999, p. 226.

<sup>97</sup> SCHWARTZ, Fernando. *Op. cit.*, p.153.

<sup>98</sup> GÓMEZ DE LAS HERAS HERNANDEZ, Soledad. “Portugal ante la Guerra Civil Española”. *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, Hª Contemporánea, tomo V, 1992, p. 275 y ss.

<sup>99</sup> Comentario del encargado de negocios italiano en Moscú, Vincenzo Berardis, en carta a sus superiores. *Apud* SMITH, Denis. “Estamos con vosotros: solidaridad y egoísmo en la política soviética hacia la España Republicana, 1936-1939”. In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada... Op. cit.*, p. 160.

principios de octubre<sup>100</sup> y fue entonces cuando se decidió el envío de material bélico para España. Según Hugh Thomas, Stalin “no permitiría que perdiera la República, aunque no necesariamente la ayudaría a ganar”<sup>101</sup>. Mientras ayudaba a los republicanos, Stalin también hacía doble juego, participando de la farsa de la no intervención.

Stalin no dudó en firmar el Pacto de No Intervención el 23 de agosto, pero no dejó de prestar un pequeño apoyo económico a la República española y en el mes siguiente salió desde Rusia un buque con víveres, fruto de recaudaciones entre los sindicatos de aquel país<sup>102</sup>. La creación de las Brigadas Internacionales<sup>103</sup>, en septiembre de 1936 fue un episodio distinto, y que se debió más a la insistencia del Komintern que la de Stalin, aunque la palabra final fuera dada por ese último. Entonces, con la autorización de Stalin, el Komintern ayudaría a la República española financieramente y con la creación de una brigada que inicialmente contó con la participación de 5.000 hombres<sup>104</sup>.

La guerra civil en España también encontró ecos del otro lado del Atlántico. Los EE.UU., incluso manteniendo su ya tradicional aislamiento internacional, tuvieron que posicionarse frente al conflicto español. El presidente F.D. Roosevelt adoptó la fórmula de embargo moral - sin fuerza jurídica -, que recomendaba no vender a España algunas mercancías que favoreciesen el conflicto, como armas. Algunas empresas privadas aprovecharon las brechas que el embargo permitía, y vendían - especialmente a los rebeldes - productos que no constaban en las listas del embargo moral, como el combustible<sup>105</sup>. El suministro de mercancías americanas para la República española fue muy pequeño, mientras duró el embargo moral, y se limitó a una treintena de aviones<sup>106</sup>. Pero la prolongación del conflicto hizo que el embargo se convirtiera en un acto oficial en enero de 1937<sup>107</sup>. No obstante, el embargo no impedía a los estadounidenses luchar en España. Aunque no se

---

<sup>100</sup> SCHWARTZ, Fernando. *Op. cit.*, p. 205.

<sup>101</sup> THOMAS, Hugh. *Op. cit.*, p. 370.

<sup>102</sup> SMITH, Denis. *Op. cit.*, p. 157.

<sup>103</sup> Más datos sobre la creación de las Brigadas Internacionales en el Cap. V, ítem 1.2.

<sup>104</sup> SCHWARTZ, Fernando. *Op. cit.*, p. 81

<sup>105</sup> SABORIDO, Jorge. *Op. cit.*, p.208.

<sup>106</sup> ALPERT, Michael. “Del embargo a la neutralidad. Estados Unidos y la Guerra Civil Española”. In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil. Vol 4. Op. cit.*, p. 57.

<sup>107</sup> MORADIELLOS, Enrique. *Neutralidad benévola... Op. cit.*, p. 219.

permitía que un ciudadano americano se alistase en un ejército extranjero, no había impedimentos si el reclutamiento era hecho en los propios EE.UU., como ocurrió con los voluntarios las Brigadas Internacionales en aquel país<sup>108</sup>. Eran muchos los que simpatizaban con la causa republicana, pero según las encuestas de opinión realizadas en aquella época<sup>109</sup>, los que simpatizaban con los rebeldes también eran numerosos y la preocupación de Roosevelt con ese electorado tan dividido tal vez ayude a explicar un poco mejor el empeño del gobierno americano por mantenerse al margen del conflicto español<sup>110</sup>.

Los demás países americanos también se posicionaron ante la Guerra Civil española. En general, los inmigrantes españoles que vivían en esos países eran favorables a la República<sup>111</sup>, mientras que la mayoría de los gobiernos tendían a simpatizar con los rebeldes<sup>112</sup>. En Argentina no fue distinto: el gobierno de Agustín P. Justo, aunque no ocultase su simpatía a los sublevados, mantuvo las relaciones diplomáticas con la República española<sup>113</sup>. Por consiguiente, muchas veces los gobiernos prohibían las manifestaciones de apoyo a la República española y que los pro rebeldes tuviesen un cierto grado de libertad para expresar sus ideas<sup>114</sup>, pero eso no era unánime. Por ejemplo, en Cuba, la creación de organizaciones falangistas y republicanas en el seno de la comunidad española, estuvo acompañada de la movilización del propio pueblo cubano para ayudar a la Segunda República<sup>115</sup>. Y en Chile, hubo dos momentos: durante el gobierno conservador de Alessandri (de 1932 a 1938) los simpatizantes a los rebeldes obtuvieron espacio para su propaganda antirrepublicana, y bajo el gobierno liberal de Aguirre Cerda (de 1938 hasta 1944), fue la vez de los republicanos. Pero la democratización del período

---

<sup>108</sup> ALPERT, Michael. *Op. cit.*, p. 62.

<sup>109</sup> GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva. "El impacto internacional de la guerra civil española". In: TUSELL, Javier *et al.* (eds.). *La política exterior... Op. cit.*, p. 232.

<sup>110</sup> ALPERT, Michael. *Op. cit.*, pp. 58 y 59.

<sup>111</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. "El recurso al 'mundo hispánico': elaboración y trayectoria de una política de sustitución". In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. UNED, Madrid, 1993, p. 517.

<sup>112</sup> HERR, Richard. *España Contemporánea*. Madrid: Marcial Pons, 2004, p. 269.

<sup>113</sup> QUIJADA, Mónica. *Aires de República, Aires de cruzada: la Guerra Civil Española en Argentina*. Barcelona: Sendai Ediciones, 1991, p. 24.

<sup>114</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *¡Con Franco hacia el imperio! La política exterior española en América Latina, 1939-1945*. Madrid: UNED, 1995, p. 48.

<sup>115</sup> NARANJO OROVIO, Consuelo. *Cuba, otro escenario de lucha. La Guerra Civil y el exilio republicano*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988, p. XXII.

permitía a los nacionales mantener sus actividades, aunque de manera discreta<sup>116</sup>.

La postura de México frente al conflicto español fue una gran excepción entre los países latinoamericanos. El presidente Lázaro Cárdenas sería el más fiel aliado de la República española y desde el primer momento no dudó en ayudarla con todos los medios a su alcance, incluso con armas y municiones. Cárdenas gobernó México entre diciembre de 1934 y noviembre de 1940. Su administración reformista, que abarcaba reforma agraria, la nacionalización del transporte y de los combustibles, y su lucha contra el imperialismo, lo aproximaba ideológicamente del gobierno republicano español. Desde el estallido de la guerra, Cárdenas ofreció abrigo a los españoles quienes huyesen del conflicto. Incluso acogió cerca de 500 niños españoles, operación esa presidida por la propia esposa de Cárdenas, Amalia Solórzano, que los instaló en la ciudad de Morelia<sup>117</sup>. En el ámbito diplomático, la actuación del gobierno mexicano sería intensa. El delegado mejicano en la Sociedad de Naciones denunciaría constantemente el perjuicio que la No Intervención imponía al gobierno republicano español<sup>118</sup>. Las críticas del Comité de No Intervención a la postura mexicana de ayuda explícita a los republicanos y la supuesta injerencia en asuntos europeos, hizo que el gobierno mexicano publicase una nota afirmando que lo hacía porque era su derecho el involucrarse en “todo aquello que pudiera poner en peligro la paz”<sup>119</sup>.

España sufriría dentro de su propio territorio con la intervención de varias potencias, aunque su guerra era, básicamente, civil; pero no nos olvidemos que toda esa intervención fue generada por los propios españoles,

---

<sup>116</sup> ALMONACID ZAPATA, Fabián. “Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)”. In: *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 30. Madrid: UCM, 2004, p. 179 y ss. Disponible en <<http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110149A/28608>> [Consulta 30/jun/2014].

<sup>117</sup> CARRIEDO CASTRO, Pablo. "Los Hombres de Lázaro Cárdenas: apuntes sobre la ayuda mexicana al exilio español de 1939". *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. (Publicación Electrónica de la Universidad Complutense de Madrid). Nº 22, Feb/2009. Disponible en <[www.ucm.es/info/nomadas/22/pablocarriedo.pdf](http://www.ucm.es/info/nomadas/22/pablocarriedo.pdf)> [Consulta: 12/ago/2009].

<sup>118</sup> TABANERA, Nuria. *Ilusiones y desencuentros: la acción republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*. Madrid: CEDEAL, 1996, p. 343.

<sup>119</sup> MATESANZ, José Antonio. *Las raíces del exilio: México ante la Guerra Civil Española, 1936-1939*. Ciudad de México: UNAM, 1999, p. 213.

que buscaron ayuda para sus respectivos bandos. El Comité de No Intervención, al contrario de lo que se deseaba, ayudó inmensamente a los rebeldes, al aislar a la República española, que no tuvo margen de maniobra para lograr ayuda.

La guerra discurriría bajo la influencia de la mayor o menor ayuda extranjera a los distintos bandos beligerantes y, mientras tanto, desde Brasil Vargas observaba el desarrollo de los acontecimientos sin tomar partido oficialmente, estudiando cual sería la mejor postura a adoptar para no comprometer a Brasil en sus relaciones internacionales.

#### **4. La postura de Brasil frente a la guerra**

Hemos visto que en América Latina las simpatías populares recaían en su mayoría sobre los republicanos y en Brasil ese hecho también se repitió. Y esa simpatía de los brasileños en general por la República española se debía en gran medida a las noticias que llegaban por las agencias internacionales estadounidenses, más inclinadas hacia los republicanos. Cuando el Estado Novo se implantó y, gracias a la censura, las noticias sobre España pasaron a destacar los hechos del ejército rebelde, la simpatía de la mayoría del pueblo brasileño hacia los republicanos ya estaba consolidada.

No hay registros sobre la opinión del pueblo brasileño sobre los hechos en España como ocurrió en Estados Unidos, donde se realizó una encuesta de opinión cuando estalló la guerra civil, pero a través del análisis de las correspondencias de ambas embajadas españolas en Río de Janeiro, se puede concluir que el gobierno brasileño inclinaba sus simpatías por el bando rebelde, mientras la opinión pública, en general, se identificaba con los republicanos. Hay que considerar que el gobierno rebelde no realizó ninguna campaña intensiva para cosechar la simpatía o justificar su causa ante la opinión popular en el exterior<sup>120</sup>, aunque si hubo una preocupación en ese

---

<sup>120</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, p. 120.

sentido en relación con las clases más acaudaladas<sup>121</sup>.

Cuando estalló el conflicto en tierras españolas, en julio de 1936, Getúlio Vargas estaba ocupándose en preparar un proyecto de ley de represión del comunismo<sup>122</sup>. Por eso, no es de extrañar el interés con que Vargas observaba el desarrollo de los acontecimientos en España, pues la victoria de los sublevados sería un buen incentivo para su gobierno. Pero cuando fue preguntado por José Carlos de Macedo Soares, Ministro de Relaciones Exteriores, si iba a decretar la neutralidad de Brasil frente al conflicto español, Vargas le respondió que no aprobaría nada, pues no iba opinar sobre un tema respecto del cual nadie le había preguntado<sup>123</sup>. Por eso, la postura brasileña frente a asuntos de carácter diplomático fue, una vez más, de alejamiento y no hubo una declaración oficial de neutralidad, ni se produjo el reconocimiento de la beligerancia entre los dos bandos. En casos anteriores, cuando Brasil declaró oficialmente la neutralidad ante algún conflicto, como en la Gran Guerra de 1914<sup>124</sup>, o en la Guerra del Chaco en los años 30<sup>125</sup>, se publicaron, juntamente con el decreto, las reglas de neutralidad que deberían ser obedecidas en esos casos. Entre otras cosas, determinaba que todos los residentes en Brasil, independientemente de ser nacionales o extranjeros, deberían “abstenerse de cualquier participación o auxilio en favor de los beligerantes y no (...) practicar ningún acto que pueda ser considerado de hostilidad a una de las potencias en guerra”<sup>126</sup>. También se prohibiría a esas potencias que promoviesen en Brasil el alistamiento de ciudadanos brasileños para que participaren en sus ejércitos<sup>127</sup>.

Además, esa postura de Brasil frente al conflicto español reflejaba el alejamiento del país frente a los asuntos europeos, manifestado desde junio de 1926, cuando se retiró de la Sociedad de Naciones debido al fracaso de sus intentos por lograr una plaza permanente en el Consejo. El eje de la política exterior brasileña se centraría en América en detrimento de Europa y, por lo

---

<sup>121</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Hª. Contemporánea, t. V, 1992, p. 229.

<sup>122</sup> VARGAS, Getulio. *Op. cit.*, p. 523.

<sup>123</sup> *Idem*, p. 534.

<sup>124</sup> BRASIL. Decreto nº 11.119 de 03/sep/1914.

<sup>125</sup> BRASIL. Decreto nº 22.744, de 23/may/1933.

<sup>126</sup> BRASIL. Decreto 22.744, de 23/may/1933. *Regras de Neutralidade do Brasil*, Art. 1º.

<sup>127</sup> *Idem*, Art. 2º.

tanto, los problemas de España no estaban en el ámbito de prioridades del gobierno brasileño. El escaso comercio efectuado entre ambos países tampoco animaba a que la postura de Brasil frente al conflicto español fuese más incisiva.

El Ministro de Asuntos Exteriores, José Carlos Macedo Soares, insistía para que Brasil adoptase una posición frente al caso español pues su homónimo uruguayo había enviado una nota al gobierno brasileño el 17 agosto de 1936, proponiendo una mediación americana entre los bandos beligerantes<sup>128</sup>. Esa iniciativa no obtuvo éxito, ya que Argentina declaró que esa propuesta sería imposible de realizarse, dado que se trataba de un conflicto interno y no internacional. Además, esa propuesta no obtuvo respaldo del país más influyente, los EE.UU, que seguían con su política de “mantenerse al margen”<sup>129</sup>.

Brasil tampoco se adheriría a esa propuesta de mediación. En nota oficial, el jefe de la diplomacia brasileña admitió que, si todos los gobiernos americanos aceptasen la iniciativa uruguaya, el gobierno brasileño, “*por amor à solidariedade panamericana, não fará exceção à unanimidade*”<sup>130</sup>. Vargas tenía claro que Brasil no actuaría de manera aislada, sino sólo en coordinación con los otros países americanos<sup>131</sup>.

Pero existía la preocupación de que los norteamericanos cambiasen su posición ante lo que ocurría en España. En agosto de 1936, Vargas había enviado un telegrama a Oswaldo Aranha, embajador brasileño en los EE.UU., solicitando informes - en carácter confidencial - sobre si el gobierno norteamericano pretendía hacer una declaración de neutralidad<sup>132</sup>. Tiempos después Aranha aconsejaría a Vargas mantener una actitud de reserva frente al caso español. Consideraba que el reconocimiento de la beligerancia era

---

<sup>128</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “Hispanoamérica... *Op. cit.*”, p. 232.

<sup>129</sup> SEVILLANO CARBAJAL, Francisco Virgilio. *La diplomacia mundial ante la guerra española*. Madrid: Ed. Nacional, 1969, p. 224.

<sup>130</sup> *Relatório Anual do Ministério das Relações Exteriores ao Presidente da República - 1936*, p.20. Disponible en <[www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm](http://www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm)>. [Consulta 23/nov/2002].

<sup>131</sup> Telegrama de Getúlio Vargas a Oswaldo Aranha, 13/jul/1937. In: CPDOC - (GV c 1937.07.12).

<sup>132</sup> Telegrama de Getúlio Vargas a Oswaldo Aranha, 13/ago/1936. In: CPDOC - (GV c 1936.08.13).



"*desnecessário*" y un "*erro [de] consequências desagradáveis*"<sup>133</sup>.

En realidad, el posicionamiento de los EE.UU. en el conflicto español dejaba al gobierno brasileño en una situación muy cómoda, pues esa decisión no iba en contra del deseo de Vargas de mantenerse lejos del problema en la Península. El representante de la República Española en Rio de Janeiro, Morales Llamas, tenía pleno conocimiento de esa situación. En carta a sus superiores, informaba que no se debería esperar que el Brasil tomase "cualquier iniciativa con relación a las pretensiones de reconocimiento por parte de los rebeldes españoles sin primero conocer la orientación del gabinete de Washington"<sup>134</sup>.

Sin embargo, la postura del gobierno Vargas no fue, en la práctica, tan imparcial como intentaba ser en el ámbito diplomático. En octubre de 1936, mientras Vargas aguardaba informes sobre la postura de los EE.UU. con relación a España, el gobierno brasileño ya había enviado donativos de café y azúcar a los rebeldes. Franco enviaría una carta a Vargas agradeciendo la generosidad del presidente:

"(...) le doy las más rendidas gracias, esperando poder en su día tributar públicamente al Brasil y a V.E. el homenaje de gratitud y admiración que tan hidalgo proceder merece.

Por el momento y cumpliendo los deseos de V.E., tan importante donativo será mantenido dentro de la más estricta reserva hasta que las circunstancias permitan darlo a la publicidad y entonces todo el pueblo español pueda agradecerlo"<sup>135</sup>.

De manera oficiosa, Getúlio Vargas ayudaba a Franco debido a la simpatía que tenía por todos aquellos que luchaban contra la "amenaza comunista". Aunque el gobierno brasileño sólo reconocería el gobierno de Burgos en marzo de 1939, hasta entonces, toda la simpatía y la ayuda

---

<sup>133</sup> Telegrama de Oswaldo Aranha a Getulio Vargas, 12/jul/1937. In: CPDOC - GV c 1936.08.13.

<sup>134</sup> Carta 115 de Fernando Morales Llamas al Ministro de Estado. Rio, 20/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, legajo 999, expediente 13.

<sup>135</sup> Carta de Francisco Franco a Vargas, 29/oct/1936. In: CPDOC - GV c 1936.10.29/1.

ocurrirían de manera velada.

Pero Vargas, fiel a su eterno doble juego diplomático, tampoco dejó de enviar donativos de café a la República, aunque lo hiciese solamente en octubre de 1938, mucho después del envío de ayuda a Franco. El representante brasileño en Madrid, Martins Ramos, ya había solicitado al gobierno brasileño que efectuase una donación a la República española, pero sin éxito. Posteriormente, el gobierno brasileño cambió de idea. La confirmación del envío de sacas de café a los republicanos fue, para Martins Ramos – según sus propias palabras - “*um momento de felicidade*”<sup>136</sup>. El café donado a los republicanos sería enviado a lo largo de varias remesas, y destinado al Comité Nacional de Ayuda a España<sup>137</sup>.

Ese cambio de posición seguramente se produjo gracias a la mediación ante a Vargas del Ministro de Relaciones Exteriores, Oswaldo Aranha. Aranha, un hombre más liberal, estaba a cargo del Ministerio desde marzo de aquel año, y ciertamente tuvo un papel fundamental para que esa donación fuese efectuada. Aranha tenía una fuerte relación con Vargas, gaúcho y abogado como el presidente - llegaron a tener algunos clientes en común -, fue secretario de Interior y Justicia del Rio Grande do Sul, cuando Vargas era el presidente del estado. Su vida política fue intensa: diputado federal, Ministro de Justicia, de Hacienda y embajador en los EE.UU. entre 1934 y 1937. En aquel año, Aranha renunció al cargo de embajador pues, aunque que fuera favorable a la implantación del Estado Novo, no lo era a la Constitución de 1937. Aceptó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, pero con la condición de que la política exterior brasileña se centrase en el panamericanismo, y no a favor de los ideales totalitarios<sup>138</sup>.

Sin embargo, en cuanto al envío de las donaciones a los rebeldes, no siempre fue posible el sigilo, como había deseado Vargas, y sus colaboraciones a la causa nacional no pasaron desapercibidas al grupo de la oposición en el Congreso. En julio de 1937, el diario *O Jornal* publicaba en sus páginas un artículo que describía la denuncia hecha por Café Filho, destacado

---

<sup>136</sup> Oficio 94, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 01/oct/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>137</sup> *La Vanguardia*, 02/oct/1938.

<sup>138</sup> Biografía de Oswaldo Aranha. *Dicionário Histórico Biográfico Brasileiro*, Fundação Getúlio Vargas. Disponible en <[www.cpdoc.fgv.br/comun/htm/](http://www.cpdoc.fgv.br/comun/htm/)> [Consulta 21/feb/2008].

diputado de la oposición de la época, de que el gobierno brasileño estaba suministrando víveres al ejército de Franco. El diputado, según el periódico, usó palabras muy duras contra Vargas y afirmó que la política exterior del Gobierno era la más desastrosa posible y que el presidente se olvidaba de que Brasil era una república democrática. También acusaba al Gobierno de facilitar el abastecimiento de géneros de primera necesidad a Italia, empleados en la ocupación de Abisinia. Café Filho cerró su discurso afirmando que el Gobierno estaba “*divorciado do povo*”<sup>139</sup>.

Hay que tener en cuenta que ese episodio ocurrió antes del golpe de 1937. Después de la implantación del Estado Novo, y sin nadie que condenase la camaleónica política exterior debido a la ausencia de opositores, Vargas se sintió libre para actuar como le conviniera. Delante de los Estados Unidos, se vestiría de defensor de la democracia en el continente americano, mientras internamente, actuaría de manera dictatorial y no permitiría ningún tipo de oposición. La acción de su gobierno se centraría en la lucha contra el comunismo y esa actuación perjudicaría de manera muy fuerte a la representación del gobierno republicano de España en el país, pues tendría que cargar con el rótulo de “representante de intereses comunistas”. De hecho, las autoridades no ocultarían su favoritismo por la representación española oficiosa de los rebeldes, aunque esa representación no hubiese logrado oficialmente el reconocimiento de la beligerancia en su país.

Uno de los episodios que puso a la Embajada de España en una situación delicada ocurrió con la Exposición Anticomunista, promovida por el Gobierno brasileño. Inaugurada el 10 de noviembre de 1938, sus instalaciones en el Teatro Municipal de Río de Janeiro contaban con fotografías, documentación de los archivos oficiales de la policía, materiales de propaganda comunista aprehendidos y también gráficos y diagramas enseñando la progresión de la acción del gobierno en su represión del comunismo<sup>140</sup>. Toda la exposición era una explícita exaltación de los logros del gobierno dictatorial, como era común que ocurriera en un Estado con esas características. Había en esa exposición una sección internacional, destinada a mostrar al pueblo brasileño los problemas causados por el comunismo en el mundo, y había una

---

<sup>139</sup> Diário *O Jornal* de 16/jul/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 567.

<sup>140</sup> *Correio da Manhã*. Rio de Janeiro, 15/sep/1938.

parte dedicada al caso español. El hecho de que España estuviese incluida en una muestra contra el comunismo exigió la intervención de los dos representantes de España en Rio de Janeiro. En lo que concierne a la representación oficiosa, esta proporcionó el material de propaganda para el evento (como le había solicitado el propio Gobernador del Estado de Rio de Janeiro)<sup>141</sup>; mientras que la representación republicana, trató de censurar el tono con el que el Gobierno de Madrid era tratado en dicho espacio, pues era presentado como “una sucursal de la Rusia Soviética”<sup>142</sup>.

Varios fueron los casos en los que la Embajada de España tuvo que entrar en contacto con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Brasil, protestando por la acción de la policía contra sus fieles o por la libertad con que los facciosos realizaban sus actividades en el país. Pero, en el doble juego de política exterior que las autoridades brasileñas promovían, no había espacio para atender a esas reclamaciones. El cónsul Fernando Morales Llamas reconocía que muchas veces sus peticiones en el Ministerio de Asuntos Exteriores seguían un cierto ritual, al describir una de esas reclamaciones:

“(…) [presenté una] reclamación mía en el Ministerio de Relaciones Exteriores mereciendo *la misma* cordial acogida y *la misma* íntima desconfianza por mi parte”<sup>143</sup> (el subrayado es mío).

En un informe del Ministerio de Asuntos Exteriores en Barcelona, se recoge un extracto que resume muy bien la situación a la que tenía que hacer frente el representante republicano en Brasil ante las autoridades:

“Nuestro Representante se lamenta de la libertad de que gozan los nacionalistas españoles, expresando al propio tiempo su

---

<sup>141</sup> Despacho 5851, del Subsecretario de Asuntos Exteriores al Servicio Nacional de Propaganda. Burgos, 20/sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1003, exp.2.

<sup>142</sup> Despacho 458, del Encargado de Negocios José Prieto del Rio al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 17/dec/1938. In: AMAE, serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp.13.

<sup>143</sup> Despacho 86, del Encargado de Negocios Fernando Morales Llamas al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 16/oct/1937. In: AMAE, serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp.12.

extrañeza ante la protección que se les dispensa en sus manejos contra un Gobierno que mantiene relaciones amistosas con el Brasil. Alude a una Conferencia pronunciada por un elemento, al servicio de los facciosos españoles residentes en San Pablo, en la Residencia de los Padres Agustonianos de aquella capital y a una reunión convocada en la prensa para fundar la ‘Sociedad Nacionalista Española’. Como contraste ofrece el que permanezcan cerrados por imposición de las Autoridades locales, Centros Republicanos españoles, que venían funcionando en el Brasil, completamente aislados de la política nacional.”<sup>144</sup>

Esa actitud de las autoridades brasileñas causó serios problemas a la Embajada española y a distintas organizaciones ligadas a los republicanos. El principal blanco de las autoridades fueron los Centros Republicanos, considerados por éstas como nido de subversivos, por lo que en distintas localidades fueron cerrados<sup>145</sup>. Frente a esto, los nacionalistas no tenían dificultades en organizar espectáculos en el Teatro Municipal de Rio de Janeiro en pro de la campaña de invierno, incluso con las vehementes protestas del representante republicano<sup>146</sup>.

El comercio entre Brasil y España no se canceló durante la guerra. En general, los productos brasileños exportados a ese país seguían siendo el café - que España importaba en una “progresión ascendente”, en detrimento del café de Venezuela<sup>147</sup> - , tabaco en rama, maderas y celulosa, mientras que de España se dirigían a Brasil remesas de artículos de perfumería, aceite,

---

<sup>144</sup> Extracto Informativo. Sección de América y Extremo Oriente. Asunto: nota dirigida al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, protestando de las actividades facciosas en San Pablo. Barcelona, 31/ene/1938. In: AMAE , Serie Ministerio de Estado, leg. 001070, exp. 57.

<sup>145</sup> Despacho 121 de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 27/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 14.

<sup>146</sup> Despacho de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios a Mario Pimentel Brandão/Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil. Rio de Janeiro, 18/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>147</sup> Oficio 24, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 31/may/1937. In: AHI, t. 30/1/15.

conservas y productos farmacéuticos, cuyo volumen variaba de año en año<sup>148</sup>.

Teóricamente, si el Gobierno del Brasil no reconocía al Gobierno Nacional en España, no hubiera debido mantener relaciones comerciales con las regiones españolas que estuviesen bajo el dominio franquista; sin embargo, algunos miembros de la representación republicana tenía algunas sospechas de que sí había alguna negociación comercial entre los rebeldes y el Brasil<sup>149</sup>. A principios de 1938, el periódico *Diário Carioca* publicó un pequeño artículo en el que afirmaba que el Gobierno del Brasil estaba en negociaciones comerciales con los facciosos, pero el representante republicano en Río, negando las fuertes sospechas, afirmó “no creer posible el hecho de que el Gobierno brasileño manteniendo relaciones cordiales con el nuestro [el gobierno republicano] haya entablado negociaciones para llegar a un acuerdo comercial con los facciosos”<sup>150</sup>.

Sin embargo, si en Rio de Janeiro había dudas sobre la relación comercial entre España y Brasil, para la Cámara de Comercio de São Paulo la única dificultad para el comercio entre ambos países era el problema de la moneda de pago, así como que el plazo del acuerdo comercial hispano-brasileño había ya expirado. Ese último ítem se arregló con la Aduana brasileña, que mantenía el acuerdo extraoficialmente, en una “sutil concesión sentimental”<sup>151</sup>. Sea como fuere, existía un gran control de ambas representaciones sobre las casas importadoras de productos españoles, para verificar el desarrollo de cualquier negociación<sup>152</sup>. La guerra generó situaciones curiosas en el comercio, dándose el caso de que los republicanos representaran a casas comerciales situadas en la zona conquistada por los

---

<sup>148</sup> Informe de la Embajada de España. Rio de Janeiro, noviembre de 1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 13.

<sup>149</sup> Despacho s/nº, de Fernando Morales Llamas/Embajada de España a José Giral/Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 05/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 14.

<sup>150</sup> Informe del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sección de América y Extremo Oriente. Barcelona, 07/feb/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 001070, exp. 57.

<sup>151</sup> Despacho 11, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 28/ene/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 00589.

<sup>152</sup> Despacho 23, de José María Sempere/Cónsul General al Ministro de Estado en Valencia. São Paulo, 06/may/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 565.

rebeldes<sup>153</sup>.

La Iglesia Católica en Brasil, como en el resto del mundo, también apoyaría a los rebeldes<sup>154</sup>. Los clérigos brasileños seguirían los pasos del Vaticano, que, en octubre de 1937, envió un representante para presentar sus credenciales a Franco<sup>155</sup>. Por eso, los representantes oficiosos de los rebeldes en Brasil frecuentemente recurrían a las autoridades eclesiásticas del país para promover misas en nombres de los caídos, o utilizaban los salones de las hermandades religiosas para realizar conferencias.

#### **4.1. “*Não há notícias de Espanha*”: la censura sobre la prensa**

La divulgación de los acontecimientos de la Guerra Civil Española en los periódicos brasileños se vio obstaculizada desde su inicio, ya que debido al intento de golpe comunista de 1935, el lápiz rojo de la censura impedía la publicación de artículos considerados tendenciosos. Los fiscales de la censura tenían órdenes de prohibir la publicación de noticias que elogiasen al régimen soviético o que narrasen victorias obtenidas por tropas que defendían a regímenes bolcheviques, entre los que se incluía al gobierno de Valencia<sup>156</sup>. El DIP, el departamento de prensa del Estado Novo, posteriormente reforzaría esa orientación, y añadiría que tampoco serían permitidas críticas personales o directas al General Franco<sup>157</sup>. Pero hasta la implantación del Estado Novo, cuando la censura se volvería más rígida, muchas noticias sobre España fueron publicadas en los periódicos sin que los censores se percatasen de ello.

Los periódicos brasileños no tenían corresponsales en España y, en general, las noticias sobre la guerra eran recopilaciones de aquellas elaboradas

---

<sup>153</sup> Informe nº 139 de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores de Salamanca. Rio, 20/oct/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>154</sup> SOUTHWORTH, Herbert. “La propaganda católica y la guerra civil española”. In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil*. Vol. 4: *Op. cit.*, p. 68.

<sup>155</sup> BARRIO, Antonio Maria. “El Vaticano y la guerra civil española”. *Italia y la guerra civil española: simposio celebrado en la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma*. Madrid: Centro de Estudio Historicos, 1986, pp. 83-103.

<sup>156</sup> Despacho 89, de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 23/oct/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>157</sup> Citado por David Nasser. In: VV.AA. *Nosso Século*, *Op. cit.*, p. 196.

por agencias internacionales. Pero a veces se divulgaban artículos muy críticos, a pesar de la censura, como el publicado en el *O Estado de São Paulo*, firmado por Manuel Chaves Nogales:

*“Depois de ter arruinado a sua pátria com dois annos [sic] de guerra civil, Franco se achou, inesperadamente, diante da dura e sólida realidade que seus olhos myopes [sic] não tinham sabido ver”*<sup>158</sup>.

El periódico *O Estado de São Paulo* era uno de los más importantes del país y, a pesar de la censura que sufrió entre 1937 y 1942<sup>159</sup>, y conseguía publicar algunas líneas con palabras de simpatía hacia los republicanos, como *“o heroísmo das tropas republicanas teve de ceder diante da superioridade de homens e armas”*<sup>160</sup>, o sobre la pérdida de una de las batallas por los facciosos. En otro ejemplar, al mismo tiempo que publicaba una nota con el mensaje de Navidad firmado por Franco, titulaba otra nota con las siguientes palabras: *“tropas legalistas resistem heroicamente aos ataques nacionalistas”*<sup>161</sup>.

La noticia de la muerte de García Lorca también pudo ser divulgada en Brasil sin cortes de la censura. El poeta Carlos Drummond de Andrade le dedicó un poema titulado *A Federico García Lorca*:

*“Sobre tu corpo, que há dez anos se vem transfundindo em cravos de rubra cor espanhola, aqui estou para depositar vergonha e lágrimas (...)”*<sup>162</sup>.

Los intelectuales brasileños también pudieron divulgar su apoyo a la República Española, a través de un manifiesto publicado en el diario *O Popular*

---

<sup>158</sup> *O Estado de São Paulo*, 01/ene/1939.

<sup>159</sup> CARNEIRO, Maria Luiza Tucci. *O antisemitismo na Era Vargas*. São Paulo: Ed. Brasiliense, 1988, pp. 293-417.

<sup>160</sup> *O Estado de São Paulo*, 07/feb/1939.

<sup>161</sup> *O Estado de São Paulo*, 03/ene/1939.

<sup>162</sup> Citado por SEBE BOM MEIHY, J. Carlos. “O Brasil no contexto da Guerra Civil Espanhola”. *Revista Olho da História* nº 2. Publicación de la UFBA – Universidade Federal da Bahia. Disponible en <www.ufba.br>. [Consulta 02/feb/2004].



de Río de Janeiro, en su edición de 14 de septiembre de 1937<sup>163</sup>. En ese manifiesto, firmado en su mayoría por escritores, políticos, periodistas y artistas, había el siguiente mensaje:

Nosotros, intelectuales brasileños, patriotas y demócratas, no podemos callarnos más ante lo que pasa en las desgraciadas tierras de España.

Nuestra actitud tiene solamente el sentido de una pura demostración de amor a la libertad y a la cultura, tan amenazadas por las hordas del fascismo internacional, en el país que dio al patrimonio de la humanidad figuras como Goya y Cervantes.

(...) Invitamos, pues a todos aquellos que no quieran para Brasil momentos como el que está viviendo España a apoyar la lucha del pueblo español y del Gobierno de Valencia contra los traidores que se unen a los extranjeros para masacrar a sus propios hermanos, en un tributo al fascismo guerrero<sup>164</sup>.

El manifiesto provocó distintas reacciones. Los propios intelectuales tuvieron que publicar una aclaración por la publicación de dicho documento, debido a las reacciones que se elevaron entre las clases más conservadoras. Afirmaban que el documento no representaba un apoyo incondicional al gobierno de Valencia, ni a las doctrinas y actos de los “rojos” españoles; que lamentaban los excesos de violencia de los dos bandos y afirmaban que condenaban el comunismo y el ateísmo, así como las atrocidades que ocurrían en todo territorio español, principalmente las que se practicaban en nombre de Cristo.

El representante republicano, Morales Llamas, en carta publicada en el diario *O Jornal* el 8 de octubre de 1937, aclaró los puntos señalados por los firmantes del manifiesto. Afirmaba que el gobierno de España no podría desear ni aceptar un apoyo incondicional de esos intelectuales, ya que el concepto de

---

<sup>163</sup> Anexo al despacho 115, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores de Salamanca. Río de Janeiro, 15/sep/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>164</sup> Traducción para el castellano del original en portugués por la autora.

“incondicionalidad” sólo es posible en el ambiente dictatorial del fascismo. Además, aclaraba que no existía ninguna hostilidad a la Iglesia, ni por parte del Gobierno, ni de la Constitución o del pueblo. Morales Llamas terminaba su carta reiterando su agradecimiento a los intelectuales.

Por su parte, la representación oficiosa en Río reaccionó de manera muy distinta, como es obvio. Al informar a sus superiores de dicho manifiesto, ocultó las manifestaciones de apoyo de la sociedad a los intelectuales e hizo comentarios despreciativos a los firmantes del mismo:

“Ni uno solo de los firmantes puede figurar entre los intelectuales brasileños y no pasan de simples periodistas y escritores de segunda fila.”<sup>165</sup>

En su intento de quitar importancia al manifiesto, el representante oficioso, José de Cárcer, ocultó a sus superiores que entre los firmantes se encontraban importantes nombres del escenario cultural y político brasileño, como los escritores José Lins do Rego, Graciliano Ramos y Murilo Mendes, agraciados con los mayores premios literarios en Brasil; João Mangabeira, uno de los mayores juristas brasileños y uno de los autores de la Constitución de 1934; Café Filho, uno de los grandes nombres de la oposición; o Caio Prado Jr., que ya era uno de los más respetables historiadores brasileños.

Otro grupo de intelectuales y artistas expresaron su apoyo a la República española a través de la *Revista Académica*,: los escritores José Lins do Rego, Graciliano Ramos (que también firmaron el manifiesto citado arriba), Mario de Andrade, Oswald de Andrade, Erico Veríssimo y el artista plástico Portinari, afirmaban que “*tal como se deu na Abissínia, a Espanha está sendo conquistada*”<sup>166</sup>.

Con la implantación del Estado Novo, la censura impuesta por Vargas hacía que en la prensa fuera prácticamente imposible que intelectuales brasileños volvieran a declarar su simpatía por la República española; pero

---

<sup>165</sup> Despacho 115, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 15/sep/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>166</sup> *Revista Académica*, nº 27, ano 3, maio 1937. *Apud* FILHO, Gisálio Cerqueira. “Ecos da Segunda República e da Guerra Civil Espanhola no Brasil”. *Revista Tempo*. Rio de Janeiro, ago/1999.

algunos lograban manifestar su apoyo y simpatía en pequeñas publicaciones, donde la censura no lograba tener total control. Fue el caso del poeta Carlos Drummond de Andrade, que en su poema *Notícias de Espanha* critica la censura sobre las noticias de la Guerra Civil:

*Aos navios que regressam  
marcados de negra viagem,  
aos homens que neles voltam  
com cicatrizes no corpo (...)  
peço notícias de Espanha.(...)  
Ninguém as dá. O silêncio  
sobe mil braças e fecha-se  
entre as substâncias mais duras.(...)  
Não há notícias de Espanha.  
Ah, se eu tivesse navio!  
Ah, se eu soubesse voar!  
Mas tenho apenas meu canto,  
e que vale um canto? O poeta,  
imóvel dentro do verso,  
cansado de vã pergunta,  
farto de contemplação,  
quisera fazer do poema  
não uma flor: uma bomba  
e com essa bomba romper  
o muro que envolve Espanha<sup>167</sup>*

Además, la censura pasó a manipular las noticias de manera que el pueblo pensase que Getúlio Vargas era el buen hombre que había impedido que la catástrofe española también ocurriese en Brasil, cuando impidió el golpe comunista de Prestes:

---

<sup>167</sup> Apud MEIHY, José Carlos Sebe Bom y FILHO, Claudio Bertolli. *A Guerra Civil Espanhola*. São Paulo: Editora Ática, 1996, p.64.

“ (...) De ahí la imagen fratricida de la guerra civil española divulgada por los periódicos, que manipulaban leyenda y fotografías de cuerpos lacerados, niños muertos y un pueblo maltratado por el dolor y la desesperación. Los diarios culminan con la “fabricación” de la verdad acerca del conflicto, fortaleciendo la idea de que el caos, el desorden, las muertes y el anticlericalismo eran responsabilidad de los comunistas y anarquistas, fantasmas que rondaban la sociedad brasileña.”<sup>168</sup>

En general, en la prensa anticomunista, la guerra de España aparecía como consecuencia del crecimiento de las izquierdas y de la actuación de la amenaza bolchevique. Por eso, palabras como “*extremistas*”, “*inimigos*”, “*covardes*” y “*agitadores*”, refiriéndose a los republicanos, podían ser encontradas en un único artículo de periódico<sup>169</sup>.

La censura reflejaba la simpatía del gobierno hacia los rebeldes españoles, y por eso tenía una doble actuación: controlaba de manera intensiva los artículos que mencionasen a la República Española, pero sólo tomaba medidas restrictivas con relación a los rebeldes cuando la Embajada de España o sus Consulados hacían alguna reclamación. Esa parcialidad de las autoridades de la censura llegó a tal punto que el propio Director del Departamento de Prensa y Propaganda, Licurgo Costa, propuso a José de Cárcer, el representante oficioso de Burgos en Rio de Janeiro, que el viaje de treinta periodistas a Portugal – promovido por el diario *Correio da Noite* – fuera extensivo a la zona nacional de España pues, según Costa, “una visita de periodistas brasileños al frente del Generalísimo Franco sería interesante de parte a parte”<sup>170</sup>. El viaje fue suspendido por cuestiones de seguridad para los periodistas, pero fue sólo uno de los varios episodios en los que se mostró la postura de las autoridades brasileñas ligadas a la censura de la época.

---

<sup>168</sup> CARNEIRO, Maria Luiza Tucci. “La Guerra Civil Española a través de las revistas ilustradas brasileñas: imágenes y simbolismos”. *Revista de Estudos Interdisciplinares de América Latina y el Caribe*. Volumen 2, nº 2. Universidad de Tel Aviv, julio-diciembre 1991. Disponible en <www.tau-ac-il/eial>. [Consulta 15/oct/2002].

<sup>169</sup> *Correio da Manhã*, 05/out/1937.

<sup>170</sup> Anexo al Despacho 21, de José de Cárcer al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 03/feb/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 4002, exp. 17.

Otro episodio que destaca la parcialidad de la censura se produjo con la divulgación del bombardeo de Guernica. Siguiendo instrucciones de la representación oficiosa en Buenos Aires, José de Cárcer envió el siguiente comunicado a la prensa carioca:

“La Representación del Gobierno del Estado Español en el Brasil está autorizada a afirmar oficialmente que ha sido comprobado que la ciudad de Guernica (provincia de Vizcaya), ha sido incendiada por los rojos antes de huir. Toda noticia contraria es absolutamente falsa y carece de fundamento”<sup>171</sup> (el subrayado es mío).

Esa comunicación fue publicada en los principales periódicos de la capital – *Jornal do Brasil*, *Correio da Manhã*, *Jornal do Commercio*, entre otros -, además de ser emitida por dos estaciones de radio<sup>172</sup>. Las autoridades de la censura no impidieron que saliese un comunicado “oficial” de una representación que no tenía el reconocimiento oficial del Gobierno brasileño, alimentando con ello la queja más insistente de la Embajada de España.

Sin embargo, el representante republicano también sabía cómo eludir la censura cuando era necesario. Un buen ejemplo fue la publicación de un largo artículo con declaraciones del Presidente de México, Lázaro Cárdenas, en el que criticaba el bombardeo de ciudades abiertas en España<sup>173</sup>. García Miranda, el representante republicano, reconoció junto a sus superiores que utilizó “relaciones personales” para lograr esa publicación<sup>174</sup>.

Los periódicos en lengua castellana eran muy escasos, y no tenían una gran tirada de ejemplares, debido al limitado número de lectores, que prácticamente se reducía a los miembros de la colonia española. En general,

---

<sup>171</sup> Despacho 65, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 03/may/1937. In: AMAE, Serie archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>172</sup> *Idem*.

<sup>173</sup> Anexo al Despacho 66, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 07/mar/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>174</sup> Despacho 66, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 07/mar/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

esos periódicos tenían vida muy corta, pues muy pronto encontraban dificultades financieras para sobrevivir<sup>175</sup>. Los que destacaron, por la fuerza de sus artículos o por su longevidad, fueron, en Río de Janeiro, *El Heraldo Español* y *La Raza*, que defendían a los rebeldes y a los republicanos respectivamente; y en São Paulo, el pro franquista *La Nación*, que en sus páginas en julio de 1938, afirmaba:

"(...) decir ¡Arriba España! es sinónimo de un ¡Viva el Brasil! Que, sin estridencias insinceras, expresamos en nombre de la auténtica colonia española a la patria grande, culta y amiga en donde vivimos"<sup>176</sup>

En Santos, el periódico *Gaceta Hispana* fue uno de los que más sufrieron con la censura, debido a su defensa de los ideales republicanos. El periódico también se ocupaba implícitamente de los asuntos de la colonia española en la ciudad. El periódico había publicado en sus páginas del 2 de septiembre de 1937 un artículo titulado "No queremos nada con Sempere", donde criticaba duramente la actuación de ese representante del gobierno republicano. El artículo era, en realidad, el acta de una asamblea de la cual participaron varias sociedades españolas de distintas ciudades. Los representantes de esas sociedades, liderados por el director del periódico, A. Ortega, acusaban a Sempere de ser responsable por la muerte de Francisco Márquez Sánchez, un zapatero español, que ya había estado preso en 1931 por estar distribuyendo material del Partido Comunista. En 1936 había sido detenido nuevamente, y fue considerado "peligroso y nocivo" por la policía, pues incluso en la prisión cantaba el himno de la Internacional Comunista<sup>177</sup>. Fue deportado y entregado a los rebeldes en Vigo, donde fue fusilado<sup>178</sup>. Ese episodio provocó indignación en las colonias españolas de Santos, São Paulo,

---

<sup>175</sup> Despacho 35, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Río de Janeiro, 08/mar/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>176</sup> *La Nación*, nº 341, 18/jul/1938. *Apud* CORBACHO QUINTELA, Antón. "Os periódicos dos imigrantes espanhóis". In: *Proceedings of the 2º Congresso Brasileiro de Hispanistas*. São Paulo, 2002. Disponible en <[www.proceedings.scielo.br](http://www.proceedings.scielo.br)>. [Consulta 03/dic/2007].

<sup>177</sup> SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, pp. 113-114.

<sup>178</sup> *Gaceta Hispana*, 02/oct/1937.

Rio de Janeiro y Porto Alegre, pues creían que Sempere podría haber impedido el embarque de Márquez Sánchez, ya que el zapatero tenía mujer y cuatro hijos. Los representantes de las sociedades españolas firmaron un telegrama enviado al Gobierno de Valencia<sup>179</sup>, donde solicitaban que Sempere fuese relevado de su cargo en el consulado, afirmando que si eso no ocurriese “todos los españoles republicanos se desligarían del Consulado”<sup>180</sup>.

José María Sempere y Olivares tenía un sólido currículum. Fue vicecónsul en Buenos Aires y en París; ganó la Medalla de oro de la Cruz Roja Española; además, era Doctor en Derecho y miembro de la Asociación Internacional para la protección legal de los trabajadores<sup>181</sup>. Pese a las protestas, Sempere mantendría el cargo de encargado de negocios en Rio de Janeiro, pero seguiría sufriendo duras críticas – del periódico y de la colonia - durante toda su gestión.

El caso Márquez Sánchez conmocionó de tal manera a la colonia española, que el propio general responsable del estado de guerra en São Paulo envió al director de la *Gaceta Hispana* una advertencia, prohibiendo el periódico continuar con “*publicar inconveniencias (...) capazes de perturbar a harmonia da laboriosa colonia española neste Estado*”<sup>182</sup>.

También se contaba con programas de radio, que tampoco estaban libres del control del gobierno. Entre ellos, dos destacaban: el programa semanal *La Hora de España*, favorable a los republicanos, conducido por Domingo Rex – que posteriormente sería expulsado del país - desde la Radio

---

<sup>179</sup> Firman el telegrama: Manuel Prados, presidente del Centro Republicano Español; Manuel Álvarez, secretario; Manuel Gonzáles y Sandálio Alcover, delegados del Centro Republicano Español de Santos; Agustín dos Santos, secretario de la Unión Benéfica Española de Santos; Luiz Falcó, vicepresidente del Gremio Hispano Americano; José Gutierrez, presidente de la Federación Española y del Comité Central de Propaganda de España Republicana; P. Núñez Arca, delegado del Centro Republicano Español de Rio de Janeiro y de la Sociedad Española de Porto Alegre; Lucas Tabuena, presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos; Antonio Menéndez, secretario del Centro Catalán; Pedro Alves Barral, vicepresidente del Centro Gallego y A. Ortega, director de “Gaceta Hispana”.

<sup>180</sup> *Gaceta Hispana*, 02/sep/1937.

<sup>181</sup> “Expedientes personales”. In: AMAE.

<sup>182</sup> Carta do Ministerio da Guerra ao Redactor-chefe da “Gaceta Hispana”. São Paulo, 11/oct/1937. In: AMAE, Serie Ministro de Estado, leg. 999, exp. 13.

Educadora Paulista<sup>183</sup>, y *La Voz del Nuevo Mundo*, simpatizante de Franco, y dirigida por José Vicent Payá, desde la Radio Ipanema de Rio de Janeiro<sup>184</sup>.

## 4.2. El control sobre la correspondencia

La correspondencia efectuada entre Brasil y España también sufría la acción del Gobierno brasileño. Las autoridades seguían muy de cerca la correspondencia de los representantes españoles, oficiales o no. Julián Chacel, presidente de la una de las entidades creadas en Río de Janeiro para recaudar fondos para los rebeldes, llegó a ser advertido por el propio Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, José Carlos Macedo Soares, de que algunos de sus enemigos habían intentado interceptar su correspondencia<sup>185</sup>.

La representación republicana también sufría la acción de las autoridades sobre su correspondencia, pero de manera más intensiva. Un manifiesto del Sindicato de Empleados Técnicos de Correos de Valencia, que llegó directamente a las oficinas de Correos de Rio de Janeiro en agosto de 1937, recibió de las autoridades brasileñas la clasificación de “propaganda roja”, lo que obligó al representante republicano José Maria Sempere a dar explicaciones al Jefe de Policía del Ministerio de Relaciones Exteriores<sup>186</sup>.

En general, todo material de propaganda que venía del Servicio Español de Información era redistribuido por la Embajada entre las asociaciones culturales y los particulares de manera discreta, pero a veces los fiscales de los Correos retenían algún paquete por considerarlo “correspondencia comunista”. Las reclamaciones de los encargados de negocios de las embajadas a los directores de los Correos eran constantes,

---

<sup>183</sup> Despacho 89, de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 23/oct/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12..

<sup>184</sup> Carta de José Vicente Payá al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 30/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 4002, exp. 17.

<sup>185</sup> Despacho 30, de Julián Chacel al General Presidente de la Junta de Defensa Nacional en Burgos. Rio de Janeiro, 01/oct/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>186</sup> Despacho 54, de José Maria Sempere/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 14/ago/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 567.



pero, según conclusión de los propios encargados, ineficaces<sup>187</sup>. La solución encontrada implicó que el envío de propaganda republicana al Brasil fuera efectuado a través del propio Ministerio de Estado en España o a través de la Cancillería en París. Así, como se trataría de correspondencia diplomática, los fiscales brasileños no la podrían interceptar, y en el caso de que eso ocurriera, la representación de Rio tendría “motivo bastante para enviar una reclamación o protesta con base más seria que las anteriores”<sup>188</sup>.

La correspondencia destinada a España desde Brasil también tenía sus problemas. La aceptación, por las Oficinas de Correos brasileñas, de cartas con sellos que contenían la inscripción “Representación del Gobierno Nacional de España” causó indignación en el representante republicano en Rio<sup>189</sup>, ya que suponía una aceptación por órganos oficiales brasileños de una representación distinta de la oficial.

La censura postal también era intensa sobre la correspondencia particular y civil que se remitía desde la zona republicana. Una carta enviada por Juan López Suárez desde Valencia, destinada a su esposa en São Paulo, fue interceptada por los fiscales porque la frase “en breve estaré en Buenos Aires o por lo menos en Francia” fue considerada sospechosa, porque López había sido expulsado recientemente de Brasil y, al tener prohibido el ingreso al país, a las autoridades brasileñas les pareció que intentaba volver a través del país vecino<sup>190</sup>.

Los censores también tenían órdenes para ejercer estricta vigilancia sobre el servicio telegráfico, con especial atención a los telegramas llegados desde Moscú, Madrid o París<sup>191</sup>.

---

<sup>187</sup> Despacho 384, del Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 27/oct/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 14.

<sup>188</sup> *Idem*.

<sup>189</sup> Esas cartas habían sido interceptadas por el Gobierno Republicano en España. Despacho del Subsecretario al Encargado de Negocios de España en Rio de Janeiro. Barcelona, 21/jun/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>190</sup> Carta de Juan López Suarez a su esposa Consuelo Barco. Anexo al Despacho 125 de 04/ago/1938, del Consulado General de São Paulo. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, exp. 1003, leg. 2.

<sup>191</sup> Despacho 89, de Fernando Morales Llamas al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 23/oct/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

### 4.3. Las expulsiones de los españoles “subversivos”

Las leyes brasileñas sobre expulsión de extranjeros se volvieron más rígidas con el Decreto 479 del 8 de junio de 1938<sup>192</sup>. Los casos pasivos de expulsión ya habían sido descritos en un decreto anterior de abril del mismo año<sup>193</sup>, pero fueron ampliados con el Decreto 479, que, en su Artículo 1, determinaba la expulsión del extranjero que “*de qualquer forma atentar contra a personalidade internacional do Estado, a ordem política ou social, a tranquilidade e moralidade pública, a economia popular, ou que a elas pelo seu procedimento se tornar nocivo*”. El decreto determinaba que solamente estaría libre de la expulsión el extranjero que tuviese más de veinticinco años de residencia en Brasil o que tuviese hijos brasileños vivos, reconocidos oficialmente por boda legítima. Esa excepción, sin embargo, fue alterada cerca de un año después a través de otro decreto, que determinaba que esas circunstancias no impedirían la expulsión si, “*a juízo do Presidente da República*”, el extranjero hubiese “*manifestado pensamentos ou praticado atos que importem menosprezo do Brasil ou das suas instituições*”<sup>194</sup>.

Antes incluso de la aprobación del Decreto 479, las expulsiones se sucedían sin grandes comedimientos por las autoridades brasileñas, pues la clasificación de “*vermelho*” (rojo) era suficiente para empezar un proceso de expulsión. Del contingente total de extranjeros expulsados entre noviembre de 1935 (después del intento de golpe comunista de Prestes) y octubre de 1937 (antes de la implantación del Estado Novo), el 45,78% eran españoles<sup>195</sup>. Una cifra considerable, que se puede comprender si recordamos que muchos españoles lideraron varias huelgas en los años anteriores; además, el movimiento anarquista en Brasil estaba tradicionalmente relacionado con los españoles e italianos. Con el estallido de la Guerra Civil en España, las autoridades prestarían mayor atención a los movimientos de los integrantes de la colonia española, en busca de posibles nidos de “subversivos”.

---

<sup>192</sup> DOU (*Diário Oficial da União*) de 11/jun/1938.

<sup>193</sup> BRASIL. Decreto 392 de 27/Abr/1938.

<sup>194</sup> BRASIL. Decreto 1377, de 27/jun/1939, artigo único.

<sup>195</sup> SOUZA, Ismara Isepe. *República Espanhola: um modelo a ser evitado*. São Paulo: Arquivo do Estado - Imprensa Oficial, 2001, p.69.

Los procesos de expulsión de españoles eran seguidos con interés por las representaciones diplomáticas de los dos bandos beligerantes. La representación oficiosa informaba a sus superiores en España principalmente sobre el puerto de destino de los expulsados, mientras que la representación republicana relataba su lucha por evitar el envío de esos españoles a puertos dominados por el Ejército de Franco o a sus cómplices en Lisboa. En un informe a sus superiores en agosto de 1938, García Miranda, encargado de negocios en Río, afirmaba que “se habían producido casos en que los deportados se encaminaban a la zona facciosa, donde a su llegada habían sido fusilados”<sup>196</sup>. Sin duda hacía referencia al caso de Francisco Márquez Sánchez, ya comentado anteriormente.

En septiembre de 1938, el representante oficioso en Santos, Fernando Carlos de Navarro y Jordán, envió al Gobierno de Burgos una relación de españoles expulsados que habían embarcado con destino a Marsella hasta aquella fecha<sup>197</sup>. Entre los nombres recogidos, algunos fueron incluidos en despachos de las representaciones diplomáticas en Rio de Janeiro, por la importancia particular de cada caso y otros se encontraban fichados en el DEOPS/SP (*Delegacia Especial de Ordem Política e Social de São Paulo*), el órgano que controlaba la acción de los sospechosos comunistas. La descripción de de la actividad de esos españoles expulsados de Brasil es interesante para aclarar lo que era considerado “subversivo” por las autoridades brasileñas:

- Andrés Rodríguez Barbeito: vicecónsul en Santos, fue uno de los fundadores del Centro Republicano Español de aquella ciudad. Las autoridades lo consideraron “peligroso comunista”, por divulgar ideales republicanos a través de artículos en el periódico *Gaceta Hispana*<sup>198</sup>. Fue detenido cuando la

---

<sup>196</sup> Despacho 335 de García Miranda/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 06/ago/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>197</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 7.

<sup>198</sup> Prontuario DEOPS/SP 3817 . In: SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, p. 90.

policía cerró el Comité Central de Propaganda de España Republicana<sup>199</sup>. Expulsado de Brasil, enseguida ocupó en España el cargo de secretario particular del Ministro Álvarez del Vayo. El representante de la embajada de Brasil en Madrid, Martins Ramos, confesó a sus superiores que tenía recelos de encontrarse con Barbeito después del incidente. El resentimiento del antiguo vicecónsul podría ser, según Martins Ramos, muy “peligroso” debido a la importancia del cargo que ocupaba. Pero Barbeito lo recibió como un “perfecto caballero, de brazos abiertos, afable y acogedor”. Posteriormente, Martins Ramos llegó a recomendar a Barbeito a las autoridades brasileñas como digno de recibir la *Ordem do Cruzeiro do Sul*<sup>200</sup>, la más importante condecoración concedida por el gobierno brasileño a extranjeros civiles o militares como reconocimiento por su actuación con relación a Brasil<sup>201</sup>.

- Antonio García Rodríguez: natural de Santa Fe, Andalucía, conductor, socio del Centro Republicano Español de Santos. Acusado de trabajar como intermediario entre los “rojos” del Centro Republicano y la imprenta del Partido Comunista en la ciudad. Expulsado en junio de 1937<sup>202</sup>.

- Antonio Miguel Herrera: 31 años, casado, trabajaba en São Paulo como labrador. Poco después de filiarse al PCB, fue procesado por el intento de golpe comunista de 1935<sup>203</sup>.

- Antonio Manuel Almedina Delgado: trabajaba en São Paulo como chofer y mecánico; casado, 35 años. Fue detenido en junio de 1936 en Brasil por sus actividades comunistas<sup>204</sup>.

- Domingo Rex Muñoz: profesor, dictaba conferencias en pro de la República. Considerado subversivo y responsable de “agitar” a los españoles de la colonia de São Paulo<sup>205</sup>. Era Delegado de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Instrucción Pública y dirigía un programa de radio

---

<sup>199</sup> Despacho 121, de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 27/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 13.

<sup>200</sup> Oficio 30, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 22/jun/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>201</sup> La *Ordem Nacional do Cruzeiro do Sul* fue creada por el Decreto 22.165 del 5/dic/1932.

<sup>202</sup> Prontuario DEOPS/SP 2037. In: SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, p. 93.

<sup>203</sup> Biografía de Militantes – 27/jun/1937. In: AEL – IC nº 10

<sup>204</sup> Idem.

<sup>205</sup> Prontuario DEOPS/SP 4144. In: SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, p. 105.

llamado *Programa Hispano-Brasileño*<sup>206</sup>. Las autoridades brasileñas ordenaron su expulsión con toda su familia, pero Rex logró un acuerdo con las autoridades y salió por “libre voluntad” del país<sup>207</sup>. Los amigos que se despidieron de él en el puerto pasaron a ser vigilados por la policía<sup>208</sup>.

- Emilio Castrillo Rodríguez: mecánico, miembro del PCB desde 1934, fue detenido varias veces por sus actividades comunistas. Fue expulsado del país porque mientras estaba detenido se declaró español ante las autoridades, pero según afirmó en su ficha de inscripción en las Brigadas Internacionales, era paulista de Ribeirão Preto<sup>209</sup>. Posteriormente afirmaría a la embajada brasileña en Madrid que nunca había pertenecido a ningún partido político; que era español y que vivía en Ribeirão Preto desde 1917 y que fue expulsado de Brasil porque no aceptó las presiones de un guardia civil para que se filiase a la AIB. Su proceso de expulsión fue muy turbulento y fue revocado cuando Castrillo ya estaba en España<sup>210</sup>.

- Eugenio Alonso: 39 años, viudo, maquinista de locomotoras en São Paulo. Afiliado al PCB desde 1932, actuaba como secretario, hasta que fue detenido a finales de 1935<sup>211</sup>.

- Higinio Alonso Delgado: 36 años, soltero, trabajaba como camarero en Santos. Además de pertenecer al sindicato de camareros y cocineros de São Paulo y Santos, era afiliado al PC desde hacía 14 años, donde actuaba como tesorero. Por sus actividades políticas y por mantener una imprenta clandestina, entre los años 1928 y 1937 fue encarcelado durante ocho meses<sup>212</sup>.

- José María Álvarez Pérez: cocinero, lideró una huelga de camareros en Santos en 1932. También trabajó en el Centro Republicano Español de aquella ciudad<sup>213</sup>. Al desear ser repatriado, para incorporarse al

---

<sup>206</sup> Despacho 86, de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 16/oct/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>207</sup> Despacho 141, de Francisco Morales Llamas/Encargado de Negocios al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 24/dec/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>208</sup> SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, pp. 87 y 110.

<sup>209</sup> Biografía de Militantes – 12/dic/1938. In: AEL - IC nº 10.

<sup>210</sup> Véase detalles en el Anexo 1, “Voluntarios brasileños a la causa republicana”.

<sup>211</sup> Biografía de Militantes – 27/jun/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>212</sup> *Idem.*

<sup>213</sup> Prontuario DEOPS/SP 4973. In: SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, p.128

Ejército Republicano, se le ocurrió “declararse extremista peligroso por creer que eso facilitaría su incorporación”<sup>214</sup>. De los seis detenidos en la cárcel de São Paulo por haber asistido a una conferencia del Prof. Domingo Rex en Sorocaba, Álvarez Pérez fue el único cuya deportación se llevó a cabo en común acuerdo entre la Embajada de Río y el Ministerio de Justicia, que garantizó su llegada en puerto francés, para que desde allí se dirigiese a las filas republicanas<sup>215</sup>. Los demás implicados en el caso fueron liberados.

- Julia García García: natural de Asturias, costurera, condenada por encontraren en su casa material considerado subversivo (una carta de su hermano Víctor García, expulsado un año antes). Clasificada por las autoridades como intermediaria entre los comunistas de Brasil y España<sup>216</sup>.

Además de los nombres mencionados arriba, otros más integraban la misma lista y sobre los cuales no fueron encontradas informaciones sobre sus actividades en Brasil antes de su expulsión<sup>217</sup>. Muchos de esos hombres al llegar a España, se alistarían en el Ejército Popular o en las Brigadas Internacionales<sup>218</sup>.

Otros dos españoles fueron detenidos pero su proceso de expulsión no llegó a concluirse, pues según la ley vigente en ese momento, el extranjero con hijos brasileños vivos, oriundos de nupcias legítimas, sería considerado ciudadano brasileño, y por lo tanto no podrían ser expulsados:

- Adolfo Nuñez : no se ha encontrado registro de sus actividades en Brasil antes de su expulsión, ni en los despachos de la Embajada en Río, ni en los prontuarios del DEOPS/SP, pero gracias a informaciones contenidas en la correspondencia de la embajada sabemos que su expulsión fue suspendida

---

<sup>214</sup> Despacho 335 de García Miranda/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 06/ago/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>215</sup> Despacho 67, de Manuel Garcia Miranda/Encargado de Negocios para Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 02/mar/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 13.

<sup>216</sup> Prontuario DEOPS/SP 3828. In: SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, p. 134.

<sup>217</sup> Son ellos: Antonio Márquez Rodríguez, Avelino Fernández Noblid, Bernardino Martínez Pérez, Diego Herrera Carrasco, Diego Pérez Pérez (o Téllez), Fernando Parros, Francisco Camarestra, Francisco Canuto López, Fructuoso Sánchez Díaz, Ginés Pérez Valverde, Guzmán Soler, Jacinto Ruiz García, José María Clemente, José Martínez Jiménez, José Moreno Sánchez, José Moya Perano, Juan López Suárez, Luis Pérez Fernández, Manuel Pax Herrera, Miguel Herrera, Pedro Higuera Rodríguez y Rodrigo Valdás Fuentes.

<sup>218</sup> Sus nombres están en el Anexo 1, “Voluntarios brasileños a la causa republicana”.

junto con la de Ángel Álvarez Sánchez<sup>219</sup>.

• Ángel Álvarez Sánchez: “animador” de la Sociedad de Chóferes de Río de Janeiro. Según datos de la Embajada de Río, “sujeto tan extraordinario, que diciéndose republicano, se hizo recomendar a la policía por los *integralistas* y hasta por el Cardenal Arzobispo de Río de Janeiro, y que está requerido por diversos delitos de uso de explosivos y atentados sociales”<sup>220</sup>.

Otros diez españoles, miembros de los Centros Republicanos de Sorocaba y Santos, considerados subversivos, fueron detenidos tras el cierre de esas entidades a finales de 1937. Posteriormente, el Tribunal de Seguridad Nacional los consideró inocentes y sus procesos de expulsión fueron archivados<sup>221</sup>.

Las deportaciones de españoles disminuyeron drásticamente a partir de finales de 1938, gracias a la actuación de la Embajada en Río, que logró del Ministro de Relaciones Exteriores Oswaldo Aranha, promesas de que estas deportaciones cesarían y de que, si alguna más ocurriese, los expulsados serían conducidos al territorio dominado por la República Española, vía Marsella<sup>222</sup>. Parece que eso realmente se cumplió, ya que en enero de 1939, durante el proceso de expulsión de Celestino Rodríguez, considerado por las autoridades brasileñas “nocivo a los intereses del régimen”, se cerró con su destino a la España republicana vía Francia, según informe de la representación oficiosa en Santos<sup>223</sup>.

---

<sup>219</sup> Despacho 55, de Manuel Garcia Miranda/Encargado de Negocios para Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 22/feb/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>220</sup> Despacho 55, de Manuel Garcia Miranda/Encargado de Negocios para Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 22/feb/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>221</sup> SOUZA, Ismara Izepe. *Op. cit.*, pp. 85-158. Son Francisco Ramón Sánchez, José González Leiras, José Pineda Rodríguez, Guilherme García y García, Julio López Manzano, Lázaro López Cruz, Manuel López Cruz, Mathias Cortez, Miguel Gavarron y Pompeo López Álvarez.

<sup>222</sup> Despacho 335 de García Miranda/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 06/ago/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>223</sup> Carta 7. De Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 21/ene/1939. In: (21)

## 5. La Embajada de Brasil en Madrid

La actuación de la Embajada de Brasil en España durante el periodo de la Guerra Civil estuvo, obviamente, determinada por las circunstancias internas de Brasil en aquellas fechas. La múltiple facetada política exterior del gobierno Vargas mantendría a la embajada brasileña dentro de una postura de neutralidad, aunque los representantes diplomáticos no se quedarían totalmente alejados o pasivos delante de los hechos.

La representación diplomática de Brasil en España había sido elevada a la categoría de embajada en 1933. Al empezar el conflicto, la Embajada de Brasil en Madrid – en el Paseo de la Castellana, 55 – estaba liderada por el Embajador Alcebíades Peçanha. Con más de sesenta años, Peçanha era el representante extranjero con mayor tiempo de servicio diplomático entre sus colegas embajadores destinados en la capital española.

Alcebíades era hermano de Nilo Peçanha, que entre 1909 y 1910 fue Presidente de Brasil, en sustitución al Presidente Afonso Pena, que murió debido a una neumonía. Alcebíades ya había trabajado como ministro plenipotenciario y embajador en distintas ciudades. Entre otras, trabajó en San Petersburgo, Buenos Aires y Varsovia. En abril de 1931 accedió a la embajada brasileña en Roma, donde permaneció hasta finales de 1934. En marzo de 1935 fue nombrado embajador de Brasil en Madrid, donde se mantendría hasta febrero de 1938, debido a su jubilación<sup>224</sup>. Peçanha ya había trabajado en esa ciudad como Ministro Plenipotenciario a finales de 1916<sup>225</sup>.

La actuación de ese embajador, especialmente en el caso de los asilados en la embajada brasileña, merece destacarse debido a las contradicciones encontradas en ese episodio. El trabajo de Javier Rubio<sup>226</sup> es un buen punto de partida para el análisis de esas discrepancias. Centenares de personas buscaron refugio en las embajadas tan pronto se iniciaron los conflictos en el territorio español, iniciando un hecho sin precedentes<sup>227</sup>. El

---

<sup>224</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de. *Dicionário Histórico Biográfico Brasileiro, 1930-1983*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1984, p. 2631.

<sup>225</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 314, Año CCLV, Tomo IV, 9/nov/1916, p. 373.

<sup>226</sup> RUBIO, Javier. *Asilos y canjes durante la Guerra Civil española: aspectos humanitarios de una contienda fratricida*. Barcelona: Ed. Planeta, 1979.

<sup>227</sup> RUBIO, Javier. *Asilos y canjes...* pp. 17, 34-35.



asilo diplomático es definido como “la protección otorgada a un Estado a una persona no nacional perseguida por motivos políticos por las autoridades de otro Estado y que se refugia en los locales de la misión diplomática acreditada en otro Estado, solicitando un salvoconduto para poder abandonar el país”<sup>228</sup>. Aunque hubiese una tradición entre los países hispanoamericanos respecto a esa práctica, las bases de esa figura jurídica todavía no estaban consolidadas en España <sup>229</sup>.

Delante de la responsabilidad de dar asilo a tantas personas, el 24 de julio de 1936 el Cuerpo Diplomático en Madrid se reunió y decidió formar un Secretariado Permanente para administrar esa situación, mientras durase la guerra. Ese Secretariado funcionaría en la Embajada de Chile, y el embajador chileno y decano del cuerpo diplomático, Nuñez Morgado, sería el representante para llevar al gobierno republicano las demandas de los embajadores, especialmente un pedido de protección para las representaciones extranjeras<sup>230</sup>.

En el caso de Brasil, las reglas sobre el asilo político estaban basadas en los acuerdos internacionales firmados por el país; la última legislación que trataba del asunto era la Convención sobre Asilo Político, firmada en la Séptima Conferencia Internacional Americana en Montevideo en 1933, y ratificada en abril de 1937<sup>231</sup>.

Según Rubio, la embajada brasileña, cumpliendo esos acuerdos internacionales, tenía sus puertas abiertas para aquellos que se sentían perseguidos o amenazados debido al caos que se apoderó de Madrid; efectivamente, muchas familias buscaron acogida en esa embajada llevadas por la información de que Brasil promovía la práctica del asilo con frecuencia<sup>232</sup>.

---

<sup>228</sup> PEREIRA, Juan Carlos (coord.). *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*. Barcelona: Editorial Ariel, 2008, p. 73.

<sup>229</sup> RUBIO, Javier. *Op. cit.*, pp. 100-101

<sup>230</sup> MORAL RONCAL, Antonio Manoel. “Chile ante la Guerra Civil Española: la cuestión del asilo diplomático”. In: *Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 20. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2003, p. 241. Disponible en <[http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cih\\_20/CIH\\_020\\_completo.pdf](http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cih_20/CIH_020_completo.pdf)> [Consulta 03/jul/2014]

<sup>231</sup> BRASIL. Decreto 1.570, de 13/abr/1937.

<sup>232</sup> RUBIO, Javier. *Op. cit.*, p. 74.

Así, esa embajada concedería asilo a un centenar de personas<sup>233</sup>; sin embargo, según algunos asilados, la recepción que les esperaba no sería de las mejores. Uno de esos asilados así describió su estadía por allí:

“ En [un] pabellón se encuentran refugiados unos setenta españoles, de los cuales unos cuarenta son hombres comprendidos en la edad militar; el resto mujeres, niños y ancianos. Estos refugiados están muy mal atendidos, siendo objeto de continuas vejaciones y amenazas por parte del Embajador, y más intensamente por la Srta. Vidal [la secretaria], el portero y el chófer, quienes les conminan para desalojar la Embajada por estar cansados de sufrirlos, lo que lleva tal desesperación a estos desgraciados que piden los maten allí antes de continuar en perpetua inseguridad y zozobra. Por otra parte, consta de una manera terminante que el Embajador no ha declarado la existencia de dichos refugiados ni al (...) Gobierno de Valencia ni a su propio Gobierno el cual desconoce en absoluto cuanto sucede en dicha Embajada. Finalmente, ante la próxima retirada de Madrid del Embajador, éste ha manifestado desentenderse en absoluto de dichos refugiados y su propósito de arrojarlos a la calle (...)”<sup>234</sup>.

Seguramente fue gracias a informes como esos que Rubio llegó a la conclusión de que Peçanha trataba a los refugiados “muy desabridamente”, y que la “actuación tan poco brillante de esa representación diplomática del Brasil era principalmente consecuencia de la personalidad del embajador Peçanha”<sup>235</sup>. Además, el embajador retrasó la entrega de la lista de asilados al gobierno Negrín durante meses, perjudicando las posibilidades de evacuación de los

---

<sup>233</sup> Según Rubio, el número de asilados entre el inicio de 1937 y final de 1938 era de 109 personas (39 varones en edad militar y el restante era mujeres, niños y ancianos). In: RUBIO, Javier. *Op. cit.*, p. 32.

<sup>234</sup> Informe de la Secretaria de Relaciones Exteriores al Jefe del Gabinete Diplomático y al Representante del Estado Español en Rio de Janeiro. Salamanca, 23/sep/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 6.

<sup>235</sup> RUBIO, Javier. *Op. cit.*, pp. 74-76.

mismos, por lo que muchos asilados buscaron su destino por su propia cuenta, “cansados de la inhóspita atmósfera que tenían que respirar en la representación brasileña”<sup>236</sup>.

Sin embargo, desde el punto de vista de los representantes diplomáticos brasileños, la situación era muy distinta.

La embajada, efectivamente, abrió sus puertas a quién le solicitase ayuda desde el estallido de la guerra. El considerable número de personas que buscaban refugio bajo la bandera brasileña hizo que la embajada alquilase un hotel situado junto a la representación para albergar a los asilados<sup>237</sup>; posteriormente, el palacete cercano al edificio principal de la representación diplomática, propiedad de la familia Selgas, fue transformado en Anexo a la embajada<sup>238</sup>. Además de familias brasileñas en dificultades económicas debido a la guerra, también buscaban el auxilio de esa representación algunos españoles que temían por sus vidas debido a las depuraciones promovidas por distintos grupos políticos en la ciudad<sup>239</sup>.

En mayo de 1937 la embajada comunicaría al gobierno español su deseo de realizar la evacuación de los asilados que estaban bajo su protección<sup>240</sup> y el gobierno republicano, por su parte, permitiría la evacuación de las mujeres, niños y ancianos, contando con la intervención de la Cruz Roja Internacional. Ese plano de evacuación fue presentado al gobierno de Valencia por el propio Peçanha, ya en su condición de decano del cuerpo diplomático<sup>241</sup>.

Pero incluso después de esa evacuación, aún quedarían algunos asilados en la embajada: muchos eran varones en edad militar, nacidos en Brasil e hijos de españoles y que, según las leyes entonces vigentes en España, eran considerados españoles, por lo que debían ingresar en el Ejército. El embajador les ofreció el pasaporte para que se trasladaran a Brasil, pero no aceptaron, pues deseaban quedarse bajo la protección de la embajada

---

<sup>236</sup> *Idem*, p. 76.

<sup>237</sup> Oficio 52, de Peçanha al Ministro de Estado Español. Madrid, 10/oct/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>238</sup> Oficio 9, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 25/mar/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>239</sup> Oficio 109, de Embajada de Brasil a Secretaria de Estado de Relaciones Exteriores. Madrid, 31/dic/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>240</sup> Nota M2, de Ministerio de Estado a Embajada de Brasil. Valencia, 27/may/1937. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>241</sup> Oficio 40, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 04/ago/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

hasta el final de la contienda. Por haber rechazado la solución que les fue ofrecida, deberían haber abandonado la embajada, pero Peçanha no exigió su salida debido a la proximidad del invierno<sup>242</sup>.

Otros asilados aceptaron la oferta del embajador, y recibieron ayuda económica para trasladarse a Marsella y desde allí embarcarían para Brasil, pero los imprevistos y las dificultades para lograr un transporte en una ciudad caótica debido al conflicto impidieron la llegada de esos asilados a su destino. La embajada seguiría aceptando su condición de asilados, pues la mayoría ya no conservaban su casa, mientras que los que tenían la posibilidad de alojarse en casa de algún pariente no lograron comunicarse con ellos, debido a las naturales dificultades de comunicación dentro de un país dividido por la guerra<sup>243</sup>.

Por estar alojados en una representación diplomática, esos asilados tenían más facilidad para conseguir víveres, al contrario que el resto de la población civil, en su gran mayoría privada de lo más esencial. Eso atrajo la hostilidad de algunos madrileños, por lo que Peçanha llegó a pensar en la posibilidad de negociar con el gobierno español el traslado de los asilados para una zona “menos populosa y más favorable a las subsistencias”<sup>244</sup>, para evitar posibles conflictos con la población.

Pero después de la presentación de la lista de asilados al gobierno republicano en mayo de 1937 Peçanha no volvería a presentar al gobierno de Valencia ninguna otra lista de los asilados. Según el embajador, tal medida pretendía asegurar a la Embajada brasileña “la necesaria independencia” y evitar que se iniciasen “*démarches* junto a la Secretaria de Estado sobre un *agrement* [sic] de un nuevo Embajador en Brasil”<sup>245</sup>. Esa “necesaria independencia” citada por Peçanha es el reflejo de la postura del gobierno Vargas que, deseando mantenerse alejado del conflicto, no se comprometía directamente con los bandos beligerantes. No obstante, Peçanha no mantendría el alejamiento que el gobierno Vargas deseaba durante todo el tiempo, ya que los asilados se quedarían en la embajada hasta los días

---

<sup>242</sup> Oficio 48, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 25/sep/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>243</sup> Oficio 26, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 02/jun/1937. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>244</sup> Oficio 42 de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 10/ago/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>245</sup> Oficio 48, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 25/sep/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

cercanos a la entrada del ejército de Franco en Madrid; mientras tanto, la representación diplomática brasileña enfrentaría una serie de problemas.

El traslado del Gobierno de Largo Caballero a Valencia el 6 de noviembre de 1936 dejó a la mayoría de las representaciones diplomáticas con sede en Madrid en duda respecto a la necesidad también de hacer el traslado. Muchos diplomáticos se fueron a Valencia, pero volvían a Madrid periódicamente<sup>246</sup>. Peçanha, sin embargo, ni siquiera dudó en cuanto a eso, quedándose en la capital. El embajador insistía en mantenerse en Madrid, cuando el Gobierno de Brasil ya le había autorizado a abandonar la capital en los primeros meses del conflicto. Esa insistencia de Peçanha estropeaba los planes del Ministro de Relaciones Exteriores Pimentel Brandão, que estaba insistiendo junto a Vargas sobre el reconocimiento del Gobierno de Franco<sup>247</sup>, suponiendo que la ausencia de un representante diplomático en zona republicana quizás facilitase las cosas para Brandão. Peçanha agradecía a su superior la “reiterada autorización” para salir del país, pero justificaba su decisión afirmando que no había aceptado la invitación del gobierno republicano de trasladarse a Valencia porque no quería abandonar a los refugiados que tenía bajo su custodia<sup>248</sup>. Además, según Peçanha, el Gobierno Republicano consideraba a todos los diplomáticos que permanecían en Madrid como simpatizantes con la causa rebelde, por lo cual no creía necesario abandonar la ciudad y tomó la decisión de quedarse en ella para efectuar el reconocimiento del gobierno de Franco “in loco”, cuando sus tropas dominasen la ciudad<sup>249</sup>. Peçanha también afirmó que simpatizantes del bando rebelde ya le habían solicitado que enviase una carta a Franco; pero el embajador no lo hizo, por no tener “relaciones oficiales con el Jefe de la Revolución”<sup>250</sup>.

No obstante, circulaba otra versión sobre esa insistencia de Peçanha en quedarse en Madrid. Según José de Cárcel, el representante oficioso en Rio

---

<sup>246</sup> Oficio 114, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 31/dic/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>247</sup> Despacho 84 de José de Cárcel/Represent. del Gobierno Nacional al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 29/jun/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 001020, exp. 80.

<sup>248</sup> Telegrama de Peçanha a Pimentel Brandão, anexo al Oficio 114. Madrid, 05/sep/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>249</sup> Despacho 84 de José de Cárcel/Represent. del Gobierno Nacional al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 29/jun/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 001020, exp. 80.

<sup>250</sup> Oficio 32, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 03/jul/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

de Janeiro, el embajador en realidad estaría preocupado con la colección de obras de arte y antigüedades que él poseía, y sobre cual sería el destino de la misma en el caso de que fuese obligado a dejar la ciudad<sup>251</sup>.

Eso se puede confirmar con el relato de un periodista brasileño, Soares D’Azevedo, que había viajado hasta Roma para participar en la Exposición Mundial de la Prensa Católica. El periodista estaba a paseo en Madrid cuando la guerra le cogió de sorpresa. Soares buscó entonces refugio en la embajada brasileña, y posteriormente relató que se quedó maravillado con las “instalaciones principescas” de la embajada y con la colección de arte y antigüedades de Peçanha. El embajador había llegado a Madrid desde Roma – donde había trabajado anteriormente - con un convoy de siete vagones para trasladar sus riquezas: armaduras medievales, estatuas que sumaban “diez toneladas de mármol purísimo”, literas muy antiguas, cuadros de artistas renombrados, un órgano “de no sé cuántos siglos” entre otras innumerables cosas. Delante del asombro del visitante, Peçanha afirmaría que todo era “rigurosamente indispensable” para el ejercicio de su función<sup>252</sup>.

Cuando el Gobierno de la Republica, liderado por Negrín se trasladó a Barcelona el 31 de octubre de 1937, Peçanha tampoco deseó trasladarse a la capital catalana. Su deseo de quedarse en Madrid era tan firme que llegó a sugerir al Ministro Pimentel Brandão que el Primer Secretario, Martins Ramos, dividiese sus funciones y se desplazase alternativamente entre Madrid y Barcelona como “observador político”<sup>253</sup>. La sugerencia del embajador no fue acatada por su superior, que nombró un Cónsul Adjunto en Barcelona - Aluisio de Magalhães - pocos días después<sup>254</sup>.

Al final del año Peçanha dejó su cargo en Madrid, siendo sustituido por el Primer Secretario Martins Ramos, que ejerció como Encargado de Negocios desde el 4 de febrero de 1938<sup>255</sup>. Martins Ramos – más simpatizante

---

<sup>251</sup> Despacho 84 de José de Cárcer/Represent. del Gobierno Nacional al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 29/jun/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 001020, exp. 80.

<sup>252</sup> D’AZEVEDO, Soares. *Espanha em sangue: o que vi e sofri*. Rio de Janeiro: Cruzada da Boa Imprensa, 1936., p. 73, 74

<sup>253</sup> Oficio 64, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 11/dic/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>254</sup> Oficio 65, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 16/dic/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>255</sup> Termo de Promesa de Carlos da Silveira Martins Ramos, firmado el 04/feb/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

con la República española que su antecesor - sugeriría a Pimentel Brandão el traslado de la embajada a Barcelona en febrero de 1938<sup>256</sup>, lo que se concretaría un mes después. Los asilados continuarían en el Anexo a la embajada en Madrid, y la sede de la embajada y sus pertenencias se quedarían a cargo de uno de los asilados, Luis de Soroa García Goyena, de nacionalidad brasileña<sup>257</sup>.

El traslado de la sede de la embajada brasileña a Barcelona coincidió con cambios en el Itamaraty. El Ministerio de Relaciones Exteriores pasó a estar dirigido por Oswaldo Aranha, hombre de intensa vida política. Aranha participó de la Revolución de 1930 y fue Ministro de Justicia, de Hacienda, embajador en los EE.UU. y ocuparía la plaza de Ministro de Relaciones Exteriores hasta 1944. Aranha recibió de Martins Ramos una detallada descripción de lo que ocurría hasta entonces con relación a los asilados que se mantuvieron en Madrid. Según Martins Ramos, esos asilados eran, en su mayoría, estudiantes de Derecho y comerciantes, muchos con sus familias, que se encontraron con la destrucción de sus residencias por la guerra y que no tenían donde vivir. Sin embargo, pese a las dificultades sufridas debido al caos de la guerra, muchos de esos asilados reclamaban al cuerpo diplomático la falta de empleados que hiciesen la limpieza de las habitaciones de la embajada – en palabras de Martins Ramos, “un abuso sin nombre”. En el informe, el encargado de negocios describe cómo algunas personas se refugiaron sin el conocimiento de Peçanha, y cita como ejemplos el caso de dos jóvenes que entraron en la embajada con el pretexto de visitar algunos amigos y que de allí no volvieron a salir, así como el caso de miembros de la familia Selgas, que habían se escondido en el sótano. Además, los Selgas, pertenecientes a Falange Española, ayudaron también a que ingresasen en la embajada tres religiosos, y eso, según Martins Ramos, fue “*ocultado deshonestamente*” a los funcionarios de la embajada.

Los asilados en la embajada brasileña no fueron evacuados con la ayuda del Ministerio Español porque el entonces embajador Peçanha no

---

<sup>256</sup> Oficio 5, de Martins Ramos a Pimentel Brandão. Barcelona, 10/feb/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>257</sup> Despacho 4, del Secretario de Estado para Argeu Guimarães en Madrid. Rio de Janeiro, 01/abr/1939. In: AHI, t. 31/4/2.

presentó ninguna lista con nombres de asilados, temiendo la intromisión del gobierno español en asuntos que, según el embajador, eran de interés exclusivamente de Brasil. Así, el gobierno español se dedicó a evacuar los asilados de las otras representaciones diplomáticas de la ciudad, que, al contrario de la representación de Brasil, presentaron al gobierno una relación de los asilados de estaban bajo su protección<sup>258</sup>.

De esa forma, con el traslado de la sede de la embajada brasileña a Barcelona, el palacete madrileño se quedó con el archivo, la biblioteca y el problema de los asilados. Martins Ramos, entonces al frente de la representación, pensó en evacuar esos asilados a Francia y desde allí para Brasil, pero sabía que el gobierno español difícilmente aceptaría esa maniobra, como lo indicaba el ejemplo de las embajadas de Checoslovaquia y de Finlandia, que habían adoptado providencias semejantes, y tuvieron serios problemas, ya que los asilados que debían embarcar hacia esos países huyeron todos poco antes del embarque, echando por tierra todo el trabajo de las embajadas y del gobierno español<sup>259</sup>.

Martins Ramos entonces tomó la decisión de entregar una relación de asilados al gobierno español pero sin entrar en mayores detalles, dando a entender que la comunicación oficial de asilo había sido efectuada en la fecha correcta, pues la diferencia de un año y medio obligaría la embajada a dar explicaciones “difícilmente aceptables”<sup>260</sup>. De hecho, el gobierno español se quedó sorprendido al conocer que aún había asilados, pues el propio Peçanha había presidido las negociaciones entre el gobierno y las otras embajadas. Pero el gobierno español reconsideró la situación, y acordó que cerca de una treintena de asilados, que eran militares junto aquellos que estaban en edad de prestar servicios militares - entre 18 y 45 años -, se quedarían bajo protección de la bandera brasileña hasta el final de la guerra, pero que serían trasladados a algún pueblo de Cataluña<sup>261</sup>. También se acordó que algunos asilados – entre ellos la mujer del Marqués de Guad-el-Jelú, jurista y economista, Ministro del

---

<sup>258</sup> Oficio 9, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 25/mar/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>259</sup> *Idem.*

<sup>260</sup> Oficio 11, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 31/mar/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>261</sup> *Idem.*



Trabajo y Previsión Social entre enero de 1930 y febrero de 1931 en el gobierno Berenguer - serían canjeados por prisioneros republicanos, debido a su “situación social”<sup>262</sup>. Había entonces en la embajada de Brasil en Madrid un total de 51 asilados, siendo 8 de ellos ciudadanos brasileños. Entre ellos, ningún niño; el más joven tenía 18 y los mayores 68 años y en su mayoría eran profesionales liberales, comerciantes, militares, religiosos, estudiantes, y amas de casa<sup>263</sup>.

Para preocupación de Martins Ramos, el plan de evacuación hasta Cataluña no logró resultado por falta de transporte, y los asilados siguieron en el Anexo de la embajada. Dos de ellos huyeron del edificio y intentaron alistarse en el ejército republicano; como no lo lograron, intentaron volver a la embajada, pero no les fue permitido quedarse<sup>264</sup>. Para el encargado de negocios, la situación se volvía cada día más tensa y Martins Ramos llegó a solicitar al Ministro Oswaldo Aranha el fin del asilo, afirmando que algunos asilados tenían armas, otros recibían visitas numerosas y muchos utilizaban el Anexo como si fuese “un balneario, para paseos de pijama por los jardines a la luz del día (...)”<sup>265</sup>.

El Itamaraty propuso que Martins Ramos evitara los caminos jurídicos para deshacerse de los asilados, buscando solucionar “con habilidad” los casos en que el asilo menos se justificase, y que fuese “librándose poco a poco de los encargos”<sup>266</sup>. Así, el encargado de negocios siguió las instrucciones, y a finales de septiembre de 1938 había solamente 14 asilados en la embajada<sup>267</sup>.

La representación de Brasil en Madrid sufrió otros problemas además de los asilados. La seguridad de la propia embajada fue uno de ellos. Cuando empezó el conflicto, el Embajador de Chile, Aurelio Nuñez Morgado,

---

<sup>262</sup> Oficio 14, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 05/may/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>263</sup> *Idem*, Anexo.

<sup>264</sup> Oficio 72, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 23/ago/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>265</sup> Oficio 80, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 13/sep/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>266</sup> Despacho 19, del Secretario de Estado para Martins Ramos en Barcelona. Rio de Janeiro, 02/sep/1938. In: AHI, 31/4/02.

<sup>267</sup> Oficio 81, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 14/sep/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

juntamente con otros representantes extranjeros – entre ellos, Alcebíades Peçanha -, había solicitado al Ministro de Estado de España, Augusto Barcia, protección para las embajadas; éste contestó que el gobierno español ya había tomado las medidas necesarias para eso<sup>268</sup>. Sin embargo, las medidas adoptadas por el gobierno no fueron suficientes, y algunas embajadas fueron violadas. En la de Brasil, representantes de las autoridades españolas aprehendieron sin mayores explicaciones algunas pertenencias personales de Peçanha, como joyas, cuadros y automóviles, y efectuaron amenazas de detención de asilados que estaban bajo protección de la bandera brasileña<sup>269</sup>. Además, la embajada de Brasil fue ametrallada por dos veces por desconocidos, pues era vista por muchos como una enemiga del comunismo debido al caso de Luis Carlos Prestes<sup>270</sup>.

La Embajada de Japón en Madrid, que quedó bajo tutela de la Embajada de Brasil después de la ruptura relaciones de España con ese país<sup>271</sup>, debería, según el Itamaraty, estar a salvo de las persecuciones promovidas por las autoridades de la ciudad<sup>272</sup>. Sin embargo, esa representación también fue invadida por agentes militares españoles, cosa que fue considerada por el Itamaraty como una afronta al Gobierno brasileño, que comunicó al representante español en Rio de Janeiro, Prieto del Rio, que si las invasiones a la embajada japonesa no se evitaban, Brasil no tardaría en reconocer al Gobierno de Burgos y que, mientras tanto, si un nuevo embajador republicano llegase a Brasil “*encontraria uma situação difícil, sob todos os aspectos*”<sup>273</sup>.

Otro problema de difícil solución para la embajada de Brasil en España tuvo que ver con los asesinatos y detenciones de ciudadanos brasileños, que ocurrieron en distintos puntos del país. La embajada no tenía mucho que hacer en los casos de asesinatos, al margen de intentar ayudar

---

<sup>268</sup> Oficio 92, de Peçanha a Macedo Soares. Madrid, 25/jul/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>269</sup> Oficio 46, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 09/jul/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>270</sup> D'AZEVEDO, Soares. *Op. cit.* . pp. 34-35 y 41.

<sup>271</sup> Oficio 59, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 27/nov/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>272</sup> Despacho 26, del Secretario de Estado para Martins Ramos en Barcelona. Rio de Janeiro, 03/nov/1938. In: AHI, 31/4/02.

<sup>273</sup> Despacho 2, del Secretario de Estado para Martins Ramos en Barcelona. Rio de Janeiro, 06/ene/1939. In: AHI, 31/4/02.

económicamente a la familia del fallecido. En el caso de las detenciones, la embajada estudiaba cada caso, y verificaba si realmente había necesidad de involucrarse en ellos.

Patrocínio Rubio Sauce fue uno de esos ciudadanos brasileños: obrero, residente en Madrid, nunca había participado de ningún movimiento político o sindical. Fue entonces invitado por compañeros a participar de la CNT y, al día siguiente, al retirar su carné, fue detenido por el Comité de Investigaciones de la capital y por la noche del mismo día fue fusilado. La embajada brasileña, a petición de la viuda de Rubio, pidió aclaraciones al gobierno español<sup>274</sup>, pero todo indica que no obtuvo éxito.

Ellita Nenmerger, de Rio Grande do Sul, fue asesinada en Barcelona, donde vivía; pero su muerte tampoco fue esclarecida<sup>275</sup>; sin aclarar también quedó la detención del brasileño Roca de Togores Pérez del Pulgar, nacido en Rio de Janeiro<sup>276</sup>. Julio Morin, que también fue detenido, trabajaba en el Consulado de Brasil en Barcelona y, según Peçanha, su detención se debió a “manejos políticos” de personas que, por motivos desconocidos, querían vengarse de él<sup>277</sup>. Morin, que había sido acusado de espionaje por denuncias anónimas, fue transferido de Barcelona a un campo de internamiento situado entre Valencia y Teruel. La embajada brasileña no tenía mucho que hacer, ya que Morin era ciudadano español y no tenía el exequátur, aunque intentaron lograr al menos una “palabra de moderación” del gobierno español en ese caso<sup>278</sup>. Morin consiguió probar su inocencia, y volvió a trabajar como auxiliar en la Embajada de Brasil<sup>279</sup>.

El caso del español y vicedónsul honorario en Almería, Adrian de Burgos, fue uno de los más difíciles para la embajada brasileña. Debido a su participación en complots políticos contra el gobierno del Frente Popular, las

---

<sup>274</sup> Oficio 48, de Peçanha a Bernardo Giner de los Ríos, Ministro de Estado Interino. Madrid, 2/oct/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>275</sup> Oficio 54, de Peçanha al Ministro de Estado Español. Madrid, 21/oct/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>276</sup> Oficio 55, de Peçanha al Ministro de Estado Español. Madrid, 26/oct/1936. In: AHI, t. 30/1/15.

<sup>277</sup> Oficio 54, de Peçanha a Pimentel Brandão. Madrid, 04/oct/1937. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>278</sup> Oficio 8, de Martins Ramos a Pimentel Brandão. Barcelona, 11/feb/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>279</sup> Oficio 45, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 05/jul/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

autoridades españolas retiraron su exequátur y lo detuvieron. Eso ocurrió porque Adrian de Burgos se había involucrado en política, algo no permitido a representantes diplomáticos, según las reglas consulares en vigor. La embajada brasileña se preocupaba con el destino de Adrian de Burgos, porque vicecónsules de otras representaciones diplomáticas ya habían sido detenidos e incluso fusilados. Pero el Gobierno español tranquilizó a la embajada de Brasil, afirmando que el vicecónsul tenía “toda clase de garantías”<sup>280</sup>. La embajada volvió a insistir en que las autoridades españolas liberasen a Burgos, pero estas se negaron a hacerlo, afirmando que él formaba parte de Falange y colaboraba con Acción Popular<sup>281</sup>. No hay registros claros de lo que pasó al vicecónsul, pero en un oficio del mayo de 1937 Peçanha informa que el consulado en Almería estaba en manos del vicecónsul argentino, debido a la muerte de Adrian de Burgos<sup>282</sup>.

Un caso en que la embajada de Brasil no quiso involucrarse fue el de la brasileña Dolores Valls Lucas, que trabajaba en el servicio secreto de espionaje de la policía de Barcelona. Ella fue acusada de doble espionaje pues había viajado a Bilbao y vuelto a Barcelona sin mayores problemas. Eso fue considerado sospechoso por la policía de la capital catalana, ya que Bilbao estaba bajo dominio de los rebeldes. Valls Lucas se defendió de las acusaciones afirmando que fue hasta allí porque era novia del alcalde de la ciudad; de ahí la facilidad para entrar y salir del territorio rebelde. Pero la policía ya tenía antiguas sospechas sobre ella y fue detenida. No obstante, Valls Lucas llegó a un acuerdo con las autoridades, y en la prisión trabajaría como espía de la República Española, intentando sacar informaciones de los presos políticos. Debido a esa misión para la policía de Barcelona, Valls Lucas, al final de su trabajo, sería expulsada del país como “indeseable” para no sufrir ningún proceso judicial. La embajada de Brasil no presentó ningún recurso a favor de la espía porque, además de las complicaciones políticas que el caso podría generar, la detenida no hablaba “ni una sola palabra de portugués” y,

---

<sup>280</sup> Nota 32, del Ministerio de Estado a Embajada de Brasil. Madrid, 22/ago/1936. AHI, t. 30/1/15.

<sup>281</sup> Nota 46, del Ministerio de Estado a Embajada de Brasil. Madrid, 16/oct/1936. AHI, t. 30/1/15.

<sup>282</sup> Oficio 2, de Peçanha al Ministro de Estado Español. Madrid, 10/may/1937. In: AHI, t. 30/1/15.

según el encargado de negocios brasileño, también había “dudas sobre la conducta moral” de Valls Lucas<sup>283</sup>.

El antiguo embajador Alcebiádes Peçanha también pasó por algunos problemas personales mientras estuvo en España. La actuación de Peçanha al frente de la representación diplomática de Brasil en Madrid había suscitado distintos comentarios en Brasil. El Ministro Pimentel Brandão, en una entrevista reservada con José Cárcer, el representante oficioso en Rio de Janeiro, afirmó sobre el embajador: “(...) no creo que sea para vosotros persona grata”<sup>284</sup>, por lo que Cárcer comentaría con su superior en Salamanca que “como me dijera esto no en forma de pregunta sino como una afirmación, me abstuve de contestar”<sup>285</sup>. Por otro lado, Getulio Vargas consideraba que las relaciones de buena amistad que Peçanha tenía con algunos políticos republicanos, principalmente con Azaña, lo hacían muy útil en su puesto, por lo que se negaba a firmar el decreto jubilando el embajador, que ya contaba con la edad de 68 años<sup>286</sup>.

Cuando finalmente dejó su cargo en Madrid en febrero de 1938, el antiguo embajador se fue a Barcelona, y poco después, al mes siguiente, fue herido en esa ciudad en un bombardeo por la aviación facciosa. En ese mismo bombardeo murieron el vicecónsul y el cónsul general de Francia<sup>287</sup>. Ese episodio forzó a que el propio Ministro de Estado, José Giral, enviase un telegrama al gobierno brasileño con su “sincera lamentación”<sup>288</sup>.

Después de recuperarse de las heridas, Peçanha intentó cruzar la frontera francesa acompañado por su secretaria particular, Nelly Vidal y Osuna, española, pero que fue detenida por la policía, acusada de falsificar pasaportes y documentos mientras estuvo trabajando como secretaria en la

---

<sup>283</sup> Oficio 12, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 23/abr/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>284</sup> Despacho 12, de José de Cárcer/Represent. del Estado Español al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 19/ene/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>285</sup> Despacho 12, de José de Cárcer/Represent. del Estado Español al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 19/ene/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>286</sup> Despacho 124, de José de Cárcer/Represent. del Estado Español al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 25/sep/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>287</sup> *El Liberal*. 19/mar/1938.

<sup>288</sup> Telegrama de 19/mar/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 565.

embajada brasileña en Madrid<sup>289</sup>. Peçanha seguiría viaje para Perpignan, y la embajada brasileña no se movilizaría para intentar librar Nelly Vidal de los cargos que pesaban contra ella, pues ya tenía conocimiento de las “actividades irregulares, si no criminales” de la antigua secretaria<sup>290</sup>.

Peçanha entonces decidió adoptarla como hija, para librarla de la prisión. Martins Ramos no juzgaba que eso fuese prudente, pues la adopción no dejaría a Nelly Vidal libre de los problemas con la justicia, y entendía que Peçanha no había ponderado lo suficiente las consecuencias, pues creía que su estado mental estaba “lejos de ser perfecto”<sup>291</sup>. Al final, la adopción no fue efectuada debido a algunos problemas legales<sup>292</sup> y no hay registros de lo que ocurrió a Nelly Vidal y Osuna.

Al término de la guerra, Peçanha volvería a Madrid en julio de 1939 para recuperar sus pertenencias, y sería detenido por la policía para declarar respecto a un proceso abierto por antiguos asilados de la embajada, que le acusaban de malos tratos.

Al salir de la policía, se dirigió a su casa, y cerca de allí sufrió una agresión hecha por las mismas personas que le habían acusado de malos tratos, que lo dejó herido y ensangrentado. Debido a ese episodio, y por las solicitudes efectuadas por la embajada brasileña junto a las autoridades españolas, el proceso contra Peçanha fue revocado<sup>293</sup>.

Martins Ramos se quedaría al frente de la Embajada de Brasil en Madrid hasta el reconocimiento del Gobierno de Burgos por el Gobierno brasileño, siendo sustituido por Argeu Guimarães y posteriormente fue destinado a la Embajada de Brasil en París. Martins Ramos, o era simpatizante de la República, o, sencillamente, respetaba al gobierno que consideraba legítimo, como se comprueba por sus actitudes: en Madrid, intentaba ayudar a los niños españoles que vivían cerca de él dándoles merienda

---

<sup>289</sup> Oficio 56, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 24/jul/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>290</sup> Oficio 13, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 03/may/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>291</sup> Oficio 20, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 24/may/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>292</sup> Oficio 22, Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 28/may/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>293</sup> Oficio 84, de Argeu Guimarães a Oswaldo Aranha. San Sebastian, 10/jul/1939. In: AHI, t. 30/2/2.

periódicamente<sup>294</sup> y cuando el Gobierno brasileño decidió donar café a la República, confesó que vivió “*um momento de felicidade*”<sup>295</sup>. Y, mientras estuvo en la embajada en París, facilitó el pasaporte para diversos brasileños que habían luchado por la República Española y que estaban en los campos de concentración franceses, llegando incluso a visitarlos allí<sup>296</sup>.

Con el reconocimiento oficial del Gobierno de Francisco Franco, y bajo la dirección del embajador Argeu Guimarães, la representación brasileña en España tomaría nuevos rumbos, que agradecerían mucho más a Getúlio Vargas, como veremos más adelante.

---

<sup>294</sup> Oficio 110, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 01/nov/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>295</sup> Oficio 94, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 01/oct/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

<sup>296</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. “O Brasil e a Guerra Civil Espanhola: participação de brasileiros no conflito”. In: *Hispanista Revista Eletrônica*. Disponible en <[www.hispanista.com.br/revista/artigo37esp.htm](http://www.hispanista.com.br/revista/artigo37esp.htm)> [Consulta el 21/feb/2010]





## CAPITULO IV

### REPUBLICANOS Y REBELDES MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

*“Tão certo é que a paisagem depende do ponto de vista, que o melhor modo de apreciar o chicote é ter-lhe o cabo na mão”.*

*Machado de Assis*

#### **1. La colonia española en Brasil y la guerra**

Hemos visto que la formación de colonias de inmigrantes españoles se dio en distintos puntos del territorio brasileño, y que se produjo una mayor concentración en la región sudeste del país, especialmente en las ciudades de Rio de Janeiro y São Paulo, donde estaba localizada la mayor colonia española de Brasil.

El análisis de los reflejos de la Guerra Civil Española entre los españoles residentes en Brasil se concentrará principalmente en esas dos capitales, debido al hecho que en Rio de Janeiro, entonces la capital del país, estaba la sede de la embajada española – en el caso, de *dos* embajadas españolas - la oficial, representando el gobierno de la II República, y la oficiosa, que defendía los intereses de los sublevados. Comprobaremos como la colonia de Rio de Janeiro sufriría con mucho más intensidad la influencia de los representantes diplomáticos de uno u otro bando, debido a la actuación directa de esos representantes sobre la colonia. En el caso de São Paulo, por mantener la mayor concentración de españoles en el país, esa actuación de los representantes diplomáticos también se efectuará de manera intensa. Además, si tomamos como base lo que sucedió en esas dos mayores colonias, será más

fácil tener una visión general de esos mismos reflejos de la Guerra Civil Española en las demás colonias españolas dispersas por Brasil.

Inicialmente, hay que considerar que el estallido de la Guerra Civil no generó dentro de la colonia de españoles instalada en Brasil una ruptura ideológica brusca. Mucho antes de empezar el conflicto, los acontecimientos en España eran seguidos por los inmigrantes a través de la prensa y de la radio, por lo que ya había una cierta división entre los grupos que simpatizaban con la República y aquellos que no estaban de acuerdo con las medidas adoptadas por su gobierno, reflejo de la intensa fragmentación política<sup>1</sup> que existía en España. Pero esa división política, en la colonia española en Brasil, se limitaba a algunas discusiones más acaloradas en las fiestas y en tertulias; todo eso limitado por las – hasta entonces escasas - noticias que llegaban a Brasil desde España y por los que tenían aparatos de radio que captasen una transmisión desde el extranjero. Por supuesto que, cuando España fue – en palabras de Hugh Thomas – afectada por “el mortal bacilo de la revolución”<sup>2</sup>, las posturas hasta entonces contenidas se volvieron mucho más intensas, generando posicionamientos más radicales en la colonia.

En general, los que simpatizaban con la República fueron mayoría dentro de la colonia en Brasil, como lo fue en otros países latinoamericanos como Argentina, Chile, Cuba y Venezuela<sup>3</sup>. El gobierno de Burgos intentaba modificar esa situación, pero no le resultaba muy fácil ante las limitaciones financieras que padecían las delegaciones oficiosas para ejercer su labor propagandística. A pesar de los esfuerzos de la Secretaría de Relaciones Exteriores, sólo en 1938 hubo una intensificación en esa área, una vez que Serrano Súñer pasó a tener bajo su mando la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, y determinó que la distribución de propaganda para toda

---

<sup>1</sup> PAYNE, Stanley G. “A Critical Overview of the Second Spanish Republic”. In: ÁLVAREZ TARDIO, Manuel et REY REGUILLO, Fernando Del. *The Spanish Second Republic Revisited. From Democratic Hopes to Civil War (1931-1936)*. Sussex Academic Press. Eastbourne (Great Britain): 2011, p. 16

<sup>2</sup> THOMAS, Hugh. “La Segunda República y sus circunstancias internacionales”. In: VVAA. *La IIª República Española*. Barcelona: Publicacions Edicions Universitat de Barcelona, 1983, p. 116.

<sup>3</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª. Contemporánea*, t. V, 1992, p. 219.

Sudamérica se centraría en Buenos Aires<sup>4</sup>.

En Río de Janeiro, el número aproximado de inmigrantes españoles en el segundo semestre de 1936 era de aproximadamente 50.000 personas, entre hombres, mujeres y niños. Esos inmigrantes en su mayoría eran obreros, empleados de industria y comercio, pequeños comerciantes (propietarios de pequeños bares y restaurantes y comercio en general), camareros y artesanos. Había también españoles que lograron el éxito con otros oficios en tierras brasileñas: banqueros y dueños de compañías de seguros, además de varios otros capitalistas y grandes propietarios<sup>5</sup>, que se dividieron entre los dos bandos beligerantes o que intentaban ser indiferentes al conflicto, evitando que su ya bien estructurada vida económica y social fuese amenazada por alguna postura política.

Las asociaciones y centros españoles existentes en Río de Janeiro también se dividían entre los dos bandos, generando algunos choques internos por el control esas entidades.

El Centro Gallego, que en 1936 contaba con aproximadamente 150 socios, era una de las más importantes sociedades españolas en Río de Janeiro. Al empezar el conflicto en tierras españolas, se solidarizó con los republicanos, manteniendo su tradicional posición de aliado a grupos de izquierdas. Ejemplo de eso es que en su historia, el Centro Gallego siempre cedió su espacio para conferencias y representaciones teatrales de grupos libertarios. En sus instalaciones, en 1906, se desarrolló el primer Congreso Operario Brasileño, marco de las actividades anarquistas en el país<sup>6</sup>.

En diciembre de 1937, un grupo de socios de Centro Gallego que comulgaba con los ideales franquistas, destituyó a la fuerza la Junta Directiva, instalando otra que era favorable a los rebeldes. Todo eso con la ayuda de autoridades policiales brasileñas que consideraban los anteriores dirigentes del Centro como "marxistas radicales". Los destituidos no tuvieron cómo reaccionar en aquel momento, ya que la policía amenazaba con cerrar definitivamente el

---

<sup>4</sup> *Idem*, pp. 225 y ss.

<sup>5</sup> Informes sobre la colonia española. Representación del Gobierno Nacional de España. Río, 31/dec/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1500, exp. 62.

<sup>6</sup> FERNANDEZ, Eliseo *et al.* "A imigração galega e o anarquismo no Brasil". In: DEMINICIS, Rafael (org.). *História do Anarquismo no Brasil* (vol. 1). Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2006, p. 78-79.

Centro<sup>7</sup>.

A partir del ocurrido, los desencuentros entre los nuevos directores y los demás socios fueron intensos. La nueva Junta Directiva entró en contacto con los representantes de Burgos en la ciudad y se puso “incondicionalmente a disposición del Gobierno Nacional”, pero, para evitar conflictos con los otros socios que todavía apoyaban a la antigua Directiva, decidió no colgar el retrato del general Franco en el salón del Centro Gallego<sup>8</sup>. La Junta que tomó el poder por la fuerza posteriormente tuvo que hacer frente a diversas demandas judiciales, interpuestas por el grupo depuesto, en las que se cuestionaba la legalidad de su ascensión<sup>9</sup>.

Una de las más importantes organizaciones de los inmigrantes españoles era la Cámara Oficial Española de Comercio e Industria, creada oficialmente en 1917, que contaba con pocos socios – cerca de 40 en el año de 1936 – y subsistía con una subvención del gobierno español. A pesar de ese limitado número de socios, era muy respetada en la colonia y en la sociedad carioca por la proyección social de sus miembros. Al contrario de su homónima en São Paulo, la Cámara de Comercio de Rio se mantendría leal al gobierno republicano, aunque tuviera muchos problemas – internos o no – por su posicionamiento. Los miembros de la Cámara que eran favorables a los rebeldes usaban la táctica de convocar asambleas generales para presionar a la Junta Directiva de la misma<sup>10</sup>, pero esas maniobras no obtuvieron el resultado esperado. La única respuesta que los derrotados encontraron para justificar su fracaso era que la mayoría de los miembros se mantenían fieles a la República porque eran masones<sup>11</sup>, aunque lo afirmaban sin ninguna comprobación. Pero a pesar de la lealtad de la Cámara de Comercio a la

---

<sup>7</sup> Despacho 159 de 25/nov/1937, de J. Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores de Salamanca. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp.3.

<sup>8</sup> Carta de 22/nov/1937, firmada por la Junta Directiva del Centro Gallego (Manuel Piedras Martinez, José Bouza Gonzalez, Constantino Rodriguez Vallejo, José Fernandez Gonzalez y José Penedo Perez) a J. Cárcer. Anexo al Despacho 159 de 25/nov/1937, de J. Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores de Salamanca. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>9</sup> Informes sobre la colonia española. Representación del Gobierno Nacional de España. Rio, 31/dic/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1500, exp. 62.

<sup>10</sup> Carta de Eduardo Danis al Secretario de Negocios Extranjeros del Gobierno Nacional de Burgos. Rio, 13/oct/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>11</sup> Informes sobre la colonia española. Representación del Gobierno Nacional de España. Rio, 31/dic/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1500, exp. 62

República Española, la organización fue cerrada en el segundo semestre del 1937 por órdenes del propio gobierno republicano. La justificación sería, según la República Española, la “deslealtad de la casi totalidad de estos organismos”<sup>12</sup>, y en el 8 de mayo de 1937, determinó la disolución de todas las Cámaras Españolas de Comercio en el extranjero<sup>13</sup>. Ni siquiera la intervención del representante de la Embajada republicana, respaldando la lealtad de la Cámara de Rio de Janeiro, impidió ese cierre<sup>14</sup>.

La Sociedad Española de Beneficencia tenía un gran hospital en el centro de Rio de Janeiro y llegó a contar con 4.000 socios. La mayoría de los miembros de su directiva eran simpatizantes a la causa rebelde, pero no hubo declaraciones de adhesión al gobierno de Burgos, dejando la organización en una posición neutral<sup>15</sup>. Otra organización que intentó mantener la guerra apartada de sus actividades fue la Cruz Roja Española; pero con el tiempo abandonó su neutralidad y se mostró favorable al gobierno republicano, haciendo campañas de recaudación en su favor<sup>16</sup>.

Había también entidades políticas como el Centro Republicano Español, que entonces contaba con aproximadamente doscientos socios. Esa entidad, mientras el gobierno Vargas permitió su existencia, divulgó intensamente la propaganda republicana, hasta que fue cerrado por ser considerado un foco comunista que amenazaba los intereses del Estado brasileño, y algunos de sus directores fueron encarcelados<sup>17</sup>.

Además de las entidades más importantes nombradas arriba, existían algunas asociaciones muy pequeñas, que muchas veces ni siquiera tenían su apertura declarada a las autoridades brasileñas, sobreviviendo sin un registro oficial, con muy poco socios y colaboradores. Eran en su mayoría

---

<sup>12</sup> Despacho de Esteban M. Hernán/Director General del Ministerio de Hacienda y Economía a la Embajada de España en Rio de Janeiro. Valencia, 15/sep/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>13</sup> TABANERA, Nuria. *Ilusiones y desencuentros: la acción diplomática republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*. Madrid: Fundación Centro Español de Estudios de América Latina/CEDEAL, 1996, p. 325.

<sup>14</sup> Despacho 59 de 23/ago/1937, de José M. Sempere al Ministro de Estado de Valencia. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>15</sup> Informes sobre la colonia española. Representación del Gobierno Nacional de España. Rio, 31/dic/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1500, exp. 62.

<sup>16</sup> *Idem*.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

ramificaciones de las asociaciones más importantes, y tenían propósitos sociales básicos, como ayuda a los inmigrantes menos favorecidos, como era el caso del Refugio del Español Desvalido. Algunas asociaciones procuraban mantener refugios y escuelas en sus pueblos de origen en España, como la Sociedad Hijos del Distrito de Arbo, y la Sociedad Aurora del Porvenir<sup>18</sup>.

Con excepción de las asociaciones que se declararon neutrales, y de la Cámara de Comercio de São Paulo y el Centro Español de Santos, que se declararon adictos a la causa rebelde, las demás sociedades españolas en Brasil en su mayoría se posicionaron a favor de la República española, llegando a formar “un núcleo junto a la Delegación de la Cruz Roja Española, para la recaudación de fondos (...)”<sup>19</sup>.

La intensa movilización de las asociaciones españolas, fuera en pro de uno u otro bando, no se restringió a las dos principales ciudades del país. En Porto Alegre – capital del Estado de Rio Grande do Sul - por ejemplo, las actividades de las asociaciones españolas eran observadas con una atención muy especial por parte de las autoridades brasileñas. Eso se justifica porque Rio Grande do Sul era la tierra natal y la base política de Vargas, por lo que la actuación de los agentes federales sobre los “rojos” era intensa. Allí, el Centro Republicano Español fue clausurado antes incluso de la implantación del Estado Novo. El presidente de la organización, Isidro Vila, juntamente con otros miembros de la directiva del Centro Republicano intentaron huir, pero fueron detenidos<sup>20</sup>. Otros puntos de encuentro de republicanos en Porto Alegre fueron cerrados por sus miembros antes de la actuación policial, para evitar el arresto de republicanos, como fue el caso del Núcleo General Miaja. La Sociedad Española de Socorros Mutuos de Porto Alegre tuvo autorización para continuar sus actividades sociales, pero no sin antes ser obligada a retirar de sus instalaciones los retratos de Azaña y Miaja<sup>21</sup>. La actuación de la policía en esa región se justifica, además del interés personal de Vargas, por ser un área donde la concentración de inmigrantes era muy grande, junto al hecho de que

---

<sup>18</sup> Informes sobre la colonia española. Representación del Gobierno Nacional de España. Rio, 31/dic/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1500, exp. 62.

<sup>19</sup> Despacho 12 de José Ma. Sempere al Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 20/mar/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 567.

<sup>20</sup> Despacho 164. Rio, 25/nov/1937. De J. Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>21</sup> *Idem*.

allí se encontraban importantes focos tanto de grupos comunistas como de grupos fascistas. De hecho, fue en el sur del país donde hubo una de las mayores concentraciones de simpatizantes del Integralismo de Plinio Salgado.

Las representaciones de los gobiernos republicano y rebelde mantenían a sus respectivos superiores en España muy bien informados respecto de las actividades de los españoles en Brasil. En las correspondencias de esas representaciones se puede encontrar informes que describen la actuación de los miembros más destacados de las colonias, sus actividades comerciales y la postura de los mismos frente a la Guerra Civil, extendiendo ese control también a miembros de otras nacionalidades, fuera por su actividad comercial, o por su influencia social<sup>22</sup>.

## 2. Las dos Embajadas Españolas en Brasil

Las representaciones diplomáticas españolas en Brasil sufrirían las consecuencias de la guerra casi de inmediato, ya que los funcionarios de las mismas fueron obligados por el Ministerio de Estado español a través de una petición del 25 de julio de 1936 a declarar su lealtad a la República<sup>23</sup>, y los que se declararon en pro de los rebeldes tuvieron que entregar las representaciones que encabezaban a los agentes republicanos.

Esa escena se repitió en prácticamente todas las representaciones en Hispanoamérica. Aunque los embajadores se declararon leales a la República<sup>24</sup>, en general, los representantes de sedes diplomáticas menores y la mayoría de los funcionarios de las embajadas fueron declarándose leales al bando rebelde, “como cuentas de un largo rosario”<sup>25</sup>. Calculase que el 90% de los diplomáticos de carrera desertaron<sup>26</sup> y para llenar el hueco dejado por esas deserciones, el gobierno republicano enviaría substitutos, que sólo llegarían a

---

<sup>22</sup> “Relaciones de importadores de productos españoles de San Pablo, Santos y Rio de Janeiro”. Despacho 23 de 06/may/1937, de José M. Sempere al Ministro de Estado de Valencia. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 565.

<sup>23</sup> TABANERA, Nuria. *Op. cit.*, p.258.

<sup>24</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “Hispanoamérica ... *Op. cit.*, pp. 217 y 218.

<sup>25</sup> TABANERA, Nuria. *Op. cit.*, p. 258.

<sup>26</sup> CASANOVA, Marina. *La Diplomacia española durante la Guerra Civil*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996, p. 31.

América Latina en 1937<sup>27</sup>. Los antiguos funcionarios de esas representaciones diplomáticas, que se declararon leales al bando rebelde, formarían representaciones oficiosas. Aprovecharon intensamente la casi inexistencia de representantes oficiales de la República en los primeros meses para perjudicar al gobierno español ante los gobiernos de los países donde estaban acreditados, utilizando sobretodo la prensa<sup>28</sup>.

Como las grandes decisiones diplomáticas – y que afectaban directamente al Gobierno de la República Española – se centraron en Europa, la diplomacia española se intensificó en aquella área, por lo que las relaciones con América Latina se mantendrían en segundo plano. Sin embargo, eso no significa que la República Española volviese totalmente la espalda al continente: los representantes diplomáticos españoles en los países americanos recibieron órdenes para mantener a sus superiores todo el tiempo informados “respecto de la actitud y conducta de los gobiernos, hombres representativos, partidos políticos, elementos españoles, etc.”<sup>29</sup>.

En lo que concierne a Franco, América también tendría, entre las prioridades diplomáticas, una importancia secundaria. Las actuaciones de la Secretaria de Relaciones Exteriores del gobierno de Burgos se centrarían en Europa, debido a necesidad de conseguir ayuda bélica de los países vecinos. Pero, pese esa importancia secundaria, América no se quedaría sin la atención de Francisco Serrat y Bonastre, jefe de la Secretaria de Relaciones Exteriores. Así, el Gobierno de Burgos orientaría a los representantes oficiosos en la mayoría de los países americanos para que su labor fuera, además de coordinar la recaudación de donativos, la de intentar obtener el reconocimiento diplomático del gobierno de esos países<sup>30</sup>. Pero el reconocimiento del Gobierno de Burgos a principios de la contienda solamente se realizaría por pocos países: Guatemala y El Salvador lo hicieron ya en mayo del 1936; Nicaragua

---

<sup>27</sup> TABANERA, Nuria. “Los orígenes de la diplomacia franquista en América Latina”. In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993, p. 511.

<sup>28</sup> VIÑAS, Angel. “Una Carrera diplomática y um Ministério de Estado desconocidos”. In: VIÑAS, Angel (dir.). *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*. Madrid: Marcial Pons, 2010, p. 276 y ss.

<sup>29</sup> CASANOVA, Marina. *Op. cit.*, pp. 84 y 85.

<sup>30</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *¡Con Franco hacia el imperio! La política exterior española en América Latina, 1939-1945*. Madrid: UNED, 1995, p. 45.



en noviembre del mismo año, y Uruguay en diciembre de 1937.

La declarada neutralidad de Estados Unidos influenciaba a muchos países americanos ante la postura que adoptarían en relación a la guerra española y obtener el reconocimiento para el Gobierno de Burgos en esos países no sería tarea fácil para los representantes diplomáticos de Franco. A pesar de las dificultades, la Secretaria de Relaciones Exteriores logró establecer representantes oficiosos en varios países, como Argentina, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Panamá, Perú, Paraguay y Uruguay<sup>31</sup>, además de Brasil.

En Brasil, los diplomáticos que apoyaban la causa rebelde mantuvieron una representación oficiosa en Río de Janeiro – liderada por José de Cárcer, Consejero de la Embajada de España - con sucursales en las principales ciudades brasileñas, donde controlaban los trabajos de recaudación de víveres entre los inmigrantes. Esas representaciones oficiosas, en su mayoría, contaban con la simpatía de las autoridades brasileñas locales, lo que provocó reiteradas reclamaciones de los republicanos, entonces representantes oficiales del gobierno español, ante el Ministerio de Relaciones Exteriores por las actividades facciosas en Brasil<sup>32</sup>.

Al declararse partidarios de los rebeldes, los funcionarios de las embajadas y consulados tendrían que transferir las sedes a los que se declararon fieles a la Republica española, pero ni siempre eso se dio de manera amigable.

En el caso de Porto Alegre, al empezar el conflicto en España, estaba al frente del Consulado en aquella ciudad Fulgencio Vidal y Saura que, por estar en contra del gobierno de Largo Caballero, renunció al cargo. La vacante fue ocupada por Alvaro Ray Ibañez, que, aunque declaradamente fue partidario de la causa rebelde, se mantuvo en el cargo, hasta que el 22 de marzo de 1937 el Cónsul General de São Paulo, Andrés Barbeito, llegó a la ciudad para asumir la dirección del consulado. Como Ray Ibañez se negó a

---

<sup>31</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, p. 144.

<sup>32</sup> Despacho 135, de Fernando Morales Llamas/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 17/dic/1937. In: AMAE , Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

transmitirle el consulado, Barbeito recurrió al Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, que ordenó a la policía local que acompañase al representante del gobierno de Valencia en su intento de hacerse cargo de la representación. Ray Ibañez sólo entregó el consulado después que se le hubieran agotado todos los recursos<sup>33</sup>, siguiendo las órdenes recibidas de la Embajada oficiosa en Rio de Janeiro<sup>34</sup>. Barbeito cerró el Consulado poco después, ya que la representación republicana no poseía personal disponible para encargarse del consulado<sup>35</sup>.

En Salvador, capital de Bahia, el encargado del consulado, Gregorio Izaga Garay, se declaró partidario de la causa rebelde y dimitió de su cargo en septiembre de 1936<sup>36</sup>. El consulado estuvo inactivo durante casi dos años, causando dificultades para aquellos que deseaban un pasaporte o un visado, ya que tenían que recurrir a consulados de otros estados. La posterior llegada del representante republicano desencadenó reacciones contrarias en la prensa pro rebelde del estado: Valdez Casas, que tomaría posesión del consulado en octubre de 1938, fue definido por un periódico como un “*perigoso agitador internacional*”<sup>37</sup>. Sin embargo, Casas no era comunista, ni tuvo relación con la muerte de Primo de Rivera, como afirmaba el periódico. El representante diplomático brasileño en Barcelona, Martins Ramos, llegó a enviar una misiva al Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Oswaldo Aranha, aclarando la situación y solicitando que el gobierno brasileño informase a la policía para evitar otros inconvenientes a Valdez Casas<sup>38</sup>.

El consulado de Pernambuco fue cerrado después de la dimisión presentada por su encargado, Domingo Gutiérrez y Gutiérrez, en septiembre

---

<sup>33</sup> *Jornal da Noite y Diário de Notícias*. Porto Alegre, 24/mar/1937.

<sup>34</sup> Despacho 49 de 30/mar/37, de J. Cárcer para Secretario de Relaciones Exteriores/Gobierno del Estado Español en Salamanca. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp.3.

<sup>35</sup> Despacho 199. Rio, 27/may/38. De Manuel Garcia Miranda/Embajada de España para Ministro de Estado en Barcelona. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 2

<sup>36</sup> Anejo al Despacho 20. De José de Cárcer, Encargado de Negocios a Francisco Serrat y Bonastre, Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio, 04/feb/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp.3.

<sup>37</sup> *A Pátria*. Rio de Janeiro, 21/oct/1938.

<sup>38</sup> Oficio 118, de Martins Ramos a Oswaldo Aranha. Barcelona, 08/nov/1938. In: AHI, t. 30/2/1.

de 1936<sup>39</sup>. No hubo interés en la Embajada en Rio de Janeiro por mantener el consulado en funcionamiento ya que consideraban a la colonia española en Pernambuco hostil al gobierno republicano<sup>40</sup>, como indicaba que el enviado de la Embajada de Rio, Florencio Lázaro, que recibiría las llaves de Gutierrez, incluso llegó a ser amenazado por las autoridades policiales de la ciudad<sup>41</sup>.

En Santos, Andrés Rodríguez Barbeito fue el responsable de sustituir a Nicolás Fernández Estévez, en enero de 1937<sup>42</sup>. Barbeito promovió en Santos una intensa labor en pro de la República española, y fue detenido en diciembre del de ese año acusado de “actividades comunistas” por mantener correspondencia con Rusia y México<sup>43</sup>. La representación en Santos fue la representación consular española en Brasil que experimentó más cambios, pues desde la llegada de Barbeito y hasta marzo de 1938, llegó a contar con siete distintos titulares<sup>44</sup>.

El consulado de Belo Horizonte, capital de Minas Gerais, fue uno de los pocos en los que no hubo conflictos. Su responsable, Luis Soto, se mantuvo leal al gobierno republicano, así como los vicecónsules honorarios de otras ciudades del estado, como Guaxupé y Uberaba<sup>45</sup>. Debido a esa fidelidad de Luis Soto al gobierno republicano, el representante oficioso en Rio de Janeiro, José de Cárcer, tuvo que encontrar un posible representante de la causa rebelde entre los miembros de la colonia de Belo Horizonte. El elegido fue José Quiroga, profesor y antiguo director de un instituto de enseñanza secundaria. El

---

<sup>39</sup> Anejo al Despacho 20, de José de Cárcer, Encargado de Negocios a Francisco Serrat y Bonastre, Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio, 04/feb/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp.3.

<sup>40</sup> Despacho 199, de Manuel García Miranda, Encargado de Negocios para Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 27/may/1938. In: AMAE. Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>41</sup> Despacho 136, de Fernando Morales Llamas al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 18/dic/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>42</sup> Despacho 11 de José de Cárcer/Represent. Gob. Nacional de España a Francisco Serrat y Bonastre/Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 03/ene/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>43</sup> Despacho 178, de José de Cárcer/Represent. Gob. Nacional de España al Secretario de Relaciones Exteriores. Rio de Janeiro, 09/dic/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>44</sup> Despacho 33, de José de Cárcer/Represent. Gob. Nacional de España al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 17/mar/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1020, exp. 80.

<sup>45</sup> Carta a la Secretaria de Relaciones Exteriores de Salamanca. Rio, 23/feb/1937. In: AGA, leg. 54/5006.

vicecónsul honorario de Vitória, capital de Espírito Santo, también se mantuvo fiel a la República Española<sup>46</sup>.

Esas representaciones diplomáticas, tanto oficiales como oficiosas, coordinarían las labores de recaudación de fondos para sus respectivos bandos. Esas labores serían efectuadas, en su mayoría, por miembros de la colonia – que formarían temporalmente pequeños grupos para la recaudación – y por asociaciones que surgieron específicamente con esa finalidad. En pro del bando rebelde, surgieron asociaciones que muchas veces chocaron con los intereses del representante de Burgos, José de Cárcer, en una clara demostración de disputa por el protagonismo dentro de la colonia.

## 2.1. La Embajada Oficial en Río de Janeiro: los republicanos

Cuando estalló el conflicto en España, el Embajador español en Río de Janeiro era Teodomiro Aguilar Salas, que ocupó el cargo en mayo de 1936<sup>47</sup>, aunque renunció en septiembre del mismo año, pues no apoyaba la llegada al poder de Largo Caballero<sup>48</sup>. En la ausencia de un embajador, el Consejero José de Cárcer asumió entonces la Embajada de España como Encargado de Negocios interino. Posteriormente, ese puesto fue ocupado por José María Sempere, que dejó sus funciones de Cónsul General en São Paulo para asumir la Embajada en Río de Janeiro<sup>49</sup>. José de Cárcer entonces dimitió de su cargo y se convertiría en el Encargado de la Embajada oficiosa en esa ciudad.

Los Encargados de Negocios que más se destacaron en la Embajada Republicana durante el período de la Guerra Civil Española, ya fuera por su actuación o por los hechos que ocurrieron en su periodo de encargado, fueron José María Sempere, Fernando Morales Llamas y Manuel García Miranda, que ocuparon el cargo en distintas épocas en el periodo comprendido

---

<sup>46</sup> Despacho 181, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Río de Janeiro, 22/dic/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>47</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 126, p. 1123, 05/may/1936.

<sup>48</sup> CASANOVA, Marina. *Op. cit.*, p.29.

<sup>49</sup> *Relatório Anual do Ministério das Relações Exteriores, 1936*. Disponible en <[www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm](http://www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm)>. [Consulta 23/nov/2002].

entre septiembre de 1936 y noviembre de 1938<sup>50</sup>.

La actuación de esos representantes no estuvo inmune a las críticas de sus compañeros o sucesores. Las discordancias entre ellos demuestran que el cuerpo diplomático republicano, así como el grupo pro rebelde, también sufría algunas escisiones internas. Por ejemplo, la actuación de Morales Llamas fue duramente criticada por García Miranda, que en diversas ocasiones en su correspondencia con sus superiores clasificaba su antecesor de “ineficaz”, u “obstáculo para toda labor seria”<sup>51</sup>. García Miranda también criticó duramente la actuación de Luis Doporto, cónsul de São Paulo, aunque había sido el propio García Miranda quién le había recomendado para ocupar la plaza<sup>52</sup>.

La representación republicana tuvo que acometer las disidencias de la colonia española, el desinterés de las autoridades brasileñas y hasta problemas financieros: el Gobierno Republicano llegó a estudiar la posibilidad de cerrar las representaciones diplomáticas en Brasil y nombrar un Ministro Plenipotenciario, con jurisdicción sobre todo el territorio brasileño, en un intento de reducir gastos<sup>53</sup>. Pero esa precaria situación económica no era exclusiva de la representación en Brasil, pues Argentina, Cuba, México y Venezuela también sufrieron limitaciones financieras<sup>54</sup>.

Antes incluso del estallido de la guerra civil, la embajada española en Rio de Janeiro sufrió el primer revés debido a las disidencias ideológicas entre los republicanos y los grupos de derecha. A finales de mayo de 1936, un grupo invadió la Embajada en Rio de Janeiro y la saqueó. Los vándalos

---

<sup>50</sup> Sempere fue nombrado en septiembre de 1936 y se quedó hasta septiembre de 1937; Morales Llamas fue nombrado en el mismo mes y se quedó hasta principios de 1938; García Miranda recibió su nombramiento inmediatamente después de la salida de Llamas y se quedó hasta noviembre de 1938. Con su salida, Luis Doporto Machori asumiría interinamente el cargo hasta la llegada de José Prieto del Rio a finales del 1938; ese último se quedaría al frente de la embajada hasta el reconocimiento del Gobierno de Burgos por Brasil. “Expedientes Personales”. In: AMAE.

<sup>51</sup> Despacho s/nº, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios para Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 26/feb/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>52</sup> Despacho 291, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios para Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 12/ago/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>53</sup> *Idem*.

<sup>54</sup> PARDO SANZ, Rosa Maria. “‘Leales, tibios y contrarios’: el Ministerio de Asuntos Exteriores y las colonias pro-republicanas en América, 1939-1945”. In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco... Op. cit.*, p. 581.

huyeron ante la llegada de la policía, pero por precaución tres agentes de la policía hicieron vigilia por el resto de la noche, y otros agentes fueron enviados para hacer la vigilancia en la residencia del embajador y también en el consulado<sup>55</sup>.

La actuación de los representantes republicanos no fue fácil, debido a la presión de las autoridades brasileñas. Los representantes oficiales en Santos, Rodríguez Barbeito, y Fernando Morales Llamas, por ejemplo, fueron acusados por la *Delegacia de Ordem Social* de realizar actividades comunistas y de hacer propaganda del “*credo vermelho*” en São Paulo<sup>56</sup>. Barbeito fue detenido durante el cierre del Comité Central de Propaganda de España Republicana<sup>57</sup>, y posteriormente expulsado del país.

Pese a las dificultades, la Embajada oficial en Rio de Janeiro no ahorraría esfuerzos para lograr la simpatía de los brasileños y de los miembros de la colonia, así como para recaudar fondos para su causa.

## 2.2. La Embajada Oficiosa en Rio de Janeiro: los rebeldes

El Gobierno de Burgos contaría con un representante oficioso extremadamente activo en la capital del país: José de Cárcer y Lassance, antiguo Consejero de la Embajada de España, que comandaría a los representantes rebeldes en todo el país, manteniéndose al frente de la representación durante toda la Guerra Civil.

Cárcer empezó su carrera diplomática en Berna, en 1915, como agregado diplomático y antes de llegar a la embajada de Rio de Janeiro en 1929, trabajó en distintos cargos de las representaciones diplomáticas españolas en Italia, Varsovia y Praga<sup>58</sup>.

Cárcer tenía buenas relaciones con las autoridades locales en Rio

---

<sup>55</sup> *Dossier Embaixada da Espanha*. Informe de Seraphim Braga, Chefe de Secção/DESPS (Delegacia Especial de Segurança Pública e Social). Rio de Janeiro, 27/may/1936. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>56</sup> Relatório da Superintendencia de Ordem Política e Social. Delegacia de Ordem Social. São Paulo, 04/nov/37. In: SOUZA, Ismara.Izepe de. *Op. cit.*, p. 48-49.

<sup>57</sup> Carta 121 de Morales Llamas ao Ministro de Estado. Rio, 27/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, legajo 999, exp. 13.

<sup>58</sup> “Expedientes Personales”. In: AMAE.

de Janeiro y también con los distintos Ministros de Relaciones Exteriores que ocuparon el cargo en el período de la Guerra Civil Española. Al contrario de otros representantes oficiosos en América, que debido al no reconocimiento de sus actividades evitaban los actos públicos<sup>59</sup>, Cárcer concedía largas entrevistas a los periódicos de la ciudad<sup>60</sup>, y estimulaba la actuación de los simpatizantes a la causa rebelde. Así, incentivó a un grupo de señoras de la colonia a confeccionar una bandera para ser enviada a Franco<sup>61</sup>, y promovió una misa en memoria del General Emilio Mola en la Iglesia de la Candelaria, una de más importantes de la capital. Esa misa, según relato de Cárcer, contó con la participación de “nutridas representaciones de los Partidos Integralista y Fascistas”, además de “numerosos diputados y senadores y gran número de personalidades relevantes”<sup>62</sup>.

Sin embargo, Cárcer también tendría que superar algunos obstáculos. En junio de 1937 una conferencia suya fue suspendida por las autoridades brasileñas, a petición de la representación republicana<sup>63</sup>, y el secretario de la embajada oficiosa, Andrés González Alonso, fue detenido por repartir propaganda considerada fascista, contrariando las leyes brasileñas que no permitían divulgación tendenciosa de otros gobiernos en su territorio<sup>64</sup>. Cárcer también tendría dificultades económicas y, para mantener sus actividades, los cónsules oficiosos cobraban una ayuda mensual del Consulado de Italia, ya que no tenían otros ámbitos a los que recurrir<sup>65</sup>. Esa ayuda que los representantes oficiosos recibieron fue el reflejo de la ayuda que el gobierno italiano ofrecía a Franco en la península, pero no implicaba que ambas

---

<sup>59</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Imperio de papel... Op. cit.*, p. 120.

<sup>60</sup> *O Povo*. Rio de Janeiro, 30/ago/1937.

<sup>61</sup> Despacho 6, de José de Cárcer/Represent. Gob. Nacional de España al Secretario de Relaciones Exteriores. Rio de Janeiro, 22/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>62</sup> Despacho 81, de José de Cárcer/Represent. Gob. Nacional al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 15/jun/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>63</sup> Despacho 28 de José Ma. Sempere/Encargado de Negocios para Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 04/jun/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, legajo 565.

<sup>64</sup> Despacho de Manuel García Miranda al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 08/mar/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>65</sup> Informe del Ministerio de Asuntos Exteriores. Sección de América y Extremo Oriente. Barcelona, 21/jun/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 001070, exp. 56.

representaciones tuvieran que desarrollar algún trabajo conjunto<sup>66</sup>. Por esas dificultades económicas, Cárcer tuvo que sobrevivir diez meses sin recibir ningún sueldo, con varias deudas, y llegó a considerar la posibilidad de pedir una excedencia temporal para buscarse un empleo, o retornar a España<sup>67</sup>. El desaliento de Cárcer fue muchas veces intensificado por los problemas que encontró en su gestión, derivados de los enfrentamientos con miembros de la colonia y de las dificultades para implantar las representaciones consulares oficiosas.

### 3. La organización de entidades franquistas

Independientemente de la creación de representaciones oficiosas del gobierno de Burgos en Brasil, algunos miembros de la colonia española tomaron la iniciativa de fundar asociaciones buscando recaudar fondos para el bando sublevado. La historia de la formación y de la actuación de esas entidades nacionalistas contiene en su mayoría delaciones, desunión e intrigas personales entre sus miembros; sin embargo, pese a todos esos contratiempos, el trabajo de recaudación era realizado de manera constante, y pudo proporcionar al ejército de Franco alguna ayuda.

La primera entidad creada fue la Junta Oficial Nacionalista Española en el Brasil (JONEEB). La constitución de la misma, el 9 de septiembre de 1936, se produjo por orientación de la Junta de Defensa Nacional de Burgos a través de cablegrama del día 7 del mismo, firmado por el General Miguel Cabanellas, presidente de la Junta de Defensa, y enviado al representante oficioso en Rio de Janeiro, Julián Chacel<sup>68</sup>, que trabajaba como “agente secreto” antes que Cárcer iniciase sus trabajos. Esas Juntas Nacionalistas fueron creadas en distintos países, bajo orientación de la Junta de Defensa Nacional de Burgos, con el objetivo de recaudar fondos en los mismos<sup>69</sup>.

---

<sup>66</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Imperio de papel... Op. cit.*, p. 151.

<sup>67</sup> Carta particular de “Pepe” Cárcer a Miguel Angel de Muguero en Salamanca. Rio de Janeiro, 02/jun/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>68</sup> Carta de Julian Chacél al Gral. Miguel Cabanellas en Burgos. Rio de Janeiro, 11/sep/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>69</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *¡Con Franco hacia el Imperio... Op. cit.*, p. 220.



La rapidez con que las órdenes de Burgos fueron acatadas se explica debido a que los miembros fundadores de esa entidad ya estaban reunidos en otra organización no oficial, llamada Comisión Nacionalista Española de Río de Janeiro, que había empezado sus actividades para recaudar fondos en agosto de aquel mismo año, y que continuaría con su labor a pesar de la creación de la JONEEB. También aparecieron Comisiones Nacionalistas en São Paulo, Manaus y Santos, y en varias otras ciudades brasileñas en las que había una mayor concentración de inmigrantes españoles.

En la Junta Directiva de la JONEEB, que funcionaba en el centro de Río de Janeiro, en la Rua do Carmo, destacaban Julián Chacel (comandante retirado del Estado Mayor, y antiguo funcionario de la Embajada en Río), Eduardo Danis y Navarro (ex cónsul de España en Río de Janeiro<sup>70</sup>), Luis de Viñals y de Font (ex secretario de la Embajada en Río de Janeiro), entre otros siete miembros, comerciantes en su mayoría<sup>71</sup>. La JONEEB ya contaba en su primera asamblea con delegados nombrados en distintas ciudades: Fernando Navarro Jordán, cónsul en Santos, sería el delegado para el Estado de São Paulo; Miguel Cordoní, vicecónsul en São Paulo, el delegado para esa misma ciudad; José Ozores, presidente de la Cámara de Comercio Española de São Paulo, el delegado para Santos; Juan Llopart, vicecónsul, en Río Grande do Sul; en Bahia, el comerciante José Cortizo Bouzas; y en Recife, Luiz Perez, ex vicecónsul en la ciudad<sup>72</sup>.

La JONEEB empezó como una ampliación de la Comisión Nacionalista, pero en breve se convertiría en el eje de las actividades rebeldes en la capital del país. En el acta de constitución, se verificó que los objetivos de ese grupo eran, a partir de aquel momento, establecer “gestiones inmediatas para que la recaudación de fondos se efectúe en todos los Estados del Brasil, organizándose Delegaciones; y que se organice una oficina informativa y de

---

<sup>70</sup> Ingresado en la carrera militar en febrero de 1920, se adhirió a la causa rebelde en febrero de 1937. In: Correspondencias diversas, AGA, leg. 54/5006.

<sup>71</sup> Los comerciantes Francisco Ignacio Areal, José Pellicer Ramos, José Bernardes, José Vicente Velo, A. Gasca, Camilo F. Garrido y el abogado e industrial Luis Hontán de Yparraguirre.

<sup>72</sup> Carta de Julian Chacel al Gral. Miguel Cabanellas en Burgos. Rio de Janeiro, 11/sep/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

propaganda para la divulgación de todo cuanto la Junta crea conveniente”<sup>73</sup>. Las palabras de Julián Chacel a Miguel Cabanellas cuando le comunicó la constitución de la Junta no podían ser más optimistas en cuanto al futuro de la entidad:

“No sólo entre españoles se siente la admiración por la noble causa nacional, sino también por la inmensa mayoría del pueblo brasileño y por el propio Estado cuya orientación antimarxista le impulsa a la máxima simpatía y al mayor fervor en el deseo de nuestra victoria”<sup>74</sup>

Pocos meses después, la JONEEB se enfrentaría a una grave crisis, reflejada en las actas de las asambleas realizadas en los días 11 y 14 de diciembre de 1936 y que la Junta envió a Francisco Serrat, Secretario de Relaciones Exteriores de Burgos. El inicio de la crisis estuvo provocada por los desacuerdos entre José Cárcer (“enviado por el gobierno español a encargarse de la Embajada de España [oficiosa] en este país”<sup>75</sup>) y Julián Chacel, presidente de la JONEEB y que, desde agosto de 1936 hasta entonces era “Agente Confidencial del gobierno del Estado Español”<sup>76</sup> en Brasil. El conflicto estalló por una carta enviada por Julián Chacel al gobierno de Burgos, en la que, según Cárcer, “se aprovechó para referirse al Sr. Luis Viñals [ex secretario de la Embajada en Rio y amigo de Cárcer] en forma injusta, diciendo que él era un inepto”; y por otra carta, de Chacel a Cárcer, con fecha de 9 de diciembre de 1936, considerada por ese último como “injuriosa”<sup>77</sup>. En esa carta, Chacel explica a Cárcer que él, “en calidad de Agente Confidencial del Estado Español” desde el 8 de agosto, por órdenes del Secretario de Relaciones Exteriores, ya había comunicado su designación al Ministro de Exteriores de

---

<sup>73</sup> *Idem.*

<sup>74</sup> Carta de Julian Chacel al Gral. Miguel Cabanellas en Burgos. Rio de Janeiro, 11/sep/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>75</sup> Carta de José Bernardes(JONEEB) a Francisco Serrat/Secret. de Relaciones Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 17/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>76</sup> *Idem.*

<sup>77</sup> *Ibidem.*

Brasil. Chacel entendía que Cárcer solamente debería "entrar en sus funciones ante el elemento brasileño tan sólo después de producirse el reconocimiento" del gobierno de Burgos por el gobierno brasileño, pues entonces "automáticamente desaparece la función del Agente Confidencial, al haber un Agente oficial y públicamente acreditado". Lo que Cárcer consideró ofensivo fueron las siguientes palabras:

"Por lo tanto, o V. se abstiene de frecuentar Itamaraty y no me prohíbe mi actuación, o V. me sustituye integralmente en la función de Agente Confidencial.

No hago obstáculo alguno a este extremo (...). Pero hay que proceder oficialmente. Yo necesito que V. extienda mi cese, puesto que V. manifestó que tiene plenos poderes, y me lo remita: una vez hecho eso yo lo comunicaré al gobierno español y haré 'confidencialmente' mis despedidas a los poderes brasileños.

Después de hecho esto la responsabilidad como Agente Confidencial será de V., antes, es mía. Y como soy una persona seria que ha impreso esa característica al desempeño de su cometido, no puedo continuar indefinidamente en una posición que de ser de abstención puede acarrear una llamada de atención de nuestro propio gobierno y paralelamente una pérdida de prestigio ante el brasileño."

En la primera de las asambleas arriba mencionadas realizadas en la JONEEB, Cárcer, en su condición de nuevo representante del Gobierno de Burgos, entregó a Chacel un oficio ordenando el cese sus actividades, pero añadió que no modificaría la Junta y que tenía interés en que se unificasen los esfuerzos. Cárcer dijo también que tenía conocimiento de la correspondencia enviada por Chacel al gobierno de Burgos, y afirmó que la manera de escribir de Chacel "no era digna de un caballero". Chacel contestó, y dijo que no cambiaría "un coma de lo comunicado". Según el relato de José Bernardes, que envió la copia del acta a la Secretaria de Relaciones Exteriores en Burgos,

la asamblea siguió tensándose y tuvo que ser interrumpida; Cárcer, al retirarse, intentó despedirse de algunas personas, pero le fue “negada la mano por diversos miembros de la Junta”<sup>78</sup>.

En esa disputa entre el representante oficioso – José de Cárcer – y el presidente de la JONEEB – Julián Chacel -, el último recibió amplio apoyo de sus pares. La Comisión Nacionalista de Santos declaró “la solidaridad más completa” a Chacel<sup>79</sup> y la JONEEB también concedió, por unanimidad, “un amplísimo voto de confianza” a su presidente, llegando a la conclusión que la carta de Chacel a Cárcer era “perfectamente correcta, clarísima y que solo quién no sabe leer puede interpretarla de otra forma”<sup>80</sup>.

Por su parte, Cárcer no ahorró esfuerzos, ni influencia, en su intento de disolver la Junta. En una carta a la Secretaria de Relaciones Exteriores en Salamanca, describiendo su pretensión de hablar con la Junta, frustrada al no ser recibido por ella posteriormente, Cárcer no midió las palabras al referirse a sus desafectos:

“Conociendo bien el terreno, me permito sugerir a V.E. como mejor solución, disolver la Junta. Esto pondría término de una vez a todas las divergencias y no perderíamos nada porque esos Srs. – muchos de ellos casi iletrados -, no han hecho jamás labor útil y positiva. Es un organismo que no tiene razón de ser.

(...) Esos antiguos emigrantes son gente dura y toman la delicadeza por debilidad. Residentes aquí hace muchos años, el patriotismo de que alardean es puramente de fachada.”<sup>81</sup>

---

<sup>78</sup> Carta de José Bernardes (JONEEB) a Francisco Serrat/Secret. de Relaciones Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 17/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>79</sup> Declaración de solidaridad con la Junta Oficial Nacionalista Española en el Brasil y con la Comisión Nacionalista de los Españoles de Rio de Janeiro. Santos, 30/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>80</sup> Carta de José Bernardes (JONEEB) a Francisco Serrat/Secret. de Relaciones Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 17/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>81</sup> Despacho 19, de José de Cárcer a Francisco Serrat/Secret. Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 27/ene/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

Desde entonces, la rivalidad entre la JONEEB y Cárcer fue muy intensa, y ninguna de las dos partes desaprovechó cualquier oportunidad para ofender y delatar al otro, causando una ruptura en los intereses del grupo en pro de los rebeldes y que ni la fundación de la Falange en Brasil – que debería aglutinar toda la labor en pro del bando sublevado - consiguió sanar.

Las discrepancias entre la Junta y la Embajada oficiosa en Río de Janeiro se agravaron aún más con el despunte de una nueva entidad: la UNE, Unión Nacionalista Española. Esa organización nació por iniciativa de un grupo de inmigrantes españoles en São Paulo, en el primer semestre de 1938, siguiendo los pasos de inmigrantes españoles de Porto Alegre, que ya habían fundado una UNE en aquella ciudad. Desde el primer momento la UNE en São Paulo recibió el apoyo de la representación oficiosa en Río de Janeiro y de José Cárcer. Sin embargo, a Navarro y a Cordero (representantes oficiosos en Santos y en São Paulo, respectivamente), no les gustó ese apoyo, ya que no tenían buenas relaciones con los miembros directivos de la recién creada UNE<sup>82</sup>.

Ese fue el punto de partida para una nueva escisión en el grupo pro franquista en Brasil, pues las diferencias se acentuaron, principalmente entre Cárcer y Navarro. Cárcer acusaba a Navarro de enviarle un oficio con “manifestaciones completamente gratuitas e falsas y (...) redactado en un tono que no suele emplear un subordinado para con su jefe”<sup>83</sup>. Por su parte, Navarro había enviado un despacho al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos donde narraba su versión de los hechos, en el que exponía que el semanario *La Nación*, publicado por la UNE, hacía una campaña difamatoria contra Falange y contra la representación en el Estado de São Paulo. En ese despacho describía – sin medias palabras – a los dirigentes de la UNE:

“(…) los componentes de la ‘UNE’, entre cuyos directivos, como V.S. no ignora, figura un expulsado de Bolivia por espía [Vila Nova Santos], que de vez en cuando utiliza documentación falsa, ex

---

<sup>82</sup> Despacho 32, de José de Cárcer/Encargado de Negocios al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Río de Janeiro, 16/mar/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp.2.

<sup>83</sup> *Idem*.

miliciano rojo en San Sebastián e Irún, y con pésima ficha en la Policía de este país, ficha que V.S. mismo entregó hace ya meses; el director y redactor-jefe, hasta hace escasos meses, del semanario rojo español 'Gaceta Hispana' [Luis Vidal Reis], de sobra conocido en Salamanca, en el cual desde el comienzo del Movimiento no cesó de volcar toda su bilis contra nuestra Causa y sus defensores, empleando todo el bajo léxico del que son capaces esos individuos que dieron en llamarse 'legales'; un periodista [Lopes Campillo], que según declaración de algún donante, no ha entregado sumas que le fueron confiadas para su ingreso en los fondos de la Comisión Nacionalista en San Pablo; un comerciante [Teofilo Danso] con informes que le desabonan en absoluto; y, por último, un pseudo nacionalista [Julio González Germade] que abandonó con excesiva prisa nuestra zona a raíz de comenzar el Movimiento, contra el cual existe denuncia de formar parte de la masonería, y que si es cierto que ha hecho algún donativo para la Causa, éste nunca ha estado en proporción con sus posibilidades."<sup>84</sup>

Pocos días después, Navarro vuelve a enviar un despacho a su superior en Burgos sobre el mismo tema, con un dossier añadido, donde relatava pormenorizadamente todos los antecedentes de los directivos de la UNE, que ya había anticipado en el despacho anterior. Además, Navarro describía la situación en que se encontraban las organizaciones pro franquistas en aquellas fechas, lamentándose de algunos de los incidentes ocurridos en Río de Janeiro, como los generados por la neutralidad del Centro Gallego y de la Beneficencia Española, que no se adherían al cien por cien a la causa rebelde, y por la actuación de Cárcer en la asamblea de la JONEEB, cuando

---

<sup>84</sup> Despacho 5, de Fernando Carlos de Navarro y Jordán/Represent. Estado Nacional Español al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 03/mar/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

utilizó “frases que de por si lo anulan en absoluto”<sup>85</sup>.

La UNE, por su parte, tampoco dejó de enviar su versión de toda esa crisis al Gobierno de Burgos. Así, en la copia de una carta firmada por Julio González Germade - miembro de la UNE, acusado por Navarro de ser masón y “pseudo nacionalista” - destinada a Franco, se hace un balance de toda esa situación:

“ Mi general,

Existe en São Paulo un grupo que no alcanza a una docena de españoles que está organizando una entidad apolítica denominada UNIÓN NACIONALISTA ESPAÑOLA (UNE). Para ser socio es imprescindible acatar en todo y por todo las doctrinas de la NUEVA ESPAÑA y adhesión incondicional a nuestro Caudillo (...). De mi devoción y ayuda a nuestra Santa Causa (...) podrán informar el General Don Francisco García Escámez (...), su hermano Don Nicolás, que en unión de Don José Maria Gil Robles me confiaron la misión de recoger fondos y ayudar a España (...), misión esa en la que había puesto toda mi alma, no pude llevarla a cabo por el egoísmo antipatriótico e injustificado de las Autoridades consulares de São Paulo y Santos (...). A estas autoridades consulares, sin prestigio y simpatías, sin ánimo de perjudicarlos los responsabilizo de:

#### BALANCE

De 350.000 españoles que residen en todo el Estado de S. Paulo, por incapacidad de estos señores, no menos del NOVENTA por ciento de la colonia es roja.

Falange Española que debía contar con no menos de quinientos socios en la fecha no alcanza a 35 (treinta y cinco).

Españoles inscritos y con su cédula de nacionalidad que debíamos ser varios millares, no alcanza a CIEN. (El Consulado

---

<sup>85</sup> Despacho 8, de Fernando Carlos de Navarro y Jordán/Represent. Estado Nacional Español al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 16/mar/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp.2.

ROJO acaparó la mayoría).

Cámara Española de Comercio e Industria, única entidad que adherió [*sic*] a nuestro Movimiento, cuenta con 76 socios y para evitar su cierre, pagué sus deudas.

La suscripción que en Rio de Janeiro en donde la Colonia no es numerosa, alcanzó 2.500 contos [*contos de réis*]. En esta con un 60 por 100 más de colonia no llegó a reunir 350, habiendo españoles ricos.

¿Por qué éste fracaso? Estas autoridades consulares, sin prestigio y simpatías (...), no fueron capaces de salir al paso a sus colegas ROJOS y agentes enviados. En otras manos, contando como contamos con las simpatías de las autoridades de este Estado y con la adhesión fervorosa de este noble pueblo brasileño, ese BALANCE, cuyas cifras son acusadoras, estaría muy lejos de esa triste realidad.

De ahí, mi admirado General, mi dolor y amargura infinita (...) ¿He cumplido con mi deber? No estoy contento de mi obra, mi General (...). La UNE es apolítica y se encuadró dentro de las leyes de este país para poder ayudar libremente a España, sin vivir clandestinamente, prueba de ello que ya se clausuraron centros alemanes 'nazistas', precisamente por ser políticos (...)."<sup>86</sup>

Los datos expuestos por González Germade muestran claramente las dificultades de expansión del movimiento pro franquista en Brasil, mientras las escisiones internas intensificaban aún más las dificultades para aumentar el número de adeptos. José de Cárcer, aunque todavía tenía problemas con las discrepancias entre las representaciones de São Paulo, Santos y la UNE, no dejaba al margen sus propios conflictos con la JONEEB. Eso quedaba muy claro en otro despacho al Ministerio de Asuntos Exteriores de Burgos, donde Cárcer protestaba de la actuación de la JONEEB, al entender que se

---

<sup>86</sup> Carta de Julio González Germade a Francisco Franco. São Paulo, ? (por tratarse de una copia, no hay apunte de fecha; pero por las informaciones contenidas en el texto, supongo que fue escrita entre marzo y abril de 1938). In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.



extralimitaba en sus funciones, al nombrar Delegados de Prensa y Propaganda, función esa de competencia de Cárcer, mientras el representante oficioso también mostraba su desilusión con la colonia española, al calificarla como “desunida, poco culta, por no decir tosca”<sup>87</sup>. Todo ese desencanto de Cárcer reflejaba las dificultades que encontró para desarrollar su trabajo, debido a que las crisis internas en las entidades aumentaban aún más la desunión en la colonia.

## 4. Falange en Brasil

### 4.1. La Falange Española

La ascensión del fascismo en Italia encontró eco en prácticamente todo el mundo. El éxito del gobierno de Mussolini, que, visto de una manera muy superficial, parecía sacar a su país de la bancarrota y garantizar la permanencia de las clases conservadoras en el poder era visto por las derechas de otras naciones como un milagro que debería ser implantado en sus respectivos países a toda costa. Hemos visto cómo llegó esa lectura a Brasil, a través de la AIB. En España, el partido que más absorbió las enseñanzas del fascismo italiano fue, sin duda, Falange Española.

Pero la Falange no fue el primer grupo que pretendía difundir los ideales fascistas en tierras españolas. Antes, en los años 20, justo después de la Marcha sobre Roma, las ideas de Mussolini fueron divulgadas en España por grupos ligados a pequeñas publicaciones, como El semanario *La Camisa Negra*, creado en diciembre de 1922, y el periódico *La Traza*, fundado en febrero de 1923, que describían la ascensión del fascismo<sup>88</sup>. Sin embargo, sólo se puede hablar de un movimiento políticamente organizado a partir de febrero de 1931, cuando un pequeño grupo liderado por Ramiro Ledesma Ramos fundó *La Conquista del Estado*, una publicación a través de la cual Ledesma va

---

<sup>87</sup> Despacho 40 de José de Cárcer/Encargado de Negocios al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 28/mar/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

<sup>88</sup> RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luiz. *Historia de Falange Española de las JONS*. Alianza Editorial. Madrid, 2000, pp. 39 y ss.

desarrollar sus ideas, hasta transformarse en unos de los más importantes ideólogos del fascismo en España. El grupo de *La Conquista del Estado* defendería conceptos netamente fascistas: implantación de un Estado totalitario, exaltación de la juventud y del nacionalismo, corporativismo y antimarxismo. Pero esas ideas no lograron demasiados adeptos; la derecha española tenía varios partidos y grupúsculos que atendían a las más distintas necesidades y pensamientos políticos, entre los que destacaban el PNE (Partido Nacionalista Español), la UMN (Unión Monárquica Nacional), Renovación Española y posteriormente la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), liderada por José María Gil-Robles<sup>89</sup>. Ese era el grupo que por entonces tenía algunos matices fascistas, por defender un cierto grado de corporativismo y por tener sus propias milicias, las JAP (Juventud de Acción Popular) sujetas a un “cierto vértigo de fascistización”<sup>90</sup>.

*La Conquista del Estado* disputaba su lugar bajo el sol entre esos grupos que atraían a los posibles miembros de la organización fascista. Debido a las dificultades de supervivencia política, el grupo de Ledesma, que actuaba en Madrid, iba unir fuerzas con otro grupo que actuaba en Valladolid: las Juntas Castellanas de Actuación Hispánica, entonces lideradas por Onésimo Redondo, y que también tenía en su proyecto ideológico puntos basados en el fascismo. Aunque las Juntas también deseasen un Estado totalitario, rechazasen el marxismo y exaltasen el nacionalismo, su proyecto no era idéntico al defendido por Ledesma, pues tenían su carácter de milicia más desarrollado y se acercaban más al catolicismo. A pesar de algunas discrepancias ideológicas, la necesidad de unir sus fuerzas para afirmarse en el escenario político hizo que los dos grupos se fusionasen el 13 de febrero de 1934, formando las JONS – Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista. Pero tampoco las JONS obtuvieron éxito en conseguir un número relevante de nuevos adeptos a la causa fascista.

---

<sup>89</sup> Sobre la actuación de las derechas en la Segunda República, véase JACKSON, Gabriel. *La República Española y la Guerra Civil (1931-1939)*. Barcelona: Ed. Crítica, 1999; ALBA, Víctor. *Los conservadores en España*. Barcelona: Ed. Planeta, 1981; ALFÉREZ, Gabriel. *Historia del Carlismo*. Madrid: Ed. Actas., 1995; BOTTI, Alfonso. *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*. Madrid: Alianza Editorial, 1992; PRESTON, Paul. *Las derechas españolas en el siglo XX: autoritarismo, fascismo y golpismo*. Madrid: Editorial Sistema., 1986, p. 21.

<sup>90</sup> PAYNE, Stanley G. *El Fascismo*. Barcelona: Ed. Altaya, 1996, p. 147.

Mientras tanto, el 29 de octubre de 1933 surgía en Madrid un nuevo partido, la Falange Española, liderada por José Antonio Primo de Rivera. Desde el primer momento Falange negó ser un “*facsimil*” del fascismo italiano. Alfonso García Valdecasas, en su discurso en la fundación de Falange, afirmaba que con relación al fascismo “podremos tener todas las afinidades y todas las coincidencias (...) pero que nosotros, españoles, no queremos vivir de fórmulas extranjeras (...)”<sup>91</sup>. La actitud de negar el origen ideológico es fácilmente comprensible si tenemos en cuenta que el nacionalismo pregonado por Falange no era, según sus líderes, compatible con la importación de ideales extranjeros<sup>92</sup>, manteniendo así una actitud muy similar a la de los fascistas brasileños de la AIB. Efectivamente, la fuente de inspiración de los falangistas es incontestable, aunque para algunos tal inspiración “es más simpatía que filosófica”<sup>93</sup>. Algunos conceptos del fascismo italiano eran defendidos por los falangistas, como el uso de la violencia, cuando José Antonio afirma que “no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria”<sup>94</sup>. Sin embargo, los falangistas también intentaron desarrollar algunas características que estuviesen más en sintonía con las aspiraciones de su electorado. La necesidad de conseguir adeptos hizo que algunos puntos, como la orientación católica y la importancia del mundo agrario, fuesen más destacados en sus discursos.

Pero todos los esfuerzos de la Falange en difundirse por el territorio español no fueron tan fructíferos como esperaban sus dirigentes, por lo que Payne llegó a afirmar que “la Falange se distinguió fundamentalmente por su insignificancia”<sup>95</sup>. El partido falangista encontró algún eco en la camada más joven de la población, que veían a José Antonio como el icono del hombre que logró éxito en la vida, y la fundación del SEU (Sindicato Español Universitario)

---

<sup>91</sup> Discurso de Alfonso García Valdecasas en la fundación de Falange Española. In: THOMÁS, Joan Maria. *Lo que fue la Falange*. Barcelona: Plaza & Janés, 1999, p. 20.

<sup>92</sup> Sobre el nacionalismo de Falange Española, véase SAZ, Ismael. *España contra España. Los nacionalismos franquistas*. Madrid: Marcial Pons, 2003, pp. 138 y ss.

<sup>93</sup> SANDOVAL, Luis María. *José Antonio visto a derechas*. Madrid: Ed. Actas, 1998, p. 71 y ss.

<sup>94</sup> Discurso de José Antonio Primo de Rivera en la fundación de Falange Española. In: THOMÁS, Joan Maria. *Lo que fue ... Op. cit.*, p. 31.

<sup>95</sup> PAYNE, Stanley G. *El Fascismo. Op. cit.*, p. 151.

en noviembre de 1933 reflejaba la preocupación de los falangistas en garantizar su base en la juventud española. El SEU sería la base de las futuras milicias, que protagonizarían diversos usos de la violencia en los enfrentamientos que ocurrían entre falangistas y grupos de izquierda.

Una vez más, la necesidad de supervivencia hizo que algunas divergencias ideológicas fuesen olvidadas, y el 13 de febrero de 1934 se produjo la fusión de Falange Española y las JONS. El nuevo partido se llamaría FE de las JONS, y sería liderado por José Antonio Primo de Rivera, Ramiro Ledesma Ramos y Ruiz de Alda, con la finalidad era unir sus fuerzas e intentar lograr una proyección mayor en el escenario político. Además, esperaban intensificar la propaganda del partido y lograr la adhesión de un significativo número de nuevos miembros: entonces, Falange tenía cerca de 2.000 afiliados, mientras que las JONS tenían solamente unas tres centenas<sup>96</sup>. Además de los estudiantes del SEU, FE de las JONS contaba en sus cuadros con gente de clase media, pero también algo de obreros, campesinos y un reducido número de intelectuales<sup>97</sup>. La financiación a ese proyecto ocurrió en parte a través de Renovación Española (que ya ayudaba a los dos grupos antes de la fusión)<sup>98</sup>.

A finales de 1934 fueron elaborados los “27 Puntos”, un programa ideológico que confirmaba el carácter fascista del partido, al defender el corporativismo, el totalitarismo y el antimarxismo. En esa época FE de las JONS se encontraba en una situación muy precaria, con escisiones internas – como la salida del Marqués de la Eliseda y posteriormente la de Ramiro Ledesma<sup>99</sup>, graves problemas financieros y una enorme falta de expresión en el escenario político español. La financiación de Mussolini dio un respiro a los falangistas, que pudieron entonces intensificar su labor de propaganda y los mítines<sup>100</sup>.

Sin embargo, los falangistas no obtuvieron éxito en esa empresa. En las elecciones de febrero de 1936, la coalición de izquierdas, el Frente Popular, salió victoriosa y Falange consiguió unos pobres resultados, con

---

<sup>96</sup> DIEGO GONZÁLEZ, Álvaro. “La poesía que promete, la poesía que destruye: la Falange de José Antonio”. In: *Aportes*, nº 37, año XIII. Madrid, febrero de 1998, p. 45.

<sup>97</sup> THOMÁS, Joan Maria. *Lo que fue... Op. cit.*, p. 72.

<sup>98</sup> *Idem*, p. 40.

<sup>99</sup> Para mayores detalles véase THOMÁS, Joan María. *Lo que fue... Op. cit.*, pp. 48 y ss.

<sup>100</sup> *Idem*, p. 52 y SAZ, Ismael. *Mussolini contra la II República*. Valencia: Eds. Alfons El Magnánim, 1986, pp. 138- 145.

menos del 1% de los votos.

En marzo de ese año José Antonio fue detenido acusado de estar implicado en el intento de asesinato del diputado socialista Jiménez de Asúa, al tiempo que las sedes falangistas eran cerradas. Desde la cárcel de Alicante, José Antonio se mantenía informado de los preparativos militares para un golpe, y orientaba a los falangistas para unirse a ellos. Al estallar la sublevación, las milicias falangistas actuarían en varios frentes, viendo como su organización aumentaba gracias a la incorporación de nuevos afiliados, oriundos de otros grupos de derecha, atraídos ahora por al carácter paramilitar de las milicias<sup>101</sup>.

Después de enfrentarse a un tribunal, José Antonio fue condenado y posteriormente fusilado el 20 de noviembre de 1936. FE de las JONS perdería a su gran líder, aunque, poco tiempo después, Franco se apoderaría prácticamente del partido, con el Decreto de Unificación, firmado el 19 de abril de 1937, por el que extinguía los demás grupos de derecha y transformaba la antigua Falange en Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (FET y de las JONS).

## 4.2. Falange llega a América

La expansión internacional de FE de las JONS se inició a partir de enero de 1936 – pocos meses antes de la detención de José Antonio - con la creación de la Falange Exterior, inicialmente presidida por Manuel Hedilla. La primera célula fue fundada en Milán, y posteriormente se extendería por casi todo el mundo, desde el oriente hasta América<sup>102</sup>.

La Falange Exterior daría lugar al Servicio Exterior de FET de las JONS, que tendría el objetivo de “encuadrar dentro del Movimiento Nacional y el espíritu y Doctrina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS a los

---

<sup>101</sup> DIEGO GONZÁLEZ, Álvaro. *Op. cit.*, p. 51

<sup>102</sup> NARANJO OROVIO, Consuelo y TABANERA, Nuria. “La Falange Española en América Latina”. In: *Historia* 16, año XXII, nº 268, agosto 1998, p. 51.

españoles residentes en el extranjero”<sup>103</sup>. En pocos meses de existencia, el Servicio Exterior había extendido sus brazos por prácticamente toda Sudamérica, aunque su mayor o menor desarrollo en esos países se debió a las características particulares de cada caso<sup>104</sup>. Las primeras células fueron fundadas en Chile, Argentina, Cuba, México y Uruguay<sup>105</sup>.

Antes de la Guerra Civil Española, la actuación de Falange en América no había sido muy destacada<sup>106</sup>. El Servicio Exterior, para desarrollarse en tierras sudamericanas, tuvo que considerar las diferencias existentes entre cada país, adaptándose a ellas<sup>107</sup>, pero sin dejar de seguir una línea maestra. Así, mantendría una cierta uniformidad en su actuación, asignando a las células dispersas de Falange las mismas directrices básicas, aunque la mayor o menor implantación de esas directrices varió de un país a otro. Por ello, en no todos los países se logró implantar la totalidad de los departamentos falangistas determinados por el Servicio Exterior, como el Auxilio Social, Sanidad, Justicia y Derecho, Cultura y Recreo, Intercambio y Propaganda, etc., pues eso dependía directamente de la receptividad de Falange entre la colonia española.

Una de las preocupaciones del Servicio Exterior era no permitir que el concepto de Hispanidad<sup>108</sup>, defendido por los falangistas, pareciese agresivo y entrase en colisión con el panamericanismo pregonado por esas naciones en aquellos años. Las menciones a la antigua España imperial no eran exclusivas de los falangistas, pero fueron ellos quién, en sus discursos y escritos, dieron mayor importancia a ese pasado glorioso<sup>109</sup>. En los “26 Puntos” de FET de las

---

<sup>103</sup> Circular nº 69 del Servicio Exterior; citado por THOMÀS, Joan María. *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. Barcelona: Ed. Plaza & Janés, 2001, p.165.

<sup>104</sup> VV.AA. “La intervención política de los sublevados en Hispanoamérica: El papel de la Falange”. In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial, 1990, p. 136.

<sup>105</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “Hispanoamérica... *Op. cit.*, p. 220.

<sup>106</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Op. cit.*, p. 131.

<sup>107</sup> GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo. “El Servicio Exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación”. *Hispania. Revista Española de Historia*. Vol. LIV, nº 186, enero-abril 1994.

<sup>108</sup> Para mayores detalles sobre el concepto de hispanidad, véase GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, y LIMÓN NEVADO, Fredes. *La Hispanidad como instrumento de combate. Raza e Imperio en la Prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Madrid: CSIC, 1988.

<sup>109</sup> PRESTON, Paul. *Las derechas españolas... Op. cit.*, p. 21.

JONS, afirmaban que tenían “voluntad de Imperio”, y que, en lo que concernía a los países hispanoamericanos, defendían “la unificación de cultura, de intereses económicos y de Poder”<sup>110</sup>. Los falangistas proclamaban la importancia de los lazos culturales entre España y Hispanoamérica, y creían que “si España se levantaba, los pueblos americanos la seguirían”<sup>111</sup>. Falange pregonaba que el concepto de Hispanidad se refería a un imperio cultural, para no despertar sentimientos hostiles contra el partido en los países sudamericanos. El liderazgo español en ese “imperio cultural” sería, por lo tanto, moral<sup>112</sup>. Sin embargo, los falangistas no desecharían en ciertos momentos la posibilidad de que el antiguo imperio español realmente resucitase, reclamando supuestos derechos de tutela sobre las repúblicas hispanoamericanas<sup>113</sup>. La creación, en noviembre de 1940, del Consejo de Hispanidad, fue una clara muestra de esa preocupación. El Consejo dependía del Ministerio de Asuntos Exteriores, y sería el responsable por las relaciones con Hispanoamérica, y englobaba las más distintas esferas de acción, tanto culturales como económicas<sup>114</sup>. Con la actuación de Serrano Súñer en la dirección del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Consejo de Hispanidad desarrollaría una obra más “agresiva y beligerante”<sup>115</sup>. Al margen de esa compleja evolución del uso del concepto de Hispanidad, a pesar de que Brasil no mantuviera los “lazos culturales” con España a que la Hispanidad se refería fundamentalmente, el país no dejó de recibir, a través de la Falange en Brasil, las mismas directrices enviadas a los otros países iberoamericanos.

---

<sup>110</sup> “Puntos Programáticos de Falange Española de las JONS; punto nº 3”. In: THOMÁS, Joan María. *Lo que fue... Op. cit.*, p. 277.

<sup>111</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *¡Con Franco hacia el imperio!... Op. cit.*, pp. 36 y ss.

<sup>112</sup> ORTEGA Y FERNÁNDEZ, Encarnación. “La proyección del franquismo hacia América Latina. La política de la Hispanidad a través del ejemplo chileno (1936-1957). ”. In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco... Op. cit.*, pp. 536 y ss.

<sup>113</sup> SAZ, Ismael. *España contra España.. Op. cit.*, p. 276-277.

<sup>114</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*. Madrid: CSIC, Centro de Estudios Historicos, 1988, pp. 67 y 68.

<sup>115</sup> TABANERA, Nuria. “La política iberoamericana de España en el s.XX: 1898-1975”. In: ALCÁZAR, Joan de y MATTALIA, Sonia (coord.). *América Latina: Literatura e Historia entre dos finales de siglo*. Valencia: Centre d’Estudis Polítics i Socials (CEPS), 2000, p. 16.

### 4.3. FET de las JONS en Brasil

Cuando José Antonio Primo de Rivera asistió al acto oficial de fundación de Falange Española en octubre de 1933 en el teatro de la Comedia en Madrid, en Brasil la AIB ya existía desde hacía un año y la tan solicitada Constituyente, el móvil de la Revolución de 1932 en São Paulo, estaba a punto de empezar sus trabajos. El enfrentamiento entre el sector democrático y los grupos próximos al fascismo ya era intenso en Brasil, y desde España llegaría, posteriormente, un grupo más para engrosar las filas de la derecha.

Siguiendo orientaciones de Salamanca, la embajada oficiosa en Río de Janeiro promocionó la fundación en aquella ciudad de la delegación de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS el 1 de agosto de 1937. El Delegado Provisional sería César Martínez Serrano, propuesto por Cárcer, y aceptado por la Secretaria de Relaciones Exteriores<sup>116</sup>. La Falange funcionaría en el centro de Río, en la Rua Pinheiro Machado, 76, y se centraría en las actividades de recaudación de fondos para el ejército sublevado.

La fundación de la Falange reactivó el ánimo de los franquistas en Brasil, y en poco tiempo ya se estudiaba la organización de la Sección Femenina<sup>117</sup>. La Falange brasileña debería seguir las directrices del Servicio Exterior, como sus homónimas implantadas en distintas partes del mundo, centrandó su trabajo en la recaudación de fondos para la causa rebelde, manteniendo una actuación distinta de lo que hacían las embajadas y los consulados, pero sin dejar de trabajar conjuntamente con ellos.

Muy poco tiempo después, el 21 de agosto de 1937, se fundaba una sucursal de FET y de las JONS en Porto Alegre. La apertura de la sede se produjo en la representación oficiosa en la ciudad, bajo el mando de Álvaro Raya Ibáñez, siguiendo órdenes de Salamanca transmitidas por Cárcer. La Falange en Porto Alegre se creó con pocos adeptos, pero, según palabras de Raya Ibáñez, “escasos en el número, pero con grandes deseos de ser útiles a

---

<sup>116</sup> Orden nº 2131(39) de 29/jul/1937. In: AMAE , Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>117</sup> Despacho 108 de José de Carcer/Encargado de Negocios al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Río de Janeiro, 31/ago/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp.3.



la Patria<sup>118</sup>. Su presidente sería Ángel Oria López, ingeniero, y tendría como Secretario Pedro Vives Bonet (técnico industrial) y a Juan Paz Moreira como Tesorero. Además, estaban presentes Celestino Ray Garrido (comerciante), Juan Vidal Descalzo (dependiente de comercio), y Joaquin Prata Sagrera.

La Falange de Porto Alegre actuaría en todo el estado de Río Grande do Sul y también en Santa Catarina, el estado vecino, de manera que todos los núcleos que fuesen fundados en esa jurisdicción pasarían a depender de Porto Alegre<sup>119</sup>.

Los agentes oficiosos en las ciudades *riograndenses* de Bagé (Pedro González), Pelotas (Emeterio Ríu Cristiá) y Livramento (Joaquin Sanz Alberto) tenían la orden de fundar núcleos de FET de las JONS en esas ciudades<sup>120</sup>, pero esa tarea no fue tan sencilla para esos agentes, pues encontraron algunas dificultades en su labor. Por ejemplo, en Livramento, la intensa propaganda republicana que venía desde Montevideo y Buenos Aires – debido a la proximidad de las fronteras – dificultaba la labor de los franquistas de encontrar en la colonia española simpatizantes a su causa. Pese a ese contratiempo, fue fundada una célula falangista en la ciudad, cuyo Delegado Local era el médico Guillermo San Martín<sup>121</sup>.

El representante oficioso en Pelotas, Ríu Cristiá, también tuvo muchos problemas, pues había “carencia en esta ciudad de elementos culturales suficientes (...) para el buen funcionamiento de la organización”<sup>122</sup>, aunque, segundo él mismo, seguiría empeñándose en encontrar voluntarios en la colonia española de la ciudad<sup>123</sup>.

La organización de FET y de las JONS en Brasil seguiría un

---

<sup>118</sup> Fundación del núcleo de FET de las JONS en Porto Alegre. In: AGA, sección AAEE, cj. 12845.

<sup>119</sup> *Idem.*

<sup>120</sup> Carta del 17/nov/1937 al Delegado Regional de FET y de las JONS en Porto Alegre. In: AGA, sección AAEE, cj. 12845.

<sup>121</sup> Carta del 22/nov/1937 al Delegado Regional de FET y de las JONS en Porto Alegre. In: AGA, sección AAEE, cj. 12845.

<sup>122</sup> Carta de la Representación del Gobierno Nacional de España al Delegado Regional de FET de las JONS en Porto Alegre. Porto Alegre, 07/dic/1937. In: AGA, sección AAEE, cj. 12845.

<sup>123</sup> No fue posible encontrar en el Archivo General de la Administración documentos que comprueben si el agente logró fundar una célula de Falange en Pelotas.

organigrama básico: las delegaciones más pequeñas, fundadas en ciudades brasileñas donde hubiese un número significativo de españoles, serían independientes entre si, pero deberían presentar cuentas a la Delegación de la capital del estado donde estaban establecidas, que, a su vez, trasladaría los datos a Rio de Janeiro. En la capital del país funcionaría la Jefatura Provincial, independiente de las otras células falangistas fundadas en América<sup>124</sup>.

El gran problema al que tuvo que hacer frente la FET de las JONS en Brasil fue el de aumentar su número de adeptos. Como ya se ha dicho anteriormente, la mayoría de los inmigrantes españoles en Brasil eran simpatizantes de la República y la posibilidad de la afiliación de brasileños quedó truncada por las disposiciones del Servicio Exterior. En noviembre de 1937, una circular de ese Servicio prohibía la afiliación de ciudadanos extranjeros ni como militantes, ni como adheridos, pues esas categorías eran consideradas “exclusivas para españoles”. Los que ya estaban inscritos en el Movimiento pasarían a la categoría de “afiliados simpatizantes”<sup>125</sup>.

Debido al ingreso de personas consideradas sospechosas en las células de FET de América Latina, el Servicio Exterior suspendería, a finales de 1937, la admisión de “simpatizantes extranjeros” en Argentina, Uruguay, Chile, Cuba y Brasil, pues el Servicio Exterior deseaba saber cuál era la proporción entre afiliados españoles y extranjeros. También en Europa esa situación se repitió, pues en Italia los falangistas también recibirían esa orden<sup>126</sup>. La preocupación sobre la idoneidad de los miembros también era intensa, y el Servicio Exterior determinó que debería crearse una Sección de Información e Investigación, para hacer una “labor de depuración” entre los miembros de FET en cada país, elaborando un expediente de cada afiliado<sup>127</sup>.

Todo indica que, a pesar de todos los contratiempos, los falangistas en Brasil intentaron seguir todas las directrices enviadas desde el Servicio

---

<sup>124</sup> Fundación del núcleo de FET de las JONS en Porto Alegre. In: AGA, sección AAEE, cj. 12845.

<sup>125</sup> Circular nº 27 de 11/nov/1937 de la Delegación Nacional del Servicio Exterior. In: *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, año II, nº 12, p. 147.

<sup>126</sup> Circular nº 38, sin fecha, de la Delegación Nacional del Servicio Exterior. In: *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, año II, nº 12, p. 149.

<sup>127</sup> Circular nº 40 del 31/dic/1937 de la Delegación Nacional del Servicio Exterior. In: *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, año II, nº 12, p. 150.

Exterior de FET y de las JONS. Por ejemplo, una circular del Servicio Exterior de enero de 1938, que proponía la creación de un Hogar Español para “acoger los españoles recién llegados (...) hasta que sean orientados y encaminados con arreglo a sus actividades”<sup>128</sup>, y, como fruto de esa orden, fue creada en Porto Alegre una entidad con ese nombre a finales del mismo año<sup>129</sup>.

Para organizar la propaganda, fue creada en diciembre de 1937 en Porto Alegre, una pequeña publicación, llamada *Notas de España*, que circulaba entre las células falangistas de Brasil<sup>130</sup>; y para integrar a las mujeres en la organización, también se fundó una Sección Femenina en Rio de Janeiro, que se ocupaba de varias labores. Esa organización falangista existía en España desde junio de 1934, cuando Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio, decidió crear una sección de mujeres para ayudar Falange Española en las tareas de propaganda, recaudación de dinero y ayuda social. La Sección Femenina se extendió por todo el mundo, donde hubiese una célula del partido<sup>131</sup>, hasta el punto de que a principios de 1937 ya tenían más de 50.000 mujeres afiliadas<sup>132</sup>.

Uno de los elementos característicos de Falange, las milicias, no aparecieron en el exterior. El Servicio Exterior reconocía la dificultad de implantarlas en otros países, pues eso “sería atentado a la soberanía nacional de las naciones donde nuestras Organizaciones funcionan con el asentimiento e incluso simpatía de las autoridades”<sup>133</sup>, aunque no se desechaba la hipótesis de crear grupos para realizar “ejercicios de formación militar”, para que un día fueran a España “cumplir sus deberes militares”<sup>134</sup>.

Las mayores dificultades que FET y de las JONS en Brasil

---

<sup>128</sup> Circular nº 44 del 05/ene/1938 de la Delegación Nacional del Servicio Exterior. In: *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, año II, nº 12, p. 147.

<sup>129</sup> Informe de 07/dic/1938. In: AGA, leg. 54/12843.

<sup>130</sup> Carta de la Representación del Gobierno Nacional de España al Delegado Regional de FET de las JONS en Porto Alegre. Porto Alegre, 11/dic/1937. In: AGA, sección AAEE, cj. 12845.

<sup>131</sup> SUÁREZ FERNADEZ, Luis. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid: Asociación Nueva Andadura, 1993, p. 70.

<sup>132</sup> THOMÁS, Joan María. *Lo que fue...* Op. cit., p. 124.

<sup>133</sup> Circular nº 45 del 07/ene/1938 de la Delegación Nacional del Servicio Exterior. In: *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, año II, nº 12, p. 151.

<sup>134</sup> *Idem*.

encontraría fueron su escaso éxito en la captación de afiliados (en São Paulo, por ejemplo, a principios de 1938, había poco más de una treintena de afiliados)<sup>135</sup>, junto a las numerosas escisiones internas, que tanto dificultarían la labor de envío de ayuda al bando sublevado.

Las órdenes llegadas desde España implicaban que Falange pasaría a controlar toda la labor de recaudación de fondos para la causa rebelde. La JONEEB, siguiendo esas órdenes, y para que no hubiese complicaciones ni duda entre los contribuyentes, había decidido cerrar sus actividades, dejando a cargo de la Falange la labor de captación de fondos que hacía hasta entonces. La Junta se disolvió el 1 de diciembre de 1937, enviando a Franco una comunicación dando cuenta de su determinación y que fue respondida con indicaciones para la Junta prosiguiese con su actividad hasta el fin de la campaña<sup>136</sup>. En realidad, esa fue una decisión adoptada también en relación con las Juntas Nacionalistas de otros países, como Argentina, Perú o México, pues los miembros de esas Juntas muchas veces no aceptaron la fusión con Falange<sup>137</sup>.

Así, en una circular del 31 de diciembre de 1937, el Servicio Exterior determinó que las Juntas Nacionalistas deberían continuar con su trabajo, pues persistía el recelo de que muchos antiguos miembros de las Juntas dejasen de colaborar con Falange si aquellas se cerraban. A cambio, se proponía que el proceso de fusión entre las Juntas y Falange se realizase “gradualmente y con mucho tacto”, para evitar rupturas entre los simpatizantes a la causa<sup>138</sup>.

La JONEEB volvería a sus actividades, pero no sin antes enviar a Franco una carta informando de la situación de los pro franquistas en Brasil:

“(…) no ocultaremos a V.E. la dificultad, casi insuperable, de conseguir éxitos en nuestra tarea de reorganizar y revivificar el organismo que creamos al inicio del movimiento libertador.

---

<sup>135</sup> Carta de Julio González Germade a Francisco Franco. São Paulo, sin fecha. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

<sup>136</sup> Carta de Julián Chacel/JONEEB a Francisco Franco en Burgos. Rio de Janeiro, 20/feb/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2..

<sup>137</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *¡Con Franco hacia el imperio!... Op. cit.*, p. 71.

<sup>138</sup> Circular nº 39 del 31/dic/1937 de la Delegación Nacional del Servicio Exterior. In: *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, año II, nº 12, pp. 149 y 150.

El abismo abierto por la orientación que los colaboradores oficiales del gobierno nacional, quisieron imprimir aquí, desde hace más de un año, es profundo. Se ha llegado a la atomización de la corriente nacionalista en el Brasil. Las atenciones que las autoridades nos dispensaban en 1936, desaparecieron en 1937, y se están convirtiendo en trabas en 1938. Las demostraciones de simpatía de muchos brasileños – hasta los más altos – llegando al apoyo moral y material para la campaña, no solamente acabaron desde un año atrás, sino que se producen repetidamente actos contrarios, incluso hostiles a las actividades de los elementos nacionalistas españoles en el Brasil.

Tuvimos prestigio un día. Nos acompañaba una corriente numerosa de españoles, y fuimos oídos por las autoridades del Brasil. Pero el apartamiento en que se nos quiso mantener, las maniobras contra nuestra organización, el propósito consumado de absorción de nuestros elementos más destacados, no podía menos de arrastrar a toda la corriente nacionalista a la situación precaria que atraviesa”<sup>139</sup>.

Las representaciones nacionalistas en São Paulo y Santos no reaccionaron favorablemente a ese resurgimiento de la JONEEB tres meses después de su cierre. El cónsul oficioso en São Paulo, Miguel Cordoní, consideraba que “se sembraría la confusión y se provocaría la desconfianza entre la colonia española, con efectos contraproducentes para ambos organismos”<sup>140</sup>. Su compañero en Santos, Fernando Carlos de Navarro y Jordán, compartía la misma opinión, ya que “volver a reorganizar la Comisión supondrá una duplicidad de actuación nada provechosa con la natural pérdida de energía y sensación de división, ante los ojos de nuestros enemigos, lo que

---

<sup>139</sup> Carta de Julián Chacel/JONEEB a Francisco Franco en Burgos. Rio de Janeiro, 20/feb/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

<sup>140</sup> Despacho 12, de Miguel Cordoní/Represent. del Estado Español para Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Sao Paulo, 16/mar/1938. In: AMAE Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

conviene evitar a toda costa”<sup>141</sup>. Es interesante recordar que tanto Cordero como Navarro y Jordán formaron parte de la JONEEB como Delegados. Además, los miembros de la Comisión Nacionalista en Santos, que también habían suspendido sus actividades, preferían no resucitar la organización, ya que todos los miembros habían sido absorbidos por la Falange y continuaban con su trabajo dentro de esa organización sin mayores problemas<sup>142</sup>.

La reacción del Gobierno franquista frente a estos conflictos internos supuso la aplicación de una serie de medidas, descritas en un informe en el que, tras analizar los antecedentes de la crisis, se llega a la conclusión de que

“llevada la cuestión a este terreno personal y dada la moralidad media de los países americanos, las cosas se complican hasta el infinito y no habrá reputación limpia ni persona aprovechable<sup>143</sup>.

Las medidas adoptadas serían, pues, la de fortalecer la autoridad de José de Cárcer, como “único representante de la integridad del Estado y el único interprete de su política en el Extranjero”; comunicar a la UNE que su trabajo “no puede ser incompatible con Falange”, debiendo ambos trabajar juntos en la recaudación y en la propaganda; instar a la JONEEB a seguir las normas dictadas por la representación en Rio, y, por fin, amonestar al cónsul en Santos (Navarro) por el tono utilizado con su superior en Rio de Janeiro, José de Cárcer.

Las divergencias entre esas entidades se reflejarían en la colonia española, ya que sin tener el respaldo de una organización que realmente aglutinase los interesados en detener el crecimiento de los republicanos, algunos miembros de la colonia llegaron a proponer la formación de un partido

---

<sup>141</sup> Despacho 9 de Fernando Carlos Navarro y Jordán/Represent. del Estado Español al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 25/mar/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

<sup>142</sup> *Idem*.

<sup>143</sup> Informe sobre la actuación de las Juntas Nacionalistas de Brasil y de las Representantes Oficiales del Estado. Burgos, 29/?/1938 (en la fecha, la dactilografía indica “agosto”, pero hay un rasurado indicando “marzo” sobre ese escrito). In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp.2.

monárquico<sup>144</sup>.

Las entidades franquistas aún tuvieron que enfrentar otra dificultad: el decreto del Gobierno Vargas que disolvió los partidos políticos extranjeros en el Brasil. Así, en abril de 1938, a través del Decreto 383, se prohibió la actividad política de extranjeros en Brasil, como consecuencia de la campaña nacionalista implantada por Vargas, para disminuir la actuación de fuerzas extranjeras en el país. El decreto establecía la imposibilidad para los extranjeros de organizar, crear o mantener establecimientos de carácter político (como sociedades, fundaciones, compañías o clubes), así como la difusión de propaganda de ideas o programas políticos. Sólo se permitiría que los extranjeros se asociaran para fines culturales y recreativos.

La representación oficiosa en Rio admitiría que el decreto era “un rudo golpe para las Delegaciones de Falange Tradicionalista en el Brasil”<sup>145</sup> y que la paralización de las actividades de Falange comprometería la recaudación de fondos para el ejército rebelde. La solución encontrada por Burgos fue apearse al artículo tercero del Decreto, el que permitía la asociación para fines culturales. Así, la solución pasaba por la creación de una Casa de España, que oficialmente tendría carácter apolítico cómo dictaba la ley, pero que, en realidad, se convertiría en el sitio perfecto para las reuniones de matiz político<sup>146</sup>. El objetivo de la creación de la nueva entidad, según el Gobierno de Burgos, “no es precisamente para que organicen pequeñas veladas recreativas”<sup>147</sup>:

“(…) si lo que se quiere es disimular el contenido político de la agrupación ante la Ley brasileña – que es para hablar sin veladuras el objetivo primero de la Casa de España – nada mejor que poner al

---

<sup>144</sup> Informe de la Delegación Nacional del Servicio Exterior de FET de las JONS. Burgos, 24/jun/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Asuntos Exteriores, leg. 1569, exp. 4.

<sup>145</sup> Despacho 61, de José de Cárcer/Represent. del Gobierno Nacional de España al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 20/abr/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1009, exp. 2.

<sup>146</sup> La actual Casa de España en Rio de Janeiro surgió de una fusión del Centro Español e de la Casa de Galicia en marzo de 1983, no teniendo relación con la Casa de España citada en el texto. Datos disponibles en <[www.casadeespanha.com.br](http://www.casadeespanha.com.br)> [Consulta 11/dic/2005].

<sup>147</sup> Instrucciones comunicadas al Representante en Rio de Janeiro, con motivo de la disolución de los partidos políticos extranjeros en el Brasil. Burgos, 24/jun/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Asuntos Exteriores, leg. 1569, exp. 4.

frente de la misma, algunos de esos españoles caracterizados, respetados por su posición en la Colonia y en el país y que frecuentemente se contentan con el honor del cargo dejando hacer a los demás. (...) Si diesen esos cargos a los directivos actuales de Falange las consecuencias serían de dos aspectos y los dos fatales: la primera es que el fraude sería tan grosero y la simulación apolítica tan infantil, que, o no sería autorizada dicha agrupación o si lo fuese sería vigilada e inutilizada en su labor. (...) La segunda consecuencia, muy importante, es que si lo que se desea, es que eliminen sin dolor los grupos que creaban la división de la Colonia y entorpecían el crecimiento de Falange nada mejor que designar para la Directiva a personas un poco apartadas de estas luchas, pues si se llevasen a la nueva Casa de España, elementos ya perfectamente conocidos por su posición política con ellos irían también los antagonismos y las rivalidades reflejas y todos los problemas volverían a empezar.”<sup>148</sup>

De hecho, varias de las asociaciones políticas extranjeras existentes en Brasil se camuflaron de asociaciones recreativas para huir de la persecución de las autoridades y continuar con sus actividades. Los republicanos no sufrirían en ese momento ningún “rudo golpe” como ocurrió con los favorables a los rebeldes, ya que sus asociaciones, principalmente los centros republicanos, en su mayoría se encontraban ya cerradas desde hacía tiempo.

Esa medida adoptada por Vargas fue una extensión de la prohibición de los partidos políticos nacionales de noviembre de 1937, fruto de la implantación del Estado Novo, ya que, según el Gobierno, no había razón para que los extranjeros no sufriesen las mismas restricciones que sufría el resto del país. La estratagema de transformar una asociación política en “cultural” para evitar las sanciones de la ley ya había sido utilizada por Plinio Salgado, que había “cerrado” la AIB como partido político días antes del mencionado decreto - y dividió el movimiento integralista en distintas asociaciones culturales, como academias, revistas, un colegio y un club

---

<sup>148</sup> *Idem.*



hípico<sup>149</sup>, pero aún así no logró escapar de las garras del gobierno Vargas<sup>150</sup>. La idea de “transformar” la Falange en centros culturales fue adoptada también por varios países en América Latina a partir de junio de 1939, para evitar represalias<sup>151</sup>.

A finales de aquel año, mientras se organizaba la creación de una nueva entidad cultural para huir del decreto de Vargas, los miembros de JONEEB, Falange y UNE todavía se desentendían, como prueba un despacho firmado por Cárcer en octubre, donde vuelve a quejarse de la actuación de la JONEEB, esa vez por la emisión de certificados, lo que, según Cárcer, “constituye una extralimitación de sus funciones, si es que alguna tienen (...)”<sup>152</sup>.

Las escisiones internas, las dificultades financieras, la aproximación de un conflicto internacional hizo que, paulatinamente, las actividades falangistas en diversos países se fuesen extinguiendo<sup>153</sup>. En lo que concierne a Brasil, no fueron encontrados registros del definitivo cierre de FET de las JONS en el país, pero hay indicios de que sus actividades perduraron hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Uno de esos indicios es el nombramiento de un nuevo Delegado para Falange en Brasil, Gregorio Miranda Minguela, en marzo de 1940. Ese hecho hizo que el embajador español en Brasil enviase una carta a Juan Beigbeder, entonces Ministro de Asuntos Exteriores en España, recordando la prohibición de actividades políticas de extranjeros en Brasil. El Ministro posteriormente solicita al Delegado Nacional del Servicio Exterior de FET “que no se publique dicho nombramiento”<sup>154</sup>.

Otro hecho que debemos tener en consideración es que en

---

<sup>149</sup> ROSE, R.S. *Uma das coisas...* *Op. cit.*, p. 156.

<sup>150</sup> Carta de Plinio Salgado a Getúlio Vargas. 28/jan/1938. In: BONAVIDES, Paulo. *Textos políticos da História do Brasil*. Disponible en <[www.cebela.org.br](http://www.cebela.org.br)> [Consulta 16/oct/2002].

<sup>151</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *¡Con Franco hacia el imperio!...* *Op. cit.*, p. 121.

<sup>152</sup> Despacho 158, de José de Cárcer/Encargado de Negocios al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 20/oct/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1003, exp. 2.

<sup>153</sup> GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo. “El Servicio Exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación”. *Hispania. Revista Española de Historia*. Vol. LIV, nº 186, enero-abril 1994.

<sup>154</sup> Carta del Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores al Delegado Nacional del Servicio Exterior de FET de las JONS. Madrid, 13/mar/1940. In: AMAE, Serie Ministerio de Asuntos Exteriores, leg. 1569, exp. 4.

diciembre de 1939, Raimundo Fernández-Cuesta fue nombrado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de España junto al gobierno brasileño<sup>155</sup>, llegando al país en mayo de 1940<sup>156</sup>. Fernández-Cuesta fue uno de los fundadores de FE y amigo de José Antonio<sup>157</sup>, y primer secretario general de FET y de las JONS de diciembre de 1937 hasta agosto de 1939. En enero de 1938 acumuló el cargo de Ministro de Agricultura, pero en agosto de 1939 fue cesado de sus funciones de secretario del Movimiento, debido a algunos desacuerdos con Serrano Súñer, y enseguida ocuparía la embajada en Brasil<sup>158</sup>. No hay dudas de que la Falange en Brasil recibió un nuevo incentivo con la presencia de Fernández-Cuesta, incluso realizando fiestas del tipo "plato único" en su homenaje<sup>159</sup>. El antiguo secretario del Movimiento se mantendría como embajador Extraordinario y Plenipotenciario de España en Brasil hasta enero de 1943<sup>160</sup>, cuando pasaría a ocupar el cargo en Italia<sup>161</sup>.

Con la declaración de guerra de Brasil a Alemania el 22 de agosto de 1942, la embajada española pasó a ser aún más vigilada por los miembros de la policía política de Vargas, debido a la relación entre Franco y Hitler en Europa. Existen varios informes en el Archivo Publico de Rio de Janeiro relatando las actividades de los representantes diplomáticos, y entre ellos hay un telegrama informando que los jefes nazis en Argentina mantenían contacto con sus compañeros de ideología en Brasil a través de los representantes diplomáticos españoles, "*especialmente os falangistas*", los cuales serían los responsables de proveer recursos a los nazis en territorio brasileño, así como de transmitir instrucciones de Berlín<sup>162</sup>.

La salida de Fernández-Cuesta no significó el cierre de las actividades de los falangistas en el país, pues en julio de 1944, la

---

<sup>155</sup> BOE nº 346, p. 6981, 07/dic/1939.

<sup>156</sup> Despacho 24, de Secretario de Relaciones Exteriores para A. Roças en Madrid. Rio de Janeiro, 09/may/1940. In: AHI, 31/4/02.

<sup>157</sup> RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luiz. *Historia de Falange Española de las JONS*. Madrid: Alianza Editorial, 2000, pp. 113 y 153.

<sup>158</sup> THOMÀS, Joan Maria. *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. Barcelona: Ed. Plaza y Janés, 2001, pp. 63 y ss.

<sup>159</sup> Archivo de fotos. In: AGA, leg. 51/21039.

<sup>160</sup> Despacho 3, del Secretario de Relaciones Exteriores para Embajada en Madrid. Rio de Janeiro, 23/ene/1943. In: AHI, 31/4/03.

<sup>161</sup> THOMÀS, Joan Maria. *La Falange de Franco... Op. cit.*, pp. 63 y ss.

<sup>162</sup> *Dossier Embaixada de Espanha*, p. 8. Telegrama MJNI, 15/jul/1942. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

Superintendencia de Seguridad Política y Social de São Paulo elaboró un informe sobre la organización y actividades de Falange en Brasil<sup>163</sup>. Desgraciadamente, el contenido de ese informe no fue encontrado en los archivos del Itamaraty, pero es difícil creer que la Superintendencia se ocupara de elaborar un informe acerca de una entidad que se encontrara sin actividad alguna en aquellas fechas. Además, otra prueba de que Falange mantuvo sus actividades por algunos años más tras el fin de la guerra civil está en la presencia de la jefa de la Sección Femenina en Brasil en el Congreso Femenino Iberoamericano, que reunió las representantes de la entidad en España, en junio de 1951.

## **5. El envío de donativos a España**

La recaudación de donativos a los ejércitos implicados en el conflicto español generó campañas muy intensas dentro de la colonia, llevadas a cabo por entidades organizadas para esa finalidad y que contaban con la generosidad de los inmigrantes españoles. Sin embargo, las dificultades para realizar esa labor fueron semejantes para los simpatizantes de los dos bandos: desvío de dinero, espionaje, además de diversos problemas para enviar el material recaudado, ya que el gobierno brasileño no permitía muy fácilmente el embarque de las mercancías. Eso debido a que, teóricamente, el país se mantenía neutral ante el conflicto español.

Las donaciones a la causa nacional en Rio fueron lideradas por la JONEEB en un primer momento, aunque más tarde se centralizaron en la Falange cuando ésta fue fundada en agosto de 1937; posteriormente, con la reapertura de la JONEEB, las dos entidades compartían la labor de captación de ayudas.

Esa labor se iniciaba contando con los integrantes de las listas distribuidas entre los adeptos, tras pasar por alguna selección, por cuestiones de seguridad:

---

<sup>163</sup> Despacho 29, de Secretario de Estado para Mario Pimentel Brandão en Madrid. Rio de Janeiro, 14/jul/1944. In: AHI, t. 31/4/3.

“(…) la orientación que damos a los grupos nacionalistas es no permitir la entrada de elementos que no nos sean afines francamente, así en Rio se ha negado la entrega de listas a determinadas personas, se ha devuelto dinero a algún otro que se jactaba de dar porque pudiendo él dar para todos no se negaría a nadie, etc.. Es decir, marcamos que el donativo que recibimos es además un acto de adhesión a los fines del movimiento libertador.”<sup>164</sup>

Esa preocupación era constante, ya que la rivalidad entre los simpatizantes de los dos bandos beligerantes era intensa en Brasil. La recaudación era llevada estrictamente y no era raro que se intentaran infiltrar espías en un grupo u otro<sup>165</sup>.

La Comisión Nacionalista de São Paulo llegó a contar con un montante, muy significativo para la época, de 139:424\$000 (ciento y treinta nueve *contos* y cuatrocientos veinticuatro *mil réis* – equivalentes a unos 20 ó 25 mil dólares en aquellas fechas) en el periodo comprendido entre agosto de 1936 y diciembre de 1937<sup>166</sup>. También recibieron donaciones de joyas, cigarrillos y un automóvil usado. Además, miembros de otras colonias de inmigrantes, simpatizantes con la causa nacional también contribuían a las cuentas, entre los que encontramos a comerciantes alemanes y a las Industrias Matarazzo<sup>167</sup>, una de las más importantes del país, propiedad del Conde Francesco Matarazzo, inmigrante italiano que hizo fortuna en Brasil y que no ocultaba su simpatía hacia el fascismo. Por dos veces fue recibido por el Duce, donó gran cantidad de dinero a su tierra natal y en su entierro fue realizado un

---

<sup>164</sup> Despacho 35, de José de Cárcer/Represent. Gobierno Nacional al Secretario de Estado en Salamanca. Río de Janeiro , 08/oct/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 00589.

<sup>165</sup> Despacho de Julián Chachel/JONEEB al Presidente de la Junta de Defensa Nacional en Burgos. Río de Janeiro, 01/oct/1936. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>166</sup> Balance de Caja de la Comisión Nacionalista Española de San Pablo (Brasil). São Paulo, 30/dic/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12

<sup>167</sup> Despacho 41, de Fernando Carlos Navarro y Jordán al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 09/sep/1938. In: AMAE , Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12

ritual fascista, con Camisas Negras haciendo la guardia del ataúd<sup>168</sup>.

Una donación curiosa con que contaron los rebeldes fue la de una fábrica de neumáticos en el estado de Pará que se ofreció para dotar de neumáticos al automóvil particular del Generalísimo, aunque desde Burgos se propusiera que hiciesen esa donación al Ejército<sup>169</sup>.

Hecha la recaudación, que podía proceder de lugares tan distantes de Río de Janeiro como de la Comisión Nacionalista de Manaus<sup>170</sup>, el dinero era destinado a Lisboa<sup>171</sup>. En la capital portuguesa, José María Gil Robles y Nicolás Franco, hermano mayor del Generalísimo y embajador, coordinaban la recepción de los donativos y su reenvío a España<sup>172</sup>. Algunas veces la recaudación también se destinaba a París<sup>173</sup>.

Los víveres, eran en su mayoría transportados gratuitamente para España por la empresa Theodor Wille & Cia Ltda., agentes de Hamburg-Sudamerikanische<sup>174</sup>.

Las señoras de la colonia española también promovían fiestas para recaudar dinero, como, por ejemplo, el té promocionado por la Comisión de Señoritas de la Congregación del Pilar, en beneficio de los huérfanos de la España Nacionalista, realizado en agosto de 1938 en el *Automóvel Club do Brasil*, lugar de encuentro de la alta sociedad de Río de Janeiro<sup>175</sup>.

La actuación de las representaciones y entidades republicanas en la

---

<sup>168</sup> BERTONHA, João Fábio. "Comendatori, Cavalieri e Grand'Ufficiali a serviço do fascio: A burguesia industrial italiana de São Paulo e o fascismo, 1919-1945". *Revista Pós História* nº 7, Assis: 1999, pp. 53 y ss.

<sup>169</sup> Despacho del Coronel Secretario del Jefe del Estado para Eugenio Espinosa de los Monteros/Subsecretario de Asuntos Exteriores en Burgos. Frente de Aragón, 01/abr/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>170</sup> Despacho de Víctor Fernandez Alonso/Presidente. de la Comisión Nacionalista Española para Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Río de Janeiro, 27/ene/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 001070, exp. 56.

<sup>171</sup> Despacho 79 de Jose de Cárcer/Represent. Gobierno Nacional al Secretario de Estado en Salamanca. Río de Janeiro, 07/abr/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 001070, exp. 56.

<sup>172</sup> JACKSON, Gabriel. *La República Española y la Guerra Civil (1931-1939)*. Barcelona: Ed. Crítica, 1999, p. 229.

<sup>173</sup> Despacho de Julián Chachel/JONEEB al Presidente de la Junta de Defensa Nacional en Burgos. Río de Janeiro, 01/oct/1936. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>174</sup> Informe a la Secretaria de Relaciones Exteriores en Salamanca. Río, 23/feb/1937. In: AGA, leg. 54/5006.

<sup>175</sup> "Correspondencia". In: AGA, leg. 54/5007.

labor de captación de fondos también movilizaba a un numeroso contingente de simpatizantes. El Centro Republicano Español de Rio – mientras no había sido cerrado por las autoridades brasileñas - trabajó conjuntamente con el Consulado de aquella ciudad buscando donativos entre los elementos de la colonia española, e intentando impedir el avance del número de simpatizantes a la causa rebelde. Con relación a las donaciones de víveres, se daba preferencia a las de cigarrillos, café y azúcar, que serían enviados a los soldados que luchaban en el frente.

La más numerosa ayuda a la República partió de “gente modesta, de todas las clases sociales y hasta elementos de otras colonias extranjeras”<sup>176</sup>, permitiendo el traslado de fondos en buques franceses, vía Marsella. Sin embargo, el envío de esos donativos a veces encontraba dificultades para llegar a su destino debido a la burocracia. Un cargamento formado por más de 15.000 kg de *corned beef*, cajas de leche condensada en polvo (más de 1.300 kg) y 2.000 ampollas de suero antitetánico, estuvo en los diques de Santos por más de cuatro meses, debido a problemas de gestión entre los encargados del Consulado y de la Embajada de Rio de Janeiro, además de problemas con la Aduana<sup>177</sup>. En realidad, las dificultades para el envío de las mercancías y dinero a la zona republicana eran frecuentes, según el representante republicano en Rio de Janeiro:

“los donativos en metálico [son] muy difíciles de situar por dos razones; una, porque las Autoridades al conceder los permisos lo hicieron con la reserva de que ese dinero no se emplearía en modo alguno en fines de propaganda dentro del Brasil ni en otra cosa que pudiera ser distinta de fines de beneficencia y nunca afectar a nada que tuviera relación con la guerra. Otro, porque la Fiscalización Bancaria es un organismo de riguroso control sobre la salida de dinero, lo limita enormemente, sin excepción, y la situación

---

<sup>176</sup> Despacho 37, de José Ma. Sempere/Encargado de Negocios de Embajada de España para Ministro de Estado en Valencia. Rio de Janeiro, 21/jun/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 567.

<sup>177</sup> Despacho 40, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios de Embajada de España para Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 08/feb/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 597, exp. 3.

monetaria del Brasil es muy difícil. También limita la salida de mercancías y ya fue un éxito extraordinario el haber podido sacar las que estaban detenidas en Santos (...)”<sup>178</sup>.

Los problemas para los republicanos se acumulaban. El Comité Nacional de Ayuda a España, además de disputas internas, también padeció algunos casos de desfalco de dinero. De un total recaudado de más de 13:000\$000 (trece *contos de réis*), el tesorero sólo había depositado en la cuenta de la entidad nueve *contos*<sup>179</sup>. A pesar de la magnitud de la suma defraudada, la deuda fue liquidada posteriormente, pero el sistema de recaudación a través de listas, comprobada su ineficacia por la facilidad con que se promovía el fraude, fue substituida por un sistema de sellos y *carne*. Así, para impedir nuevos desvíos de dinero, el sistema se centralizaba en una Junta Central en São Paulo, dirigida por el cónsul de aquella ciudad.

Las palabras del cónsul García Miranda<sup>180</sup>, permiten suponer que el resultado del cambio fue positivo:

“Entramos pues en un periodo de franco éxito. Contamos con una organización rigurosa que impedirá todos los abusos, las personas indeseables está separadas de toda intervención. Los permisos de las Autoridades serán fáciles de lograr por la intervención discreta y directa de esta Embajada (...)”<sup>181</sup>

Además de los donativos conseguidos a través del sistema de *carne*s, la comunidad española sintonizada con la causa republicana también

---

<sup>178</sup> Despacho 315, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 01/sep/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>179</sup> Despacho 315, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 01/sep/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>180</sup> García Miranda había sido vicecónsul en Lisboa, Buenos Aires y Francia. Doctor en Derecho, Historia y Ciencias Exactas, tenía un amplio currículum académico. “Ministros Plenipotenciarios de 3ª clase”. In: AMAE, Hojas de Personal.

<sup>181</sup> Despacho 315, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 01/sep/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

organizaba fiestas para recaudar fondos, como la convocada en pro de los niños de la República<sup>182</sup>. También hubo quien ofreciera sus servicios a la causa republicana, como fue el caso de un médico especialista en plástica facial de guerra, aunque su oferta fue rechazada<sup>183</sup>.

A pesar de todos los esfuerzos realizados por los partidarios de la Segunda República en Brasil, se puede concluir que el total de las recaudaciones fueron muy modestas si las comparamos con las de Argentina<sup>184</sup> y Uruguay, que llegaron a recaudar más de millón y medio de francos en un mes<sup>185</sup>, o con las seis mil toneladas de harina donadas por el gobierno americano<sup>186</sup>.

Es difícil determinar con exactitud cuál de los dos grupos logró mayor éxito en sus recaudaciones. Aunque los simpatizantes a la República Española fuesen más numerosos en la colonia, los rebeldes contaban con la fidelidad de miembros de los grupos más adinerados. Además, hay que tener en cuenta que el envío de los donativos para los republicanos, a través de la actuación del cuerpo diplomático, estuvo mucho más controlado – y obstaculizado – por el gobierno brasileño. Eso porque Vargas deseaba mantener la postura de neutralidad, y envíos hechos por órganos oficiales como la embajada y los consulados podrían dañar esa supuesta imparcialidad brasileña en el conflicto. Así, los grupos franquistas tenían una cierta libertad para su trabajo, ya que de cierta manera no actuaban “oficialmente”. En definitiva, aunque no sea posible tener la contabilidad exacta de la recaudación y del envío de víveres y dinero para los dos bandos, es posible verificar que esa labor implicó profundamente a toda la colonia en Brasil.

---

<sup>182</sup> Despacho 463, de José Prieto del Río/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado. Río de Janeiro, 24/dic/1938. In: AMAE Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>183</sup> Despacho del Secretario General de Relaciones Exteriores a Embajada en Río. Barcelona, 22/sep/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>184</sup> Para mayores detalles sobre las recaudaciones en ese país, véase: QUIJADA, Monica. *Aires de República, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*. Barcelona: Sendai Ediciones, 1991.

<sup>185</sup> ABC, 09/sep/1938.

<sup>186</sup> ABC, 19/sep/1938.



## 6. Viajes de propaganda a Brasil durante la Guerra Civil

Antes de la guerra en España, Brasil recibía de ese país visitas ilustres periódicamente, que acaparaban entonces gran atención de las autoridades brasileñas. Fue, por ejemplo, el caso del intelectual y político Salvador de Madariaga, que a principios de 1936 fue huésped oficial del Gobierno Brasileño<sup>187</sup>.

Con el estallido de la guerra, la búsqueda de apoyo a su causa hizo que los dos bandos beligerantes enviaran representantes a diversos países sudamericanos para efectuar labores de propaganda e intentar, en el caso de los representantes de Burgos, el reconocimiento de su gobierno y, en el caso de los republicanos, una ayuda más efectiva a su ejército. Sea cual fuera el caso, la intervención de las autoridades brasileñas se hizo presente y no permitió que los visitantes se salieran de los límites fijadas por ellas.

En enero de 1938, llegó al puerto de Santos un pequeño grupo de nacionalistas liderados por el padre jesuita Peyró, el catedrático Ibañez Martins (cofundador de Acción Española)<sup>188</sup> y el ex diputado Valls y Taberner. En ese grupo también se incluían Eugenio Montes (miembro del Consejo Nacional de la Falange), y Gonzalo Valentí Nieto (catedrático, que posteriormente asumiría la jefatura de Falange en Uruguay)<sup>189</sup>.

La Misión Cultural Nacionalista, cómo se llamaban, había incluido São Paulo y Rio en su itinerario por Latinoamérica, y ya había celebrado diversas conferencias en Chile, Perú y Argentina. Su objetivo era realizar una intensa propaganda y organizar colectas para el ejército sublevado, aunque su labor en Brasil fue obstaculizada por la actuación de la representación republicana en Rio, a través de García Miranda, que incluso llegó a pedir ayuda a Filinto Müller, Jefe de la Policía Especial de Rio y uno de los hombres de más confianza de Getúlio Vargas. Debido a las trabas puestas por las autoridades brasileñas, el grupo sólo logró dar una conferencia en el Colegio San Agustín de São Paulo (convento de frailes agustinos españoles) y una

---

<sup>187</sup> Relatório Anual do Ministério de Relações Exteriores 1936, p. 63. Disponible en <<http://brazil.crl.edu/bsd/bsd/u1803/000098.html>> [Consulta 25/abr/2005].

<sup>188</sup> PARDO SANZ, Rosa María. *Hispanoamérica... Op. cit.*, p. 227.

<sup>189</sup> VV.AA. "La intervención política de los sublevados en Hispanoamérica: El papel de la Falange". In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Op. cit.*, p. 138.

pequeña intervención en el Club Portugués. La charla que tenían programada en la Radio São Paulo fue prohibida, aunque ya se hubiera pagado por el tiempo de la transmisión. Al llegar al Rio de Janeiro, la Misión tuvo que cancelar todos los actos ya preparados en el Centro Gallego, en la Casa de Italia y en el Colegio San Agustín de aquella ciudad, pues había recibido órdenes de las autoridades para partir en el primer vapor rumbo a Lisboa. La única concesión que la Misión Cultural logró de las autoridades fue hablar en la Radio Nacional, en una emisión que también ya estaba contratada, aunque con todas las advertencias de esas autoridades sobre el contenido de la charla<sup>190</sup>.

La estancia de Joaquín Calvo Sotelo – hermano de José Calvo Sotelo, asesinado en Madrid en julio de 1936 – en Rio de Janeiro en junio de 1938 mereció toda la dedicación de José de Cárcer. Al visitante le fue ofrecida una recepción a la que asistieron autoridades locales y los embajadores de Alemania, Italia, Portugal y Chile. Joaquín Calvo Sotelo, abogado y autor de teatro, venía de un viaje por Argentina y Chile, intentando cosechar apoyo a la causa rebelde. También fue invitado a otras recepciones ofrecidas por miembros destacados de la colonia española en Rio, pero no le fue posible dar una conferencia en la ciudad al no obtener el permiso de las autoridades<sup>191</sup>.

En apoyo de la República visitó Brasil Indalecio Prieto, ex ministro de la República española, que desembarcó en Rio en enero de 1939, procedente de Montevideo. Prieto había sido comisionado, oficialmente, por el Presidente Azaña para asistir en Santiago a la toma de posesión del nuevo Presidente chileno, Aguirre Cerdá, candidato del Frente Popular y gran simpatizante de la Segunda República, al tiempo que, extraoficialmente se le encargó "interesar a los gobiernos de los países americanos en una acción mediadora" que pusiera fin a la guerra civil<sup>192</sup>.

Las autoridades brasileñas, sin embargo, tampoco dieron su autorización a Prieto para hablar públicamente, llegando incluso a censurar su visita, ya que no se permitió a los periódicos mencionar la presencia en Brasil

---

<sup>190</sup> Despacho 43, de Manuel García Miranda/Encargado de Negocios de Embajada de España al Ministro de Estado. Rio de Janeiro, 10/feb/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>191</sup> Despacho 91, de José de Cárcer/Represent. del Gobierno Nacional de España al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 15/jun/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1003, exp. 2.

<sup>192</sup> TABANERA, Nuria. *Ilusiones y desencuentros...* Op. cit., p. 287.

del político español (lo que no ocurrió a Joaquín Calvo Sotelo, que concedió una larga entrevista al *Correio da Noite*<sup>193</sup>). Sin embargo, Prieto fue recibido por el Ministro de Relaciones Exteriores, Oswaldo Aranha, y a través de un “conducto particular”, José de Cárcer supo del contenido de la conversación entre los dos:

“Procuró conquistar la simpatía del Sr. Oswaldo Aranha, cosa que hubiera conseguido, de no haber estado previamente prevenido contra la astucia, marrullería e indiscutible tacto e inteligencia que suele emplear Prieto (...).

Mientras conferiaban [sic] llegó a sus oídos la noticia de la entrada de Nuestras tropas en Barcelona, se le humedecieron los ojos y expresó su tristeza en forma algo teatral, cosa que aquí siempre impresiona y produce buen efecto (...).”<sup>194</sup>.

Algunos años después, en un artículo publicado en Argentina, Prieto relataría ese encuentro con Aranha. El artículo fue analizado por la policía brasileña, que llegó a la conclusión que el artículo daba a entender que “é a Polícia que governa o Brazil (sic), e não os ministros”<sup>195</sup>.

Desde luego, la presencia de ilustres representantes españoles, de uno u otro bando, no logró sacar al gobierno brasileño de su supuesta neutralidad y Vargas mantendría esa postura hasta que no tuvo claro quién sería el vencedor de la guerra.

---

<sup>193</sup> *Correio da Noite*, 07/jun/1938.

<sup>194</sup> Despacho 7, de José de Cárcer/Represent. Gobierno Nacional de España al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 25/enero/1939. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1003, exp. 2.

<sup>195</sup> Informe(manuscrito), 06/feb/1942. In: APERJ. Fundo DESPS, "España Republicana", Notação 053.



## CAPITULO V

### BRASILEÑOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

*"(...) Tu pueblo, tu pueblo desdichado,  
entre el monte y el río,  
con hambre y con dolores,  
no quiere luchar solo,  
te está esperando, amigo."*

*Pablo Neruda*

Los brasileños, además de donativos y declaraciones de solidaridad, participaron de manera más activa en la Guerra Civil Española, con la presencia de voluntarios en los frentes de batalla. La mayoría de esos voluntarios ingresaron en las Brigadas Internacionales y en el Ejército Popular, aunque también hubo voluntarios en el Tercio de Extranjeros y en las milicias de Falange.

Si, basándonos en los números ofrecidos por Castells en su ya clásico trabajo sobre las Brigadas Internacionales, comparamos el número de voluntarios brasileños con el de las otras naciones sudamericanas, veremos que Brasil ocupa el tercer lugar, detrás solamente de Venezuela y Argentina, equiparándose a Chile, con 41 voluntarios<sup>1</sup>.

Ese no deja de ser un número sorprendente, por distintas razones. Inicialmente, hay que tener en cuenta que en aquellas fechas Brasil vivía un periodo peculiar: con el intento de golpe liderado por Luis Carlos Prestes a

---

<sup>1</sup> Según Castells, el número de voluntarios por países de América del Sur es el siguiente: Venezuela: 138; Argentina: 89; Brasil: 41; Chile: 41; Perú: 32; Ecuador: 24; Paraguay: 22; Uruguay: 22; y Bolivia: 14. In: CASTELLS, A. *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona: Editorial Ariel, 1974, pp. 379 y 381.

finales del 1935, el gobierno pasó a perseguir todo lo que tuviera relación con el comunismo, dificultando las actitudes espontáneas de voluntariado que pudiesen surgir. Esa situación dificultó las relaciones entre los simpatizantes de la República española y los dirigentes de grupos y asociaciones que trataban de colaborar con su causa, pues todo movimiento de ayuda a la República, fuesen con donativos o con la participación directa en el conflicto, era abiertamente obstaculizada.

Al mismo tiempo que la guerra española se volvía más intensa y daba muestras de que no iba a ser un conflicto pasajero, Vargas daba un golpe de estado e implantaba su dictadura, echando por tierra las pretensiones de aquellos que habían soñado con luchar al lado de la República, pues salir del país rumbo a España se volvió una operación demasiado complicada, llevada a cabo sólo por aquellos que tenían contactos y medios para conseguir documentos falsos para la travesía.

Y los que más fácilmente podrían obtener esos recursos eran los afiliados al PCB. El partido se movilizaría para enviar algunos militares comunistas al territorio español, como veremos, en un intento por atender las solicitudes de la Komintern. Asimismo, hubo algunos voluntarios que no eran filiados al PCB y que lograron llegar a España por sus propios medios. Esos, en su mayoría, eran españoles que vivían en Brasil o descendientes de inmigrantes, cuya participación en el conflicto todavía no ha sido valorada como merece.

La persecución de Vargas a los comunistas y las consecuentes dificultades impuestas por el gobierno para que voluntarios saliesen desde Brasil para luchar en la Guerra Civil Española podrían llevarnos a creer que los grupos fascistas tenían un espacio mayor para su actuación, pero para ellos la situación tampoco era sencilla. Vargas, respetando su postura de neutralidad no oficialmente declarada ante al conflicto español, no permitía que hubiese una movilización en pro de cualquiera de los bandos de la contienda española, ni siquiera para aquel con el que simpatizaba. Es cierto que esa neutralidad fue casi simbólica, ya que Vargas enviaba donativos a los dos bandos, como hemos señalado. Pero las limitaciones impuestas por el gobierno también recaían sobre los que deseaban luchar al lado de Franco, que, al fin y al cabo, se

enfrentaban a casi tantas dificultades como los comunistas, ya fuera en el envío de donativos o en la participación directa en el conflicto.

Volviendo a la comparación entre el número de voluntarios brasileños y el de otros países sudamericanos, encontramos otro punto a destacar: la Guerra Civil Española era vista por gran parte de la población brasileña como algo lejano. La excepción ocurría en los medios donde había alguna relación con los españoles, o con las ideologías por las cuales se luchaba en España; es decir, con la colonia española, los comunistas y los fascistas. La situación era muy distinta a la de los otros países suramericanos, antiguamente colonizados por España y cuyos lazos afectivos con la vieja metrópoli eran mucho mayores. Sin embargo, hubo brasileños que pasaron por encima de todas esas dificultades y fueron a España luchar por el ideal que defendían, cualquiera que fuera él.

## 1. Voluntarios en las filas republicanas

La participación de brasileños en las Brigadas Internacionales y en el Ejército Popular fue modesta en número, aunque hay discrepancias sobre la cuantía exacta: Castells registra 41 hombres<sup>2</sup>, pero otros investigadores estiman que este número es exagerado, y calculan que el número se acercaba más a la treintena<sup>3</sup>.

Sin embargo, si recuperamos todos los nombres reseñados en distintas fuentes y los documentos encontrados en los archivos consultados para ese trabajo, se alcanzaría la cifra de 90 voluntarios brasileños<sup>4</sup>. Bien es cierto que en esta cifra están incluidos brasileños natos e inmigrantes españoles y de otras distintas nacionalidades que vivían en Brasil cuando empezó la guerra en España, y que al ingresar en las Brigadas Internacionales

---

<sup>2</sup> CASTELLS, A. *Op. cit.*, p. 379.

<sup>3</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. "Brasileiros na Guerra Civil Espanhola: combatentes na luta contra o fascismo". *Revista de Sociologia e Política*. nº 12. São Paulo, jun/1990. p. 35, y BATTIBUGLI, Thais. *A Militancia antifascista: comunistas brasileiros na Guerra Civil Espanhola (1936-1939)*. Tese de maestria. Universidade de São Paulo, 2000. Disponible en <[www.ceveh.com/biblioteca/teses/](http://www.ceveh.com/biblioteca/teses/)> [Consulta 01/ago/2002].

<sup>4</sup> Vide Anexo 1.

se declararon de nacionalidad brasileña, quizás pensando en su retorno cuando terminase el conflicto. También están incluidos los nombres de ingresados en campos de concentración franceses y que se declararon brasileños ante las autoridades, pero no hay información si eran brasileños natos, inmigrantes que vivían en Brasil o si eran personas que intentaban obtener asilo político.

Es difícil establecer, por tanto, un número definitivo de voluntarios en cada grupo (brasileños o inmigrantes), pues hay muchos nombres de voluntarios de los cuales sólo aparece la información “brasileño”, sin mayores detalles de su procedencia o lugar de nacimiento. De la misma forma, hay que considerar que muchos debieron entrar en España con documentos falsos, como Bartolo Moroni, que logró entrar en el país con un falso pasaporte brasileño con el nombre de Juan Antonio Urquija. Bartolo era italiano y había emigrado a Argentina en 1921, donde vivió hasta 1934, cuando el Partido Comunista Argentino le envió a Rusia a estudiar; regresó en agosto de 1936 directamente a España para luchar y se incorporó a las BBII. A finales de 1937 estaba teniendo dificultades para regularizar su situación, ya que no tenía ningún otro documento y no quería, al final de la guerra, ser deportado a Brasil<sup>5</sup>. Aparentemente cambió de idea cuando se encontraba prisionero en el campo de Gurs, pues su nombre se encuentra en una lista de personas que solicitaban ayuda a la embajada brasileña para volver a Brasil<sup>6</sup>.

Pero volvamos al número de 90 “brasileños”. Entre ellos, encontraríamos a un total de 26 brasileños nativos. En ese caso, se ha considerado que los datos respecto su nacionalidad son más precisos, no dejando dudas que se tratara efectivamente de brasileños.

Sin embargo, de ese grupo, no todos salieron desde Brasil para luchar en los frentes de batalla españoles. Los que partieron desde Brasil y que fueron ayudados por el PCB fueron 16, en su mayoría militares; a ellos habría que sumar siete brasileños que ya vivían en Europa cuando estalló la guerra en España y que se presentaron como voluntarios, junto a los tres restantes que llegaron a España por sus propios medios.

---

<sup>5</sup> Biografía, 05/oct/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>6</sup> BATTIBUGLI, Thais. *A Militancia...* Op. cit., Cap. II, ítem 3.



Otros 39 nombres de voluntarios extranjeros que se identificaban como “brasileños”, eran en su mayoría, inmigrantes – en gran parte españoles – que vivían en Brasil y que decidieron viajar hasta España para presentarse en las Brigadas Internacionales o en el Ejército Popular. No ha sido posible encontrar detalles relevantes de la vida de muchos de ellos, ni siquiera sobre su auténtica nacionalidad, porque el nombre de muchos se encuentra en listas con datos muy incompletos<sup>7</sup>.

En ese grupo están los nombres de las dos mujeres encontradas en la lista final. Es importante verificar esa participación femenina, ya que, en general, el número de voluntarias extranjeras que se involucraron en la guerra fue muy reducido<sup>8</sup>. Las voluntarias brasileñas, según los registros, participaron de “talleres de mujeres antifascistas”, tratándose probablemente de los talleres de trabajo de la AMA (Agrupación de Mujeres Antifascistas) y que también se ocupaba de trabajos asistenciales, desde la ayuda a refugiados y heridos, hasta la confección de uniformes.

En el grupo analizado también se encuentran muchos españoles que fueron expulsados de Brasil por las autoridades debido a sus actividades “subversivas”, y que al llegar a Marsella – destino de los deportados -, siguieron viaje para alistarse en la España republicana.

De los 25 nombres restantes tenemos muy poca información, porque no fue encontrada su ficha, y porque sus nombres apenas son mencionados en distintos documentos relacionados con Brasil. No obstante, vale la pena registrar sus nombres – vide Anexo 1 -, pues ayudan a aclarar un poco más la participación de brasileños en la Guerra Civil Española.

Además de aquellos que ingresaron en las Brigadas Internacionales o en el Ejército Popular, hubo casos aislados de participación de brasileños en el bando republicano, como es el caso de Gervasio Lopez Duque, sindicalista

---

<sup>7</sup> Los datos disponibles en las biografías que aparecen en el anexo se han establecido después del cruce de las informaciones de distintas listas, fichas e informes.

<sup>8</sup> LINES, Lisa Margaret. *Milicianas: Women in Combat in the Spanish Civil War*. Lanham, Maryland (EE.UU.): Lexington Books, 2011, p. 01-05.

expulsado de España por efectuar “servicios a favor de la causa marxista”<sup>9</sup>, o el de Odilo Fernandez Freire, que fue condenado de muerte en Orense<sup>10</sup>.

También fue localizado un brasileño en las milicias del POUM, Alberto Bomílcar Bezouchet, miembro de una familia de comunistas que rompió con el PCB y que fundó una ramificación trotskista en Rio de Janeiro, por lo que al llegar a España se incorporó en una de las milicias del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). El líder del POUM, Andrés Nin, era un disidente del PCE, y el partido seguía la línea trotskista<sup>11</sup>, aunque el propio Trotski criticaba al partido, por creer que su política era “muy oportunista”<sup>12</sup>. Tan pronto como empezó la guerra, el POUM organizó milicias, que contaban con unos 10.000 españoles, y en las cuales participaron aproximadamente 700 extranjeros de 25 países distintos, hasta que fueron incorporadas al Ejército Popular en abril de 1937. Poco después, el 16 de junio, el POUM fue acusado de colaborar con el enemigo y declarado ilegal. Andrés Nin fue asesinado, así como otros milicianos<sup>13</sup>. Los trotskistas eran tratados por los stalinistas como “herejes”<sup>14</sup>, por lo que puede suponerse que Besouchet se viera afectado en una de esas purgas.

### 1.1. Los voluntarios del PCB

Cuando el Komintern, en una reunión en Praga el 26 de julio de 1936, decidió crear las Brigadas Internacionales, formadas por hombres reclutados entre las izquierdas de varios países<sup>15</sup>, casi inmediatamente empezó una intensa labor de las distintas células del PC dispersas por el mundo para

---

<sup>9</sup> Despacho 3001, de la Jefatura del Servicio Nacional de Seguridad para el Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Valladolid, 19/ene/1939. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 7.

<sup>10</sup> Vide Anexo 1, “Voluntarios brasileños a la causa republicana”.

<sup>11</sup> DELPERRIE DE BAYAC, Jacques. *Las brigadas internacionales*. Madrid: Ed. Júcar, 1982, p. 43.

<sup>12</sup> TROTSKI, León. *La revolución española*. Madrid: Ed. Júcar, 1977, p. 170.

<sup>13</sup> DURGAN, Andy. *International Volunteers in the POUM Militias*. Disertación presentada en la Universidad de Lausanne, 19-20 de diciembre de 1997. Disponible en <[www.fundanin.org](http://www.fundanin.org)> [Consulta 07/jun/2003].

<sup>14</sup> SUÁREZ, Andrés. *El proceso contra el POUM. Un episodio de la revolución española*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico, 1974, p. 6.

<sup>15</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, pp. 56 y 57.

conseguir voluntarios para luchar contra el fascismo en España. En ese país, su constitución oficial sólo ocurrió el 12 de octubre con la llegada de los primeros voluntarios a Albacete y el reconocimiento del gobierno de la República, que se produjo el 22 del mismo mes<sup>16</sup>. En países democráticos esa iniciativa de los PC's fue más fácil, pero en países donde la derecha más conservadora estaba en el poder las cosas se complicaron, y ese fue el caso del Brasil.

El Komintern envió a los PC's del mundo orientaciones para que elaborasen una relación de los afiliados con preparación militar<sup>17</sup>. Cuando recibió esas órdenes, el PCB sabía que se enfrentaría a serias dificultades para cumplir la cuota de cien militares que le fue fijada<sup>18</sup>, pues el partido estaba en la ilegalidad desde 1927 y sobrevivía a duras penas. En realidad, esa situación era casi cotidiana para el partido. Desde su fundación en marzo de 1922, vio como se alternaban períodos de aires democráticos y períodos de intensa represión. Sea como fuese, en los años 30 la situación se agravó después de la *Intentona Comunista* y de la ola de represión que se extendería inmediatamente después.

Pese a la represión gubernamental, el PCB intentaba mantener sus actividades propagandísticas y en un panfleto distribuido en enero de 1937, incentivaba a todos los que estaban contra la "*criminosa aventura fascista*" a crear comités de auxilio a la República española<sup>19</sup>.

Además de los problemas vinculados a la ilegalidad, el PCB padecía otro impedimento: la mayoría de los militares afiliados al partido estaba detenida debido al intento de golpe de estado de 1935.

La solución llegó cuando en junio de 1937 el Congreso brasileño denegó a Vargas una petición más para prorrogar el estado de sitio, tal y como venía ocurriendo sucesivamente desde marzo de 1936<sup>20</sup>. El estado de sitio, según la Constitución de 1934, no podría ser decretado por más de noventa días. Después de ese período, podría ser prorrogado por igual plazo, pero al

---

<sup>16</sup> *Idem*, pp. 83 a 85.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>18</sup> DULLES, John W.F. *O Comunismo no Brasil, 1935-1945. Repressão em meio ao cataclismo mundial*. Rio de Janeiro: Ed. Nova Fronteira, 1985, p. 176.

<sup>19</sup> Panfleto PCB, ene/1937. In: AEL – IC nº 7.

<sup>20</sup> El estado de guerra volvería a entrar en vigor poco después, en octubre de 1937.

final de cada período, debería haber una nueva votación en el Congreso<sup>21</sup>. Y los parlamentares brasileños creyeron que existía ya la necesidad de mantener el estado de sitio, ya que la “amenaza comunista” estaba controlada.

Como resultado de ello, el Ministro de Justicia Macedo Soares, siguiendo las leyes constitucionales, tuvo que ordenar la liberación de todos los presos políticos que estaban siendo mantenidos en las prisiones sin un proceso judicial. Ese episodio, conocido como “*macedada*”, permitió al PCB disfrutar de un alivio momentáneo, ya que un gran número de afiliados del partido fueron liberados, y entre ellos los candidatos a participar de las Brigadas Internacionales.

Era necesario entonces ayudar a los ex detenidos a huir del país, antes de que Vargas volviese a imponer el estado de guerra y cancelase la vuelta a la constitucionalidad. La actitud premonitoria del PCB se mostró correcta: cerca de un mes después el TSN (*Tribunal de Segurança Nacional*) condenó a muchos de los que fueron liberados, pues sus procesos ya estaban en marcha en el TSN cuando fueron agraciados con la “*macedada*”. El mejor destino para esos hombres fue el Uruguay, donde ya se encontraban otros comunistas que habían huido de Brasil tras los acontecimientos de 1935.

Lo cierto es que, resuelto el problema de los detenidos, el PCB tendría que ocuparse de la organización del viaje de los voluntarios comunistas. Esa tarea quedó a cargo de Carlos da Costa Leite (militar, vicepresidente de la ANL en Rio de Janeiro), y de Roberto Morena (civil, dirigente del PCB en Porto Alegre) que deberían facilitar el embarque de los voluntarios.

Los elegidos para cruzar el Atlántico y luchar por la causa republicana eran en su mayoría militares con un buen *curriculum vitae*, que habían participado de la *Intentona Comunista*. El objetivo era adquirir más experiencia militar en la guerra española, pues comprendían que la lucha ideológica que ocurría en España era idéntica a la lucha emprendida por la ANL. Así pensaba Apolonio de Carvalho, uno de los voluntarios, al afirmar que

---

<sup>21</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil*, art. 175, párrafo 1º.

luchaba en el mismo combate, pero en tierras lejanas<sup>22</sup>. Esa idealización del conflicto español era frecuente entre los voluntarios, cuando para muchos, fue o “la última gran causa”, o la participación de “un momento apocalíptico”<sup>23</sup>. La idea de aprovechar el conflicto español para “entrenar” a los miembros del partido para futuros choques con las fuerzas fascistas fue común entre la gran mayoría de las células del PC en el mundo<sup>24</sup>.

El viaje de los voluntarios comunistas brasileños se costeó con la ayuda financiera del PC de los EE.UU. y con las aportaciones económicas de los propios voluntarios, pues debido a la ilegalidad en que vivía, el PCB no tenía demasiados recursos. En aquellas fechas, el partido tenía otras prioridades con las cuales preocuparse: su propia supervivencia, la situación de sus miembros que todavía estaban detenidos y la ayuda a las familias de esos presos políticos<sup>25</sup>.

Los voluntarios que no tenían vinculaciones con el Partido Comunista recurrían a otros medios para intentar llegar a España, como la demanda de ayuda a Fidel Catalán, vice Presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Livramento (Rio Grande do Sul). En una carta de Catalán dirigida al Consulado en Porto Alegre - e interceptada por los representantes oficiosos -, Catalán pedía ayuda al consulado español para dos hombres, cuya identidad no revelaba, “entre 25 y 30 años de edad, con un entusiasmo imposible describir”, que deseaban luchar en las Brigadas Internacionales. Esos voluntarios habían solicitado a Catalán que les concediera una carta de recomendación del consulado español, “caliente”, y no “fría”<sup>26</sup>, para facilitar el acceso a falsos documentos en Montevideo.

El camino de los voluntarios comunistas hasta España fue tortuoso. Debido a la persecución de la policía brasileña, muchos tuvieron que exiliarse, por lo que vivían entre Uruguay y Argentina, muchas veces compartiendo la

---

<sup>22</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Vale a pena sonhar*. Rio de Janeiro: Ed. Rocco, 1998, p. 75 y 76.

<sup>23</sup> SPERBER, Murray A. (ed.). *And I remember Spain. A Spanish Civil War Anthology*. Londres: Hart-Davis MacGibbon, 1974, p. XVII.

<sup>24</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, p. 95

<sup>25</sup> PCB, correspondencias diversas, 1936. In: AEL – IC nº 9.

<sup>26</sup> Informe 55, de José de Cárcer al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 07/abr/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

misma casa<sup>27</sup>. Esos voluntarios, en su mayoría, siguieron viaje a España desde Montevideo, donde resultaba más fácil conseguir los documentos falsos ante las autoridades españolas en aquella ciudad, por mediación de Ramón Prieto Bernié, un inmigrante español que tenía una gran actividad en la ANL y que sirvió como intermediario entre los voluntarios brasileños y la embajada española. Ramón Prieto posteriormente también siguió viaje y se incorporó al ejército republicano. La excepción de ese grupo se encuentra en el viaje de Apolonio de Carvalho, que embarcó en dirección a España desde Salvador, gracias a la ayuda de Juracy Guimarães, gobernador de Bahia y enemigo político de Vargas, y que le facilitó los documentos falsos y parte del dinero para el viaje<sup>28</sup>.

El viaje de Apolonio fue vigilado por un espía de la policía brasileña, que decía viajar a Paris debido a una beca<sup>29</sup>. Hasta ahora ese parecía ser un caso aislado, pero el envío de espías a España puede confirmarse merced a un informe de la *Delegacia Especial de Segurança Política* (DESP), en el que se relata la experiencia. El primer paso del espía que redactó el informe para lograr el embarque hacia Francia y seguir para España, fue obtener una credencial en el Centro Español de Rio de Janeiro. En ese documento, el Centro declaraba conocer el portador del mismo, "Sr. Fulano de Tal" - el informe de la DESP no revela el verdadero nombre del espía -, y pedía que fuese ayudado a fin de luchar en pro de las fuerzas del gobierno republicano en España. Llegando a Paris, el espía se dirigió al Comité de Auxilio al Gobierno Español, y se alistó. El informe describe la rutina de los voluntarios: que reciben una diaria de 75 francos, además de ticket para alimentación, y, según el informante, también para los teatros de Paris. Para él, lo más difícil era mantener el disfraz en el hotel donde se alojaban los voluntarios, pues el establecimiento estaba rodeado de agentes españoles y sus superiores le instaban a partir hacia España lo más pronto posible. En la fecha marcada para el embarque, el espía logró huir del hotel, pero tuvo que abandonar su equipaje. Siguió hasta la estación de ferrocarriles, y cuando ya estaba dentro

---

<sup>27</sup> Fue el caso de Nelson de Souza Alves, Dinarco Reis, Delcy y Eny Silveira y también Hermenegildo de Assis Brasil, que dividieron casa en Uruguay mientras organizaban el viaje hacia España. In: BATTIBUGLI, Thais. *A Militância... Op. cit.*, Cap. I, item 2.

<sup>28</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Op. cit.*, p. 81.

<sup>29</sup> *Idem*, p. 85.

del convoy que lo llevaría a Bruselas, se presentaron dos de los agentes que estaban en el hotel y exigieron su retorno. El espía relató en el informe que, en aquel momento, tenía la impresión que "*era o fim de tudo, era, talvez, a morte*". Pero cuando salió del vagón, acompañado por los dos agentes para volver al hotel, se encontraron con una verdadera multitud y una banda musical: todo el tumulto era debido a que Robert Taylor estaba visitando Paris, y acababa de llegar en un convoy. El espía y los agentes fueron arrastrados por la ola humana que quería abrazar su ídolo. En la confusión, se separaron, y el espía logró saltar y coger el tren que partía hacia Bruselas. Al cruzar la frontera, respiró aliviado, comprometiéndose a ser, de aquel día en adelante, "*o fan mais exaltado de Bob Taylor*". El espía siguió viaje hasta Anvers, y desde allí para Leixões y Lisboa, sin pasar por Francia. Destruyó toda la documentación que obtuviera en el Comité de Auxilio en Paris, incluso el falso pasaporte español, pues tenía recelo que tuviese problemas con la policía internacional. Su superior en el DESP concluyó en el informe: "*Hollywood cooperara com a polícia brasileira*"<sup>30</sup>.

Hubo un pequeño grupo de brasileños ligados al PCB que logró llegar hasta Paris pero que no siguió viaje hasta España pues no estaban de acuerdo en luchar sin tener un seguro de vida confirmado por las autoridades españolas<sup>31</sup>. Esos voluntarios serían los militares Celso Tovar Bicudo de Castro, Paulo Machado Carrión, Alcedo Cavalcanti y Sildio Porto Dias. Los dos primeros ya vivían exiliados en Uruguay huyendo de la represión de Vargas y llegaron a Francia aún en 1936, meses antes del primer grupo de brasileños que siguió viaje hasta España. La posición adoptada por ese grupo generó una escisión entre los demás voluntarios brasileños, pues algunos creyeron que esa negativa en participar de una guerra sin un seguro de vida no era una actitud digna de un verdadero comunista. Nemo Canabarro Lucas, uno de los voluntarios que ya estaban en Europa, y muy respetado entre sus pares debido a su intensa lucha política en Brasil, llegó a escribir una carta desde Paris a los brasileños que todavía estaban en el Uruguay y que aún no habían empezado el viaje hacia España, para aclarar los hechos. En la carta,

---

<sup>30</sup> Dossiê "Comunistas Espanhóis", pp. 12-16. Sin fecha. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>31</sup> In: BATTIBUGLI, Thais. *A Militância..Op. cit.*, Cap. I, item 2.

Canabarro afirmaba que el procedimiento adoptado por Alcedo Batista Cavalcanti y Paulo Carrion era "*digno e respeitável*", y que toda crítica desfavorable sería ante todo injusta<sup>32</sup>.

Otro brasileño, Carlos Brunswick França, llegó a España cuando ya empezaban a retirarse los pilotos extranjeros, por lo que no llegó a combatir<sup>33</sup>, despertando duras críticas de sus compañeros, pues aunque la mayoría de ellos eran aviadores, aceptaron luchar en el Ejército<sup>34</sup>. Para ellos, los que llegaron hasta allí y no quisieron seguir adelante eran prácticamente unos desertores, pues las órdenes del partido deberían ser obedecidas, "como Tablas de la Ley"<sup>35</sup>.

## 1.2. La incorporación a las Brigadas Internacionales y la lucha

Tradicionalmente, uno de los temas que despertó más interés entre los historiadores de la Guerra Civil Española fue la actuación de las Brigadas Internacionales, que se completa con los abundantes relatos personales de antiguos combatientes. Ese grupo de voluntarios extranjeros, como hemos visto, se formó bajo la orientación del Komintern a finales de julio de 1936; pero posteriormente la propaganda comunista insistiría en el carácter espontáneo del surgimiento de las Brigadas. De cualquier forma, acudieron en auxilio de la República española millares de militantes y simpatizantes comunistas de más de 50 naciones: la mayoría fue reclutada por las células del PC en esos países, aunque también hubo un gran número de hombres cuya adhesión fue totalmente independiente de las directrices tomadas por el Komintern - ejemplo de eso son los atletas de las olimpiadas que se celebrarían en Barcelona paralelamente a la que ocurría en Berlín y que, al empezar el conflicto,

---

<sup>32</sup> Carta de Nemo Canabarro Lucas. Paris, 10/abr/1938. Dossiê "Correspondências Comunistas", p. 33. In: APERJ. Fundo Polícias Políticas, Série Comunismo, Pasta 20.

<sup>33</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. "Brasileiros... *Op. cit.*, p.55.

<sup>34</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 2.

<sup>35</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Op. cit.*, p. 121.



engrosarían la formación de las primeras milicias, mientras que otros voluntarios llegaban incluso en bicicleta<sup>36</sup>.

Voluntarios independientes como esos llegaron a España para luchar por un ideal en que creían fervorosamente, prolongando en suelo español una lucha antifascista que ya venían desarrollando pues creían que, derrotando al fascismo en España, lo lograrían en sus países de origen. Además, la contienda española despertó un sentimiento de “solidaridad internacional”<sup>37</sup> que abarcó prácticamente a todos los sectores de la izquierda, provocando una oleada de voluntarios que muchas veces no venían a luchar solamente por la República, “sino también por ellos mismos, y aún más, por la supervivencia de la civilización occidental”<sup>38</sup>.

El número de esos voluntarios es, hasta hoy, objeto de controversia. Las cifras son distintas, y varían enormemente: algunos establecen que el número alcanzó a poco más de 35.000. Entre ellos, Delperrie de Bayac<sup>39</sup>, y Jean-François Berdah. Ese último afirma que la participación de Moscú fue de una dimensión muy pequeña si es comparada numéricamente con los hombres de la Legión Cóndor (5.600) y de los soldados italianos presentes en la mayor parte del conflicto (45.000); lo que no justificaría la “cruzada antibolchevique” propuesta por Roma y Berlín<sup>40</sup>. Sin embargo, el autor no analiza las dificultades enfrentadas por los voluntarios en el ejército republicano, que en su mayoría llegaron a España con sus propios recursos.

Otros autores afirman que el número de voluntarios en las Brigadas Internacionales se acercaba a los 39.000<sup>41</sup>, a los 60.000<sup>42</sup>, 90.000<sup>43</sup> y hasta

---

<sup>36</sup> ABELLA, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil: La España Republicana*. Barcelona: Ed. Planeta, 1975, p. 176.

<sup>37</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, p. 93.

<sup>3838</sup> PRESTON, Paul. “El contexto europeo y las Brigadas Internacionales”. In: REQUENA GALLEGU, Manuel; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa (coord.). *Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, p. 15.

<sup>39</sup> DELPERRIE DE BAYAC, Jacques. *Op. cit.*, p. 324.

<sup>40</sup> BERDAH, Jean-François. *La Démocratie assassinée. La République espagnole et les grandes puissances, 1931-1939*. Paris: Berg International Éditeurs, 2000, p. 325.

<sup>41</sup> VIDAL, César. *Op. cit.*, p. 533.

<sup>42</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, p. 383.

<sup>43</sup> DE LA CIERVA, Ricardo. *Leyenda y tragedia de las Brigadas Internacionales*. Madrid: Ed. Prensa Española, 1971.

120.000<sup>44</sup>. Estudios recientes afirman que el número más realista es de 35.000 hombres en el total, pero que no hubo más de 20.000 luchando al mismo tiempo, y que el número de muertos en combate llega a diez mil hombres<sup>45</sup>.

Tanta divergencia se debe a una serie de factores.

Uno de esos factores es que en las Brigadas Internacionales el número de integrantes españoles era muy elevado, dificultando llegar a la verdadera cifra de voluntarios extranjeros. Esos españoles ingresaron en las BB.II. en el desarrollo de la guerra, substituyendo a los voluntarios extranjeros muertos en combate y engrosando las filas de las Brigadas. El Batallón Lincoln, formado inicialmente por americanos, al final de los combates tenía un número de voluntarios españoles que llegaba al triple del número de voluntarios extranjeros<sup>46</sup>. Así, llegar a un porcentaje de voluntarios extranjeros en los batallones de las BB.II. es algo difícil de concretar.

También hay que considerar la dificultad de establecer una estadística en lo que concierne a un conflicto con las proporciones de la Guerra Civil Española; no se puede olvidar que estamos hablando de una guerra, y, por lo tanto, la burocracia, el registro de voluntarios y sus similares no funcionaban muy ajustadamente, lo que dificulta enormemente el trabajo del historiador. Documentos que desaparecen en el trascurso del conflicto, u otros que son deliberadamente alterados, dificultan al investigador a la hora de elaborar una cifra fiable sobre la participación de extranjeros en las Brigadas Internacionales.

Comprender quiénes eran esos voluntarios también nos ayuda a analizar toda la situación. Hemos mencionado arriba las motivaciones político ideológicas que los llevaran a cruzar mares y fronteras para luchar en España. De la misma manera que el abanico de matices ideológicos es variado, el perfil de esos hombres también es múltiple. Castells afirma que “casi la mitad de los

---

<sup>44</sup> SALAS LARRAZABAL, Ramón. *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid: Editora Nacional, 1973, p. 2141.

<sup>45</sup> CASANOVA, Julián. *A Short History of the Spanish Civil War*. Londres: I.B. Tauris, 2013, pp.95-96.

<sup>46</sup> THOMAS, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1976, p.914.

efectivos internacionales estaba formada por artistas y estudiantes escritores, periodistas y editores, científicos e ingenieros, médicos y políticos”<sup>47</sup>. Pero esa visión de las Brigadas Internacionales es seguramente exagerada. Sí que se dio la participación de escritores, pero también se produjo la creación de leyendas: Ernest Hemingway, por ejemplo, frente a lo que puede llegar a decirse, nunca participó directamente de los combates, pues era corresponsal del *North American Newspaper Alliance*<sup>48</sup>.

Salas Larrazábal nos da una definición muy plausible, al afirmar que:

“las Brigadas Internacionales no fueron el lugar de reunión de todos los hombres generosos del mundo ni por supuesto el de cita de los malvados (...) [pero] sí es posible que el nivel medio cultural de sus componentes fuera superior, como lo era el de sus países de origen”<sup>49</sup>.

Los voluntarios brasileños, en su mayoría, se encuadran en la definición de ese autor. Aquellos que eran militares se formaron en las mejores escuelas militares del país, donde el nivel cultural de sus estudiantes era alto. Entre los voluntarios civiles, muchos tenían el segundo grado. Por supuesto que también en las Brigadas Internacionales encontraron acogida aventureros, mercenarios, sencillos obreros y también los que no creían en nada; había, además gente sencilla, exiliados y refugiados políticos<sup>50</sup>. Igualmente era el perfil de los voluntarios brasileños: mecánicos, jornaleros, chóferes, así como quien ingresó en las filas republicanas por no tener empleo<sup>51</sup>.

La participación de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española fue memorable. Voluntarios de todo el mundo, unidos en la misma lucha, conmoviendo a la población española que creía en la República. Los trenes que transportaban los primeros brigadistas recibían, en cada parada,

---

<sup>47</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, p. 97.

<sup>48</sup> GAROSCI, Aldo. *Los intelectuales y la Guerra de España*. Madrid: Ed. Júcar, 1981, p. 316.

<sup>49</sup> SALAS LARRAZABAL, Ramón. *Op. cit.*, p. 2146.

<sup>50</sup> SPERBER, Murray A. *And I Remember Spain. A Spanish Civil War Anthology*. Londres: Ed. Hart-Davis, MacGibbon., 1974, p. 19.

<sup>51</sup> Informaciones dadas por Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

homenajes y saludos del pueblo<sup>52</sup>. Para muchos, era emocionante oír la Internacional cantada en distintos idiomas<sup>53</sup>. Pero coordinar esa torre de Babel no fue tarea fácil. Muchos brigadistas no aceptaban ordenes; otros, por el contrario, obedecían todas las instrucciones, porque creían que “lo que se gasta en sudor se ahorra en sangre”<sup>54</sup>. Pero en su mayoría tenían la organización y la disciplina que faltaban a las milicias<sup>55</sup>.

El primer grupo de brasileños que efectivamente llegó a España, y que se incorporaría a las BB.II. lo hizo en el segundo semestre de 1937. El guión seguido por los brasileños fue el mismo que el de otros miles de voluntarios: presentación en uno de los centros de reclutamiento en París o en otros ubicados en varias ciudades francesas, viaje hacia España pasando por Port Bou y Barcelona o por vía marítima, desde Marsella, y después la incorporación a las Brigadas Internacionales en uno de los centros de entrenamiento localizados en Albacete y sus alrededores. Al ser contratados, recibían el primer mes un doble sueldo, para gastos de instalación y equipo<sup>56</sup>.

Los demás brasileños reclutados por el PCB llegaron en abril de 1938, en distintos navíos. El Comité de No Intervención, desde enero de 1937, había prohibido nuevos reclutamientos e intentaba cerrar las fronteras, pero los *interbrigadistas* continuaban afluyendo hacia España.

Muchos de los brasileños participaron del Ejército Popular; se calcula que un “sesenta por ciento de los mandos de las primeras unidades del Ejército Popular estaban en manos del PC”<sup>57</sup>, lo que también explica la facilidad de ingreso de los comunistas brasileños en ese ejército. Los brasileños que participaron en las Brigadas Internacionales no se quedaron agrupados en una

---

<sup>52</sup> ABELLA, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil: la España republicana*. Barcelona: Ed. Planeta., 1975, p. 178.

<sup>53</sup> DIEGO, Álvaro de. *Historias orales de la Guerra Civil*. Barcelona: Ed. Ariel, 2000, p. 45.

<sup>54</sup> ABELLA, Rafael. *Op. cit*, p. 178.

<sup>55</sup> FRASER, Ronald. *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. Tomo I. Barcelona: Ed. Crítica., 1979, p. 366.

<sup>56</sup> Contrato de servicios entre el Subsecretariado del Ejército de Tierra del Ministerio de Defensa Nacional y Hermenegildo de Assis Brasil. Barcelona, 11/abr/1938. In: AGMA, cj. 1092, Cp.5, D.4/1.

<sup>57</sup> CASADO, Segismundo. *The Last Days of Madrid*. Apud PAYNE, Stanley G. *La Revolución española*. Barcelona: Ed. Ariel, 1972, p. 327.

única unidad<sup>58</sup>, porque llegaron en distintas fechas, y eran distribuidos entre varias unidades según la necesidad de esas. La mayoría participó en el Batallón Garibaldi, compuesto por hombres de habla latina, pues la proximidad lingüística facilitaba el entendimiento de las órdenes de mando. Sin embargo, también hubo participación de brasileños en el Batallón Lincoln, de habla inglesa, y en el Tschapáiew, también conocido como “Veintiuna Naciones”, formado por alemanes, polacos y austriacos en su mayoría<sup>59</sup>.

Muchos de los voluntarios brasileños llegaron sin cartas de presentación o algún documento que comprobase sus propósitos. El PCE se preocupó con esa deficiencia, y entonces solicitó a Carlos da Costa Leite que le diera informaciones sobre el personal brasileño en España. Costa Leite era vicepresidente de la ANL en Rio de Janeiro y fue uno de los responsables del viaje de los voluntarios; por eso, se mantuvo como representante del PCB ante el PCE, pues, hasta entonces, el PCE no tenía “informes y garantías políticas serias” para que pudiesen “estar tranquilos del todo respecto su cualidad de miembros del Partido”<sup>60</sup>. Esa prevención del PCE se aplicaría a todos los interbrigadistas, y no sólo a los brasileños. Los voluntarios eran interrogados y se les exigía una especie de “padrinazgo” de alguien que pudiera confirmar las informaciones dadas por el voluntario y su idoneidad<sup>61</sup>.

Costa Leite también aportó informaciones sobre españoles que se decían brasileños; eran inmigrantes españoles que vivían en Brasil, y que fueron a España con sus propios medios. El hecho de que en sus fichas de inscripción en el Ejército Popular o en las Brigadas Internacionales afirmasen que eran “brasileños”, seguramente se dio porque deseaban regresar a Brasil terminada la guerra porque allí tenían su familia, o quizás porque realmente fuesen brasileños. No nos olvidemos que, en la ley brasileña, los nacidos en Brasil eran considerados brasileños, incluso los de padres extranjeros<sup>62</sup>.

---

<sup>58</sup> Fueron un total de nueve BBII a lo largo de la guerra. In: SÁLAS LARRAZABAL, Jesús. *Intervención extranjera en la guerra de España*. Madrid: Editora Nacional, 1974, p. 266.

<sup>59</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, p. 122

<sup>60</sup> Carta del Secretariado del Comité Central de Barcelona a Claudio Ballesteros en Alicante, 11/ago/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>61</sup> DELPERRIE DE BAYAC, Jacques. *Op. cit.*, p. 82.

<sup>62</sup> BRASIL. *Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil de 1934*, Artigo 106.

La participación de los voluntarios brasileños (nativos o no) en las batallas fue intensa. Esos voluntarios participaron de las batallas más destacadas, como las desarrolladas en Belchite, Teruel, Ebro, Valencia, Jarama y Guadalajara. La mayoría actuó como soldados, pero muchos llegaron a obtener el grado de teniente.

Desdichadamente, no hay muchos registros de la actuación de esos hombres en el conflicto, aunque podemos contar con los libros de memorias más conocidos y que aportan algunos datos, como *Vale a pena sonhar*, de Apolônio de Carvalho, que describe las dificultades encontradas por el ejército republicano en su lucha<sup>63</sup>, y *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*, de José Gay da Cunha, que cuenta cómo fue nombrado comandante de la XV BI por el propio André Marty cuando éste, responsable de las Brigadas Internacionales, destituyó a todo el mando de la Brigada cuando ya estaban en Sant Pere Pescador, muy próximos a abandonar España en febrero de 1939. Gay da Cunha confesaría en sus memorias: “*Não negarei que senti orgulho*”<sup>64</sup>.

La retirada de las Brigadas Internacionales del territorio español fue un rudo golpe para los voluntarios. En septiembre de 1938, el gobierno español había negociado con el Comité de No Intervención la retirada de los voluntarios extranjeros en el ejército republicano, en un intento de que los voluntarios extranjeros en el bando alzado también se retirasen y se diera un mayor equilibrio de fuerzas. Negrín sabía que el número real de extranjeros en España en aquellas fechas era reducido y que las BB.II. sobrevivían gracias a la constante incorporación de españoles en sus filas. La retirada de los extranjeros que aún quedaban no suponía, para Negrín, un riesgo militar<sup>65</sup>.

Pero los *interbrigadistas*, aunque agotados con los últimos combates, no deseaban abandonar el frente y hasta el propio Franco reconocería esa cualidad en el grupo, en una carta al embajador italiano, en marzo de 1937:

---

<sup>63</sup> CARVALHO, Apolônio. *Vale a pena sonhar*. Rio de Janeiro: Editora Rocco, 1998.

<sup>64</sup> CUNHA, José Gay. *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*. São Paulo: Editora Alfa-Omega, 1986, p. 219.

<sup>65</sup> THOMAS, Hugh. *Op. cit.*, p. 914.

“Las BI [sic] han combatido por un ideal, aunque ese ideal sea una herejía. Han demostrado que saben morir, siguen dispuestas a morir, como si fueran todos españoles”<sup>66</sup>.

Los investigadores que se dedican a analizar la historia de los combates militares concluyen que la ayuda de las Brigadas Internacionales al ejército republicano fue mucho más moral que otra cosa<sup>67</sup>, y que la población reforzó su esperanza al ver que voluntarios de todo el mundo acudían a España<sup>68</sup>. En su mayoría, eran civiles<sup>69</sup>, sin experiencias de combates, aunque, como Franco afirmó, luchaban como si fueran españoles, con un tesón en buena parte de ellos, que impedía a los combatientes españoles llamarlos extranjeros<sup>70</sup>.

El 28 de octubre de 1938 los brigadistas desfilaron en la avenida Diagonal de Barcelona, ante los aplausos de la población y el memorable discurso de Dolores Ibárruri, La Pasionaria. Era la despedida oficial; desde allí, el gobierno español organizaría su efectiva retirada. Muchos de los voluntarios brasileños no presenciaron esa despedida, pues se encontraban heridos en los hospitales de la región.

El saldo para los brasileños, al finalizar su participación en las Brigadas Internacionales, no fue demasiado trágico. Como hubo muchos voluntarios de los cuales no se sabe su paradero en los combates, es difícil llegar a una conclusión exacta. Pero si trabajamos con los datos hasta ahora disponibles, verificamos que fueron pocas las bajas, y al parecer todas en combate. No fueron encontrados registros de que algún brasileño fuese condenado por traición o desertión – lo que no era raro que ocurriese en los

---

<sup>66</sup> GARLAND COLODNY, Robert. *El asedio de Madrid (1936-1937)*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico, 1970, p. 59.

<sup>67</sup> ESDAILE, Charles. “Hombres y armas: La ayuda extranjera”. In: RUIZ- MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial, 1990, p. 151.

<sup>68</sup> FRASER, Ronald. *Op. cit.*, p. 367.

<sup>69</sup> SALVADÓ, Francisco J. Romero. “La Guerra Civil Europea: El laberinto español, 1914-1939”. Coetánea: III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo. Universidad de la Rioja, 2012, pg. 132.

<sup>70</sup> CORDÓN, Antonio. *Trayectoria. Memorias de un militar republicano*. Barcelona: Ed. Crítica, 1977, p. 370.

dos bandos<sup>71</sup>. Muchos miembros de las Brigadas fueron considerados desertores, debido a algún problema con el reconocimiento de las licencias para cruzar la frontera y muchos de ellos fueron repatriados debido a la movilización social en sus propios países de origen<sup>72</sup>.

### 1.3. El regreso a casa

El fin de la guerra civil en España fue otra dura batalla enfrentada por los voluntarios brasileños. Además de la decepción por la derrota, les esperaba un arduo camino de vuelta a casa.

Al cerrarse la participación de los *interbrigadistas* en los combates, el mando de las Brigadas Internacionales analizaba la participación de cada voluntario a través de fichas de repatriación, donde se incluía una descripción de la actuación del voluntario. Esas fichas eran firmadas por tres miembros del Comité de Partido de la Brigada, y clasificaban el voluntario de acuerdo con su actuación, con comentarios como “buen comunista”, “buen antifascista”, o “ni buen antifascista, ni enemigo”<sup>73</sup>. Los considerados “enemigos” eran, en su mayoría, los trotskistas. Las fichas de repatriación de los voluntarios brasileños, en general, constan de la expresión “buen comunista” o “buen antifascista”.

En esas fichas de repatriación, también se preguntaba cuál era el destino que seguiría el *interbrigadista*. Los brasileños que habían llegado a España con ayuda del PCB, al final de los combates, deseaban irse a Uruguay, pues sabían que no podrían volver a Brasil porque la gran mayoría de ellos se enfrentaría a problemas con la policía, al haber sido condenados por sus actividades comunistas. Además, buena parte de ellos se encontraban exiliados en ese país antes de irse a España. Por lo tanto, volver a Uruguay y seguir en el exilio era más seguro que volver a Brasil.

---

<sup>71</sup> MATTHEWS, James. *Reluctant Warriors. Republican Popular Army and Nationalist Army Conscripts in the Spanish Civil War, 1936-1939*. Oxford: Oxford University Press, 2012, p. 180 y ss.

<sup>72</sup> ORWELL, George. *Homenatge a Catalunya. Un testimoni sobre la revolució espanyola*. Barcelona: Ed. Ariel, 1969, p. 188.

<sup>73</sup> PCE, Comité Central de Barcelona, 07/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.



En enero de 1939, el gobierno español, a través del encargado de negocios en Rio de Janeiro, preguntó al gobierno brasileño si estaría de acuerdo en repatriar 40 brasileños, de los cuales 24 eran voluntarios en el ejército republicano. El gobierno brasileño debería garantizar que los gastos del viaje serían por su cuenta y que los repatriados no sufrirían represalias. El gobierno brasileño, a su vez, solicitó a Martins Ramos, del consulado en Barcelona, que informara sobre cuales de esos posibles repatriados estaban condenados por el Tribunal de Seguridad Nacional<sup>74</sup>. La lista con los nombres no estaba anexada al despacho. Pero, curiosamente, en marzo del mismo año, la Delegación de Seguridad Política y Social de São Paulo envió a la Policía de Rio de Janeiro una lista con el nombre de 39 hombres, titulada “Relación de nombres de brasileños que hicieron parte de las Brigadas Internacionales a servicio de la España Republicana”, solicitando vigilancia en los puertos “y demás puntos de desembarque”, pues, según el delegado que firma el informe, debido al “fracaso previsible” de los republicanos en España, sería “natural” que esos hombres volviesen a sus orígenes<sup>75</sup>.

A pesar del deseo de volver al continente americano, el destino inmediato de los *interbrigadistas* sería otro: los campos de concentración en las fronteras francesas. Al ver que la República estaba perdida, millares de españoles se dirigieron a Francia, provocando el más grande éxodo que una frontera francesa sufrió en la Historia<sup>76</sup>. Esperaban que fuesen acogidos por un país cuyo gobierno era similar a la República española, y que comprendiera la situación en que se encontraban. Sin embargo, lo que les esperaba eran campos de concentración “con toda hospitalidad”<sup>77</sup>. El gobierno francés recibió a los exiliados españoles con “golpes, alambradas y exterminio”<sup>78</sup>, ingresándolos en campos de concentración creados en las ciudades de Arles-

---

<sup>74</sup> Despacho 1, del Secretario de Estado para Martins Ramos en Barcelona. Rio de Janeiro, 05/ene/1939. In: AHI, 31/4/02.

<sup>75</sup> Relação de nomes de brasileiros que fizeram parte das Brigadas Internacionais a serviço da Espanha Republicana. DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 37.

<sup>76</sup> DREYFUSS-ARMAND, Geneviève. *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*. Paris: Ed. Albin Michel, 1999, pp. 41 y 42.

<sup>77</sup> AGUIRRE, José Antonio. *Apud* ROJAS, Ricardo. *Porqué perdimos la guerra*. Barcelona: Ed. Nauta, 1970, p. 64.

<sup>78</sup> MORENO, Francisco. In: JULIÁ, Santos. *Víctimas de la Guerra Civil*. Ediciones Temas de Hoy. Madrid, 1999, p. 283.

sur-Tech, Argelés-sur-Mer, Vernet, Barcarés, Septfonds, Bram, Rieucros, Rivesaltes y Gurs.

Los campos de concentración franceses fueron creados en 1938, a través del decreto ley del 12 de noviembre, bajo el gobierno de Daladier, para los extranjeros considerados “indeseables”<sup>79</sup>. Apolônio de Carvalho, en sus memorias, describió el campo de Argeles-sur-Mer como una “*vastidão fria*”, sin alojamientos, donde las autoridades francesas recomendaban a los internados cavar agujeros en la arena para que se protegiesen del frío<sup>80</sup>.

El campo de Gurs fue el más grande en el sur de Francia. Fue construido en poco más de cuarenta días, con capacidad para 18.500 personas, llegando a ser ampliado para acoger a más de veinticinco mil republicanos y casi siete mil voluntarios de las BB.II.<sup>81</sup>

Muchos de los voluntarios brasileños contaron con la ayuda del embajador de Brasil en España, Silveira Ramos, para salir de los campos de concentración. El embajador tramitó los papeles para la salida de cinco comunistas brasileños que no habían sido condenados en Brasil, logrando su repatriación en abril de 1939<sup>82</sup>. Al llegar a Brasil, fueron interrogados por la policía y poco después liberados<sup>83</sup>.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939 aumentaría los problemas de los brasileños que habían luchado en la Guerra Civil Española y que se encontraban en Francia, pues las dificultades para dejar el país se volverían más intensas. Pero también se volvería más intenso el deseo de seguir luchando, al trasplantar a Francia la lucha contra el fascismo que habían empezado en España. La declaración de Pacto de No Agresión entre Stalin y Hitler ya había decepcionado a la mayoría de los brigadistas,

---

<sup>79</sup> DEIZIK, Pablo. “De la exclusión al exterminio”. *Revista Nuestra Memoria*. Fundación Memoria del Holocausto. Buenos Aires. Disponible en <[www.fmh.org.ar/revista/18/delaex.htm](http://www.fmh.org.ar/revista/18/delaex.htm)> [Consulta 11/dic/2005].

<sup>80</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Op. cit.*, p. 129.

<sup>81</sup> LAHARIE, Claude. *Le camp de Gurs (1939-1945), un aspect méconnu de l'histoire de Vichy*. J&D Editions, 1993. Disponible en <<http://gurs.free.fr/histoire.html>> [Consulta 11/dic/2005].

<sup>82</sup> Eran ellos: Delcy Silveira, Eny Silveira, Homero de Castro Jobim, Nemo Canabarro Lucas, Nelson de Souza Alves. In: BATTIBUGLI, Thais. *A Militância...* *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>83</sup> De los repatriados, al desembarcar en Rio, Delcy y Eny Silveira escaparon de la policía. Nemo Canabarro, Nelson Alves y Homero Jobin fueron interrogados en el DOPS, y allí se quedaron por 3 días. In: DULLES, John W.F. *Op. cit.*, p. 183.

pero cuando la guerra europea estalló, no dudaron en seguir luchando por sus ideales.

Desde el campo de Gurs, los militares brasileños allí internados enviaron una carta al embajador brasileño en París, donde afirmaban que “en el momento en que la Alemania nazista intenta por la violencia, y la destrucción de la independencia de otra nación libre” se ponían a servicio de Francia “en absoluta coherencia con su pasado de luchas”. También se ponían a servicio del Ejército brasileño, caso fuese necesario<sup>84</sup>. Pero no fueron convocados oficialmente por la embajada brasileña, ni por el gobierno francés.

El destino de los brasileños en los campos de concentración franceses preocupaba a las autoridades brasileñas en Francia. Martins Ramos, mientras estuvo como Consejero en la embajada en París, retiró del campo de Saint Cyprien a seis brasileños y los repatrió por intermedio del consulado brasileño en Marsella. Poco antes, el voluntario Gay da Cunha salió del campo de Gurs y obtuvo del consulado de Marsella, por orden del Ministro de Relaciones Exteriores Oswaldo Aranha, documentación para embarcar para los EE.UU. En Gurs todavía seguían internados siete brasileños<sup>85</sup>, todos militares, y por eso el gobierno francés estudiaba la posibilidad de enviarlos al frente de batalla. El embajador Souza Dantas pidió a sus superiores autorización para que el consulado de Marsella liberase sus pasaportes para que pudieran dejar Francia. Era una situación delicada, ya que en ese grupo, excepto Apolonio, todos estaban condenados por el Tribunal de Seguridad Nacional, y no deseaban volver a Brasil. Souza Dantas solicitó autorización para amparar a esos brasileños que, según él, “la edad, la falta de experiencia y las circunstancias de esa época agitada (...) llevaron a levantarse, sin pensar, contra el orden constituido” y finaliza: “estoy cierto que todos ellos están hoy profundamente arrepentidos”<sup>86</sup>.

El consulado de Brasil en Marsella ayudó en la repatriación de unas dos decenas de personas – entre voluntarios o no - entre 1939 y 1940, y

---

<sup>84</sup> Firmantes: Carlos da Costa Leite, Dinarco Reis, José Gay da Cunha, Apolônio de Carvalho, Joaquim Silveira dos Santos, David Capistrano da Costa, José Homem Correa de Sá y Hermenegildo de Assis Brasil. In: Oficio 260, de S. Dantas para Oswaldo Aranha. Paris, 13/sep/1939. In: AHI, t. 38/2/6.

<sup>85</sup> Eran ellos: Costa Leite, Dinarco Reis, Apolônio de Carvalho, Joaquim Silveira dos Santos, David Capistrano da Costa, Jose Homem Correa de Sá y Hermenegildo Assis Brasil.

<sup>86</sup> Oficio 57, de Dantas para Oswaldo Aranha. Paris, 21/feb/1940. In: AHI, t. 38/2/9.

también facilitaba ayuda a los brasileños que allí tenían familia, como por ejemplo a través de la compra de medicamentos<sup>87</sup>.

Algunos brasileños consiguieron salir de los campos de concentración gracias a la actuación de Apolônio de Carvalho, militar enviado por el PCB para luchar en España. Apolônio había logrado huir del campo de Gurs y se dirigió a Marsella, donde empezó a trabajar en el consulado brasileño de aquella ciudad gracias a la amistad que mantenía con el cónsul. Apolônio enviaba cartas desde el consulado a las autoridades de los campos de concentración de las fronteras francesas, diciéndoles que los detenidos habían logrado visa para volver a Brasil, y que deberían presentarse en el consulado de Marsella. Liberados, los detenidos nunca se presentaron al consulado, pues sabían que Apolônio hacía esos trámites sin el conocimiento del cónsul<sup>88</sup>.

Muchos inmigrantes españoles que antes vivían en Brasil y que habían viajado hasta España por su propia cuenta también solicitaron ayuda a la embajada brasileña para volver a Brasil<sup>89</sup>. Otros lograron huir de los campos y posteriormente continuaron su lucha en la Resistencia Francesa. El retorno a Brasil fue distinto para muchos voluntarios; pero la gran mayoría continuaría participando activamente en la lucha a favor de la democracia en Brasil.

## 2. Voluntarios en las filas rebeldes

Sobre los brasileños que participaron de la Guerra Civil Española al lado del ejército sublevado, hay pocas informaciones. Pero fue posible encontrar nombres de brasileños en La Legión y en las milicias de la Falange. La escasez de datos sobre esos voluntarios es fácil de entender, pues, inicialmente, el número de voluntarios brasileños a la causa rebelde es muy inferior a los que se alistaron en las filas del otro bando, lo que dificulta sobremanera la localización de sus nombres en los archivos disponibles.

---

<sup>87</sup> Correspondencias diversas. In: AHI, t. 66/2/11 30/2/3 31/4/2, 31/4/3, 38/2/6, 54/3/8, 66/2/11.

<sup>88</sup> CARVALHO, Apolonio de. *Op. cit.*, p.139.

<sup>89</sup> Vicente Mello Morena, Nicolas Smaitchev, Juan Arturo Orquija, Mathias García, Jeronymo Callejón Salmeron, Juan Gandía Martínez, Miguel Alvarez Lopez, Frederico Beltrán, José Beltrán, Manuel Loureiro Fernández, Antonio Rodríguez Jayme, José Perez Mañes. In: BATTIBUGLI, Thaís. *A Militância..Op. cit.*, Cap. I, item 3.

Además, hay que considerar que algunas dificultades de alistamiento que se daban en el ejército republicano, principalmente la existencia de documentos falsos, se repetían en el alistamiento de esos voluntarios, ya que el camino para llegar a España entre los que querían filiarse al ejército de Franco era básicamente el mismo que seguían los que aspiraban luchar en el ejército republicano<sup>90</sup>. Y por último, hay que tener en cuenta que, al contrario de los voluntarios comunistas que volvieron a Brasil y divulgaron su actuación en la Guerra Civil Española a través de libros, declaraciones y hasta incluso de la continuación de su lucha contra el fascismo internacional, los voluntarios brasileños a la cruzada de Franco no volvieron a Brasil. En este caso, o murieron en los combates o fijaron residencia en la propia España, la España cuya ideología vencedora después de una sangrienta guerra era la misma que defendían. Además, la mayoría de esos voluntarios eran descendientes de españoles, y lograron la doble nacionalidad. Por eso, es comprensible que no hubiera en Brasil una mayor difusión de la actuación de esos voluntarios ya que nadie volvió para contar su historia y los investigadores que se dedican al estudio de esa temática siempre han tratado como una hipótesis lejana la participación de brasileños en el ejército franquista, aunque ahora, a través del presente trabajo, es posible comprobar esa participación, aunque fuera muy pequeña.

En general, la participación de extranjeros en el bando rebelde fue intensa, comenzando por la más conocida, representada por la Legión Cóndor, un grupo enviado por Hitler y encabezado por un comandante alemán, pero subordinado a Franco<sup>91</sup>. Su creación oficial se produjo en noviembre de 1936 y con el tiempo se comprobaría la decisiva colaboración de esa fuerza aérea alemana en una buena cantidad de éxitos militares rebeldes. En aquel mes

---

<sup>90</sup> CASTELLS, Andreu. *Op. cit.*, p. 61

<sup>91</sup> LEITZ, Christian. "La intervención de la Alemania nazi en la guerra civil española y la fundación de HISMA/ROWAK". In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada.. Op. cit.*, p. 149.

fueron enviados unos 4.000 hombres<sup>92</sup>, y posteriormente con el desarrollo del conflicto el número de integrantes llegó a cerca de 19.000 hombres<sup>93</sup>.

También se produjo la participación de italianos enviados por Mussolini, que actuaron en el ejército sublevado. El CTV (*Corpo di Truppo Volontarie*) sobrepasó el número de 70.000 hombres, superando significativamente el número de voluntarios en las Brigadas Internacionales<sup>94</sup>.

Los portugueses también se destacaron en la organización de la ayuda extranjera a Franco, aunque no llegaron a formar un grupo como el caso de los italianos y alemanes. En la Legión eran la mayoría de entre los voluntarios extranjeros, y estaban dispersos en varias de las secciones del ejército sublevado. El número de combatientes portugueses al lado de Franco es incierto, y las cifras oscilan entre los 2.500 a los 8.000 hombres<sup>95</sup>.

Los voluntarios brasileños, deseosos de luchar en nombre de Franco, se alistaron en las milicias de Falange y en el Tercio de Extranjeros de La Legión, ya que los extranjeros tenían prohibido alistarse en las filas del Ejército Nacional, pero, como alternativa, podían ingresar en el Tercio, “presentándose en cualquier banderín de enganche en las fronteras o puertos nacionales”<sup>96</sup>. Las Oficinas de Reclutamiento para el Tercio funcionaban solamente en España y en Marruecos y no había reclutamiento en países vecinos, al contrario de lo que ocurría con las Brigadas Internacionales, cuyos voluntarios podrían afiliarse en Francia. Los interesados deberían sufragar los gastos de sus viajes, pero las representaciones “nacionales” – según órdenes

---

<sup>92</sup> VIÑAS, Angel. *El escudo de la República: el oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*. Barcelona : Ed. Critica, 2007, pg. 10.

<sup>93</sup> ROMERO SALVADÓ, Francisco J. *Historical Dictionary of the Spanish Civil War*. Maryland, (EE.UU): Scarecrow Press, 2013, p. 104.

<sup>94</sup> CASANOVA, Julián. *A Short History of the Spanish Civil War*. New York: I.B. Tauris, 2013, pp. 99-100.

<sup>95</sup> GÓMEZ, Hipólito de la Torre. *O Estado Novo de Salazar*. Lisboa: Ed. Leya, 2009, pp.45-46.

<sup>96</sup> Nota del Secretario de la Embajada de España en Roma al Comandante de la “Milizia Volontaria Sicurezza Nazionale”. Roma, 30/mar/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 14.

de Salamanca - les facilitarían los pasaportes si eran españoles o visados si eran extranjeros<sup>97</sup>.

En septiembre de 1936, la prensa de Rio de Janeiro había divulgado un telegrama procedente de Burgos, en el cual se reproducía un decreto publicado por la Junta de Defensa Nacional, disponiendo que “los ciudadanos españoles refugiados o residentes en el extranjero, caso no regresar inmediatamente a España, a fin de combatir al lado de los nacionalistas, tendrán sus bienes, tierras, propiedades u otros valores cualesquiera, confiscados, siendo considerados traidores a la Patria aquellos que siendo válidos, o reservistas, dejen de presentarse, aunque tengan residido siempre fuera de España”, y acrecentaba que “no habrá indulto terminada la campaña”<sup>98</sup>. Muchos españoles se presentaron en las representaciones oficiosas del gobierno de Burgos, pero no tenían recursos para sufragar los gastos del viaje hacia España<sup>99</sup>. Posteriormente, para aclarar la situación, la embajada oficiosa en Rio de Janeiro publicó una nota en el periódico *Correio da Manhã*, que comunicaba a los españoles residentes en Brasil que “los reclutas pertenecientes a los reemplazos movilizados residentes en América no deben ir a España a no ser voluntariamente”<sup>100</sup>.

En relación a la efectiva participación de brasileños en el ejército sublevado, la información más completa encontrada se refiere a los que se alistaron en La Legión<sup>101</sup>.

La Legión, fundada por el comandante Millán Astray, se inspiró en la Legión Extranjera Francesa. El paso inicial de su creación se produjo en enero de 1920, cuando se creó el Tercio de Extranjeros, una unidad militar que estaría subordinada al Ministro de la Guerra. La Legión sería oficialmente fundada en septiembre del mismo año, en Ceuta y Francisco Franco participaría en sus orígenes, fundando la primera bandera (durante la guerra

---

<sup>97</sup> Despacho 2, del Secretario de Relaciones Exteriores a Álvaro Raya Ibañez/Encargado del Consulado de España en Porto Alegre. Salamanca, 14/dic/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 7.

<sup>98</sup> Despacho de la JONEEB a Miguel Cabanellas, presidente de la Junta de Defensa Nacional. Rio de Janeiro, 24/sep/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>99</sup> Carta de Julian Chacél a Miguel Cabanellas, Presidente de la Junta de Defensa Nacional. Rio de Janeiro, 24/sep/1936. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>100</sup> *Correio da Manhã*. Rio de Janeiro, 08/jul/1937.

<sup>101</sup> Expedientes individuales. Archivo de la Brigada de La Legión Rey Alfonso XIII, Almería.

civil, las banderas llegarían a dieciocho). El Tercio participaría en importantes conflictos, como en la guerra de Marruecos y en la revolución de octubre de 1934 en Asturias. Durante la guerra civil, su actuación fue fundamental para el ejército sublevado en los primeros combates al formar parte del famoso puente aéreo llevado a cabo por Franco con ayuda alemana, que transportó 15.000 soldados entre Tetuán y Sevilla<sup>102</sup>.

Antes del estallido de la guerra civil, no había demasiados extranjeros alistados en La Legión, pues según una lista elaborada por el Estado Mayor el 29 de agosto de 1938, tan sólo estaban computados un total de 67 extranjeros<sup>103</sup>:

NACIONALIDAD	CANTIDAD
Portugueses	38
Alemanes	8
Húngaros	3
Franceses	3
Austriacos	3
Turcos	2
Argelinos	2
Cubanos	2
Italianos	2
Marroquíes	1
Mexicanos	1
Filipinos	1
Peruanos	1
TOTAL	67

<sup>102</sup> JACKSON, Gabriel. *La República Española y la Guerra Civil*. Ed. Crítica. Barcelona, 1999, p. 227.

<sup>103</sup> Despacho 15773, del General Jefe del E.M. al Ministro de Asuntos Exteriores. Burgos, 29/ago/1938. In: AGMA. SHM, A2, L168, cp. 30, cj. 2385.



Incluso durante la guerra, la mayoría de los que se enganchaban a La Legión eran españoles (se calcula que un noventa por ciento de las tropas)<sup>104</sup>, a pesar del nombre de la unidad militar. No obstante, con el estallido de la guerra, el número de voluntarios extranjeros en La Legión aumentaría significativamente y, aproximadamente un año después de empezado el alzamiento militar, ese número de voluntarios extranjeros sería el siguiente<sup>105</sup>:

Nacionalidad	Cantidad	Nacionalidad	Cantidad
Franceses	72	Finlandeses	4
Argentinos	59	Estonios	3
Cubanos	46	Filipinos	3
Alemanes	42	Griegos	3
Italianos	31	Estadounidenses	3
Austriacos	15	Argelinos	2
Brasileños	11	Palestinos	2
Rusos	10	Daneses	1
Mexicanos	9	Egipcios	1
Checos	8	Australianos	1
Polacos	8	Letones	1
Suecos	8	Japoneses	1
Irlandeses	7	Panameños	1
Ingleses	5	Chilenos	1
Belgas	5	Búlgaros	1
Suizos	4	Holandeses	1
Rumanos	4	Yugoslavos	1
Húngaros	4	<b>TOTAL</b>	<b>1.248</b>

Fuente: MESA, José Luiz de. *Los otros internacionales... Op. cit.*

<sup>104</sup> KEMP, Peter. *Legionario en España*. Barcelona: Luis de Caralt Editor S.A., 1959, p. 31.

<sup>105</sup> Para mayores detalles sobre la actuación de esos voluntarios extranjeros, vide MESA, José Luiz de. *Los otros internacionales. Voluntarios extranjeros desconocidos en el Bando Nacional durante la Guerra Civil (1936-39)*. Madrid: Ediciones Barbarroja, 1998.

Poco se sabe sobre la actuación de esos once voluntarios brasileños en los combates o sobre su actuación política antes de la guerra, pues los datos presentes en las fichas individuales del Tercio no aportan demasiados detalles<sup>106</sup>. Sin embargo, analizando esos pocos datos, podemos llegar a algunas conclusiones generales sobre esos voluntarios.

La mayoría de los voluntarios brasileños ya vivía en España o Portugal cuando se engancharon en los banderines de la Legión. No es posible determinar si los que declararon en su ficha de alistamiento que estaban vecindados en ciudades brasileñas realmente lo estaban y el caso de Darío Infiesta Alonso es un ejemplo. Él declaró que residía en la ciudad de Campo Grande (Estado de Mato Grosso), pero en realidad vivía en Orense con sus padres y hermanos, y había salido de Brasil hacía más de tres años<sup>107</sup>.

La gran mayoría no tenía instrucción militar. Se engancharon en los banderines de Cáceres, Badajoz y Talavera de la Reina, en distintas fechas, entre agosto de 1936 y febrero de 1938. Los voluntarios podrían alistarse por el tiempo que durase la campaña, por 3 años o, incluso, por 5 años. La gran mayoría de los brasileños optó por quedarse mientras durase la campaña. Del total de once, 3 morirían en combate<sup>108</sup>; uno sería considerado desaparecido<sup>109</sup> y otro, desertor<sup>110</sup>.

No fueron encontradas pruebas documentales que demuestren que combatientes brasileños hubiesen salido directamente desde Brasil para luchar en el bando alzado financiados por algún partido, como la AIB, tal y como ocurrió con los comunistas, que tuvieron ayuda financiera y logística del PCB. El único indicio sobre esa posibilidad es una foto publicada en el periódico *integralista* "A *Offensiva*", de Río de Janeiro<sup>111</sup>. En ella, aparecen voluntarios uruguayos que seguirían viaje para España al lado de algunos *integralistas*; pero en ningún momento el artículo informa si los *integralistas* siguieron viaje junto con los otros voluntarios.

---

<sup>106</sup> Encontradas en el Archivo de la Brigada de La Legión Rey Alfonso XIII, en Almería.

<sup>107</sup> Entrevista (tipo cuestionario), con Tomas Infiesta Dapena, sobrino de Darío Infiesta Alonso. Ourense, 08/mar/2004.

<sup>108</sup> Vide datos sobre Juan Fernández, Olimpio Fernández Suárez y Vicente Sarmiento Casas, en el Anexo 2.

<sup>109</sup> *Idem* sobre Alfonso Martínez.

<sup>110</sup> *Ibidem*, sobre Domingo Prieto.

<sup>111</sup> *A Offensiva*, 09/set/1936.

Debido a su filosofía anti cosmopolita y su intenso nacionalismo, es difícil creer que la AIB hubiera ayudado directamente a algún grupo de voluntarios para luchar en un ejército extranjero. Ciertamente era que algunos miembros de la AIB participaron en alguna conmemoración pública de los falangistas, pero no fueron encontrados registros que lleven a creer que hubo una relación más profunda; nada más allá de simples manifestaciones de simpatía, insuficientes para romper con la ideología del partido.

Por ello, en el caso de los voluntarios legionarios, es difícil precisar si alguno de ellos pudo ser integralista, pues las “fichas de filiación” no informan si los voluntarios de La Legión eran militantes de algún partido cuando ingresaron en las filas. Esas fichas se limitan a informar de la fecha y lugar de nacimiento, el nombre de los padres y algunos datos físicos, como color del pelo, altura, etc. En definitiva, no reúnen tantos detalles como las fichas de las Brigadas Internacionales, que solicitaban al voluntario que informase prácticamente de toda su actividad política antes de unirse al grupo.

Sin embargo, si analizamos los datos sobre los legionarios brasileños, verificamos que existe la posibilidad de que dos de ellos viajaran hasta España saliendo directamente desde Brasil: Juan Fernández y Domingo Prieto. Y ello, porque sus registros no contienen indicación directa de que vivían en España cuando empezó la guerra civil. Con relación a los demás voluntarios brasileños en la Legión, las informaciones de que ya vivían en España cuando estalló la guerra son muy claras y si revisamos sus fechas de alistamiento, verificamos que no hay ninguna proximidad entre ellas para plantear la hipótesis que esos voluntarios hubieran salido juntos de Brasil. Juan Fernández se alistó el 28 de agosto de 1936 y fue el primer voluntario brasileño a ingresar en la Legión. El segundo brasileño en alistarse (Dario Infiesta Alonso) lo hizo un mes después, y ya vivía en España cuando se alistó. El otro voluntario que quizás hubiera salido directamente de Brasil para entrar en la Legión, Domingo Prieto, se alistaría el 27 de diciembre de 1937, o sea, casi un año y medio después del primer voluntario. Esta secuencia descarta la posibilidad del envío de un grupo desde Brasil, pues hubiera supuesto una cierta proximidad entre las fechas de alistamiento.

Un aspecto importante es el de que, cuando el voluntario Domingo Prieto se alistó, la AIB estaba ya en la ilegalidad. Es obvio que la ilegalidad de

un partido no es un obstáculo insalvable para impedir el envío de voluntarios, como muestra la actividad del PCB, que estaba en la ilegalidad cuando envió sus voluntarios a las Brigadas Internacionales. Pero el PCB contaba con una estructura internacional organizada, y pudo hacer uso de la ayuda de cédulas del partido en Estados Unidos y Francia para facilitar la llegada de esos voluntarios a España, lo que no ocurría con la AIB.

Por esos motivos, no es posible creer que un grupo de brasileños saliera desde Brasil para alistarse en La Legión; si lo hubiera hecho, podría haberse integrado en las milicias de los Requetés o de la Falange, las otras dos unidades dónde un extranjero podría alistarse.

Los Requetés formaban las milicias de los carlistas, defensores de una monarquía teocrática<sup>112</sup>, y lucharon con el ejército sublevado en distintos frentes, llegando su número a los 40.000 hombres<sup>113</sup>. Pero no se han encontrado registros de participación de voluntarios brasileños en esas milicias.

Nos queda entonces por analizar el caso de las milicias de la Falange. Esas empezaron a reclutar desde agosto de 1936<sup>114</sup> y en octubre ya había más de 36.000 falangistas participando activamente de los combates – se calcula que las milicias falangistas incluían al 60% de los voluntarios que no habían conseguido ingresar en el Ejército<sup>115</sup>. Entre esos, estaban los extranjeros, que muchas veces encontraron en las milicias falangistas una opción a La Legión, para luchar en el bando rebelde.

No hay demasiados datos sobre la participación extranjera en la Falange durante la guerra civil. En lo que concierne a los brasileños, tampoco se han hallado muchas informaciones, aunque hay datos que apuntan a que hubo un voluntario brasileño en una milicia en Pontevedra<sup>116</sup> y otro en Ávila<sup>117</sup>. La historiadora argentina Mónica Quijada habla de dos emigrantes españoles que salieron desde Brasil para Buenos Aires, para juntarse allí a una

---

<sup>112</sup> PRESTON, Paul. *Las derechas españolas en el siglo XX: autoritarismo, fascismo y golpismo*. Madrid: Editorial Sistema, 1986, p. 36.

<sup>113</sup> CLEMENTE, Joseph Carles. *Breve Historia de las Guerras Carlistas*. Colección Breve Historia. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2011, p. 182.

<sup>114</sup> CHUECA, Ricardo. *El Fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre FET de las JONS*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983, p. 142.

<sup>115</sup> THOMÁS, Joan Maria. *Lo que fue la Falange*. Plaza & Janés. Barcelona, 1999, p. 94.

<sup>116</sup> Vide datos sobre José María Paramés Fortes en el Anexo 2.

<sup>117</sup> *Idem*, sobre Manuel Pena Borges.

expedición formada por falangistas que embarcarían para España. La expedición, conocida como Centuria Argentina, fue dividida en dos grupos, que desembarcaron en La Coruña y Vigo y que posteriormente se integraron a la milicia falangista de Palencia<sup>118</sup>. Desgraciadamente, no hay más datos sobre el destino de esos dos voluntarios.

Se conoce también el caso de José Arroyo García, de 19 años, natural de São Paulo, con residencia en Melilla. El padre del joven afirmaba que García había sufrido alistamiento forzado en el bando sublevado, y solicitaba a las autoridades brasileñas en Málaga que reivindicasen la nacionalidad del mismo<sup>119</sup>.

En definitiva, las dificultades para rastrear las huellas sobre la actuación de brasileños en el bando rebelde, como hemos visto, son muy importantes, aunque los pocos datos conseguidos ayudan a aclarar un poco más sobre esa pequeña - pero seguramente ardorosa - participación.

---

<sup>118</sup> QUIJADA, Mónica. *Aires de República, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*. Barcelona: Sendai Ediciones, 1991, pp. 235 y 236.

<sup>119</sup> Oficio 4, del Embajador para Oswaldo Aranha. Paris, 5/ene/1939. In: AHI, 39/2/6.



## CAPITULO VI

### BRASIL Y ESPAÑA: NUEVOS RUMBOS

*“Haja Hoje para tanto Ontem”*

*Paulo Leminski*

#### **1. Brasil reconoce al gobierno de Franco**

El proceso de reconocimiento del gobierno de Burgos por el gobierno brasileño fue lento y complicado. Vargas, aunque tuviera simpatías por Franco, no había concedido al gobierno de Burgos ni siquiera el *status* de beligerante durante el transcurso del conflicto. Fueron tres los Ministros de Asuntos Exteriores que ocuparon el cargo en ese período: José Carlos Macedo Soares (de julio de 1934 hasta noviembre de 1936), Mário de Pimentel Brandão (de noviembre de 1936 hasta marzo de 1938), y Oswaldo Aranha (de marzo de 1938 hasta 1944). Los dos primeros eran, sin duda, favorables al reconocimiento del gobierno franquista desde el estallido de la guerra y ayudaron de todas las maneras posibles a los representantes oficiosos de Burgos en Brasil; pero no lograron que el presidente brasileño coincidiese con sus ideas y abandonase el tradicional pragmatismo. Oswaldo Aranha, hombre de gran confianza de Vargas, era un hombre un poco más liberal que sus antecesores. Fue durante la gestión de Aranha cuando la representación republicana en Brasil consiguió más apoyo de las autoridades brasileñas; sin embargo, los representantes oficiosos de Burgos tampoco dejaron de tener acceso al Ministro, pues Aranha no olvidaba qué tipo de régimen dominaba Brasil por aquellas fechas, ni de que mantener un doble juego era la principal característica del gobierno Vargas. El reconocimiento oficial del gobierno de Burgos se produciría solamente en marzo de 1939, cuando Vargas tuvo la total

garantía de la victoria de Franco, y que no iría se enfrentaría a los EE.UU. con esa actitud.

Pero, hasta lograr el reconocimiento de su gobierno por las autoridades brasileñas, los representantes oficiosos de Burgos sufrieron intensos momentos de euforia y también de desaliento. En agosto de 1937, José de Cárcer informaba a sus superiores en Salamanca:

“El optimismo que reinó durante unos días respecto al reconocimiento de nuestra beligerancia por parte del Brasil se ha desvanecido (...).

No hay duda que el Ministro de Relaciones Exteriores brasileño, Señor Pimentel Brandão, se muestra sumamente favorable a este reconocimiento (...). Sin duda alguna, el único obstáculo serio es la oposición rotunda de los EE.UU.

Ayer me encontré casualmente, en una recepción, con el Encargado de Negocios yankee quien me dijo con toda franqueza que, por ahora, su Gobierno se mostraba opuesto a que el Brasil hiciese paso alguno para reconocer nuestra beligerancia”<sup>1</sup>.

Era evidente que, respecto al reconocimiento del gobierno de Franco, Brasil no tomaría la iniciativa solo<sup>2</sup>. La política de supeditación de Brasil con relación a los EE.UU. era muy fuerte, cuando ya existía en la administración norteamericana el temor a que España, cediendo a la influencia de Alemania e Italia, intentase implantar la ideología fascista en Sudamérica<sup>3</sup>, por lo que la política de doble juego de Vargas – acatando las directrices americanas y adulando a los gobiernos totalitarios - dejaba a José de Cárcer en una situación de total inseguridad. Pero tres meses después del despacho

---

<sup>1</sup> Despacho 92, de José de Cárcer/Represent. Gobierno Nacional de España al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 03/ago/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>2</sup> Despacho 84, de José de Cárcer/Represent. Gobierno Nacional al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 29/jun/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>3</sup> Telegrama de José de Cárcer al Ministro de Asunto Exteriores en Burgos. Depositado en Rio de Janeiro en 23/nov/1938. In. AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1008, exp. 1.



reproducido arriba, Cárcer enviaría otro a sus superiores, en un tono totalmente distinto:

“(…) Brasil está por fin decidido a tomar una actitud unilateral. (...) Nuestra posición aquí es muy firme, nuestra Causa se mira con gran simpatía, no solo desde el punto de vista sentimental, sino desde el punto de vista práctico.(…) En las relaciones entre esta Representación y las Autoridades del Brasil, nunca hubo el menor rozamiento ni el más ligero incidente sea cual fuese.(…) La influencia yankee tiende a disminuir poco a poco a pesar de la presión constante que ejerce el Embajador de los EE.UU. en esta y que nos fue siempre contrario(…)”.<sup>4</sup>

Desde el punto de vista de los representantes republicanos, la situación era distinta. El representante republicano en Rio de Janeiro, Fernando Morales Llamas, en aquella misma semana, informaba a su superior que el gobierno brasileño no tomaría cualquier iniciativa para reconocer al gobierno de los rebeldes españoles sin saber la orientación de Washington<sup>5</sup>.

En abril de 1938, José de Cárcer volvió a mostrarse pesimista, debido a un artículo en el periódico *O Globo* que hacía alusión al séptimo aniversario de la República Española, que no fue pagado ni fue publicado a petición de los republicanos, siendo una iniciativa del propio periódico:

“ (...) sería cometer un error el pensar que el Gobierno del Brasil está incondicionalmente a nuestro favor. En una época lo fue, pero hoy, vasallo de Norteamérica, esclavo de los principios de Monroe, es siervo obediente de Roosevelt con toda su odiosa

---

<sup>4</sup> Despacho 151 de José de Cárcer/Represent. Gobierno Nacional de España al Secretario de Relaciones Exteriores en Salamanca. Rio de Janeiro, 15/nov/1937. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 597, exp. 3.

<sup>5</sup> Carta 115 de Fernando Morales Llamas ao Ministro de Estado. Rio, 20/nov/1937. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 14.

ideología.”<sup>6</sup>

Mientras tanto, el Gobierno brasileño seguía muy de cerca el conflicto español, con especial atención a las opiniones de sus representantes en España; a principios de febrero de 1939 esos indicaron a sus superiores en el Itamaraty que preparasen el camino para conversaciones con los rebeldes<sup>7</sup>, por lo que, al final del mismo mes, el cónsul brasileño en Barcelona fue autorizado a cerrar la representación de Brasil y a esperar órdenes en París<sup>8</sup>.

El reconocimiento oficial fue difundido el 1 de marzo de 1939, cuando el Embajador de Brasil en Lisboa, Araújo Jorge, en visita al Embajador de España en la misma ciudad, Nicolás Franco, le entregó la nota donde mencionaba que el Gobierno de Brasil reconocía oficialmente al Gobierno Nacional de España<sup>9</sup>. Ese reconocimiento ocurrió un mes después de que lo hiciesen Gran Bretaña y Francia, pues Brasil esperó la seguridad del fin del conflicto para hacer esa declaración públicamente, anticipándose en pocos días a los EE.UU.. Portugal ya había efectuado el reconocimiento del gobierno de Burgos desde mayo de 1938<sup>10</sup>.

A finales del mismo mes, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil ya anunciaba el reconocimiento provisional de agentes consulares brasileños en España. Esos serían: Matheus de Albuquerque, Cónsul General en Barcelona; Luiz Carlos de Andrade Filho, Cónsul en Cádiz; José de Oliveira Almeida, Cónsul en Málaga; y Felipe de Santa Cruz Guimarães, Cónsul en Las Palmas<sup>11</sup>. El encargado de negocios en Madrid sería nombrado en abril de 1939, recayendo el puesto en el antiguo secretario de la embajada brasileña en

---

<sup>6</sup> Despacho 51, de José de Cárcer/Represent. del Gobierno Nacional al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 14/abr/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1003, exp. 2..

<sup>7</sup> Nota para la Vicepresidencia del Gobierno Nacional, del Cuartel General del Generalísimo. Burgos, 13/feb/1939. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1008, exp. 1.

<sup>8</sup> *Relatório Anual do Ministério das Relações Exteriores, 1939*. Disponible en <[www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm](http://www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm)> [Consulta 23/nov/2002].

<sup>9</sup> Despacho 103, de Nicolás Franco/Embajador de España en Lisboa al Ministro de Asuntos Exteriores. Lisboa, 02/mar/1939. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1008, exp. 1.

<sup>10</sup> GÓMEZ DE LAS HERAS HERNANDEZ, Soledad. “Portugal ante la Guerra Civil Española”. *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, Hª Contemporánea, tomo V, 1992, p. 275.

<sup>11</sup> Despacho 23, de José de Cárcer/Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 04/abr/1939. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

París, Argeu Guimaraes<sup>12</sup>. La sede provisional de la embajada quedó inicialmente en San Sebastián, siendo posteriormente transferida a la capital española<sup>13</sup>.

La presentación de las credenciales del embajador brasileño Abelardo Roças a Franco fue un acto – según el propio Roças – de “muchísima ostentación”. Se trataba del primer acto de Franco en Madrid, y Roças presentaría sus credenciales juntamente con el ministro plenipotenciario de Yugoslavia, por lo que la ceremonia “excedió en esplendor a las realizadas en los tiempos de Alfonso XIII que eran las más brillantes de Europa”<sup>14</sup>. Los representantes brasileños en España informaron al Ministro Oswaldo Aranha sobre la impresión que les había causado Franco, que Para Argeu Guimarães, era un hombre “sobrio, llano, discreto”<sup>15</sup>. Poco después Abelardo Roças concluyó que “quien se sienta en un trono, difícilmente se resolverá a bajar”<sup>16</sup>.

En lo que concierne a los representantes de Franco en Brasil, José de Cárcer vio cómo sus superiores reconocían su lealtad pues le nombraron Encargado de Negocios de la Embajada de España en Rio de Janeiro, cuya sede fue ocupada por el mismo en cuanto se retiraron los representantes republicanos.

La salida de los representantes republicanos de la embajada en Río se produjo con la intermediación del Itamaraty, al día siguiente del anuncio del reconocimiento oficial del nuevo gobierno español. El jefe de la división de ceremonial del Itamaraty, Caio de Mello Franco, entregó personalmente a José Prieto del Río, encargado de negocios de la representación republicana, una copia del documento de reconocimiento. Prieto del Río, poco después, entregó las llaves de la embajada y del consulado a Fraga de Castro, jefe del gabinete del Ministerio de Relaciones Exteriores, que a su vez las entregaría a Cárcer. Aún así, los representantes republicanos gozarían de inmunidad diplomática

---

<sup>12</sup> *O Estado de São Paulo*, 04/abr/1939.

<sup>13</sup> *Relatório do Ministério de Relações Exteriores*, 1936, p. 60. Disponible en <[www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm](http://www.crl.uchicago.edu/info/brazil/pindex.htm)> [Consulta 23/nov/2002].

<sup>14</sup> Oficio 168, de Abelardo Roças a Oswaldo Aranha. Madrid, 01/dic/1939. In: AHI, t. 30/2/2.

<sup>15</sup> Oficio 69, de Argeu Guimarães a Oswaldo Aranha. San Sebastian, 19/jun/1939. In: AHI, t. 30/2/2.

<sup>16</sup> Oficio 168, de Abelardo Roças a Oswaldo Aranha. Madrid, 01/dic/1939. In: AHI, t. 30/2/2.

hasta su retirada de Brasil<sup>17</sup>.

El fin de la guerra civil en España, con la derrota de la República, fue ampliamente divulgada en Brasil y la censura no impediría que los periódicos difundieran que un gobierno tan asociado al fascismo había derrotado a un gobierno tan asociado a los comunistas.

El sentimiento de fracaso que se apoderó de los simpatizantes a la República española fue prácticamente igual en todo el mundo. Las palabras de Vicente Rojo, militar republicano, resumen muy bien la derrota de la República española:

“(…) podemos decir nosotros que hemos perdido la guerra porque fuimos cobardes por inacción política antes de la guerra y durante la guerra: al no tener valor para destruir corruptelas, venalidades, y toda gama de vicios de que no supo curarse la Republica (...) respetando (...) servidumbres o influencias de poderes extraños, y al preferir egoístamente que se perpetuasen los mezquinos intereses partidarios o personales, o de secta, o de casta (...). Podía llegar la derrota sin que hubiera fracasado el sentimiento popular y sin que desapareciese el ideal ni se hundiesen las aspiraciones de nuestro pueblo”<sup>18</sup>

## 2. Los años posteriores

Tras analizar las relaciones hispano brasileñas durante la Guerra Civil Española, resulta pertinente adentrarse un poco en los años que siguieron al término del conflicto, para verificar cómo evolucionaron esas relaciones diplomáticas, y cuál fue la postura adoptada frente a ellas por la colonia española, las diversas embajadas y el gobierno brasileño, después de años observando y, sutilmente, participando en el conflicto español.

---

<sup>17</sup> *O Estado de São Paulo*, 02/mar/1939.

<sup>18</sup> ROJO, Vicente. *España heroica. Diez bocetos de la guerra española*. México/DF: Ediciones Era, 1961, pp 152-154, *Apud* ROJAS, Carlos. *La guerra civil vista por los exiliados*. Barcelona: Ed. Planeta, 1975, p. 301.

Entre las primeras medidas adoptadas por los representantes del nuevo gobierno español se encontró un intento de depuración de la colonia española en Brasil. Los miembros que no eran simpatizantes a Franco sufrirían las rígidas sanciones impuestas por el nuevo gobierno español a sus desafectos fuera de las fronteras españolas:

“(…) es urgente proceder a la formación de un censo general de todos los súbditos que radiquen en cada demarcación consular, clasificándolos en categorías: españoles afectos o indiferentes; españoles culpables de hechos sancionados por la ley de responsabilidades políticas; españoles autores de delitos castigados por las leyes penales, común o castrense. Este censo ha de servir de base para (…) la adecuada aplicación de las disposiciones especiales que eventualmente se dicten para regular las diferencias de trato señaladas (…)”<sup>19</sup>.

Para el Consulado en São Paulo, la aplicación de esa normativa era algo difícil de efectuarse, ya que había muchos en la colonia que no tenían la calificación de hostiles, pero que por su “indiferencia, tampoco podrían entrar en la categoría de simpatizantes”<sup>20</sup>.

Una Circular del 6 de julio de 1939 permitía prestar asistencia consular y emitir cédulas de nacionalidad a todos los españoles (incluso a los indiferentes o desafectos), con lo que se resolvía el problema para muchos españoles que estaban demandando la nacionalidad brasileña para legalizar su documentación. Los cualificados de “indiferentes” y que no se involucraron directamente con los republicanos, seguramente fueron los más beneficiados<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Circular 114 del Ministerio de Asuntos Exteriores Español, de 16/ago/1939. In: RUBIO, Javier. *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República Española*. Madrid: Editorial San Martín, 1977, p. 885.

<sup>20</sup> Despacho 57, de Miguel Cordero/Vicecónsul Encargado al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. São Paulo, 24/abr/1939. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1051, exp. 17..

<sup>21</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “Leales, tibios y contrarios’: el Ministerio de Asuntos Exteriores y las colonias pro-republicanas en América, 1939-1945”. In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993, p. 586.

Las autoridades brasileñas aceptaron sin restricciones a los nuevos representantes del gobierno español. La victoria de Franco era, para el Gobierno Vargas, la prueba definitiva de que las derechas podrían aplastar a las izquierdas, y de que lo mismo podría suceder en Brasil. Vargas no tenía por qué ocultar más su admiración por Franco, y retomó los donativos al gobierno español. Así, el Gobierno brasileño donaría diez mil sacos de café, con todos los gastos y flete pagados por el donante, enviados en tres partidas entre mayo y julio de 1939<sup>22</sup>, como prueba que la simpatía de Vargas por el Generalísimo no se quedaba sólo en palabras.

La intimidad de la representación española y el gobierno brasileño se extendió a otros de sus importantes representantes. En mayo de 1939, Cárcer invitó a Filinto Müller, el poderoso jefe de la policía de Río de Janeiro, a participar en la celebración del desfile de la victoria, junto a los cónsules de Portugal y Alemania<sup>23</sup>.

Cárcer se quedaría al frente de la embajada española hasta julio de 1940, cuando fue destinado a la Embajada en Berlín, donde llegaría a ocupar el puesto de Consejero en enero de 1944<sup>24</sup>. En Brasil sería sustituido por Raimundo Fernández Cuesta, que se mantendría al frente de la embajada española hasta finales de 1942, siendo sustituido por Pedro García Conde y Menéndez<sup>25</sup>, que llegaría a Brasil en enero de 1943<sup>26</sup>.

Los cambios en la política brasileña en los años 40 obviamente se reflejaron en las relaciones hispano brasileñas y en la colonia española, así como el estallido de la Segunda Guerra Mundial cambiaría el rumbo de la política interna brasileña. El gobierno brasileño se acercó a los EE.UU., que, para fortalecer sus alianzas en Sudamérica, ofrecían ventajas financieras a sus socios. Vargas, aunque no ocultase su simpatía hacia los regímenes totalitarios, adoptó una política antinazi para agradar a los norteamericanos y conseguir el préstamo necesario para la creación de la CSN (Compañía

---

<sup>22</sup> Despacho 71, de José de Cárcer/Encargado de Negocios al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Río de Janeiro, 02/ago/1939. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1001, exp. 3.

<sup>23</sup> "Correspondencia". In: AGA, leg. 54/5008.

<sup>24</sup> "Señores Secretarios de Embajada de primera clase". In: AMAE, Hojas Personales.

<sup>25</sup> BOE de 28/oct/1942, p. 8632.

<sup>26</sup> *Jornal Correio da Manhã*, 05/ene/1943. Dossiê Embaixada de Espanha, p. 18. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

Siderúrgica Nacional); el préstamo, que incluía atractivas facilidades de pago para Brasil, llegó en abril de 1941, como parte de una maniobra americana para evitar la influencia del Eje en tierras brasileñas, muy plausible debido al “dudoso” carácter ideológico del gobierno Vargas.

Esa maniobra norteamericana para intentar controlar la seducción fascista se extendió a todos los países de América Latina por diversos mecanismos, contando, incluso desde 1941, con el genio del dibujante Walt Disney, que en un viaje por algunos países latinoamericanos, creó personajes y dibujos animados muy sugerentes: de ahí nacieron el gallo Pachito, en México, las historias del Gauchito Volador en Argentina y del loro *Zé Carioca*, en Brasil<sup>27</sup>.

Esos cambios políticos obviamente se reflejaron en la actitud del pueblo brasileño. Los movimientos de contestación al gobierno Vargas crecerían, pese al rígido control que el gobierno aún mantenía sobre la oposición y la censura. Y ese movimiento creciente de contestación frente a los regímenes autoritarios también tenía como blanco el gobierno franquista. En 1941, el escritor Monteiro Lobato tradujo al portugués la obra de Hemingway sobre la Guerra Civil Española, “*Por quem os sinos dobram*”, en la prisión donde se encontraba.

Poco antes, en 1940, el reputado escritor Érico Veríssimo publicó una novela, “*Saga*”, donde el personaje principal era un brasileño que viajaba hacia España para ingresar en las Brigadas Internacionales. Veríssimo se basó en el diario de Homero de Castro Jobim, uno de los brasileños enviados por el PCB a luchar contra los franquistas. Pero la novela no tuvo una buena repercusión. Valiéndose de los registros de Jobim acerca de los movimientos de las tropas, el escritor utilizó el conflicto español solamente como un telón de fondo para narrar los propios conflictos internos del personaje. Esa actitud le costó muchas críticas, tanto de simpatizantes de la izquierda – por no haber aprovechado la obra para hacer una crítica más incisiva contra el fascismo-, como de partidarios de la derecha – por utilizar la obra como una crítica indirecta al totalitarismo. El propio Veríssimo reconoció, en el prefacio de una

---

<sup>27</sup> PURCELL, Fernando. "Cine, propaganda y el mundo de Disney en Chile durante la Segunda Guerra Mundial", *Historia* 42:II, julio-diciembre 2010, pp. 487-522. Disponible en <<http://revistahistoria.uc.cl/estudios/2241/>> [Consulta el 12/ene/2015].

edición posterior, que “*Saga*” fue uno de sus peores novelas, que en ella había perdido “el sentido de perspectiva histórica”, al crear “personajes falsas y estereotipadas”<sup>28</sup>. Pero aún así la novela mantiene su importancia histórica al convertirse en una de las pocas publicaciones que lograron driblar la censura y hicieron llegar a los brasileños algo sobre la guerra en España.

Vargas todavía mantenía el control de la situación pese a que empezaba a enfrentarse a algunos problemas. Su gobierno había logrado satisfacer a la mayoría de trabajadores con las concesiones de mejores condiciones de trabajo y seguridad social; pero el corporativismo implantado con el Estado Novo convirtió a los sindicatos y sus líderes en dependientes del Gobierno, y los dejó ajenos a los intereses de los trabajadores. Esos últimos, huérfanos de verdaderos líderes, no podían hacer uso del derecho de huelga contra una clase patronal que les subyugaba, y por eso crecía la insatisfacción por la falta de libertad de expresión. La oposición a ese gobierno renació tímidamente, y se hacía sentir principalmente en la antipatía popular ante al crecimiento de los regímenes totalitarios en el mundo. José de Cárcer sentía esa transformación:

“(…) la prensa brasileña y el pueblo en general, tienen una marcada tendencia en incluir a España en el grupo de los países totalitarios representado por el eje Roma-Berlín. Han sacado el mayor partido posible de la ayuda germano-italiana durante la guerra, para hacer creer que éramos poco menos que unos instrumentos en las manos de Hitler y Mussolini. Ahora nos representan como un nuevo “país agresor” en Europa y su odio, apenas disfrazado, a las naciones totalitarias, va poco a poco incluyendo a España.

Repito, Excmo. Señor, que sería negar la evidencia, el suponer que la

---

<sup>28</sup> VERÍSSIMO, Erico. *Saga*. 21a. ed. Rio de Janeiro: Ed. Globo, 1997. *Apud* CORNELSEN, Elcio Loureiro. “A trajetória de um gaúcho na Guerra Civil Espanhola – *Saga*, de Érico Veríssimo”. In: *Aletria – Revista de Estudos de Literatura*, vol. 19, nº 2. Belo Horizonte: UFMG, 2009. Disponible en <<http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/aletria/article/view/1485/1580>> [Consulta 20/nov/2014].



opinión pública brasileña está unánimemente a favor nuestro. Es todo lo contrario. Hay, es cierto, un grupo de personas que son simpatizantes, pero mismo entre estas, voy notando cierta frialdad que contrasta con el entusiasmo de los primeros días de nuestro glorioso Movimiento (...).<sup>29</sup>

Con el paso del tiempo, las críticas de los brasileños al gobierno franquista crecerían. El nombramiento de Gregório Miranda Mínguela, en 1940, para representar a la Falange en Brasil<sup>30</sup>, por ejemplo, tuvo una negativa repercusión en la prensa carioca<sup>31</sup>, ya que todavía la ley no permitía a los extranjeros mantener representaciones políticas en Brasil. Ese hecho nos demuestra claramente que la organización mantuvo sus actividades incluso estando las mismas prohibidas. Aunque la Falange en Brasil, por su corta vida oficial, no haya desarrollado demasiadas actividades y que su influencia, como ocurrió con las otras sucursales falangistas en América Latina<sup>32</sup>, “nunca había logrado traspasar el ámbito de los sectores más conservadores de la colonia y grupos aislados de la pequeña burguesía”<sup>33</sup>, no quedó al margen a las críticas de la prensa brasileña, que llegó a publicar titulares afirmando que Falange vigilaba el Brasil para el III Reich<sup>34</sup>.

La actitud del gobierno Vargas con relación a la representación española en aquellas fechas estuvo marcada por la ambigüedad, reflejando lo que ocurría en su política externa con los EE.UU. y Alemania. Por un lado, parecía que los representantes españoles gozaban de buena reputación con relación al gobierno brasileño: en enero de 1940 el antiguo miembro de la

---

<sup>29</sup> Despacho 49, de José de Cárcer/Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Rio de Janeiro, 24/may/1939. In: AMAE, Serie archivo de Burgos, leg. 1003, exp. 2.

<sup>30</sup> Despacho s/nº del Subsecretario del Ministerio de Estado al Delegado Nacional del Servicio Exterior de FET y de las JONS. Madrid, 13/mar/1940. In: AMAE, Serie Ministerio de Asuntos Exteriores, leg. 1569, exp. 4.

<sup>31</sup> *A Notícia*, de 24/feb/1940 y *O Radical*, de 25/feb/1940.

<sup>32</sup> Ver GONZÁLEZ CALLEJA, E. “El servicio exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación”. *Hispania: Revista española de Historia*, Vol. 54, Nº 186, 1994, pp. 279-307.

<sup>33</sup> VV.AA. *La intervención política de los sublevados en Hispanoamérica: El papel de la Falange*. In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1990, p. 142.

<sup>34</sup> *O Estado do Pará*. Belém, 20/feb/1942.

JONEEB y ex secretario de la embajada española en Rio de Janeiro, Luis de Viñals y Font, recibió la condecoración *Ordem do Cruzeiro*<sup>35</sup> y en julio del mismo año le tocó la vez a Juan Begbeder, ex Ministro de Relaciones Exteriores<sup>36</sup>. Pero, por otro lado, todos los pasos de esos representantes españoles estaban acompañados por la policía política. Las autoridades brasileñas sabían que Vicente Payá, entonces responsable por el servicio de prensa y propaganda de la Embajada de España en Rio de Janeiro, estaba organizando una especie de "servicio secreto", para controlar las actividades de españoles residentes en Brasil<sup>37</sup>. También sabían que él y otros miembros de la embajada española, con el intento de recaudar fondos para la propaganda franquista en Brasil, visitaban ciudadanos españoles y "*praticamente obriga(va)m*" a esos que comprasen libros como "Historia de la Revolución Española" a precios exorbitantes<sup>38</sup>.

La repulsa de la prensa por los regímenes fascistas y sus aliados era consecuencia de las actitudes del propio gobierno brasileño, que se aproximaba cada vez más a los norteamericanos. El 28 de enero de 1942, debido al torpedeo de algunos navíos mercantes brasileños que hacían viajes intercontinentales, Brasil rompió relaciones diplomáticas con los países del Eje y en marzo firmaría con los EE.UU. un acuerdo que permitiría la instalación de bases militares norteamericanas en el nordeste brasileño. Ese acercamiento cada vez más fuerte a los estadounidenses hizo también que Vargas adoptase algunas medidas para intentar suavizar las características autoritarias de su propio gobierno. Así, en julio de 1942 dimitió Francisco Campos, Ministro de Justicia y autor de la Constitución de 1937, por la que se implantó el Estado Novo en el país, y también cesó en el cargo Filinto Müller, el jefe de la policía especial, responsable por gran parte de las innumerables detenciones y torturas sufridas por opositores al régimen.

La situación se agravó cuando, en menos de dos días, cinco navíos

---

<sup>35</sup> Despacho 6, del Secretario de Estado para Abelardo Roças en Madrid. Rio de Janeiro, 10/feb/1940. In: AHI, t. 31/4/2.

<sup>36</sup> Despacho 46, del Secretario de Estado para Abelardo Roças en Madrid. Rio de Janeiro, 31/oct/1940. In: AHI, t. 31/4/2.

<sup>37</sup> Dossier "Serviço Secreto Espanhol", 10/sep/1940. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>38</sup> Dossier "Propaganda Espanhola", 06/ene/1941. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

brasileños fueron torpedeados por submarinos alemanes en el nordeste de Brasil. Entre febrero y agosto, fueron atacados 22 navíos brasileños, provocando más de 800 muertes<sup>39</sup>. Por intermedio de la embajada de España y de Suiza, el gobierno brasileño comunicó a los gobiernos de Italia y Alemania, el 21 de agosto de 1942, el estado de beligerancia con esos países<sup>40</sup>.

La vigilancia sobre la colonia española se hizo más intensa en aquellas fechas. La Beneficencia Española fue acusada de escribir sus actas en castellano y de mantener en su oficina central retratos de Franco, cuando debería colgar los de Vargas, pero después de las investigaciones, todo fue desmentido<sup>41</sup>. Los falangistas también eran vigilados: Camillo Cuquejo, propietario de un restaurante en Rio, era considerado un espía del servicio secreto de la embajada española, por lo que los agentes de la policía acompañaban las reuniones que se desarrollaban en su restaurante, donde se encontraban falangistas y miembros de la embajada para hablar sobre política y la actuación de Falange en Brasil<sup>42</sup>. Los falangistas eran muy conscientes de esa vigilancia y en febrero de 1942, un boletín emitido por el jefe local de Falange, orientaba a los miembros del partido sobre cómo proceder ante la persecución disfrazada del gobierno brasileño. Eran orientaciones que demuestran el recelo sobre la actuación de las autoridades brasileñas, así como que las direcciones de los puntos de encuentro estuvieran codificadas y que se citaran nombres. Los falangistas, según el boletín, deberían:

"(...) Abstenerse de visitar la Embajada y solo en caso de absoluta necesidad pedir informaciones al departamento comercial 142. Cualquier otra consulta hacerla personalmente al jefe del núcleo a que pertenezca cada camarada, nunca usando el teléfono, ni aún empleando lenguaje que parezca discreto.

(...) Mantener cuidadosa reserva con elementos del país que

---

<sup>39</sup> Datos de la Associação Nacional dos Veteranos da FEB. Disponible en <[www.anvfeb.com.br/marinha.htm](http://www.anvfeb.com.br/marinha.htm)> [Consulta 05/jun/2009].

<sup>40</sup> *Folha da Manhã*, 23/ago/1942.

<sup>41</sup> Dossier "Beneficencia Espanhola". Relatório/ Ministério da Justiça, DJI/1ªs/p.8875-42/n.8288, 10/SEP/1942. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>42</sup> Dossiê "Diligencias contra a Falange Espanhola", p. 1. Boletim nº 32, 02/feb/1942. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 4.

nos merecieron hasta hoy confianza absoluta, pero que ante al cambio de la política ya conocida pueden tornarse peligrosos para la causa sagrada del Imperio.

(...) Mantener vivo el espíritu de acción, orientándole principalmente en el sentido de estimular el sentimiento lusitano en oposición al fluctuante norteamericanismo, cuidando mucho de no emplear el término - hispanidad - ni - hispanismo -, palabra que puede herir la susceptibilidad extremada de estas gentes; todo esto de acuerdo con las instrucciones recibidas del Consejo de Hispanidad - que tampoco debe ser citado en las conversaciones y si otros lo citan, afirmar que es que ya fue disuelto.

(...) Consecuentemente pasa a ser sospechoso el local A.P. 70, al que le ha sido retirado el reparto de nuestras publicaciones confidenciales (...).

(...) No olvidar nunca el espíritu de sacrificio de la Falange Española, ni el implacable castigo que reserva a los traidores y a los débiles que la comprometan en cualquier interrogatorio policiaco (...).

El lema 'Agredir para vencer', será sustituido por 'Discreción para vencer'. Arriba España. Viva Franco.

El Jefe local<sup>1143</sup>

Esas medidas reflejaban la tensión que Brasil vivía en aquellas fechas. Aunque la declaración de guerra al Eje ocurriese en agosto de 1942, la efectiva participación brasileña en la guerra mundial sólo ocurriría en 1944, con el envío de aproximadamente 23.000 soldados, la FEB (*Força Expedicionária Brasileira*), que, ingresada en el 5º Ejército americano, ocuparía en Italia las ciudades de Monte Castelo y Montese. La FEB sería la única fuerza militar

---

<sup>43</sup> Boletín Extraordinario de Instrucciones/Falange/fev/1942. In: CPDOC/FGV. GV c 1942.02.00.

latinoamericana que lucharía en la Segunda Guerra Mundial<sup>44</sup>.

La entrada de Brasil en la guerra al lado de los EE.UU. fue fatal para la Falange en el país. Desde la prohibición en 1938 de cualquier actividad de partidos o grupos políticos extranjeros en Brasil, se había complicado sobremanera la actuación de los falangistas, pero eso no impidió que mantuviesen sus actividades políticas, discretamente, bajo el paraguas de asociaciones culturales, como hemos visto. Pero la Falange tenía también que luchar contra una presión externa. Desde el final de 1941, las células del NSDAP y de la Falange fueron cerradas por el gobierno de varios países iberoamericanos, atendiendo, en muchos casos, a la solicitud de los EE.UU., que intentaba impedir la influencia fascista en el continente<sup>45</sup>. Pese a la declaración de guerra de Brasil al Eje en agosto de 1942 y el aumento de la influencia norteamericana sobre Brasil, en noviembre de aquel mismo año Raymundo Fernandez Cuesta fue homenajeado en el Itamaraty por el Ministro de Relaciones Exteriores Oswaldo Aranha. En su discurso, Aranha agradecía al embajador español la manera "*nobre, cavalheiresca e superior*" con la que actuó al frente de la embajada, y citó la actuación del representante español en relación a la defensa de los intereses de Alemania y Japón, "*sem confundir uns e outros, (...) realçando ainda mais a amizade da Espanha e do Brasil*", e afirmó que admiraba las excepcionales cualidades "*de diplomata, de estadista e de amigo*" de Fernandez Cuesta<sup>46</sup>.

Cuando cita la defensa de intereses de Alemania y Japón por la embajada española, Aranha se refería al hecho de que aunque España se declarase neutral en la Segunda Guerra Mundial, la representación española en Brasil no dejó de actuar en pro de los intereses del Eje durante el conflicto. Los consulados españoles atendían a los ciudadanos alemanes en diversas ciudades brasileñas, ya que Brasil, al declarar guerra al Eje, había prohibido el funcionamiento de representaciones diplomáticas de esos países en tierras

---

<sup>44</sup> BOERSNER, Demetrio. *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad, 1996, p. 171.

<sup>45</sup> DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*. Madrid: CSIC, Centro de Estudios Históricos, 1988, pp. 74 y 75.

<sup>46</sup> "Discurso pronunciado pelo Ministro Oswaldo Aranha no almoço de despedida oferecido ao Sr. Raimundo Fernandez Cuesta y Merelo, embaixador da Espanha, no Palácio Itamaraty - 09/nov/1942.". In: CPDOC/FGV, OA pi Aranha, O.1942.11.09.

brasileñas. Así, los servicios de la embajada española se extendían también a los súbditos alemanes<sup>47</sup>, reflejando la política adoptada en la Península que, pese a la “neutralidad” de España durante la Segunda Guerra, mantuvo intensas relaciones con Alemania hasta después del conflicto<sup>48</sup>. Aunque Aranha considerase a Fernandez Cuesta su amigo, debido a la aproximación entre españoles y alemanes el gobierno brasileño acompañaba todo lo que ocurría en la embajada española en Rio de Janeiro. Un informe de la policía a principios de 1942 comunica que dicha embajada invitó a los embajadores de Japón, Alemania e Italia a cenar<sup>49</sup>. Otro informe de la policía describe que la embajada era frecuentada por distintas personas de "*condição duvidosa*", y que el portero del edificio, llamado Miguel, era integralista y ardoroso defensor del Eje<sup>50</sup>.

Además de los servicios burocráticos, la embajada de España también se preocupó en organizar medios de ayudar a los ciudadanos alemanes necesitados. Así solicitó autorización al Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil para instalar una oficina, llamada "*Auxílio a Alemães Desvalidos*", que sería responsable de ayudar a esas personas a través de pequeñas donaciones. El Ministerio dio una opinión desfavorable, pues ya existían asociaciones como esta, consideradas "*nocivas aos interesses do Regimen*"<sup>51</sup>. Sin embargo, a pesar de la prohibición, la embajada organizó una especie de institución para ayudar a los alemanes, pues en un informe de diciembre del mismo año las autoridades brasileñas vigilaban la actividad de la misma<sup>52</sup>. Debido al conflicto mundial, el interés de la policía brasileña sobre las actividades de la embajada española continuaría en los meses siguientes, por lo que en septiembre de 1943, los integrantes de la policía informaban a sus

---

<sup>47</sup> Correspondencias diversas. In: AGA, leg 54/12847, 54/14719 y 54/14721.

<sup>48</sup> PARDO SANZ, Rosa María. "La política exterior del franquismo: aislamiento y alineación internacional". In: FONSERET, Roque Moreno y SEVILLANO CALERO, Francisco (eds.). *El Franquismo. Visiones y balances*. Alicante: Publicaciones de la Universidad, 1999, p. 104.

<sup>49</sup> Informe DESPS, 30/ene/1942. Dossiê Embaixada da Espanha, p. 228. In: APERJ. Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1/cont.

<sup>50</sup> *Dossiê Embaixada da Espanha*, p. 7. Informe, sin firma, 03/jul/42. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>51</sup> *Dossiê Embaixada da Espanha*, p. 10. Oficio 3753, 16/sept/42. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>52</sup> *Dossiê Embaixada da Espanha*, p. 11. Informe 1926, 05/dic/42. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

superiores que los antiguos funcionarios de la embajada alemana seguían con sus tareas dentro de la embajada española<sup>53</sup>.

El embajador Raimundo Fernández Cuesta también ayudó a una treintena de japoneses que, enclaustrados y aguardando embarque para Japón, solicitaban a la embajada española ayuda para la adquisición de objetos de uso personal e higiénico<sup>54</sup>.

La participación de Brasil en el conflicto mundial generó mucho más efectos, pues puso en cuestión también la política interna brasileña. Era extremadamente contradictorio que un gobierno que, inspirándose en los regímenes totalitarios, cercenaba la democracia y aplastaba a la oposición, hubiese ayudado a derrumbar a esos mismos regímenes. Vargas era consciente de que si insistía en mantener la dictadura, no encontraría ya el respaldo americano ni el popular. Una vez más, utilizó su camaleónica política para intentar mantenerse en el poder.

Vargas había perdido uno de sus más importantes aliados dentro del gobierno, el Ministro de Relaciones Exteriores, Oswaldo Aranha, que renunció a su puesto en agosto de 1944, decepcionado con los rumbos adoptados por el gobierno. La oposición crecería a pasos acelerados, especialmente en el año de 1945, después de la llegada de los *pracinhas*, los integrantes de *Força Expedicionária Brasileira*, y ni siquiera el Departamento de Prensa y Propaganda ya conseguiría mantener la prensa bajo la censura como antes.

Vargas intentaría evitar su caída y haría concesiones democráticas para mantenerse en el poder. El 28 de febrero de 1945 decretaría el Ato Adicional, que convocaría elecciones generales, lo que permitió la aparición de nuevos partidos políticos<sup>55</sup>, que presentarían candidatos a la presidencia de la República. Vargas también concedería una amnistía a los presos políticos,

---

<sup>53</sup> *Dossiê Embaixada da Espanha*, p. 22. Informe, sin número, 26/sep/43. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>54</sup> *Dossiê Embaixada da Espanha*, p. 12. Oficio do Diretor do Presídio da Ilha das Flores para o Chefe da Polícia do Distrito Federal, 09/dic/42. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>55</sup> Los que se destacaron en ese periodo fueron la UDN (*União Democrática Nacional*), que aglutinó los opositores del nacionalismo de Vargas, favorables a una política de relaciones económicas más intensivas con los EE.UU; el PSD (*Partido Social Democrático*), conservador, fundado por los interventores de los Estados – leales a Vargas; el PTB (*Partido Trabalhista Brasileiro*), fundado por el propio Vargas, que reunía los trabajadores sindicalizados, y el PRP (*Partido de Representação Popular*), del antiguo líder integralista Plínio Salgado.

entre ellos, Luis Carlos Prestes, preso desde 1936, después del intento de golpe de los comunistas. El 28 de mayo de 1945, el gobierno legalizaría el PC, y en abril establecería relaciones diplomáticas con la Unión Soviética<sup>56</sup>. Prestes, entonces, apoyaría al hombre que le mantuvo cautivo por casi diez años y que envió su mujer a la muerte. Esa sorprendente actitud del líder comunista fue dictada por la III Internacional, que decidió aumentar su presencia en los países que lucharon contra el Eje para formar un frente contra el imperialismo; y, en Brasil, pese a las contradicciones, Vargas era la mejor opción. Así, parte de la población también daría su apoyo al dictador, a través de un movimiento llamado *queremismo*, visible en las calles y en manifestaciones organizadas por el PCB y por el PTB (*Partido Trabalhista Brasileiro*), fundado por el propio Vargas, bajo lemas como el de “*queremos Getúlio*”, que dio nombre al movimiento.

Toda esa maniobra política de Vargas no logró su objetivo. Las elecciones se acercaban, y el miedo a que el dictador diese otro golpe, como había ocurrido en 1937, era intenso entre los grupos que deseaban el poder, especialmente la UDN (*União Democrática Nacional*), el partido que reunía a los opositores a Vargas, favorables al total alineamiento con los EE.UU.. Ese grupo, entonces, se alió a los militares, que cercaron el Palacio presidencial y exigieron la renuncia de Vargas el 29 de octubre de 1945.

El ex dictador se retiraría a su ciudad natal, São Borja, en el sur del país. No hubo detenciones de aliados del presidente, ni depuraciones por parte de los golpistas. Como no hubo participación popular en la caída del Estado Novo, Vargas salió del gobierno sin que su imagen quedase demasiado perjudicada, apareciendo incluso como una pobre víctima de un complot. El resultado fue que en las elecciones de finales de 1945 el ex presidente fue candidato a diputado por cinco estados y a senador por otros dos – y ganó en todos ellos<sup>57</sup>.

Con el golpe, el gobierno fue interinamente ocupado por el jefe del Tribunal Supremo Federal, José Linhares. En las elecciones, ganaría el general Eurico Gaspar Dutra, con una coalición entre el PSD (*Partido Social*

---

<sup>56</sup> AGGIO, Alberto. *Política e Sociedade no Brasil (1930-1964)*. São Paulo: Ed. Annablume, 2002, p. 43.

<sup>57</sup> SILVA, Francisco de Assis. *Historia do Brasil*. São Paulo: Ed. Moderna, 1992, p. 265.



*Democrático*) y el PTB (*Partido Trabalhista Brasileiro*), y recibió, aunque discretamente, el apoyo del ex dictador en la campaña electoral.

Dutra convocaría una Asamblea Constituyente, que promulgaría una nueva Carta el 18 de septiembre de 1946. La nueva Constitución restablecería el funcionamiento del Senado y de las Cámaras Legislativas, y el voto sería universal a todos los mayores de 18 años, excepto los cabos, los soldados y los analfabetos, por lo que, una vez más, la mayoría de la población no formaría parte del juego democrático.

El gobierno Dutra no se mostró tan democrático como se esperaba, después de años de dictadura. El derecho a la huelga fue permitido, pero todo movimiento de trabajadores en ese sentido era duramente reprimido. Como reflejo de la Guerra Fría en el país y de la intensa política de aproximación del gobierno Dutra a los EE.UU., la represión al comunismo también formaba parte de esa política. En las elecciones de 1945, el líder comunista Luis Carlos Prestes había sido el senador más votado del país<sup>58</sup>, lo que despertó el recelo de las clases más conservadoras, que apoyaban el anticomunismo de Dutra. Entonces, el gobierno prohibió nuevamente el PCB el 7 de mayo de 1947 y, poco después, el 20 de octubre, rompió las relaciones diplomáticas con la URSS. Al año siguiente, los mandatos de los parlamentarios del PCB fueron anulados. Prestes siguió viviendo en Brasil, pero en el ostracismo.

A pesar de la represión al comunismo, Brasil volvió poco a poco a disfrutar de un marco de libertad, aunque no fuese plenamente democrático. Eso fue determinante para que los exiliados de la Guerra Civil Española mirasen al país como posible destino. Hasta entonces, Brasil no había recibido demasiados exiliados debido a la naturaleza dictatorial del régimen y a la suposición de que los opositores a Franco seguramente serían perseguidos.

El gran destino de los que huyeron de la dictadura franquista fue México, donde el presidente Cárdenas recibió a los españoles sin demasiadas limitaciones, y aunque no hay cifras exactas, aproximadamente veinte mil republicanos eligieron México como destino justo después de la guerra<sup>59</sup>. En

---

<sup>58</sup> El candidato del PCB a la Presidencia de la República fue Yedo Fiúza, que, sin tener el mismo carisma de Prestes, logró un escaso 10% de los escaños.

<sup>59</sup> LIDA, Clara E. "Del destierro a la morada". In: NAHARRO-CALDERÓN (coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: 'Adónde fue la canción?'*. Barcelona: Ed. Anthropos, 1991, p. 72.

ese país, se establecería en el exilio el Gobierno Republicano español, que desde allí haría una intensa labor contra el régimen franquista. El Gobierno de la República Española contaría con el total apoyo de Cárdenas, y haría campañas para ayudar a los presos políticos en la Península y para intentar degradar la imagen del régimen franquista en el mundo<sup>60</sup>.

Brasil no mantendría relaciones diplomáticas con el gobierno de la República española en el exilio. Los únicos países que lo hicieron temporalmente fueron, además de México, Guatemala, Panamá y Venezuela<sup>61</sup>. Por eso, la representación española en Brasil no tenía la preocupación de luchar por la atención de las autoridades brasileñas. Sin embargo, no se descuidó respecto a la posible aparición de un foco republicano en la colonia, por lo que mantenía cierto control sobre las actividades de los antiguos republicanos y sobre la llegada de nuevos inmigrantes, verificando su grado de "contaminación" por las ideas republicanas. Los consulados de diversos estados brasileños mantenían informada a la embajada en Río de Janeiro sobre la llegada de inmigrantes reconocidamente republicanos, como fue el caso de José Semetiel Rodríguez, que había sido Gobernador Civil de Murcia durante el período de la República y que estaba trabajando como ingeniero en Porto Alegre<sup>62</sup>. La llegada de republicanos a Brasil era también de interés para la policía brasileña. El *Departamento Federal de Segurança Pública* envió a los jefes de policía de varios estados fronterizos una relación de cuarenta y ocho nombres de españoles que llegarían a Brasil y que, según ese departamento, eran "elementos comunistas y agitadores" que, después de la Guerra Civil Española se refugiaron en Francia y que entonces intentaban ingresar en tierras brasileñas. En el oficio, es solicitado a los jefes de policía que eviten la entrada de esos elementos en el país<sup>63</sup>.

Durante los años 40, las asociaciones republicanas españolas

---

<sup>60</sup> CORDERO OLIVERO, Inmaculada. *Los transterrados y España. Un exilio sin fin*. Huelva: Universidad, 1997, p. 69.

<sup>61</sup> RUBIO, Javier. "Etapa americana del gobierno de la República española en el exilio". In: NAHARRO-CALDERÓN (coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: 'Adónde fue la canción?'*. Barcelona: Ed. Anthropos, 1991, p. 94.

<sup>62</sup> Informe de Federico Gabaldón, cónsul en Porto Alegre, a la Embajada de España en Río. Porto Alegre, 12/ene/1942. In: AGA, leg. 54/14719.

<sup>63</sup> *Dossiê Comunistas Espanhóis*, pp. 18-20. Oficio 1974, 26/nov/1946. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

también fueron vigiladas por la policía política brasileña. La Casa de Galicia, fundada en mayo de 1947<sup>64</sup>, era observada con desconfianza por las autoridades. Según un boletín elaborado por la policía política en agosto de aquel mismo año, los miembros de la Casa de Galicia eran oriundos del antiguo Centro Gallego, y pertenecían a la *Associação Brasileira dos Amigos do Povo Espanhol*, una entidad, según el boletín, dirigida por el PCB. Los investigadores afirmaban que hasta aquellas fechas la Casa de Galicia todavía no se había involucrado en actividades políticas, pero, al analizarse la trayectoria de sus miembros, concluyeron que eso no tardaría a ocurrir<sup>65</sup>. Para verificar esa posibilidad, los investigadores llegaron a proponer a sus superiores que concediesen la autorización para que la entidad realizase su primera reunión pública - una fiesta -, pues entonces sería posible hacer una observación más profunda, y así conocer "*a verdadeira situação política*" de la sociedad<sup>66</sup>. En 1948 el *Departamento do Interior e da Justiça* propuso al Departamento Federal de Seguridad Pública que cancelase el registro de la Casa de Galicia, ya que debería impedirse que ejerciera cualquiera actividad, debido a la participación de antiguos miembros del Centro Gallego<sup>67</sup>.

Pero la Casa de Galicia no cerró sus actividades. En los años 50, pese a que la mayoría de los miembros eran franquistas, la discusión política era evitada, y se intentaba restringir las actividades de la Casa a los aspectos culturales y sociales. D. Miguel Arnau, que había luchado en el ejército republicano en la guerra civil, y emigró a Brasil en los años 50, cuenta que

“(...) había menos republicanos que los ‘otros’ (...) [pero] el asunto de política nada, nada, nada. Allí era cada uno con su trabajo”<sup>68</sup>.

Sin embargo, otras asociaciones no eran tan neutrales. El Centro Gallego de São Paulo, a partir de 1948, acogería a los antiguos miembros del

---

<sup>64</sup> Disponible en <[www.casadeespanha.com.br](http://www.casadeespanha.com.br)> [Consulta 15/jun/2006].

<sup>65</sup> Informe ao Protocolo 10.037/47 de 21/ago/47. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>66</sup> Informação 365/St.1, 02/out/1947. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>67</sup> DIJ/DAP/SAP p. 19, 968-47/N, 19/may/1948. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>68</sup> Entrevista con D. Jerónimo Miguel Gómez Arnau. Valencia, 08/ene/2002.

Centro Republicano Español, que había sido cerrado por las autoridades brasileñas, y reuniría antifranquistas de todas las regiones españolas. El Centro Gallego promovería manifestaciones contra la situación política vivida en España y también campañas para recaudación de donativos para las familias de los presos políticos españoles<sup>69</sup>. Debido a esas actividades, el Centro era vigilado por las autoridades brasileñas, pues esas acreditaban que los miembros del Centro estaban adoctrinando a los socios en los "*princípios comunistas*"<sup>70</sup>.

El Ateneo García Lorca, fundado en julio de 1946 en Rio de Janeiro, también fue investigado por la policía brasileña. Tenía como presidente de honor al poeta Carlos Drummond de Andrade (aunque no fuese oficialmente comunista, simpatizaba con la causa<sup>71</sup>), y en su Consejo Consultivo se incluían a otros importantes nombres de la cultura brasileña, como el artista plástico Candido Portinari y el escritor Jorge Amado, ambos declaradamente comunistas<sup>72</sup>. La participación de esos importantes nombres en el Ateneo llamó la atención del DPPS (*Departamento de Polícia Política e Social*), ya que para la policía política, el Ateneo era una entidad comunista, orientada por el Gobierno Republicano español en el exilio<sup>73</sup>. Otra ramificación del Ministerio de la Justicia, el *Departamento Federal de Segurança Pública*, era favorable al cierre del Ateneo<sup>74</sup>, pues afirmaba que el mismo había violado el Decreto Ley nº 9085, de 25 de marzo de 1946, que trataba del registro de personas jurídicas. En su texto, el decreto afirmaba que no serían registradas las asociaciones cuyas actividades fuesen consideradas "contrarias, nocivas o

---

<sup>69</sup> A partir de 1964, pasaría a llamarse Centro Democrático Español. In: CASTANHEIRA GATTAZ, André. *Braços da resistência: uma história oral da imigração espanhola*. São Paulo: Ed. Xamã, 1996, pp. 62 y ss.

<sup>70</sup> Informe de 22/feb/1941. Dossier "Centro Republicano Espanhol", p. 01. In: APERJ. Fundo Polícias Políticas, Série Comunismo, pasta 23.

<sup>71</sup> KONDER, Leandro. *Intelectuais brasileiros e Marxismo*. Belo Horizonte: Oficina de Livros, 1991, pp.51-58. Disponible en <[www.espacoacademico.com.br/080/80Konder.htm](http://www.espacoacademico.com.br/080/80Konder.htm)> [Consulta 03/jun/2009].

<sup>72</sup> GIRON, Luis Antonio. "Portinari, o pintor vigiado". *Revista Época*, nº 242, 03/ene/2003. Disponible en <[revistaepoca.globo.com/REvista/Epoca/0,,EDG54802-6011-242,00.html](http://revistaepoca.globo.com/REvista/Epoca/0,,EDG54802-6011-242,00.html)> [Consulta 04/jun/2009].

<sup>73</sup> Informe de 19/feb/1948. Dossier "Ateneu Garcia Lorca". In: APERJ. Fundo Polícias Políticas, Série Comunismo, pasta 23.

<sup>74</sup> Carta del Depto. Federal de Segurança Pública al Diretor da Seção de Segurança Nacional. Rio de Janeiro, 6/feb/1946. Dossier "Ateneu Garcia Lorca". In: APERJ. Fundo Polícias Políticas, Série Comunismo, pasta 23.

peligrosas al bien público, a la seguridad del Estado y de la colectividad, a la orden pública o social, a la moral y a las buenas costumbres". En el *Arquivo Público do Estado do Rio de Janeiro* (APERJ) no pudimos encontrar confirmación del cierre del Ateneo por las autoridades brasileñas.

En contrapartida, para esas mismas autoridades, el *Centro Cultural Recreativo Espanhol*, formado por anticomunistas, no poseía las características adecuadas para que fuera considerada una asociación política<sup>75</sup>.

Todavía en los años 40, los representantes diplomáticos españoles se dedicaron a producir un programa de radio llamado "Ecos de España", transmitido todos los sábados de las 21 a las 21:30 horas por la Radio Mayrink Veiga, y que trataba de arte, literatura, economía y música popular española<sup>76</sup>. El entonces embajador español en Brasil, José de Rojas Moreno, Conde de Casa Rojas, habló a sus compatriotas en un discurso en conmemoración del 18 de julio, en el que es interesante notar la preocupación de Casa Rojas en ser oído también por aquellos que todavía se mantenían fieles a la República:

“Yo al recibir a un compatriota en mi despacho no le pregunto ni sus ideas religiosas ni sus inclinaciones políticas. Me basta saber que es español (...). Me duele el saber que hay españoles (...) que piensan que su Embajador es un ser decorativo encargado tan sólo de la propaganda de un régimen. No.

(...) Se hará más fiesta por la vuelta del hijo pródigo que por la asiduidad del dócil. Mi cometido no es el de agente de publicidad a sueldo”<sup>77</sup>.

El discurso termina con el tradicional "¡Viva España!, Viva Franco!", pero no deja de ser un llamado a la unión de los españoles. Pocos días después, la embajada divulgaría un indulto a los prófugos y desertores del

---

<sup>75</sup> Informe de 25/feb/1953. Dossier "Centro Cultural Espanhol". In: APERJ. Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 3.

<sup>76</sup> Dossiê Embaixada de Espanha, p. 152. Carta da Embaixada da Espanha. Rio de Janeiro, 04/jul/1946. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>77</sup> Boletim Informativo nº 23, 21/ago/1946. Dossiê Embaixada de Espanha, p. 194. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

Ejército<sup>78</sup>.

A pesar de ese tímido intento de unir a los grupos disidentes, los franquistas aún veían a los republicanos con desconfianza y la embajada mantendría controles sobre los inmigrantes que ya estaban establecidos en Brasil, pero que tenían en su pasado relaciones con los ideales republicanos. Fue el caso de Floriano Centellas, natural de Toledo. Miembro del Centro Republicano Español de Sorocaba en los años 30, en 1948 sufriría un proceso de expulsión por ser acusado por la policía de organizar una huelga de trabajadores textiles; sin embargo, esa expulsión sería suspendida pues Centellas estaba casado con una brasileña y tenía hijos brasileños<sup>79</sup>.

En los años 50, el gobierno franquista todavía se asociaba al fascismo, por lo que las representaciones diplomáticas españolas en América, para evitar represalias de la población local, intentaban que sus actividades pasasen desapercibidas, centrándose en destacar el anticomunismo y el catolicismo del régimen, mientras buscaban contrarrestar las actividades de la República española exiliada<sup>80</sup>. Una de esas actividades, obviamente, era el envío de material de propaganda republicana. Los simpatizantes a esa causa, para no tener que estar pendientes de los envíos desde México de ese material, crearon algunas publicaciones para divulgar la actuación de la República en el exilio, y “Democracia Española”, “España Libre” y “La voz de España” son ejemplos de ese tipo de publicaciones en español en la ciudad de São Paulo<sup>81</sup>. La colonia española, a través de esas y otras publicaciones, acompañaría la actuación del gobierno republicano, hasta el fin del mismo el 21 de junio de 1977, fecha de su disolución<sup>82</sup>.

Paralelamente, la embajada española intentaría siempre dificultar lo máximo posible la actuación de las entidades pro republicanas, pues temía que

---

<sup>78</sup> Boletim Informativo nº 24, 31/ago/1946. . Dossiê Embaixada de Espanha, p. 194. In: APERJ, Fundo Polícias Políticas, Setor Espanhol, Notação 1.

<sup>79</sup> Prontuário 4555/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara.... p. 112

<sup>80</sup> PARDO SANZ, Rosa María. “La política exterior del franquismo: aislamiento y alineación internacional”. In: FONSERET, Roque Moreno y SEVILLANO CALERO, Francisco (eds.). *El Franquismo... Op, cit.*, p. 104.

<sup>81</sup> PIEDRAFITA SALGADO, Fernando. “Fondos hemerográficos del archivo del gobierno de la II República española en el exilio”. *Cuadernos de Investigación Histórica*. Tomo 16. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1995, pp. 27 y ss.

<sup>82</sup> ABELLÁN, José Luíz. *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*. Madrid: Ed. Mezquita, 1983, p. 74.

hubiese un aumento del número de simpatizantes a la República entre los miembros de la colonia. Para contrarrestar la actuación de los republicanos, la embajada apoyaría la actuación de entidades pro franquistas. El grupo de Coros y Danzas, el más famoso apéndice de la Sección Femenina del Movimiento Nacional, realizó una presentación en Río de Janeiro durante su viaje por Sudamérica, en junio de 1948<sup>83</sup>, para conectar las colonias españolas existentes en América con la “España Invicta”<sup>84</sup>. Años después, la jefe de la Sección Femenina en Brasil, Rita Soares de Andrade, participaría en el Congreso Femenino Iberoamericano celebrado en junio de 1951 en España<sup>85</sup>. Otra entidad que recibió atención del gobierno español fue la Sociedad Española de Beneficencia de Bahía, que recibió en abril de 1947, la Gran Cruz, “en atención a los méritos contraídos” debido a la “benemérita labor” que la institución llevaba a cabo durante cincuenta años, como “prueba de la alta estima que el Gobierno español sentía por esta espléndida realización”<sup>86</sup>.

La Embajada española también vigilaría la actuación de la Masonería en Brasil. Desde el principio de la Guerra Civil, el gobierno de Franco había determinado que “los enemigos de España eran siete: el liberalismo, la democracia, el judaísmo, la masonería, el capitalismo, el marxismo y el separatismo”<sup>87</sup>. En diciembre de 1938, Franco decretó que los símbolos masónicos fuesen retirados de todos los cementerios de las ciudades que estaban bajo el control de los sublevados por identificarlos como “*delito de lesa Patria*”<sup>88</sup> y la persecución a los masones – que actuaban en España desde 1760 - fue implacable<sup>89</sup>.

En Brasil, la historia de la Masonería empezó en 1797, en Salvador, con la creación de la Logia *Cavaleiros da Luz*. La primera logia de Río de

---

<sup>83</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid: Asociación Nueva Andadura, 1993, p. 217.

<sup>84</sup> NARANJO OROVIO, Consuelo y TABANERA, Nuria. “La Falange Española en América Latina”. In: *Historia* 16, año XXII, nº 268, agosto 1998, p. 61.

<sup>85</sup> SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis. *Op. cit.*, p. 256.

<sup>86</sup> Decreto de 18/abr/1947. BOE nº 133, 13/05/1947, p. 2803.

<sup>87</sup> MORADIELLOS, Enrique. *La España de Franco (1939-1975): política y sociedad*. Madrid: Editorial Síntesis, 2000, p. 23.

<sup>88</sup> FERRER BENIMELI, José A. “La Francmasonería y la Guerra Civil”. In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ... Op. cit.*, p. 234 y ss.

<sup>89</sup> MONTERO MORENO, Antonio. *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1999, p. 9.

Janeiro fue fundada en 1822 - año de la independencia del país - por el ministro José Bonifácio, y tendría como Gran Maestro el Imperador D. Pedro I. La Masonería actuó en importantes momentos de la historia brasileña, como en la independencia, en la abolición de la esclavitud, y en la proclamación de la República. Varios presidentes, a lo largo de la historia republicana brasileña, fueron masones.

Pero no Vargas. La tradicional divulgación de ideales liberales de la Masonería chocaba con los intereses del presidente. Antes incluso de la implantación del Estado Novo, el Ministerio de la Justicia ya orientaba discretamente a los interventores de los estados a cerrar las logias<sup>90</sup>, consideradas un nido de "judíos comunistas" por muchos<sup>91</sup>, pero no había ninguna orden oficial del gobierno para el cierre de las mismas. Eso cambió en 1941, cuando el artículo 39 de la Ley de Contravenciones Penales englobó a los masones al prohibir a los brasileños "participar de asociación de más de cinco personas, que se reúnan periódicamente, bajo compromiso de ocultar a la autoridad la existencia, objetivo, organización o administración de la asociación"<sup>92</sup>, lo que obligó los masones a cerrar las logias hasta el fin del Estado Novo.

La embajada española en Brasil mantenía a su gobierno informado de todo lo que pasaba en la Masonería brasileña. Las Logias masónicas de Brasil y España tenían un Tratado de Amistad y Reconocimiento desde 1894<sup>93</sup>. Durante el período de la Guerra Civil, las logias masónicas brasileñas enviaron una significativa cantidad de dinero para la Cruz Roja Española<sup>94</sup>. Pero en la mayor parte del tiempo, la correspondencia que esas Logias mantenían entre sí eran, en su gran mayoría, comunicados sobre fallecimientos, nombramientos de directivos de las Logias, felicitaciones de Año Nuevo y, a veces, solicitud de informaciones sobre parientes y amigos, de distintas Logias en Brasil: Porto

---

<sup>90</sup> Recado telefônico de Benedito Valadares a Vargas, 22/oct/1937. In: CPDOC-FGV, GV c 1937.10.22/1.

<sup>91</sup> Carta de Serafim Dorneles Vargas a Getulio Vargas. São Borja, 14/ene/1940. In: CPDOC-FGV, GV c 1940.01.14/1.

<sup>92</sup> BRASIL. Decreto Lei 3688, de 03/oct/1941.

<sup>93</sup> Correspondencias diversas. In: AGGCE-AHN, leg. 246, cj. 1 al 14.

<sup>94</sup> SOUZA, Ismara Izepe de. *Solidariedade Internacional: a comunidade espanhola do Estado de São Paulo e a polícia política diante da guerra civil da Espanha (1936-1939)*. São Paulo: Associação Editorial Humanitas. Fapesp, 2005, p. 52.



Alegre, Paraná, Recife, Bagé, Curitiba<sup>95</sup> y hasta de Paraíba do Norte<sup>96</sup>.

Aunque parezca no haber una conexión más fuerte entre las Logias brasileñas y españolas, los informes de la embajada sobre la actuación de la Masonería en Brasil eran frecuentes. Cuando, en febrero de 1952, el Gran Maestro Masón Rodríguez Neves sufrió un atentado en Rio de Janeiro, el embajador español en la ciudad, José Rojas y Moreno, mantuvo el Ministro de Asuntos Exteriores en Madrid informado de todos los detalles de lo ocurrido<sup>97</sup>. El atentado contra el Gran Maestro destapó acusaciones de fraude en las elecciones en las Logias masónicas<sup>98</sup> y también relaciones con la política. La Masonería brasileña tenía muchos políticos entre sus miembros y en Río de Janeiro, por ejemplo, entre los maestros de las logias de la ciudad se encontraba un ministro del Supremo Tribunal Federal y un senador. Rodríguez Neves, víctima del atentado, pertenecía al *Partido Social Popular*, que presentó a Ademar de Barros como su candidato a la Presidencia de la República, concurriendo contra Vargas, que entonces intentaba volver al poder por la vía democrática<sup>99</sup>.

En lo que concierne a las relaciones diplomáticas hispano brasileñas, estas sufrirían el reflejo de las tensas relaciones internacionales y de los cambios en la política interna brasileña de aquellos años posguerra.

En diciembre de 1946, se produjo en la ONU la discusión sobre la llamada “cuestión española”. Para muchos de los miembros del organismo internacional, no era aceptable que sobreviviese un gobierno que había sido aliado de Hitler y Mussolini; para otros, habría que considerar la neutralidad española durante la Segunda Guerra. Ganó el primer grupo, y a partir de diciembre de aquel año el gobierno español estaba excluido de participar de la ONU. Así, como los otros países miembros de la organización, Brasil retiró su embajador de Madrid. España volvería a participar de la ONU solamente en noviembre de 1950, cuando, en medio de la Guerra de Corea, la resolución

---

<sup>95</sup> *Idem.* <sup>95</sup> Correspondencias diversas. In: AGGCE-AHN, leg. 246, cj. 1 al 14.

<sup>96</sup> Correspondencias diversas. In: AGGCE-AHN, SE-Masonería A, exp. 23, leg. 790.

<sup>97</sup> Carta del Embajador en Rio de Janeiro al Ministro de Relaciones Exteriores en Madrid. Rio de Janeiro, 01/mar/1952. In: AGGCE-AHN, SF Masoneria, 356-A-5.

<sup>98</sup> Revista “O Cruzeiro”, 09/feb/1952

<sup>99</sup> Correspondencias diversas. In: AGGCE-AHN, leg. 246, cj. 1 al 14.

anterior fue revocada<sup>100</sup>. Pero Brasil ya había entablado nuevamente las relaciones diplomáticas con el gobierno español desde marzo de aquel año. Esa decisión fue el resultado de una acción conjunta entre Brasil, Bolivia, Colombia y Perú, que habían sugerido a la ONU que cada país tuviese autonomía para decidir sobre la retomada de relaciones con España<sup>101</sup>.

Así, en 1950, se firmó un Acuerdo de Inmigración entre los dos países, cuando ya el destino de los inmigrantes españoles no serían los cafetales, sino las industrias brasileñas que crecían vigorosamente.

Mientras tanto, en lo que concierne a la política interna en Brasil, la insatisfacción popular con el gobierno Dutra facilitaría el retorno de Vargas. La creciente dependencia de Brasil respecto a los EE.UU. y el excesivo liberalismo económico adoptado por el gobierno brasileño, sin ningún control sobre las importaciones, llevó el país a una crisis financiera profunda. Por eso, en las elecciones para la Presidencia a finales de 1950, Vargas encontraría un amplio respaldo popular al defender nuevamente el nacionalismo económico.

El ex dictador asumiría el poder, esa vez por la vía democrática, en enero de 1951. Su meta era permitir la presencia del capital extranjero, pero siempre asociado al capital nacional. Eso no agradó a los grupos conservadores que defendían el vasallaje de la economía brasileña a los intereses de los EE.UU., también temerosos de que Vargas implantase una nueva dictadura populista. Los sectores populares, insatisfechos con la demora de recuperación de la economía del país, hacían frecuentes manifestaciones. Vargas, para lograr su apoyo, decretó un aumento de 100% en el salario mínimo, lo que lo apartó definitivamente de las clases dominantes y los grupos ligados a la UDN (*União Democrática Nacional*) pasaron entonces a preparar un nuevo golpe contra Vargas.

Mientras tanto, Franco concedería en junio de 1952 el Collar de la Orden de Isabel la Católica a Vargas; la justificación de la medida fue, en

---

<sup>100</sup> LLEONART Y AMSELEM, Alberto J. "España y la ONU: la 'Questión Española' (1945-1950)". In: *Revista de Política Internacional*, nº 152. Madrid, 1977, pp. 28-38. Disponible en <[www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI\\_152\\_027.pdf](http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI_152_027.pdf)> [Consulta 24/mar/2009].

<sup>101</sup> TREIN, Franklin. "As relações políticas da Espanha com América Latina". *Seminário Brasil-Espanha*. Instituto de Pesquisas de Relações Internacionais. Rio de Janeiro, 7/abr/2000, p. 6. Disponible en <[www.mre.gov.br/ipri](http://www.mre.gov.br/ipri)> [Consulta 16/oct/2004].

palabras del dictador, “prueba de (...) aprecio”<sup>102</sup>.

En Brasil, la crisis política continuaba. Los opositores a Vargas encontraron su oportunidad para derrocar el presidente cuando el mayor opositor político de Vargas, el periodista y diputado federal Carlos Lacerda sufrió un atentado. Lacerda sobrevivió, pero el gobierno de Vargas empezó a derrumbarse. El atentado había sido organizado por el jefe de la guardia personal del presidente, pero sin el conocimiento de ese último. Las investigaciones posteriores probaban la implicación de otros miembros del gobierno y el Ejército y los grupos conservadores, una vez más, exigieron la renuncia de Vargas. Su respuesta, el 24 de agosto de 1954, fue un tiro en su propio corazón, cumpliendo su promesa de que sólo muerto saldría del palacio presidencial.

La muerte de Vargas provocó una ola de violentas protestas populares. El consulado norteamericano en Río de Janeiro y los periódicos de oposición a Vargas fueron apedreados y asaltados. La UDN no pudo hacerse con el poder, debido a la revuelta popular y la presidencia de la República pasaría a manos del vicepresidente Café Filho, que intentaría contener la conflictividad. Y la Historia de Brasil seguiría su rumbo, pasando por un periodo de gobiernos populistas hasta llegar a un nuevo período dictatorial, con el golpe militar en 1964.

En lo que concierne a España en aquellas fechas, el aislamiento provocado por la expulsión del país de la ONU se fue disipando cuando el organismo aceptó nuevamente España entre sus miembros. En esa época, Franco necesitaba afirmarse en el escenario mundial e invitó a diversos jefes de Estado, entre ellos, el presidente brasileño Juscelino Kubitschek, que visitaría España poco después de su toma de posesión, en enero de 1956. Pero, a pesar de la visita de Kubitschek y de la aproximación de los dos países, las críticas al gobierno español no cesaron en Brasil. Ese mismo año, el escritor comunista Jorge Amado lanzó la trilogía “*Subterráneos da Liberdade*”, donde narra un episodio en que marineros del puerto de Santos se negaban a

---

<sup>102</sup> BOE nº 182, p. 2954, 30/jun/1952.

embarcar una carga de café que sería destinada a Franco<sup>103</sup>. A pesar del paso de los años, la Guerra Civil Española aún levantaba algunas pasiones en Brasil.

---

<sup>103</sup> SEBE BOM MEIHY, J. Carlos. "O Brasil no contexto da Guerra Civil Espanhola". *Revista Olho da História* nº 2. Publicación de la UFBA – Universidade Federal da Bahia. Disponible en <[www.ufba.br](http://www.ufba.br)> [Consulta 02/feb/2004].

## CONCLUSIONES

Cuando en julio de 1936 algunos generales se sublevaron contra la Republica Española y empezaron una sangrienta y larga guerra fratricida, seguramente no podrían adivinar en cuanta medida esa guerra iría más allá de las fronteras españolas.

La Guerra Civil Española repercutió en prácticamente todos los rincones del mundo. La intensa intervención de las grandes potencias en esa lucha – o el intento de no intervención - fue responsable de la internacionalización de la guerra; una guerra que llegó al otro lado del Atlántico, y, por ello, países que no eran potencias, que estaban en una órbita secundaria de los grandes intereses mundiales, también se vieron envueltos con mayor o menor intensidad en ese conflicto. América Latina seguía con inmenso interés lo que ocurría en tierras españolas. La numerosa colonia española en esos países y el vínculo histórico de los mismos con la antigua metrópoli hicieron con que los latinoamericanos se involucrasen en el conflicto. Esa participación se dio de manera directa a través de los voluntarios que lucharon en ambos ejércitos, e indirecta, a través del envío de donativos.

El gobierno de Getúlio Vargas adoptó una postura neutral frente al conflicto, siguiendo su habitual doble juego diplomático. Pero las simpatías del gobierno brasileño, que al estallar el conflicto en España caminaba hacia una dictadura, recayeron sobre los sublevados, y la presión sobre los representantes de la República española y sus simpatizantes fue intensa. Vargas, en vano, intentaría mantener los ideales de los republicanos españoles lejos de Brasil, ya que esos eran considerados por él mismo como una influencia perniciosa. La idea de que la Guerra Civil Española era la encarnación de la lucha contra el fascismo ya había contagiado a muchos brasileños, que no ahorraron esfuerzos para vencer las trabas impuestas por el gobierno brasileño y viajar para luchar en España.

Si partimos del supuesto de que Brasil, comparado con sus vecinos del continente, es un país sin grandes vínculos históricos con España, y de

idioma y cultura distintos, la Guerra Civil Española hubiera debido impactar muy poco entre los brasileños. Sin embargo, a pesar de no tener relaciones comerciales o diplomáticas con España tan intensas como con el resto de América Latina, los ecos de la guerra llegaron con fuerza en Brasil, y todo lo que concierne a la Guerra Civil Española – postura de asociaciones y autoridades, envío de donativos, participación directa en el conflicto a través de voluntarios – ocurrió en menor escala, pero de manera tan intensa como en los demás países sudamericanos.

La participación de la colonia española, muy dispersa entre varias ciudades en el país, fue especial. La división ideológica que ocurría en la tierra natal se repetía entre los inmigrantes y sus familiares. Tanto los simpatizantes de la causa republicana como los de la causa rebelde se movilizaron para lograr donativos y dinero para los respectivos ejércitos. Esos grupos hicieron frente a las dificultades impuestas por el gobierno de Vargas para efectuar la recaudación y promover el envío de los donativos, aunque las autoridades favoreciesen la actuación de los adeptos a Franco. El total recaudado para ambos beligerantes en la contienda no fue tan relevante como la recaudación de otros países vecinos, pero entre los miembros de la colonia la recolecta de fondos fue una actividad de gran importancia que movilizó a un gran porcentaje de sus miembros.

El comercio entre Brasil y España no se alteró demasiado con el conflicto, al no ser muy significativo, aunque las exportaciones hacia España siguieron produciéndose, básicamente con café y madera, sin que ese escenario cambiara durante mucho tiempo.

Lo que sí cambió durante el conflicto fue la actuación de los representantes diplomáticos españoles en Brasil. Siguiendo la tendencia de otras representaciones en el mundo, hubo una escisión entre esos representantes, lo que resultó en el surgimiento de una embajada oficiosa del bando rebelde en Rio de Janeiro, liderada por José de Cárcer. La actuación de Cárcer fue intensa en todos los sentidos. Además de enfrentarse a las dificultades de recaudar fondos, de intentar lograr junto al gobierno brasileño el reconocimiento del estado de beligerancia en España, y de intentar impedir la propaganda republicana entre los españoles radicados en el país, tuvo que lidiar con las escisiones que ocurrían dentro de su propio grupo. Las rencillas

entre Cárcer y Julián Chacel, presidente de la JONEEB (Junta Oficial Nacionalista Española en el Brasil) dificultaron la actuación del grupo franquista en el país. El surgimiento de Falange no disminuyó esas fisuras, y los adeptos a la causa rebelde tuvieron que encarar las dificultades provenientes de su reducido número frente al resto de la colonia española y de las escisiones internas que siguieron ocurriendo.

La actuación de los representantes republicanos también sufrió reveses. El gobierno brasileño, en su eterno juego diplomático de mantenerse neutral - pero no mucho -, dificultaba el trabajo de esos representantes. La principal preocupación de los mismos era impedir la actuación de los oficiosos, que tenían facilidades junto al gobierno de Vargas. Los oficiosos promovían actos públicos, divulgaban notas en la prensa, mientras los republicanos tenían que enfrentarse al cierre de las entidades favorables a su causa, principalmente los centros republicanos. Igualmente, acometieron el problema de la censura sobre las noticias llegadas desde España - fuera en la prensa o a través de la correspondencia y telégrafo -, que dificultaba la publicación de notas favorables al gobierno español, junto al hecho de que el gobierno brasileño impedía la llegada de material de propaganda republicana a través de los correos. A pesar de representar un gobierno oficialmente reconocido por Brasil, los diplomáticos republicanos encontraron más dificultades junto al gobierno brasileño que sus opositores.

Esa postura del gobierno se explica por la situación política del país en aquellas fechas. Después del intento de golpe comunista liderado por Luis Carlos Prestes a finales de 1935, Vargas se dedicó a combatir todos los grupos de izquierda o sus simpatizantes. El movimiento obrero fue uno de los principales blancos, y los españoles que actuaban en él sufrieron duras consecuencias. Las expulsiones de "subversivos" fueron constantes, y muchos de esos expulsados se alistaron en las filas de las tropas republicanas en suelo español.

Otros que decidieron participar directamente en la lucha por la República Española fueron los voluntarios brasileños, que a través del PCB o por medios propios se dirigieron hacia la península y formaron un grupo pequeño, pero que dejó su huella debido a su dedicación. La mayoría, perseguidos políticos por el gobierno Vargas, tuvieron que superar serios

obstáculos para lograr llegar hasta el *front*. Además de los problemas del viaje de ida, y del peligro en la lucha, tuvieron que hacer frente al destino de la mayoría de los interbrigadistas: los campos de concentración franceses. Aquellos que, finalmente, lograrían volver a Brasil, se enfrentaron a la persecución política nuevamente.

En la saga de los voluntarios brasileños a la causa rebelde – finalmente comprobada -, no hay ninguna narrativa de huidas o persecuciones como en el caso de los interbrigadistas, ya que ellos ya se encontraban en España cuando se alistaron. Pero hay un punto en común: la voluntad de luchar por un ideal en que creían y por lo cual darían sus vidas.

Quizás fuera ese el gran atractivo de la Guerra Civil Española para los brasileños: el idealismo, cualquiera que fuese él. Fue ese idealismo que hizo que muchos luchasen directamente, o que sencillamente contribuyeran con pocos donativos. Aunque las bombas no cayesen sobre Rio de Janeiro o São Paulo, sus ecos llegaron al suelo brasileño. Las reacciones a eso fueron distintas, con grados de intensidad muy variables, pero, para clasificar esas reacciones, la palabra "indiferencia" nunca podrá ser usada.



## Anexo 1

### Voluntarios brasileños a la causa republicana

Este listado contiene los nombres de brigadistas e integrantes del Ejército Popular y de las Brigadas Internacionales que de una manera u otra tuvieron alguna relación con Brasil: brasileños natos, inmigrantes que vivían en Brasil cuando decidieron luchar al lado de las fuerzas republicanas, inmigrantes que habían vivido en Brasil y que ya estaban en España cuando empezó la guerra, en fin, todos los nombres que surgieron durante las investigaciones hechas en los distintos archivos y bibliografías son aquí mencionados. La biografía de algunos de ellos es extensa; de otros, sólo hay referencia a los nombres; pero en su totalidad ese listado ayuda a arrojar un poco de luz sobre la participación de esos voluntarios.

Los voluntarios que según la documentación encontrada eran brasileños natos son los que siguen:

. **Assis Brasil, Hermenegildo** - ese gaucho de la ciudad de São Gabriel fue, según sus palabras, creado por padres “liberales demócratas”. Militar, cabo de la aviación, estaba afiliado al PCB desde septiembre de 1931. Fue procesado por el *Tribunal de Segurança Nacional* por su participación en el movimiento de 1935. Liberado en junio de 1936, estuvo en Uruguay, Argentina y Francia hasta llegar con la ayuda del PCB a España el 11 de abril de 1938, donde ejerció la función de teniente y se afilió a la Juventud Socialista Unificada<sup>1</sup>, entidad que surgió de la fusión de la Juventud Socialista y la Juventud Comunista en abril de 1936<sup>2</sup>. Al final de la guerra, ingresó en el

---

<sup>1</sup> Biografía de Militantes, 06/dec/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>2</sup> VV.AA. *História del Partido Comunista de España*. Editions Sociales. Paris, 1960, pp. 110-113.

campo de Saint-Cyprien. En diciembre de 1940, cuando los alemanes empezaron a dirigir el campo, logró huir del mismo pero murió en París poco después por problemas de salud<sup>3</sup>. Hay otra versión que afirma que Hermenegildo ingresó en el campo de Gurs en abril de 1939; de allí fue transferido para la frontera francesa y trabajó en la construcción de la Línea Maginot. Cuando los alemanes dominaron parte de Francia, Assis Brasil huyó del campo donde se encontraba juntamente con otros dos brasileños<sup>4</sup>, y llegó a París en junio de 1940. Debido a las dificultades encontradas en la capital francesa – que entonces se encontraba bajo dominio alemán – Assis Brasil se dirigió a la región del gobierno de Vichy en mayo de 1941; pero al llegar a su destino en julio de 1941 murió víctima de septicemia<sup>5</sup>.

. **Bomílcar Besouchet, Alberto** – estudió en la Escuela Militar de Rio de Janeiro, donde llegó a teniente. Sus hermanos mayores ya eran conocidos miembros del PCB cuando Alberto se filió a la ANL, en 1935. A finales del mismo año, la familia Besouchet – incluso Alberto - se puso contra el levante comunista, lo que generaría una fisura dentro del partido, y los hermanos Besouchet fundarían una ramificación trotskista en Rio de Janeiro. Sin embargo, durante el alzamiento de los comunistas, Alberto, que se encontraba en un batallón militar en Recife (Pernambuco), ayudó a los rebeldes. Logró huir antes de que los militares leales al gobierno efectuasen su arresto<sup>6</sup>. Huyendo de la represión que se recrudeció tras el intento de golpe comunista, viajó de Río de Janeiro a Uruguay para desde allí embarcar para España; fue uno de los primeros brasileños a llegar para combatir en la guerra civil. Alberto, durante su estancia en España, mantenía correspondencia con sus hermanos y con Elsie Houston, cuñada de Mario Pedrosa; ese, líder trotskista en São Paulo. El representante del PCB en París insistía al PCE que

---

<sup>3</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>4</sup> Esa versión no explicita el nombre del campo donde estaba Assis Brasil, ni quienes fueron sus compañeros en la huída. Pero cómo se trata de un texto escrito por un importante representante del comunismo brasileño, Agildo Barata, vale el registro. In: BARATA, Agildo. *Revista Problemas*, nº 26, maio de 1950, Rio de Janeiro. In: MARÇAL, João Batista. *Comunistas Gaúchos – a Vida de 31 Militantes da Classe Operária*. Ed. Tchê, 1986. Disponible en <[www.assisbrasil.org](http://www.assisbrasil.org)>. [Consulta 31/jul/2005].

<sup>5</sup> *Idem*.

<sup>6</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro, 1930-1983*. Fundação Getúlio Vargas. Rio de Janeiro, 1984, p. 381.

Alberto debería ser orientado para cortar sus relaciones con esas personas<sup>7</sup>. Antes, el propio PCB de Río de Janeiro, ya había sentenciado que Alberto había “pasado al trotskismo” y que había de ser detenido. El PCB solicitó a los dirigentes del comunismo español que no le permitiesen utilizar el nombre del partido<sup>8</sup>. Atendiendo a esa solicitud, una ficha del PCE del 5 de julio de 1938 lo clasifica como trotskista<sup>9</sup>. Su trayectoria en España está llena de informaciones inconexas. Hay indicios de que inicialmente combatió en las filas del POUM; pero también hay indicios de que actuó en las BBII y que perteneció al Estado Mayor del General Miaja<sup>10</sup>. Su desaparición también está envuelta en misterio: el brigadista brasileño Costa Leite afirma que Alberto murió en mayo de 1937, en una de las purgas promovidas por los comunistas contra los miembros del POUM<sup>11</sup>; pero otro brigadista – Apolonio de Carvalho - afirma que él murió al final de 1938<sup>12</sup>. También existe la hipótesis de que fuera fusilado por ordenes de André Marty, jefe de las BB.II.<sup>13</sup>.

. **Brace, Victorio** - hay solamente una única indicación de la participación de ese brasileño en la guerra, y es que su nombre consta en una relación de combatientes hechos prisioneros. Oriundo de Boa Vista, 37 años, Brace era soldado y fue hecho prisionero en marzo o abril de 1938 en Aragón. Cómo posteriormente no fueron encontradas informaciones sobre su paradero, fue considerado “desaparecido” por sus superiores<sup>14</sup>.

. **Canabarro Lucas, Nemo** – Nació en el Rio Grande do Sul en 04 de noviembre de 1907. Ingresó en la Escuela Militar en Rio de Janeiro en 1926. Participó activamente en el movimiento tenentista y en la fundación de la ANL.

---

<sup>7</sup> Carta de Castro, delegado del PCB para “Jack”. Paris, 24/sep/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>8</sup> Valencia, 24/ene/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>9</sup> Ficha del PCE, 05/jul/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>10</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. “Brasileiros na Guerra Civil Espanhola: Combatentes na Luta contra o Fascismo”. *Revista de Sociologia e Política*, nº 12. Curitiba, junho/1999, pp. 49 y 50.

<sup>11</sup> Informaciones dadas por Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>12</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Vale a pena sonhar*. Ed. Rocco, Rio de Janeiro, 1998, p. 123.

<sup>13</sup> DULLES, John W.F. *O comunismo no Brasil (1935-1945).Repressão em meio ao cataclismo mundial*. Ed. Nova Fronteira. Rio de Janeiro, 1985. , p. 313.

<sup>14</sup> “Relación de combatientes hechos prisioneros”. Sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

Debido a su participación en los preparativos del alzamiento de 1935, fue expulsado del Ejército y condenado por el Tribunal de Seguridad Nacional. Exiliado en el Uruguay, desde allí se pondría a camino de España<sup>15</sup>.

. **Capistrano da Costa, David** - nació en Olinda, Pernambuco, en 1913. Mecánico de aviación en Río de Janeiro, se afilió al PCB en 1934. Participó de la revuelta comunista de 1935. Detenido, fue condenado a siete años de cárcel por el TSN (*Tribunal de Segurança Nacional*)<sup>16</sup>. Sin embargo, fue liberado en junio de 1937 con la *macedada*<sup>17</sup>. Se exilió en Uruguay<sup>18</sup>, y posteriormente, con la ayuda del partido, entró en España el 14 de septiembre de 1937<sup>19</sup>, con el nombre de Manuel Torre Lugones<sup>20</sup>. Como soldado, luchó en el frente del Ebro participando de la Brigada Garibaldi.

. **Carvalho, Apolonio de** - las informaciones sobre ese combatiente son más precisas gracias a su libro de memorias, *Vale a pena sonhar*<sup>21</sup>. Nació en Corumbá en 1912. De familia políticamente activa, al terminar sus estudios en la Escuela Militar de Río de Janeiro, fue para Bagé, en el sur del país, donde fue uno de los fundadores de la ANL en esa ciudad. Detenido debido al levantamiento comunista de 1935, fue favorecido con la *macedada*, la amnistía a los presos políticos concedida por el Ministro Macedo Soares en 1937. En la preparación de su viaje para España tuvo ayuda del PCB y de Juracy Magalhães, gobernador de Bahia y enemigo político de Vargas, que le ayudó con la documentación falsa y con parte del dinero para salir del país. Llegó a Valencia entre septiembre y octubre de 1937. Luchó en el frente como teniente. En los informes sobre Apolonio, sus superiores no ahorran los elogios: “cumplió su tarea (...) excelentemente”; “extraordinario entusiasmo”<sup>22</sup>; “posiblemente el mejor de los militares brasileños en España”<sup>23</sup>. Terminada la guerra, deseaba

---

<sup>15</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, p. 1947.

<sup>16</sup> *Idem*, pp.613-614.

<sup>17</sup> Biografía de Militantes, 29/abr/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>18</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, pp.613-614.

<sup>19</sup> Biografía de Militantes, 29/abr/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>20</sup> Ficha PCE, 09/nov/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>21</sup> CARVALHO, Apolônio. *Op. cit.*

<sup>22</sup> Ficha de retirada de voluntarios/PCE, 07/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>23</sup> Informaciones dadas por Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

irse a Chile<sup>24</sup>, pero fue ingresado en el campo de concentración de Argelès, y posteriormente en el de Gurs, de donde huyó para Marsella. Debido a su amistad con el vicecónsul, empezó a trabajar en el consulado de esa ciudad. Sin el conocimiento de sus superiores, ayudaba a los refugiados brasileños que todavía estaban detenidos en campos de concentración a través de cartas enviadas a los dirigentes de esos campos, afirmando que los prisioneros habían logrado un visado para Brasil y que deberían presentarse inmediatamente al consulado – por supuesto que los “elegidos” eran liberados de los campos, pero nunca se presentaron en el consulado, pues sabían que Apolonio hacía todos esos trámites sin el conocimiento del cónsul. En 1942, el consulado fue cerrado por los alemanes, pues Brasil había declarado la guerra al Eje. Apolonio entonces ingresó en la Resistencia Francesa, participando en varios atentados contra la dominación alemana en el país. Volvería a Brasil en 1947, pero poco después el PCB fue nuevamente declarado ilegal, y Apolonio una vez más volvió a la clandestinidad. Decepcionado con el PCB, debido a escisiones internas, abandonó el partido, y ayudó a fundar el PCBR (*Partido Comunista Brasileiro Revolucionário*). En los años 70, durante la dictadura militar, fue detenido y torturado. Fue uno de los presos políticos liberados por el gobierno brasileño a cambio del embajador de Alemania, secuestrado por la guerrilla urbana. Exilado en Argelia, poco después se fue a vivir en París, y sólo volvería a Brasil con la amnistía de 1979. En 1980, fue uno de los fundadores del *Partido dos Trabalhadores* (PT) y su vicepresidente; sólo se apartaría de la dirección en 1987, debido a problemas de salud. En diciembre de 2003, el Ministro de Justicia Márcio Thomaz Bastos solicitó la promoción de Apolonio (entonces con 92 años) al puesto de general de brigada, a título de homenaje. El Comando del Ejército no estaba de acuerdo; según los militares el acto sería ilegal, ya que Apolonio, expulsado del Ejército por dos veces (en el gobierno Vargas y en la dictadura militar implantada en 1964) contaba oficialmente con sólo 6 años y 6 días de servicio militar<sup>25</sup>. Apolonio falleció en septiembre de 2005, sin obtener el grado de general.

---

<sup>24</sup> Carta de Apolônio de Carvalho. Alcira, 11/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>25</sup> *Jornal do Brasil*, 15/dic/2003.

. **Castro Jobim, Homero de** - militar, nació en Porto Alegre en febrero de 1913. Estaba afiliado al PCB de Río de Janeiro desde julio de 1934. Después de ser detenido varias veces debido a su militancia comunista, huyó de Brasil en octubre de 1937 para Uruguay y después para Argentina, donde salió para España por sus propios medios y con una pequeña ayuda del PC de los EE.UU.<sup>26</sup>. Al llegar en tierras españolas, adoptó el nombre de Fausto, y se incorporó a la XV BI como soldado<sup>27</sup>, pero al final de los combates era teniente en el Batallón Lincoln<sup>28</sup>, gracias – según el PCE - a su “conducta personal magnífica”<sup>29</sup>. Volvió a Brasil en abril de 1939, repatriado, después de estar detenido en el campo de Saint-Cyprien<sup>30</sup>.

. **Coelho de Souza, Manuel** - nació en Río de Janeiro, pero desde julio de 1922 vivía en España, donde tenía familia. Pintor, fue condenado en el movimiento de 1934 en Asturias. Se incorporó al Ejército tan pronto empezó la guerra, el 19 de julio de 1936<sup>31</sup>. Terminados los combates estaba detenido en el campo de Gurs<sup>32</sup>.

. **Costa Leite, Carlos da** – nació en Rio de Janeiro el 1 de enero de 1895. Siguiendo los pasos de su padre, concluyó sus estudios en la Escuela Militar de Rio de Janeiro en 1918, en la misma promoción de Luis Carlos Prestes, Siqueira Campos y Eduardo Gomes (los dos últimos serían los únicos sobrevivientes del levante tenentista del Forte de Copacabana en 1922, conocido como “los 18 del Forte”), y en 1923 llegaría al puesto de capitán. Actuaría intensamente en el movimiento tenentista. Amigo de Prestes, estuvo con el *Cavalheiro da Esperança* mientras este estaba exiliado en Bolivia, en 1927. Costa Leite serviría de puente entre Prestes y aquellos que todavía intentaban sublevarse contra el Presidente Arthur Bernardes en el nordeste del país. En 1932 se hizo ingeniero civil y poco tiempo después ingresaría en la

---

<sup>26</sup> Biografía de Militantes, 30/abr/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>27</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>28</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p.54.

<sup>29</sup> Ficha repatriación PCE, 09/nov/1938. In: AEL – IC nº 10

<sup>30</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>31</sup> Ficha individual, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>32</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

Escuela del Estado Mayor del Ejército en Rio de Janeiro. En marzo de 1935, junto con otros compañeros – entre ellos el futuro interbrigadista Nemo Canabarro Lucas - , sería uno de los responsables por la fundación de la ANL, de la cual sería miembro de su directorio nacional. En mayo del mismo año, fue determinada su transferencia para la ciudad de Bagé (Rio Grande do Sul) como punición por haber ayudado en la organización de un grande *meeting* de la ANL. En esa ciudad Costa Leite sería nombrado segundo comandante del grupo de artillería. Participaría de la sublevación comunista de finales de 1935; pero, con el fracaso del golpe, huyó hacia Montevideo, acompañado por Apolonio de Carvalho (futuro interbrigadista), que a la sazón era teniente en el mismo regimiento en Bagé. La policía llegaría a la conclusión que Costa Leite había sido el responsable por el desvío de algunas armas del Ejército para la revuelta comunista. La policía creía que Costa Leite también tenía algún vínculo con el material bélico que explotó en la casa del español Francisco Romero en diciembre de 1935, material ese destinado a la sublevación que había fracasado. Por eso, Costa Leite fue expulsado del Ejército – era Mayor de Artillería - y en mayo de 1937 el Tribunal de Seguridad Nacional lo condenó a casi cuatro años de detención. Pero cuando eso ocurrió Costa Leite ya había huido para Uruguay, de donde partiría rumbo a España para luchar en la Guerra Civil<sup>33</sup>. Debido a su cargo directivo en el PCB, actuaría como representante de los comunistas brasileños frente al PCE<sup>34</sup>. Por su experiencia militar, inicialmente fue destinado a ser instructor de un grupo en Cataluña<sup>35</sup>. Posteriormente fue designado comandante de una unidad de artillería del Ejército del Ebro<sup>36</sup>, adoptando el nombre de Ramón Bertrand<sup>37</sup>. Terminada la guerra, fue detenido en el campo de Argelès y fue designado, entre los detenidos, comandante del campo<sup>38</sup>. Fue trasladado a Gurs -donde fue

---

<sup>33</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves (coord.). *Op. cit.*, pp. 1782-1783.

<sup>34</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>35</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, pp. 1782-1783.

<sup>36</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p.54.

<sup>37</sup> BATTIBUGLI, Thais. *A Militancia antifascista: comunistas brasileiros na Guerra Civil Espanhola (1936-1939)*. Tese de maestría. Universidade de São Paulo, 2000. Disponible en <[www.ceveh.com/biblioteca/teses/](http://www.ceveh.com/biblioteca/teses/)>. [Consulta 01/ago/2002]

<sup>38</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Op. cit.*, p.130.

representante del PCE<sup>39</sup>- y posteriormente al campo de Saint-Cyprien<sup>40</sup>. Consiguió huir a principios de 1941 y se dirigió a Marsella<sup>41</sup>; todo eso gracias a la intervención de Apolonio de Carvalho, que por aquellas fechas trabajaba en el consulado de aquella ciudad. Fue repatriado en septiembre de 1942, y al llegar a Brasil se presentó como voluntario para ingresar en la FEB (*Força Expedicionária Brasileira*), el grupo militar brasileño que lucharía al lado de los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Pero Costa Leite fue detenido al presentarse, debido a la condenación del Tribunal de Seguridad Nacional en 1937. En abril de 1945 ganó la libertad gracias a la amnistía concedida a los presos políticos por Getúlio Vargas. En esa época fundaría la ABAPE (*Associação Brasileira dos Amigos do Povo Espanhol*), para denunciar los actos del régimen franquista. Poco después rompería con el PCB, por no estar de acuerdo con el apoyo del partido a Getúlio Vargas. Costa Leite abandonaría la militancia política y volvería a trabajar como ingeniero civil. Logró reingresar en el Ejército, y en 1955 pasó a la reserva. Murió en Rio de Janeiro en junio de 1980<sup>42</sup>.

El capitán de caballería Nemo Canabarro Lucas no era oficialmente miembro del PCB, pero llegó a España juntamente con el grupo liderado por Carlos da Costa Leite en abril de 1938<sup>43</sup>. Llegó a ser capitán y comandante del Estado Mayor de su Brigada (218 Brigada Mixta de la 34ª División de Caballería) en los últimos meses de combate<sup>44</sup>. Fue repatriado desde el campo de Saint-Cyprien en abril de 1939<sup>45</sup>. Al llegar a Brasil, fue detenido por algunos días y enseguida liberado. Con la amnistía concedida por el gobierno Vargas en 1945, reconquistó su patente en el Ejército, recibiendo otras promociones hasta llegar a coronel. Mantuvo una intensa actividad política en los años siguientes, pero se inclinó hacia los partidos de derecha. En 1963 se puso en contra el presidente João Goulart, cuyo gobierno tenía tendencias socialistas, y que sería derrado al año siguiente por el Ejército<sup>46</sup>.

---

<sup>39</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 2.

<sup>40</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>41</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, pp. 1782-1783.

<sup>42</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, pp. 1782-1783.

<sup>43</sup> Carta de Claudio Ballesteros. Alicante, 20/mar/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>44</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p.53.

<sup>45</sup> DULLES, John W.F. *Op. cit.*, p. 183.

<sup>46</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, p. 1947.



El PCE lo clasificó como "luchador incansable", con "conducta personal magnífica"<sup>47</sup> Cuando los brigadistas fueron retirados de los combates en España, fue internado en el campo de concentración de Saint-Cyprien<sup>48</sup>; después huyó para Marsella; aunque su deseo era irse a Argentina<sup>49</sup>. Participó de la Resistencia Francesa; detenido, fue enviado para un campo de concentración en Alemania. Poco después fue libertado y se dirigió nuevamente a Uruguay. En 1944 intentó volver a Rio de Janeiro para alistarse en el grupo de militares brasileños que lucharía al lado de los Aliados en Italia, la FEB (*Força Expedicionária Brasileira*), pero fue detenido antes de llegar a la capital brasileña. David Capistrano quedaría detenido hasta abril de 1945, cuando fue libertado con la amnistía política concedida por Getúlio Vargas. En enero de 1947, ya viviendo en Recife (Pernambuco), fue elegido diputado estadual por el PCB. En mayo del mismo año, el PCB fue declarado ilegal, y en poco tiempo David Capistrano tendría su mandato cesado. En los años 50, actuaría intensamente en la clandestinidad, organizando diversas huelgas en Santos y São Paulo, siendo por eso detenido. Posteriormente en libertad, fue enviado por el partido a Moscú, donde viviría por dos años. De vuelta a Brasil, seguiría militando intensamente durante todos los años 60, especialmente a partir de la implantación de la dictadura militar en 1964, cuando tuvo sus derechos políticos cesados. En 1972 trabajaba como representante del PCB en la Revista Internacional, con sede en Praga. Dos años después volvería a Brasil, pero desapareció mientras viaja en coche de Rio Grande do Sul con destino a São Paulo. Sus compañeros de partido creen que David Capistrano fue muerto por la dictadura militar<sup>50</sup>.

. **Fernández Fernández, Manuel** - nació en el interior de São Paulo, en una pequeña ciudad llamada Colonia Água Boa el 19 de julio de 1905. Vivía en Ávila desde marzo de 1924 y trabajaba como barbero. Ingresó en la UGT solamente en enero de 1938, cuando ya había participado de varios

---

<sup>47</sup> Ficha PCE, 09/nov/1938. In: AEL – IC nº 10

<sup>48</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>49</sup> Comisariado de Guerra de las BB.II., 31/oct/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>50</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, pp.613-614.

combates<sup>51</sup>. A respecto de él, sus superiores llegaron a la conclusión de que no tenía “nada de conciencia de clase”<sup>52</sup>, pero era “antifascista sincero”<sup>53</sup>.

. **Fernández Haro, Andrés** - nació en la ciudad de Franca, São Paulo, pero desde que tenía 12 años salió de Brasil y vivió en distintos países: Cuba, México, EE.UU. y Argentina, donde vivió 3 años antes de ir para España, y fue vicesecretario de la UGT en su ciudad. Tenía familia en Almería, donde llegó en abril de 1934, por medios propios<sup>54</sup>. Casado, tres hijos, tenía 38 años cuando empezó la guerra. Luchó en los frentes de Teruel y del Ebro, en el Batallón de Fortificaciones<sup>55</sup>. Al final de la guerra era refugiado en el campo de concentración de Gurs<sup>56</sup>. En 1941, el Juzgado Instructor Provincial de Responsabilidades Políticas de Almería, había incoado un expediente contra Haro, "por aparecer indicios de responsabilidad política"<sup>57</sup>. En el proceso, los datos personales de Haro lo citan como casado, profesión perforador, vecino de Nijar. El proceso terminó en 1944, cuando el Tribunal determinó el archivo del mismo, "quedando levantadas cuantas trabas, retenciones, embargos y medidas precautorias se hubieran verificado sobre los bienes (...) como consecuencia del referido expediente". En la publicación de la decisión, la dirección de Haro había cambiado para Sorbas<sup>58</sup>.

. **Gay da Cunha, José** - nació en Porto Alegre, el 10 de julio de 1911. Militar, aviador, participó del alzamiento comunista en 1935, forneciendo munición para los sublevados. Fue expulsado del Ejército y condenado por el Tribunal de Seguridad Nacional. Quedó detenido por algunos meses; liberado, se exilió en el Uruguay<sup>59</sup>. José Gay da Cunha ingresaría en el comunismo sólo en 1937, a través de una representación del PCB en Montevideo. Desde allí se dirigió hacia España, donde llegó el 4 de abril de 1938 con una pequeña ayuda

---

<sup>51</sup> Ficha individual, 18/dic/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>52</sup> Ficha repatriación PCE, 20/nov/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>53</sup> Informaciones de Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>54</sup> Biografía de Militantes – sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>55</sup> Ficha individual, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>56</sup> Idem.

<sup>57</sup> B.O.P. Almería, 06/mar/1941. Disponible en:

<sup>58</sup> B.O.P. Almería, 11/jul/1944.

<sup>59</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, p. 1028

del Comité de Ayuda a España de los EE.UU. Al llegar, ingresó en la 143 Brigada Mixta del Ejército Popular<sup>60</sup>. Al final del conflicto, fue nombrado comandante del Batallón Lincoln de la XV Brigada por el propio André Marty<sup>61</sup>, jefe de las Brigadas Internacionales. Volvió a Brasil en 1945; con la amnistía concedida ese mismo año, pudo militar en el PCB del Rio Grande do Sul. En 1947 el PCB volvió a la ilegalidad, y José Gay da Cunha se exilió nuevamente en el Uruguay. En 1949 rompió con el partido; según él mismo, porque no aceptaba vivir como un “funcionario asalariado de la organización”. Posteriormente volvería a Brasil y viviría del oficio de abogado y funcionario de un banco estatal<sup>62</sup>. Sobre su participación en el conflicto español, escribiría un libro de memorias, *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*<sup>63</sup>.

. **Homem Correa de Sá, José** - nació en Río de Janeiro el 17 de julio de 1912. En la Escuela de Aviación Militar de esa ciudad se especializó como ametrallador. Miembro del PCB, formó parte de la insurrección de noviembre de 1935; fue entonces procesado y detenido por 18 meses<sup>64</sup>. Después de exiliarse en Uruguay, viajó hasta Francia y después España para luchar en la guerra, ayudado por el PCB. Poco después de llegar en el 13 de septiembre de 1937, adoptando el nombre de José Arias López, ingresó en la XII BI<sup>65</sup>. Los relatos sobre la actuación de José Homem son contradictorios; mientras Costa Leite lo cualifica como “quizá el peor de los brasileños comunistas desde el punto de vista del Partido”<sup>66</sup>, José Gay da Cunha describe su buen carácter y valor, al hacer críticas a André Marty en persona<sup>67</sup>. En abril de 1939, mientras hacía su viaje de repatriación, determinada por la embajada brasileña en Madrid, huyó para Lisboa. Detenido en esa ciudad por las autoridades portuguesas, tuvo que retomar su viaje a Brasil<sup>68</sup>.

---

<sup>60</sup> Biografía de Militantes, 21/dic/1938. In: AEL – IC nº 10

<sup>61</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p. 54.

<sup>62</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, p. 1028.

<sup>63</sup> GAY DA CUNHA, José. *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*. Editora Alfa-Omega. São Paulo, 1986.

<sup>64</sup> Servicio de Cuadros de Figueiras, Gerona, 12/sep/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>65</sup> Biografía de Militantes – 24/oct/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>66</sup> Informaciones de Costa Leite al PCE, 15/ene/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>67</sup> GAY DA CUNHA, José. *Op. cit.*, p.220.

<sup>68</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

. **Igual García, Rafael** - nació en la pequeña ciudad de Tabapuã, São Paulo, el 18 de noviembre de 1918. Vivió en París durante cinco años antes de llegar a España en 1933. Vidriero, miembro de la CNT, soltero, su familia vivía en Toledo. Se incorporó al ejército el 19 de julio<sup>69</sup>. Al final de la guerra, según Carlos da Costa Leite, estaba en el campo de Gurs<sup>70</sup>.

. **Jorge de Andrade, Enéas** - nació el 4 de julio de 1914, en Pernambuco. Soltero, se formó como aviador en la Escuela de Aviación Militar. Militante de la ANL, fue preso en noviembre de 1935 juntamente con otros tantos militares debido al intento de golpe comunista, y sólo fue liberado el 30 de junio de 1937<sup>71</sup>. En España adoptó el nombre de Ignacio Rodríguez, y fue el único aviador brasileño que ejerció la función. Murió en combate aéreo, sobre Zaragoza<sup>72</sup>.

. **Leone, Francesco** - nació en São Paulo (1899), pero estuvo gran parte de su vida en Italia, donde se filió al PC y fue preso por la policía de Mussolini. De vuelta a Brasil en 1934, ingresó en el PCB; pero para que no fuese detenido en la represión de Vargas contra los comunistas después del fallido golpe de Prestes, huyó para Francia, y desde allí partió para la guerra en España. En agosto de 1936, antes incluso de la formación de las BBII, ya era comisario político en la Centuria Gastone Sozzi<sup>73</sup>. Herido en combate a finales de 1936, se dirigió hacia Francia, donde mantuvo sus actividades comunistas, hasta ser detenido en octubre de 1939<sup>74</sup>. En febrero de 1941 el consulado brasileño en Marsella emitió pasaporte para Leone, con destino a Marruecos<sup>75</sup>.

. **Liebanas Alamedas, Gabriel** - nació el 15 de febrero de 1912 en São Paulo. Emigró para España en 1920; vivía en Girona con su mujer y dos

---

<sup>69</sup> Ficha individual, 19/dic/1938. In: AEL – IC nº 10

<sup>70</sup> Carta de Carlos da Costa Leite, 16/may/1939. In: BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>71</sup> Ficha del Servicio de Cuadros de Figueras, 12/sep/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>72</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Op. cit.*, p. 123.

<sup>73</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p.56.

<sup>74</sup> DULLES, John W. F. *Op. cit.*, p. 175.

<sup>75</sup> Oficio 5. Marsella, 28/feb/1941. In: AHÍ, T. 66/2/11.

hijos, donde trabajaba como chofer. Era afiliado a CNT y al PSUC<sup>76</sup>. Tan pronto se iniciaron los combates fue incorporado a la 117 Brigada como soldado<sup>77</sup>.

. **Morena, Roberto** – Nació en Rio de Janeiro el 7 de junio de 1902. En su adolescencia vivió del oficio de carpintero, y llegó a ser un actuante líder de su clase. Ingresó en el PCB en 1924. En 1932 fue detenido por organizar la huelga de los trabajadores de una compañía de ferrocarriles. Fue libertado en 1934, y enseguida se exilió en el Uruguay. Volvió a Brasil al año siguiente, y ingresó en la directiva del PCB en el Rio Grande do Sul<sup>78</sup>. En 1935, fue detenido debido al intento de golpe comunista. Tan pronto fue liberado con la “*macedada*” en junio de 1937, y siguiendo las instrucciones del partido, organizó el viaje de los voluntarios comunistas a España y viajó enseguida<sup>79</sup>. Llegó a España en octubre y adoptó los nombres de Vicente Morales<sup>80</sup> y Claudio Ballesteros<sup>81</sup>. Trabajaba en Alicante en el Comité Provincial del PCE, como responsable de Agitación y Propaganda<sup>82</sup>. Al final de la guerra, fue ingresado en un campo de concentración en Argelia, y cuando el campo fue liberado por los soviéticos, Morena fue a la URSS y allí se quedó trabajando en una fábrica de tractores en Siberia hasta 1941<sup>83</sup>. En ese año empezaría el viaje de vuelta a Brasil. Dos años después sería uno de los responsables por la reorganización del PCB, siendo nuevamente detenido. En 1945, con la amnistía concedida por el gobierno Vargas, sería miembro de la directiva del partido en Rio de Janeiro. Pero la represión del gobierno Dutra en 1947 hizo que Morena se exiliase en México. Allí, por un año, sería secretario de la Confederación de los Trabajadores de América Latina. Pudo volver a Brasil en 1950, siendo elegido diputado federal por el *Partido Republicano Trabalhista* (PRT). En los años 60, participó activamente en el movimiento sindical del país, organizando, a través de del *Comando Geral dos Trabalhadores* dos huelgas

---

<sup>76</sup> Ficha individual, 19/dic/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>77</sup> Ficha repatriación PCE, 22/dic/1938.

<sup>78</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, p. 2292-2293.

<sup>79</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p.52.

<sup>80</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938.

In: AEL – IC nº 10.

<sup>81</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>82</sup> Carta de 27/may/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>83</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

generales. Pero en 1964, con el golpe militar, tuvo sus derechos políticos revocados. Se exilió en el Uruguay, donde se quedó por tres años. Vivió por un corto periodo en Chile, hasta que se fue a Checoslovaquia trabajar como representante de Brasil en la Federación Sindical Mundial. Murió en ese país en septiembre de 1978, a los 76 años<sup>84</sup>.

. **Nanetti, Nino** - brasileño, pero estuvo la mayor parte de su vida en Italia. Estaba junto con los primeros italianos que llegaron a España para luchar en el conflicto. Murió en un bombardeo aéreo en abril de 1937<sup>85</sup>.

. **Oms Florenza, Luis** - nació el 11 de diciembre de 1917 en São Paulo. Se mudó a Rosario, Argentina, cuando todavía era niño. Posteriormente, el abril de 1935 se mudó a España. Al empezar la guerra, vivía en Lérida con su esposa e hijo. Miembro de la CNT desde marzo de 1936, trabajaba como jornalero en una empresa de construcción<sup>86</sup>. No era miembro del PC; sus superiores lo describieron como una persona de “conducta buena”<sup>87</sup>. Oms había confesado a Costa Leite que cuando empezó la guerra no tenía trabajo y que por eso se alistó en el Ejército<sup>88</sup>. Fue sargento de un batallón en el Ejército Popular<sup>89</sup>. Terminada la guerra, su deseo era irse a Argentina<sup>90</sup>, pero según carta de Carlos da Costa Leite con fecha el 16 de mayo de 1939, Oms fue ingresado en el campo de concentración de Gurs<sup>91</sup>.

. **Pérez García, Manuel** - nació en Santos el 22 de octubre de 1909. Chófer mecánico, miembro de la CNT, vivía en Orense desde 1913, donde tenía mujer e hija<sup>92</sup>. Durante la guerra, fue hecho prisionero por el bando

---

<sup>84</sup> BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Op. cit.*, pp. 2292-2293.

<sup>85</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p. 56.

<sup>86</sup> Ficha individual PCE, 19/dic/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>87</sup> Ficha repatriación, 22/dic/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>88</sup> Informaciones dadas por Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>89</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>90</sup> Ficha individual PCE, 19/dic/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>91</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>92</sup> Ficha individual, 19/dic/1938. . In: AEL – IC nº 10

rebelde y trabajó tres meses como chófer; después, huyó a Portugal donde se quedó más de un año escondido, ayudado por comunistas<sup>93</sup>.

. **Reis, Dinarco** - Militar, teniente de aviación, era miembro de PCB desde 1933. Detenido debido al golpe comunista en 1935, fue liberado en junio de 1937 con la *macedada*. Carioca<sup>94</sup>, casado y con dos hijos, Dinarco – entonces con 33 años - tuvo que dejar su familia en Río de Janeiro para exiliarse en Uruguay, desde donde embarcó para España ayudado por el PCB y por el PC de los EE.UU. Después de pasar por Paris, Perpignan y Port Bou, llegó a España el 22 de abril de 1938<sup>95</sup>, adoptando el nombre de Hipólito Gomez Gomez. Ingresó en las filas de la Brigada Garibaldi como soldado, y poco después fue ascendido a teniente. En agosto de 1938 llegó a cabo, pero sin nombramiento oficial<sup>96</sup>. Terminados los combates en España, quedó detenido en Francia en el campo de Saint-Cyprien y trabajó como prisionero en la construcción de la Línea Maginot. Después huyó a Marsella y finalmente llegó a Paris, donde trabajó para el PCF ayudando en las tareas de propaganda hasta 1942, cuando se dirigió a Lisboa y allí embarcó en un navío rumbo a Caracas. Su plan era entrar ilegalmente en Brasil desde Venezuela; logró su intento al unirse a unos brasileños que habían sufrido un naufragio. Dinarco se mezcló con el grupo y desembarcó en Río de Janeiro sin grandes problemas, pues las autoridades no exigían documentación de personas en esa situación<sup>97</sup>. Falleció en 1989, y el PCB creó una medalla de honra al mérito en su homenaje, debido a su actuación en el partido<sup>98</sup>.

. **Silveira dos Santos, Joaquim** - militar, teniente de infantería, había sido detenido en el movimiento de 1935; liberado por la “*macedada*”, fue para Uruguay y desde allí para España, donde llegó en el segundo semestre de 1937 juntamente con el primer grupo de brasileños enviados por el PCB<sup>99</sup>. En

---

<sup>93</sup> Informaciones dadas por Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>94</sup> Nombre que se da a los nacidos en la ciudad de Rio de Janeiro.

<sup>95</sup> Biografía de Militantes, 07/may/1938. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>96</sup> Comisariado de Guerra de las BBII. Barcelona, sin fecha. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>97</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>98</sup> Citado en [www.pcb.org.br/medalhadinarco.pdf](http://www.pcb.org.br/medalhadinarco.pdf).

<sup>99</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, pp. 50 y 51.

España, con el nombre de Rafael G. Lara<sup>100</sup>, empieza como teniente en el 47 Batallón<sup>101</sup>, pero pide baja del ejército y pasa a trabajar en Alicante con Ballesteros (Roberto Morena)<sup>102</sup>. Terminada la guerra, fue repatriado después de estar detenido en el campo de Saint-Cyprien<sup>103</sup>.

. **Silveira, Delcy** - nació en Río Grande do Sul; aviador, se filió al PCB en noviembre de 1934. En 1935 fue detenido debido a la *intentona* comunista; fue liberado en octubre de 1937 y enseguida se exilió en Uruguay y posteriormente en Argentina, donde embarcó para luchar por las fuerzas republicanas juntamente con su hermano Eny Silveira, gracias a la ayuda del PCB y del dinero de su propia familia<sup>104</sup>. Llegó a España en abril de 1938, adoptando el nombre de Juan Castro Castro<sup>105</sup>, y se incorporó como soldado en la Brigada Garibaldi<sup>106</sup>, donde recibió grado de teniente en noviembre del mismo año<sup>107</sup>. Con la retirada de las BBII, ingresó en el campo de Saint-Cyprien, y en abril de 1939 fue repatriado<sup>108</sup>. Militó en el PCB hasta la escisión del mismo en los años 80<sup>109</sup>.

. **Silveira, Eny** – nació en el Río Grande do Sul, en junio de 1916. Empezó sus actividades políticas aún estudiante, siguiendo los pasos de su hermano Delcy. Militante del PCB desde 1935, fue detenido en julio de 1936 por sus actividades políticas y poco después liberado por la *“macedada”*. En noviembre de 1937 viajó para Uruguay y después para Argentina, donde fue detenido dos veces (enero y marzo de 1938), también por sus actividades políticas. Llegó a España el 23 de abril de 1938, ayudado por el PC de Brasil y

---

<sup>100</sup> Ficha repatriación, 07/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>101</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>102</sup> Informaciones dadas por Costa Leite al PCE, 15/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>103</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 2

<sup>104</sup> Biografía de militantes, 07/abr/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>105</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 2

<sup>106</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>107</sup> Comisariado de Guerra de las BBII. Barcelona, 12/nov/1938. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>108</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>109</sup> MAYRINK, Jose Maria. “A historia da esquerda nos quartéis”. *Jornal do Brasil*, 14/feb/1999.



de los EE.UU.<sup>110</sup> y con sus propias reservas financieras<sup>111</sup>. Eny, el más joven de los comunistas brasileños que llegaron con la ayuda del PCB, fue incorporado como soldado en la XV BI<sup>112</sup>. Fue repatriado a Brasil en abril de 1939, después de permanecer cierto tiempo en el campo de Saint-Cyprien<sup>113</sup>.

. **Souza Alves, Nelson de** - nació en Río de Janeiro el 2 de enero de 1913. Siguió la carrera militar, llegando a ocupar el puesto de teniente en la ciudad de Vitoria, en el estado de Espírito Santo. Ingresó en el PCB en 1935 y era miembro del secretariado del Comité Regional del Estado de Espírito Santo. En ese mismo año, participó en la dirección de una huelga general en Vitória; volvió a Rio de Janeiro y formó parte del grupo que intentó incendiar la sede de la AIB, siendo detenido en las dos ocasiones. Al final del año volvió a ser detenido por el intento de golpe comunista. En 1937, amnistiado con la *macedada*, salió de Brasil en dirección a Uruguay y después se dirigió a Argentina, donde trabajó en una compañía de seguros<sup>114</sup>. Llegó a España el 24 de abril de 1938, probablemente ayudado por el PCB ya que llegó juntamente con Dinarco Reis y los hermanos Silveira. Luchó como soldado en la XV<sup>115</sup> y en la XII BI<sup>116</sup>, siendo promovido a teniente en octubre de 1938. Después del término de la guerra, fue repatriado a Brasil desde el campo de Saint-Cyprien en abril de 1939<sup>117</sup>; años después participó en la resistencia a la dictadura militar en Brasil<sup>118</sup>.

Además de los brasileños listados arriba, hay algunos nombres de voluntarios extranjeros que constan como “brasileños”, por estar en su mayoría viviendo en Brasil cuando empezó la guerra en España. Son los siguientes:

---

<sup>110</sup> Biografía militantes, 18/may/1938. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>111</sup> DULLES, John W.F. *Op. cit.*, p. 179.

<sup>112</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>113</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 2

<sup>114</sup> Biografía de Militantes, 29/abr/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>115</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>116</sup> Biografía de Militantes, 29/abr/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>117</sup> DULLES, John W.F. *Op. cit.*, p. 183.

<sup>118</sup> CARVALHO, Apolônio de. *Op. cit.*, p. 190.

. **Almedina Delgado, Antonio Manuel** – español; trabajaba en São Paulo como chofer y mecánico; casado, 35 años. Fue detenido en junio de 1936 en Brasil por sus actividades comunistas y posteriormente expulsado del país<sup>119</sup>. No tenía preparación ni cargo militar; llegó a España al final de junio de 1937. Aunque estaba afiliado al PCB había cuatro años y había ingresado en la Juventud Socialista de España, afirmó que su instrucción política era “poca”<sup>120</sup>.

. **Alonso Delgado, Higinio** - español, 36 años, soltero, trabajaba como camarero en Santos. Además de pertenecer al sindicato de camareros y cocineros de São Paulo y Santos, era afiliado al PC había 14 años, donde actuaba como tesorero. Por sus actividades políticas y por mantener una imprenta clandestina, entre los años 1928 y 1937 estuvo 8 meses encarcelado. Llegó a España en junio de 1937<sup>121</sup>, después de ser expulsado de Brasil<sup>122</sup>.

. **Alonso, Eugenio** - español, 39 años, viudo, en São Paulo trabajaba como maquinista de locomotoras. Filiado al PCB desde 1932, actuaba como secretario; fue detenido a finales de 1935<sup>123</sup>. No tenía preparación militar; en la guerra española, trabajó en el servicio de ferrocarriles<sup>124</sup>.

. **Alonso, José Luiz** – soldado en el Tercer Batallón<sup>125</sup>. En enero de 1939, se encontraba en “instancia de repatriación por retirada de voluntarios”. Para el PCE, Alonso cumplió bien su tarea y, aunque no fuera afiliado al partido, fue considerado un "buen antifascista"<sup>126</sup>.

---

<sup>119</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 7.

<sup>120</sup> Biografía de Militantes – 27/jun/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>121</sup> *Idem*.

<sup>122</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>123</sup> Biografía de Militantes – 27/jun/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>124</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>125</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>126</sup> PCE, Comité Central de Barcelona, 07/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

. **Alvares Lopez, Manuel** – miembro del Partido, en la guerra actuó como sargento. Fue clasificado por el PCE como "ni buen antifascista, ni enemigo"<sup>127</sup>. Parece que al final del conflicto estaba en el campo de Gurs<sup>128</sup>.

. **Battistelli, Libero** – italiano, abogado y escritor. Había inmigrado a Brasil huyendo de la policía de Mussolini, y vivía en una finca en Río de Janeiro antes de partir para España a luchar<sup>129</sup>. Comandó una batería de artillería en la *Colonna Italiana*, y después un batallón en la Brigada Garibaldi. Fue herido en la batalla de Huesca en junio de 1937, muriendo pocos días después<sup>130</sup>

. **Bernabé Bernabé, Juan** – miembro del PC, soldado en el 76 Batallón<sup>131</sup>, ingresó en el Cuerpo de Carabineros en diciembre de 1936<sup>132</sup>. Según el PCE, por ser "poco activo, con muy poca preparación", necesitaba "mucho ayuda y esclarecimiento"<sup>133</sup>.

. **Campos Velasco, Agustín** - Su nombre aparece en una lista relacionando nombres de brigadistas brasileños, pero no hay indicación del lugar de su nacimiento para aclarar si era brasileño nato o no<sup>134</sup>. Actuó como soldado<sup>135</sup>. No era miembro del PCE; ese lo clasificó como "políticamente indiferente". Cuando ocurrió la retirada de las BB.II. de España, informó que se quedaría en el país<sup>136</sup>.

---

<sup>127</sup> *Idem.*

<sup>128</sup> Carlos da Costa Leite en una carta de 16/may/1939 a la embajada brasileña en España cita a "Miguel" Alvarez Lopez; parece tratarse de la misma persona.

<sup>129</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto de. *Op. cit.*, p. 55.

<sup>130</sup> BERTONHA, João Fábio. *Sob a sombra de Mussolini: os italianos de São Paulo e a luta contra o fascismo, 1919-1945*. Ed. Annablume. São Paulo, 1999, p. 156.

<sup>131</sup> "Brasil". Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>132</sup> *La Vanguardia*, 08/dic/1936.

<sup>133</sup> Ficha del PCE, 07/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

<sup>134</sup> "Brasil". Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>135</sup> *Idem.*

<sup>136</sup> Ficha PCE, 07/ene/1939. In: AEL – IC nº 10.

. **Canuto López, Francisco** – español, expulsado de Brasil en 1938<sup>137</sup>, actuó como soldado en el frente<sup>138</sup>.

. **Castrillo Rodríguez, Emilio** - Su expulsión fue un caso tumultuoso, que afectó a la embajada española en Río de Janeiro. Casado con brasileña y con hijos brasileños, Castrillo debería tener su proceso de expulsión cancelado, según la ley vigente. El encargado de la embajada en Río, Manuel García Miranda, había tratado del asunto personalmente en el Ministerio de Justicia, a través de una apelación en el Tribunal Supremo Federal – seguramente atendiendo un pedido de la familia de Castrillo -, y daba el caso por resuelto, cuando recibió la noticia de que Castrillo había sido embarcado en un navío en dirección a Marsella y que la sentencia que decretaba la expulsión había sido confirmada. El hecho fue que el cónsul en São Paulo, Doporto, por un descuido no informó a las autoridades locales de la apelación – que fue favorable a Castrillo, al final -, y nada hizo para impedir su embarque<sup>139</sup>. Expulsado del país con otros “subversivos”, Castrillo llegó a España el 29 de junio de 1938. En julio Castrillo buscó auxilio en el consulado de Brasil en Barcelona para volver para su mujer y seis hijos en Ribeirão Preto. Al cónsul brasileño le dijo que nunca había pertenecido a ningún partido político; que era español y que vivía en Ribeirão Preto desde 1917; y que fue expulsado de Brasil porque no aceptó las presiones de un guardia civil para que se filiasse a la AIB. A Martins Ramos, Castrillo le pareció “*pessoa de bem*” y entonces el cónsul brasileño solicitó la revisión del proceso<sup>140</sup>. Las autoridades brasileñas iniciaron la reapertura de su proceso y su expulsión fue revocada el 2 de

---

<sup>137</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>138</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>139</sup> Despacho 335 de García Miranda/Encargado de Negocios al Ministro de Estado en Barcelona. Rio de Janeiro, 06/ago/1938. In: AMAE, Serie Ministerio de Estado, leg. 999, exp. 12.

<sup>140</sup> Oficio 54, de Martins Ramos para Oswaldo Aranha. Barcelona, 18/jul/1938. In: AHI, 30/2/1.

agosto<sup>141</sup>. Mientras aguardaba la resolución de su caso, Castrillo se integró como soldado en la 15ª Brigada<sup>142</sup>. Los datos que aportó al rellenar la Biografía de Militantes de las BB.II.<sup>143</sup> son muy distintos de los que informó al cónsul brasileño en Barcelona: mecánico, miembro del PCB desde 1934, fue detenido varias veces por sus actividades comunistas. Fue expulsado del país porque mientras estaba detenido se declaró español ante las autoridades, pero era paulista de Ribeirão Preto. Sea como fuera, Castrillo volvió a Brasil, ayudado financieramente por el consulado de Brasil en Marsella, en enero de 1939<sup>144</sup>. El empeño de las autoridades brasileñas en repatriar a Castrillo fue interpretado en investigaciones recientes como una recompensa a que él había dado informaciones sobre los comunistas brasileños al gobierno Vargas<sup>145</sup>, pero esa afirmación está hecha sin ninguna prueba documental. Todo hace creer que sólo se trataba de un intento de esas mismas autoridades en remediar una situación que nunca debería haber ocurrido. Seguramente las autoridades no deseaban que se repitiese casos como el de Francisco Márquez Sánchez, que fue deportado de Brasil y al llegar a Vigo fue fusilado, dejando en Brasil su mujer y cuatro hijos. El caso Márquez Sánchez repercutió muy negativamente en toda la colonia española, provocando una intensa agitación. Desde entonces, todos los españoles casados con brasileñas y con hijos, amenazados de expulsión, tuvieron sus procesos cancelados como indicaba la ley<sup>146</sup>. Desde ese punto de vista, es posible comprender todo el empeño de las autoridades brasileñas y de los propios representantes diplomáticos españoles para que Castrillo volviese a casa sano y salvo, evitando así más problemas que implicaban a la colonia española, la embajada republicana y las autoridades brasileñas.

. **Cetl, Jorge** - checo, 25 años, dibujante, afiliado al PCB. Fue detenido en Brasil en 1935, debido a propaganda considerada subversiva

---

<sup>141</sup> Despacho 17, de Hildebrando Accioly para Martins Ramos. Rio de Janeiro, 30/ago/1938. In: AHI, 31/4/02.

<sup>142</sup> Biografía de Militantes – 12/dic/1938. In: AEL - IC nº 10.

<sup>143</sup> *Idem*.

<sup>144</sup> Anexo al Oficio 11. Marsella, 20/may/1942. In: AHÍ, 66/2/11.

<sup>145</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 2.

<sup>146</sup> Véase los casos de Adolfo Núñez y Ángel Álvarez Sánchez en el Cap. III.

encontrada en su casa en São Paulo<sup>147</sup>. Hay un registro de la policía de São Paulo que informa que Cetl era electricista, y fue detenido en noviembre de 1935<sup>148</sup>, Expulsado de Brasil, condenado por el Tribunal de Seguridad Nacional en 1936<sup>149</sup>, llegó a España el 12 de mayo de 1937. Fue comisario delegado de guerra en la 1ª Batería<sup>150</sup>. Se quedó en el frente hasta septiembre de 1939<sup>151</sup>; después, ingresó en el campo de Saint-Cyprien, de donde huyó. Su destino es una incógnita: según Battibugli, Cetl volvió a su tierra<sup>152</sup>; pero Ismara Souza afirma que volvió a Brasil<sup>153</sup>.

. **Chaceneite, Elena** - de origen lituana, Elena era obrera en una industria textil en São Paulo. Soltera, 28 años, su actuación en los diez años en que fue afiliada al PC fue intensa: por sus actividades, había sido detenida en Lituania en abril de 1929 y sufrió esa situación por 15 meses, y en Brasil fue detenida desde septiembre de 1936 hasta junio de 1937, cuando viajó para España y adoptó el nombre de Ida Sasam<sup>154</sup>. Durante la guerra actuó en los talleres de mujeres antifascistas<sup>155</sup>.

. **Clemente, José María** – español, expulsado de Brasil en 1938<sup>156</sup>, en la guerra civil en España fue designado al servicio de ferrocarriles<sup>157</sup>.

---

<sup>147</sup> Prontuário 134/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *República Espanhola: um modelo a ser evitado*. Arquivo do Estado, Imprensa Oficial. São Paulo, 2001, p. 122.

<sup>148</sup> KAREPOVS, Dainis. *Luta subterrânea: o PCB em 1937-1938*. Ed. Hucitec/Unesp. São Paulo, 2003, p. 144.

<sup>149</sup> *Idem*.

<sup>150</sup> Comisariado de Guerra de las BBII. Barcelona, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>151</sup> *Idem*.

<sup>152</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>153</sup> Prontuário 134/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 122.

<sup>154</sup> Biografía de militantes, 27/jun/1937. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>155</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>156</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>157</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

. **Fascal Ramón, José** – responsable de Prensa y Propaganda de su batallón; debido a sus heridas en el frente murió en el hospital el noviembre de 1938. En su ficha, sus superiores le proponían el grado de sargento<sup>158</sup>.

. **Fernandez Freire, Odilo** – tampoco fueron encontrados registros de cómo Odilo llegó a España, pero se sabe que por sus actividades fue condenado por los rebeldes a la pena de muerte impuesta en Orense, pero el vicecónsul oficioso del Estado de Pará - donde vivía la familia del condenado - pidió la conmutación de la pena<sup>159</sup>. Infelizmente, Odilo fue ejecutado en el campo de Aragón, el 07 de marzo de 1938. Era carpintero, natural de Barbadás, Ourense. Tenía 33 años<sup>160</sup>.

. **García García, Víctor** – español, casado, hermano de Julia García García, en Brasil trabajaba como albañil. Militante en el PC desde 1930, sufrió algunas detenciones incluso en la prisión de la *Ilha dos Porcos*<sup>161</sup>, siendo expulsado del país en 1933<sup>162</sup>. En España, fue secretario de la Organización de la Juventud Comunista de Asturias y directivo de un ateneo, y en la revuelta de 1934 fue detenido y enviado al penal de Pamplona y al de Burgos hasta ser amnistiado en 1936<sup>163</sup>. El 19 de julio – tenía entonces 28 años - era jefe de milicia, y en el transcurrir de la guerra llegó a Comisario de Brigada<sup>164</sup>.

. **García García, Julia** – asturiana, trabajaba en Brasil como costurera. Expulsada del país en 1938<sup>165</sup>, pues la policía encontró en su casa material considerado “subversivo”, y por mantener contacto con su hermano Víctor García, expulsado anteriormente por sus actividades comunistas. Por

---

<sup>158</sup> Ficha sin fecha. . In: AEL – IC nº 10

<sup>159</sup> Telegrama de Emilio Montero López/Vicecónsul de España en Pará a Antonio Sangroniz/Jefe del Gabinete Diplomático en Salamanca. 16/oct/1937. In: AMAE. Serie Archivo de Burgos. Leg. 1500, exp. 62.

<sup>160</sup> Datos compilados por //vitimas.nomesevoces.net/en/ficha/10309.

<sup>161</sup> Presidio político situado en una isla del litoral de Río de Janeiro.

<sup>162</sup> Prontuário 2026/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 157

<sup>163</sup> “Biografía”. Barcelona, 24/ene/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>164</sup> Cuestionario para los representantes. Barcelona, 20/ene/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>165</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

eso, Julia García fue considerada por las autoridades brasileñas una intermediaria entre los comunistas brasileños y españoles<sup>166</sup>. Al llegar a España, ingresó en uno de los talleres de mujeres antifascistas<sup>167</sup>. Años después, Julia afirmaría que su detención fue, para ella, una sorpresa. Según Julia, la policía llegó a su casa afirmando que su hermano, Víctor García, le había enviado una carta con el emblema del PC de Asturias; pero Julia afirma que su hermano nunca le había enviado esa carta, menos aún con el sobre del PC. Julia se quedaría en España hasta el desplome de la dictadura Vargas, y entonces volvería a Brasil. Actualmente vive en Santos<sup>168</sup>.

. **Giner Ramón, Miguel (o Giner, Ramón Miguel)** – 20 años<sup>169</sup>; actuó en la guerra como soldado de la caballería<sup>170</sup>, al final del conflicto fue ingresado en el campo de Gurs<sup>171</sup>. Miembro del PC.

. **Giorgio, Bruno** – italiano, fue de Brasil a España tan pronto empezó la guerra, y participó en los conflictos como comisario político<sup>172</sup>.

. **Giraldo Costa, Juan** – español, 52 años, casado, trabajaba como electricista en Bauru (São Paulo); fue expulsado de Brasil el 6 de junio de 1936 por propaganda comunista<sup>173</sup>. Al empezar el conflicto, se alistó en las BB.II., pero no hay informaciones de cuál fue su actuación en la guerra.

---

<sup>166</sup> Prontuario DEOPS/SP 3828. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p.134.

<sup>167</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>168</sup> Revista *Aventuras na História*. Edição 12. São Paulo, agosto 2004, p. 79.

<sup>169</sup> *Relação de nomes de brasileiros que fizeram parte das Brigadas Internacionais a serviço da Espanha Republicana*. DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 37.

<sup>170</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>171</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>172</sup> DULLES, John W.F. *Op. cit.*, p. 174.

<sup>173</sup> Biografía de Militantes, 22/abr/37. . In: AEL – IC nº 10



. **Iglesias Iglesias, José** - español, expulsado de Brasil en 1938 por sus actividades comunistas<sup>174</sup>, fue designado en el conflicto para las tareas en el campo<sup>175</sup>.

. **López Duque, Gervasio** – no fueron encontrados registros de cómo Gervasio llegó a España, pero se sabe que era sindicalista y que fue expulsado de España por efectuar “servicios a favor de la causa marxista”<sup>176</sup>.

. **López Suárez, Juan** - expulsado de Brasil en 1938<sup>177</sup>, al llegar a España fue destinado a los trabajos en el campo<sup>178</sup>.

. **Mençon, André** – no hay cómo precisar si Mençon era un brasileño descendiente de franceses o un inmigrante que vivió en Brasil. Lo cierto es que trabajaba en una imprenta y era afiliado a la CGT, lo que nos lleva a la conclusión de que probablemente poco antes de la guerra civil española vivía en Francia, ya que la CGT en Brasil sólo ganó fuerza a partir de su segunda formación en 1945. Fue sargento en la 14ª. Brigada, *La Marsellaise*, compuesta en su mayoría por franceses<sup>179</sup>.

. **Miguel Herrera, Antonio** – español, 31 años, casado, trabajaba en São Paulo como labrador. No tenía preparación militar. Poco después de filiarse al PCB, fue procesado por el intento de golpe comunista de 1935<sup>180</sup> y

---

<sup>174</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>175</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>176</sup> Despacho 3001, de la Jefatura del Servicio Nacional de Seguridad para el Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Valladolid, 19/ene/1939. In: AMAE Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 7.

<sup>177</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>178</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>179</sup> Ficha del Comisariado de Guerra de las BBII. Barcelona, 08/nov/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>180</sup> *Idem*.

expulsado de Brasil<sup>181</sup>; llegando a España se presentó en las filas de las Brigadas Internacionales.

. **Monteiro Morgado, Acácio** - la única indicación de su participación es una nota sin fecha del PCE, escrita en francés, donde informa la fecha de su nacimiento (13/abr/1910, "*bresilien*"), pero no su ciudad natal. Aún según esa nota, Acácio llegó a España el 26 de diciembre de 1936 desde Santos, y desertó del "*Bataillon Trotskiste*"; por eso, se puede concluir que se filió al PCE después de luchar en las filas del POUM. Considerado por sus superiores "*tres intelligente*"<sup>182</sup>.

. **Montero Carrasco, Albino** - Otro nombre de la lista de brigadistas brasileños, pero sin indicación de fecha y lugar de nacimiento<sup>183</sup>. Actuó como Comisario de Compañía del 138 Batallón<sup>184</sup>. El PCE lo clasificó como "un poco anárquico" pero con "conducta personal buena"<sup>185</sup>. La última información sobre él es que al final del conflicto fue ingresado en el campo de concentración de Gurs<sup>186</sup>.

. **Moreno Sánchez, José** – español, expulsado de Brasil en 1938<sup>187</sup>, destinado al servicio de fortificaciones en el campo<sup>188</sup>.

. **Palembra, Richard** – en su ficha aparece la indicación de que es brasileño, pero no especifica la ciudad o la región donde nació. Hay una indicación de vivía en Río de Janeiro y que era afiliado al PC desde 1933;

---

<sup>181</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp. 7.

<sup>182</sup> PCE – nota sin fecha. In: AEL – IC nº 10

<sup>183</sup> "Brasil". Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>184</sup> *Idem*.

<sup>185</sup> Ficha de retirada PCE, 07/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10

<sup>186</sup> Carta de Carlos da Costa Leite, 16/may/1939. In: BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>187</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>188</sup> "Relación de compañeros brasileños", sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

incluso que había sido afiliado del PC de Nueva York por seis meses. Políticamente, no había participado de ninguna actividad individual ni colectiva antes de ingresar en España<sup>189</sup>; se alistó el 18 de octubre del 1937 y fue destinado a Almansa<sup>190</sup>.

. **Prieto Bernié, Ramón** – natural de Salamanca<sup>191</sup>, vivía en Santos, donde trabajaba como periodista<sup>192</sup> o comerciante<sup>193</sup>. Sobre cómo Prieto salió de Brasil, también hay controversias: su nombre consta de una lista de detenidos y expulsados del país, pero no hay registro de la fecha exacta<sup>194</sup>; también hay informaciones de que, perseguido por las autoridades brasileñas debido a sus lazos con la ANL, tuvo que salir del país y se fue a vivir en Montevideo, donde consiguió algunos de los pasaportes para los voluntarios brasileños ligados al PCB y que fueron a España luchar en la guerra civil<sup>195</sup>. En España, ingresó como soldado en el 15 Batallón<sup>196</sup>. Al final de la guerra era comandante de una compañía de ametralladores<sup>197</sup>.

. **Raez Lopez, Antonio** - no era filiado al PC. Luchó como sargento<sup>198</sup>. El Comité de Partido de la Brigada lo consideró un buen antifascista, pero “un poco protestón”<sup>199</sup>. Según información de Carlos da Costa Leite, estaba refugiado en el campo de concentración de Gurs al final de la guerra<sup>200</sup>.

. **Reutberg, Wolf** – judío, rumano, inmigró a Brasil cuando niño. En São Paulo, trabajaba en una compañía de energía eléctrica. Era militante de la

---

<sup>189</sup> Ficha, 25/oct/1938. . In: AEL – IC nº 10

<sup>190</sup> Libro registro del personal destinado a las BBII (jun/1937 a ene/1938), pg. 147. In: AGMA, c. 1093, cp. 9, D.1/144.

<sup>191</sup> Prontuário 2497/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 151.

<sup>192</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>193</sup> Prontuário 2497/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 151

<sup>194</sup> KAREPOVS, op. cit., p. 150.

<sup>195</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>196</sup> “Militares brasileños que están como soldados en la 15 B.I.”. Barcelona, 24/jul/1938.

In: AEL – IC nº 10.

<sup>197</sup> DULLES, John W.F. *Op. cit.*, p. 181.

<sup>198</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>199</sup> Ficha repatriación PCE, 07/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>200</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

ANL; expulsado de Brasil, fue para España y se incorporó a las BB.II.<sup>201</sup>. Refugiado en el campo de Gurs, consiguió llegar a París en 1940 y participó en la resistencia francesa. Preso por los alemanes, fue fusilado en 1944<sup>202</sup>.

. **Roesch, Arno** - de profesión marinero, se integró al Sindicato de Estibadores de Santos en 1936. Seguramente, no era comunista, pues un informe del PCE afirma: “no quiere discutir. Dice que lo piensa él es solamente asunto suyo. A pesar de eso da una buena impresión”<sup>203</sup>. Luchó en la XV Brigada. En febrero de 1938 estaba herido en el hospital de Benicassin<sup>204</sup>. En diciembre del mismo año fue repatriado a Brasil con la ayuda del consulado brasileño en Marsella<sup>205</sup>.

. **Ruiz Martín, Ramón** – actuó como soldado<sup>206</sup>, al fin de la guerra estaba internado en el campo de Gurs<sup>207</sup>. En enero de 1941 recibió ayuda de la embajada brasileña en Marsella para volver a Brasil<sup>208</sup>.

. **Sánchez Rodríguez, José** – actuó como cabo en el 44 Batallón<sup>209</sup>; considerado por sus superiores como “buen antifascista sin partido”<sup>210</sup>

. **Sánchez Sánchez, José** – actuó como sargento en el 70 Batallón<sup>211</sup>; no era comunista<sup>212</sup>. Según Costa Leite, al final de la guerra estaba en el campo de Gurs<sup>213</sup>. Recibió ayuda del consulado brasileño en Marsella para volver a Brasil en octubre de 1940<sup>214</sup>.

---

<sup>201</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p.56.

<sup>202</sup> DULLES, John W.F. *Op. cit.*, pp. 183 y ss.

<sup>203</sup> Informe del hospital antes de repatriación, 25/oct/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>204</sup> “Liste des camarades (nouveaux) blesse et malades dans les hospitaux: XV Brigade International”, p. 118. In: AGGCE, cj. 1688.

<sup>205</sup> Oficio 48. Marsella, 20/dic/1938. In: AHÍ, 66/2/10.

<sup>206</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>207</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>208</sup> Oficio 11, del Consulado de Marsella para Ministro de Estado. Marsella, 20/may/1942. In: AHI, t. 66/2/11.

<sup>209</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>210</sup> *Idem.*

<sup>211</sup> *Ibidem.*

<sup>212</sup> Ficha repatriación 07/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>213</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>214</sup> Oficio 11. Marsella, 20/may/1942. In: AHÍ, t. 66/2/11.

. **Sopeda García, José** - soldado<sup>215</sup>, no era comunista. En su ficha de repatriación afirmaba que al terminar la guerra se iba a México<sup>216</sup>.

. **Valera Blanes, José** - soldado<sup>217</sup>, tampoco era comunista<sup>218</sup>.

. **Yoske, Ernest** - ese alemán de 40 años que había emigrado a Brasil en los años 20 trabajaba en São Paulo como bancario. Allí pertenecía al *Socorro Vermelho do Brasil*, a la ANL y al sindicato de los bancarios<sup>219</sup>. Por sus actividades políticas, fue detenido en marzo del 1936<sup>220</sup> y expulsado del país, pero logró huir del navío que lo llevaba a Alemania (en el mismo caso narrado en la biografía de Nicolau Smoritchersky, en ese Anexo) y fue directamente a España para luchar en las BB.II.<sup>221</sup>, donde ingresó como cabo<sup>222</sup>. El PCF envió carta al PCE informando que había indicios de que Yoske tenía vinculaciones con los trotskistas<sup>223</sup>. Cuando terminó la guerra, estuvo refugiado en varios campos de concentración en Francia, hasta que, por ser judío, fue deportado para uno de los campos de exterminio de Alemania, donde murió<sup>224</sup>.

También hay otros pocos nombres de voluntarios de constan en listas de “brasileños”, de los cuales hay poquísima información:

. **Albacete Jiménez, Manuel**<sup>225</sup>.

. **Casas Sánchez, Andreas**<sup>226</sup>.

10

---

<sup>215</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>216</sup> Ficha repatriación, 07/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>217</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>218</sup> Ficha repatriación, 07/ene/1939. . In: AEL – IC nº 10.

<sup>219</sup> Ficha del Comisariado de Guerra de las BBII. Barcelona, sin fecha. In: AEL – IC nº

<sup>220</sup> Prontuário 509 – Ernest Yoshe. DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara I.... p. 35.

<sup>221</sup> ALMEIDA, Paulo Roberto. *Op. cit.*, p. 56.

<sup>222</sup> Ficha repatriación PCE, 29/dic/1938. In: AEL – IC nº 10

<sup>223</sup> Carta del PC Francés al PCE, 06/ago/1937. In: AEL – IC nº 10.

<sup>224</sup> BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, ítem 3.

<sup>225</sup> GINO BAUMANN, Gerold. *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*. Editorial Guayacán. San José (Costa Rica), 1997, p. 221.

. **García, Mathias** – su nombre consta de la lista elaborada por la policía de São Paulo<sup>227</sup>. Tenía 29 años. Posteriormente, haría parte de un grupo que, en el campo de Gurs, solicitaría a las autoridades brasileñas ayuda para volver a Brasil<sup>228</sup>.

. **Gomez, Bernardino** – brigadas de fortificaciones<sup>229</sup>.

. **Gonzalez Bajo, Manuel** – destinado a los servicios en el campo<sup>230</sup>,

. **Jambra, Francisco (o Gambra, Francisco)** – ingresó en las BBII en junio de 1937<sup>231</sup>.

. **Lorero Sánchez, Manuel** - soldado<sup>232</sup>.

. **Marin Medina, Ramos (o Ramón)** – 19 años, ingresó en la unidad del Cuerpo de Ingenieros. Su nombre consta en la lista elaborada por la policía de São Paulo<sup>233</sup>.

. **Martinez, Francisco** – 30 años, luchó en la 46ª División. Su nombre consta en una lista de voluntarios brasileños que lucharon en España, elaborada por la policía de São Paulo<sup>234</sup>.

---

<sup>226</sup> *Idem.*

<sup>227</sup> *Relação de nomes de brasileiros que fizeram parte das Brigadas Internacionais a serviço da Espanha Republicana.* DEOPS/SP.. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 37.

<sup>228</sup> Carta de Carlos da Costa Leite, 16/may/1939. In: BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>229</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>230</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>231</sup> Libro registro del personal destinado a las BBII (jun/1937 a ene/1938), p.14. In: AGMAV, Cj.1093, cp.9, D. 1/13.

<sup>232</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>233</sup> *Relação de nomes de brasileiros que fizeram parte das Brigadas Internacionais a serviço da Espanha Republicana.* DEOPS/SP.. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 37.

<sup>234</sup> *Idem.*

. **Mas Herrera, Manuel** – brigada de fortificaciones<sup>235</sup>. Parece ser el mismo español expulsado de Brasil en 1938, con el apellido “Pax Herrera”<sup>236</sup>. Murió en Sagunto, en diciembre de 1937, debido a heridas por metralla. Casado, tenía 48 años<sup>237</sup>.

. **Molla Montesino, Vicente** - soldado<sup>238</sup>.

. **Oliver Ballester, Jaime** – soldado en el 3 Batallón<sup>239</sup>.

. **Parras, Francisco** - español<sup>240</sup>.

. **Ristori, Oreste** – origen italiano, anarquista<sup>241</sup>.

. **Rocha, Pedro** – origen portugues<sup>242</sup>.

. **Smaritochewsky, Nicolas (o Smaitchev, Nicolas; o Smaritchersky, Nicolau)** – 38 años<sup>243</sup>, rumano, comerciante<sup>244</sup>. Fue detenido en São Paulo, y expulsado con otros seis judíos considerados subversivos en el vapor *Bagé* con destino a Polonia vía Hamburgo en julio de 1936. Cuando el navío hizo escala en Havre, los trabajadores del puerto, avisados por miembros del PCB, hicieron una huelga exigiendo la liberación de los deportados que viajaban en el navío. Las autoridades brasileñas y francesas llegaron a un acuerdo y los presos desembarcaron y siguieron viaje por tierra hasta Suiza,

---

<sup>235</sup> “Relación de compañeros brasileños”, sin fecha y sin firma, anexa a las Biografías de Militantes. In: AEL – IC nº 10.

<sup>236</sup> Despacho 45, de Fernando Carlos Navarro y Jordan al Ministro de Asuntos Exteriores en Burgos. Santos, 15/Sep/1938. In: AMAE, Serie Archivo de Burgos, leg. 1007, exp.7.

<sup>237</sup> "Lista de víctimas de bombardeos (7/3/1937 al 27/3/1939)". Archivo del Registro Civil del Juzgado de Sagunto, libro nº 58 (1936-1937) y nº 59 (1937-1939). Disponible en: [es.geocities.com/sagunto1937\\_1938/photo.htm](http://es.geocities.com/sagunto1937_1938/photo.htm).

<sup>238</sup> “Brasil”. Lista de nombres, sin fecha. In: AEL – IC nº 10.

<sup>239</sup> *Idem*.

<sup>240</sup> GINO BAUMANN, Gerold. *Op. cit.*, p. 221.

<sup>241</sup> *Idem*.

<sup>242</sup> *Ibidem*.

<sup>243</sup> *Relação de nomes de brasileiros que fizeram parte das Brigadas Internacionais a serviço da Espanha Republicana*. DEOPS/SP.. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 37.

<sup>244</sup> Prontuário 23697/DEOPS/SP. In: SOUZA, Ismara Isepe. *Op. cit.*, p. 148.

escortados por la policía y por los estibadores<sup>245</sup>. Después de la guerra, también solicitaría, desde el campo de concentración de Gurs, ayuda para volver a Brasil<sup>246</sup>.

. **Torres, Felipe** – muerto en combate<sup>247</sup>.

En el campo de concentración de Gurs, había otros que, españoles o descendientes de esos, querían ayuda de la embajada de Brasil para salir de allí; pero no está claro si salieron desde Brasil para luchar y entonces intentaban volver a sus familias, o si no tenían ninguna ligación con Brasil y solamente intentaban conseguir asilo político<sup>248</sup>:

- . **Beltrán, Frederico**
- . **Beltrán, José**
- . **Callejón Salmerón, Jerónimo**
- . **Gandia Martínez, Juan**
- . **Loreiro Fernández, Manuel**
- . **Mello Morena, Vicente**
- . **Pérez Mañes, José**
- . **Rodríguez Jayme, Antonio**

Varios voluntarios brasileños adoptaron nombres españoles, en su mayoría debido a la falsa documentación conseguida para cruzar la frontera. Los falsos nombres adoptados eran (vide nombres verdaderos entre paréntesis):

- . **Aria Lopes, José** (José Homem Correa de Sá)
- . **Ballesteros, Claudio o Morales, Vicente** (Roberto Morena)

---

<sup>245</sup> SAMET, Enrique. 'Non Passaran (sic) olvidados: Judeus do Brasil na Guerra Civil Española e Resistência Francesa'. *Revista Espaço Académico*, nº 41, outubro de 2004. Disponible en <[www.espacoacademico.com.br](http://www.espacoacademico.com.br)> [Consulta 24/jul/2005].

<sup>246</sup> Carta de Carlos da Costa Leite, 16/may/1939. In: BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.

<sup>247</sup> Nota firmada por "Nicoletto", 10/oct/1938. In: AEL – IC nº 10.

<sup>248</sup> Carta de Carlos da Costa Leite, 16/may/1939. In: BATTIBUGLI, Thais. *Op. cit.*, Cap. I, item 3.



- . **Bertrand, Ramón** (Carlos da Costa Leite)
- . **Castro Castro, Juan** (Delcy Silveira)
- . **Fausto** (Homero de Castro Jobim)
- . **G. Lara, Rafael** (Joaquim Silveira dos Santos)
- . **Gomez Gomez, Hipólito** (Dinarco Reis)
- . **Rodriguez, Ignacio** (Eneas Jorge de Andrade)
- . **Sasam, Ida** (Elena Chaceneite)
- . **Torre Lugones, Manuel** (David Capistrano da Costa)



## Anexo 2

### Voluntarios a la causa rebelde

Los voluntarios brasileños que se engancharon en las filas del bando rebelde lo hicieron a través de las milicias de la Falange, de los Requetés y del Tercio de Extranjeros de la Legión<sup>1</sup>.

. **Augusto da Silva, Orfeo** – (Rio de Janeiro, 30/jun/1910). Nació en Brasil; pero era de “procedencia y nacionalización portuguesa”; por eso en los informes sobre su actuación también aparecen informaciones que era natural de Piñal, Oporto – seguramente era la ciudad donde estaba vecindado cuando se filió en La Legión. Mecánico, casado, ingresó en el Banderín de Talavera en febrero de 1937 como cabo. Herido en el frente de Madrid en julio de 1937, se quedó ingresado hasta agosto de 1938, debido a una grave herida en la cabeza. En noviembre del mismo año fue declarado inútil total de guerra por un Tribunal Médico en Ceuta. En Febrero de 1938 fijó su residencia en Mondariz, Pontevedra. En noviembre del mismo año cambió su residencia a Vigo, donde posteriormente trabajó como alguacil del Ayuntamiento de esa ciudad. 4ª bandera<sup>2</sup>.

. **Fernandez Suarez, Olimpio** – (?, 14/oct/1938). Ingresó en el Banderín de Talavera en abril de 1937. Soltero, vivía en Vigo y trabajaba en el campo. Entre noviembre y diciembre de 1937 estuvo hospitalizado en Toledo y Vigo. Falleció en octubre de 1938 en el frente de Tarragona. 7ª bandera<sup>3</sup>.

. **Fernández, Juan** – (?, 23/jun/1909). En su ficha de “Compromiso de Enganche y Filiación”, el nombre de la provincia donde nació está ilegible;

---

<sup>1</sup> Todas las informaciones de los legionarios brasileños fueron recogidas por la Brigada de La Legión Rey Alfonso XIII de Almería.

<sup>2</sup> Relación nominal del personal extranjero filiado en la Legión. Caspe, 21/ago/1938. In: AGMA - SHM, A2, L168, cp. 31, cj. 2385

<sup>3</sup> *Idem.*

pero la información de que era natural de Brasil y que allí vivía cuando ingresó en el Banderín de Badajoz a finales de 1936 es muy clara. Soltero, camarero, falleció en mayo de 1937 en el Hospital de Cáceres; tenía 28 años.

. **Gomez Porto, Augusto** – (Santos, 25/abr/1917). Soltero, obrero, vivía en la ciudad portuguesa de Oporto cuando se presentó en enero de 1937 en el Banderín de Talavera de la Reina. Luchó en la 4ª Bandera de la Legión hasta enero de 1939, cuando fue licenciado por ineptitud física, por padecer insuficiencia cardiaca. Cómo se incorporó La Legión solamente por el tiempo de campaña, luego después de conseguir su licencia volvió a vivir en Oporto. 4ª bandera<sup>4</sup>.

. **Infiesta Alonso, Dario** – (Campo Grande – Mato Grosso, 30/ene/1916). Soltero, limpiabotas, vivía en Campo Grande. Se presentó en el Banderín de Cáceres en septiembre de 1936, y se incorporó en la 30ª Compañía de la 8ª Bandera. Herido en Madrid a principios de noviembre de aquel año, volvió a la lucha más de un año después, en octubre de 1937. Poco después fue nuevamente herido, y estuvo casi todo el resto de la guerra ingresado en distintos hospitales. Declarado mutilado de guerra por un Tribunal Medico en febrero de 1940, por tener los movimientos de la pierna limitados. En ese mismo año recibió la Medalla de Campaña, la Medalla de la Cruz Roja y la de Cruz de Guerra. Fijó residencia en Orense, y en 1976 fue ascendido a Sargento Efectivo del Arma de La Legión. 8ª Bandera<sup>5</sup>.

. **Margariti Pereira, José Maria** – (São Paulo, 26/mar/1920). Vivía en Olvera, Cádiz, cuando se presentó en el Banderín de Talavera. Soltero, calderero, sirvió en la 39 Compañía de la 10ª Bandera. Herido en enero de 1939, se quedó ingresado por casi dos meses. En agosto fue herido nuevamente. Aunque se alistó por el tiempo de la campaña, se quedó en la

---

<sup>4</sup> Relación nominal del personal extranjero filiado en la Legión. Caspe, 21/ago/1938. In: AGMA - SHM, A2, L168, cp. 31, cj. 2385

<sup>5</sup> *Idem.*

Legión hasta abril de 1941. Las informaciones en su informe terminan en mayo de 1984, cuando hay el registro de su situación de licenciado. 10ª Bandera<sup>6</sup>.

. **Martínez Álvarez, Alfonso** – (??/?/1911). Vivía en la provincia de Orense cuando se enganchó en el Banderín de Talavera de la Reina en enero de 1937. Soltero, trabajaba en el campo. En enero de 1938 ingresó en el Hospital de Logroño, debido a heridas de guerra. Las informaciones sobre su actuación en el 2º Tercio de La Legión terminan con su salida del hospital, en febrero del mismo año; después de esa fecha, no hay ningún registro sobre su paradero. 4ª Bandera<sup>7</sup>.

. **Pena Borges, Manuel** – natural de Rio de Janeiro, citado como "ciudadano brasileño". Soltero, 26 años. Inscrito en el batallón falangista Cruces Negras de la Victoria, en Ávila. También citado con el apellido Da Pena Bodigas<sup>8</sup>.

. **Perez Blanco, Indalecio** – (Rio de Janeiro, 30/may/1912). Vivía en la provincia de Pontevedra. Soltero, trabajaba en el campo. Era uno de los pocos voluntarios brasileños que tenía alguna experiencia militar por haber servido en la Infantería de Mérida. Se filió a La Legión a través del Banderín de Talavera en febrero de 1938. En enero de 1939 fue herido en el frente de Bilbao; en julio del mismo año, al terminar la guerra, volvió a vivir en Pontevedra. 6ª bandera<sup>9</sup>.

. **Prieto Prieto, Domingo** – (Rio de Janeiro, 07/nov/1915). Vivía en Rio de Janeiro, donde era casado y trabajaba como chofer. Se presentó en el Banderín de Talavera en diciembre de 1937. Herido en enero de 1938, salió del

---

<sup>6</sup> Relación nominal del personal extranjero filiado en la Legión. Caspe, 21/ago/1938. In: AGMA - SHM, A2, L168, cp. 31, cj. 2385

<sup>7</sup> *Idem.*

<sup>8</sup> Despacho nº 5019 de la Jefatura Provincial Militar de FET de las JONS de Avila al Jefe de la Milicia de FET de las JONS en Segovia. Avila, 25/jul/1938. In: AGMA, c. 564616, cp. 6.

<sup>9</sup> Relación nominal del personal extranjero filiado en la Legión. Caspe, 21/ago/1938. In: AGMA - SHM, A2, L168, cp. 31, cj. 2385

Hospital de Torrijas a finales de marzo; cómo no volvió a presentarse, fue declarado desertor. 1º Tercio<sup>10</sup>.

. **Rodrigo Gonzalez, Feliciano de** – (São Paulo, 24/ene/1915). Soltero, estudiante, se presentó en enero de 1937 en el Banderín de Cáceres; tenía entonces 22 años. Herido por dos veces en acción de guerra. Fue ascendido a cabo en noviembre de 1937. Fue acusado de desertión, pero el episodio fue aclarado después: estaba herido en el Hospital Militar de Zaragoza. En julio de 1938 estuvo un mes en la Sección de Trabajos por “abusos de confianza”. Al terminar la guerra, fijó residencia en Cáceres y después en Madrid. En 1941 recibió la Medalla de Sufrimientos por la Patria. 1ª Bandera<sup>11</sup>.

. **Sarmiento Casas, Vicente** - (Pará, 19/jul/1912). Soltero, tenía 25 años cuando se presentó en noviembre de 1937 en el Banderín de Talavera para la campaña. Vivía en Baños de Molgas, Orense, con su madre. Había servido en la Infantería de Mérida. De profesión herrero, se incorporó a la 6ª Bandera del 2º Tercio. Falleció el 11 de agosto de 1938, en el frente de Gadesa. 15 Bandera<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Relación nominal del personal extranjero filiado en la Legión. Caspe, 21/ago/1938. In: AGMA - SHM, A2, L168, cp. 31, cj. 2385

<sup>11</sup> *Idem.*

<sup>12</sup> *Ibidem.*

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLA, Rafael. *La vida cotidiana durante la guerra civil: La España Republicana*. Barcelona: Ed. Planeta, 1975.
- ABELLÁN, José Luíz. *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*. Madrid: Ed. Mezquita, 1983.
- AGGIO, Alberto (*et al.*) *Política e Sociedade no Brasil, 1930-1964*. São Paulo: Ed. Annablume, 2002.
- AGUIAR, Claudio. *Os Espanhóis no Brasil*. Rio de Janeiro: Ed. Tempo Brasileiro; 1991.
- ALBA, Victor. *Historia del movimiento obrero en América Latina*. México (DF): Libreros Mexicanos Unidos, 1964.
- \_\_\_\_\_ *Los conservadores en España*. Barcelona: Ed. Planeta, 1981.
- ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. *Sistema políticos de América Latina*. Vol. I. Madrid: Ed. Tecnos, 1989.
- ALCÁZAR GARRIDO, Joan: "Una aportación al debate: las fuentes orales en la Investigación histórica", *Mapocho. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. XXXV, no. 4. Santiago (Chile): Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, 1994.
- \_\_\_\_\_ y MATTALIA, Sonia (coord.). *América Latina: Literatura e Historia entre dos finales de siglo*. Valencia: Centre d'Estudis Polítics i Socials (CEPS), 2000.
- \_\_\_\_\_ (*et al.*). *Història Contemporània d'Amèrica*. Valencia: Ed. UIB, 2000.
- ALENCAR, Francisco (*et al.*) *História da Sociedade Brasileira*. Rio de Janeiro: Ed. Ao Livro Técnico, 1985.
- ALFÉREZ, Gabriel. *Historia del Carlismo*. Madrid: Ed. Actas., 1995.
- ALGUACIL CUENCA, Pedro. "España: de la Sociedad de Naciones a Naciones Unidas". In: *Anales de Derecho*, vol. 24. Murcia: Universidad, 2006.
- ALMEIDA, Paulo Roberto de. "Brasileiros na Guerra Civil Espanhola: combatentes na luta contra o fascismo". *Revista de Sociologia e Política*. nº 12. São Paulo: jun/1990.

- \_\_\_\_\_ *Estudo das Relações Internacionais do Brasil*. São Paulo: Unimarco, 1999.
- \_\_\_\_\_ *Formação da diplomacia econômica no Brasil: as relações econômicas internacionais no Império*. São Paulo: Editora Senac-Funag. 2001.
- \_\_\_\_\_ “O Brasil e a Guerra Civil Espanhola: participação de brasileiros no conflito”. In: *Hispanista Revista Eletrônica*. Vol. II, no.5, abr-mai-jun/2001. Disponible en <[www.hispanista.com.br/revista/artigo37esp.htm](http://www.hispanista.com.br/revista/artigo37esp.htm)> [Consulta el 21/feb/2010]
- \_\_\_\_\_ *Relações Internacionais e Política Externa do Brasil*. São Paulo: LTC Editora, 2012.
- ALMONACID ZAPATA, Fabián. “Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)”. In: *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 30. Madrid: UCM, 2004, p. 179 y ss. Disponible en <<http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110149A/28608>> [Consulta 30/jun/2014].
- ALPERT, Michael. “Del embargo a la neutralidad. Estados Unidos y la Guerra Civil Española”. In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil*. Vol 4. Barcelona: Ed. Folio, 1998.
- ÁLVAREZ TARDIO, Manuel et REY REGUILLO, Fernando Del. *The Spanish Second Republic Revisited. From Democratic Hopes to Civil War (1931-1936)*. Eastbourne (Great Britain): Sussex Academic Press, 2011.
- ÁLVAREZ-URÍA, Fernando. “Mujeres y política. Las políticas de las mujeres en la España de la Segunda República y la Guerra Civil”. *Papers Revista de Sociología*, vol. 98, nº 4. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2013.
- ALVIM, Zuleika. “Imigrantes: a vida privada dos pobres do campo”. In: NOVAIS, Fernando A. (coord.). *História da vida privada no Brasil*. São Paulo: Cia. Das Letras, 1998.
- ARAUJO, Ricardo Benzaquen de. *Totalitarismo e Revolução: o Integralismo de Plínio Salgado*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1988.



- ARRUDA, José Jobson. *História integrada: do fim do século XIX aos dias de hoje*. São Paulo: Editora Ática., 1997.
- AVILÉS FARRÉ, Juan. *Las grandes potencias ante la guerra de España*. Madrid: Arco Libros, 1998.
- AZEVEDO, Fernando de. *A Cultura brasileira*. Brasília: Ed. Universidade de Brasília, 1963.
- BANDEIRA, L.A. Moniz. "A Guerra do Chaco". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Ano 41, nº 1. Brasília: 1998.
- BARIANI JUNIOR, Edson. "Intelectuais e os anos 30: missão, cooptação, compromisso". In: *Revista Espaço Acadêmico*, nº 29. Maringá (Paraná): Universidade Estadual de Maringá, oct/2003.
- BARRIO, Antonio Maria. "El Vaticano y la guerra civil española". *Italia y la guerra civil española: simposio celebrado en la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma*. Madrid: Centro de Estudio Historicos, 1986.
- BATTIBUGLI, Thais. *A Militância antifascista: comunistas brasileiros na Guerra Civil Espanhola (1936-1939)*. Tese de maestria. São Paulo: Universidade de São Paulo, 2000. Disponível em <[www.ceveh.com/biblioteca/teses/](http://www.ceveh.com/biblioteca/teses/)> [Consulta 01/ago/2002].
- BECKER, Dom João. "25ª Carta Pastoral. Normas de renovação social". *Unitas. Revista da Província Eclesiástica de Porto Alegre*. Porto Alegre: set/1935.
- BEEVOR, Antony. *A Batalha pela Espanha* (traducción Maria Beatriz de Medina). Rio de Janeiro: Record, 2007.
- BELLOTTO, Manoel. "A Imigração Espanhola no Brasil. Estado do fluxo migratório para o Estado de São Paulo (1931-1936)". *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*. Volumen 3, nº 2. Universidad de Tel Aviv, 1992. Disponível em <[www.tau.ac.il/eial/](http://www.tau.ac.il/eial/)>. [Consulta: 23/oct/2002].
- BELOCH, Israel y ABREU, Alzira Alves de (coord.). *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro, 1930-1983*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1984.

- BERDAH, Jean-François. *La Démocratie assassinée. La République espagnole et les grandes puissances, 1931-1939*. Paris: Berg International Éditeurs., 2000.
- BERSTEIN, Serge. *Los regímenes políticos del siglo XX*. Barcelona: Ed. Ariel., 1996.
- BERTONHA, João Fábio. "O Brasil, os imigrantes italianos e a política externa fascista, 1922-1943". *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 40 (2). Brasília: 1997.
- \_\_\_\_\_ "Entre a bombacha e a camisa negra: notas sobre a ação do fascismo italiano e do integralismo no Rio Grande do Sul". *Revista de Estudos Iberoamericanos*, año XXIV, nº 2. Porto Alegre: 1998.
- \_\_\_\_\_ *Sob a sombra de Mussolini: os italianos de São Paulo e a luta contra o fascismo, 1919-1945*. São Paulo: Ed. Annablume, 1999.
- \_\_\_\_\_ "Comendatori, Cavalieri e Grand'Ufficiali a serviço do fascio: A burguesia industrial italiana de São Paulo e o fascismo, 1919-1945". *Revista Pós História*, 7, pp. 53-73. Assis (S.Paulo): 1999.
- \_\_\_\_\_ "Entre Mussolini e Plínio Salgado: o Fascismo italiano, o Integralismo e o problema dos descendentes de italianos no Brasil". *Revista Brasileira de História*, v. 21, nº 40. São Paulo: 2001.
- BEZERRA, Holien Gonçalves. *O jogo do poder. Revolução Paulista de 32*. São Paulo: Ed. Moderna, 1988.
- BINNS, Niall. *La llamada de España. Escritores extranjeros en la Guerra Civil*. Barcelona: Editorial Montesinos, 2004.
- BOERSNER, Demetrio. *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad, 1996.
- BONAVIDES, Paulo. *Textos políticos da História do Brasil*. Brasília: Senado Federal, 2002. Disponível em <[www.cebela.org.br/tex\\_Índice.asp](http://www.cebela.org.br/tex_Índice.asp)> [Consulta 16/oct/2002].
- BONFÁ, Rogério Luis Giampietro. "Expulsão e Residência: a luta pelo direito dos imigrantes na Primeira República". *Anais do XIX Encontro Regional de História: Poder, Violência e Exclusão*. São Paulo: ANPUH/SP - USP, setembro de 2008. Disponível em: <[www.anpuhsp.org.br/downloads/CD%2520XIX/PDF/Autores%2520e%2520520Artigos/Rog%25E9rio%2520Luis%2520Giampietro%2520Bonf%25](http://www.anpuhsp.org.br/downloads/CD%2520XIX/PDF/Autores%2520e%2520Artigos/Rog%25E9rio%2520Luis%2520Giampietro%2520Bonf%25)

E1.pdf+bonfa+expulsao&hl=pt-  
BR&gl=br&sig=AFQjCNH9oUD1JjBQ436uDedsLZuUDbZTFA>  
[Consulta 12/abr/2009].

- BORBA, Pedro dos Santos. “O Brasil do Império à República: Economia e Política Externa na Transição Hegemônica Mundial”. In: *Cadernos de Relações Internacionais*, vol. 4, nº 1. Rio de Janeiro: 2011.
- BORKENAU, Franz. *El reñidero español. Relato de un testigo de los conflictos sociales y políticos de la guerra civil española*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico, 1971.
- BORREGON RIBES, Vicente. *La Emigración española a América*. Vigo: Fundación Premio Marvá., 1952.
- BOTTI, Alfonso. *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.
- BOX, Zira y SAZ, Ismael. “Spanish Fascism as a Political Religion (1931-1941)”. In: *Politics, Religion & Ideology*. Vol. 12, issue 4, 2011, pp. 371-389. Disponible en <<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/21567689.2011.624408#U6DPUJRdVX9>> [Consulta 17/jun/2014].
- BRANDI ALEIXO, José Carlos. “Líneas generales de la política exterior del Brasil”. In: PUIG, Juan Carlos (coord.). *América Latina: políticas exteriores comparadas – Tomo I*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1984.
- BRIGADAO, Clovis y SILVA, Raul Mendes. *História das Relações Internacionais do Brasil*. Rio de Janeiro: Centro Brasileiro de Relações Internacionais-CEBRI, 2002.
- BUENO, Clodoaldo.” O Barão do Rio Branco no Itamaraty (1902-1912)”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. [online]., vol.55, n.2 , pp. 170-189, 2012. Disponible en <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-73292012000200010&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-73292012000200010&lng=en&nrm=iso)>. [Consulta 07/feb/2013].
- BUENO, Eduardo. *Historia do Brasil*. São Paulo: Ed. Publifolha e Zero Hora; 1997.

- CAMPOS, Miguel I. "La historiografía en torno a la internacionalización de la Guerra Civil Española (1936-1939): el caso italiano." *Revista Ab Initio*, núm. 3 (2011). Disponible en <[www.abinitio.es](http://www.abinitio.es)> [Consulta 15/jun/2012]
- CARNEIRO, Maria Luiza Tucci. *O antisemitismo na Era Vargas*. São Paulo: Ed. Brasiliense, 1988.
- \_\_\_\_\_ "Sob a máscara do nacionalismo: autoritarismo e anti-semitismo na Era Vargas (1930-1945)". *Revista de Estudos Interdisciplinares de América Latina y el Caribe*, Vol. 1 – nº 1. Universidad de Tel Aviv, enero-junio 1990. Disponible en <[www.tau.ac.il/eial/l\\_1/carneiro.htm](http://www.tau.ac.il/eial/l_1/carneiro.htm)>. [Consulta: 23/oct/2002].
- \_\_\_\_\_ "La Guerra Civil Española a través de las revistas ilustradas brasileñas: imágenes y simbolismos". *Revista de Estudios Interdisciplinares de América Latina y el Caribe*. Volumen 2, nº 2. Universidad de Tel Aviv, julio-diciembre 1991. Disponible en <[www.tau-ac-il/eial](http://www.tau-ac-il/eial)>. [Consulta 15/oct/2002].
- \_\_\_\_\_ y KOSSOY, Boris. *A imprensa confiscada pelo DEOPS, 1924-1954*. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado, 2003.
- \_\_\_\_\_ "Rompendo o silêncio: a historiografia sobre o antissemitismo no Brasil". *Cadernos de História*, Belo Horizonte, v. 13, n. 18 (2012). pp. 86-87. Disponible en <<http://periodicos.pucminas.br/index.php/cadernoshistoria/article/view/3491/3871>> [Consulta 29/ene/2013].
- CARNERO ARBAT, Teresa. "Política sin democracia en España. 1874-1923". *Revista de Occidente*, nº 83. Madrid: abr/1988
- \_\_\_\_\_ "Elite gobernante dinástica e igualdad política en España, 1898-1914". *Historia Contemporánea*, nº 8. Viscaya: Universidad del País Vasco, 1993.
- CARONE, Edgard. *O PCB (1922-1943)*. São Paulo: Difel, 1982.
- CARRIEDO CASTRO, Pablo. "Los Hombres de Lázaro Cárdenas: apuntes sobre la ayuda mexicana al exilio español de 1939". *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. (Publicación Electronica de la Universidad Complutense de Madrid). Nº 22, Feb/2009. Disponible en <[www.ucm.es/info/nomadas/22/pablocarriedo.pdf](http://www.ucm.es/info/nomadas/22/pablocarriedo.pdf)> [Consulta: 12/ago/2009].

- CARVALHO, Apolônio de. *Vale a pena sonhar*. Rio de Janeiro: Ed. Rocco, 1998.
- CASADO, Segismundo. *The Last Days of Madrid*. Apud PAYNE, Stanley G. *La Revolución española*. Barcelona: Ed. Ariel, 1972.
- CASANOVA, Julián. *A Short History of the Spanish Civil War*. Londres: I.B. Tauris, 2013.
- CASANOVA, Marina. *La Diplomacia española durante la Guerra Civil*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996.
- CASTANHEIRA GATTAZ, André. *Braços da resistência: uma história oral da imigração espanhola*. São Paulo: Ed. Xamã, 1996.
- CASTELLS, A. *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona: Editorial Ariel, 1974.
- CHAVES, Niltonci Batista. “ ‘A saia verde está na ponta da escada!’: as representações discursivas do Diário dos Campos a respeito do Integralismo em Ponta Grossa”. *Revista de História Regional*. Vol. 4, nº 1. Ponta Grossa: Universidade Estadual, 1999. Disponível em [www.rhr.uepg.br](http://www.rhr.uepg.br) [Consulta < 27/nov/2002]
- CHRISTIE, Stuart. *Nosotros los anarquistas: un estudio de la Federación Anarquista Ibérica (FAI)*. Valencia: Universidad de Valencia, 2010.
- CHUECA, Ricardo. *El Fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre FET de las JONS*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983.
- CLEMENTE, Joseph Carles. *Breve Historia de las Guerras Carlistas*. Colección Breve Historia. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2011.
- CONRAD, Robert. *Os Últimos Anos da Escravatura no Brasil: 1850-1888*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 1978.
- CORBACHO QUINTELA, Antón. "Os periódicos dos imigrantes espanhóis". In: *Proceedings of the 2º Congresso Brasileiro de Hispanistas*. São Paulo, 2002. Disponível em [www.proceedings.scielo.br](http://www.proceedings.scielo.br). [Consulta 03/dic/2007].
- CORDERO OLIVERO, Inmaculada. *Los transterrados y España. Un exilio sin fin*. Huelva: Universidad, 1997.
- CORDÓN, Antonio. *Trayectoria. Memorias de un militar republicano*. Barcelona: Ed. Crítica, 1977.

- CORNELSEN, Elcio Loureiro. "A trajetória de um gaúcho na Guerra Civil Espanhola – Saga, de Érico Veríssimo". In: *Aletria – Revista de Estudos de Literatura*, vol. 19, nº 2. Belo Horizonte: UFMG, 2009. Disponible en <<http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/aletria/article/view/1485/1580>> [Consulta 20/nov/2014].
- CRISTÓFORIS, Nadia De. *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2014.
- CUNHA, José Gay. *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*. São Paulo: Editora Alfa-Omega, 1986.
- D'ARAÚJO, Maria Celina. *A Era Vargas*. São Paulo: Ed. Moderna, 1997.
- D'AZEVEDO, Soares. *Espanha em sangue: o que vi e sofri*. Rio de Janeiro: Cruzada da Boa Imprensa, 1936.
- DARRAIDOU, Sebastián. "Anarquistas y socialistas en el movimiento huelguístico en la Argentina de 1900 a 1902. Algunos problemas para su abordaje". *Trabajadores – Ideologías y experiencias en el movimiento obrero. Revista de Historia*. Año I, nº 2. Buenos Aires: segundo semestre de 2011. Disponible en: <<http://www.revistatrabajadores.com.ar/index.php/Trabajadores/article/view/9/9>> [Consulta 29/ene/2013].
- DE FELICE, Renzo. *El Fascismo. Sus interpretaciones*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1976.
- DE LA CIERVA, Ricardo. *Leyenda y tragedia de las Brigadas Internacionales*. Madrid: Ed. Prensa Española, 1974.
- DEIZIK, Pablo. "De la exclusión al exterminio". *Revista Nuestra Memoria*. Fundación Memoria del Holocausto. Buenos Aires, 2002. Disponible en <[www.fmh.org.ar/revista/18/delaex.htm](http://www.fmh.org.ar/revista/18/delaex.htm)> [Consulta 11/dic/2005].
- DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*. Madrid: CSIC, Centro de Estudios Historicos, 1988.
- \_\_\_\_\_ *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.

- \_\_\_\_\_ “El recurso al ‘mundo hispánico’: elaboración y trayectoria de una política de sustitución”. In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993.
- DELPERRIE DE BAYAC, Jacques. *Las Brigadas Internacionales*. Madrid: Ed. Júcar, 1982.
- DEMINICIS, Rafael (org.). *História do Anarquismo no Brasil* (vol. 1). Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2006.
- DIEGO GONZÁLEZ, Álvaro. “La poesía que promete, la poesía que destruye: la Falange de José Antonio”. In: *Aportes*, nº 37, año XIII. Madrid: febrero de 1998.
- DIEGO, Álvaro de. *Historias orales de la Guerra Civil*. Barcelona: Ed. Ariel, 2000.
- DOMINGUES, Joelza Ester y FIUSA, Layla Paranhos Leite. *História: o Brasil em foco*. São Paulo: Ed. FTD, 1996.
- DREYFUSS-ARMAND, Geneviève. *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*. Paris: Ed. Albin Michel, 1999.
- DRUMMOND, José Augusto. *O movimento tenentista: intervenção militar e conflito hierárquico (1922-1935)*. Rio de Janeiro: Ed. Graal, 1986.
- DULLES, John W. F. *Anarquistas e comunistas no Brasil (1900-1935)*. Rio de Janeiro: Ed. Nova Fronteira, 1977.
- \_\_\_\_\_ *O comunismo no Brasil (1935-1945). Repressão em meio ao cataclismo mundial*. Rio de Janeiro: Ed. Nova Fronteira, 1985.
- DURGAN, Andy. *International Volunteers in the POUM Militias*. Disertación presentada en la Universidad de Lausanne, 19-20 de diciembre de 1997. Disponible en <www.fundanin.org> [Consulta 07/jun/2003].
- DUTRA, Eliana Regina de Freitas. “Entre a melancolia e a exaltação: povo e nação na obra de Plínio Salgado”. *Revista Brasileira de História*, v. 19, nº 37. São Paulo: online, set/99. Disponible en <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-01881999000100011](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-01881999000100011)> [Consulta 25/abr/2009].
- EBY, Cecil. *Voluntarios Norteamericanos en la Guerra Civil Española*. Barcelona: Acervo, 1974.

- EGIDO LEÓN, Ángeles. *La concepción de la política exterior española durante la II República*. Madrid: UNED, 1987.
- \_\_\_\_\_ “La dimensión internacional de la Segunda República: un proyecto en el crisol”. In: TUSELL, Javier *et al.* *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
- ENTRENA DURÁN, Francisco. “Los populismos y la formación del Estado-nación en América Latina”. *Anuario de Estudios Americanos*. Tomo LIII-1. Sevilla, 1996.
- ESDAILE, Charles. “Hombres y armas: La ayuda extranjera”. In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial, 1990.
- FAUSTO, Boris. *Brasil, de Colônia a Democracia*. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- \_\_\_\_\_ *A Revolução de 1930: historiografia e história*. São Paulo: Cia. Das Letras, 1997.
- \_\_\_\_\_ *História do Brasil*. São Paulo: Edusp; 1999.
- \_\_\_\_\_ (org.). *Fazer a América*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2000.
- \_\_\_\_\_ y DEVOTO, Fernando J. *Brasil e Argentina. Um ensaio de história comparada (1850-2002)*. São Paulo: Ed. 34, 2004.
- FERNANDEZ, Eliseo *et al.* “A imigração galega e o anarquismo no Brasil”. In: DEMINICIS, Rafael (org.). *História do Anarquismo no Brasil*, vol.1. Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2006.
- FERNANDEZ, Luis Suárez. *Cronica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid: Asociación Nueva Andadura, 1993.
- FERRER BENIMELI, José A. “La Francmasonería y la Guerra Civil”. ”. In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial, 1990.
- FILHO, Gisálio Cerqueira. “Ecos da Segunda República e da Guerra Civil Espanhola no Brasil”. *Revista Tempo*. Rio de Janeiro, ago/1999.
- FIORUCCI, Flavia. “¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón” In: *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Vol. 15, nº 2, julio-diciembre 2004. Disponible en



<[http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com\\_content&task=view&id=496&Itemid=213](http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=496&Itemid=213)> [Consulta 25/03/2005].

- FONSECA, Pedro César Dutra e BASTOS, Pedro Paulo Zahluth. *A Era Vargas: Desenvolvimentismo, Economia e Sociedade*. São Paulo: Unesp, 2012.
- FONSERET, Roque Moreno y SEVILLANO CALERO, Francisco (eds.). *El Franquismo. Visiones y balances*. Alicante: Publicaciones de la Universidad, 1999.
- FORTES, Cristine. "Os bons judeus: conflitos e negociação de identidade em terras gaúchas". *Anais dos Simpósios da ABHR (Associação Brasileira de História das Religiões)*. Vol. 13. São Luiz: 2012. Disponible en <<http://www.abhr.org.br/plura/ojs/index.php/anais/article/viewFile/433/496>> [Consulta 29/ene/2013]
- FRASER, Ronald. *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. Tomo I. Barcelona: Ed. Crítica., 1979.
- GAMBI JIMÉNEZ, Esther. *La Emigración Castellano-Leonesa a Brasil, 1946-1962*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012.
- GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva. "El impacto internacional de la guerra civil española". In: TUSELL, Javier *et al.* (eds.). *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- GARCIA, Eugenio Vargas. *Cronologia das relações internacionais do Brasil*. São Paulo: Ed. Alfa-Omega, 2000
- \_\_\_\_\_ "A diplomacia dos armamentos em Santiago: o Brasil e a Conferência Pan-Americana de 1923". *Revista Brasileira de História*, v. 23, nº 46. São Paulo, 2003.
- GARLAND COLODNY, Robert. *El asedio de Madrid (1936-1937)*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico, 1970.
- GAROSCI, Aldo. *Los intelectuales y la Guerra de España*. Madrid: Ed. Júcar, 1981.
- GAUDIG, Olaf y VEIT, Peter. "El Partido Alemán Nacionalsocialista en Argentina, Brasil y Chile frente a las comunidades alemanas: 1933-1939". *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. Vol.6, nº 2. Universidad de Tel Aviv, 1995, pp. 71 y ss.

- Disponível em <[http://www.tau.ac.il/eial/VI\\_2/gaudig\\_veit.htm](http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/gaudig_veit.htm)> [Consulta 23/oct/2002].
- GERALDO, Endrica. "A 'Lei de Cotas' de 1934: controle de estrangeiros no Brasil". In: *Cadernos AEL*, v.15, nº 27. Campinas: Universidade, 2009. Disponível em <[http://www.ael.ifch.unicamp.br/publicacoes\\_ael/index.php/cadernos\\_ael/article/viewFile/157/164](http://www.ael.ifch.unicamp.br/publicacoes_ael/index.php/cadernos_ael/article/viewFile/157/164)> [Consulta 28/ene/2013].
- GERTZ, René. "Influencia política alemã no Brasil na década de 1930". *Revista de Estudos Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, volumen 7, nº 1. Universidad de Tel Aviv, Enero-junio de 1996. Disponível em <[http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com\\_content&task=view&id=732&Itemid=286](http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=732&Itemid=286)> [Consulta 23/oct/2002].
- GIBSON, Ian. *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico., 1971  
\_\_\_\_\_. *Federico García Lorca* (vol. II). Barcelona: Ed. Grijalbo, 1987.
- GINO BAUMANN, Gerold. *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española*. San José (Costa Rica): Editorial Guayacán, 1997.
- GIRON, Luis Antonio. "Portinari, o pintor vigiado". *Revista Época*, nº 242, 03/ene/2003. Disponível em <[revistaepoca.globo.com/REvista/Epoca/0,,EDG54802-6011-242,00.html](http://revistaepoca.globo.com/REvista/Epoca/0,,EDG54802-6011-242,00.html)> [Consulta 04/jun/2009].
- GÓMEZ DE LAS HERAS HERNANDEZ, Soledad. "Portugal ante la Guerra Civil Española". *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, Hª Contemporánea, tomo V, 1992.
- GÓMEZ, Hipólito de la Torre. *O Estado Novo de Salazar*. Lisboa: Ed. Leya, 2009.
- GONÇALVES, Aracely Mehl. "A educação libertária e a imprensa anarquista (1917-1927)". *Anais do IV Congresso Brasileiro de História da Educação*. Goiânia, novembro de 2006. Disponível em <[www.sbhe.org.br/novo/congressos/cbhe4/individuais-coautorais/eixo01/Aracely%20Mehl%20Goncalves.pdf](http://www.sbhe.org.br/novo/congressos/cbhe4/individuais-coautorais/eixo01/Aracely%20Mehl%20Goncalves.pdf)> [Consulta 21/feb/2007].

- GONZÁLEZ CALLEJA, E. y LIMÓN NEVADO, Fredes. *La Hispanidad como instrumento de combate. Raza e Imperio en la Prensa franquista durante la Guerra Civil española*. Madrid: CSIC, 1988
- \_\_\_\_\_. "El servicio exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación". *Hispania: Revista española de Historia*, Vol. 54, N° 186, 1994.
- GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. "Café, inmigración y estructura urbana: São Paulo en el siglo XIX y principios del XX". *Anuario de Estudios Americanos*. LIV-2. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-americanos; 1997.
- \_\_\_\_\_. "Los inmigrantes invisibles: condiciones de vida e identidad de los españoles en São Paulo, en la segunda mitad del siglo XX". *Revista de Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*. Vol. 11, n°. 1. Universidad de Tel Aviv, 2000. Disponible en <[www.tau.ac.il/eial](http://www.tau.ac.il/eial)>. [Consulta: 23/oct/2002].
- \_\_\_\_\_. "O Brasil como país de destino para os migrantes espanhóis". In: FAUSTO, Boris (org.). *Fazer a América*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2000.
- GOULART, Silvana. *Sob a Verdade Oficial. Ideologia, propaganda e censura no Estado Novo*. São Paulo: Ed. Marco Zero, 1990.
- GRIFFIN, Roger. *Fascism*. Oxford: University Press, 1995.
- GUIRAO, Pedro García. *Francisco Ferrer y las misiones pedagógicas del anarquismo español*. In: Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico. Disponible en <<http://saavedrafajardo.um.es>> [Consulta 03/mar/2009].
- HAHNER, June E. *Pobreza e política. Os pobres urbanos no Brasil – 1870/1920*. Brasília: Ed. Universidade de Brasília, 1993.
- HAIK, Milos. *Historia de la Tercera Internacional*. Barcelona: Ed. Crítica, 1984.
- HERR, Richard. *España Contemporánea*. Madrid: Marcial Pons, 2004.
- HILTON, Stanley E. *O Brasil e a crise internacional (1930/1945)*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 1977.
- HORNSTEIN, David P. *Arthur Ewert, a life for the Comintern*. New York: University Press of America, 1993.

- IGLESIAS, Francisco. *Historia Política de Brasil*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.
- ITURRALDE BLANCO, Ignacio. “Aprendiendo de los caciques”. Comunicació presentada a: *III Jornades Doctorals d'Antropologia Social. Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica*. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona, 5 i 6 de Juny de 2013. Barcelona, 2013.
- JACKSON, Gabriel. *La República Española y la Guerra Civil (1931-1939)*. Barcelona: Ed. Crítica, 1999.
- JOBIM, José. *Brazil in the Making*. New York: The Macmillan Company, 1943, p. 96. In: VV.AA. *Nosso Século*, vol. 2. São Paulo: Abril Cultural, 1980.
- JULIÁ, Santos. *Víctimas de la Guerra Civil*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 1999.
- JÚNIOR, Caio Prado. “Formação do Brasil Contemporâneo”. In: SANTIAGO, Silvano (coord.). *Intérpretes do Brasil*, vol. 3. Rio de Janeiro: Ed. Nova Aguilar, 2000.
- KAREPOVS, Dainis. *Luta subterrânea: o PCB em 1937-1938*. São Paulo: Ed. Hucitec/Unesp, 2003.
- KEMP, Peter. *Legionario en España*. Barcelona: Luis de Caralt Editor S.A., 1959.
- KLEIN, Herbert. *A imigração espanhola no Brasil*. São Paulo: Ed. Sumaré, 1984.
- KOGAN, N. “El fascismo como sistema político” . In: WOOLF, S.J. *La naturaleza del fascismo*. México/DF: Ed. Grijalbo, 1974.
- KONDER, Leandro. *Intelectuais brasileiros e Marxismo*. Belo Horizonte: Oficina de Livros, 1991. Disponible en <[www.espacoacademico.com.br/080/80Konder.htm](http://www.espacoacademico.com.br/080/80Konder.htm)> [Consulta 03/jun/2009].
- \_\_\_\_\_. *As idéias socialistas no Brasil*. São Paulo: Ed. Moderna, 1995.
- KOSHIBA, Luis y PEREIRA, Denise Manzi Frayze. *História do Brasil*. São Paulo: Atual Editora, 1996.
- KUPPER, Agnaldo. *Historia Crítica do Brasil*. São Paulo: Ed. FTD, 1998.

- LAHARIE, Claude. *Le camp de Gurs (1939-1945), un aspect méconnu de l'histoire de Vichy*. Biarritz: J&D Editions, 1993. Disponible en <<http://gurs.free.fr/histoire.html>> [Consulta 11/dic/2005].
- LAHUERTA, Milton. "El siglo veinte brasileño: autoritarismo, modernización y democracia". In: ALCÁZAR, Joan y MATTALIA, Sonia (coord.). *América Latina: Literatura e Historia entre dos finales de siglo*. Valencia: Centre d'Estudis Polítics i Socials (CEPS), 2000.
- LANDIS, Arthur H.. *The Abraham Lincoln Brigade*. New York: The Citadel Press, 1967.
- LEITZ, Christian. "La intervención de la Alemania nazi en la guerra civil española y la fundación de HISMA/ROWAK". In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*. Barcelona: Ediciones Península, 2001
- LIDA, Clara E. "Del destierro a la morada". In: NAHARRO-CALDERÓN (coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: 'Adónde fue la canción?'*. Barcelona: Ed. Anthropos, 1991.
- LINES, Lisa Margaret. *Milicianas: Women in Combat in the Spanish Civil War*. Lanham, Maryland (EE.UU.): Lexington Books, 2011.
- LINZ, Juan J. "Una interpretación de los regímenes autoritarios". In: *Papers. Revista de Sociología*, nº 8. Barcelona, 1978.
- LLEONART Y AMSELEM, Alberto J. "España y la ONU: la 'Questión Española' (1945-1950)". In: *Revista de Política Internacional*, nº 152. Madrid, 1977, pp. 28-38. Disponible en <[www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI\\_152\\_027.pdf](http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI_152_027.pdf)> [Consulta 24/mar/2009].
- LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés. "Las asociaciones españolas de emigrantes". In: MORALES SARO, María Cruz y LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés (eds). *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo: Universidad, 1992.
- LUNA, Luiz. *O Negro na luta contra a escravidão*. Rio de Janeiro: Ed. Cátedra, 1976.
- MACAULAY, Neil. *A Coluna Prestes: revolução no Brasil*. São Paulo: Difel, 1977.

- MANZUR, Tânia Maria Pechir Gomes. “Opinião pública e política externa do Brasil do Império a João Goulart: um balanço historiográfico”. *Revista Brasileira de Política Internacional*, Ano 42, nº 1. Brasília, 1999.
- MARÇAL, João Batista. *Comunistas Gaúchos – a Vida de 31 Militantes da Classe Operária*. Ed. Tchê, 1986. Disponível em <[www.assisbrasil.org](http://www.assisbrasil.org)>. [Consulta 31/jul/2005].
- MARINAS, José Miguel y SANTAMARINA, Cristina (eds.). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Editorial Debate, 1993.
- MARTINEZ COLL, Juan Carlos (ed) (2001), y CALVO, Alberto Ullastres; en “Grandes Economistas” Disponível en <[www.eumed.net/economistas/index.htm](http://www.eumed.net/economistas/index.htm)>. [Consulta 20/may/2006].
- MARTINS, Ana Luiza. *O trabalho nas fazendas de café*. São Paulo: Atual Editora; 1994.
- MATESANZ, José Antonio. *Las raíces del exilio: México ante la Guerra Civil Española, 1936-1939*. Ciudad de México: UNAM, 1999.
- MATTHEWS, James. *Reluctant Warriors. Republican Popular Army and Nationalist Army Conscripts in the Spanish Civil War, 1936-1939*. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- MAYRINK, Jose Maria. “A historia da esquerda nos quartéis”. *Jornal do Brasil*, 14/feb/1999.
- MEIHY, José Carlos Sebe Bom. “O Brasil no contexto da Guerra Civil Espanhola”. *O Olho da História- Revista de História Contemporânea*, v. 2, 1996.
- \_\_\_\_\_ “Apontamentos de fim de século. Reflexões sobre a guerra civil espanhola a partir da América Latina”. *Clio – Revista de Pesquisa Histórica*, v. 16, p. 74-83. Recife: 1996.
- \_\_\_\_\_ y FILHO, Claudio Bertolli. *A Guerra Civil Espanhola*. São Paulo: Editora Ática, 1996.
- \_\_\_\_\_ *Guerra Civil Espanhola - 70 anos depois*. 1a. ed. São Paulo: Edusp, 2011.
- MEIRA, Antonio Carlos. *Brasil: recuperando a nossa historia*. Santos: Ed. FTD; 1998.
- MEIRELLES, Domingos. *As noites das grandes fogueiras.: uma história da Coluna Prestes*. Rio de Janeiro: Ed. Record, 1995.

- MELLO, José Carlos. *Os tempos de Getúlio Vargas*. Rio de Janeiro: Ed. Topbooks, 2011.
- MESA, José Luiz de. *Los otros internacionales. Voluntarios extranjeros desconocidos en el Bando Nacional durante la Guerra Civil (1936-39)*. Madrid: Ediciones Barbarroja, 1998.
- MIRA CABALLOS, Esteban. "Los prohibidos en la emigración a América (1492-1550)". *Revista de Estudios de Historia Social y Económica de América*, n. 12. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1995.
- MONTERO MORENO, Antonio. *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1999.
- MORADIELLOS, Enrique. *Neutralidad benévola. El Gobierno británico y la insurrección militar española de 1936*. Oviedo: Pentalfa Ediciones, 1990.
- \_\_\_\_\_. *La España de Franco (1939-1975): política y sociedad*. Madrid: Editorial Síntesis, 2000.
- \_\_\_\_\_. "El general apacible. La imagen oficial británica de Franco durante la guerra civil". In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*. Barcelona: Ediciones Península, 2001.
- MORAES, Denis de. *Prestes - Lutas e autocríticas*. Rio de Janeiro: Mauad Editora, 1997.
- MORAL RONCAL, Antonio Manoel. "Chile ante la Guerra Civil Española: la cuestión del asilo diplomático". In: *Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 20. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2003, p. 241. Disponible en <  
[http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cih\\_20/CIH\\_020\\_completo.pdf](http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cih_20/CIH_020_completo.pdf)> [Consulta 03/jul/2014].
- MORALES LEZCANO, Víctor. *España, de pequeña potencia a potencia media*. Madrid: UNED, 1991.
- MORALES SARO, María Cruz y LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés (eds). *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo: Universidad, 1992.
- MOTA, Carlos Guilherme (org). *Brasil em perspectiva*. São Paulo: Difel, 1969.

- NAHARRO-CALDERÓN (coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: 'Adónde fue la canción?'*. Barcelona: Ed. Anthropos, 1991.
- NARANJO OROVIO, Consuelo. *Cuba, otro escenario de lucha. La Guerra Civil y el exilio republicano*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988.
- \_\_\_\_\_ y TABANERA, Nuria. "La Falange Española en América Latina". In: *Historia 16*, año XXII, nº 268, agosto 1998.
- NASCIMENTO, Rogério Humberto Zeferino. "Florentino de Carvalho, um professor indisciplinado". In: DEMINICIS, Rafael (org.). *História do Anarquismo no Brasil* (vol. 1). Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2006.
- NEILA HERNÁNDEZ, José Luis. "Amanecer sin mediodía en la política exterior democrática de la II República: transición sin consolidación". In: *Aportes*, año XVII-1/2002, nº 48.
- \_\_\_\_\_ "España y Sociedad de Naciones: Un tránsito historiográfico inacabado". In: *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº extra 1. Madrid: Universidad Complutense, 2003.
- \_\_\_\_\_ "La política exterior de la España republicana (1931-1936): excepcionalismo y normalidad historiográfica". In: *Studia Historica. Historia Contemporánea*, vol. 22. Salamanca: Publicaciones de la Universidad, 2004.
- NETO, Lira. *Getúlio (1930-1945): do Governo Provisório à Ditadura do Estado Novo*. São Paulo, Cia. Das Letras, 2013.
- NOVAIS, Fernando A. (coord.). *História da vida privada no Brasil*. São Paulo: Cia. Das Letras, 1998.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. *O inmigrante imaxinario: estereótipos, representacións e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*. Santiago de Compostela: Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 2002.
- OLIVEIRA, Marcelo Fernández de. "Breve Ensaio sobre a Política Externa Brasileira". *Revista do Autor*, Año 3, nº 24, junho de 2003.
- OLIVIERI, Antonio Carlos. *O Cangaço*. São Paulo: Ed. Ática, 1999.
- ORTEGA Y FERNÁNDEZ, Encarnación. "La proyección del franquismo hacia América Latina. La política de la Hispanidad a través del ejemplo chileno (1936-1957)". In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco*



- (1936-1975). *Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993.
- ORWELL, George. *Homenatge a Catalunya. Un testimoni sobre la revolució espanyola*. Barcelona: Ed. Ariel, 1969.
- PACCIARDI, Randolfo. *Il Battaglione Garibaldi: volontari italiani nella Spagna repubblicana*. Roma: La Lanterna, 1945.
- PALAZON, Salvador. *Los españoles en América Latina (1850-1990)*. Madrid: Fundación Centro Español de Estudios de América Latina, 1995.
- PANIAGUA, Javier. *Breve historia del anarquismo*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2012.
- PARDO SANZ, Rosa María. "Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939". *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Hª. Contemporánea, t. V, 1992.
- \_\_\_\_\_. "‘Leales, tibios y contrarios’: el Ministerio de Asuntos Exteriores y las colonias pro-republicanas en América, 1939-1945". In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993.
- \_\_\_\_\_. *¡Con Franco hacia el imperio! La política exterior española en América Latina, 1939-1945*. Madrid: UNED, 1995.
- \_\_\_\_\_. "La política exterior del franquismo: aislamiento y alineación internacional". In: FONSERET, Roque Moreno y SEVILLANO CALERO, Francisco (eds.). *El Franquismo. Visiones y balances*. Alicante: Publicaciones de la Universidad, 1999.
- PAYNE, Stanley G. *El Fascismo*. Barcelona: Ed. Altaya, 1996.
- \_\_\_\_\_. "Orígenes de la Guerra Civil". *Historia 16*, año XXIV, nº 286, febrero 2000.
- \_\_\_\_\_. "A Critical Overview of the Second Spanish Republic". In: ÁLVAREZ TARDIO, Manuel et REY REGUILLO, Fernando Del. *The Spanish Second Republic Revisited. From Democratic Hopes to Civil War (1931-1936)*. Sussex Academic Press. Eastbourne (Great Britain): 2011.
- PAZINATTO, Bianca Carvalho; FREITAS, Ella Souza; FERREIRA, Jorge Luis Marques. "Relações entre Brasil e Estados Unidos no século XIX". *Relações Internacionais no mundo atual*, v. 1, n. 1, p. 75-88, 2012.

- Disponibile en  
<<http://revista.unicuritiba.edu.br/index.php/RIMA/article/viewFile/219/192>> [Consulta 02/feb/2013]
- PECHARROMÁN, Julio Gil. *La Segunda República. Esperanzas y frustraciones*. Madrid: Ed. Temas de Hoy, 1996.
- PEREIRA, Juan Carlos (coord.). *La política exterior de España (1800-2003). Historia, condicionantes y escenarios*. Barcelona: Ariel, 2003.
- \_\_\_\_\_. *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*. Barcelona: Editorial Ariel, 2008.
- PÉREZ DELGADO, Tomás. "Las Brigadas Internacionales: drama europeo, tragedia española". In: VV.AA. *Biblioteca de la Guerra Civil*, vol. 5. Barcelona: Ed. Folio, 1998.
- PETRONE, P. "A cidade de São Paulo no século XX". São Paulo, 1955. *Apud* GONZÁLEZ MARTINEZ, Elda. "Café, inmigración y estructura urbana: São Paulo en el siglo XIX y principios del XX". *Anuario de Estudios Americanos*. LIV-2. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-americanos, 1997.
- PIEDRAFITA SALGADO, Fernando. "Fondos hemerográficos del archivo del gobierno de la II República española en el exilio". *Cuadernos de Investigación Histórica*. Tomo 16. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1995.
- PIKE, David Wingeate. *France Divided. The French and the Civil War in Spain*. Eastbourne, Great Britain: Sussex Academic Press, 2011.
- PINO, Bruno Ayllón. "Brasil-España: una relación consolidada pero incompleta". *Hispanista, Revista eletrônica dos Hispanistas do Brasil*, vol. II, nº 5, abril-junio 2001. Disponible em <[www.hispanista.com.br/revista/artigo45esp.htm](http://www.hispanista.com.br/revista/artigo45esp.htm)> [Consulta 10/dic/2012].
- \_\_\_\_\_. "España en la Sociedad de Naciones (1918-1931): neutralidad, aislamiento y política exterior". In: *Revista de Estudos Acadêmicos*, ano VII, nº 14, julho-dezembro. São Paulo: UNIBERO, 2001, pp.7-38. Disponible em <[http://www.academia.edu/4479120/Espana\\_en\\_la\\_Sociedad\\_de\\_Nacio](http://www.academia.edu/4479120/Espana_en_la_Sociedad_de_Nacio)

- nes\_1918-1931\_neutralidad\_aislamiento\_y\_politica\_exterior> [Consulta 27/jun/2014]
- PRADES ARTIGAS, Ma. Lourdes. *Sistema de información digital sobre las Brigadas Internacionales: brigadistas, fuentes documentales y bases de datos*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012.
- PRESTES, Anita Leocádia. *Uma epopéia brasileira: a coluna Prestes*. São Paulo: Ed. Moderna, 1995.
- PRESTON, Paul (ed.). *Las derechas españolas en el siglo XX: autoritarismo, fascismo y golpismo*. Madrid: Editorial Sistema., 1986.
- \_\_\_\_\_. *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*. Barcelona: Ediciones Península, 2001.
- \_\_\_\_\_. "El contexto europeo y las Brigadas Internacionales". In: REQUENA GALLEGU, Manuel; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa (coord.). *Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.
- PUIG, Juan Carlos (coord.). *América Latina: políticas exteriores comparadas – Tomo I*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1984.
- PURCELL, Fernando. "Cine, propaganda y el mundo de Disney en Chile durante la Segunda Guerra Mundial", *Historia* 42:II, julio-diciembre 2010, pp. 487-522. Disponible en <<http://revistahistoria.uc.cl/estudios/2241/>> [Consulta el 12/ene/2015].
- QUEIROZ, Maria Isaura Pereira (coord.). *História do Cangaço*. São Paulo: Global Editora, 1982.
- QUIJADA, Monica. *Aires de República, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*. Barcelona: Sendai Ediciones, 1991.
- QUINTANA NAVARRO, Francisco. *España en Europa, 1931-1936. Del compromiso por la paz hasta la huida de la guerra*. Madrid: Editorial Nera, 1993.
- QUINTAS, José Manuel. *Integralismo Lusitano – Uma síntese*. Lisboa: Unica Semper Avis, 2000. Disponible en <[www.lusitana.org](http://www.lusitana.org)> [Consulta 25/ago/2005].

- RAGUER, Hilari. "La guerra civil vista por Goebbels". In: VV.AA. *Biblioteca de la Guerra Civil. Vol. 4*. Barcelona: Ed. Folio, 1998.
- REALE, Miguel. *O Estado Moderno: Liberalismo, Fascismo, Integralismo*. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora, 1935.
- REQUENA GALLEGO, Manuel. *Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998.
- \_\_\_\_\_. *La Guerra Civil Española y las Brigadas Internacionales*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998.
- \_\_\_\_\_. y SEPÚLVEDA LOSA, Rosa (coord.). *Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.
- REZENDE, Antonio Paulo. *História do Movimento Operário no Brasil*. São Paulo: Ed. Ática, 1990.
- \_\_\_\_\_. *Rumos da História: nossos tempos. O Brasil e o mundo contemporâneo, v. 3*. São Paulo: Atual Editora, 1996.
- RIBEIRO, Maria Manuela Tavares (org.). *Outros combates pela História*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2010.
- RÓDENAS CALATAYUD, Carmen. *Emigración y economía en España (1960-1990)*. Madrid: Editorial Civitas, 1994.
- RODRIGUES, Alberto Pena. "Portugal, España y la Historia del Estado Novo. Las Relaciones Ibéricas y los medios de comunicación salazaristas en los años treinta". In: RIBEIRO, Maria Manuela Tavares (org.). *Outros combates pela História*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2010.
- RODRIGUES, D., y MIALHE, J.. "A Participação e Retirada do Brasil da Liga das Nações". In: *Cadernos de Direito, Brasil*, 2, nov. 2011. Disponible en <https://www.metodista.br/revistas/revistas-unimep/index.php/direito/article/view/699/258> [Consulta 27/jun/2014]
- RODRIGUEZ DE LA TORRE, Fernando. *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjeros a favor de la República (1936-1939)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel de la Excm. Diputación de Albacete, 2006.

- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luiz. *Historia de Falange Española de las JONS*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- ROJAS, Carlos. *La guerra civil vista por los exiliados*. Barcelona: Ed. Planeta, 1975.
- ROJAS, Ricardo. *Porqué perdimos la guerra*. Barcelona: Ed. Nauta, 1970.
- ROJO, Vicente. *España heroica. Diez bocetos de la guerra española*. México/DF: Ediciones Era, 1961, pp 152-154, *Apud* ROJAS, Carlos. *La guerra civil vista por los exiliados*. Barcelona: Ed. Planeta, 1975.
- ROMERO MAURA, J. "El caciquismo: tentativa de conceptualización". *Revista de Occidente*, nº 127. Madrid: oct/ 1973.
- ROMERO SALVADÓ, Francisco J. *Historical Dictionary of the Spanish Civil War*. Maryland, (EE.UU): Scarecrow Press, 2013.
- ROSE, R.S. *Uma das coisas esquecidas: Getúlio Vargas e controle social no Brasil - 1930/1954*. São Paulo: Cia. das Letras, 2001.
- RUBIO, Javier. *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939. Historia del éxodo que se produce con el fin de la II República Española*. Madrid: Editorial San Martín, 1977.
- \_\_\_\_\_ *Asilos y canjes durante la Guerra Civil española: aspectos humanitarios de una contienda fratricida*. Barcelona: Ed. Planeta, 1979.
- \_\_\_\_\_ "Etapa americana del gobierno de la República española en el exilio". In: NAHARRO-CALDERÓN (coord.). *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: 'Adónde fue la canción?'*. Barcelona: Ed. Anthropos, 1991.
- RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (ed.). *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", 2013.
- RUIZ- MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial, 1990.
- S.A. (sin autor). *O III Reich e o Brasil*. Rio de Janeiro: Ed. Laudes, 1968.
- SÁLAS LARRAZABAL, Jesús. *Intervención extranjera en la guerra de España*. Madrid: Editora Nacional, 1974.
- SALAS LARRAZABAL, Ramón. *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid: Editora Nacional, 1973.
- SALGADO, Plinio. *O que é o integralismo*. Rio de Janeiro: Ed. Star, 1933.

- \_\_\_\_\_. *O Conceito Cristão da Democracia*. São Paulo: Editorial Presença, 1945.
- SALVADÓ, Francisco J. Romero. “La Guerra Civil Europea: El laberinto español, 1914-1939”. *Coetánea: III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Universidad de la Rioja, 2012.
- SAMET, Enrique. ‘*Non Passaran (sic) olvidados: Judeus do Brasil na Guerra Civil Española e Resistência Francesa*’. *Revista Espaço Académico*, nº 41, outubro de 2004. Disponible en <[www.espacoacademico.com.br](http://www.espacoacademico.com.br)>. [Consulta 24/jul/2005].
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca. *Las causas de la emigración española: 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco. “¿Una guerra realmente inevitable?”. In: VIÑAS, Angel (et al.). *Los mitos del 18 de julio*. Barcelona: Editorial Critica, 2013.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (coord.). *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.
- SANDOVAL, Luis María. *José Antonio visto a derechas*. Madrid: Ed. Actas, 1998.
- SANTIAGO, Silvano (coord.). *Intérpretes do Brasil*, vol. 3. Rio de Janeiro: Ed. Nova Aguilar, 2000.
- SANTOS, Cláudia y GOBO, Karla Lisandra. “Relações entre Brasil e Alemanha: Equidistância Pragmática e a busca pela autonomia nacional”. In: *Revista Ius Gentium*, vol.7, nº 4. Curitiba: Uninter, 2013. Disponible en <<http://www.grupouninter.com.br/iusgentium/index.php/iusgentium/articloe/view/96>> [Consulta el 26/jun/2014]
- SANTOS, Norma Breda dos. “Diplomacia e fiasco. Repensando a participação brasileira na Liga das Nações: elementos para uma nova interpretação”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Brasília, v. 46, n. 2, Dec. 2003. Disponible en <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-73292003000200004&lng=en&tlng=pt.10.1590/S0034-73292003000200004](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-73292003000200004&lng=en&tlng=pt.10.1590/S0034-73292003000200004)> [Consulta 22/jun/2014]

- SANTOS, Ricardo Evaristo. *A Emigração Espanhola no Brasil: o caso da Baixada Santista (1880-1950)*. Jornal "Folha da Baixada". São Paulo, 12/Oct/1989.
- SAZ, Ismael. "Las principales potencias europeas ante el inicio de la Guerra de España. Algunas consideraciones", *Estudis d'Història Contemporània del País Valencià*, 7, 1982.
- \_\_\_\_\_ "La política exterior de la Segunda República en el primer bienio (1931-1933)". In: *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 6, n.4, oct-dic 1985.
- \_\_\_\_\_ *Mussolini contra la II República: hostilidad, conspiraciones, intervención (1931-1936)*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1986.
- \_\_\_\_\_ y TABANERA, Nuria. "La República en entredicho. A propósito del reformismo republicano en la política exterior española". In: VV.AA. *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: UNED, 1997.
- \_\_\_\_\_ "Algunas consideraciones a propósito del debate sobre la naturaleza del franquismo y el lugar histórico de la dictadura" In: THOMÁS, Joan Maria (ed). *Franquismo/Fascismo*. Reus: Fundació d'Estudis Socials i Nacionals Joseph Recasens i Mercadé, 2001.
- \_\_\_\_\_ *España contra España. Los nacionalismos franquistas*. Madrid: Marcial Pons, 2003.
- \_\_\_\_\_ *Fascismo y franquismo*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2004.
- \_\_\_\_\_ "Franco, ¿Caudillo Fascista? Sobre las sucesivas y contradictorias concepciones falangistas del caudillaje franquista". In: *Historia y Política*. Nº 27. Madrid: enero-junio 2012, p.27-50. Disponible en <<http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=9&IDN=605&IDA=38>>[Consulta 20/jun/2014]
- \_\_\_\_\_ "Fascismo y nación en el régimen de Franco. Peripecias de una cultura política". In: RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (ed.). *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", 2013.
- SCHWARTZ, Fernando. *La internacionalización de la guerra civil española*. Barcelona: Ed. Ariel, 1971.

- SCHWARTZMAN, Simon. "A política da Igreja e a educação: o sentido de um pacto". *Revista Religião e Sociedade*, 13/1, mar/86.
- SETEINFUS, Ricardo. *A entrada do Brasil na Segunda Guerra Mundial*. (Coleção História, 33). Porto Alegre: EDIPUCRS, 2000.
- SEVILLANO CARBAJAL, Francisco Virgilio. *La diplomacia mundial ante la guerra española*. Madrid: Ed. Nacional, 1969.
- SIGNER, Rena. *Dicionário Brasileiro de Relações Internacionais*. São Paulo: Oficina de Textos, 2001.
- SILVA, Alexandra de Mello. "Idéias e política externa: a atuação brasileira na Liga das Nações e na ONU". *Revista Brasileira de Política Internacional*, Ano 41, nº 2. Brasília, 1998.
- SILVA, Francisco de Assis. *Historia do Brasil*. São Paulo: Ed. Moderna, 1992.
- SILVA, Hélio. *A ameaça vermelha: o Plano Cohen*. Porto Alegre: L&PM, 1980.
- SKIDMORE, Thomas. *Brasil: de Getúlio a Castelo*. São Paulo: Editora Paz e Terra, 1992.
- SMITH, Denis. "Estamos con vosotros: solidaridad y egoísmo en la política soviética hacia la España Republicana, 1936-1939". In: PRESTON, Paul (ed.). *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*. Barcelona: Ediciones Península, 2001.
- SOARES, A.C. Otoni (org.). *Os 50 anos da primeira Intentona Comunista*. São Paulo: A.C.O. Soares, 1985.
- SODRÉ, Nelson Werneck. *A Coluna Prestes. Análises e Depoimentos*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, 1978.
- SOLA, Lourdes. "O golpe de 37 e o Estado Novo". In: MOTA, Carlos Guilherme (org). *Brasil em perspectiva*. São Paulo: Difel, 1969.
- SOMAIN, René., "Religiões no Brasil em 2010". *Confins – Revista Franco Brasileira de Geografia*, nº 15, 2012. Disponible en <<http://confins.revues.org/7785>> [Consulta 31/ene/2013].
- SOUTHWORTH, Herbert. "La propaganda católica y la guerra civil española". In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil*. Vol. 4: Barcelona: Ed. Folio, 1998.
- SOUZA, Ismara Isepe. *República Espanhola: um modelo a ser evitado*. São Paulo: Arquivo do Estado - Imprensa Oficial, 2001.



- \_\_\_\_\_ *Solidariedade Internacional: a comunidade espanhola do Estado de São Paulo e a polícia política diante da guerra civil da Espanha (1936-1939)*. São Paulo: Associação Editorial Humanitas, Fapesp, 2005.
- \_\_\_\_\_ “Caminhos que se cruzam: relações históricas entre Brasil e Espanha (1936-1960)”. Tese de Doutorado. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. São Paulo: 2009. Disponible en <<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-26042010-100713/pt-br.php>> [Consulta 11/Nov/2012].
- SOUZA-MARTINS, José. “La inmigración española en Brasil y la formación de la fuerza de trabajo en la economía cafetalera, 1880-1930”. In: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (coord.). *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.
- SPERBER, Murray A. (ed.). *And I remember Spain. A Spanish Civil War Anthology*. Londres: Hart-Davis MacGibbon, 1974.
- STERNHELL, Zeev. “Fascismo como cultura política alternativa”. In: STERNHELL, Zeev et al. *El nacimiento de la ideología fascista*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 1994.
- SUÁREZ FERNADEZ, Luis. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid: Asociación Nueva Andadura, 1993.
- SUÁREZ, Andrés. *El proceso contra el POUM. Un episodio de la revolución española*. Paris: Ed. Ruedo Ibérico, 1974.
- TABANERA, Nuria. “Los orígenes de la diplomacia franquista en América Latina”. In: TUSELL, Javier (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993.
- \_\_\_\_\_ *Ilusiones y desencuentros: la acción diplomática republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*. Madrid: Fundación Centro Español de Estudios de América Latina/CEDEAL, 1996.
- \_\_\_\_\_ “La política iberoamericana de España en el s.XX: 1898-1975”. In: ALCÁZAR, Joan de y MATTALIA, Sonia (coord.). *América Latina: Literatura e Historia entre dos finales de siglo*. Valencia: Centre d’Estudis Polítics i Socials (CEPS), 2000.
- TAMAMES, Ramón. *La República. La Era de Franco*. Madrid: Alianza Editorial, 1973.

- TEIXEIRA, Francisco Carlos *et al.* *Dicionário Crítico do Pensamento da Direita. Idéias, Instituições e Personagens*. Rio de Janeiro: Ed. Mauad, 2000.
- THOMAS, Hugh. *La guerra civil española*. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1976.
- \_\_\_\_\_. “La Segunda República y sus circunstancias internacionales”. In: VVAA. *La IIª República Española*. Barcelona: Publicacions Edicions Universitat de Barcelona, 1983.
- THOMÁS, Joan Maria. *Lo que fue la Falange*. Barcelona: Plaza & Janés, 1999.
- \_\_\_\_\_. (ed). *Franquismo/Fascismo*. Reus: Fundació d'Estudis Socials i Nacionals Joseph Recasens i Mercadé, 2001.
- \_\_\_\_\_. *La Falange de Franco. Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. Barcelona: Ed. Plaza & Janés, 2001.
- THOMPSON, Paul. *La voz del pasado. La historia oral*. Edicions Alfons El Magnànim. Valencia, 1988.
- TORRE, Hipólito de la. “La relación hispano-portuguesa en el siglo XX”. In: TUSELL, Javier *et al.* (eds.). *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- TREIN, Franklin. “As relações políticas da Espanha com América Latina”. *Seminário Brasil-Espanha*. Instituto de Pesquisas de Relações Internacionais. Rio de Janeiro, 7/abr/2000. Disponible en <[www.mre.gov.br/ipri](http://www.mre.gov.br/ipri)> [Consulta 16/oct/2004].
- TRINDADE, Hélió (org.). *Integralismo: o fascismo brasileiro na década de 30*. São Paulo: Difel/Difusão Editorial, 1979.
- \_\_\_\_\_. *Revolução de 30: Partidos e Imprensa Partidária no RS (1928-1937)*. Porto Alegre: L & PM Editores, 1980.
- TROTSKI, León. *La revolución española*. Madrid: Ed. Júcar, 1977.
- TUCUNDUVA, Ruy Cardoso de Mello. “A pena de morte nas Constituições do Brasil”. *Justitia*, nº 93, pp. 31-42. São Paulo: 1976.
- TUSELL, Javier. “La descomposición del sistema caciquil español (1902-1931)”. *Revista de Occidente*, nº 127. Madrid: oct/ 1973.
- \_\_\_\_\_. (ed.). *El Régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*. Tomo II. Madrid: UNED, 1993.
- \_\_\_\_\_. *Vivir en guerra: España, 1936-1939*. Madrid: Sílex, 1996.

- \_\_\_\_\_ *et al.* (eds.). *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2000.
- VARELA ORTEGA, J. “Los amigos políticos: funcionamiento del sistema caciquista”. *Revista de Occidente*, nº 127. Madrid: oct/ 1973.
- VARGAS, Getúlio. *Diário*. Vol. I y II. Rio de Janeiro: Ed. Siciliano/FGV, 1995.
- VEIGA, Luiz Maria. *A Coluna Prestes*. São Paulo: Ed. Scipione, 1992.
- VERÍSSIMO, Erico. *Saga*. 21a. ed. Rio de Janeiro: Ed. Globo, 1997. *Apud* CORNELSEN, Elcio Loureiro. “A trajetória de um gaúcho na Guerra Civil Espanhola – Saga, de Érico Veríssimo”. In: *Aletria – Revista de Estudos de Literatura*, vol. 19, nº 2. Belo Horizonte: UFMG, 2009. Disponible en <<http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/aletria/article/view/1485/1580>> [Consulta 20/nov/2014].
- VIÑAS, Angel *et al.* *Política comercial exterior en España (1931-1975)*. Madrid: Servicio de Estudios Económicos, Banco Exterior de España, 1979.
- \_\_\_\_\_ “Las dictaduras, con Franco; la República, sola”. In: VVAA. *Biblioteca de la Guerra Civil*. Vol. 4. Barcelona: Ed. Folio, 1998.
- \_\_\_\_\_ *Franco, Hitler y el estallido de la guerra civil. Antecedentes y consecuencias*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- \_\_\_\_\_ *El escudo de la República: el oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*. Barcelona : Ed. Critica, 2007.
- \_\_\_\_\_ *La Soledad de la República: el abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*. Barcelona: Ed. Crítica, 2007.
- \_\_\_\_\_ *El honor de la República: entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*. Barcelona: Editorial Crítica, 2009.
- \_\_\_\_\_ *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*. Madrid: Marcial Pons, 2010.
- \_\_\_\_\_ (et al.). *Los mitos del 18 de julio*. Barcelona: Editorial Critica, 2013.
- VIOTTI DA COSTA, Emilia. *Da senzala à colônia*. São Paulo: Difusão Européia do Livro, 1966.
- VISCARDI, Cláudia Maria Ribeiro. *O teatro das oligarquias. Uma revisão da “política do café com leite”*. Belo Horizonte: Cia. Das Letras, 2001.
- VISENTINI, Paulo Fagundes. *Relações Internacionais do Brasil – de Vargas à Lula*. São Paulo: Perseu Abramo, 2003.

- \_\_\_\_\_ *A projeção internacional do Brasil: 1930-2012: diplomacia, segurança e inserção na economia mundial*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2013.
- VV.AA. *História del Partido Comunista de España*. Editions Sociales. Paris, 1960.
- \_\_\_\_\_ *Brasil Hoy*. México/DF: Siglo Veintiuno Editores, 1968.
- \_\_\_\_\_ *Historia Geral da Civilização Brasileira*. Tomo III. São Paulo: Difel., 1981.
- \_\_\_\_\_ *Nosso Século*. São Paulo: Abril Cultural; 1981.
- \_\_\_\_\_ *La IIª República Española*. Barcelona: Publicacions Edicions Universitat de Barcelona, 1983.
- \_\_\_\_\_ *La intervención política de los sublevados en Hispanoamérica: El papel de la Falange*. In: RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio (coord.). *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1990.
- \_\_\_\_\_ *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid: UNED, 1997.
- \_\_\_\_\_ *Biblioteca de la Guerra Civil*. Barcelona: Ed. Folio, 1998.
- \_\_\_\_\_ *Diccionario Esencial Santillana de la lengua española*. Barcelona: Ed. Santillana, 1999.
- WEFFORT, Francisco. "El populismo en la política brasileña". In: VVAA. *Brasil Hoy*. México/DF: Siglo Veintiuno Editores, 1968.
- WOOLF, S.J. *La naturaleza del fascismo*. México/DF: Ed. Grijalbo, 1974.

## **Periódicos y Revistas**

*A Notícia*

*A Offensiva*

*A Pátria*

*Ayuda*, del Socorro Rojo Internacional

*Correio da Manhã*

*Correio da Manhã*

*Correio da Noite*

*Diário ABC*  
*Diário de Notícias*  
*El Emigrante Español*  
*El Liberal*  
*El Socialista*  
*Folha da Manhã*  
*Folha de São Paulo*  
*Gaceta de Madrid*  
*Gaceta Hispana*  
*Jornal da Noite*  
*Jornal do Brasil*  
*Jornal do Brasil*  
*Jornal do Brasil*  
*La Vanguardia*  
*La Vanguardia*  
*La voz de España*  
*O Estado de São Paulo*  
*O Estado do Pará*  
*O Povo*  
*Revista “O Cruzeiro”*  
*Revista Aventuras na História*  
*Revista Veja*  
*Ya*